Informe sobre Desarrollo Humano **2010**

Edición del Vigésimo Aniversario

La verdadera riqueza de las naciones:
Caminos al desarrollo humano

Publicado por el
Programa de las
Naciones Unidas
para el Desarrollo
(PNUD)

Copyright © 2010
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
1 UN Plaza, Nueva York, NY 10017, USA

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción, transmisión o almacenamiento en un sistema de recuperación de cualquier parte de esta publicación, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o de otro tipo, sin previa autorización

ISBN: 978-84-8476-403-8

Ediciones Mundi-Prensa
(Paraninfo)
Avda. Filipinas, 50, bajo, puerta A
28003-Madrid (España)
Tel. (+34) 902 995 240
Fax (+34) 914 456 218
E-mail: info@paraninfo.com

Mundi-Prensa México s.a. de C.V.
Río Pánuco, 141 – Col. Cuauhtémoc
06500-México D.F.
Tel. (+525) 55 533 56 58
Fax (+525) 55 514 67 99
E-mail: mundiprensa@mundiprensa.com.mx.

Impreso en Estados Unidos por Colorcraft of Virginia. La portada está impresa en papel Productolith Points de 12 pts. Las páginas del texto están impresas en papel decolorado suave opaco Rolland 60# de Cascades Mills que contiene un 50% de fibra reciclada post-consumo. Ambos son papel libre de cloro y se imprimirán con tintas de base vegetal producidas con tecnologías compatibles con el medio ambiente, certificados por Forest Stewardship Council. El plástico del envoltorio es reciclable.

Mixed Sources
Product group from well-managed forests, controlled sources and recycled wood or fiber
www.fsc.org Cert no. SW-COC-002339
© 1996 Forest Stewardship Council
FSC
10%

Edición y producción: Communications Development Incorporated
Diseño de la información: Bounford.com
Traducción y composición: LTS Mundo y Tilt Diseño, Chile

Para ver una lista de errores u omisiones encontrados con posterioridad a la impresión visite nuestro sitio web en: http://hdr.undp.org

Equipo responsable del Informe sobre Desarrollo Humano 2010

Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano (HDRO) del PNUD

El *Informe sobre Desarrollo Humano* es fruto de un esfuerzo conjunto, con la conducción de la Directora, de un equipo de investigación, estadísticas, comunicaciones y producción, además de un equipo de apoyo de los Informes sobre Desarrollo Humano nacionales. La labor de la Oficina es facilitada por los colegas de las unidades de operaciones y administración.

Directora y autora principal

Jeni Klugman

Investigación

Francisco Rodríguez (Director de investigación), Hyung-Jin Choi, Beth Osborne Daponte, Ricardo Fuentes-Nieva, Mamaye Gebretsadik, Zachary Gidwitz, Martin Heger, Difei Hu, Isabel Medalho Pereira, Emily Newman, José Pineda, Emma Samman y Sarah Twigg

Estadísticas

Milorad Kovacevic (Director jefe de estadísticas), Astra Bonini, Liliana Carvajal, Amie Gaye, Melissa Hernandez, Shreyasi Jha, Alison Kennedy (Directora de estadísticas hasta junio de 2010) y Andrew Thornton

Apoyo de los Informes sobre Desarrollo Humano nacionales

Eva Jespersen (Directora adjunta), Mary Ann Mwangi, Paola Pagliani y Timothy Scott

Comunicaciones y producción

William Orme (Director de comunicaciones), Carlotta Aiello, Ekaterina Berman, Wynne Boelt, Jean-Yves Hamel y Roy Laishleyy

Operaciones y administración

Sarantuya Mend (Administradora de operaciones), Oscar Bernal, Fe Juarez-Shanahan y Myint Myint Than

Prólogo

En 1990, el PNUD publicó el primer *Informe sobre Desarrollo Humano*, que incluía la presentación del Índice de Desarrollo Humano (IDH). La premisa básica del IDH, considerada radical en su época, era simple y atractiva: el desarrollo de un país debía medirse no sólo a través del ingreso nacional —la medición más utilizada desde hacía mucho tiempo— sino también según la esperanza de vida y la alfabetización. Para ambos factores se disponía de datos comparables de la mayoría de los países.

El nuevo IDH poseía algunas debilidades, como lo reconocieron los autores; entre ellas, la dependencia de los promedios nacionales —que ocultaban sesgos de distribución— y la falta de una "medida cuantitativa de la libertad humana". No obstante, logró plantear sin problemas la tesis central del *Informe*, declarada brevemente ya en la primera frase: "La verdadera riqueza de una nación está en su gente".

Veinte años después, la brillantez conceptual y la importancia del paradigma original del desarrollo humano siguen siendo indiscutibles. Existe un consenso casi universal sobre la imposibilidad de medir el éxito de un país o el bienestar de un individuo únicamente a partir de su ingreso. Si bien el ingreso es fundamental, ya que sin recursos cualquier avance es difícil de lograr, también debemos tomar en cuenta si la gente puede llevar una vida saludable y prolongada, si tiene oportunidad de recibir educación y si es libre de aplicar sus conocimientos y talentos para configurar su propio destino.

Esa fue la visión inicial y sigue siendo el principal aporte de los autores del primer *Informe sobre Desarrollo Humano*, Mahbub ul-Haq de Pakistán y su amigo y estrecho colaborador, Amartya Sen de la India, junto con otros importantes ideólogos del desarrollo. Su concepción ha orientado no sólo la redacción de este *Informe* durante 20 años, sino también de más de 600 Informes Nacionales sobre Desarrollo Humano —elaborados a partir de investigaciones locales y publicados por sus respectivos países— así como la multiplicidad de estimulantes informes con enfoque regional apoyados por las oficinas regionales del PNUD.

Pero tal vez lo más importante es que esta visión del desarrollo humano ha tenido efectos profundos en una generación de autoridades responsables de la elaboración de políticas públicas y de expertos del desarrollo, incluidos numerosos integrantes del propio PNUD y de los demás organismos de las Naciones Unidas.

Este hito del vigésimo aniversario brinda una gran oportunidad para evaluar de forma sistemática, tanto a nivel nacional como mundial, los logros y desafíos pendientes en materia de desarrollo humano —tarea que no se había emprendido desde el primer *Informe*— y analizar sus consecuencias tanto para las políticas como para futuras investigaciones.

Las pruebas son claras y concluyentes en un aspecto fundamental: los países pueden hacer muchísimo para mejorar la calidad de vida de sus habitantes, aun en situaciones adversas. Muchas naciones han logrado enormes avances en salud y educación, pese a aumentos moderados en el nivel de ingresos. Otras, con buen desempeño económico durante décadas, no han progresado de la misma manera en cuanto a esperanza de vida, escolaridad y estándar de vida general. Los avances nunca son automáticos: exigen voluntad política, liderazgo y el compromiso permanente de la comunidad internacional.

Los datos de los últimos 40 años también reflejan la existencia de múltiples caminos para conseguir logros en desarrollo humano: no existe una receta única ni un modelo uniforme para tener éxito.

Este *Informe* muestra los notables avances conseguidos por muchos países en la mayoría de las áreas, donde a menudo las naciones más pobres son aquellas con las mejoras más significativas. Aunque quizás no sea una sorpresa para los estadísticos, hace cuatro décadas casi nadie habría supuesto que los países de bajos ingresos experimentarían los considerables adelantos que hoy se observan en salud, educación y (en menor medida), crecimiento económico.

Sin embargo, no todas las tendencias son positivas. Lamentablemente, varias naciones han retrocedido en términos absolutos en los logros del IDH desde su primera publicación en 1990. Estos países nos dejan lecciones sobre el devastador efecto de un conflicto, la epidemia del sida y la mala gestión política y económica. La mayoría de ellos ha sufrido más de uno, cuando no todos estos males.

Me alegro especialmente de la continuidad que ha mostrado el *Informe sobre Desarrollo Humano* en la tradición de innovar en materia de medición. Este año, se incorporan tres nuevos indicadores que capturan la desigualdad multidimensional, las disparidades de género y las privaciones extremas. El Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad, el Índice de Desigualdad de Género, así como el Índice de Pobreza Multidimensional —basados en innovaciones en el respectivo tema, así como en progresos en la teoría y en las estadísticas— se aplican a la mayoría de los países y aportan nuevas perspectivas de gran trascendencia.

Estas nuevas herramientas de medición siguen fortaleciendo la validez constante de la visión inicial del desarrollo humano. Hacia el futuro, los próximos informes deberán lidiar con temas aún más complejos, entre ellos el ámbito cada vez más crítico de la sostenibilidad, la desigualdad y nociones más amplias de empoderamiento. Hoy día, siguen vigentes muchos de los desafíos analíticos y estadísticos que fueran identificados en el *Informe* inaugural de 1990.

El PNUD tiene motivos para sentirse orgulloso de haber respaldado este *Informe* intelectualmente innovador e independiente durante dos décadas. Sin embargo, estos *Informes* nunca han sido sólo un producto del PNUD. La publicación depende, en buena medida, de los conocimientos y las visiones de los organismos de las Naciones Unidas, los gobiernos nacionales y de cientos de investigadores de todo el mundo, cuya colaboración siempre hemos agradecido. Tal como lo demuestra tan convincentemente esta edición aniversario, podemos y debemos seguir orientando nuestro actuar según los valores y hallazgos del *Informe sobre Desarrollo Humano* durante los próximos 20 años, e incluso más.

Helen Clark
Administradora
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

El análisis y las recomendaciones en materia de políticas públicas contenidos en este *Informe* no necesariamente reflejan las opiniones del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo o de su Junta Ejecutiva. El *Informe* es una publicación independiente patrocinada por el PNUD y es fruto del esfuerzo conjunto de un grupo de prestigiosos asesores y del equipo encargado del *Informe sobre Desarrollo Humano* liderado por Jeni Klugman, Directora de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano.

Introducción de Amartya Sen

En 1990, la publicación del primer *Informe sobre Desarrollo Humano* sensibilizó al público sobre las implicancias reales del desarrollo. Bajo el visionario liderazgo de Mahbub ul Haq, la obra tuvo un profundo efecto en la manera de considerar el progreso social por parte de autoridades, funcionarios públicos, medios de comunicación, economistas y otros científicos sociales. En lugar de concentrarse en unos pocos indicadores tradicionales del progreso económico (como el producto interno bruto per cápita), el concepto de "desarrollo humano" proponía examinar sistemáticamente una gran cantidad de información sobre cómo vive el ser humano en cada sociedad y cuáles son las libertades básicas de las que disfruta.

Cuando Mahbub ul Haq se puso a la cabeza del enfoque del desarrollo humano, varias voces ya habían manifestado su descontento; exigían un paradigma más amplio que las mediciones económicas estándar disponibles, a la vez que presentaban propuestas alternativas. Con gran inteligencia, Mahbub advirtió la posibilidad de aglutinar tales propuestas en una amplia visión alternativa que fuera práctica y, a la vez, inclusiva. Así, los *Informes sobre Desarrollo Humano* dieron cabida a una enorme cantidad de información y análisis relacionados con diversos aspectos de la experiencia humana.

Sin embargo, el problema de sustituir una simple cifra como el PIB por un torrente de cuadros (y un enorme conjunto de análisis relacionados) radica en las dificultades que implican el manejo de mayor cantidad de información. Por tal motivo y como alternativa explícita al PIB, se creó un índice sencillo —el Índice de Desarrollo Humano (IDH)— concentrado en la longevidad, la educación básica y el ingreso mínimo necesario. Como es lógico, el IDH —que consiguió bastante popularidad en el debate público— carece de cierto "refinamiento" que en alguna medida lo asemeja al PIB. Con este diagnóstico no pretendo ser poco amable en su descripción. Como alguien que tuvo el privilegio de trabajar con Mahbub en el diseño del IDH, sostengo que este índice, rudimentario y todo, logró hacer justo lo que se esperaba de él: operar como un indicador simple similar al PIB, pero sin dejar de lado todo lo que no fuera ingreso y bienes de consumo. Sin embargo, la enorme amplitud del enfoque del desarrollo humano no debe confundirse, como sucede a veces, con el estrecho rango del IDH.

El mundo ha seguido avanzando desde 1990. Y si bien se ha ganado mucho (en alfabetización, por ejemplo), el compromiso que moviliza al enfoque del desarrollo humano es concentrarse en lo que queda por hacer, es decir, aquello que exige máxima atención en el mundo contemporáneo y que incluye desde la pobreza y las privaciones hasta las desigualdades y la inseguridad. La serie ininterrumpida de *Informes sobre Desarrollo Humano* sigue generando nuevos cuadros y se han diseñado índices adicionales para complementarlo y enriquecer nuestra evaluación.

Mientras eso sucede, los nuevos desafíos que enfrentamos son aún más graves, como aquellos relacionados con la conservación del medio ambiente y la sostenibilidad de nuestro bienestar y de las

libertades básicas. El enfoque del desarrollo humano es lo suficientemente flexible para tomar en cuenta las perspectivas futuras de la vida humana en el planeta, inclusive el panorama de aquellas características del mundo que valoramos sin importar si afectan, o no, nuestro propio bienestar (por ejemplo, podemos comprometernos con la supervivencia de especies de fauna en peligro de extinción por motivos que trasciendan a nuestro propio bienestar). Sería un error garrafal concentrar cada vez más aspectos en una sola cifra como el IDH, pero el enfoque del desarrollo humano es lo suficientemente complejo como para acoger nuevas inquietudes y consideraciones vinculadas con las perspectivas futuras (entre ellas las predicciones de niveles futuros del IDH) sin la necesidad de afanarse por incorporar más información en una sola medida compuesta.

Veinte años después de la publicación del primer *Informe sobre Desarrollo Humano*, los logros conseguidos ameritan grandes celebraciones. Pero también debemos mantenernos alertas para encontrar formas de mejorar la evaluación de las adversidades de antaño y de reconocer, y responder, a las nuevas amenazas que ponen en riesgo el bienestar y la libertad humana. Ese compromiso constante es, sin lugar a dudas, parte de la amplitud de miras de Mahbub ul Haq. El tiempo no ha logrado reducir la necesidad de seguir contando con ese compromiso.

Agradecimientos

Este informe es fruto de los aportes, la asesoría y el apoyo de muchas personas. La elaboración de cualquier *Informe sobre Desarrollo Humano* mundial es una tarea de enormes proporciones, especialmente si se trata de un aniversario tan auspicioso como éste. Deseo agradecer especialmente a Amartya Sen por su sabiduría y asesoría estratégica y a Sakiko Fukuda-Parr, Frances Stewart y Michael Walton por sus útiles aportes intelectuales y retroalimentación. A mi familia, Ema, Josh y Billy, gracias por su constante apoyo y paciencia. El I*nforme sobre Desarrollo Humano* depende de la dedicación y el trabajo arduo del equipo de investigadores y del personal de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano (HDRO, por sus siglas en inglés). El éxito permanente de este *Informe* se debe en gran medida al respaldo que recibe de la Administradora del PNUD, Helen Clark.

Un grupo consultivo académico aportó orientación de inestimable valor. Este grupo estuvo compuesto por Bina Agarwal, Philippe Aghion, Arjun Appadurai, Anthony Atkinson, François Bourguignon, Simon Commander, Ariel Fiszbein, Nancy Folbre, Sakiko Fukuda-Parr, Stephen Gelb, Enrico Giovannini, Heba Handoussa, Richard Jolly, Ravi Kanbur, Mwangi Kimenyi, Deepak Nayyar, Lant Pritchett, Gustav Ranis, Henry Richardson, Dani Rodrik, José Salazar-Xirinachs, Hadi Salehi-Esfahani, Timothy Smeeding, Frances Stewart, Jan Svejnar, Michael Walton y Tarik Yousef.

Se realizaron más de 25 consultas entre septiembre de 2008 y junio de 2010 con el fin de ayudar a la preparación del *Informe*, algunas de ellas en Bruselas, Busán, Canberra, Cambridge (Reino Unido), Cambridge (Estados Unidos), Ginebra, Estambul, Johannesburgo, Lima, Londres, Nairobi, Nueva Delhi, Nueva York, Oxford, París, Rabat, Río de Janeiro, Sídney y Washington, D.C.. Estas consultas contaron con la participación de unos 400 expertos y profesionales y tuvieron el apoyo de las oficinas del PNUD, tanto regionales como en los países. Entre los asociados clave que organizaron las consultas se incluyen el Centro para el Desarrollo Mundial, la Comisión Europea, el Centro para el Desarrollo Internacional de la Universidad de Harvard, la Asociación de Capacidades y Desarrollo Humano, el Centro para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y el Grupo Asesor de la Sociedad Civil del PNUD.

Las investigaciones de antecedentes sobre una amplia variedad de temas están disponibles en línea en la serie de Documentos de investigación sobre desarrollo humano y se enumeran en la *Bibliografía*. La estrecha colaboración con la Iniciativa sobre Pobreza y Desarrollo Humano de Oxford, dirigida por Sabina Alkire y con la participación de un gran abanico de investigadores, fue de suma utilidad para llevar adelante los programas conceptuales y de mediciones. Deseo agradecer especialmente a James Foster de la Universidad George Washington, Stephan Klasen de la Universidad de Gotinga y Lant Pritchett de la Universidad de Harvard, por sus oportunos consejos en una variedad de mediciones y cuestiones empíricas.

Las estadísticas utilizadas en este *Informe* provienen de diversas bases de datos. Nos sentimos particularmente en deuda con la Organización Internacional del Trabajo, la Unión Interparlamentaria, Jong-Wha Lee, el Estudio de Ingresos de Luxemburgo, el Proyecto Polity IV, el Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, el Instituto de Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el Organismo de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Programa de Datos sobre Conflictos de la Universidad de Uppsala y el Banco Mundial. Claudio Montenegro, del Banco Mundial, llevó a cabo los análisis basados en la base de datos del Banco de la distribución internacional del ingreso, la cual se requiere para construir el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad. Eduardo Zambrano, de la Universidad Politécnica del Estado de California, prestó asesoría en la construcción del Índice de Desigualdad de Género. También agradecemos la ayuda prestada por el Grupo de expertos de la Comisión de Estadísticas de las Naciones Unidas.

Un grupo de lectores del PNUD, en representación de todas las oficinas regionales y de políticas, además de una serie de otros colegas cuya enumeración resultaría demasiado extensa, prestaron su valiosísima colaboración durante toda la fase de elaboración de este *Informe*; no podemos dejar de agradecer especialmente a Abdoulaye Mar Dieye, Jefe de personal. La Red de Desarrollo Humano, compuesta por alrededor de 1.400 funcionarios del PNUD, académicos y organizaciones no gubernamentales, generaron una serie de ideas e información útil a través de debates en línea. Solaiman Al-Rifai y Martha Mai, de la Oficina de la Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, entregaron apoyo administrativo.

Varios practicantes trabajaron con la HDRO durante este año: Kevin Chua, Zaynab El-Bernoussi, Jennifer Escobar, Rebecca Funk, Georgios Georgiadis, Saad Gulzar, Francesca Rappocciolo, Thomas Roca, Sandra Scharf, Fredrik Sjoberg y Seol Yoo. Namsuk Kim fue enviada en comisión de servicio por la Oficina de Estudios para el Desarrollo del PNUD.

Un equipo de Communications Development Incorporated, con la dirección de Bruce Ross-Larson, realizó un trabajo fantástico con la edición y composición del *Informe*, mientras que Bounford.com llevó a cabo el diseño. Cesar Hidalgo aportó ideas valiosas para mejorar la presentación de los conceptos y tendencias del desarrollo humano.

Queremos agradecer a todos aquellos quienes directa o indirectamente nos prestaron su apoyo y al mismo tiempo, asumimos plena responsabilidad por cualquier tipo de error u omisión.

Jeni Klugman
Directora
Informe sobre Desarrollo Humano 2010

Abreviaturas

HDRO	Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano
IDG	Índice de Desigualdad de Género
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IDH-D	Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad
INB	Ingreso Nacional Bruto
IPH	Índice de Pobreza Humana
IPM	Índice de Pobreza Multidimensional
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
PIB	Producto Interno Bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PPA	Paridad de Poder Adquisitivo

Índice de contenidos

Prólogo iv

Introducción de Amartya Sen vi

Agradecimientos viii

Abreviaturas x

PERSPECTIVA GENERAL

CAPÍTULO 1
La reafirmación del desarrollo humano 11

La declaración original 12
- El Índice de Desarrollo Humano 13
- Creciente interés de los medios de comunicación 14

Informes sobre Desarrollo Humano: adelantados a su época 16
- Aportes al discurso sobre el desarrollo 17
- Cambios en el discurso sobre desarrollo 20

El desarrollo humano sigue tan dinámico como siempre 23

CAPÍTULO 2
El progreso de la gente 27

Tendencias recientes en desarrollo humano examinadas a través del prisma del Índice de Desarrollo Humano 27
- Patrones generales 29
- Un buen momento para la convergencia 31

Más años de vida, mejor salud 34
- Avances más lentos 36
- Hambre: el monstruo de varias cabezas 38

A mayor conocimiento, más posibilidades 40
- Niveles de educación más altos que nunca 40
- Las diferencias de género se estrechan 41
- Aumenta la participación del sector público 42
- Pero muchos niños no están aprendiendo 44

Aumenta el nivel de vida 45
- Divergencia en el progreso 45
- Pocos países cruzan el umbral 46

CAPÍTULO 3
Diversidad de caminos para avanzar 49

Crecimiento económico y desarrollo humano, un rompecabezas 50
- El crecimiento económico no siempre va a la par con el desarrollo humano 50
- Explicación del enigma 52
- Lo que dicen nuestros resultados 53

Avance mundial: el rol de las ideas y la innovación 54
- Recuperación de terreno en salud 54
- Educación: ¿los padres, el Estado o ambos? 56
- Diferencias y similitudes en los avances en salud y educación 59

El rol de las instituciones, las políticas y la equidad 59
- Las distintas trayectorias de los países 60
- Correlatos y causas del progreso 61
- Progreso con equidad 64

Ir más a fondo: mercados, Estado y contrato social 67

CAPÍTULO 4
Las cosas buenas no siempre vienen juntas 73

Las otras dimensiones del desarrollo humano 73

Empoderamiento 74
- Un cambio de expectativas 75
- Democracia y libertad de elegir 76
- Derechos políticos y civiles 79

Desigualdad 80
- Aumento de la desigualdad de ingresos 81
- Superposición y disparidades sistémicas 82
- Disparidades de género 85

Vulnerabilidad y sostenibilidad 87
- Inseguridad y desplome laboral 88
- La amenaza del cambio climático 91

CAPÍTULO 5

Innovaciones en la medición de la desigualdad y la pobreza **95**

Tres nuevas medidas multidimensionales 96

Medición de la desigualdad multidimensional: el IDH ajustado por la Desigualdad 97

Pérdidas dispares en desarrollo humano debido a la desigualdad 97

Las pérdidas suelen ser mayores en salud y educación que en ingresos 99

Restricciones del IDH ajustado por la Desigualdad 100

Medición de la desigualdad entre hombres y mujeres: el Índice de Desigualdad de Género 100

Dimensiones e indicadores 102

Enormes variaciones en la desigualdad de género 104

Restricciones del Índice de Desigualdad de Género 105

Medición de la pobreza: el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) 105

Patrones generales de la pobreza multidimensional 106

Pobreza multidimensional por región y país 109

Restricciones del Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) 110

CAPÍTULO 6

El programa después de 2010 **113**

El avance y la amenaza del cambio climático 114

Un programa de políticas públicas 115

Consideración de principios para aportar a la formulación de políticas 116

Tomar en serio el contexto 119

Cambios en las políticas mundiales 123

Un programa de investigación 125

Mejorar la recolección de datos y los métodos de análisis para alimentar el debate 125

Hacia una nueva economía del desarrollo humano 127

Propuestas de investigación 129

Notas 135

Bibliografía 141

ANEXO ESTADÍSTICO

Guía para el usuario 155

Clave de países y clasificación según el IDH, 2010 161

Cuadros estadísticos de desarrollo humano

1 Índice de Desarrollo Humano y sus componentes 163

2 Tendencias del Índice de Desarrollo Humano, 1980–2010 168

3 Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad 172

4 Índice de Desigualdad de Género 176

5 Índice de Pobreza Multidimensional 181

6 Empoderamiento 184

7 Sostenibilidad y vulnerabilidad 188

8 Seguridad de las personas 192

9 Percepciones de bienestar y felicidad individual 196

10 Bienestar cívico y de la comunidad 200

11 Tendencias demográficas 204

12 Trabajo decente 208

13 Educación 212

14 Salud 217

15 Entorno favorable: corrientes de financiación y compromisos financieros 222

16 Entorno favorable: economía e infraestructura 226

17 Acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones 231

Notas técnicas 235

Definición de términos estadísticos 243

Agrupaciones de países 246

RECUADROS

1.1 De Karachi a la Sorbonne: Mahbub ul Haq y el concepto del desarrollo humano 12

1.2 Mejorar el Índice de Desarrollo Humano 15

1.3 El desarrollo humano y las capacidades: fundamentos intelectuales y evolución 16

1.4 Desarrollo humano en acción: ámbito regional, nacional y local 22

2.1 Términos básicos utilizados en el Informe 28
2.2 Historias opuestas en África 32
3.1 ¿Mayor riqueza es sinónimo de mejor salud? 53
3.2 ¿La descentralización favorece el desarrollo humano? 57
3.3 Tres casos de avances en el Índice de Desarrollo Humano 58
3.4 Conflictos y desarrollo humano 60
3.5 Perspectivas surgidas de estudios analíticos del crecimiento 61
3.6 Patrones de un ascenso inestable 63
3.7 Transferencias monetarias y protección social 66
3.8 El rol del sector privado en la promoción del desarrollo humano 68
4.1 El déficit democrático en los Estados Árabes 77
4.2 Pueblos indígenas y desigualdad en desarrollo humano 85
4.3 Más "mujeres desaparecidas" 86
4.4 Cambios en las relaciones de género en la ex Unión Soviética 87
4.5 ¿Hacia dónde apunta la protección del empleo? 90
5.1 Innovaciones en las mediciones: el IDH en acción 96
5.2 Temas de género importantes que no se han abordado debido a restricciones en los datos 102
5.3 Pobreza: imágenes recogidas en Indonesia, Kenya y Madagascar 106
6.1 El desarrollo como una libertad y el cambio en la visión de China 117
6.2 La Ley Nacional de Empleo Rural Garantizado de la India 119
6.3 Estudios de caso y algunas lecciones de fracasos en la implementación de proyectos 120
6.4 México aplica nuevo indicador de pobreza multidimensional 126
6.5 La necesidad de reconocer el trabajo no remunerado 127
6.6 La opinión de la sociedad civil sobre el desarrollo humano y el empoderamiento 129

FIGURAS

1.1 Componentes del Índice de Desarrollo Humano 13
1.2 Popularidad del *Informe sobre Desarrollo Humano* y del Índice de Desarrollo Humano 14
1.3 El concepto de desarrollo humano en un planeta compartido 25
2.1 Progreso general, la variabilidad es significativa 29
2.2 Los países que más avanzaron varían entre regiones, pero los que menos avanzaron se concentran en África 31
2.3 Diversidad de caminos 33
2.4 Progresos en salud 35
2.5 Hay progreso en indicadores de salud clave, pero los países en desarrollo aún van a la zaga 36
2.6 Reducción de la esperanza de vida en la ex Unión Soviética y países muy afectados por el VIH 36
2.7 Progreso en educación 39
2.8 Más niños asisten a la escuela, pero se puede seguir mejorando en educación secundaria y superior 40
2.9 Hay avances en igualdad de género en educación, pero la brecha persiste 41
2.10 Progreso en el nivel de vida 43
3.1 Débil relación entre cambios en salud y educación, y crecimiento económico, 1970-2010 51
3.2 Todos los países pueden ofrecer hoy mejor salud y más educación 52
3.3 Más desarrollo humano se asocia con menos desigualdad 64
4.1 Un Índice de Desarrollo Humano alto no implica democracia, equidad o sostenibilidad 74
4.2 Rápido crecimiento de las tecnologías de las comunicaciones, pero bajo acceso en los países más pobres 75
4.3 Más países adoptan la democracia 76
4.4 Los niños de hogares pobres son más propensos a morir 83
4.5 Revés en el descenso del desempleo desde 2008 89
4.6 El mundo se ha vuelto menos sostenible 92
5.1 La desigualdad tiene enormes impactos para el desarrollo humano 98
5.2 Las pérdidas en desarrollo humano debido a la desigualdad son más altas en África Subsahariana, Asia Meridional y los Estados Árabes 98
5.3 Componentes del Índice de Desigualdad de Género 101
5.4 Grandes pérdidas debido a la desigualdad de género en el espectro del IDH 103
5.5 La salud reproductiva es la que más contribuye a la desigualdad de género 104
5.6 Comparación de las pérdidas en desarrollo humano debido a la desigualdad 105
5.7 Componentes del Índice de Pobreza Multidimensional 107
5.8 Comparación de la pobreza multidimensional y de ingresos 108

5.9 Los países con mayor incidencia de pobreza multidimensional suelen tener mayor intensidad de privaciones 109
5.10 La mayoría de los pobres multidimensionales vive en Asia Meridional y África Subsahariana 110
5.11 Enormes diferencias al interior del país: pobreza multidimensional en Kenya 111
T1.1 Índice de Desarrollo Humano 2010: metodología actual y anterior 237

CUADROS

2.1 Progreso generalizado del Índice de Desarrollo Humano desde 1970 30
2.2 El progreso más acelerado en desarrollo humano llega en distintas formas 31
3.1 El bajo desempeño se asocia con diversos factores 60
5.1 Medición del desarrollo humano 95

Perspectiva general

"La verdadera riqueza de una nación está en su gente". Con estas palabras, el *Informe sobre Desarrollo Humano* de 1990 comenzó a abogar firmemente por un nuevo enfoque desde el cual afrontar el desarrollo. Hoy, su misión inicial de crear un entorno propicio para que las personas disfruten de una vida saludable, prolongada y creativa puede parecer más que evidente, pero no siempre ha sido así. En los últimos 20 años, esta publicación ha tenido como objetivo central enfatizar que el desarrollo se trata fundamentalmente de las personas.

El *Informe* de este año desea rendir homenaje al gran aporte del enfoque de desarrollo humano, que ha sido más significativo que nunca para comprender el vertiginoso mundo en que vivimos y encontrar nuevas formas de aumentar el bienestar de la gente. De hecho, el desarrollo humano no se trata de un conjunto de preceptos fijos y estáticos, sino de un concepto en constante evolución, cuyas herramientas analíticas se adaptan a los cambios que ocurren en el mundo. Por ello, el *Informe* también da cuenta de cómo este enfoque se ajusta a los desafíos del nuevo milenio.

En las dos últimas décadas, el desarrollo humano ha avanzado considerablemente en muchos aspectos. La mayoría de las personas disfruta hoy de una vida más prolongada y más saludable y puede acceder a más años de educación, así como a una amplia gama de bienes y servicios. Incluso en países con una situación económica adversa, en general la salud y la educación han mejorado bastante. Los avances se observan no sólo en salud, educación e ingresos, sino también en la capacidad de la gente para elegir a sus líderes, influir en las decisiones públicas y compartir conocimientos.

Sin embargo, no todas las aristas de esta historia son positivas. Estos años también han sido testigos del aumento de la desigualdad, tanto entre países como al interior de ellos, y se ha comprobado que los actuales modelos de producción y consumo no son sostenibles en el tiempo. En algunas regiones, como el sur de África y los países que formaban la ex Unión Soviética, ha habido períodos de retroceso, especialmente en salud. Las nuevas vulnerabilidades requieren la implementación de políticas públicas innovadoras para luchar contra los riesgos y las desigualdades y conseguir que las fuerzas dinámicas del mercado beneficien a todos.

Para ello se necesitan nuevas herramientas. En este *Informe* se incorporan tres nuevos indicadores a la familia de mediciones del Índice de Desarrollo Humano (IDH): el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad, el Índice de Desigualdad de Género y el Índice de Pobreza Multidimensional. De esta manera, se integran los avances más recientes a los aspectos teóricos y técnicos de la medición del desarrollo, y se pone de manifiesto que la desigualdad y la pobreza ocupan un lugar central en la perspectiva de desarrollo humano. Presentamos estas series de datos experimentales con la intención de estimular un debate público razonado más allá del tradicional enfoque en datos agregados.

Los desafíos actuales también exigen una nueva visión a la hora de plantear políticas públicas. Para avanzar en desarrollo humano no existen fórmulas mágicas, aunque sí es posible llegar a ciertas conclusiones claras en cuanto a la formulación de políticas. En primer lugar,

no es posible suponer que en el futuro se replicarán los avances obtenidos en el pasado. Las oportunidades presentes y futuras son mucho mejores en diversos sentidos. En segundo lugar, la amplia variedad de experiencias y contextos impide la aplicación de recetas globales y apunta más bien hacia la formulación de principios y directrices generales. Por último, han surgido nuevos desafíos, especialmente el cambio climático.

En las dos últimas décadas, el desarrollo humano ha avanzado considerablemente en muchos aspectos; sin embargo, no todas las aristas de esta historia son positivas

Por lo tanto, tenemos ante nosotros numerosos retos por superar. Algunos provienen de las políticas públicas: las políticas de desarrollo deben basarse en los contextos locales y en principios generales sólidos. Además, en algunos de estos contextos, muchos problemas superan la capacidad de los Estados y su resolución demanda que primero existan instituciones democráticas y responsables. También surgen desafíos desde el frente teórico: es necesario analizar en profundidad la aparente falta de correlación entre crecimiento económico y avances en salud y educación. También se debe estudiar en detalle la multidimensionalidad de los objetivos de desarrollo y cómo influyen en la manera en que los concebimos.

Celebremos 20 años de desarrollo humano

Hace dos décadas el mundo venía saliendo de un período de deuda, ajuste y austeridad y las transformaciones políticas se sucedían, una tras otra, en diversos puntos del planeta. Con gran elocuencia y humanidad, el primer *Informe* hizo un llamado a abordar la economía y el desarrollo desde una perspectiva diferente: una centrada en la gente. Esta nueva visión nace de la mirada apasionada de Mahbub ul Haq, autor principal de los primeros *Informes,* y del innovador trabajo de Amartya Sen.

En esta vigésima edición, reafirmamos que el enfoque de desarrollo humano conserva su vigencia. Podemos demostrar que dicho enfoque ha podido anticiparse a los hechos, ya que sus conceptos, mediciones y propuestas han arrojado importantes luces sobre patrones de progreso y han señalado el rumbo para un desarrollo centrado en las personas.

El *Informe* de 1990 define desarrollo humano como un proceso que "ofrece a las personas mayores oportunidades" y que pone énfasis en la libertad del ser humano para tener salud, educación y disfrutar de condiciones de vida dignas. Pero también hace hincapié en que el desarrollo y el bienestar humano son mucho más que la suma de esas dimensiones y que se traducen en un abanico más amplio de capacidades, que incluyen la libertad política, los derechos humanos y, como dijo Adam Smith, "la capacidad de interactuar con otros sin sentirse avergonzado de aparecer en público". Gobiernos, sociedad civil, investigadores y medios de comunicación recibieron el primer *Informe* con gran entusiasmo, lo que demostró la gran importancia de este nuevo enfoque en la comunidad del desarrollo y en el mundo.

Una reafirmación

Si bien el primer *Informe* tuvo cuidado de presentar una visión matizada del desarrollo humano, con el tiempo se fue generalizando el uso de la breve definición inicial de "ofrecer a las personas mayores oportunidades". La definición es fundamental, pero no basta. El desarrollo humano trata de sostener los logros obtenidos en el tiempo, de luchar contra los procesos que empobrecen a la gente y de frenar la opresión y la injusticia estructural. Para ello, son esenciales los principios pluralistas de equidad, sustentabilidad y respeto por los derechos humanos.

Otra característica inherente al enfoque de desarrollo es su naturaleza dinámica. Por lo tanto, proponemos una reformulación coherente con el ejercicio práctico del desarrollo y con la literatura académica sobre desarrollo humano y capacidades:

> El desarrollo humano supone la expresión de la libertad de las personas para vivir una vida prolongada, saludable y creativa; perseguir objetivos que ellas mismas consideren valorables; y participar activamente en el desarrollo sostenible y equitativo del planeta que comparten. Las personas son los beneficiarios e

impulsores del desarrollo humano, ya sea como individuos o en grupo.

Esta reafirmación pone de relieve los fundamentos básicos del desarrollo humano: su naturaleza sustentable, equitativa y empoderadora y su inherente flexibilidad. Los logros alcanzados podrían ser frágiles y susceptibles de retrocesos y dado que las futuras generaciones merecen un trato justo, urge velar por que el desarrollo humano perdure en el tiempo, es decir que sea sostenible. Este enfoque también debe abordar las disparidades estructurales, o sea debe ser equitativo. Además, debe facultar a la gente para ejercer su capacidad de decidir y de participar, dar forma y beneficiarse de los procesos que le competen en el plano personal, comunitario y nacional; es decir, el desarrollo humano debe ser empoderador.

Por último, este enfoque insiste en mantener la deliberación y el debate y en dejar siempre la puerta abierta a la discusión. Son las personas quienes, individualmente o en grupo, dan forma a estos procesos. El paradigma del desarrollo humano es aplicable a todos los países, ricos y pobres, y a todos los seres humanos. Es lo suficientemente flexible, sólido y activo como para servir de modelo en el próximo siglo.

La evolución del bienestar no ha sido igual para todos

Uno de los hitos de este *Informe* es la evaluación sistemática de las tendencias observadas en los principales componentes del desarrollo humano durante los últimos 40 años. Este análisis retrospectivo, uno de los objetivos del vigésimo aniversario, es el más completo que se haya realizado a la fecha y arroja luz sobre importantes temas.

En pocas palabras, puede decirse que hoy el mundo es un lugar mucho mejor que en 1990, o en 1970. Desde entonces, la población del planeta ha experimentado considerables avances en los aspectos más importantes de su vida. En general, las personas hoy son más saludables, más educadas y más ricas que nunca antes en la historia, y tienen más capacidad para elegir a sus líderes y exigirles responsabilidad por sus actos. Un ejemplo claro es el incremento de nuestra medida global de desarrollo, el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que resume los datos sobre esperanza de vida, matriculación escolar e ingreso en un solo indicador compuesto (figura 1). Desde 1990, el IDH mundial promedio ha aumentado 18% (y 41% desde 1970). Esto refleja el progreso obtenido en cuanto a esperanza de vida, matriculación escolar, alfabetización e ingresos. Sin embargo, la variabilidad y la volatilidad son muy agudas en algunos casos, y las abordaremos en detalle más adelante.

Este avance ha beneficiado a casi todos los países. De 135 países de la muestra de 1970-2010, donde vive el 92% de la población mundial, sólo en 3 —la República Democrática del Congo, Zambia y Zimbabwe— el IDH es menor hoy que en 1970.

En general, los países pobres se van acercando al IDH de los países ricos. Esta convergencia presenta un escenario mucho más optimista que la perspectiva que sólo observa las tendencias de ingreso, donde predomina la divergencia. Sin embargo, no todos los países han avanzado con igual rapidez y la variabilidad es notable. Los que avanzan más lentamente en desarrollo humano son los países afectados por la epidemia del sida en África Subsahariana y los que conformaban la ex Unión Soviética, donde la mortalidad de adultos va en aumento.

Entre los países que más han avanzado en el IDH se encuentran los conocidos por la naturaleza "milagrosa" de su crecimiento económico: China, Indonesia y Corea del Sur. Pero también hay otros, como Nepal, Omán y Túnez, cuyo progreso en las dimensiones no relacionadas con el ingreso ha sido igualmente destacable. Sorprende que varios de los países ubicados en los primeros 10 puestos no suelen incluirse entre aquellos de mejor rendimiento. En el puesto número 11 está Etiopía, y antes del lugar 25 aparecen otros tres países de África Subsahariana (Botswana, Benin y Burkina Faso).

Esto demuestra que la perspectiva de desarrollo humano ofrece una evaluación del desempeño que dista mucho de la que presenta, por ejemplo, la Comisión Spence para el Crecimiento y el Desarrollo. Esta perspectiva revela que los avances en salud y educación sí impulsan el desarrollo humano. De hecho, siete países

Uno de los hitos de este *Informe* es la evaluación sistemática de las tendencias observadas en los principales componentes del desarrollo humano durante los últimos 40 años

llegaron a los primeros 10 puestos gracias a sus logros en dichos ámbitos y, en muchos casos, en un contexto de crecimiento normal.

Pero no todos los países han progresado con igual rapidez y la variabilidad es considerable. En los últimos 40 años, el IDH de una cuarta parte de las naciones en desarrollo aumentó menos de 20% y, en otra cuarta parte, más de 65%. En algunos casos, estas diferencias se deben a que los países tienen distintos puntos de partida. Los países menos desarrollados avanzan en general más rápido en salud y educación que los más desarrollados. No obstante, la mitad de la variabilidad en el desempeño del IDH no se explica por el IDH inicial y algunos países con puntos de partida similares evolucionan de manera diferente. Esto sugiere que otros factores, como las políticas vigentes, las instituciones nacionales y la geografía, también juegan un papel importante.

Nuestros estudios indican que la relación entre crecimiento económico y avances en salud y educación es débil en los niveles de IDH medio y bajo

Los avances en salud también son importantes, pero su ritmo se ralentiza. Esta desaceleración en los valores agregados se debe principalmente a que 19 países han sufrido graves retrocesos. En nueve de ellos —seis en África Subsahariana y tres en la ex Unión Soviética— la esperanza de vida hoy es menor de lo que era en la década de 1970. Las causas de esta disminución son la epidemia del VIH y el sida, y el aumento de la mortalidad de adultos en los países en transición.

Respecto de la educación, el progreso ha sido considerable y generalizado, producto no sólo del aumento en el nivel de instrucción sino también del acceso equitativo a educación para más niños y niñas. En buena medida, los logros reflejan la mayor participación del Estado que, en general, se caracteriza por lograr que los niños asistan a la escuela más que por impartir educación de calidad.

En términos de ingreso, el desempeño es mucho más diverso. A diferencia de los indicadores de salud y educación, y a pesar del progreso observado en los indicadores agregados, los ingresos no tienden a converger. Esto se debe a que, en los últimos 40 años, los países ricos han crecido más rápido que los más pobres. Así, la brecha entre países desarrollados y en desarrollo se mantiene. Un pequeño grupo de países se ubica en la cima de la distribución mundial del ingreso y sólo un puñado de países que eran pobres ha logrado entrar en el grupo de los países ricos.

En resumen, los avances han sido significativos pero los cambios de las últimas dos décadas no son del todo positivos. Algunos países han retrocedido, especialmente en salud, y han borrado en pocos años los logros obtenidos tras décadas de esfuerzo. Por su parte, el crecimiento económico es extremadamente desigual, tanto en los países que crecen rápido como entre los grupos sociales que se benefician de él. Asimismo, la brecha en desarrollo humano, si bien ha disminuido, sigue siendo enorme.

Comprender las tendencias y los impulsores del desarrollo humano

El mundo progresa en un contexto de amplia variabilidad entre los distintos países. Esto sugiere que las fuerzas mundiales han permitido a los países avanzar en todos los niveles del desarrollo, pero éstos han variado en la forma de aprovechar las oportunidades.

Uno de los resultados menos esperados en la investigación sobre desarrollo humano, y que este *Informe* confirma, es la ausencia de una correlación significativa entre crecimiento económico y avances en salud y educación. Nuestros estudios indican que esta relación es especialmente débil en los niveles de IDH medio y bajo, y que se puede explicar por los cambios en la manera en que las personas mejoran sus condiciones de salud y educación. A diferencia de la falta de correlación entre los cambios a lo largo del tiempo, sí se observa una correlación entre los cambios de nivel. Ésta refleja patrones históricos: los países que han logrado ser ricos son aquellos que invirtieron enormes recursos en salud y educación. En la actualidad, la tecnología y los cambios en las estructuras sociales permiten que incluso países mucho más pobres puedan lograr beneficios significativos.

El actual intercambio de ideas entre los distintos países, sin parangón en el pasado y que comprende desde tecnologías para mantener la salud hasta ideales políticos y prácticas productivas, ha tenido un efecto transformador. Muchas de estas innovaciones se han traducido

en mejoras en salud y educación, con un costo económico bastante reducido. Esto explicaría por qué la asociación entre las dimensiones de ingreso y las no vinculadas al ingreso se ha debilitado con el tiempo.

Desde luego, el ingreso y el crecimiento son cruciales y pensar lo contrario es ignorar su rol en la expansión de las libertades humanas. El ingreso es indispensable para que las personas controlen los recursos necesarios a fin de conseguir alimento, techo y abrigo, y para contar con una gama mucho más amplia de alternativas, como por ejemplo, trabajar en actividades significativas y gratificantes o pasar más tiempo con sus seres queridos. El aumento del ingreso indica —en algunos casos— que las oportunidades de empleo decente están en alza; mientras que en el caso contrario, las contracciones económicas y la consiguiente merma en los empleos son siempre una mala noticia para los más pobres del mundo. El ingreso es, además, el origen de los impuestos y otros tributos que los gobiernos necesitan para prestar servicios públicos y llevar a cabo programas redistributivos. Por lo tanto, el incremento general del ingreso sigue siendo una prioridad a la hora de formular políticas públicas.

Los resultados presentados en este *Informe* no niegan la importancia que reviste el aumento del ingreso para que las personas accedan a servicios sociales. Más aún, a nivel microeconómico existen numerosas pruebas que respaldan dicha relación. La sólida correlación que se observa entre la situación socioeconómica y la salud indica que las personas más ricas tienen una ventaja relativa a la hora de acceder a servicios sociales. Sin embargo, los análisis del *Informe* no permiten confirmar que el crecimiento económico generalizado sea suficiente para mejorar los niveles de salud y educación en los países con un IDH medio o bajo. Esta conclusión es positiva, ya que hasta ahora el crecimiento sostenido ha sido un objetivo difícil de alcanzar.

Lo que sí confirman nuestros resultados, a partir de nuevos datos y análisis, son dos premisas que el *Informe* ha defendido desde su inicio: que el desarrollo humano es distinto del crecimiento económico y que es posible lograr adelantos significativos incluso en condiciones de crecimiento lento. Los primeros *Informes sobre Desarrollo Humano* ponían de ejemplo al Estado indio de Kerala y a países como Costa Rica, Cuba y Sri Lanka, que habían avanzado en desarrollo humano mucho más que otros países con ingresos similares. Esto se debió a que el crecimiento se había desligado de los procesos que determinan los avances en las dimensiones de desarrollo humano no referidas al ingreso.

La importancia de las instituciones

Las políticas y reformas que fomentan el progreso varían considerablemente en distintos contextos institucionales y su éxito depende, en buena medida, de las limitaciones estructurales y políticas. Por esta razón, con frecuencia los intentos de trasplantar soluciones institucionales o de políticas de un país a otro fracasan rotundamente. Asimismo, para que logren su objetivo, las políticas deben basarse en el contexto institucional vigente. Por ejemplo, la liberalización económica en India tuvo como objetivo mejorar un entorno sumamente restrictivo y dominado por los negocios familiares reduciendo las regulaciones e introduciendo mayor competencia. En resumen, si bien las instituciones son clave para el desarrollo humano es necesario estudiar en detalle cómo interactúan con sus respectivos contextos.

Los intentos de trasplantar soluciones de políticas de un país a otro suelen fracasar: para generar cambios, las políticas deben basarse en el contexto institucional vigente

También es importante conocer cómo se organizan las relaciones entre el Estado y el mercado. Los gobiernos han abordado de muchas maneras la tensión entre la necesidad del mercado de generar ingresos y dinamismo y la necesidad de que éste aborde sus propios fracasos. Si bien los mercados son necesarios para sostener el dinamismo económico, éste no se traduce automáticamente en mejoras de otras dimensiones del desarrollo humano. El desarrollo que promueve un crecimiento económico excesivamente rápido suele no ser sostenible. En otras palabras, la economía de mercado es necesaria, pero no suficiente.

Estas observaciones hacen eco de la brillante presentación de Karl Polanyi hace más de 60 años sobre el mito de la autorregulación del

mercado o la idea de que éste puede existir en un vacío político e institucional. En general, los mercados fallan en la provisión de bienes públicos, como seguridad, estabilidad, salud y educación. Por ejemplo, las empresas que producen bienes a costa del empleo intensivo de mano de obra barata o que explotan los recursos naturales de un país no necesariamente estarán interesadas en mejorar la calificación de los trabajadores y tampoco les importará mucho la salud de éstos si cuentan con una amplia base de posibles empleados. Sin la acción complementaria del Estado y la sociedad, los mercados carecen de la fortaleza necesaria para velar por la sostenibilidad del medio ambiente. Esto se traduce en las condiciones propicias para la degradación de los ecosistemas e, incluso, para desastres como los deslizamientos de tierra en Java o el derrame de petróleo en el Golfo de México.

Los países pueden apurar los avances en el IDH pero sin sobresalir en las dimensiones más abstractas: es posible tener un IDH alto y ser un país insostenible, no democrático y desigual

Sin embargo, la regulación exige un Estado capaz y el compromiso político de sus autoridades, condiciones que suelen ser difíciles de encontrar. Algunos gobiernos de países en desarrollo han intentado replicar las medidas adoptadas por Estados desarrollados sin contar con los recursos o la capacidad para ello. Por ejemplo, la política de sustitución de las importaciones aplicada en muchos países de América Latina apenas pudo mantenerse a flote cuando éstos intentaron ejecutar una política industrial focalizada. Por el contrario, en Asia Oriental pudieron comprobar con éxito que un Estado apto y firme puede contribuir a impulsar el desarrollo y el crecimiento de los mercados. En todos los casos, aquello que resulta acertado y adecuado depende del contexto local. Además del Estado, la sociedad civil ha demostrado tener capacidad para poner límites a los excesos del mercado y del propio Estado, aunque los gobiernos que desean controlar la disidencia pueden proscribir su actividad.

Las dinámicas son virtuosas cuando los países pasan a tener tanto instituciones políticas como mercados inclusivos. Pero esto es difícil y poco frecuente. El capitalismo oligárquico está destinado al fracaso, ya sea porque ahoga los pulmones de la innovación —como en el fiasco de la sustitución de las importaciones en América Latina y el Caribe— o porque el progreso material incrementa las aspiraciones de las personas y esto atenta contra el mantenimiento de la elite de turno en el poder, como ha venido ocurriendo en Brasil, Indonesia y Corea del Sur desde la década de 1990.

Las cosas buenas no siempre vienen juntas

El desarrollo humano no se trata solamente de salud, educación e ingresos, sino también de la participación activa de las personas en los procesos de adelantamiento, equidad y sostenibilidad, que forman parte integral de la libertad de la gente para conducir su vida de una manera que le sea significativa. En este nivel, existe menos consenso sobre qué involucra el progreso en tales dimensiones y tampoco hay muchas mediciones al respecto. Sin embargo, la ausencia de mediciones cuantificables no significa que debamos ignorar o descuidar una variable de estudio.

Incluso cuando el IDH de los países avanza, éstos no necesariamente sobresalen por su adelanto en estas dimensiones más abstractas. Es posible que un país no sustentable, no democrático y desigual tenga un IDH alto, tal como es posible que otro con bajo IDH sea relativamente sustentable, democrático e igualitario. Esta situación cuestiona la manera en que pensamos sobre el desarrollo, su medición y las políticas que se aplican para mejorar los resultados y procesos en el tiempo.

A la fecha, no se ha observado un patrón claro que relacione el IDH con otras dimensiones del desarrollo humano, como el empoderamiento o la sostenibilidad. Por el contrario, sí se ha constatado una correlación negativa entre el valor del IDH y la desigualdad, pero con una amplia variabilidad. La ausencia de correlaciones se torna evidente en el gran número de países que tienen un valor alto de IDH, pero un desempeño deficiente en otras variables: cerca de 25% de los países tiene un IDH alto pero baja sostenibilidad; este patrón se repite, aunque de forma menos marcada, en el caso de las libertades políticas.

Las tendencias de desarrollo que se traducen en mayor empoderamiento de la población incluyen adelantos en alfabetización y nivel de

instrucción en muchos países. Ambos han fortalecido la capacidad de las personas para tomar decisiones informadas y exigir responsabilidad a sus gobiernos. El alcance del empoderamiento y de su expresión se ha ampliado, gracias a la tecnología y las instituciones. En particular, la proliferación de la telefonía móvil y la televisión satelital, así como el aumento del acceso a Internet, han contribuido a ampliar la disponibilidad de información y la capacidad para expresar opiniones.

El porcentaje de democracias formales ha aumentado de menos de una tercera parte de los países en 1970 a la mitad a mediados de 1990 y a tres quintas partes en 2008. También han surgido numerosas formas híbridas de organización política. Si bien el cambio real hacia un funcionamiento político saludable varía y muchas democracias formales son frágiles y defectuosas, en general la formulación de políticas actualmente considera las visiones y opiniones de los ciudadanos. Los procesos democráticos locales se están consolidando, mientras que en muchos países, las luchas políticas se han traducido en cambios notables, como la ampliación de la representación de grupos marginados: mujeres, pobres, indígenas, refugiados y minorías sexuales.

Pero los promedios pueden llevar a conclusiones erróneas. Desde 1980, la desigualdad en la distribución de los ingresos se ha profundizado en muchos más países que en los que ha disminuido. Por cada país que ha reducido la desigualdad en los últimos 30 años, más de dos han empeorado. Este fenómeno es más evidente en las naciones de la ex Unión Soviética. En la mayoría de los países de la región de Asia Oriental y el Pacífico la desigualdad en la distribución del ingreso es peor hoy que hace un par de décadas. América Latina y el Caribe constituyen una excepción importante: la región que por mucho tiempo albergó la brecha más grave del mundo en materia de ingresos y bienes, hoy ha logrado importantes adelantos gracias a más gasto público y políticas sociales focalizadas.

En los últimos años también hemos podido constatar la fragilidad de algunos logros. Este hecho se hace patente tras la peor crisis financiera que ha afectado al mundo en varias décadas, que causó la destrucción de 34 millones de puestos de trabajo y llevó a otras 64 millones de personas a caer por debajo de la línea de pobreza de US$1,25 al día. Todavía existe la amenaza de volver a entrar en recesión después de un breve período de crecimiento y podrían pasar varios años antes de lograr la plena recuperación.

Pero quizás el mayor desafío para sostener los avances en desarrollo humano estriba en la insostenibilidad de los patrones de producción y consumo. Para que dichos avances sean realmente sustentables, urge romper el estrecho vínculo entre crecimiento económico y emisiones de gases de efecto invernadero. Algunos países desarrollados han comenzado a mitigar sus efectos más perniciosos, por medio del reciclaje y la inversión en transporte público e infraestructura. Pero para la mayoría de las naciones en desarrollo, el alto costo y la baja disponibilidad de energías limpias suponen obstáculos difíciles de salvar.

Introducimos tres nuevos índices que capturan aspectos multidimensionales del bienestar en la desigualdad, la equidad de género y la pobreza, y que responden a métodos más avanzados y mayor disponibilidad de datos

Indicadores para una realidad en constante evolución

El enfoque de desarrollo humano siempre ha buscado ir un paso adelante en las mediciones que utiliza, no sólo por el hecho de medir un fenómeno, sino por el propósito de alimentar el pensamiento innovador en torno a la idea de que el desarrollo es mucho más que sólo el nivel de ingresos. A través del tiempo, el *Informe sobre Desarrollo Humano* ha presentado nuevos indicadores que permiten observar los avances en la reducción de la pobreza y en el empoderamiento de la mujer. Sin embargo, el principal obstáculo en esta tarea ha sido la falta de datos fiables.

Este año, introducimos tres nuevos índices que capturan aspectos importantes de la distribución del bienestar en la desigualdad, la equidad de género y la pobreza. Su formulación también responde a métodos estadísticos más avanzados y una mayor disponibilidad de datos. El IDH mismo ha sido revisado: se han corregido algunos aspectos que habían sido objeto de críticas válidas, pero se mantienen las mismas tres dimensiones originales y se utilizan indicadores más acertados para evaluar los avances a futuro.

El Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad. Desde su inicio, el *Informe* apunta a que cada uno de los componentes del IDH refleje el nivel de desigualdad que lo rodea. Este año se publica por primera vez el IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D), es decir, un indicador del nivel de desarrollo humano de las personas de una sociedad que tiene en cuenta su grado de desigualdad. En una sociedad con perfecta igualdad, el IDH y el IDH-D tienen el mismo valor. Cuando existe desigualdad en la distribución de salud, educación e ingresos, el IDH de una persona promedio de cualquier sociedad será inferior al IDH general; cuanto menor sea el valor del IDH-D (y mayor su diferencia con el IDH), mayor es la desigualdad. Hemos aplicado esta medición a 139 países y éstas son algunas de las conclusiones:

Los países con menor valor de desarrollo humano suelen tener mayor desigualdad

- La desigualdad causa una pérdida promedio de 22% en el valor del IDH. Es decir, si se tiene en cuenta la desigualdad, el IDH global de 0,62 en 2010 caería a 0,49, lo que significaría pasar de la categoría de IDH alto a la de IDH medio. Las pérdidas en el valor de IDH oscilan entre 6% (República Checa) y 45% (Mozambique). En general, cuatro quintas partes de los países pierden más de 10% y casi dos quintas partes pierde más de 25%.
- Los países con menor valor de desarrollo humano suelen tener mayor desigualdad, y ésta se observa en más dimensiones, por lo que su pérdida en el valor de IDH es más notoria. Por ejemplo, esta desigualdad multidimensional causa que las personas en Namibia pierdan 44% del valor de IDH, en la República Centroafricana, 42% y en Haití, 41%.
- Quienes más pierden son las personas de la región de África Subsahariana debido a las enormes desigualdades en las tres dimensiones. En otras regiones, la pérdida se puede atribuir directamente a la desigualdad en una sola dimensión, como es el caso de la salud en la región de Asia Meridional.

Una nueva medición de la desigualdad de género. Las desventajas que enfrentan mujeres y niñas son una gran fuente de desigualdad. Con frecuencia, son discriminadas en salud, educación y el mercado laboral, con las consiguientes repercusiones negativas en el ejercicio de sus libertades. En este *Informe* introducimos una nueva medición de estas desigualdades, siguiendo la misma lógica que en el IDH-D, para poner de manifiesto las diferencias existentes en la distribución de los logros alcanzados por mujeres y hombres. El Índice de Desigualdad de Género muestra lo siguiente:

- La desigualdad de género varía ampliamente: la pérdida de logros que causa fluctúa entre 17% y 85%. Este indicador no es comparable directamente con la pérdida total debido a la desigualdad ya que se utilizan variables distintas. Los Países Bajos lideran la lista de países igualitarios en términos de género, seguido por Dinamarca, Suecia y Suiza.
- Los países cuya distribución del desarrollo humano es desigual también muestran una alta desigualdad entre hombres y mujeres y viceversa. Los países con indicadores más bajos en ambos frentes son República Centroafricana, Haití y Mozambique.

Un indicador de la pobreza multidimensional. Al igual que el desarrollo, la pobreza es multidimensional, pero este hecho no se tiene en cuenta en las cifras globales. El *Informe* de este año presenta el Índice de Pobreza Multidimensional, que complementa a los índices basados en medidas monetarias y considera las privaciones que experimentan las personas pobres, así como el marco en que éstas ocurren. El índice identifica una serie de privaciones en las mismas tres dimensiones del IDH y muestra el número de personas que son pobres (que sufren privaciones) y el número de privaciones con las que usualmente vive una familia pobre. Es posible agrupar el índice por región, grupo étnico, dimensión de la pobreza y otras categorías, por lo que representa una herramienta muy útil para los encargados de formular políticas. A continuación se resumen algunos hallazgos:

- Alrededor de 1.750 millones de personas en los 104 países que abarca el Índice (un tercio de su población) viven en situación de pobreza multidimensional. Es decir, al menos un tercio de los indicadores reflejan graves privaciones en salud, educación o nivel de vida. Esta cifra supera a los 1.440

millones de personas que viven con menos de US$1,25 al día en esos países, pero es menor al número de personas que vive con menos de US$2 al día. Los patrones de privación también difieren significativamente de los de la pobreza vinculada al ingreso.

- África Subsahariana es la región con la mayor incidencia de pobreza multidimensional; ésta fluctúa de un magro 3% en Sudáfrica al terrible 93% en Níger. El porcentaje promedio de privaciones oscila entre 45% en Gabón, Lesotho y Swazilandia y 69% en Níger. Sin embargo, según este indicador la mitad de la población pobre vive en Asia Meridional (51% u 844 millones de personas) y más de una cuarta parte vive en África (28% o 458 millones).

* * *

Estos nuevos indicadores arrojan resultados y conclusiones adicionales y novedosas que pueden servir de referencia para el debate y la formulación de políticas de desarrollo. Las grandes pérdidas en desarrollo humano debido a la desigualdad indican que la sociedad se verá enormemente beneficiada si concentra sus esfuerzos en implementar reformas para promover la equidad. Asimismo, un Índice de Pobreza Multidimensional alto que coincide con un bajo nivel de pobreza por ingresos sugiere que podrían lograrse importantes avances sólo mejorando la prestación de servicios públicos básicos. Los indicadores dejan la puerta abierta para nuevas investigaciones que permitan abordar los problemas más apremiantes. Por ejemplo ¿Qué países han logrado reducir con éxito la desigualdad en la distribución del desarrollo humano? Los avances en equidad de género ¿son causa o efecto de otras tendencias más generales de desarrollo? ¿Es posible reducir la pobreza multidimensional con la disminución de la pobreza por ingresos? ¿O viceversa?

Marcar el rumbo del futuro desarrollo humano

¿Qué implicancias tiene esto para los planes de las políticas públicas, nacionales e internacionales? La experiencia es alentadora, pero no sin una nota de precaución. El progreso es posible incluso con pocos recursos: se puede mejorar la vida de las personas con los medios con los que ya cuenta la mayoría de los países. Pero esto no es garantía de éxito, ya que el camino de los países hacia el desarrollo humano es muy variado y está estrechamente relacionado con sus condiciones históricas, políticas e institucionales.

El discurso sobre el desarrollo ha instado tradicionalmente a la aplicación de fórmulas uniformes de políticas públicas, susceptibles de ser utilizadas en la mayoría de los países. Hoy, la comunidad del desarrollo acepta ampliamente las evidentes limitaciones de esa perspectiva. Éstas ponen de relieve la necesidad de reconocer la individualidad de los países y las comunidades, en conformidad con los principios básicos de la formulación de estrategias y políticas en contextos diferentes. Un informe global como éste puede extraer conclusiones generales e impulsar un plan de políticas y estudios, así como el debate, hacia ámbitos complementarios.

Si las fórmulas globales son inherentemente imperfectas, ¿cómo podemos contribuir a la formulación de políticas? En todo el mundo se diseñan e implementan políticas públicas cada día y las instituciones de desarrollo y los investigadores son los llamados a prestar la asesoría necesaria. Para ello, aquí presentamos algunas ideas básicas:

- *Pensar primero en los principios.* Preguntarse si una política en particular es buena para el desarrollo humano no es lo más adecuado, ya que muchas políticas pueden funcionar en algunos contextos pero no en otros. En este sentido, es mejor preguntar qué principios podemos utilizar para evaluar distintas opciones de políticas. Algunos ejemplos incluyen poner la equidad y la pobreza en primer lugar o diseñar instituciones para manejar conflictos y solucionar

Estos nuevos indicadores arrojan resultados y conclusiones novedosas que pueden servir de referencia para el debate y la formulación de políticas de desarrollo

controversias. El contexto nos dirá entonces cómo traducir esto en políticas específicas, prestando especial atención a la experiencia pasada y a las limitaciones institucionales, estructurales y políticas.

- *Tomar el contexto en serio.* La capacidad del Estado y las limitaciones políticas son dos ejemplos de cómo y por qué el contexto no debe ignorarse. Con frecuencia, el fracaso de una política se debe a que se ha dado por hecho la existencia de un Estado o un sistema regulatorio que funciona bien o que puede ser creado o trasplantado fácilmente. De forma similar, las medidas nacionales que ignoran la economía política más general corren riesgo de fallar. Los diseños que no se basan en un entendimiento de la realidad institucional pierden toda aplicabilidad.

- *Cambiar las políticas globales.* Muchos países por separado no tienen capacidad para hacer frente al gran número de desafíos internacionales, como migración, comercio e inversión eficaces y equitativos y a amenazas mundiales, como el cambio climático. Para encarar dichos problemas, se recomienda implementar un sistema de gobernabilidad que promueva la responsabilidad democrática, la transparencia y la inclusión de los países menos desarrollados, cuyo objetivo sea buscar un entorno económico mundial estable y sustentable.

Los impactos del *Informe sobre Desarrollo Humano* han puesto de manifiesto que la formulación de políticas debe incluir, y estimular, la exploración profunda de las dimensiones clave del desarrollo humano. Un componente importante de esta perspectiva es un programa sólido de investigación y análisis. Este *Informe* muestra cómo impulsar la instauración de dicho programa, a través de mejor disponibilidad de datos y la realización de análisis de tendencias. Todavía hay mucho por hacer, pero hemos identificado tres prioridades: mejorar la calidad de los datos y los análisis que sirven de base para los debates sobre políticas públicas; presentar un enfoque alternativo al estudio del desarrollo y aumentar nuestro entendimiento sobre la desigualdad, el empoderamiento, la vulnerabilidad y la sustentabilidad.

Poner a las personas en el centro del desarrollo significa lograr que el progreso sea equitativo para que la gente participe activamente del cambio y garantizar que los avances de hoy no hipotequen el bienestar de las futuras generaciones

Los aspectos económicos del crecimiento y, en particular, su relación con el desarrollo exigen una reformulación radical. Una amplia base teórica y empírica aún hoy defiende una relación entre crecimiento económico y desarrollo, con modelos que parten de la premisa de que las personas sólo se preocupan de consumir y con métodos empíricos que buscan observar casi exclusivamente el efecto de las políticas y las instituciones en el crecimiento económico. Por el contrario, el principio fundamental del enfoque de desarrollo humano es que el bienestar personal es mucho más que tener dinero, trata de que las personas tengan la posibilidad de llevar adelante el plan de vida que han decidido tener. Por ende, hacemos un llamado a adoptar una nueva economía: la economía del desarrollo humano, cuyo objetivo sea impulsar el bienestar humano y el crecimiento y en el marco de la cual las demás políticas se evalúen y apliquen en la medida en que permitan promover el desarrollo humano a corto y largo plazo.

Martin Luther King Jr. dijo: "El progreso humano no se mueve sobre las ruedas de la inevitabilidad. Llega mediante los esfuerzos incansables y el trabajo persistente [...]. Sin ese duro trabajo, el tiempo se convierte en un aliado de las fuerzas del estancamiento social". La noción de desarrollo humano es un ejemplo de esos esfuerzos, ya que ha sido concebida por un grupo de comprometidos investigadores y profesionales que desean cambiar la manera en que pensamos sobre el progreso de la sociedad. Sin embargo, para alcanzar plenamente el desarrollo humano, debemos ir un paso más allá. Poner a las personas en el centro del desarrollo es más que un mero ejercicio intelectual; significa lograr que el progreso sea equitativo y de base amplia para que la gente participe activamente en el cambio y garantizar que los avances obtenidos no hipotequen el bienestar de las futuras generaciones. Superar estos desafíos no sólo es posible, es necesario. Hoy con más urgencia que nunca.

CAPÍTULO 1

Reafirmación del desarrollo humano

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) inició la publicación del *Informe sobre Desarrollo Humano* en 1990. Vale la pena rememorar el contexto general del acontecimiento. El Muro de Berlín estaba a punto de caer y pronto se disolvería la Unión Soviética. El régimen del apartheid en Sudáfrica acababa de liberar a Nelson Mandela e Iraq se preparaba para invadir Kuwait. Augusto Pinochet había dejado el poder en Chile y era reemplazado por un gobierno democrático. Los Sandinistas perdieron los comicios en Nicaragua y la Liga Nacional para la Democracia de Aung San Suu Kyi ganó las elecciones nacionales en Myanmar. Los estudiantes se manifestaban a favor de reformas políticas en Beijing y se abrían las bolsas de Shanghai y Shenzhen. Margaret Thatcher llevaba más de 10 años a la cabeza del Reino Unido y se acababa de acuñar el término "Consenso de Washington".

Ése era el ambiente en el que vio la luz el primer *Informe* del PNUD, haciendo un llamado elocuente y humanitario a abordar la economía y el desarrollo desde una perspectiva diferente. Esta convocatoria mantiene su vigencia en el mundo entero y ha cobrado renovada importancia gracias a las recientes investigaciones sobre mediciones del bienestar de las personas y los notables avances en cuanto a datos y conocimientos[1]. El Recuadro 1.1 revisa los antecedentes de estas recientes llamadas, remontándose hasta las décadas originales, y presenta a Mahbub ul Haq, el visionario economista paquistaní que fuera el líder del *Informe*.

Hoy día, 20 años después, el mundo enfrenta nuevos desafíos y otros de larga data. Cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) se ha vuelto más urgente. Los principales obstáculos para el avance a futuro incluyen el creciente daño ambiental que pone al planeta en peligro, cuyas consecuencias son muy perjudiciales para los pobres, y la incertidumbre imperante sobre la estabilidad económica y la seguridad mundial. Del dominio de dos grandes poderes, el equilibrio político depende ahora de numerosas fuentes de influencia y una mayor complejidad.

Al igual que en 1990, comenzamos el primer capítulo de este informe con un análisis conceptual. Y hoy, como en 1990, el concepto de desarrollo humano tiene particular relevancia[2]. Con la sabiduría que da la experiencia, examinamos sus motivaciones intelectuales y normativas, así como su evolución, con énfasis en la labor de Amartya Sen[3]. Analizamos también los cambios más amplios que ha registrado la reflexión sobre las políticas de desarrollo y reafirmamos el concepto de desarrollo humano, poniendo el acento en aspectos como sostenibilidad, equidad y empoderamiento. El objetivo es comprender los patrones del desarrollo humano y las formas a través de las cuales las sociedades permiten y posibilitan a las personas llevar una vida que ellas mismas valoren. Se trata de la mejor manera de concebir el progreso humano.

La declaración original

En el *Informe* de 1990 se expuso claramente el concepto de desarrollo humano. El primer capítulo, "Definición y medición del desarrollo humano", comienza con la siguiente declaración que no deja lugar a dudas:

> "La verdadera riqueza de una nación está en su gente. El objetivo básico del desarrollo es crear un ambiente propicio para que las personas disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa. Ésta puede parecer una verdad obvia, aunque con frecuencia se olvida debido a la preocupación inmediata de acumular bienes de consumo y riqueza financiera".

No se trataba de un objetivo nuevo. Desde la época de Aristóteles, grandes pensadores han expresado ideas similares. En el *Informe* se planteaba renovar la atención en las personas a la luz del dispar progreso de los países en materia de desarrollo humano durante los años ochenta, una década de crisis económicas, estabilización y ajustes.

La breve sección titulada "Definición del desarrollo humano" se inició con lo que luego se transformaría en un planteamiento estándar:

> "El desarrollo humano es el proceso de expansión de las oportunidades del ser humano, entre las cuales las tres más esenciales son disfrutar de una vida prolongada y saludable, adquirir conocimientos y lograr un nivel de vida decente. Otras oportunidades incluyen la libertad política, la garantía de los derechos humanos, el respeto a sí mismo y lo que Adam Smith llamó la capacidad de interactuar con otros sin sentirse "avergonzado de aparecer en público"".

El *Informe* de 1990 puso énfasis en que el desarrollo se vincula con la libertad, tanto de las opciones humanas (libertad de oportunidades) como de participación en los procesos (libertades de proceso)[4]. Además, pone el acento en el hecho de que el desarrollo humano, debido a su amplitud y generalidad, es aplicable a todos los países:

> "El desarrollo humano conjuga la producción y distribución de artículos de consumo con la expansión y uso de las capacidades humanas. También se

RECUADRO 1.1 De Karachi a la Sorbonne: Mahbub ul Haq y el concepto de desarrollo humano

Luego de escuchar el apasionado discurso del Presidente francés Nicolas Sarkozy de 2009 llamando a cambiar radicalmente la forma de medir el progreso y criticando el uso del producto interno bruto (PIB) para evaluar el bienestar, cualquiera podría creer que se trataba del último gran descubrimiento del pensamiento occidental acerca del desarrollo. Hablando en París desde el podio del Gran Anfiteatro de la Sorbonne, frente a dos enormes estatuas de Pascal y Descartes, Sarkozy presentó el trabajo de una comisión de destacados economistas. En él, se abogaba por mediciones más amplias del progreso que incluyesen la desigualdad, la sostenibilidad ambiental, la producción fuera del mercado y la calidad de vida.

La verdad es que los temas del discurso de Sarkozy comenzaron a plantearse hace más de 40 años, a unos 6.500 kilómetros de la Cuidad Luz. En 1968, Mahbub ul Haq, entonces Economista en Jefe de la Comisión de Planificación de Pakistán, habló en Karachi sobre el desarrollo económico de su país. La economía había crecido más de 6% anual durante 10 años y muchos de los asistentes esperaban oír una exposición detallada acerca del éxito de las políticas de gobierno de parte de ul Haq, uno de los pensadores más brillantes de Pakistán y el autor del plan de cinco años que había dado lugar a dicho auge económico.

El joven economista escandalizó a su público criticando duramente la estrategia de desarrollo de Pakistán. Durante un período que el gobierno llamó la "década del desarrollo", la diferencia de ingresos entre Pakistán oriental y occidental aumentó a más del doble y los salarios en el sector industrial se desplomaron en un tercio. Las entradas de divisas al país se destinaron a satisfacer las necesidades de la élite: 22 familias controlaban dos terceras partes de los bienes industriales y cuatro quintos de la banca y los seguros. El espectacular crecimiento económico mostraba una imagen totalmente distorsionada del significado de este período para el pakistaní común y corriente.

Algunos años después, ul Haq había convencido al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para que encomendara a investigadores independientes la elaboración de un informe que presentase una alternativa a este enfoque casi exclusivo en el PIB, tan frecuente entre las organizaciones internacionales y los economistas: el *Informe sobre Desarrollo Humano*. La idea de que las Naciones Unidas evaluaría el progreso económico y social de los países resultó tan polémica que algunas naciones incluso amenazaron con boicotear el proyecto. Sin embargo, el PNUD se ha mantenido fiel a su compromiso de preservar la autonomía y la integridad académica del *Informe*, desde sus inicios hasta éste, su vigésima edición de aniversario.

Fuente: Haq y Ponzio, 2008; ul Haq, 1973; Jolly, Emmerij y Weiss, 2009.

concentra en las alternativas: qué debe tener la gente, qué debe ser y qué debe hacer para asegurar su propia subsistencia. Pero el desarrollo humano se refiere no solamente a la satisfacción de las necesidades básicas, sino también al desarrollo humano como un proceso dinámico de participación. Es aplicable tanto a los países menos desarrollados como a los altamente desarrollados".

Como lo expresara elocuentemente Sen, "a partir del doble reconocimiento de que a los seres humanos les puede: (1) ir mucho mejor y (2) pueden hacer mucho más para que ello suceda, es razonable considerar que se trata de las dos tesis centrales del enfoque del desarrollo humano"[5]. Desde el comienzo, este enfoque se orientó hacia el análisis práctico y hacia políticas para promover el bienestar, poniendo énfasis en debates públicos locales y nacionales de diversas opciones en materia de políticas públicas.

Algunos temas relacionados que se enuncian en las declaraciones originales abordan las privaciones, la desigualdad y el empoderamiento. En el *Informe* de 1990 se describen las enormes desigualdades al interior de las naciones que ocultan la permanente y grave privación en la que viven muchas personas. Además, se destacan las diferencias entre habitantes rurales y urbanos, hombres y mujeres y ricos y pobres, mientras que el planteamiento central pone un fuerte énfasis en la libertad política, la opinión, la rendición de cuentas y la práctica democrática[6]. Se trata de ejemplos tempranos del liderazgo que siempre ha caracterizado al *Informe sobre Desarrollo Humano*.

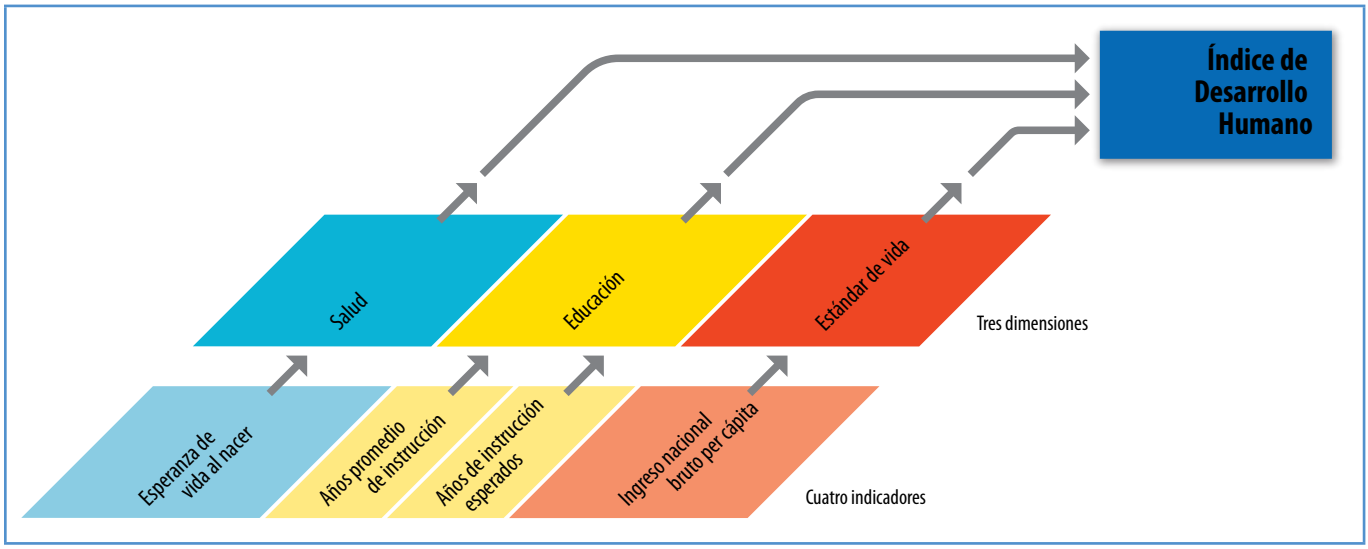
El Índice de Desarrollo Humano

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) fue un elemento estratégico del nuevo enfoque que simboliza el vuelco en el pensamiento, si bien no logra captar completamente la riqueza de la noción de desarrollo humano. Como medida compuesta de salud, educación e ingreso, el IDH evalúa niveles y avances usando un concepto de desarrollo mucho más amplio que el ingreso per cápita (figura 1.1). Y tal como sucede con cualquier medida agregada o comparación internacional, simplifica y capta sólo parte de lo que implica el desarrollo humano.

Durante los últimos 20 años, el IDH ha sido objeto de críticas. Algunas se relacionan

FIGURA 1.1 Componentes del Índice de Desarrollo Humano

El IDH: las tres dimensiones y los cuatro indicadores



Nota: los indicadores que aparecen en esta figura utilizan la nueva metodología, como se indica en el recuadro 1.2.

Fuente: HDRO.

con su construcción y composición, mientras otras sugieren que debería ampliarse e incluir más dimensiones, desde igualdad de género hasta biodiversidad. Muchas de las inquietudes son válidas. Pero, el objetivo no es crear un indicador incuestionable del bienestar, sino reorientar la atención hacia un desarrollo enfocado en el ser humano y alimentar el debate sobre cómo propiciar el progreso de las sociedades. Mientras más discutimos sobre qué debe incluirse o no en el IDH —ya sea si tiene sentido agrupar distintas categorías, cuánta importancia darle a cada una o cómo conseguir más y mejores datos— más se aleja el debate del estrecho enfoque en el crecimiento que dominó la reflexión sobre el desarrollo.

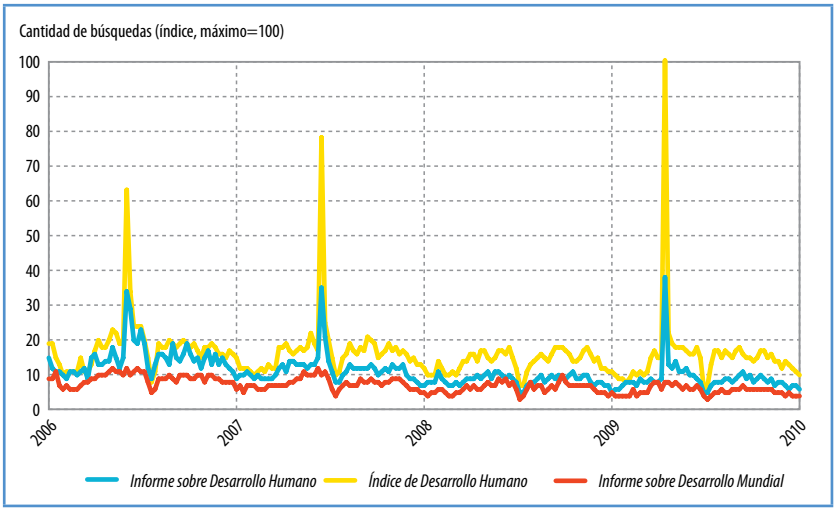
El IDH ha resultado tremendamente fructífero como alternativa al enfoque basado solamente en el ingreso. Tal como se publicara en *The Economist* en 1990: "Moisés lo intentó por primera vez en la historia; Platón, Rousseau y Marx también lo hicieron. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo debió enfrentar una vara bastante alta en su intento, presentado en el nuevo informe, de definir y medir el desarrollo humano"[7]. En 1991, la misma revista publicó lo siguiente: "El núcleo del informe es un índice simple, pero ingenioso, diseñado para medir los logros relativos de las naciones con mayor agudeza de lo que consiguen las clasificaciones anuales de ingresos entregadas por el Banco Mundial"[8].

El IDH ha sido el sello distintivo del *Informe sobre Desarrollo Humano*, un factor de gran trascendencia en la continuidad de su éxito. Desde su publicación, ha atraído la atención de los medios, el público en general, las organizaciones de la sociedad civil, los investigadores y los gobiernos de todo el mundo. Después del lanzamiento del *Informe* de 2009, su sitio web fue visitado unas 3 millones de veces y se descargaron casi medio millón de ejemplares. Como muestra la figura 1.2, la publicación del IDH y del *Informe* genera cada año enorme interés.

El *Informe* de este año introduce algunas innovaciones precisas en el IDH que no afectan su simplicidad y familiaridad (recuadro 1.2).

FIGURA 1.2 Popularidad del *Informe sobre Desarrollo Humano* y del Índice de Desarrollo Humano

Frecuencia de búsquedas en Google sobre el *Informe sobre Desarrollo Humano*, el Índice de Desarrollo Humano y el Informe sobre Desarrollo Mundial, 2006-2010



Nota: el eje izquierdo presenta el número de búsquedas expresadas como porcentaje de la cifra más alta conseguida por alguna de las tres series.

Fuente: creado a partir de Google Insights. Acceso el 9 de agosto de 2010.

Creciente interés de los medios de comunicación

Las fortalezas del IDH, particularmente su transparencia, simplicidad y resonancia a nivel mundial, siguen ubicándolo a la vanguardia de un número creciente de alternativas al producto interno bruto (PIB) como medida del bienestar[9]. Así lo plantea el *New York Times* el 10 de mayo de 2010: "A la fecha, sólo una medida ha logrado desafiar la hegemonía del pensamiento centrado en el crecimiento. Se le conoce como IDH y este año celebra su cumpleaños número 20"[10]. Poderoso en términos políticos y retóricos, se trata de un valioso contrapunto a las medidas de desarrollo que se basan exclusivamente en indicadores monetarios.

La cobertura de los medios de comunicación a través de los años ilustra la fortaleza del concepto de desarrollo humano y del IDH. En 1990, el *Financial Times* publicó un artículo acerca de "un informe de contundente redacción que muy probablemente encenderá controversias políticas"[11], mientras que el *Guardian* del Reino Unido predijo que: "poner a las personas en el centro del desarrollo" con toda seguridad se transformará en uno de los eslogan

RECUADRO 1.2 Mejorar el Índice de Desarrollo Humano

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) sigue siendo una medida agregada del avance en tres dimensiones básicas: salud, educación e ingresos. En este Informe, modificamos los indicadores utilizados para medir el progreso en educación e ingresos, así como el método de agregación.

En el ámbito de los conocimientos, los años promedio de instrucción sustituyen a la alfabetización y la matriculación bruta se replanteó como los años esperados de instrucción, es decir, los años de educación que un niño puede esperar recibir dada la tasa de matriculación vigente. Cada vez más países calculan con mayor frecuencia los años promedio de instrucción. Dicha medida permite distinguir mejor entre países, mientras que los años esperados de instrucción son consistentes con la reformulación de esta dimensión en términos de años. Lo ideal sería que las mediciones de la dimensión de conocimientos incorporasen evaluaciones de calidad, tal como se ha hecho en varios informes sobre desarrollo humano nacionales y regionales. Por ejemplo, el Informe de los Estados Árabes de 2003 creó una medida tanto de la cantidad como de la calidad de la educación. Ésta ajusta los años promedio de instrucción con puntajes promedio en pruebas e incluye indicadores vinculados con medios de difusión, comunicaciones y científicos capacitados. Pero no existen buenas medidas sobre la calidad de la educación para una cantidad suficiente de países; las evaluaciones internacionales sobre conocimientos científicos y matemáticos y habilidades de lecto-escritura de los jóvenes son instrumentos de gran valor, pero su cobertura es baja y su frecuencia, irregular. También investigamos medidas alternativas sobre la capacidad de disfrutar de una vida saludable, pero no hemos encontrado ninguna opción mejor o más viable que la esperanza de vida al nacer.

Para medir el nivel de vida, el ingreso nacional bruto (INB) per cápita reemplaza al producto interno bruto (PIB) per cápita. En un mundo globalizado, suele haber grandes diferencias entre los ingresos de los residentes de un país y su producto interno. Parte de lo que ganan los habitantes se envía al extranjero, algunas personas reciben remesas del exterior y algunos países reciben considerables flujos de ayuda. Por ejemplo, debido a la gran cantidad de remesas provenientes del extranjero, el INB de Filipinas supera con creces al PIB, en tanto que el INB de Timor-Leste es varias veces el producto interno a causa de la ayuda internacional.

Además, reconsideramos cómo agregar los tres componentes. Una modificación fundamental consistió en el cambio a una media geométrica (que mide el valor típico de un conjunto de números): por lo tanto, en 2010, el IDH es la media geométrica de los índices de los tres componentes. Un mal desempeño en cualquiera de los componentes ahora se refleja directamente en el valor del índice y ya no existe sustitutibilidad perfecta entre ellos. Este método captura cuán equilibrado es el desempeño de un país en los tres ámbitos. Como base para comparar logros, este método es también más respetuoso de las diferencias intrínsecas en los componentes que un promedio simple. Reconoce que la salud, los conocimientos y el ingreso son importantes, pero también que resulta difícil comparar estas diferentes dimensiones del bienestar y que no debemos dejar que los cambios en algunas de ellas pasen desapercibidos.

Mantenemos la práctica de usar el logaritmo de los ingresos: el ingreso es fundamental para el desarrollo humano, pero a medida que aumenta disminuye su aporte al desarrollo. Además, cambiamos los valores máximos de cada componente por el máximo observado, en lugar de usar un punto de corte predefinido más allá del cual los logros eran ignorados.

Nota: para más detalles, vea la *Guía para el usuario* y la *Nota técnica* 1.

Fuente: Kovacevic, 2010b.

de los años noventa[12]. En 1999, el *Straits Times* de Singapur describió al *Informe sobre Desarrollo Humano* como el "punto de referencia para establecer los estándares del desarrollo humano universal"[13]. El IDH era el "estándar mundial", según el *Daily Star* del Líbano en 2005[14]. Ya desde el primer *Informe*, cuando el *Straits Times* recurrió a la clasificación del IDH de Singapur, más baja que la de la Corea del Sur, para instar al gobierno a concentrarse más en la educación superior y el desarrollo de habilidades, los defensores y activistas del mundo entero han comparado el desempeño de los países para promover determinadas reacciones en materia de políticas públicas[15]. Los análisis de la cobertura de prensa en los años 2000 muestran cómo el IDH se ha venido usando cada vez más para cuestionar, y alabar, el desempeño de los gobiernos.

Este *Informe* reafirma el concepto de desarrollo humano y mejora el conjunto de mediciones que estimulan el debate y la reflexión en torno al desarrollo humano. Pero antes de llegar a ello, ponemos de relieve la multiplicidad de formas a través de las cuales el *Informe sobre Desarrollo Humano* ha orientado permanentemente la reflexión e influido en el discurso sobre el desarrollo.

Informes sobre Desarrollo Humano: adelantados a su época

El *Informe sobre Desarrollo Humano* de 1990 fue publicado luego de un período de profundas crisis económicas y de endeudamiento, cuando las ideas de estabilización y ajuste dominaban la reflexión en torno a las políticas. Muchos países en desarrollo enfrentaban el declive de sus ingresos por exportaciones, flujos de capital cada vez más limitados, tasas de interés en alza y una creciente deuda externa. Las naciones se vieron forzadas a buscar ayuda financiera en el extranjero, principalmente en las instituciones financieras internacionales, con un paquete que demandaba medidas de estabilización y reformas de ajuste estructural tendientes a lograr una baja inflación, un reducido rol del Estado y la apertura a mercados externos: el denominado Consenso de Washington. Esta respuesta no fue universal, ya que se seguían llevando a cabo programas heterodoxos, sobre todo aquellos que favorecían esquemas con mayor participación del Estado, como en China, India y Viet Nam.

Pero a comienzos de los años noventa, el Consenso de Washington había logrado casi total hegemonía y el pensamiento oficial sobre desarrollo sostenía que los mejores beneficios se lograban ciñéndose a sus postulados básicos de liberalización económica y desregulación[16]. Muchos países occidentales se encontraban en el proceso de reducir el rol del sector público en la economía y flexibilizar las regulaciones. Las privatizaciones afectaron a los servicios ferroviarios y postales, las aerolíneas, los bancos e incluso a los servicios básicos.

Desde el comienzo, el *Informe sobre Desarrollo Humano* cuestionó explícitamente esta ortodoxia y fundó una tradición que sería aplicada a diversos temas de gran importancia para las políticas de desarrollo. Mahbub ul Haq congregó a un grupo de destacados pensadores del desarrollo para que lideraran el enfoque del desarrollo humano en el seno del PNUD, apoyándose en varios movimientos que desafiaban los postulados económicos convencionales en torno al desarrollo. Entre ellos se incluía un influyente grupo centrado en las necesidades básicas, defensores de concentrar los esfuerzos en la infancia y una serie de activistas involucrados en el tema del hambre y la justicia social en el sentido amplio de la palabra[17].

El enfoque de las capacidades de Amartya Sen proporcionó las bases filosóficas del desarrollo humano, inspirado en una dilatada y respetable línea de influyentes pensadores. El desarrollo humano concitó interés y adhesión en virtud de su crítica al PIB y a su orientación ética, clara y abierta a la vez. Así, surgió un discurso académico de gran dinamismo (recuadro 1.3),

RECUADRO 1.3 El desarrollo humano y las capacidades: fundamentos intelectuales y evolución

A partir de 1990, abundan los textos sobre el enfoque de las capacidades, junto con el *Informe sobre Desarrollo Humano* mundial y más de 700 informes nacionales y regionales. Ha surgido una enorme bibliografía sobre los aspectos teóricos y de medición más sutiles. Por ejemplo, una obra sobre educación y capacidades aclaró la diferencia entre aquellas políticas que promueven el capital humano y las que impulsan la educación para el desarrollo humano. El enfoque se ha aplicado en el ámbito de los derechos humanos, las discapacidades, la salud, el crecimiento, la práctica democrática y los grupos desfavorecidos.

El libro de Amartya Sen publicado en 2009, La idea de la justicia, es tal vez la más importante de sus obras recientes: plantea una incisiva crítica a una de las ideas predominantes de la actual filosofía política, ejemplificada por la aseveración de Rawls en cuanto a que es posible lograr consenso en torno a qué significa una sociedad justa y las reglas e instituciones asociadas. Sen argumenta que las diferencias entre los puntos de vista de la gente razonable hacen inviable un consenso perfecto —pero más importante aún, sostiene— ello ni siquiera es necesario. Podemos estar de acuerdo en que ciertos estados de las cosas son mejores que otros. Podemos identificar aquellas injusticias flagrantes que las personas y las sociedades tienen que eliminar. De manera que no tenemos que estar de acuerdo en los lineamientos de una sociedad perfectamente justa, porque tales principios nos brindan suficiente información para reducir la injusticia: "lo que tiende a 'escandalizar' a la humanidad que sufre no puede sino despertar un sentido de urgencia, tanto a la hora de formular políticas como al momento de diagnosticar el grado de injusticia".

Tal como sucede con los Informes sobre Desarrollo Humano en general, la perspectiva de Sen constituye un aporte fundamental para este Informe, sobre todo en nuestro énfasis en comparar a aquellos países con mejor y peor desempeño en materia de desarrollo humano y nuestro foco en las injusticias más graves. También nos apoyamos en esta poderosa noción de que el hecho de que no podamos conseguir un mundo perfecto no debe distraernos de hacer nuestro mejor esfuerzo para lograr cambios. Dicha idea tiene implicancias prácticas y fundamentales para las políticas públicas.

Fuente: ul Haq, 1995; Sen, 1985a, 1999, 2009b; Jolly, Emmerij y Weiss, 2009; Fukuda-Parr, 2003; Rawls, 1971.

estimulado por el énfasis en la centralidad de un debate público iluminado que dejase la puerta abierta a las revisiones y mejoras en el tiempo.

Aportes al discurso sobre el desarrollo

En su condición de informes mundiales independientes, los *Informes sobre Desarrollo Humano* han cuestionado las líneas tradicionales de pensamiento. Han propuesto nuevas ideas, algunas bastante polémicas en su época, que se han adelantado a los tiempos y que desde entonces han ido ganando terreno y aceptación pública.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio

> El desarrollo humano necesita sus propios objetivos específicos, como la alfabetización y educación primaria para todos. Y también debe ser un objetivo general: el foco principal del desarrollo.
>
> —*Informe sobre Desarrollo Humano 1991: 178*

Los *Informes* de 1990–1994 convocaban a generar programas internacionales de desarrollo centrados en la pobreza sobre la base de un acuerdo entre países desarrollados y en desarrollo. Este acuerdo debía tener objetivos más operacionales, en otras palabras, "metas globales para el desarrollo humano" que incluyen reducir a la mitad la pobreza de ingresos y objetivos similares para los ámbitos de educación básica, salud primaria, agua segura y desnutrición[18]. En dichos *Informes* también se promovían estrategias participativas de desarrollo nacional basadas en supuestos realistas para conseguir estos objetivos. De diferentes formas, resultaron ser verdaderos precursores de los Documentos de Estrategias de Reducción de la Pobreza, la Declaración del Milenio y los Objetivos de Desarrollo del Milenio que surgieron a fines de esa década.

En septiembre de 2000, 189 Jefes de Estado y de gobierno adoptaron la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. En ella se incluyen compromisos de cooperación internacional en temas como paz, seguridad y desarme; desarrollo y erradicación de la pobreza; protección del medio ambiente; y derechos humanos, democracia, gobernabilidad, a partir de un conjunto de valores fundamentales que incluyen libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia, respeto por la naturaleza y responsabilidad compartida[19].

Como una forma de promover el desarrollo y erradicar la pobreza, la declaración planteó una serie de objetivos que se transformaron en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y que han concitado amplio apoyo internacional con la activa participación de actores clave tanto institucionales como de la sociedad civil[20]. Los objetivos, y sus metas e indicadores asociados, apuntan a compromisos relacionados con el hambre y la pobreza extrema de ingresos; la educación básica; la equidad de género; la mortalidad infantil; la salud materna; el VIH y el sida, el paludismo y otras enfermedades; la sustentabilidad ambiental; y las alianzas mundiales para el desarrollo[21].

En términos conceptuales, los ODM articulan y cuantifican algunas prioridades básicas del desarrollo humano, centradas en niveles mínimos de logros. Reflejan las posibilidades y los límites de una decisión consensuada de la comunidad internacional de esa época y en buena medida pasan por alto, entre otras dimensiones importantes, la desigualdad y las libertades de proceso[22]. El desarrollo humano es un marco más amplio donde caben los ODM, que pone énfasis en los principios generales de los derechos humanos, la democracia y la participación, con el fin de darle forma a las vías para lograr cambios. El amplio apoyo concitado por los ODM estimula el debate y promueve avances en prioridades fundamentales para el desarrollo humano .

Los *Informes sobre Desarrollo Humano* han cuestionado las líneas tradicionales de pensamiento

Seguridad humana

> "En definitiva, la seguridad humana se expresa en un niño que no muere, una enfermedad que no se propaga, un empleo que no se elimina, una tensión étnica que no explota en violencia, un disidente que no es silenciado. La

seguridad humana no es una preocupación por las armas: es una preocupación por la vida y la dignidad humanas".

—Informe sobre Desarrollo Humano 1994: 25

La seguridad humana exige prestar atención a todos los riesgos que enfrenta el desarrollo humano, no sólo a situaciones de conflicto, post conflicto y Estados frágiles

El *Informe* de 1994 introdujo y definió el concepto de seguridad humana como "libertad para vivir sin temor y libertad para vivir sin necesidad" y "significa seguridad contra amenazas crónicas como el hambre, la enfermedad y la represión, así como protección contra alteraciones súbitas y dolorosas de la vida cotidiana, ya sea en el hogar, en el empleo o en la comunidad". Este concepto de seguridad humana constituyó un cambio radical con respecto a las reflexiones tradicionales sobre paz y prevención de conflictos. En aquel *Informe* también se convocaba a crear un fondo mundial para abordar las amenazas comunes a la seguridad humana y se apoyaba el "Impuesto de Tobin" a las transacciones en divisas como una forma de financiar el desarrollo.

Esta idea de la seguridad humana se equipara directamente con la de desarrollo humano y el *Informe* de 1994 fue fundamental para la convergencia de ambos programas[23]. Tal como se explicaba entonces, el desarrollo humano y la seguridad humana son conceptos diferentes: el primero se vincula con ampliar las libertades de la gente y el segundo, con protegerla de amenazas a esas libertades. La seguridad humana exige prestar atención a todos los riesgos que enfrenta el desarrollo humano, no sólo a situaciones de conflicto, post conflicto y Estados frágiles. Incluye la seguridad frente a amenazas crónicas como el hambre, las enfermedades y la represión, así como la protección contra alteraciones súbitas y dolorosas de la vida cotidiana, sean éstas el resultado de brotes de violencia, terremotos o crisis financieras[24].

Este concepto amplio de la seguridad humana se contrapone a un enfoque más antiguo y limitado utilizado fundamentalmente por las fuerzas armadas y los funcionarios de misiones humanitarias. Según el paradigma tradicional, la seguridad consistía en proteger las fronteras nacionales y la variable principal era un ataque al territorio. El nuevo paradigma de la seguridad humana desplaza la unidad de análisis desde el territorio hacia la gente que habita en él y analiza las múltiples amenazas que pueden minar su seguridad, dignidad y medios de sustento. Identifica todas las amenazas al desarrollo humano, entre ellas la violencia, e indaga cómo la pobreza genera violencia y como la violencia, o las amenazas de violencia, contribuyen, a su vez, a la pobreza. También considera que habrá que tomar decisiones entre invertir en el Ejército e invertir en la supervivencia, los medios de sustento y la dignidad de las personas. La seguridad humana no es una alternativa al desarrollo humano, es una parte fundamental enfocada en crear un conjunto básico de capacidades y protegerlas contra amenazas omnipresentes.

Desde entonces, este concepto de seguridad humana se ha convertido en un aspecto central de varias iniciativas mundiales[25], ha sido acogido por gobiernos nacionales[26] y se refleja en los programas y debates sobre políticas que llevan a cabo organizaciones regionales intergubernamentales[27]. El concepto sigue siendo influyente; apareció en el Informe 2010 del Secretario General y fue materia de debate en la Asamblea General de la ONU[28].

Derechos humanos

"Los derechos humanos son los derechos que tienen todas las personas, en virtud de su humanidad común, a vivir una vida de libertad y dignidad. Otorgan a todas las personas la posibilidad de presentar reivindicaciones morales que limiten la conducta de los agentes individuales y colectivos y el diseño de los acuerdos sociales, y son universales, inalienables e indivisibles". .

—Informe sobre Desarrollo Humano 2000: 16

El *Informe sobre Desarrollo Humano de* 2000 propuso un marco intelectual para que la comunidad de los derechos humanos se involucrara en el "desarrollo" de manera más eficaz. Según el *Informe,* un nivel de vida digno,

nutrición, salud y educación adecuadas y la protección contra los desastres son todos derechos humanos, no sólo objetivos de desarrollo, y que la pobreza es un desafío que impugna estos derechos.

Los derechos humanos y el desarrollo humano tienen mucho en común[29]. Desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, su defensa tiene una enorme influencia a la hora de proteger la vida de las personas. Las convenciones y los protocolos internacionales, además de codificaciones asociadas en las leyes nacionales, han otorgado estatus legal a las reivindicaciones normativas. Los derechos humanos también son atractivos en términos políticos y muchos grupos de la sociedad civil se han movilizado en torno a su protección y promoción[30]. Los principios de los derechos humanos complementan el desarrollo humano al proporcionar salvaguardas, o prohibiciones absolutas, contra las violaciones, como aquéllas que afectan a los grupos minoritarios.

El desarrollo humano se concentra en el empoderamiento tanto individual como grupal; los derechos humanos, en las garantías estructurales. A través del tiempo, las acciones ciudadanas a nivel nacional y mundial han ampliado los parámetros de los derechos humanos, tal como sucedió con los movimientos que desembocaron en la Declaración de la ONU sobre Eliminación de la Violencia contra la Mujer o las campañas para adoptar convenciones para regular las minas terrestres[31].

Los derechos humanos incluyen derechos económicos, sociales y culturales, así como libertades civiles y políticas, agenda que también forma parte del marco del desarrollo humano. Los avances en materia de derechos humanos se consiguen fijando puntos de partida y metas progresivas, creando estrategias de ejecución y supervisión, y perfeccionando las leyes. Así, el desarrollo humano complementa el logro de los derechos humanos al prestar atención permanente a las interconexiones entre objetivos, prioridades y concesiones estratégicas. Esta fuerza complementaria del desarrollo humano se basa en responder a contextos diversos y cambiantes, identificar obstáculos al progreso humano y oportunidades de sinergias y fomentar las soluciones locales.

Desarrollo sostenible

> "No hay tensión entre el desarrollo humano y el desarrollo sostenible. Ambos se basan en el universalismo de las reivindicaciones vitales"..
>
> —*Informe sobre Desarrollo Humano 1994: 22*

Los primeros *Informes* llamaron la atención sobre las amenazas ambientales, entre éstas la crisis mundial del agua y el cambio climático. Ya en la primera de las publicaciones se destacó la importancia para la libertad humana de contar con un ambiente seguro: "agua, alimento y aire limpio". El *Informe sobre Desarrollo Humano* de 1994 analizó la seguridad ambiental y el *Informe de* 1998 reconoció la injusticia asociada con la degradación medioambiental (lluvia ácida, agotamiento del ozono y cambio climático) cuyos principales afectados son los pobres.

El *Informe* de 2006 expuso la falta de equidad en el uso del agua y sus consecuencias para el desarrollo humano: demostró que los habitantes de los barrios marginales de África Subsahariana pagan más por el agua que beben que los residentes de Nueva York o París. Por su parte, el *Informe* de 2007/2008 utilizó la perspectiva de desarrollo humano para destacar los costos del cambio climático, que incluyen las trampas de pobreza intergeneracional provocadas por las crisis del clima y el fenómeno del "apartheid de la adaptación". Se trató del primer estudio serio sobre desarrollo en indagar en las implicancias del aumento de la temperatura mundial, reflejada en el derretimiento de los casquetes polares, el cambio en los regímenes pluviales locales, el aumento del nivel del mar y la adaptación forzosa de algunos de los grupos más vulnerables del planeta.

En todo el mundo, la gente vive el calentamiento global como una grave amenaza a su bienestar[32]. Hoy en día, existe una aceptación más general de que la Tierra enfrenta uno de los retos más serios de su historia: la amenaza del cambio climático inducido por el ser humano, que podría tener consecuencias potencialmente catastróficas, en gran medida, imposibles de prever en 1990. Los *Informes sobre Desarrollo*

El desarrollo humano se concentra en el empoderamiento tanto individual como grupal; los derechos humanos, en las garantías estructurales

Humano han contribuido, junto con otras publicaciones serias, a transformar el panorama de las políticas y a ampliar la conciencia sobre el medio ambiente y la sostenibilidad, incluido el cambio climático.

El desarrollo humano y el desarrollo humano sostenible no pueden separarse[33]. El universalismo, que se remonta hasta Emanuel Kant, se encuentra en el centro del desarrollo humano y exige prestarle la misma atención a las generaciones futuras y actuales[34]. Cuando hablamos de desarrollo humano, hablamos de permitir que la gente lleve una vida plena, prolongada, saludable y con conocimientos. Y cuando hablamos de desarrollo humano sostenible, hablamos de garantizar lo mismo para las generaciones futuras. El desarrollo humano, si no es sostenible, no es desarrollo humano real.

Los *Informes sobre Desarrollo Humano* han ampliado el reconocimiento del medioambiente y de la sostenibilidad y han señalado que la equidad intrageneracional es tan importante como la equidad entre generaciones

La definición más citada de desarrollo sostenible indica que se trata de un "desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades"[35]. En la práctica, algunos debates sobre sostenibilidad se centran en el crecimiento y el consumo a futuro, otros buscan garantizar la supervivencia de la especie pese al cambio climático, mientras que otros le otorgan una importancia fundamental al ecosistema. Los aspectos esenciales del desarrollo humano, como la educación, se tratan muchas veces de forma instrumental, como si fuesen simplemente un capital que generará retornos en el futuro.

El énfasis que pone el desarrollo humano en la multidimensionalidad complementa los enfoques convencionales relativos a la sostenibilidad y nos recuerda que el debate sobre qué debemos sostener es tan importante como la forma en que debemos lograrlo. El desarrollo humano requiere que la gente goce de libertad y oportunidades para satisfacer sus necesidades y deseos. Ciertamente, quienes aún no han nacido no pueden tomar esas decisiones, pero podemos preservar las condiciones para que ejerzan su protagonismo a futuro. El desarrollo humano también señala que la equidad al interior de una generación es tan importante como la equidad entre generaciones[36].

* * *

Esta discusión ha destacado ejemplos de cómo los *Informes sobre Desarrollo Humano,* mediante la aplicación de una perspectiva *ad hoc*, han generado conceptos, medidas y políticas que eran adelantadas para su época. Volveremos con numerosos ejemplos al respecto más adelante en esta edición. Entre ellos destaca el *Informe* de 1995, que presentó una serie de innovadoras propuestas sobre equidad de género y empoderamiento de la mujer, reconociendo especialmente el significado del trabajo no remunerado, y ofrecía el primer cálculo global del valor de la producción no monetaria de hombres y mujeres en actividades económicas y domésticas[37]. De igual modo, el *Informe* de 1997 señaló las diferencias entre pobreza multidimensional y pobreza de ingresos y llamó la atención sobre el poder político como una fuerza que influye en las tendencias de la pobreza, adelantándose a una reflexión más amplia sobre estos temas en el discurso internacional sobre desarrollo y al Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001 del Banco Mundial relativo a la lucha contra la pobreza[38]. Y tal como se analiza a continuación, varios *Informes sobre Desarrollo Humano*, en particular los de 1993 y 2002, han abordado el valor intrínseco de la libertad política y abogan por mucho más que simplemente la "correcta gobernabilidad" o el buen gobierno de los mercados, sino más bien a favor de una gobernabilidad democrática inclusiva como prioridad normativa.

Cambios en el discurso sobre desarrollo

La caracterización que hiciera Karl Polanyi en 1944 sobre la transformación en marcha de la política resulta evidente hoy en aspectos importantes. En el curso de la historia de los que hoy se conocen como países desarrollados, Polanyi identificó grandes oscilaciones desde las regulaciones estatales hacia el predominio de los mercados y viceversa, a medida que las consecuencias de un régimen generaban reacciones y cambios en las políticas. Los análisis más recientes demuestran que este péndulo continuó oscilando durante todo el siglo XX y comienzos del XXI. El concepto de Polanyi proporciona una

perspectiva útil para analizar cómo se formulan las políticas en las naciones en desarrollo[39].

Las reflexiones sobre desarrollo han experimentado grandes cambios en el tiempo: desde la idea original de que la inversión en capital es igual a crecimiento y desarrollo, pasando por el rol del capital humano, la función de los mercados y las políticas, el papel de las instituciones y, recientemente, el rol del empoderamiento individual y grupal y el protagonismo de los países[40].

Hoy en día no hay consenso en torno a las políticas de desarrollo[41], pero sí están surgiendo nuevas tendencias. Muchas personas han interpretado la crisis financiera, simbolizada por el colapso del gigante financiero de Estados Unidos, Lehman Brothers, como un poderoso recordatorio de los peligros que entraña una liberalización absoluta. Aún no están claros los efectos de esta crisis en el pensamiento sobre el desarrollo, pero de las formas que se analizan en este *Informe* se desprende que el péndulo está volviendo hacia un rol más activo para las políticas públicas y hacia objetivos de desarrollo más humanitarios. Las semillas de la próxima "gran idea" ya están a la vista y justifican que la profundización del análisis, como argumentamos en el capítulo 6.

Líneas opuestas y complementarias

Cada vez más, el paquete convencional del desarrollo —el Consenso de Washington— se considera insostenible como conjunto de prescripciones universales, aunque sigue influyendo en muchas instancias. En la actual reflexión sobre desarrollo existen líneas opuestas, no todas nuevas, y algunas complementarias. Su influencia en la práctica varía según los países y muchas reflejan la influencia del enfoque de desarrollo humano:

- Reconocer la necesidad de adoptar medidas públicas para regular la economía, proteger a los grupos vulnerables y producir bienes públicos, tanto tradicionales (salud, educación, infraestructura) como nuevos (superar la amenaza planteada por el cambio climático).
- Operacionalizar las múltiples dimensiones del bienestar —trascendiendo del ingreso promedio y las medidas monetarias de la pobreza— e incluir la vulnerabilidad a los riesgos y las crisis. Hacerlo es cada vez más factible con la disponibilidad de nuevos datos y técnicas que capturan las dimensiones "faltantes"[42].
- Reconocer que la pobreza, el crecimiento y la desigualdad son esencialmente indivisibles, y que la reducción de la pobreza no sólo depende de la tasa de crecimiento, sino de los niveles y cambios en la distribución del ingreso[43]. El crecimiento acelerado no debe ser el único objetivo de las políticas, ya que no toma en cuenta la distribución del ingreso y desatiende (e incluso puede hasta minar) su propia sostenibilidad.
- Prestar mayor atención a los riesgos que presenta el cambio climático, que fueron planteados enérgicamente en el Informe Stern[44] y en el *Informe sobre Desarrollo Humano* 2007/2008, donde se llamó a la comunidad internacional a tomar medidas tempranas y resueltas sustentadas en los esfuerzos nacionales y regionales.

Las nuevas líneas de pensamiento sobre el desarrollo reconocen que no existe una solución única, que las ventajas y los beneficios de determinadas reformas normativas difieren según las circunstancias y que es necesario identificar y adoptar estrategias apropiadas a nivel local[45]. El protagonismo nacional se percibe como un aspecto fundamental, porque sin él, las reformas no se sustentarían y la falta de participación del país en la definición de las políticas significa que éstas no son las adecuadas. A su vez, se entienden mejor las restricciones de la asistencia externa, junto con los posibles efectos negativos cuando su diseño y aplicación son incorrectos.

Todas estas tendencias han sido asociadas con los intentos por comprender mejor la riqueza y la multidimensionalidad de las experiencias concretas y la importancia del contexto local, factores que vieron la luz gracias a estudios pioneros como *Voces de los pobres*[46] y muchos informes sobre desarrollo locales, nacionales y regionales (recuadro 1.4).

Las ventajas y los beneficios de las reformas a las políticas difieren según las circunstancias y es necesario identificar y adoptar estrategias adecuadas a nivel local

Los contextos influyen en las instituciones

Cada vez se destaca más el papel central que cumplen las instituciones, aunque los aspectos

más importantes siguen siendo materia de polémica. La nueva economía institucional pone énfasis en los derechos de propiedad y en el estado de derecho, pero también en los efectos más instrumentales de la participación y la rendición de cuentas. A esto se agrega el reconocimiento de que los contextos determinan las formas y funciones institucionales más apropiadas, y que imitar o trasplantar prácticas óptimas suele no arrojar los beneficios esperados[47]. Esta reciente bibliografía ha redescubierto algunos de los principios clave de la tradición institucionalista: todas las economías están insertas en instituciones sociales y no existe un sistema de mercado auto-regulado independiente de ellas[48].

Varios aportes realizados a mediados de los años 2000 han articulado esta nueva heterodoxia. La Agenda de Barcelona para el Desarrollo, suscrita en 2004 por un grupo de economistas de países desarrollados y en desarrollo, puso énfasis en algunas lecciones clave aprendidas durante las dos últimas décadas. El documento destacaba las ventajas de las buenas instituciones, el aumento de la equidad, de políticas fiscales prudentes y de un equilibrio adecuado entre mercado y Estado. Llamaba, además, a crear un entorno propicio para la experimentación y la adaptación de políticas que superaran distintos obstáculos en el ámbito nacional.

Poco tiempo después, el Banco Mundial publicó *Economic Growth in the 1990s* (Crecimiento económico en los años noventa), una profunda reevaluación de las formas de abordar las reformas de políticas. El documento ponía énfasis en las diferencias en los resultados del crecimiento entre países con sistemas normativos similares, marcando distancia del planteamiento de las soluciones únicas que proponía el Consenso de Washington[49]. En 2008, la Comisión Spence sobre crecimiento y desarrollo —que contaba con el apoyo del Banco Mundial y de varios gobiernos de países desarrollados— se hizo eco de estos hallazgos, declarando que para el crecimiento sostenido "no existía una fórmula genérica. Cada país tiene características específicas y experiencias históricas que deben verse reflejadas en sus estrategias de crecimiento"[50]. Los logros económicos recientes de Brasil, China e India dan fe de esta nueva heterodoxia.

Avances hacia una mayor responsabilidad

Con el tiempo ha crecido la importancia de la supervisión, vinculada con un movimiento que promueve aumentar la rendición de cuentas por parte del Estado y de los donantes. Varias reformas del sector público han incorporado la gestión por resultados, que incluye el uso de información sobre desempeño a la hora de

RECUADRO **1.4** **Desarrollo humano en acción: ámbito regional, nacional y local**

En 1992, un equipo de académicos, representantes de la sociedad civil y las Naciones Unidas rompió esquemas con la producción del primer Informe sobre Desarrollo Humano Nacional de Bangladesh. Los autores dieron un ejemplo que luego seguirían otros países, en muchos casos con el apoyo de las oficinas locales del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. A la fecha, se han producido unos 700 informes locales, regionales y nacionales, siguiendo la pauta de los Informes mundiales, de otros informes nacionales y del pensamiento sobre desarrollo vigente a nivel local y regional. Estos informes involucran activamente a los gobiernos y a otros interesados, desde líderes de opinión hasta grupos subrepresentados. Las discusiones de grupos focales y encuestas *ad hoc* brindan aportes novedosos y de gran importancia. Y la participación de redes de investigadores locales contribuye a la fortaleza y credibilidad a las publicaciones.

Los informes han analizado la función del Estado y la sinergia entre las dimensiones individuales y colectivas del desarrollo humano. Por ejemplo, el Informe de 2005 de Guatemala y el de 2008 del Líbano abordan el sensible tema de la ciudadanía y la diversidad en sociedades marcadas por tensiones profundamente arraigadas. La publicación de 2009 de Bosnia y Herzegovina estructuró estos temas a la luz de la reconstrucción del capital social. Por otra parte y en el contexto del Informe de 2009/2010 de Brasil, el extenso debate que tuvo lugar a través de los medios de comunicación apuntó a generar una visión compartida de la sociedad.

Los informes regionales y nacionales a menudo han indagado en los obstáculos a la participación plena en la sociedad que enfrentan los grupos vulnerables, entre ellos los discapacitados, las personas que viven con VIH y sida, los jóvenes, los ancianos y las minorías. Los ejemplos incluyen los informes regionales sobre la población roma y sobre inclusión social, así como el de 2008 de Swazilandia sobre VIH y sida.

Un reciente conjunto de informes se concentra en el cambio ambiental. La publicación de 2009 de Croacia consideró los posibles efectos adversos sobre la pesca, la agricultura y el turismo, mientras que el Informe de 2010 de China destaca posibles respuestas, como la construcción de nuevas comunidades con bajas emisiones de carbono, para los millones de personas que siguen fluyendo en masa hacia los centros urbanos.

Los informes sobre desarrollo humano regionales han abordado temas críticos sobre gobernabilidad con importancia transfronteriza. El Informe 2009 de los Estados Árabes trató sobre las amenazas a la seguridad que afectan a la región. La publicación de 2008 de Asia y el Pacífico reconoció el efecto desproporcionado que tiene la corrupción en los pobres y analizó códigos de conducta para los sectores público y privado y el papel que deben cumplir los grupos ciudadanos a la hora de exigir rendición de cuentas.

En la práctica, los informes requieren el apoyo del gobierno; no obstante, los gobiernos pueden, y muy a menudo lo hacen, oponerse a los sensibles temas que se abordan.

Fuente: Pagliani 2010. Vea también: www.hdr.undp.org/en/nhdr/.

hacer asignaciones presupuestarias. El Consorcio PARIS21, creado en 1999 por la Organización de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales, apoya inversiones en recopilación de datos y promueve una cultura de formulación de políticas, supervisión y evaluación basada en pruebas. La Estrategia de Inclusión Social de la Unión Europea —acordada en Laeken, Bruselas, en 2001— utiliza un conjunto de 14 indicadores clave (entre ellos algunos vinculados con pobreza de ingresos y desigualdad y programas de trabajo y sociales) para comparar y hacer un seguimiento de los planes nacionales[51].

Un elemento que ha sido primordial en esta verdadera explosión de datos sobre las actividades y el desempeño del sector público en los países desarrollados y en desarrollo es la expansión de Internet y de los sistemas de información basados en redes. Esto ha permitido comprender mejor los vínculos entre insumos, productos, resultados e impactos, por ejemplo, entre el gasto en educación, la cantidad de estudiantes, cuánto han aprendido los egresados y si la educación marca o no alguna diferencia para sus oportunidades y para la sociedad. En 1996, por ejemplo, casi todos los países europeos decidieron medir directamente los productos del sector público, lo que tuvo un efecto evidente en las mediciones de crecimiento. La mayor disponibilidad de información y análisis recabó antecedentes para las discusiones, los debates y las decisiones de políticas en torno a las prioridades del gobierno, aunque como demuestra este *Informe,* sigue habiendo grandes restricciones en materia de datos.

Las actuales discusiones sobre la efectividad de los programas suelen estar mejor informadas por los hallazgos de cuidadosos experimentos, tanto aleatorios como controlados, aunque éstos sólo proporcionan respuestas precisas y robustas a preguntas específicas, como por ejemplo ¿Cuál es el efecto de una intervención para reducir el ausentismo docente en las aldeas rurales de Rajasthan, India?[52] Este enfoque posee la desventaja de ignorar las preguntas estructurales más amplias y a menudo, los mecanismos subyacentes que generan los resultados[53]. La influencia de tales evaluaciones en las políticas ha sido limitada debido a su enfoque deliberadamente acotado.

Felicidad y bienestar subjetivo

Por último y brevemente, destacamos el creciente interés en la felicidad y en el bienestar subjetivo[54]. Éste ha sido estimulado por el hallazgo de que los ingresos, o como descubrimos en una investigación previa realizada para este *Informe*, el IDH, no explican completamente la felicidad[55]. Las mediciones subjetivas poseen un enorme atractivo y son relativamente fáciles de obtener. Cada vez hay más pruebas que sugiere que la felicidad se experimenta a lo largo de un continuum bueno-malo y se puede medir con una sola pregunta[56]. Los estados subjetivos tienen un claro valor intrínseco e instrumental y pueden arrojar bastante luz sobre el valor que la gente asigna a otros aspectos de la vida. Sin embargo, como argumentamos más adelante, es mejor considerar la felicidad como un factor complementario de otras medidas del bienestar y no como un único indicador.

El desarrollo humano mantiene su pertinencia a través de los años, las ideologías, las culturas y las clases

El desarrollo humano sigue tan dinámico como siempre

El concepto de desarrollo humano es deliberadamente flexible y lo suficientemente sólido y dinámico como para ofrecer un paradigma para el nuevo siglo. Como sugiere este análisis y demuestran los siguientes capítulos, el desarrollo humano mantiene su pertinencia a través de los años, las ideologías, las culturas y las clases. No obstante, siempre necesita concretarse en un contexto, tal como sucede con los informes locales, nacionales y regionales, y estar abierto al escrutinio y el debate público.

La descripción del desarrollo humano como la expansión de las opciones de la gente es fundamental, pero no suficiente. Los diversos principios como equidad, sostenibilidad y respeto de los derechos humanos son clave, al igual que mantener resultados positivos constantes y luchar contra procesos que

empobrezcan a la gente o sustenten la opresión y la injusticia estructural. Debido a que las ganancias pueden ser frágiles y vulnerables a los reveces, deben realizarse esfuerzos específicos para asegurar que el desarrollo humano sea perdurable para individuos, grupos y naciones.

Desde 1990, los *Informes* han destacado los diversos aspectos del desarrollo humano, a menudo vinculados con el tema central que se aborda en cada uno y aprovechando la flexibilidad del enfoque de las capacidades. Tal como se destacó previamente, uno de los principales aspectos de la tradición del desarrollo es que el enfoque sea dinámico y no se estanque. Gracias a las experiencias locales, nacionales y regionales, así como de los *Informes* mundiales, podemos observar que si bien lo que llamamos desarrollo humano ha mantenido una coherencia básica, ha experimentado cambios según la época y el lugar sin perder su coherencia. En este sentido, la mejora propuesta es consistente con la tradición del desarrollo humano, con la práctica del desarrollo en terreno y con la bibliografía académica sobre capacidades y desarrollo humano. Proponemos la siguiente declaración como una breve definición del desarrollo humano:

Las personas son a la vez beneficiarias y agentes motivadores del desarrollo humano, como individuos y colectivamente

> El desarrollo humano es la expansión de las libertades de las persona para llevar una vida prolongada, saludable y creativa; conseguir las metas que consideran valiosas y participar activamente en darle forma al desarrollo de manera equitativa y sostenible en un planeta compartido. Las personas son a la vez beneficiarias y agentes motivadores del desarrollo humano, como individuos y colectivamente.

Según este planteamiento, el desarrollo humano se compone de tres factores:

- *Bienestar:* ampliar las libertades reales de la gente, para que puedan prosperar.
- *Empoderamiento y agencia:* permitir la acción de personas y grupos, para llegar a resultados valorables.
- *Justicia:* ampliar la equidad, preservar los resultados en el tiempo y respetar los derechos humanos y otros objetivos planteados por la sociedad.

Siempre hay alternativas en materia de políticas, pero no se trata de opciones irrestrictas. Algunas son mejores para la erradicación de la pobreza, los derechos humanos y la sostenibilidad, mientras que otras benefician a las élites, reducen la libertad de asociación y agotan los recursos naturales. Los principios de justicia deben ser explícitos para identificar los equilibrios entre ellos, como entre la equidad y la sostenibilidad, de manera que los debates públicos y las decisiones cuenten con la información requerida.

Cuando hay desarrollo humano, la gente tiene la posibilidad de ser creativa y disfrutar de actividades y acontecimientos significativos. El desarrollo humano tiene que ver no sólo con libertades estampadas en el papel. La capacidad de recibir atención médica requiere que existan clínicas, personal que acuda a su trabajo, suministros médicos y que al paciente no se le niegue el cuidado porque no puede pagar o debido a su género, raza o religión. Por tal motivo, las capacidades se denominan libertades "reales". Los recursos, el ingreso y las instituciones son todos medios de vital importancia y objetivos de políticas; sin embargo, el éxito se evalúa en última instancia según la vida que la gente puede llevar y disfrutar.

Las libertades de proceso tienen que ver con el empoderamiento y las prácticas democráticas en distintos niveles. Los individuos no son sólo beneficiaros del desarrollo. La visión, el ingenio y la fortaleza son vitales para promover su propio bienestar y el de otros. Si una constitución garantiza el derecho a la libre opinión, pero en la práctica es violada, no existe. El desarrollo humano considera a los individuos como los arquitectos de su propio desarrollo, tanto en el seno de su familia y comunidad como en forma colectiva en los debates públicos, las acciones comunes y la práctica democrática.

La gente empoderada es capaz de generar cambios, ya sea en su vida familiar y laboral, en su comunidad o a mayor escala. La inquietud por la habilidad de las personas de forjar su propio destino, lo que Sen denomina su "agencia", yace en el centro del enfoque de las capacidades

y se vincula estrechamente con la libertad[57]. El empoderamiento requiere tanto agencia, como estructuras institucionales de apoyo, ya que la gente puede ejercer poder en el hogar y el trabajo, en la política, en la comunidad y en la sociedad. El empoderamiento tiene que ver con las personas en su condición de individuos y de actores grupales, ya sean cooperativas locales, sindicatos o movimientos políticos nacionales que impulsan cambios.

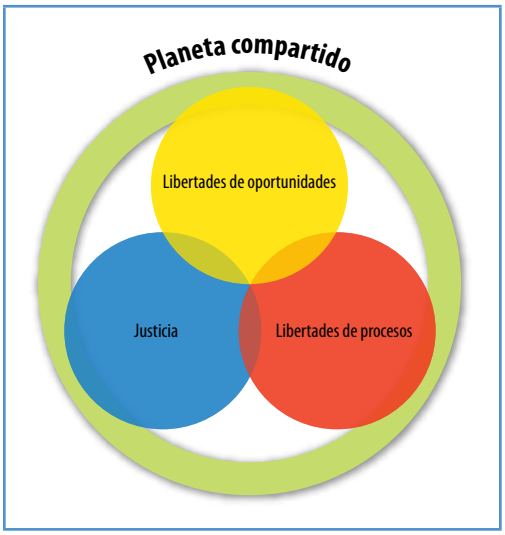
Las libertades políticas, como la democracia y las libertades civiles, tienen un valor intrínseco y son importantes en por lo menos dos aspectos adicionales[58]. En primer lugar, como demuestra una revisión de pruebas encargada para este *Informe*, los gobiernos democráticos están, por lo general, en mejores condiciones para impulsar objetivos de desarrollo humano[59], entre ellos reducir la mortalidad infantil y mejorar los niveles de educación, en parte debido a que son más responsables y transparentes. La rendición de cuentas es necesaria para traducir la democracia en desarrollo humano; las elecciones por sí solas no proporcionan la suficiente transparencia para empoderar a los pobres. En segunda instancia, las libertades políticas permiten a la gente participar activamente en discusiones sobre metas y prioridades de políticas. Al mismo tiempo, tal como analizamos en el capítulo 4, aún cuando la responsabilidad democrática influye en el desarrollo humano, no lo garantiza, y es posible que la prosperidad material y los avances en salud y educación coexistan con prácticas antidemocráticas.

La preocupación por la equidad en el desarrollo humano se traduce directamente en que la atención se concentre explícitamente en la desigualdad. En ese *Informe* se analiza la desigualdad en diversos aspectos del desarrollo humano. Dado que el ingreso es una medida inadecuada de toda la gama de prosperidad humana, se requieren mediciones más amplias de la distribución. El *Informe* se basa en avances analíticos recientes y en mejores datos para analizar las desigualdades en materia de salud y educación, conjuntamente con el ingreso, y su evolución en el tiempo.

Casi 7.000 millones de personas habitan hoy la Tierra. Algunas viven en condiciones de pobreza extrema, otras en el máximo lujo.

FIGURA 1.3 El concepto de desarrollo humano en un planeta compartido

Marco conceptual del desarrollo humano



Fuente: HDRO en base a Alkire 2010.

Los límites de nuestro planeta darán forma al desarrollo humano de manera más definida en los próximos años que durante los primeros 20 años del *Informe sobre Desarrollo Humano*. Como reflejan los siguientes capítulos, la realidad del cambio climático demanda una transformación fundamental en el comportamiento y las aspiraciones de muchas personas e instituciones del mundo, un desafío que aún no se aborda.

La riqueza del concepto de desarrollo humano se ilustra en la figura 1.3, que muestra los tres componentes de las capacidades. Éstos se vinculan con las oportunidades, las libertades de proceso (que afectan la habilidad de la gente de forjar su vida) y los tres principios clave de justicia definidos anteriormente que dan forma a los resultados en la gente, en el tiempo y en el espacio. Ellos se engloban en una cinta verde para dar cuenta de que compartimos el mismo ambiente. Estas libertades están entrelazadas y su expansión debe lograrse dentro de los límites que fijan los recursos de la Tierra que todos compartimos.

Diferentes países, comunidades e individuos harán hincapié en diversas dimensiones y principios. El desarrollo humano sigue el ritmo

de sus culturas, valores y prioridades actuales en una forma que refleja opciones democráticas inclusivas. Muchas personas —activistas, líderes, intelectuales y tantos otros— ayudan a articular el desarrollo humano en diversos contextos, como sucede con los informes locales y nacionales, para ofrecer a la gente más oportunidades a la vez que impulsan su capacidad para forjar su vida y promover la justicia en toda la sociedad, ahora y en el futuro.

* * *

Los siguientes capítulos demuestran el valor y la lucidez que pueden obtenerse a través de la perspectiva del desarrollo humano. Es mucho lo que los habitantes del mundo entero han logrado en las últimas dos décadas y hoy enfrentamos nuevos y urgentes desafíos, producto de las transformaciones sociales, económicas y políticas que aceleraron su marcha hacia fines del siglo XX. Se trata de desafíos que tenemos que abordar. Si lo hacemos y cómo lo hacemos definirá el desarrollo humano en el siglo XXI.

CAPÍTULO 2

El progreso de la gente

Para pensar el futuro con claridad, es necesario examinar con juicio crítico el pasado. En este capítulo y en el siguiente, analizamos la evolución de las dimensiones del desarrollo incluidas en el Índice de Desarrollo Humano (salud, educación e ingreso) e identificamos sus avances y retrocesos. Hemos encontrado avances notables, pero también grandes diferencias entre países y en el tiempo: el progreso es generalizado en educación, no tanto en salud y mucho más variable en materia de ingresos. A pesar de las mejoras, se mantienen profundas desigualdades; la brecha que separa a los países desarrollados de aquellos en desarrollo todavía es enorme y algunos aspectos clave no muestran señales de convergencia.

Según destacamos en el capítulo 1, el desarrollo humano comprende mucho más que salud, educación e ingresos. La oportunidad de llevar una vida significativa depende de las condiciones en las que vive la gente e incluye la distribución de las ventajas en la sociedad, la posibilidad de participar en la toma de decisiones y el efecto de las opciones disponibles en el bienestar de las futuras generaciones. Estas dimensiones ameritan su propia exploración, la cual se presenta en el capítulo 4.

Desde el primer *Informe sobre Desarrollo Humano*, las tendencias reflejan que los procesos son de largo plazo, de manera que el presente capítulo amplía el período de revisión e investiga un conjunto de datos creado especialmente y que muestra las tendencias del IDH para 135 países desde 1970. Primero resumimos los patrones generales y luego analizamos los avances en cada una de las tres dimensiones del IDH.

Tendencias recientes en desarrollo humano examinadas a través del prisma del Índice de Desarrollo Humano

El IDH es un aporte fundamental al *Informe*. Fue concebido como una medida simple del desarrollo, como una alternativa al producto interno bruto (PIB), y como tal, mide los avances en tres aspectos básicos: vivir una vida larga y saludable, recibir educación y conocimientos y gozar de un nivel de vida digno. Según lo expresó el creador del *Informe sobre Desarrollo Humano*, Mahbub ul Haq, comparte muchos de los defectos del PIB, pero es más pertinente a la vida de las personas[1].

El IDH ayuda a responder algunas de las preguntas básicas que nos planteamos acerca del progreso de las sociedades: cuáles países han avanzado más rápidamente y si los países pobres están acortando la brecha que los separa de los ricos. Estas interrogantes con frecuencia se abordan por medio del ingreso. Sin embargo, las mediciones que consideran el desarrollo en términos más amplios ofrecen una visión más clara del desarrollo.

Desde su creación, el IDH ha sido revisado varias veces con el objetivo de responder a las principales críticas de las que ha sido objeto[2]. Este vigésimo aniversario es la oportunidad para fortalecer su credibilidad y asegurar su constante relevancia, a partir de sus fortalezas esenciales y de importantes iniciativas recientes que comparten su espíritu. Algunas de éstas son el Proyecto Internacional sobre la Medición del Progreso de las Sociedades, patrocinado por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), y la Comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi. En el presente *Informe*, incorporamos varias mejoras para los indicadores y la construcción del IDH (vea más detalles en el recuadro 1.2 del capítulo 1 y en la *Nota técnica 1*)[3].

Según se indica en el capítulo 1, el presente *Informe* introduce algunos indicadores nuevos en el IDH para aprovechar la mayor disponibilidad de datos y, en particular, porque algunos de ellos, como la tasa de alfabetismo, son de menos utilidad debido a los avances observados. No obstante, la finalidad tanto de este capítulo como del siguiente es examinar el pasado, no sólo el presente. Para una evaluación histórica de este tipo, los datos utilizados en los indicadores originales (esperanza de vida, tasa de alfabetismo y matriculación bruta, además del PIB per cápita) han aumentado su disponibilidad al tiempo que conservan su validez. Por consiguiente, en estos dos capítulos utilizamos una combinación del IDH antiguo y del nuevo, —es decir, los indicadores originales y la nueva forma funcional— denominada IDH híbrido[4]. (El recuadro 2.1 define el IDH, el IDH híbrido y otros términos básicos utilizados en este *Informe*). Por razones de simplicidad, en ambos capítulos nos referimos a esta última forma cuando hablamos del IDH.

RECUADRO 2.1 Términos básicos utilizados en el *Informe*

Convergencia. Atenuación en el tiempo de la brecha entre países para un indicador específico.

País. Término utilizado para referirse a países o territorios. Incluye provincias y regiones administrativas especiales que remiten directamente información a organismos estadísticos internacionales.

Desarrollo/en desarrollo. Las naciones incluidas en la categoría de desarrollo humano muy alto (vea más abajo) se denominan desarrolladas y aquellas que no caben en este grupo, en desarrollo. Estos términos se usan exclusivamente por conveniencia, para distinguir a los países que han alcanzado los niveles más altos en el IDH.

Desviación de la línea de ajuste. Medida de progreso que captura los cambios en los indicadores de una determinada nación en relación con el cambio promedio de los países que partieron desde el mismo nivel.

Índice de Desigualdad de Género (IDG). Medida que capta los logros no realizados debido a las disparidades entre hombres y mujeres en las dimensiones de salud reproductiva, empoderamiento y participación en la fuerza laboral. Los valores van de 0 (igualdad perfecta) a 1 (desigualdad total).

Índice de Desarrollo Humano (IDH). Índice compuesto que mide los logros en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: vida larga y saludable, acceso a educación y nivel de vida digno. Para facilitar la comparación, el valor promedio de estas tres dimensiones se define en una escala de 0 a 1: cuanto mayor es el valor, mejores son los resultados alcanzados. Estos indicadores se agregan, usando la media geométrica (vea el recuadro 1.2 del capítulo 1).

IDH híbrido. El índice se calcula usando la nueva forma funcional descrita en el capítulo 1 y los indicadores usados hasta el *Informe sobre Desarrollo Humano* 2009: esperanza de vida, alfabetización, matriculación bruta y PIB per cápita. Debido a diversas razones, entre otras la mayor disponibilidad de datos, este método es más adecuado para examinar las tendencias a largo plazo presentadas en los capítulos 2 y 3.

IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D). Medida del nivel promedio de desarrollo humano de las personas de una sociedad después de considerar la desigualdad. Capta el IDH del miembro promedio de la sociedad, que es inferior al IDH agregado cuando existe desigualdad en las distribuciones de salud, educación e ingreso. En condiciones de igualdad perfecta, el IDH y el IDH-D son idénticos, y cuanto mayor sea la diferencia entre ambos, mayor será también la desigualdad.

Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). Medida de privaciones severas en las dimensiones de salud, educación y nivel de vida que combina la incidencia de quienes sufren privaciones con la intensidad de la carencia.

Países que más/menos han avanzado en el IDH. Países que han tenido los mayores o menores progresos en su IDH, medido según el criterio de desviación de la línea de ajuste.

Grupos de países de IDH muy alto, alto, medio o bajo. Clasificaciones de las naciones basadas en cuartiles del IDH. Un país pertenecerá al grupo de desarrollo humano muy alto si su IDH se encuentra en el cuartil más alto, al grupo alto si su IDH está en los percentiles 51–75, al grupo medio si su índice se sitúa en los percentiles 26–50 y en el grupo bajo, si éste pertenece al último cuartil. Los *Informes* previos utilizaban umbrales absolutos en lugar de relativos.

Nota: para conocer más detalles acerca de los nuevos índices, vea el capítulo 5 y las *Notas técnicas 1–4*.

Patrones generales

Por primera vez desde 1990, este *Informe* revisa sistemáticamente las tendencias observadas desde 1970 en materia de desarrollo humano[5]. Las iniciativas previas al respecto no habían fructificado debido a la escasez de datos. El análisis se basa en un nuevo conjunto de datos que incluye a 135 países, donde habita el 92% de la población mundial[6].

Medido en términos del IDH, el progreso en el mundo entero ha sido impresionante (figura 2.1). El IDH mundial promedio aumentó de 0,57 en 1990 a 0,68 en 2010, y desde 1970, cuando su valor era de 0,48, ha mantenido la tendencia creciente (cuadro 2.1)[7]. Este incremento refleja expansiones agregadas de aproximadamente 25% en los indicadores de salud y educación y la duplicación del ingreso per cápita[8].

Los resultados de los países más poblados del mundo, China e India, inciden fuertemente en el total mundial de las medidas agregadas. Sin embargo, las cifras globales no ponderadas por la población (y que por ende reflejan el desempeño promedio nacional), muestran avances similares[9].

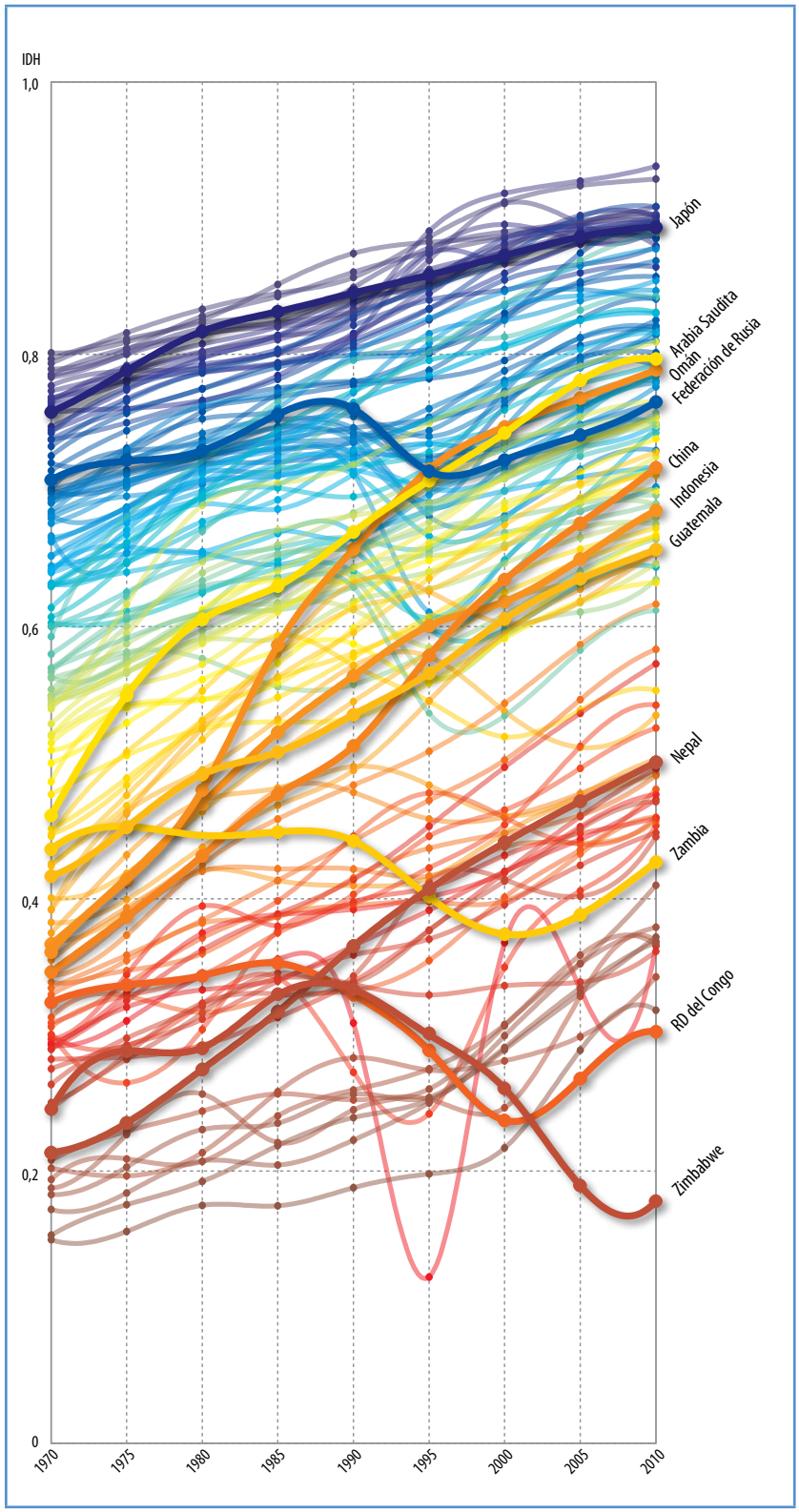
El IDH ha evolucionado en todas las regiones y prácticamente en todos los países (cuadro 2.1). En particular, sobresale por su rápido avance la región de Asia Oriental y el Pacífico, seguida por Asia Meridional y los Estados Árabes. De los 135 países, todos salvo tres (la República Democrática del Congo, Zambia y Zimbabwe) tienen un nivel de desarrollo humano más alto que en 1970.

¿Cuáles son los países que han dado mayor impulso al desarrollo humano de su población? El cuadro 2.2 muestra las 10 naciones de la muestra que más han avanzado en su IDH. Estos nuevos resultados nos entregan algunas perspectivas interesantes y contrastes inesperados.

Hay varias formas de medir los avances en términos de desarrollo humano de un país y el criterio utilizado para juzgar el cambio dependerá de las naciones consideradas como líderes en este ámbito[10]. Este *Informe* utiliza la desviación de la línea de ajuste como medida del progreso de cada país en el tiempo[11]. La figura 2.2

FIGURA 2.1 Progreso general, la variabilidad es significativa

Tendencias mundiales del Índice de Desarrollo Humano, 1970-2010



Nota: resultados de una muestra de 135 países en base al IDH híbrido descrito en el recuadro 2.1. Los países que más han avanzado (según la definición del recuadro 2.1) son Omán, China, Nepal, Indonesia y Arabia Saudita; los que menos han avanzado son la República Democrática del Congo, Zambia y Zimbabwe.

Fuente: Hidalgo (2010) basado en los cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

CUADRO 2.1 Progreso generalizado del Índice de Desarrollo Humano desde 1970

Tendencias del IDH híbrido y sus componentes por grupos regionales y del IDH, 135 países, 1970-2010

	IDH híbrido			Esperanza de vida			Alfabetización			Matriculación bruta			Ingresos		
	Valor	% de variación		Valor	% de variación		Valor	% de variación		Valor	% de variación		Valor	% de variación	
	2010	1970 – 2010	1990– 2010	2010	1970 – 2010	1990– 2010	2010	1970 – 2010	1990– 2010	2010	1970 – 2010	1990– 2010	2010	1970 – 2010	1990– 2010
Grupos regionales															
Países en desarrollo	0,64	57	23	68	21	8	81	61	21	66	28	24	5.873	184	89
Estados Árabes	0,66	65	20	70	37	10	74	149	41	64	89	22	8.603	66	44
Asia Oriental y el Pacífico	0,71	96	35	73	23	9	94	76	18	69	7	31	6.504	1.183	352
Europa y Asia Central	0,75	13	4	69	3	2	97	7	2	82	17	7	11.866	120	20
América Latina y el Caribe	0,77	32	12	74	24	9	92	27	10	83	59	16	11.092	88	42
Asia Meridional	0,57	72	31	65	33	12	66	113	46	59	64	29	3.398	162	119
África Subsahariana	0,43	53	21	52	19	7	65	183	43	54	109	42	1.466	20	28
Países desarrollados	0,89	18	7	80	13	6	99	2	1	92	33	14	37.185	126	38
OCDE	0,89	18	7	80	13	6	99	2	1	93	33	14	37.105	125	38
No miembros de la OCDE	0,86	24	9	80	14	7	96	13	6	79	29	10	40.043	263	58
Grupos del IDH															
Bajo	0,44	61	27	55	27	11	63	180	48	52	98	43	1.434	33	44
Medio	0,65	83	31	69	25	9	82	79	24	65	21	28	5.010	606	237
Alto	0,77	24	9	73	15	7	93	20	8	82	38	13	12.610	94	35
Muy alto	0,89	18	7	80	13	6	99	2	1	92	33	14	37.185	126	38
Cuartiles del IDH híbrido de 1970															
1 (inferior)	0,60	82	32	66	22	8	76	96	29	61	23	33	4.323	560	250
2	0,69	51	16	71	34	11	88	53	15	74	55	16	7.334	110	53
3	0,79	24	9	75	15	6	96	11	4	85	36	16	14.486	152	54
4 (superior)	0,88	16	6	79	11	5	99	1	0	91	29	11	34.585	122	36
Promedio mundial	**0,68**	**41**	**18**	**70**	**18**	**7**	**83**	**39**	**15**	**70**	**26**	**20**	**10.645**	**107**	**47**

Nota: todos los valores están ponderados según la población. La esperanza de vida se expresa en años, la alfabetización y la matriculación bruta, en porcentajes y los ingresos, en dólares de 2008, ajustados por la PPA. Vea descripciones más detalladas en las *Definición de términos estadísticos.* La muestra abarca 135 países por lo cual los valores agregados del grupo pueden diferir de aquellos que se muestran en los cuadros estadísticos 1-17. El IDH híbrido difiere del IDH 2010 presentado en los cuadros estadísticos 1 y 2: utiliza la misma forma funcional pero un conjunto diferente de indicadores disponibles durante un período más largo (recuadro 2.1). Los grupos del IDH se basan en el IDH 2010.

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

ilustra el método: se selecciona a aquellas naciones que avanzaron mucho más o mucho menos de lo esperado, según su nivel de desarrollo inicial. Esta medida se sustenta en investigaciones previas realizadas por Gustav Ranis y Frances Stewart, quienes evaluaron la evolución de un país en relación con el grupo de IDH al que pertenecen[12].

Los países que más han avanzado incluyen a varias naciones de Asia Oriental y Meridional y los Estados Árabes (tanto de África Septentrional como de la región rica en petróleo del Golfo). Omán —país favorecido por la explotación de crudo a principios del período— encabeza la lista, seguido por China, Nepal e Indonesia. Ya que el método utilizado para evaluar los adelantos compara a países con IDH similares al comienzo, la lista incluye algunos países que han progresado rápidamente desde niveles iniciales bajos, como Nepal y la República Democrática Popular Lao. En los recuadros 2.2 y 3.3 (capítulo 3) se analizan con mayor detalle algunos de estos casos, al igual que otros con resultados menos alentadores.

Llama la atención que el listado contenga varias naciones que normalmente no son consideradas como prósperas. El motivo es que han logrado posicionarse en la lista de los 10

principales debido a sus elevados logros en salud y educación, en algunos casos incluso sin una destacada tasa de crecimiento. Por lo tanto, nuestra enumeración dista mucho de otras, por ejemplo, de aquella que presenta la Comisión de Crecimiento y Desarrollo de Spence[13].

Es notable asimismo que entre los países que más avanzaron en el IDH haya poca superposición entre los aspectos de crecimiento, por una parte, y de salud y educación, por la otra. Sólo Indonesia y Corea del Sur se destacan por su progreso tanto en las dimensiones relacionadas con el ingreso, como en aquellas no relacionadas. De los ocho países restantes, cinco se incorporan a la lista por sus mayores adelantos en salud y educación y sólo uno (China) exclusivamente por su desarrollo económico. La nueva forma funcional del IDH otorga reconocimiento al desarrollo equilibrado, de manera que un país que avanzó de forma moderadamente elevada en ambas magnitudes (Marruecos) queda incluido en el grupo de los 10 que más han avanzado.

Si bien ningún país de África Subsahariana se encuentra en este grupo, Etiopía se ubica muy cerca (lugar 11) y varias naciones africanas se sitúan entre los 25 países de mayor progreso (recuadro 2.2). Quizás lo más sobresaliente es la ausencia de algún país de América Latina; el más cercano es Guatemala, que ocupa el lugar 22. No obstante, la lista de países destacados en su avance es bastante diversa, no sólo por su distribución regional, sino también en la forma en que lograron progresar.

Un buen momento para la convergencia

El IDH permite evaluar si los países pobres están acortando la brecha con los países ricos. Para responder esta interrogante suele examinarse la diferencia en un indicador específico entre ambos grupos o se evalúa si el ritmo de avance de las naciones menos desarrolladas es mayor que aquél de las desarrolladas. Muchos investigadores han indagado sobre este tema, usando el PIB como indicador del desarrollo y, en general, han determinado que la diferencia se está ampliando[14].

CUADRO 2.2 El progreso más acelerado en desarrollo humano llega de distintas formas

Países que más avanzaron en el IDH, el IDH no vinculado a ingresos y el PIB, 1970-2010

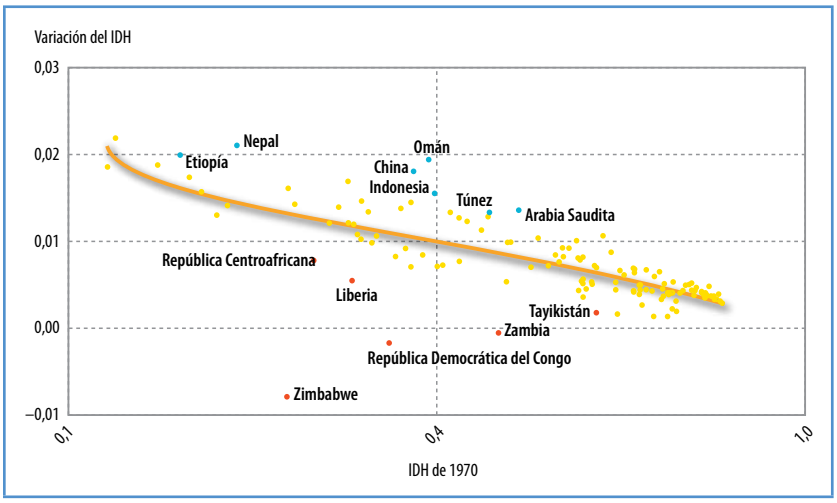
	Mejoras en		
Clasificación	IDH	IDH no vinculado a ingresos	Ingresos
1	**Omán**	Omán	China
2	**China**	Nepal	Botswana
3	**Nepal**	Arabia Saudita	Corea del Sur
4	**Indonesia**	Jamahiriya Árabe Libia	Hong Kong, China
5	**Arabia Saudita**	Argelia	Malasia
6	**República Democrática Popular Lao**	Túnez	Indonesia
7	**Túnez**	Irán	Malta
8	**Corea del Sur**	Etiopía	Viet Nam
9	**Argelia**	Corea del Sur	Mauricio
10	**Marruecos**	Indonesia	India

Nota: el progreso en el IDH y en el IDH no relacionado con el ingreso se mide por la desviación de la línea de ajuste, es decir, el desempeño del país en relación con otros países, tomando como referencia un punto de partida común (recuadro 2.1). Las mejoras en el ingreso se miden según la tasa anual de crecimiento porcentual del PIB per cápita.

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

FIGURA 2.2 Los países que más avanzaron varían entre regiones, pero los que menos avanzaron se concentran en África

Los países que más y menos avanzaron según la medida de desviación de la línea de ajuste, 1970-2010



Nota: los valores del IDH de 1970 están en una escala logarítmica.

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

Disminuir la brecha

Sin embargo, el IDH nos muestra un cuadro más optimista. En términos generales, el índice de los países pobres se va acercando al de los países ricos (cuadro 2.1). La brecha se redujo casi 20% entre las naciones en desarrollo y las

RECUADRO 2.2 Historias opuestas en África

En términos generales, se considera que África Subsahariana enfrenta los mayores desafíos en materia de desarrollo humano, ya que es la región con los indicadores más bajos en todas las dimensiones del IDH. Sin embargo, varios países africanos han registrado importantes avances en este ámbito y de hecho, Etiopía se sitúa en el lugar 11 de aquellos con mayor progreso, mientras que Botswana, Benin y Burkina Faso ocupan el lugar 25.

Tomemos el caso de Burkina Faso. Aunque resulte extraño que se encuentre entre los países que más han avanzado —pues ocupa el lugar 126 en el IDH entre los 135 países de la muestra— su progreso ha sido notable desde 1970, cuando se ubicaba en el lugar 134.

Las políticas públicas desde luego han ayudado: ocupó el sexto lugar entre las naciones que más han aumentado el acceso a una fuente de agua mejorada desde 1970. También se extendió el acceso a los servicios básicos: la matriculación en educación primaria se incrementó de 44% en 1999 a 67% en 2007. Y pese al acelerado cambio demográfico, la pobreza por ingresos (medida por el porcentaje de la población que vive con menos de US$1,25 al día) disminuyó 14 puntos porcentuales (y llegó a 57%) entre 1994 y 2003.

La inclusión de este país en el grupo de quienes más avanzaron en el IDH muestra el funcionamiento de nuestro método para medir el progreso. En efecto, otros países con niveles de partida similares sufrieron una implosión económica y social, mientras que Burkina Faso más que duplicó su IDH. Nuestros resultados también arrojan luz sobre la "paradoja de Burkina", es decir, bajo desempeño en desarrollo humano pese al crecimiento y la estabilidad macroeconómica. No obstante, cuando el avance se evalúa a través de los cambios en el tiempo y en comparación con otros países que partieron del mismo nivel, la paradoja se desvanece.

Por el contrario, algunos países africanos han sufrido retrocesos dramáticos en su desarrollo humano y en la región se encuentran los únicos tres países cuyo IDH hoy es más bajo que en 1970: la República Democrática del Congo, Zambia y Zimbabwe.

Diversas razones explican la caída de Zambia en esperanza de vida, matriculación bruta e ingresos. El colapso de los precios del cobre en 1980 precipitó una prolongada depresión que redujo la economía en un tercio y hoy sus ingresos todavía no recuperan sus niveles previos. Por otra parte, el país recibió oleadas de refugiados provenientes de guerras civiles en países vecinos —Angola y Mozambique— y sufrió los efectos de la epidemia del VIH: Zambia tiene hoy la quinta incidencia más alta del mundo de infección a causa del virus. Esta epidemia y la falta de recursos afectaron gravemente la disponibilidad de servicios públicos. El capítulo 4 muestra que 63% de los zambianos está afectado por la pobreza multidimensional, cifra similar al porcentaje de quienes viven con menos de US$1,25 diarios.

En el pasado, las políticas sociales progresivas adoptadas en Zimbabwe después del desplazamiento del gobierno minoritario de los blancos fueron objeto de múltiples alabanzas. En la década de los años ochenta, el gasto público en salud y educación aumentó rápidamente, en particular en centros de salud y escuelas rurales, agua y saneamiento. Como consecuencia, las tasas de mortalidad infantil se redujeron 50% entre 1980 y 1993 y las tasas de vacunación aumentaron de 25% a 80%. Sin embargo, el gobierno no pudo mantener esta expansión, en particular luego del colapso de la economía debido a deficiencias de gestión. El IDH disminuyó de 0,34 en 1990 a 0,26 en 2000 impulsado por la contracción de los cuatro indicadores utilizados para calcularlo, con excepción del alfabetismo. La pobreza por ingresos se incrementó y la población le hizo frente trasladándose a ciudades y países vecinos. La epidemia del VIH causó una conmoción adicional que profundizó aun más la situación precaria de los servicios públicos. En la actualidad, la tasa de pobreza por ingresos bordea el 62%, mientras que en 1995 era de 42%.

Fuente: Banco Mundial, 2009a, 2010g; Grimm y Gunther, 2004; PNUD de Zambia, 1997; PNUD, 1998; OMS, 2010b; Mwabu y Fosu, 2010.

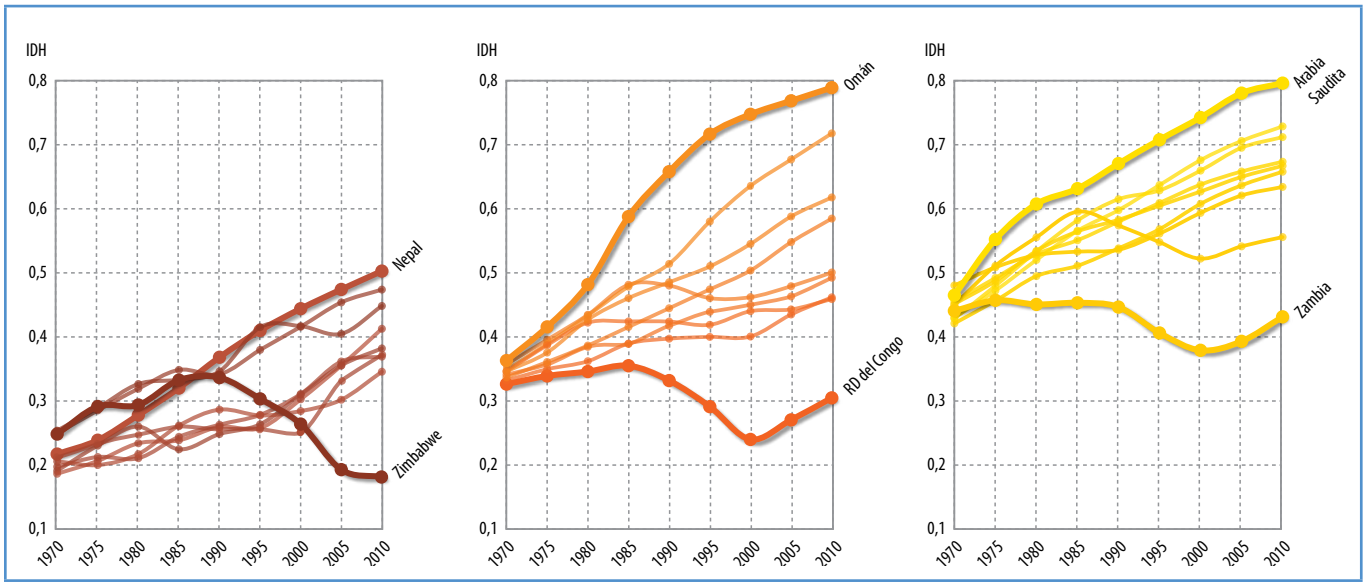
desarrolladas durante el período 1990-2010 (y en alrededor de 25% desde 1970). Por ejemplo, el IDH creció más de dos veces en Malí (de 0,17 a 0,37), Nepal (de 0,22 a 0,50) y Omán (de 0,36 a 0,79). Y la buena noticia es que ello ocurrió a pesar de grandes divergencias en los ingresos[15].

Podría sospecharse que esta convergencia es una observación espuria del IDH, producto de su rango de variación, de 0 a 1, o porque algunos indicadores, como la tasa de alfabetismo, tienen límites superiores naturales[16]. Si bien estos factores contribuyen a acortar distancias, no son la única explicación. La dispersión ha disminuido considerablemente para todas las variables de salud y educación que inciden en el IDH, incluso para aquellas donde es discutible la existencia de un límite superior[17]. Como contraparte, en el caso del ingreso, la diferencia está aumentando. Las pruebas estadísticas confirman que los límites superiores en estas variables no son las que generan la convergencia[18]. Pero incluso si contribuyesen a ella, el resultado aún sería válido, es decir la situación en materia de salud y educación se está asemejando cada vez más entre países pobres y ricos[19].

Por ejemplo, consideremos la esperanza de vida. Una persona que nació en Gambia en 1970 podía esperar vivir hasta los 41 años, alrededor de 33 años menos que alguien nacido en Noruega. Pero en 2010, la esperanza de vida

FIGURA **2.3** **Diversidad de caminos**

Evolución del IDH desde puntos de partida similares en 1970



Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

había aumentado 16 años (a 57) en el primer país y sólo siete años en el segundo. Entonces, si bien todavía hay una gran diferencia en este indicador entre ambos (24 años), disminuyó más de 25%.

De lo anterior se deduce que vivir en un país en desarrollo es más parecido hoy a vivir en una nación desarrollada respecto de la situación hace 40 años, o incluso hace sólo 20 años, al menos de acuerdo con estos indicadores básicos de salud y educación. No obstante, varias naciones, principalmente en África Meridional y la ex Unión Soviética, disminuyeron su esperanza de vida. Y en unos pocos países, asombrosamente incluida China, también ha caído la matriculación bruta[20]. Más aún, en varios casos adicionales de mejoras absolutas, como Armenia y Trinidad y Tobago, éstas no fueron suficientes para acortar la brecha con las economías desarrolladas. Sin embargo, en términos generales, la mayoría de las naciones en desarrollo han avanzado notablemente en salud y educación.

Una preocupación más difícil de abordar, debido a la falta de datos, es la posibilidad de que la calidad de la educación y de la atención de salud pueda estar distanciándose entre ambos grupos de países[21]. Esta inquietud subraya la importancia del programa de mediciones que se presenta en el capítulo 6.

Discrepancias locales

No todos los países han progresado con igual rapidez y las diferencias no dejan de sorprender. En los últimos 40 años, el IDH de una cuarta parte de las naciones aumentó menos de 20%, en otro 25% se incrementó en más de 65% y desde los años 1990 no ha mejorado absolutamente nada en 10 países[22]. Tanto la reciente crisis financiera mundial como la crisis asiática de 1997–1998 nos recuerdan que el progreso no es lineal, ni siquiera entre las naciones con buen desempeño. Es un hecho que las crisis económicas pueden desviar de su trayectoria a cualquier país, al igual que aquellas causadas por epidemias y desastres naturales que inciden directamente en la salud y la educación.

En cierta medida, estas diferencias en el ritmo de avance reflejan puntos de partida distintos y la convergencia implica entonces que las naciones menos desarrolladas tienden, en promedio, a crecer más que las menos desarrolladas. Sin embargo, la mitad de la variabilidad en el IDH no se explica por su nivel inicial y algunos países con valores iniciales similares

evolucionan de forma diferente en el tiempo (figura 2.3). Esto sugiere que factores propios de un país, como sus instituciones nacionales, condiciones geográficas y políticas públicas, e incluso la buena o la mala suerte, también juegan un papel importante.

Tomemos los ejemplos de Marruecos y Côte d'Ivoire. Sus niveles, medidos por las variables que integran el IDH, eran muy similares en 1970 y así podía esperarse que siguieran trayectorias parecidas en su desarrollo humano. No obstante, éstas fueron muy divergentes. En los 40 años anteriores a 2010, la esperanza de vida se incrementó 20 años en Marruecos y sólo 11 años en Côte d'Ivoire. Hoy, 61% de los niños marroquíes están matriculados en la escuela, mientras que en Côte d'Ivoire, el porcentaje alcanza a 38%.Asimismo, el ingreso per cápita de Marruecos es 2,7 veces el de Côte d'Ivoire.

Estas diferencias se pueden explicar. La inestabilidad política y una prolongada guerra civil retrasaron el desarrollo en Côte d'Ivoire, mientras que políticas sociales activas parecen haber marcado la diferencia en Marruecos. Sin embargo, como para formular políticas públicas es sumamente importante comprender las causas de estas divergencias, las analizaremos en detalle en el próximo capítulo.

Por su diseño, el IDH sólo entrega una evaluación sinóptica de los avances. Por consiguiente, debemos examinar qué ha sucedido en cada una de las dimensiones que lo integran. Este análisis se presenta en las siguientes secciones.

Si los niños todavía estuviesen muriendo a las tasas de fines de los años setenta, cada año fallecerían otros 6,7 millones

Más años de vida, mejor salud

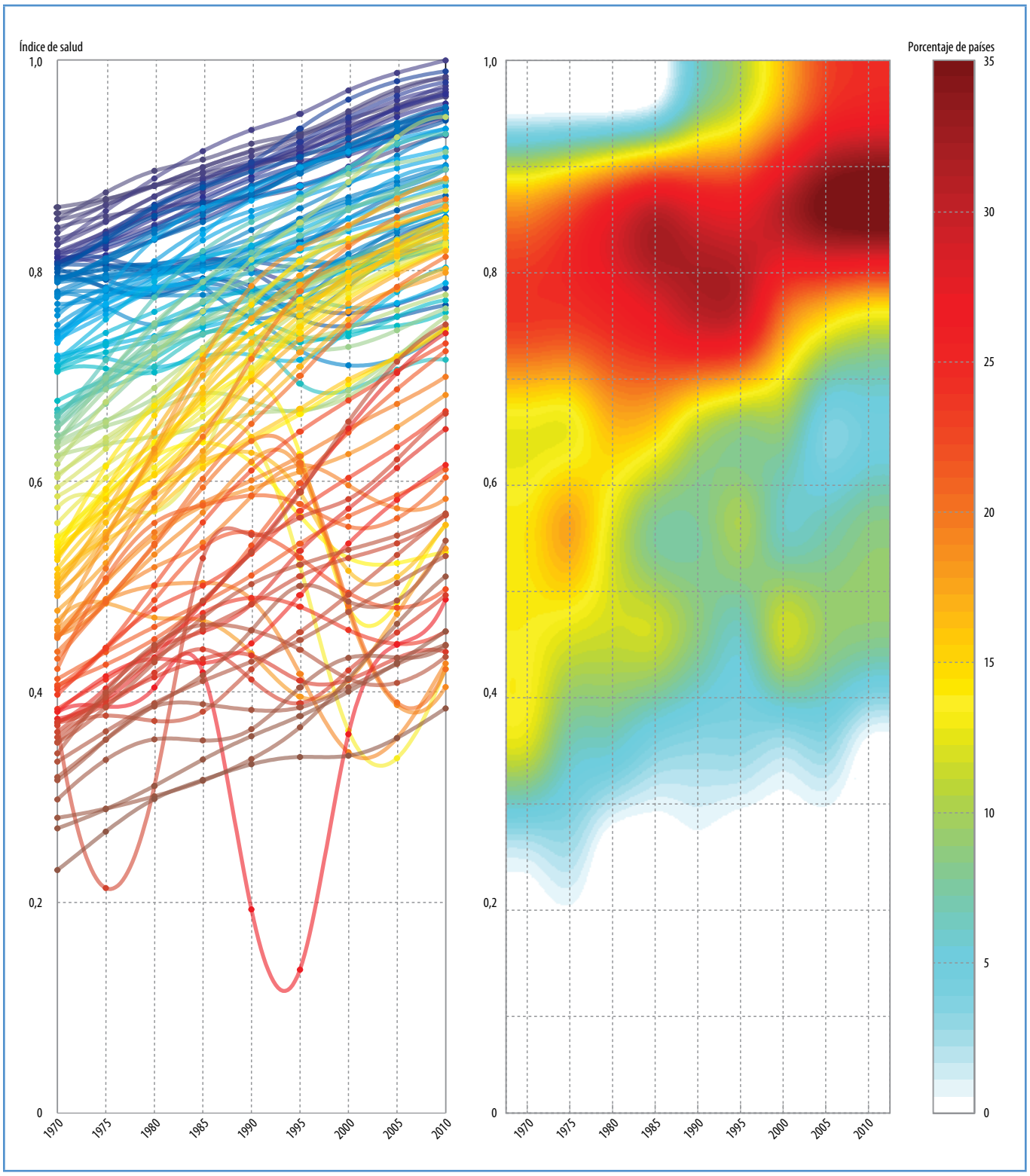
Muchos países han aumentado considerablemente su esperanza de vida. Cualquier bebé nacido hoy, en el país que sea, puede esperar vivir mucho más que en cualquier otro momento de la historia. El mayor aumento de este indicador se observa en los Estados Árabes: más de 18 años desde 1970 (algo más de un tercio). Incluso en África Subsahariana, la esperanza de vida se incrementó en ocho años desde entonces. La longevidad aumentó dos veces más rápido entre los países del 25% inferior de la distribución del IDH de 1970 respecto del 25% superior. En varias naciones en desarrollo, entre ellos Chile y Malasia, las tasas de mortalidad hoy son aproximadamente el 60% de lo que eran hace 30 años.

La figura 2.4 ilustra la extensión y amplitud de este progreso. Junto a los valores nacionales de esperanza de vida, introdujimos un gráfico con una "imagen térmica" en el panel derecho que muestra dónde se agrupan los países en la distribución de los logros en salud. Las áreas "más calientes" (sombreadas en rojo y amarillo) muestran que muchos países se agrupan en los niveles de alta esperanza de vida y muy pocos, en los niveles más bajos (verde y azul). Este patrón de aglutinamiento es sobresaliente en salud y educación, pero no, como veremos más adelante, en ingresos (figuras 2.7 y 2.10 en este capítulo)[23]. Si bien la esperanza de vida ha aumentado en la mayoría de los países, también ha tenido caídas vertiginosas en unos pocos, situación que se observa en el gráfico térmico con algunas zonas de "calor" (sombreadas en amarillo) hacia la parte inferior del panel derecho.

¿Qué indica esta evolución? Las tasas de mortalidad se han reducido a mayor velocidad entre infantes y niños que entre adultos. Si los menores todavía estuviesen muriendo a las tasas de fines de los años setenta, cada año fallecerían 6,7 millones de niños adicionales[24]. En términos absolutos, el progreso fue mayor en los países en desarrollo (figura 2.5) desde la década del setenta hasta los años 2000. Por ejemplo, entre 1970 y 2005, la mortalidad infantil cayó 59 por cada 1.000 nacidos vivos en estas naciones, casi cuatro veces la reducción que hubo en los países desarrollados (16 por cada 1.000). No obstante, la disminución porcentual es aun más alta en estos últimos (77%) que en las naciones en desarrollo (59%)[25]. Además, todavía persisten brechas enormes en el ámbito de la salud: ocho veces más bebés mueren por cada 1.000 nacidos vivos en los países en desarrollo que en los desarrollados, y menos de 1% de

FIGURA **2.4** **Progresos en salud**

Tendencias de la esperanza de vida mundial, 1970-2010

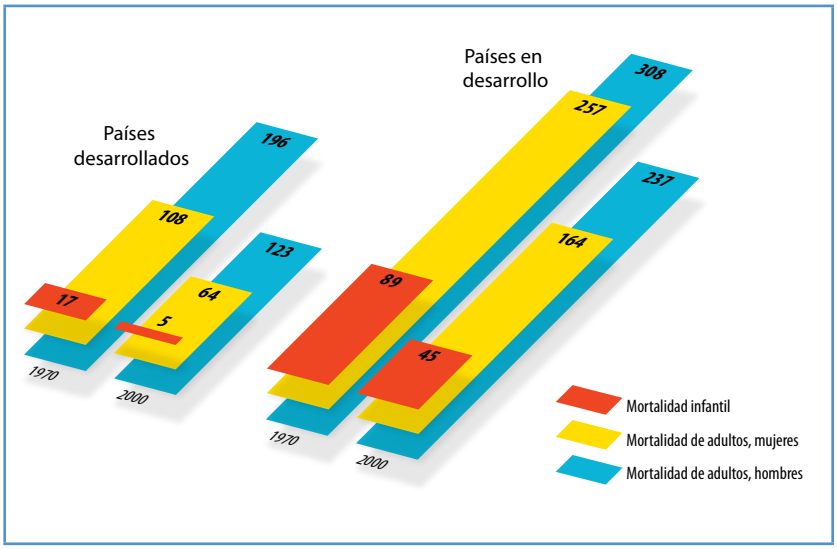


Nota: resultados de una muestra de 135 países en base al IDH híbrido descrito en el recuadro 2.1. El índice de salud se calcula aplicando la metodología descrita en la *Nota técnica 1* a la esperanza de vida y por lo tanto, representa la contribución de la dimensión de la salud tanto para el IDH híbrido como para el IDH. El panel izquierdo muestra series cronológicas para cada país y el panel derecho, la distribución relativa de los países. Los colores más cercanos al rojo reflejan mayor proporción de países en la zona correspondiente.

Fuente: Hidalgo (2010), basado en los cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

FIGURA 2.5 **Hay progreso en indicadores de salud clave, pero los países en desarrollo aún van a la zaga**

Indicadores de salud seleccionados, decenios de 1970 y 2000

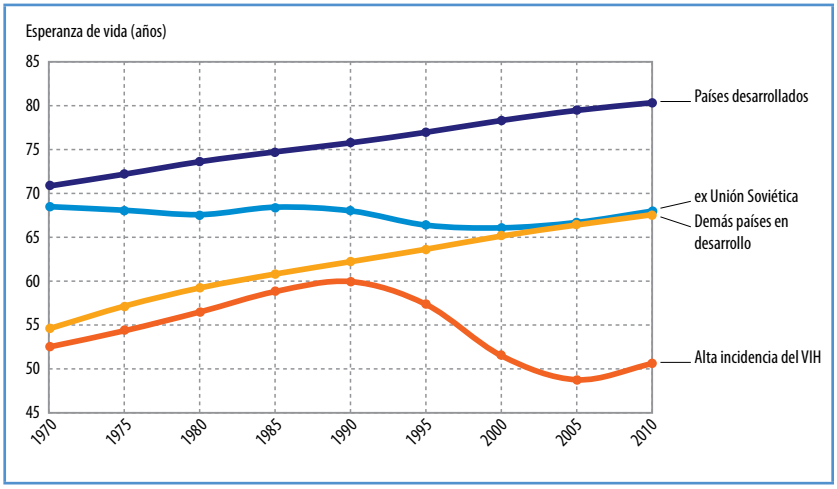


Nota: la mortalidad infantil se refiere al número de muertes por cada 1.000 nacidos vivos y la mortalidad de adultos, al número de muertes por cada 1.000 adultos. Los años bajo las barras se refieren a las décadas correspondientes.

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

FIGURA 2.6 **Reducción de la esperanza de vida en la ex Unión Soviética y países muy afectados por el VIH**

Tendencia de la esperanza de vida en el mundo, 1970-2010



Nota: se considera que un país tiene una alta incidencia del VIH cuando la tasa supera el 15%. Este es el caso de siete países de la muestra: Botswana, Lesotho, Namibia, Sudáfrica, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe.

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

las muertes infantiles ocurren en las naciones industrializadas[26].

La mortalidad materna también se ha reducido, aunque no se tiene certeza sobre la magnitud de tal reducción. Las estimaciones realizadas por Naciones Unidas apuntan a un modesto 5% desde 1990: de 430 muertes por cada 100.000 nacidos vivos a 400[27]. Un estudio reciente basado en datos de registros vitales, censos, encuestas y estudios verbales de autopsias descubrió niveles más bajos de mortalidad materna y una disminución algo mayor de 22% (de 320 por cada 100.000 a 251) en el mismo período[28]. Estos datos indican que incluso en los cinco países que ocupan las últimas posiciones en el IDH (Mauritania, Eritrea, Angola, Sierra Leona y Guinea-Bissau) disminuyó la mortalidad materna (de 1.159 por cada 100.000 nacidos vivos a 711). Estimaciones alternativas coinciden en la evaluación: los avances son muy inferiores a lo requerido para alcanzar la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducir en tres cuartas partes la mortalidad materna entre 1990 y 2015[29].

Avances más lentos

Los progresos en materia de salud se ralentizaron a partir de 1990. La esperanza de vida promedio aumentó aproximadamente seis años entre los años setenta y noventa, pero sólo cuatro años en los dos decenios siguientes[30]. La mortalidad adulta cayó 23% entre las mujeres y 6% entre los hombres desde los años noventa, mientras que en las dos décadas previas había disminuido 27% y 26%, respectivamente. Las tasas de mortalidad infantil también redujeron la velocidad de su caída.

La desaceleración en el avance agregado responde en gran medida a los retrocesos dramáticos sufridos por 19 países (donde vive cerca de 6% de la población mundial), cuya esperanza de vida ha disminuido en los últimos 20 años. En nueve de ellos, la longevidad cayó bajo los niveles de 1970: seis se encuentran en África (Lesotho, República Democrática del Congo, Sudáfrica, Swazilandia, Zambia y Zimbabwe) y tres en la ex Unión Soviética (Belarús, Federación de Rusia y Ucrania). Las causas predominantes del cambio en la tendencia son la epidemia del VIH y el aumento de la mortalidad en las economías en transición. Estos fenómenos contrarrestaron parcialmente la convergencia en los resultados de salud observada a partir de 1990, si bien todavía existe cierto grado de

acercamiento, aunque reducido, entre el resto de las naciones en desarrollo y desarrolladas (figura 2.6)[31].

En varios países de África Subsahariana, es evidente que la disminución se relaciona con la epidemia del VIH. Desde los años ochenta, el sida ha reducido radicalmente la esperanza de vida en África Meridional, donde la incidencia del VIH en los adultos todavía es superior a 15%[32]. En los países más afectados, la expectativa de vida ahora es inferior a 51 años. En Lesotho llega apenas a 46 años, similar a la de Inglaterra antes de la Revolución Industrial. A partir de 2000, la incidencia de la enfermedad parece haberse estabilizado (aunque en algunos casos a niveles muy elevados), mientras que en la mayoría de África Meridional se nota una leve recuperación en el promedio de vida en este último tiempo. Las excepciones son Lesotho, Sudáfrica y Swazilandia, donde la tasa se ha seguido deteriorando (en alrededor de cuatro años) durante el último decenio.

En la ex Unión Soviética, en tanto, la disminución de la esperanza de vida estuvo concentrada entre los hombres. En la Federación de Rusia, el promedio de vida en este grupo se desplomó en siete años entre 1989 y 1994. Y no hay coincidencia en torno a sus probables causas[33]. Factores importantes en esta tendencia parecen haber sido el consumo de alcohol y, después de 1990, las tensiones causadas por la transición a una economía de mercado, con elementos como alta inflación, desempleo e incertidumbre. Sin embargo, no es fácil dilucidar los diversos efectos[34]. Un estudio de autopsias realizadas en Siberia entre 1990 y 2004 a 25.000 hombres, cuya muerte fue atribuida a enfermedades circulatorias, encontró que el 21% tenía concentraciones letales o casi letales de etanol en la sangre[35].

Sin embargo, no se puede concluir simple y llanamente que la transición a una economía de mercado es el principal factor que explica esta mayor mortalidad, ya que en algunas economías en transición que sufrieron un deterioro similar en sus tasas de mortalidad, como Kirguistán y Montenegro, se recuperaron rápidamente en los primeros años del nuevo milenio. Por otra parte, la disminución en la esperanza de vida es previa al inicio de este proceso en la ex Unión Soviética: en efecto, se había reducido en un año en la década de 1970 en momentos en que aumentaba en 3,5 años a nivel mundial[36].

Hay muchos factores no relacionados con la salud que afectan las tendencias de la tasa de mortalidad. Uno de ellos es la participación del sector público, que ha mostrado cambios significativos en el tiempo y entre los distintos países. Por ejemplo, África introdujo el pago por servicios de salud a fines de los años ochenta, medida cuestionada posteriormente por numerosas razones, entre ellas por la baja recaudación[37]. Hace poco, varios países de África Oriental y Meridional abolieron el pago de tales derechos en algunos servicios de medicina preventiva para embarazadas, bebés y niños pequeños. Hay pruebas de que la medida tuvo efectos positivos inmediatos y generó un aumento en el uso de los servicios entre los niños pequeños. Luego de que Uganda aboliera estos derechos en 2001, el tratamiento de nuevos casos se incrementó 19% entre los menores de cinco años y, en los dos años siguientes, el uso de las unidades públicas de salud en zonas rurales aumentó 77%[38].

La salud también se ve afectada por los conflictos porque impone una fuerte carga en los sistemas sanitarios públicos

Sin embargo, la salud también se ve afectada por los conflictos, no sólo por las consecuencias de muertes y lesiones, sino también porque impone una fuerte carga en los sistemas públicos de salud: destruye la infraestructura de distribución de medicamentos y vacunas y deja a la población vulnerable a enfermedades y a otros males peores[39]. Los conflictos generalizados, como aquellos que han asolado a Afganistán (1979–1989; 2001–hasta la fecha), Camboya (1967–1999, intermitentemente) y Mozambique (1975–1992), pueden causar enorme daño a la salud de las personas[40].

Sin embargo, las consecuencias no son las mismas en todos los países, ya que fluctúan según la naturaleza e intensidad del conflicto y de la respuesta humanitaria. Cuando se encuentra circunscrito a zonas más aisladas, no ha afectado negativamente los resultados nacionales (como sucedió con la insurgencia en la zona septentrional de Uganda). En algunas naciones, la conflagración incluso ha permitido avanzar en el sector gracias a las amplias iniciativas humanitarias orientadas a la prestación de servicios básicos. Esto sucedió, por ejemplo, en Afganistán, donde las tasas de mortalidad infantil

y de menores de cinco años cayeron 25% entre 2002 y 2004, como resultado de los mayores esfuerzos realizados para construir centros de salud y hospitales de distrito, capacitar a trabajadores comunitarios y aplicar tecnologías tan sencillas como los paquetes estandarizados de medicamentos[41].

Irse a la cama con hambre, o quedarse dormido debido a la falta de energía, es una de las privaciones más concretas que puede enfrentar un ser humano

Hambre: el monstruo de varias cabezas

Los datos sobre mortalidad miden sólo un aspecto, si bien dramático, del bienestar. Sin embargo, sobrevivir es apenas uno de los factores involucrados en llevar una vida larga y saludable. Estar bien nutrido es otro. Quienes sobreviven necesitan estar bien alimentados para vivir de manera digna y realizar sus planes de vida. Irse a la cama con hambre, o quedarse dormido debido a la falta de energía, es una de las privaciones más concretas que puede enfrentar un ser humano.

La nutrición es uno de los aspectos de la salud que sí se ven influidos por el nivel de ingresos. De hecho, es probable que una persona hambrienta que tenga más dinero disponible lo gaste en comida. Y, como ilustra el innovador trabajo de Amartya Sen sobre las hambrunas, el hambre muchas veces no es consecuencia de la falta de alimento, sino de la falta de medios para adquirirlo[42]. No obstante, el solo aumento de los ingresos no siempre garantiza una nutrición adecuada y personas que no son pobres de todos modos pueden pasar hambre.

En efecto, persisten diferencias entre la cantidad de pobres (calculada según los umbrales de un dólar por día) y la de individuos que no cubren sus necesidades nutricionales. Esta variación es resultado de discrepancias entre las metodologías que utilizan los diversos Estados, así como de falencias en los datos[43]. También refleja la influencia de otros factores, diferentes a los ingresos en los resultados nutricionales de los miembros de una familia, como la salud y la educación de la madre y los hábitos alimentarios y de higiene en el hogar. Los investigadores de India destacan como factores decisivos la salud de las mujeres y las prácticas alimentarias, además del reducido alcance de los servicios públicos de salud[44]. Un estudio realizado en África Oriental, encargado para este *Informe*, indica que las vacunas y los cuidados médicos que se entregan al momento de nacer reducen la desnutrición infantil, y que lo mismo sucede con el nivel educacional de las mujeres[45].

Una nutrición inadecuada afecta la forma en que las personas, y en particular los niños, aprenden y participan en la sociedad. Reduce la capacidad de trabajo y la productividad e incide en la aptitud de obtener el ingreso requerido para llevar un nivel de vida digno. La irreversibilidad de algunas de las consecuencias de la mala alimentación —como la ceguera causada por deficiencia de vitamina A o el retraso en el crecimiento físico debido a falta de proteínas— no hace más que aumentar la necesidad de erradicar cuanto antes el hambre[46].

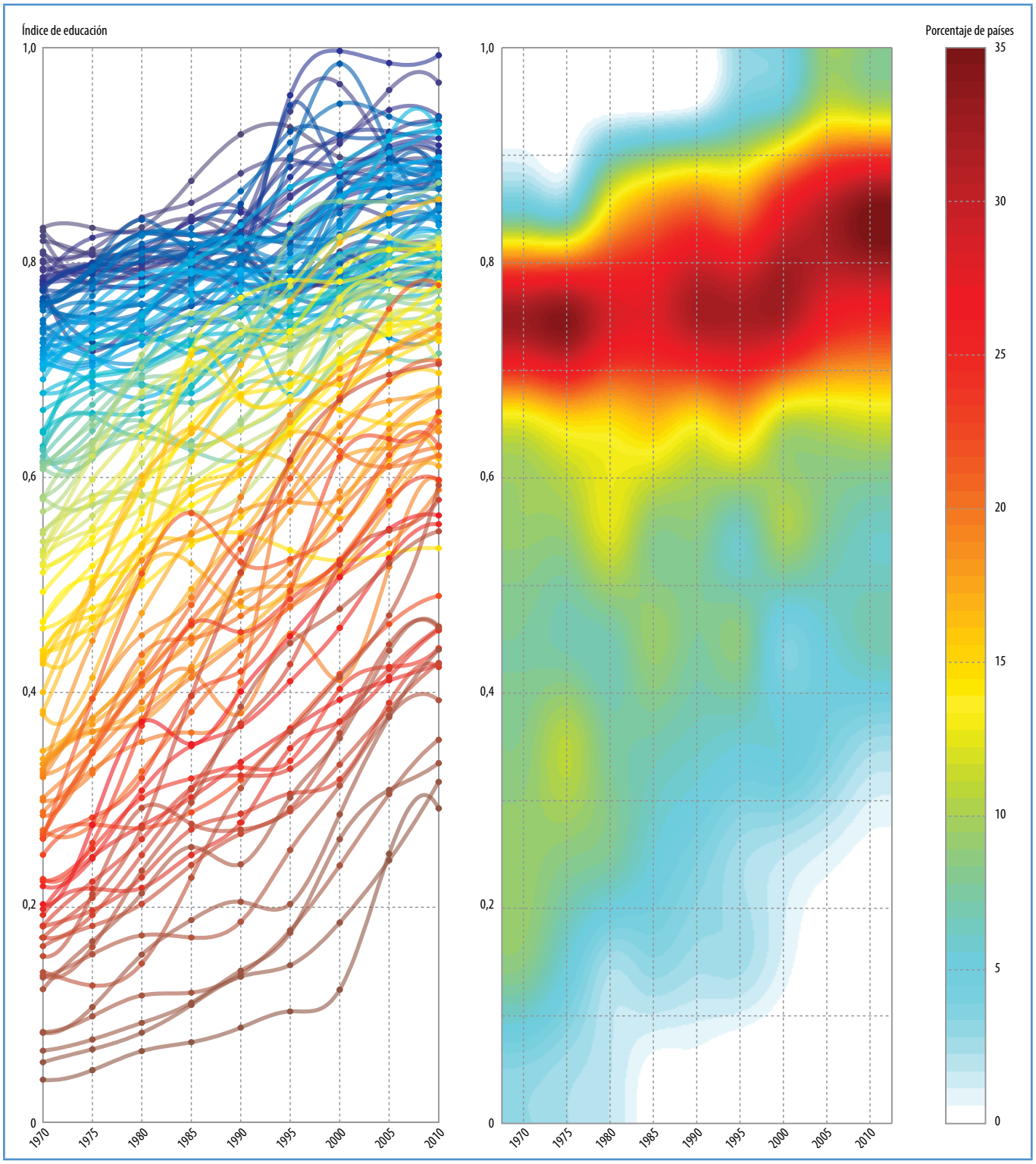
Jean Drèze y Amartya Sen escribieron que "el hambre es un monstruo de varias cabezas", para indicar las múltiples formas en que la falta de alimentos puede afectar las libertades de una persona[47]. Además, es una criatura de poder inconmensurable y muy tenaz. Persiste pese al notable aumento en la producción de alimentos generada por la revolución verde entre comienzos de los años sesenta e inicios de los ochenta. En 2000, incrementos adicionales en el rendimiento de los cultivos habían contribuido a disminuir los precios de la mayoría de los alimentos básicos. La proporción de personas desnutridas en los países en desarrollo disminuyó de 25% en 1980 a 16% en 2005.

Los datos más recientes utilizados para vigilar el avance hacia el Objetivo de Desarrollo del Milenio sobre el hambre apuntan a resultados alentadores en la disminución de la tasa de desnutrición. Pero la cifra absoluta de individuos malnutridos —definido por el consumo mínimo de energía— apenas cedió de los 850 millones desde 1980 y acaba de aumentar bruscamente a una cifra cercana a los 1.000 millones de personas. De éstas, 63% se encuentra en Asia y el Pacífico, 26% en África Subsahariana y 1%, en las naciones desarrolladas[48].

Mientras muchos millones de personas apenas se alimentan, otros tantos comen en exceso. El reciente aumento de la obesidad, en especial entre los niños, compromete los avances en el tratamiento de enfermedades cardiovasculares,

FIGURA **2.7** **Progreso en educación**

Tendencias de los niveles de educación mundial, 1970-2010



Nota: resultados de una muestra de 135 países en base al IDH híbrido descrito en el recuadro 2.1. El índice de educación se calcula aplicando la metodología presentada en la *Nota técnica 1* a la tasa de alfabetización de adultos y a las tasas brutas combinadas de matriculación en educación primaria, secundaria y terciaria del país. Por lo tanto, representa la contribución de la dimensión de la educación al IDH híbrido. El panel izquierdo muestra series cronológicas para cada país y el panel derecho, la distribución relativa de países. Los colores más cercanos al rojo reflejan mayor proporción de países en la zona correspondiente.

Fuente: Hidalgo (2010) basado en los cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

apoplejías y diabetes. La obesidad mórbida puede reducir la vida entre cinco y 20 años, situación que ha hecho concluir a algunos especialistas que es probable que la esperanza de vida se estabilice en Estados Unidos e incluso disminuya hacia 2050[49]. Estos riesgos son el resultado no sólo del aumento en los ingresos, sino también de influencias culturales que pueden trascender las fronteras. En México, donde el ingreso promedio es apenas la quinta parte del de Estados Unidos, el porcentaje de individuos con sobrepeso, u obesos, es similar[50].

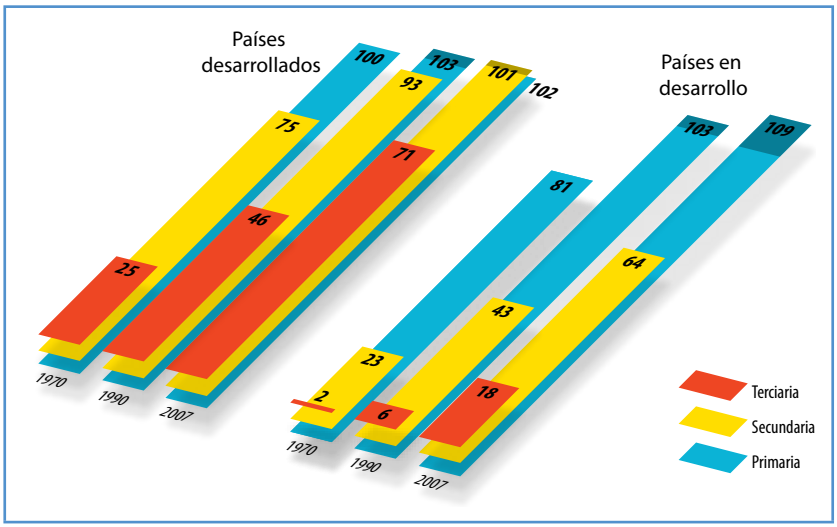
A mayor conocimiento, más posibilidades

El conocimiento amplía las posibilidades de las personas. Promueve la creatividad y la imaginación[51]. Además de su valor intrínseco, es decisivo para ampliar otras libertades. Tener educación permite que los individuos promuevan sus intereses y se resistan a la explotación[52]. Quienes tienen más educación saben mejor cómo evitar riesgos y vivir más y de forma más confortable[53]. Además, suelen tener salarios más altos y mejores empleos. Muchos padres sin educación valoran la instrucción porque creen que gracias a ella sus hijos e hijas lograrán superar las situaciones indignas que ellos y su familia han tenido que sufrir.

Los avances en educación han sido sustanciales y generalizados y reflejan mejoras cuantitativas en escolaridad y en igualdad de acceso para ambos sexos. En gran medida, los logros reflejan la mayor participación del Estado, aunque muchos países en desarrollo han logrado aumentar la asistencia pero no impartir educación de calidad.

FIGURA 2.8 Más niños asisten a la escuela, pero se puede seguir mejorando en educación secundaria y superior

Índices de matriculación bruta por nivel de educación, 1970-2007



Fuente: cálculos de la HDRO utilizando datos del Banco Mundial (2010g).

Niveles de educación más altos que nunca

En todo el mundo, las personas hoy tienen el mayor nivel de educación de la historia y este resultado es válido para muchas mediciones diferentes. Tomemos, por ejemplo, los años de instrucción: una persona de 15 años de edad o más en 1960 había cursado menos de cuatro años de escuela. En 2010, esta cantidad se había duplicado en todo el mundo y más que triplicado en los países en desarrollo (de 1,9 a 6,4 años). Desde el primer *Informe sobre Desarrollo Humano* publicado en 1990, los años promedio de escolaridad han aumentado en dos años y la proporción bruta de matriculación, en 12 puntos porcentuales. Las tasas de alfabetismo, por su parte, han crecido de 73% a 84%.

El progreso ha sido generalizado en este campo. Desde 1970, el alfabetismo o los años de instrucción no han disminuido en ningún país. Y la educación ha llegado a muchas más personas: desde 1960, la proporción de la población que ha asistido a la escuela ha aumentado de 57% a 85%. Esto significa que muchos países han tenido éxito en el campo de la enseñanza, al menos según se desprende de las mediciones del IDH convencional. Esto explica una de las principales motivaciones para realizar los ajustes que analizamos en el recuadro 1.2 del capítulo 1.

El índice de educación promedio utilizado en el IDH, que combina información sobre matriculación y alfabetismo, captura esta imagen general de avances masivos (figura 2.7). Al

igual que en el caso de la salud, el gráfico térmico en el panel derecho muestra una fuerte concentración en el tope de la distribución.

Pero incluso estos aumentos pueden subestimar los verdaderos avances. El alfabetismo y los años de instrucción reflejan el acceso (o la falta de acceso) a la educación por parte del segmento de la población que hoy ha llegado a la adultez. Por consiguiente, el progreso registrado quizás no refleje los adelantos recientes en escolaridad de los jóvenes. Las personas que no han asistido a la escuela suelen tener más edad: en los países en desarrollo, casi 36% de quienes hoy tienen 65 a 74 años nunca asistió a la escuela, cifra que baja a sólo 7% entre quienes tienen 15 a 24 años. La tasa de alfabetismo entre los jóvenes es superior a 95% en 63 de los 104 países de los cuales disponemos información y es de 99% en otros 35 (incluso en naciones de ingreso medio como Moldova y Samoa). A juzgar por estos resultados, pareciera que la falta de habilidades básicas de redacción dejará de ser un obstáculo importante para acceder al conocimiento.

Las tasas de matriculación y los años esperados de escolaridad, es decir, los años de instrucción que pueden esperar tener quienes hoy son niños una vez que hayan crecido, dadas las tasas actuales, ilustran mejor el acceso a educación del que hoy gozan los niños. Las tasas mundiales de escolaridad promedio son de 100% o más en educación primaria, tanto en los países desarrollados como en desarrollo, y ambos grupos han dado pasos gigantescos en los niveles de educación superiores, aunque los segundos aún tienen grandes brechas que acortar (figura 2.8)[54]. Y no sólo hay más niños en la escuela, sino que además, desde 1991, las tasas de quienes terminan la educación primaria aumentaron de 84% a 94%. La mayor matriculación también se refleja en los años esperados de instrucción, que ascendieron de nueve a 11 años entre 1980 y la fecha actual y de cinco a ocho años en los países de IDH bajo.

Las diferencias de género se estrechan

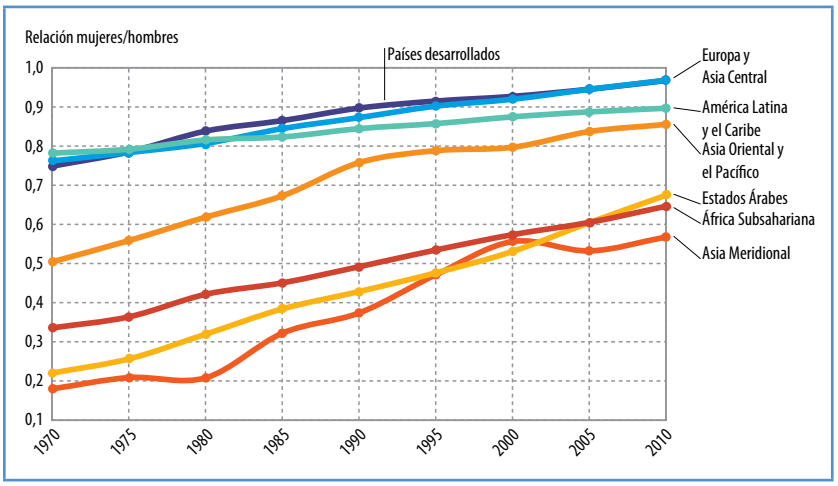
En las últimas décadas, la escolaridad ha aumentado a mayor velocidad entre las niñas que entre los niños, al igual que las tasas de finalización en enseñanza primaria y secundaria. Además, entre 1991 y 2007, la relación de niñas a niños matriculados en educación primaria creció en todas las regiones.

En los años mencionados, los índices de finalización en enseñanza básica aumentaron en promedio 29 puntos entre las niñas y llegaron a 87%; entre los niños, en tanto, se incrementaron 17 puntos para alcanzar más de 90%[55]. Los mejores índices entre las niñas se reflejan en los avances en matriculación secundaria: en 79 de los 134 países de los cuales se tiene información, incluidos Bangladesh y Lesotho, la cantidad de niñas matriculadas en el nivel secundario, en relación con los niños, es superior a 98%. En otras 17 naciones, la matriculación relativa de niñas es de por lo menos 95%.

No obstante, todavía se puede mejorar mucho en este ámbito. De las 156 naciones con información disponible, sólo en 87 las tasas de matriculación en primaria de las niñas se acercan o superan a las de los niños[56]. Y si bien la brecha de género promedio es reducida entre los niños pequeños de los países en desarrollo, todavía es pronunciada entre los niños mayores que viven en zonas rurales. En Bolivia, 35% de las niñas y 71% de los niños rurales van a la escuela. En Guinea, estas tasas son de 37% y 84%, respectivamente.

FIGURA 2.9 Hay avances en igualdad de género en educación, pero la brecha persiste

Relación de años de educación promedio entre hombres y mujeres por región, 1970-2010



Fuente: Barro y Lee, 2010.

La situación es diferente en la educación superior: la matriculación de las mujeres, que también va en aumento, supera la de los hombres en muchas partes del mundo. En los Estados Árabes, por ejemplo, donde la inscripción en este nivel aumentó 45 puntos porcentuales, el promedio actual es de 132 mujeres por cada 100 hombres. Asia Meridional y África Subsahariana van a la zaga, con una relación de mujeres a hombres de 75% y 51%, respectivamente. Los países más retrasados son Guinea y Níger, donde por cada mujer hay tres hombres matriculados en educación superior.

La matriculación de las mujeres en educación superior también va en aumento y supera a la de los hombres en muchos lugares del mundo

Así, aunque las medidas sintéticas de los logros en educación alcanzados por los países (como años promedio de escolaridad o población con al menos educación secundaria) muestran incrementos notables, tanto para hombres como para mujeres, todavía existe una brecha significativa en muchos países en desarrollo (cuadro estadístico 4). En los Estados Árabes y en Asia Meridional, la brecha de género en años de educación se ha reducido entre 33 y 40 puntos porcentuales desde 1970 y en África Subsahariana, 26 puntos (figura 2.9). No obstante, en ocho naciones (Afganistán, Benin, Haití, Liberia, Mozambique, Níger, República Centroafricana y Togo), las mujeres tienen menos de la mitad de los años de instrucción que los hombres.

Aumenta la participación del sector público

En gran parte del mundo, la ampliación de la escolaridad implica un aumento del financiamiento público, ya que los estudiantes asisten mayoritariamente a escuelas públicas, sobre todo en el nivel primario (92%) y en el secundario (85%)[57]. El gasto público promedio en educación subió de 3,9% a 5,1% del PIB entre 1970 y 2006[58]. Y como se explica en el capítulo 3, el aumento del gasto en este sector es una tendencia de larga data, ya que hace un siglo representaba aproximadamente el 1% del PIB[59].

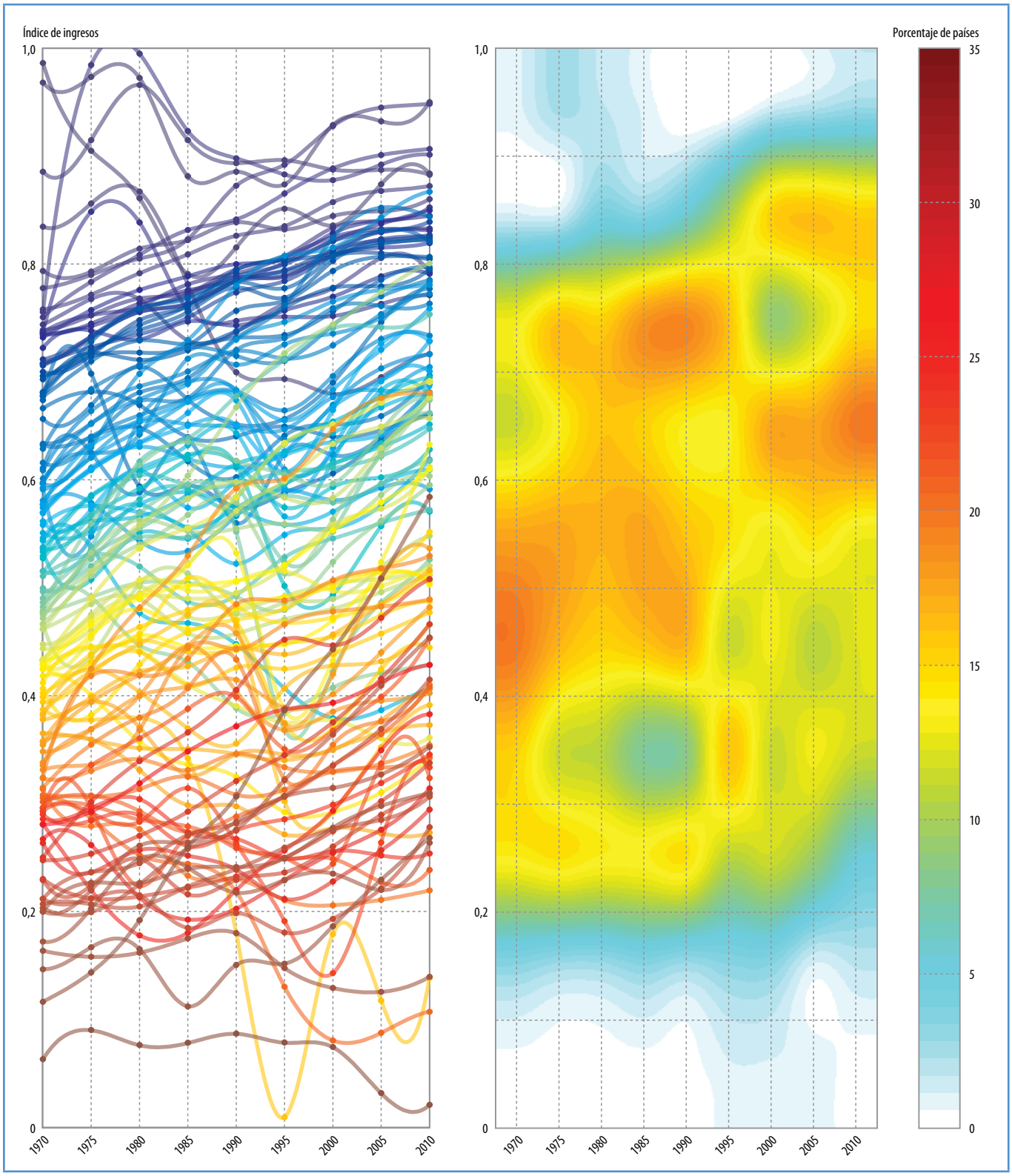
Desde 1990, los recursos asignados a la instrucción de cada estudiante han aumentado 43%, mientras que la relación alumnos-maestro disminuyó[60]. Sin embargo, las disparidades en el gasto son enormes. Si bien el promedio anual es cercano a US$4.611 por alumno a nivel mundial[61], apenas alcanza a US$184 en África Subsahariana (incluso después del 15% de aumento desde 1990), es decir, aproximadamente la octava parte de lo que se gasta en este ámbito en América Latina y menos de un cuadragésimo de lo que desembolsan los países desarrollados. Más aún, la brecha en el gasto por alumno se está ampliando.

Varios países han realizado grandes esfuerzos para incrementar la asistencia de niños y niñas a la escuela. Sin embargo, también ha habido retrocesos. Al igual que en los servicios de salud, el Banco Mundial y otras instituciones promovieron el cobro de tarifas a los usuarios en los años ochenta y principios de los noventa como una forma de recuperar costos en los servicios públicos. No obstante, numerosos estudios constataron que estas políticas afectaron negativamente el acceso. Ya a fines de los años ochenta se había hecho evidente que la recuperación de costos era incompatible con los objetivos educacionales. En un estado sureño de Nigeria, la matrícula en enseñanza primaria cayó de 90% a 60% en los 18 meses siguientes a la adopción de cuotas escolares en la década de 1980[62].

Posteriormente, muchos países, como Etiopía, Malawi y Uganda en los años noventa y Camboya, Kenya y Tanzanía a principios de los años 2000, abolieron dichas tarifas en la enseñanza primaria. En la medida en que repuntaba la asistencia, fueron surgiendo problemas en la disponibilidad de cupos y la calidad de la educación. En Malawi, un precursor en la abolición de las tarifas escolares en 1994, la matriculación en la enseñanza primaria aumentó 97% entre 1990 y 1995 y en Uganda, 72% entre 1995 y 2000. En América Latina se han implementado programas de transferencias condicionadas en efectivo, como Bolsa Escola y Bolsa Familia en Brasil, Oportunidades en México y Chile Solidario en Chile, orientados implícitamente a incrementar la asistencia escolar (recuadro 3.7, capítulo 3)[63].

FIGURA **2.10** **Progreso en el nivel de vida**

Tendencias del PIB mundial, 1970-2010



Nota: resultados de una muestra de 135 países en base al IDH híbrido descrito en el recuadro 2.1. El índice de ingresos se calcula aplicando la metodología presentada en la *Nota técnica 1* al PIB per cápita en dólares ajustados por la PPA del país. Por lo tanto, representa la contribución de la dimensión del ingreso al IDH híbrido. El panel izquierdo muestra series cronológicas para cada país y el panel derecho, la distribución relativa de países. Los colores más cercanos al rojo reflejan mayor proporción de países en la zona correspondiente.

Fuente: Hidalgo (2010) basado en los cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

Pero muchos niños no están aprendiendo

Un mayor nivel de gasto y de matrícula no necesariamente se traduce en mejor enseñanza

Un mayor nivel de gasto y de matrícula no necesariamente se traduce en mejor enseñanza. En efecto, las diferencias en la calidad de la instrucción son enormes, aunque es difícil saber si han mejorado o empeorado en el tiempo debido a la falta de datos. En general, los niños de los países en desarrollo aprenden mucho menos que quienes cursan la misma cantidad de años en las naciones desarrolladas[64]. Por otra parte, los puntajes en las pruebas estandarizadas que obtienen los estudiantes de las naciones en desarrollo que asisten al mismo nivel educacional son inferiores en 20% a las de sus contrapartes de los países industrializados, diferencia equivalente a alrededor de tres grados[65]. Por ejemplo, en Corea del Sur y Malasia, las puntuaciones promedio en matemáticas fueron similares a las de las naciones desarrolladas, pero considerablemente más bajas en Sudáfrica. En algunos casos, las diferencias reflejan ineficiencias, así como nivel de gasto insuficiente. De hecho, los estudiantes de octavo grado de Indonesia obtienen puntajes similares a los de muchos países de América Latina, pero con la octava parte del gasto per cápita[66].

Fiji, a pesar de contar con educación primaria universal, es un buen ejemplo de las complejidades del problema. En recientes grupos focales con niños de ese país se detectó que los castigos físicos, el comportamiento poco profesional de los maestros y el acoso sexual a las mujeres aumentaban las tasas de deserción en secundaria y generaban otros resultados adversos. Una muchacha de 17 años comentó: "Ellos (los maestros) golpean a los chicos sin que éstos hagan nada o por conversar o cosas parecidas. Pienso que eso debe terminar". En un estudio similar realizado en Indonesia se constató que los estudiantes pobres eran frecuentemente ridiculizados cuando no podían pagar sus uniformes o útiles escolares, lo cual en ocasiones generaba exclusión. Al preguntarle a un niño de 11 años por las razones para dejar la escuela, respondió: "Muchas veces me daba vergüenza. Cuando no llevaba zapatos, el profesor apuntaba a mis pies y decía: 'Esta no es forma de venir al colegio'"[67].

Los estudios de casos llevados a cabo en países en desarrollo más pobres muestran un panorama incluso más desolador. Los alumnos de sexto grado de Ghana obtuvieron un puntaje promedio de 25% en una prueba de opciones múltiples, esto es, similar al que habrían logrado escogiendo aleatoriamente las respuestas. En Bangladesh, más de la mitad de los niños de 11 años no sabía escribir letras o números básicos[68]. En Timor-Leste, al término del primer grado, más de 70% de los alumnos no era capaz de leer ni siquiera una palabra de un trozo de texto simple[69].

La dispar eficacia de la participación del Estado, al menos como se concibe tradicionalmente, queda reflejada en las dificultades involucradas en mejorar la calidad de la educación. Las decisiones de ampliar las oportunidades educacionales suelen tomarse en los estamentos superiores y son apoyadas por contratistas y sindicatos de maestros políticamente alineados. Sin embargo, resulta mucho más difícil conseguir maestros motivados que impartan habilidades cognitivas reales. De igual forma, la generación de incentivos para los administradores y trabajadores, siempre problemática, es especialmente ardua cuando el Estado está inserto en un sistema de mecanismos basados en el patronazgo político de entrega de bienes y servicios a sus principales partidarios, lo que contribuye a la creación de nuevos grupos clientelares[70]. Casi 10 años después de que el Informe Público sobre la Educación Básica en India, de De y Drèze, pusiera al descubierto un ausentismo de 48% entre los maestros, estas tasas no han variado, pese a mejoras de infraestructura y a importantes reformas presupuestarias y administrativas[71].

La baja calidad de la educación en los países en desarrollo no necesariamente implica que se haya producido un deterioro. Los datos disponibles no son muy adecuados para obtener conclusiones claras sobre la evolución de la calidad de la instrucción, tanto a mediano como a largo plazo. Más aún, los puntajes alcanzados en las pruebas dependen de diversos factores, en especial de los antecedentes socioeconómicos de los estudiantes. Es probable que los niños provenientes de familias acomodadas estén mejor nutridos, sean más saludables y tengan

más acceso a útiles escolares que los niños más pobres, y también que sus padres tengan más posibilidades de ayudarlos[72]. Así, cuando la ampliación de la enseñanza incorpora a estudiantes más desfavorecidos, los puntajes promedio en las pruebas tenderán a caer, sin que se haya modificado la calidad de la educación[73].

Por consiguiente, los países pobres están recuperando rápidamente terreno en cuanto a paridad de género y logros educativos, pero no necesariamente en calidad. Por otra parte, hay importantes disparidades entre los diferentes grupos dentro de un determinado país, como se demuestra en el capítulo 4. Si bien se ha avanzado considerablemente en el transcurso de los últimos decenios, falta recorrer un largo camino para lograr la igualdad en el acceso al conocimiento.

Aumenta el nivel de vida

Un mensaje primordial de los *Informes sobre Desarrollo Humano* de los últimos 20 años es que el ingreso tiene muchas falencias como indicador sintético del desarrollo. Entre sus imperfecciones debe mencionarse que hace caso omiso a la desigualdad en la distribución y a la falta de sostenibilidad del actual sistema de producción. Sin embargo, el dinero es un medio importante para ampliar las alternativas, en particular de los pobres, y el ingreso promedio sirve para representar los recursos generales disponibles en una sociedad. Por tales motivos, la evolución del ingreso es de gran importancia.

No obstante, la historia no sólo nos habla de aumentos generales, sino también de la profundización de las desigualdades y de una persistente brecha entre los países en desarrollo y el resto del mundo. Desde 1970, 155 naciones —que albergan a 95% de la población de la Tierra— han experimentado aumentos en su ingreso per cápita real (figura 2.10). El promedio anual hoy es de US$10.760, superior en casi 1,5 veces a la cifra de hace 20 años y el doble de su valor hace 40 años. Aunque los patrones difieren, el ingreso promedio de las personas se ha incrementado considerablemente en todas las regiones[74]. Y la gama, la cantidad y la calidad de los bienes y servicios disponibles hoy no tienen precedentes.

El gráfico térmico en el panel derecho de la figura 2.10 muestra que la distribución mundial del ingreso posee un grado de dispersión mucho mayor que la salud y la educación. Las figuras correspondientes a estos dos factores (figuras 2.4 y 2.7, respectivamente) muestran una zona roja "caliente" cerca de la cima de la distribución en la que convergen muchos países. Esto no sucede en el caso del ingreso, debido a que éste se distribuye de manera mucho más desigual que la salud y la educación.

Divergencia en el progreso

A diferencia de lo que ha sucedido con la salud y la educación, la disparidad de ingresos entre los países se ha profundizado considerablemente. Entre 1970 y 2010, el ingreso per cápita aumentó a una tasa promedio anual de 2,3% en las naciones desarrolladas, mientras que en los países en desarrollo dicha tasa fue de 1,5%[75]. En 1970, el ingreso promedio de un país ubicado en el 25% superior de la distribución mundial era 23 veces mayor que aquél de un país en el 25% inferior. En 2010, esta brecha había aumentado a casi 29 veces. También se han acentuado las divergencias entre las naciones en desarrollo. Algunas, como Botswana, China, Malasia y Tailandia, han crecido a un ritmo mayor que un país rico desde los años setenta[76]. Al mismo tiempo, los ingresos de varios otros países, como Comoras, Irán y Senegal, se han estancado. Y por último, las economías de otros, como Côte d'Ivoire, Madagascar y Zimbabwe, han colapsado.

No obstante, el desempeño del crecimiento en los países en desarrollo ha ido mejorando en el tiempo, tanto en valores absolutos como con respecto a las naciones industrializadas, como quedó de manifiesto durante la crisis financiera mundial. En ese momento, muchas naciones en desarrollo fueron capaces de sostener un fuerte ritmo de crecimiento. No obstante, la

La disparidad de ingresos entre países en desarrollo y desarrollados se ha ampliado considerablemente

brecha entre ambos grupos de países ha seguido ampliándose incluso en los últimos 20 años. Cabe preguntarse, entonces, si las naciones en desarrollo serán capaces de mantener las tasas de desarrollo promedio más aceleradas que lograron en los últimos cinco años[77].

La distancia entre los países más ricos y los más pobres se ha transformado en un abismo. Por una parte, la nación más acaudalada actualmente (Liechtenstein) es tres veces más pudiente de lo que era el país más rico en 1970[78]. Por la otra, el país más pobre hoy (Zimbabwe) es 25% más pobre que el que ocupaba su lugar en 1970 (también Zimbabwe). Es grave constatar que en medio de la enorme prosperidad material que hoy exhiben las naciones desarrolladas, el ingreso promedio real de la población de 13 países ubicados en el 25% inferior de la distribución del ingreso mundial sea menor que en 1970[79].

La considerable convergencia de los países en el IDH es un logro de enormes proporciones

Pocos países cruzan el umbral

El crecimiento económico ha sido sobresaliente en algunos países en desarrollo. Entre 1970 y 2010, el ingreso per cápita de China se multiplicó por veinte, el de Botswana por más de nueve y el de Malasia y Tailandia, por más de cinco[80]. No obstante, estas naciones todavía tienen un largo camino que recorrer para cruzar la línea divisoria: el ingreso per cápita de China, por ejemplo, es apenas la quinta parte del promedio de aquél de los países desarrollados. Botswana, Malasia y Tailandia, en tanto, están muy lejos de alcanzar esa marca.

¿Seguirán creciendo estas naciones hasta traspasar el umbral que los separa de los países industrializados? La historia nos dice que el desarrollo no se puede dar por sentado. Muchos países crecieron a tasas impresionantes durante largos períodos para después estancarse. Por ejemplo, el crecimiento per cápita de Brasil entre 1950 y 1980 era cercano a 5% anual, similar a las tasas exhibidas recientemente por Botswana, Singapur y Tailandia. No obstante, su economía colapsó en los años ochenta y sólo en los últimos años ha comenzado a recuperarse. El desplome de Argentina fue incluso más dramático: de un PIB per cápita superior al promedio europeo en 1913[81], en 2007 había caído a la quinta parte del PIB per cápita de Europa Occidental.

Estos casos muestran lo difícil que es cerrar la enorme brecha de ingresos. De las 108 naciones que tenían ingresos inferiores a US$7.000 per cápita en 1970, sólo cuatro han logrado ascender a la clasificación de ingreso alto según el Banco Mundial en 2010. Tres son pequeñas islas (Antigua y Barbuda, Guinea Ecuatorial y Malta), una de ellas con abundante petróleo. La cuarta, Corea del Sur, sigue siendo un caso excepcional. Estonia y Eslovaquia no existían como países independientes en 1970, pero ambos alcanzaron un crecimiento que les ha permitido integrarse al grupo de altos ingresos.

* * *

En algunos aspectos importantes, el mundo es hoy un lugar mejor que en 1990. Como nunca antes en la historia, muchas personas viven más años, los niños pasan más tiempo en el colegio y la gente tiene acceso a más bienes —como alimentos, vivienda y vestimenta, entre otros— para llevar una vida digna.La considerable convergencia de los países en el IDH, que se documenta por primera vez en forma sistemática en este *Informe*, es un logro de enormes proporciones. Y como decimos en el capítulo 4, estos avances también han llegado a otras dimensiones del desarrollo humano, en especial a las libertades políticas.

Sin embargo, la evaluación de las últimas décadas no es del todo positiva. Algunos países sufrieron grandes retrocesos, especialmente en salud, los cuales han borrado en pocos años los avances de varios decenios. Los perfiles de crecimiento económico han sido extremadamente desiguales, tanto en los países con altas tasas de crecimiento como en los grupos que se benefician del progreso nacional, como analizamos en el capítulo 4.

A pesar de las tendencias de convergencia en educación y salud, persisten enormes brechas en el nivel de desarrollo humano. Las expectativas de una persona que ha nacido en Níger son 26 años menos de vida, nueve años menos de educación y 53 veces menos consumo de bienes que un nativo de Dinamarca.

Y mientras los daneses eligen su parlamento en elecciones libres y abiertas desde 1849, el Presidente de Níger disolvió el Parlamento y la Corte Suprema en 2009 y después fue destituido por un golpe militar. Más de siete de cada 10 personas encuestadas en Níger declararon que, en el último año, hubo momentos en que no tenían suficiente dinero para comprar alimento para su familia. Muy pocos daneses sufrirían un apuro similar.

CAPÍTULO 3

Diversidad de caminos para avanzar

Hemos visto que en todo el mundo las personas hoy son más saludables, más educadas y más ricas que nunca. Pero el progreso a lo largo de los últimos 40 años no ha sido igual para todos. Los avances han llegado demasiado lentos para los habitantes de algunos países y regiones y en algunos lugares, incluso ha habido retrocesos.

El progreso ha ocurrido en un contexto de creciente democratización formal, aunque también de mayores desigualdades en algunas dimensiones del desarrollo humano, tanto entre países como al interior de ellos. Muchas personas continúan careciendo de poder político, y la sostenibilidad de los actuales patrones de producción y consumo es precaria. Estas observaciones, que se explorarán en el capítulo 4, matizan seriamente cualquier conclusión con respecto al progreso mundial.

Aún así, los avances en salud, educación e ingresos han ampliado las libertades de miles de millones de personas para disfrutar de una vida significativa. Este capítulo busca profundizar nuestro entendimiento de las causas de este progreso.

El capítulo 2 destaca dos características clave de la evolución del desarrollo humano en los últimos 40 años. La primera de ellas es que el progreso ha sido casi universal y sólo tres países dentro de la muestra de 135 naciones tienen un Índice de Desarrollo Humano (IDH) inferior al de 1970. La segunda es que la variabilidad en los resultados entre países ha sido enorme, ya que algunos progresan rápidamente, mientras otros han avanzado bastante menos. La simultaneidad de estas dos tendencias descarta algunas explicaciones. Por ejemplo, si países con puntos de partida similares hubieran progresado a la misma velocidad, esto indicaría que han dominado fuerzas globales. Como contraparte, si algunos países hubieran avanzado y otros retrocedido, pero sin cambios en los logros globales promedio, esto indicaría que los principales motores fueron las fuerzas nacionales (diversas políticas o reformas institucionales).

La experiencia sugiere que las fuerzas mundiales han hecho más factible el progreso de países que se encuentran en cualquier nivel de desarrollo, pero que no todos han aprovechado de igual manera dichas oportunidades. Por lo tanto, la pregunta obvia sería ¿por qué algunos países logran captar oportunidades globales y otros no? Este capítulo ofrece algunas respuestas a esta trascendental pregunta.

El capítulo también busca explicar una de las conclusiones más reveladoras de la investigación sobre desarrollo humano de los últimos años: no existe una correlación significativa entre crecimiento económico y avances en salud y educación. Comprender este fenómeno es de gran importancia al momento de formular políticas de desarrollo.

La explicación que ofrecemos resalta el aumento sin precedentes del intercambio de ideas entre los países, desde tecnologías para mantener la salud hasta ideales políticos democráticos y prácticas productivas más eficientes. Muchas innovaciones han permitido a los países mejorar sus indicadores de salud y educación a muy bajo costo, lo que explicaría la asociación, cada vez más débil, entre crecimiento y las dimensiones del desarrollo humano no relacionadas con el ingreso. En otras palabras, el progreso a lo largo del tiempo ha ido dependiendo cada vez más de cómo los países explotan estas ideas y las diferencias entre un país y otro se deben, en parte, a la variabilidad de las instituciones y del contrato social subyacente.

Con esto, no pretendemos desestimar la importancia del crecimiento. El enfoque de desarrollo humano reconoce la contribución de los ingresos y el control que ejercen sobre los recursos, y su incidencia en el aumento de las capacidades de las personas a través de la alimentación, el abrigo y mayores oportunidades. La trascendencia del ingreso se reconoce al incluirlo, junto con la salud y la educación, entre las dimensiones básicas del IDH.

Este capítulo analiza los factores determinantes del progreso en estas tres dimensiones. La política, la desigualdad y las instituciones, entre otras, se incluyen en tanto permiten explicar el progreso en salud, educación e ingresos. Sin embargo, no haremos ningún intento por explicar por qué la democracia se ha expandido o por qué la producción se ha tornado progresivamente más insostenible. Estas preguntas vitales ameritan estudios más profundos y deberán abordarse en *Informes* futuros.

Comenzamos destacando algunos de los principales aspectos del desarrollo humano en los últimos 40 años, centrándonos en el progreso global junto con variabilidad local y la falta de correlación entre los avances en las dimensiones del desarrollo humano vinculadas y no vinculadas con el ingreso. Luego examinamos los impulsores clave de las tendencias mundiales en cada uno de los componentes del IDH, así como los factores determinantes del desempeño en cada país. Por último, analizamos cómo encajan los resultados en el contexto más amplio de las interacciones entre mercados y Estados.

Los países alcanzaron el mayor nivel de desempeño en el IDH a través de dos vías generales, pero con mayor frecuencia gracias a avances excepcionales en salud y educación

Crecimiento económico y desarrollo humano, un rompecabezas

El capítulo 2 identifica, junto con los resultados del progreso mundial y la variabilidad local, la relación entre los logros en el crecimiento de los ingresos y el progreso en otras dimensiones del IDH. Concluimos que el crecimiento promedio de los ingresos ha sido alto, pero con grandes variaciones entre un país y otro, mientras que el progreso en salud y educación ha sido más homogéneo y sostenido. Muchas naciones en desarrollo han alcanzado niveles de salud y educación similares a los observados en países desarrollados; sin embargo, saltar la valla que separa a los países de ingresos bajos de los de ingresos altos es mucho más difícil. Por lo tanto, los países han alcanzado este mayor nivel de desempeño en el IDH a través de dos vías generales: rápido aumento de los ingresos o avances excepcionales en salud y educación.

Estos resultados sugieren que los motores tras los avances en salud y educación en los últimos 40 años no son los mismos que los que han promovido el aumento del ingreso. Si así fuera, habría más coincidencias. Sin embargo, como hemos observado, ése no es el caso. Entonces, exploraremos en mayor profundidad el vínculo entre crecimiento y desarrollo humano.

El crecimiento económico no siempre va a la par con el desarrollo humano

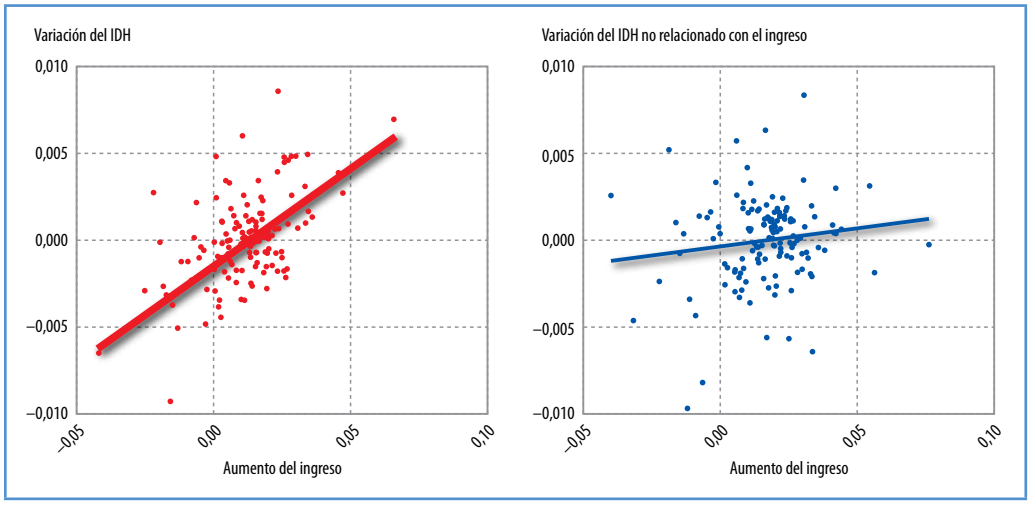
¿Qué nos dicen las pruebas de los últimos 40 años sobre la relación entre crecimiento y cambios en el desarrollo humano?

La figura 3.1 presenta el resultado elemental. El panel izquierdo muestra una asociación positiva, aunque con importantes variaciones, que sugiere una relación positiva entre crecimiento y avances en desarrollo humano[1].

Sin embargo, hay que recordar que el ingreso forma parte del IDH; por ende, podemos deducir que un tercio de los cambios en el IDH se deben al crecimiento económico, lo cual asegura una asociación positiva. Un ejercicio más útil sería comparar el crecimiento del ingreso con los cambios en las dimensiones del desarrollo humano no relacionadas con el ingreso. Esto lo hacemos empleando un índice similar al IDH, pero que sólo incluye indicadores de salud y educación para comparar estos cambios con el crecimiento económico. El IDH no referido al ingreso se presenta en el panel derecho de la figura 3.1. La correlación

FIGURA 3.1 Débil relación entre cambios en salud y educación, y crecimiento económico, 1970-2010

Relación entre crecimiento económico y el IDH y sus componentes no relacionados con el ingreso, 1970–2010



Nota: basado en el análisis de la desviación respecto de la línea de ajuste (recuadro 2.1 del capítulo 2 y *Nota técnica 1*). El ingreso es el PIB per cápita. Una línea de regresión más gruesa indica que la relación es estadísticamente significativa.

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

es notoriamente débil y estadísticamente no significativa[2].

Estudios anteriores han llegado a las mismas conclusiones. Uno de los primeros académicos en investigar este vínculo de manera sistemática fue el demógrafo estadounidense Samuel Preston, quien en su emblemático artículo publicado en 1975 indicó que no existía una correlación estadísticamente significativa entre cambios en el ingreso y cambios en la esperanza de vida durante un período de 30 años para 30 países[3].

Otros investigadores llegaron a la misma conclusión a medida que fue aumentando la disponibilidad de información. En un artículo publicado en 1999, titulado "*Life during Growth*" (La vida durante el crecimiento), William Easterly constató que el vínculo entre crecimiento e indicadores de calidad de vida, como salud, educación, libertad política, conflicto y desigualdad, era particularmente débil[4]. François Bourguignon, director de la Escuela de Economía de París, junto a varios colegas africanos y europeos concluyeron que "la correlación entre el crecimiento del PIB per cápita y las dimensiones no relacionadas con el ingreso [Objetivos de Desarrollo del Milenio] es prácticamente nula"[5]. Más recientemente, un economista del Banco Mundial, Charles Kenny, reafirmó la falta de correlación entre las mejoras en la esperanza de vida y el crecimiento, empleando tanto una muestra grande de países para un período de 25 años como una más pequeña, pero cubriendo un período mucho más prolongado[6].

Varios ejemplos corroboran estos resultados. En particular, comparemos la situación de China, la economía de mayor crecimiento del mundo en los últimos 30 años, con la de Túnez. En 1970, una niña nacida en Túnez tenía una esperanza de vida de 55 años, en tanto que en China, era de 63 años. Desde entonces, el PIB per cápita de China ha crecido a una velocidad vertiginosa de 8% al año, mientras que en Túnez ha crecido sólo al 3%. No obstante, una niña que nace hoy en Túnez tiene una esperanza de vida de 76 años, un año más que si hubiera nacido en China. Y mientras sólo 52% de los niños tunecinos estaba matriculado en la escuela en 1970, hoy la tasa de matriculación bruta alcanza el 78%, un índice considerablemente mayor que el de China (68%).

Existen otros ejemplos interesantes de países cuyas economías se han contraído en los

últimos 40 años. Si el crecimiento económico fuera imprescindible para avanzar en salud y educación, los países con un PIB decreciente no podrían progresar en estas dos dimensiones. Pero no es así: Irán, Togo y Venezuela han registrado disminuciones en sus ingresos, no obstante, la esperanza de vida ha aumentado 14 años en promedio y la tasa de matriculación escolar bruta, en 31 puntos porcentuales, en promedio, desde 1970[7].

Este resultado es producto de la ausencia de un vínculo entre los *cambios* en los ingresos (crecimiento) y los *cambios* en las dimensiones del desarrollo humano no relacionadas con el ingreso. Sin embargo, no invalida un hecho fundamental: existe una correlación positiva e importante entre los *niveles* de ingreso y los *niveles* de salud y educación. A continuación exploraremos cómo compatibilizar estos dos hechos.

Explicación del enigma

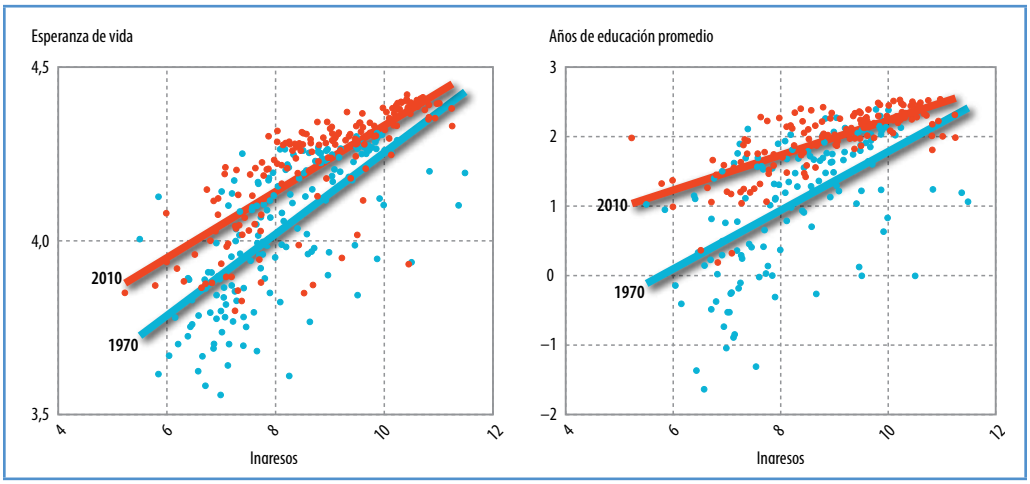
El enigma persiste. Aunque existe poca correlación entre el crecimiento del ingreso y los cambios en salud y educación, hay una marcada relación entre los niveles nacionales de ingresos y los niveles nacionales de salud y educación. Esta situación también se observa a nivel individual y familiar, como ha sido demostrado en múltiples estudios. ¿Cómo compatibilizar esto con la falta de correlación entre los cambios con el transcurso del tiempo?

En primer lugar, la correlación no implica causalidad en una dirección específica[8]. Aún si existiera una relación causal, el rumbo es desconocido: los ingresos más altos podrían mejorar la calidad de vida, o bien las mejoras en salud y educación podrían aumentar la productividad de la sociedad.

En segunda instancia, la falta de correlación en los cambios pone en duda si una instantánea del mundo en un momento específico refleja correctamente la relación entre las variables. Podemos arrojar luz sobre el enigma al observar que, en el transcurso del tiempo, la relación entre las dimensiones de ingreso y aquellas no referidas al ingreso del desarrollo humano ha tenido un movimiento ascendente (figura 3.2). Si bien quienes residen en los países más ricos gozan, en general, de mejor salud y más educación, el progreso alcanzado por quienes viven en países de los distintos niveles de ingreso también es gracias al aumento de los niveles de salud y educación. Además de esta tendencia ascendente, estas relaciones se han nivelado, es decir, los países más pobres han experimentado avances en la salud y educación mayores que los países más ricos.

FIGURA 3.2 Todos los países pueden ofrecer hoy mejor salud y más educación

Cambio en las relaciones entre ingresos y esperanza de vida y educación, 1970-2010



Nota: todos los datos están en logaritmos naturales.

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

Una explicación para este enigma podría ser que la mayor riqueza demora en traducirse en mejores resultados en salud y educación, ya que los rezagos son grandes y variables[9]. Esto justificaría la débil correlación: puede que no haya transcurrido el tiempo suficiente para que los cambios en los ingresos produzcan efectos positivos en otras dimensiones del desarrollo humano. Sin embargo, esta interpretación no se defiende tan bien cuando se trata de períodos prolongados. La figura 3.1 muestra que la falta de correlación se advierte en una amplia muestra de 135 países a lo largo de 40 años, tiempo suficiente para que el aumento de los ingresos hubiera dado lugar a avances en salud y educación a nivel nacional, o para que una disminución en los ingresos se tradujese en resultados cada vez peores en salud y educación.

Otra explicación es que los procesos que han permitido progresar en salud y educación en países que hoy son ricos difieren de aquellos que ocurren en los países en desarrollo. La hipótesis de un proceso evolutivo de desarrollo sugiere que la correlación entre los niveles es una instantánea que refleja un pasado en el cual los países que se hicieron ricos eran los únicos capaces de pagar el alto costo de los avances en ambos sectores. Pero los avances tecnológicos y los cambios en las estructuras sociales, que se examinarán a continuación, permiten avances considerables incluso en los países más pobres.

Analizamos varias explicaciones posibles para los cambios en salud e ingresos en el transcurso de los últimos 40 años (recuadro 3.1). Los resultados sugieren que los países con niveles bajos y medios de desarrollo humano podrían alcanzar niveles más altos de salud mediante intervenciones de bajo costo. Pero, a medida que los países van alcanzando niveles más altos de desarrollo, los avances dependen de tecnologías más caras, y los ingresos vuelven a cobrar importancia. Por lo tanto, los resultados concuerdan con la hipótesis de oportunidades y procesos de desarrollo cambiantes.

Lo que dicen nuestros resultados

Estos resultados no implican que el crecimiento carezca de importancia. El ingreso es un indicador que mide el acceso a recursos importantes para el desarrollo de las capacidades y para ampliar las libertades de las personas y debe continuar siendo una meta primordial de las políticas. El ingreso permite a los individuos tener mayor control sobre los recursos necesarios para acceder a alimentos, vivienda, vestuario y más oportunidades en la vida. También permite a la gente avanzar en su proyecto de vida sin tener que enfrentar grandes restricciones en sus necesidades materiales, así como desempeñarse en actividades significativas e intrínsecamente gratificantes o dedicar más tiempo a los seres queridos[10]. El crecimiento de los ingresos puede indicar que están aumentando las posibilidades de obtener un empleo decente, aunque no siempre es el caso.

Nuestros resultados tampoco restan importancia a la necesidad de contar con ingresos más elevados para facilitar el acceso de los pobres a servicios de salud y educación, pues dicho resultado ha sido documentado extensamente en la

RECUADRO 3.1 ¿Mayor riqueza es sinónimo de mejor salud?

Los países con ingresos per cápita más altos suelen tener mayor esperanza de vida. Pero la correlación, positiva y significativa, que existe entre ingresos y esperanza de vida no explicaría los cambios en los últimos 40 años. ¿Qué hay detrás de esta aparente contradicción?

Se han planteado varias teorías. Los cambios en el tiempo podrían estar dominados por factores de corto plazo, si es que la salud reacciona lentamente a cambios en los ingresos. Pero la falta de correlación se extiende por más de 40 años, tiempo más que suficiente para que los mayores ingresos produzcan algún impacto en la salud. Por otro lado, podría ser que la asociación positiva entre ingresos y esperanza de vida se haya debilitado y que la evolución de esta variable ocurra independientemente de los ingresos. En los estudios preliminares para este *Informe* se investigaron sistemáticamente otras teorías.

En primer lugar, realizamos dos simulaciones para determinar el tipo de modelo que podría replicar las principales características de los datos: uno en el cual la relación convencional se mantiene y otro en el cual se desarticula. Se obtuvieron resultados mixtos: la hipótesis "a mayor riqueza, mejor salud" explicaría los niveles en ciertos momentos específicos, pero no los cambios. La hipótesis de la desarticulación explica los cambios, pero no los niveles.

Luego exploramos otra teoría: ¿qué pasa si la hipótesis "a mayor riqueza, mejor salud" se cumple sólo en aquellos países que alcanzan un nivel suficientemente alto de desarrollo y no en los países menos desarrollados? Esta hipótesis mixta, que distingue entre los países que se encuentran por debajo y por encima del umbral de alrededor de 0,5 del IDH, explicaría tanto la asociación entre los niveles como la falta de asociación entre los cambios en el tiempo.

Fuente: Georgiadis, Pineda y Rodríguez, 2010; Pritchett y Summers, 1996; Pritchett y Viarengo, 2010.

literatura microeconómica. La fuerte correlación que existe entre la condición socioeconómica y la salud en una sociedad comúnmente refleja la ventaja relativa de los más ricos en el acceso a servicios de salud. Las altas o crecientes desigualdades ocurren de la mano del crecimiento del ingreso global, como demuestra la reciente experiencia en China (recuadro 6.1 en el capítulo 6).

Al formular muchas políticas de desarrollo se presume que el crecimiento económico es indispensable para los logros en salud y educación. Nuestros resultados sugieren que no es así

Sin embargo, las pruebas ponen en duda que el crecimiento de los ingresos en toda la economía juegue un rol decisivo en los avances en salud y educación para los niveles bajos y medios de desarrollo humano. Y como veremos más adelante, altas tasas de crecimiento pueden coincidir con la degradación del medio ambiente y el empeoramiento de la distribución de ingresos, situación más que preocupante.

Sobre la base de un nuevo conjunto de datos y estudios, nuestros resultados también corroboran una afirmación inicial clave de los *Informes sobre Desarrollo Humano*: el desarrollo humano no es sinónimo de crecimiento económico y los grandes logros son posibles aún sin crecimiento acelerado. El primer *Informe* destacaba a países como Costa Rica, Cuba y Sri Lanka, que habían alcanzado mayor desarrollo humano que otros países con niveles similares de ingresos. Estos logros fueron posibles debido a que el crecimiento se desasoció de los procesos que determinan el progreso en otras dimensiones del desarrollo humano.

Estos resultados también responden a una de las habituales críticas al IDH. Desde el comienzo, algunos economistas han considerado que los componentes no vinculados a ingresos son redundantes, ya que la instantánea del desarrollo que presenta el IDH no es muy distinta a la que observamos al comparar los niveles de ingreso[11]. Pero el IDH muestra una perspectiva muy distinta al PIB cuando examinamos los cambios en el tiempo, y, a la larga, son precisamente estos cambios los que intentan generar las políticas de desarrollo.

Lo anterior puede ser de gran trascendencia para las políticas de desarrollo. Al formularlas, generalmente se presume que el crecimiento económico es indispensable para los logros en salud y educación. Nuestros resultados sugieren que no es así. Esto no significa que los países deban descartar el crecimiento, y hemos enfatizado que el crecimiento abre importantes posibilidades. Más bien, demuestran que no es necesario que los países resuelvan el difícil problema de generar crecimiento para poder abordar los desafíos que existen en los frentes de la salud y la educación. Se trata sin duda de una buena noticia.

Más precisamente, debido a que los procesos de desarrollo y las posibilidades que hoy se presentan a los países pobres son muy distintos a los que alguna vez enfrentaron los países que ahora son desarrollados, ya no se trata de copiar sus experiencias si no, más bien, de buscar nuevas vías hacia el progreso en el mundo actual.

Si la salud y la educación no dependen del crecimiento ¿de qué dependen? Las siguientes dos secciones abordan esta interrogante; primero con un intento por entender el progreso mundial para luego explorar las variabilidades que se presentan a nivel nacional.

Avance mundial: el rol de las ideas y la innovación

Existe abundante bibliografía que profundiza en los factores que determinan los avances en salud y educación, tanto desde la perspectiva del desarrollo humano como de otras[12]. A continuación presentamos una reseña centrada en los factores que se han traducido en importantes avances a nivel mundial.

Recuperación de terreno en salud

En 1651, el filósofo inglés Thomas Hobbes describió la vida en estado natural como "pobre, desagradable, brutal y corta"[13]. Hobbes estaba describiendo cómo sería el mundo sin gobiernos, pero, quizás inconscientemente, también

estaba mostrando el panorama de aquella época en que la esperanza de vida en Inglaterra era de 40 años y en muchos otros lugares, de apenas 20 años[14]. Esta situación comenzó a cambiar en los siglos posteriores a medida que la salud y la esperanza de vida de la población de los países occidentales fueron mejorando. Las tasas de mortalidad cayeron cuando se comenzaron a controlar las enfermedades transmisibles entre los más jóvenes, como el sarampión, la difteria y la tos ferina. A ello le siguió el descenso en las enfermedades respiratorias que también aquejaban mayoritariamente a los más jóvenes, como la gripe y la tuberculosis[15]. La higiene y otras prácticas de salud pública jugaron asimismo un rol decisivo, al igual que la mejor alimentación[16].

Todo esto ocurrió mucho más tardíamente en los países en desarrollo, pero el progreso fue más rápido. En 1950, la esperanza de vida en África, los Estados Árabes y Asia era en promedio 39 años, comparable a la tasa de la Inglaterra de Hobbes, y 20 años menor que la de los países desarrollados[17]. Pero en las naciones en desarrollo, la esperanza de vida aumentó en tan sólo medio siglo: algo que tardó 300 años en los países que ahora son desarrollados. Los procesos se repitieron en muchos aspectos, ya que numerosos países experimentaron una transición epidemiológica, es decir, un cambio en la incidencia de distintos tipos de enfermedades dentro de sus propias trayectorias de desarrollo.

Sin embargo, en cierta forma la experiencia de los países en desarrollo fue muy diferente. Las innovaciones en medicina y las intervenciones de salud pública se extendieron con mayor rapidez a muchos de ellos, beneficiando a millones de personas. Las mejoras en el abastecimiento de agua potable, alcantarillado e inmunización demoraron muchos años en los países occidentales e inicialmente tuvieron un costo altísimo. Los medios eficaces de prevención solían descubrirse bastante tarde. Por ejemplo, la vacuna contra la tuberculosis nunca fue utilizada masivamente en Estados Unidos, porque fue descubierta recién en 1927, cuando la enfermedad ya había sido prácticamente erradicada[18]. Los países pobres se beneficiaron de la rápida propagación de estos avances cuando su costo se había reducido considerablemente: según un estudio basado en una muestra de 68 países, aproximadamente 85% de la menor tasa de mortalidad a partir de 1950 se debió a avances mundiales[19].

Para esto fue fundamental la acción concertada de la comunidad internacional. El Programa Ampliado de Inmunización de la ONU subsidió programas de gran alcance, al igual que el Fondo Rotatorio para la Compra Conjunta de Vacunas de la Organización Panamericana de la Salud[20]. Las tasas de inmunización se dispararon en los países beneficiados por estos programas, lo cual produjo la virtual erradicación de la poliomielitis en las Américas en 1994 y un aumento en las tasas de inmunización para seis enfermedades objetivo (tuberculosis, difteria, tétanos neonatal, tos ferina, poliomielitis y sarampión) de 5% de los recién nacidos en el mundo a más de 80%[21]. La erradicación del sarampión, enfermedad que mataba a aproximadamente dos millones de personas al año en la década de los sesenta, costó sólo US$300 millones, el valor en esa época de tres aviones caza[22].

Pero la cooperación y la tecnología no son los únicos factores determinantes. La educación y la concientización de la población también contribuyeron al incremento de la demanda de mejor salud. Información sobre la lactancia materna, el lavado de manos y soluciones salinas y azucaradas de rehidratación puede difundirse sin sistemas avanzados de salud. Un estudio reciente de 278.000 niños en 45 países en desarrollo reveló que la acción de los padres, como proporcionar líquidos durante episodios de diarrea, es el principal factor en la reducción de la incidencia de enfermedades mortales comunes entre los niños[23].

Las causas de las diferencias registradas en algunos países pueden remontarse a la crisis del VIH y al aumento de las tasas de mortalidad en la ex Unión Soviética. Pero, en términos más generales, las políticas nacionales de salud han jugado un rol decisivo. La caída de las tasas de mortalidad infantil también se asocia con el uso más extendido de servicios materno-infantiles: rehidratación oral, inmunización, lactancia materna y alimentación complementaria[24]. El estado de Ceará en Brasil y el estado de Kerala en la India han demostrado que es posible avanzar rápidamente a través de la prestación masiva

Los países pobres se beneficiaron de la rápida propagación de los avances médicos y de las intervenciones en salud pública cuando su costo se había reducido considerablemente

de servicios públicos. Otros factores que ayudan a adoptar reformas importantes son: la presencia de prensa libre, contiendas políticas y una cultura de debate público sobre temas sociales[25].

Muchas de las intervenciones destinadas a reducir la tasa de mortalidad y mejorar la salud en los países en desarrollo pueden implementarse a bajo costo. Un paquete de seis vacunas preparado por la Organización Mundial de la Salud cuesta menos de US$1 y la desparasitación (que puede aumentar la asistencia escolar) sólo 50 centavos al año[26]. El hecho de que la mayoría de las intervenciones más eficientes en salud tenga un valor asequible podría explicar la falta de correlación entre su prestación y el gasto global en salud[27]. También podría esclarecer el motivo de la débil relación entre los avances en salud y el crecimiento económico, sobre todo en los países con bajo IDH; la falta de recursos no necesariamente debe considerarse un impedimento para la prestación de estos servicios (recuadro 3.1)[28].

Muchas de las intervenciones destinadas a reducir la tasa de mortalidad en los países en desarrollo pueden implementarse a bajo costo

Estas macro pruebas no concuerdan con los estudios a nivel individual y de hogares realizados por Angus Deaton y otros, que muestran que, en general, las personas de estatus socioeconómico más alto tienen mejor salud[29]. Esto se debe a que los motores de los avances en salud a nivel nacional pueden y suelen ser diferentes de los factores que la impulsan a nivel individual. Por ejemplo, una nueva vacuna puede beneficiar simultáneamente a todos los miembros de una sociedad y, por lo tanto, incidir en los ingresos y en el estado de salud de esa sociedad. La relación individual refleja el hecho de que los más ricos tienen mayor acceso que los pobres a los servicios de salud. Por lo tanto, los ricos de un país suelen tener una esperanza de vida más alta, mientras que los cambios en la riqueza promedio del país podrían no generar cambios generales en la esperanza de vida[30].

¿Por qué no todos los gobiernos llevan a cabo estas intervenciones de bajo costo para mejorar la salud? Parte de la respuesta radica en el ámbito político. Existen fuertes indicios de que mientras más democráticos son los gobiernos, mejor es la prestación de servicios de salud. Según un estudio reciente, la transición democrática reduce la mortalidad infantil en cinco casos fatales por cada 1.000[31]. Otros estudios revelan que la democracia augura mayor esperanza de vida y menor mortalidad materna al momento del parto[32]. Aunque los mecanismos subyacentes requieren ser estudiados con mayor profundidad, los datos sugieren que la rendición de cuentas es clave y que la disponibilidad de información, la participación popular y la credibilidad de los políticos también contribuirían[33]. Sin embargo, aún sin procesos electorales nacionales totalmente competitivos, es posible mejorar el acceso y el suministro efectivo de bienes públicos a través de mecanismos locales, como fue el caso de Etiopía con el aumento del número de clínicas y escuelas en los últimos 10 años. Y el hecho de que algunas democracias, como Estados Unidos, no sean capaces de prestar servicios de salud pública de manera eficaz sugiere que las instituciones democráticas son, cuanto menos, necesarias, pero no suficientes.

Educación: ¿los padres, el Estado o ambos?

Tal como en el caso de la salud, la situación de la educación está marcada por el rápido progreso y la convergencia entre países pobres y ricos. Desde 1970, el número de alumnos ha crecido de 550 millones a más de 1.000 millones, y el número de maestros aumentó aún más rápidamente[34]. Pero existe una diferencia considerable entre educación y salud: no hay avances tecnológicos que permitan explicar los patrones de la primera. Las tecnologías básicas para impartir instrucción no han cambiado en los últimos 40 años: los maestros cuentan con instalaciones, pizarras y libros para transmitir conocimientos a sus alumnos y reciben un sueldo a cambio.

Entonces ¿por qué han subido los niveles de educación? Una explicación pone de relieve que los cambios económicos —como la transición de la agricultura a la producción industrial y de servicios— incrementan los beneficios de la inversión en educación y generan mayor demanda. Existen amplias pruebas a nivel microeconómico de que los ingresos familiares y la educación de los padres rigen la mayoría de las decisiones en materia de escolaridad[35].

Sin embargo, el vínculo entre la expansión de la educación y el crecimiento de los

RECUADRO 3.2 ¿La descentralización favorece el desarrollo humano?

La descentralización de las responsabilidades de prestar servicios gubernamentales viene acompañada de otras iniciativas que buscan aumentar la capacidad de respuesta de los gobiernos locales. Algunos ejemplos notables incluyen la formulación presupuestaria participativa que tuvo su origen en Porto Alegre, Brasil, y varias otras propuestas de monitoreo, como las auditorías sociales y los indicadores comunitarios. Una de estas iniciativas reúne datos vinculados con el avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a nivel local en 16 países de Asia Oriental, Asia Meridional y África Subsahariana y los emplea para presionar a los gobiernos a satisfacer las necesidades que han sido identificadas. Hay cada vez más organizaciones no gubernamentales (ONG) dedicadas a proporcionar información al público con el fin de mejorar los servicios. La ONG Twaweza de Tanzanía difunde información a través de los medios de comunicación, teléfonos móviles, grupos religiosos y bienes de consumo en toda África Oriental a fin de empoderar a las personas para que exijan transparencia a sus gobiernos y generen cambios en su comunidad.

No toda descentralización es eficaz o transformadora. El impacto en el desarrollo humano dependerá del contexto social y político local y de las condiciones del país, especialmente en términos de sus instituciones y capacidad administrativa, y de las causas y los patrones de la desigualdad y la pobreza. Existen ciertos indicios de que la descentralización puede tener un impacto extremadamente positivo: en Bolivia, después de las reformas de 1994, el impulso descentralizador llevó a encauzar decididamente la inversión pública hacia educación, agua potable, saneamiento y otras necesidades identificadas por las comunidades. Pero en África Subsahariana, la delegación del poder sobre los fondos en las comunidades locales con frecuencia ha agudizado las desigualdades.

Según un estudio reciente sobre siete países en desarrollo, se han logrado avances rotundos en salud y educación, pero también han aumentado las desigualdades. En términos generales, debido a que cierto grado de empoderamiento es una condición previa para que puedan implementarse planes de desarrollo a nivel de base, las comunidades que carecen de la capacidad de identificar sus necesidades y hacer algo al respecto podrían continuar sin este poder y contribuir así a la perpetuación de un círculo vicioso. La descentralización política pareciera beneficiar a los pobres, mientras que los efectos de la descentralización fiscal son más sutiles. Esta última necesita mecanismos adecuados para garantizar tanto los recursos necesarios, como la rendición de cuentas y la transparencia. Una descentralización eficaz también requiere la transferencia del poder y de responsabilidades y no la mera implementación de políticas formuladas en las altas esferas. En Armenia, el gobierno central traspasó la administración de las escuelas a consejos locales a principios de los años 2000, pero la gestión siguió siendo sumamente centralizada y muchos ni siquiera se enteraron de dicha reforma. A esto se sumaban otras deficiencias fiscales: los fondos se transfirieron a los consejos sin los mecanismos de control y rendición de cuentas adecuados.

Fuente: Abraham y Platteau (2004), citado en Walton (2010): 29; Andrews, 2008: 395; PNUD Armenia, 2007; Faguet, 2002; Mansuri y Rao, 2010; Thede, 2009; Twaweza, 2010; Von Braun y Grote, 2000: 25.

ingresos es bastante débil. Durante el período 1970–2010, el aumento promedio de la matriculación escolar en los países con crecimiento económico negativo ha sido casi igual a aquél de los países con crecimiento económico positivo[36]. También pareciera no existir mayor relación entre la tasa de retorno de la educación y la expansión del número de alumnos inscritos, lo que desecha las explicaciones circunscritas a la demanda[37].

Las vastas pruebas, tanto históricas como actuales, sugieren que, además de la presión popular, son muchas las motivaciones que pueden impulsar a Estados y a actores políticos a ampliar la prestación de servicios educativos. Los primeros han extendido masivamente la enseñanza al consolidar el poder político, reducir la injerencia de instituciones rivales y forjar una identidad nacional. Existen innumerables ejemplos de expansión educativa: desde el sistema prusiano de educación nacional de los tiempos del Rey Federico II a la secularización masiva de la enseñanza en la década de 1920[38]. El objetivo de promover una ideología nacional a través de escuelas administradas por el Estado también podría explicar por qué los gobiernos proveen educación directamente en vez de entregar subsidios a las familias para que sus hijos puedan asistir a escuelas privadas y por qué imponen por ley la obligatoriedad de la educación.

No siempre es fácil definir los factores políticos determinantes. La independencia ha sido identificada como una fuerza potente, especialmente en África y Asia, pero ello sólo ofrece una explicación parcial: la mayoría de los países de América Latina conquistaron su independencia a principios del siglo XIX. Sin embargo, la educación no se expandió masivamente sino hasta bien entrado el siglo XX. La presión internacional pudo haber incidido, especialmente después de la proclamación de la Declaración

Universal de Derechos Humanos en 1948, pero la generación de un consenso mundial sobre la educación universal probablemente es reflejo de procesos políticos más profundos en el ámbito nacional[39].

Claramente, los factores político-económicos son importantes. Las acciones de un gobierno pueden reflejar las preferencias de la gente. La expansión masiva de la educación en Indonesia en la década del 70, a través del programa Sekolah Dasar INPRES, fue un intento del régimen de Suharto por fortalecer su legitimidad después de arrebatarle el poder al anterior gobierno comunista[40].

El incremento de la educación muchas veces ha ido de la mano de la expansión del sufragio popular y del aumento de los impuestos redistributivos y las transferencias. La democratización pareciera impulsar varios indicadores de educación: logros en la población adulta

RECUADRO 3.3 Tres casos de avances en el Índice de Desarrollo Humano

Algunos países han seguido vías distintas para alcanzar un alto nivel de desarrollo humano.

Nepal: importante impulso a las políticas públicas. No deja de extrañar que Nepal sea uno de los países que más ha avanzado en el IDH desde 1970, a la luz de su complicada situación y los innumerables conflictos que ha debido enfrentar. Su impresionante progreso en materia de salud y educación se debe a políticas públicas acertadas. La educación primaria universal gratuita entró en vigor en 1971 y se extendió al nivel secundario en 2007. Las tasas brutas de matriculación escolar se dispararon, y posteriormente, las de alfabetización. La notoria disminución de la tasa de mortalidad infantil es un reflejo de los logros generales obtenidos en salud producto de la mayor cobertura de servicios primarios a través de la participación de la comunidad, la movilización de recursos y la descentralización. La brecha que existía entre la esperanza de vida y el promedio mundial se redujo en 87% en los últimos 40 años. No obstante, el crecimiento económico ha sido moderado y la falta de empleo ha obligado a muchos nepaleses a buscar oportunidades laborales en el extranjero.

Nepal sigue siendo un país pobre con enormes márgenes para mejorar su nivel de desarrollo humano. Está ubicado en el lugar 138 entre las 169 naciones incluidas en el IDH. Persisten grandes disparidades en cuanto a asistencia escolar y calidad de la educación, en especial entre las zonas urbanas y rurales, y ciertos grupos étnicos. También se mantienen importantes desafíos en salud vinculados con las enfermedades transmisibles y la desnutrición. Profundas brechas separan a regiones y grupos, con su sistema oligárquico casi feudal y la discriminación basada en castas que continúa marginando a ciertas comunidades. Existen grandes desigualdades: según nuestro nuevo IDH ajustado por la Desigualdad, el desarrollo humano de Nepal es inferior en casi un tercio de lo que sería si la distribución fuera más equitativa (capítulo 4).

Omán: convirtiendo el petróleo en salud y educación. Omán ha sido el país que más rápidamente ha avanzado en el IDH. A fines de la década de 1960 se descubrieron grandes yacimientos de petróleo y gas, de modo que nuestros datos han capturado la evolución de un país muy pobre a uno muy rico. Ello redundó en la cuadruplicación de las tasas brutas de matriculación escolar y de alfabetización, y el aumento de la esperanza de vida en 27 años.

Pero el crecimiento económico no lo es todo, incluso para un país como Omán. A pesar de ubicarse en el primer lugar entre los países con mayor avance en el IDH, se ubica en el puesto 26 en crecimiento económico desde 1970, época en que contaba con tan sólo tres escuelas primarias y un instituto de educación profesional. Sus esfuerzos por transformar las riquezas obtenidas del petróleo en logros educacionales incluyen la ampliación del acceso y la adopción de políticas para adecuar las capacidades con las necesidades del mercado laboral. Los servicios de salud también han mejorado: entre 1970 y 2000, el gasto fiscal en el sector aumentó casi seis veces, mucho más que el PIB.

Túnez: enfocado en las políticas educacionales. Los logros de Túnez se deben a haber abordado las tres dimensiones del IDH con un decidido énfasis en las políticas de educación. La matriculación escolar aumentó considerablemente, especialmente a partir de 1991 con la entrada en vigencia de la ley que fija la enseñanza obligatoria en 10 años. También hay algunos avances en equidad de género: aproximadamente seis de cada 10 alumnos universitarios son mujeres. Pero aún existen grandes desigualdades: Túnez se ubica en el puesto 56 de los 138 países contenidos en el nuevo Índice de Desigualdad de Género. Los grandes avances en salud se deben a la pronunciada caída en los índices de fecundidad y el fuerte aumento en las tasas de vacunación contra el sarampión y la tuberculosis, así como la erradicación de la poliomielitis, el cólera, la difteria y el paludismo. Durante los últimos 40 años, se ha registrado un crecimiento anual cercano a 3% en los ingresos per cápita debido a la prudencia fiscal y monetaria y a inversiones en infraestructura vial y comunicacional.

Las libertades políticas siguen rezagadas. El progreso en estos países ha tardado en llegar en una dimensión clave del desarrollo humano: las libertades políticas. Durante gran parte del período cubierto en este *Informe*, Nepal ha sido gobernado por una monarquía. Una década de guerra civil y profundas transformaciones políticas culminaron en un acuerdo de paz y una Constitución interina. La abolición de la monarquía en 2008 y el posterior establecimiento de un sistema federal democrático y los consiguientes comicios han abierto el camino a nuevas oportunidades de participación. Por su parte, Omán continúa siendo un sultanato, con un poder ejecutivo no elegido y un poder legislativo no partidario; los partidos políticos siguen proscritos. Y pese a su sistema pluripartidista formal, Túnez aún no logra una transmisión pacífica del mando.

Fuente: Ministerio Nacional de Economía de Omán, 2003; PNUD Nepal, 2002, 2004, 2009; PNUD Túnez, 2001.

(aunque los cambios demoran en llegar), así como la matriculación escolar, el alfabetismo y el gasto en educación pública, los que suceden de manera más fácil y rápida al haber cambios institucionales[41]. Mientras que la democratización tendría mayor impacto en la educación primaria, la descentralización incidiría más en los niveles superiores de enseñanza (recuadro 3.2 sobre descentralización y desarrollo humano)[42]. Los Estados no democráticos también pueden ampliar la educación (la Unión Soviética en la década de 1920 y Perú bajo el régimen de Velasco Alvarado son dos ejemplos, entre muchos otros), pero esto suele ocurrir en el marco de estrategias redistributivas de mayor alcance[43]. No todos los Estados no democráticos son iguales: en algunos casos, se adueñan del poder para evitar la expropiación de las elites, en tanto que en otros, el fin es justamente ese.

Diferencias y similitudes en los avances en salud y educación

La innovación y la tecnología han sido los factores determinantes clave de los avances en salud; no obstante, su influencia es menor en educación. Pero la trayectoria de ambos refleja procesos subyacentes similares y en los dos casos, la transmisión de ideas entre países ha hecho posible estos avances. En general, las ideas engloban tecnologías y prácticas productivas, así como principios e ideales políticos sobre cómo debe organizarse la sociedad. En el caso de la salud, la transmisión de innovaciones tecnológicas como vacunas y prácticas de salud pública fue trascendental. No obstante, en el caso de la educación, fueron los ideales con respecto a qué deben hacer las sociedades —y los gobiernos— y cuáles son las aspiraciones de los padres para sus hijos.

Las grandes expansiones en salud y educación se hicieron viables incluso para los países en desarrollo. En el caso de la salud, las innovaciones, que en el pasado tenían un alto costo, quedaron disponibles a un costo mucho menor. En cuanto a la educación, incluso los países pobres estaban en condiciones de solventar insumos clave, como maestros y nuevas instalaciones, ya que no tienen que importarse. Esto contrasta con la instalación de una planta manufacturera que necesita divisas, un recurso limitado en muchos países pobres, para importar maquinaria.

Nada de esto le resta valor a las capacidades o a la ayuda internacional. Como se analizará a continuación, existen considerables diferencias entre un país y otro en cuanto al ritmo del progreso. Esto puede deberse a diversos factores, entre ellos la organización del Estado, la calidad de la prestación de los servicios públicos y la magnitud de la asistencia para el desarrollo. Reducir las restricciones financieras a través de la ayuda internacional libera recursos que pueden ser destinados al gasto social que, en la mayoría de los países en desarrollo, es extremadamente bajo.

Las aspiraciones de la gente y las expectativas del gobierno importan, y mucho. La creciente demanda por servicios de calidad ha ejercido una fuerte influencia tanto en salud como en educación, particularmente en las transiciones democráticas. Pero esta mayor demanda muchas veces refleja procesos sociales más amplios en los que incide la transmisión de ideas, como los cambios de comportamiento respecto de la higiene personal.

Las aspiraciones de la gente y las expectativas del gobierno importan, y mucho

El rol de las instituciones, las políticas y la equidad

Los grandes avances en salud y educación son producto de la propagación de ideas y del costo relativamente bajo de la prestación de servicios básicos. Entonces ¿por qué siguen existiendo diferencias tan notorias entre un país y otro? ¿Y por qué tantos países con puntos de partida similares han emprendido vías de desarrollo tan diferentes? Las respuestas a estas preguntas son, en muchos casos, específicas para cada país —en este capítulo analizaremos casos fructíferos y fracasos en los recuadros 3.3 y 3.6— pero también existen algunas pautas comunes.

CUADRO 3.1 El bajo desempeño se asocia con diversos factores

Correlatos del bajo desempeño, condiciones promedio del período, 1970–2010

Característica	Grupos de países: Bajo desempeño[a]	Grupos de países: Otros	Diferencia
Valor del Índice de Desarrollo Humano, 1970	0,54	0,53	0,01
Gasto en salud pública (% del PIB)	3,0	3,6	–0,6*
Gasto en educación pública (% del presupuesto total)	9,7	12,3	–2,6*
Democracias con alternancia[b]	0,4	0,5	–0,1*
Tasa de prevalencia del VIH	2,9	1,3	1,6*
Valor de exportación de recursos naturales (US$ por trabajador)	0,9	1,8	–0,9*
Guerra civil (% de países)	28	18	10
Ayuda recibida (% del INB)	7,3	5,0	2,3*
Gasto público total (% del PIB)	23,3	25,1	–1,8
Cantidad de países	46	89	

***** La diferencia es estadísticamente significativa a nivel de 5%.

a. Países donde el valor del IDH es considerablemente menor a lo esperado según las tendencias históricas de países con puntos de partida similares. Vea detalles en Gidwitz y otros (2010).

b. Democracias con alternancia en el poder después de una derrota electoral (capítulo 4).

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos, Banco Mundial (2010g), División de Estadística de las Naciones Unidas (2010), UCDP y PRIO (2009) y Chelbub, Gandhi y Vreeland (2009).

RECUADRO 3.4 Conflictos y desarrollo humano

Los conflictos tienen consecuencias devastadoras para muchas personas, aunque los efectos a nivel nacional varían. Algunos países, como Colombia, han sobrevivido a largos períodos de conflicto interno y aún así han avanzado en desarrollo humano, aunque a un ritmo menor al que podría haberlo hecho si no hubiese tenido que enfrentar esta situación.

El impacto que pueda tener un conflicto dependerá de sus características, intensidad y duración. Varios países de bajo desempeño con respecto a sus puntos de partida se han visto afectados por conflictos, como la República Democrática del Congo y Côte d'Ivoire. Las consecuencias afectan a individuos, familias, comunidades y al país entero: altas tasas de mortalidad, recursos productivos dedicados a la destrucción, pérdida de infraestructura económica y capital social, además de inseguridad e incertidumbre.

En algunos países, el deterioro económico parece relacionarse directamente con los conflictos armados, a pesar de lo difícil que es determinar la causalidad. La intensidad del conflicto varía considerablemente entre un país y otro, desde la región vasca de España hasta Burundi, Liberia y Sierra Leona. Paul Collier y Anke Hoeffler calcularon que demora en promedio 21 años alcanzar el PIB que se hubiera logrado en ausencia de conflictos. La población de Sierra Leona vio caer su ingreso a la mitad durante el conflicto que duró 11 años, en tanto que en Liberia, los ingresos se redujeron 80%. Los mecanismos que inciden en este resultado incluyen alta inflación, fuga de capitales y reducción del comercio internacional.

Estos efectos pueden continuar incluso después del cese de hostilidades. Las perturbaciones y desaceleraciones económicas generan pérdidas en los medios de vida de la población y hacen aumentar aún más las altas tasas de desempleo. En Bosnia y Herzegovina, a 18 meses de haberse firmado el Acuerdo de Paz de Dayton, el desempleo era de entre 65% y 75%.

Fuente: Collier y Hoeffler, 2007; Davies, 2007; Fallon y otros, 2004; Imai y Weinstein, 2000; McLeod y Dávalos, 2008; Oxfam International, 2007; Staines, 2004; PNUD, 2008; ACNUR, 1997.

Los países que progresan más rápido pueden dividirse, a grandes rasgos, en dos grupos: países que avanzaron en términos de crecimiento económico y aquellos que registraron un avance en desarrollo humano. Son pocos los países que han progresado en ambas dimensiones (de los países con mayores avances en el IDH ubicados en los 10 primeros lugares, sólo Indonesia y Corea del Sur lo han hecho tanto en ingresos como en las dimensiones del IDH no vinculadas a ingresos; cuadro 2.2 del capítulo 2). Por lo tanto, existen diferentes vías hacia el desarrollo; algunas ponen el énfasis en los estándares de vida material y otras, en salud y educación.

Las distintas trayectorias de los países

Algunos enfoques de desarrollo se han centrado en la expansión de la riqueza y han considerado las posibles consecuencias adversas en otros aspectos del desarrollo humano como "costos sociales" necesarios. Pero los enfoques de desarrollo más integradores han hecho mucho por mejorar las condiciones materiales, sin dejar de lado las demás dimensiones.

Las trayectorias de los países pueden categorizarse en cuatro grupos según la tipificación de logros o fracaso que hayan tenido en términos de desarrollo humano: países con alto crecimiento y alto desarrollo humano (procesos de desarrollo "virtuosos"), aquellos sin un alto crecimiento ni alto desarrollo humano (procesos "viciosos") y aquellos que han logrado alcanzar sólo uno de los objetivos. Esta caracterización revalida la distinción que hicieran Jean Drèze y Amartya Sen entre la "seguridad mediada por el crecimiento" (crecimiento con prestaciones sociales amplias), la "seguridad basada en el apoyo" (en la cual la acción social directa prima sobre el crecimiento) y la "opulencia no intencional" (que da prioridad al crecimiento)[44].

La mayoría de los procesos virtuosos de desarrollo deben lidiar con conflictos distributivos y para este fin, generar capacidades estatales y empresariales adecuadas en las que el Estado mantenga un poder compensatorio suficiente para limitar el abuso de poder de mercado por parte de grupos capitalistas poderosos

RECUADRO 3.5 Perspectivas surgidas de estudios analíticos del crecimiento

Un nuevo enfoque para los estudios sobre crecimiento económico se basa en pruebas obtenidas para países específicos y combina de manera sistemática datos microeconómicos, análisis macroeconómicos de series de tiempo e investigaciones sobre dinámicas de economía política. Estos modelos analíticos del crecimiento han comenzado a ofrecer perspectivas muy útiles. Veamos tres ejemplos.

Botswana: instituciones fuertes y crecimiento sostenido. Botswana registró la tercera tasa de crecimiento del ingreso nacional bruto per cápita más alta del mundo en los últimos 30 años, sólo detrás de China y Corea del Sur. Los abundantes recursos de diamantes financiaron las inversiones en infraestructura, salud y educación. Pero muchos países, a pesar de sus considerables recursos naturales, no han tenido tan buenos resultados. Los logros de Botswana parecieran deberse a la solidez de sus instituciones. A pesar del gran tamaño del gobierno incluso para estándares africanos, ya que absorbe 40% del PIB, el nivel de patronazgo político y corrupción es bastante bajo y el gasto en educación y salud relativamente alto desde su independencia. Estas políticas, que han generado grandes beneficios para el país, se sustentan en el alto grado de participación social y las restricciones impuestas a los líderes políticos. Su origen se remonta a las instituciones tribales que lograron sobrevivir el período de colonización británica y la posterior independencia. Un ejemplo es la reforma aprobada a principios de los años noventa en respuesta a los incidentes de corrupción, que incluyó la creación de un Defensor del Pueblo independiente.

Mauricio: logros en exportaciones. Los frutos conseguidos por Mauricio se deben en gran parte al comercio internacional, pero no de una manera convencional. Mauricio era un país altamente proteccionista y el Fondo Monetario Internacional clasificó sus políticas comerciales como unas de las más restrictivas en la década de 1990. No obstante, sus exportaciones crecieron ostensiblemente, sobre la base de zonas de procesamiento específicas, la eliminación de aranceles para insumos importados, incentivos arancelarios que subsidiaban las exportaciones y un mercado laboral que segmentaba los envíos al extranjero del resto de la economía. A diferencia de otros gobiernos, Mauricio no aplicó grandes impuestos a la agricultura. Más bien, llegó a un acuerdo con los productores azucareros que generó ingresos suficientes para financiar una administración pública profesional y un sistema generoso de protección social. El consenso social permitió al gobierno adecuarse a los cambios.

Venezuela: escasa diversificación económica. Hacia fines de la década de 1970, la economía de Venezuela sufrió un duro revés al caer el producto por trabajador no asociado al petróleo en 36%. Se ha culpado a la debilidad institucional, a la incompetencia de los gobiernos y a la "maldición de los recursos naturales", pero nada de esto explica cómo Venezuela logró alcanzar el crecimiento más rápido de América Latina antes de 1970 si las instituciones y políticas eran prácticamente las mismas. Una explicación sería que el patrón de especialización del país era particularmente sensible a crisis negativas como la caída en los precios del petróleo a principios de los ochenta, porque las capacidades necesarias para producir petróleo no podían transferirse fácilmente a otras industrias. Los países con poca flexibilidad exportadora, es decir, poca capacidad para cambiar a otras actividades cuando cae la demanda, pueden desempeñarse razonablemente bien en un contexto de precios de exportación estables, pero pueden desplomarse si colapsan los ingresos fiscales y las exportaciones y las reformas convencionales demuestran ser ineficaces para generar fuentes alternativas de crecimiento.

Fuente: Hausmann y Rodríguez, próxima publicación; Subramanian y Devesh, 2003; Frankel, 2010; Leith, 2005; Acemoglu, Johnson y Robinson, 2003; Adamolekun, Lusignan y Atomate, 1997.

y resolver disputas sociopolíticas a favor de un aprovisionamiento de base amplia[45]. Entre las naciones que han seguido esta senda se encuentran la mayoría de los países exitosos de Asia Oriental y países de América Latina más estables como Brasil. Entre los países con procesos viciosos se encuentran algunos países de África Subsahariana como Costa de Marfil y otros con un nivel de desarrollo humano inicial más alto, como la Federación de Rusia.

Se observa una gran diversidad de patrones en los países que han logrado promover la salud y la educación, pero no el crecimiento. En algunos, los grandes conflictos distributivos eventualmente condujeron a una transición democrática, junto con los impulsos asociados a la mayor provisión de servicios sociales. Dentro de este grupo se encuentran economías de América Latina como Bolivia y El Salvador. Los Estados no democráticos, como Irán y Jamahiriya Árabe Libia, también han provisto servicios a grupos socioeconómicos medios y bajos.

Correlatos y causas del progreso

¿Qué países lograron promover el desarrollo humano y cuáles fracasaron? En los estudios preliminares de este *Informe* sobre la frecuencia del bajo desempeño en las tendencias del IDH (aquellos países que progresaron en el IDH a una tasa considerablemente menor dado su nivel de desarrollo inicial) revelaron algunos patrones regionales interesantes. Los casos de bajo desempeño se presentaron principalmente en Europa y Asia Central, donde se registran

retrocesos en varios frentes durante la primera década de transición. En los inicios del siglo XXI, los avances han sido muy inferiores a lo esperado —sobre todo si se consideran los puntos de partida— en más de dos tercios de los países. Incluso durante el período 2006–2010, los resultados son decepcionantes en más de la mitad de los países de la región. Tal es el caso de África Subsahariana, donde cuatro de cada 10 países no registraron los avances pronosticados, Asia Oriental y el Pacífico (uno de cada tres), los Estados Árabes (uno de cada cuatro) y América Latina y el Caribe (uno de cada siete). Como contraparte, ninguno de los países de Asia Meridional ha tenido un bajo desempeño en 2010.

Es más fácil identificar los correlatos de las experiencias de desarrollo fructíferas o fallidas que establecer su causalidad

Los países de menor avance partieron con niveles similares de desarrollo humano. Se han ido distanciando de los países con mejor desempeño debido a la lentitud con que se implementan los cambios (cuadro 3.1). En promedio, gastan menos en salud y educación y suelen ser menos democráticos. La incidencia del VIH en estos países es alta, lo cual se relaciona estrechamente con el bajo desempeño en África Meridional (capítulo 2). Contrario quizás a lo previsto, los países con bajo desempeño por lo general tienen menos recursos naturales que otras naciones, lo que sugiere que la "maldición de los recursos naturales" no se aplicaría al desarrollo humano, conclusión que ha sido corroborada en estudios más sistemáticos[46]. Los países que han progresado poco en términos del IDH tienen mayor incidencia de guerras civiles, aunque esta diferencia no es estadísticamente significativa, probablemente debido a la heterogeneidad de las experiencias en este campo (recuadro 3.4)[47].

También hemos constatado que los países con bajo desempeño en general reciben más ayuda internacional. Es una conclusión algo paradójica, pero que probablemente refleja el hecho de que la ayuda es encausada hacia los países rezagados. Esta y otras conclusiones que se presentan en el cuadro 3.1 reflejan las características comunes de los países y no necesariamente implican causalidad, algo muy difícil de determinar[48].

Los éxitos o fracasos dramáticos —los valores atípicos (*outliers)*— también ofrecen una visión reveladora de la divergencia en las trayectorias. En los estudios preliminares para este *Informe* se examinaron las principales características de los países con mejor y peor desempeño[49]. Se encontraron pocos resultados de aplicación universal, así como algunos patrones interesantes que sugieren interacciones complejas entre la desigualdad en los ingresos, el gasto social y el nivel de desarrollo inicial. Por ejemplo, los países con altos ingresos promedio, pero con una distribución desigual, de todas maneras obtuvieron buenos resultados cuando el nivel de gasto social era alto o moderado. Tal es el caso de Chile, México y Panamá[50]. Por otra parte, algunos países de bajos ingresos, como Bangladesh y la República Democrática Popular Lao, parecieran haberse sobrepuesto a las condiciones adversas a través del crecimiento económico, aún sin un gasto social elevado. Ambas vías serían factibles en los países de ingresos medios: Túnez mejoró su IDH a pesar del crecimiento moderado del ingreso, mientras que Indonesia se basó fundamentalmente en el crecimiento y, en menor medida, en el gasto social.

Es más fácil identificar los correlatos de las experiencias de desarrollo fructíferas o fallidas que establecer su causalidad. Éste ha sido un problema recurrente en los análisis empíricos del crecimiento económico basados en regresiones de corte transversal de países. Estas investigaciones han sido fuertemente criticadas, entre otras razones por obtener este abanico tan amplio de conclusiones[51]. Estudios recientes que han revivido la tradición más antigua de los estudios de caso enfatizan la heterogeneidad de las experiencias de crecimiento y sugieren que los efectos de las políticas e instituciones varían sistemáticamente entre un país y otro según sus condiciones históricas, políticas y estructurales[52]. Nuestro estudio se basa en los avances de análisis macro y microeconómicos para entender el crecimiento de la economía y combina las fortalezas del análisis cuantitativo con las explicaciones matizadas de los estudios de casos (recuadro 3.5)[53].

Los análisis estadísticos comparativos entre países a veces van demasiado lejos, pero de todas formas permiten comprender mejor diversos temas. En los estudios preliminares para este

Informe, analizamos los factores determinantes del desarrollo humano empleando una muestra de 111 países para un período de 40 años[54]. Abordamos los problemas empíricos del análisis cuantitativo de corte transversal entre países, haciendo una distinción entre los efectos a largo y corto plazo y tomando en consideración las dinámicas del desarrollo humano específicas de cada país y la injerencia de condiciones previas clave. Entre ellas sobresalen el desarrollo institucional, la religión, el desarrollo político, la desigualdad de género y la desigualdad de ingresos. El esquema, al flexibilizar los efectos de las políticas para que se vean reflejadas las condiciones previas del país, libera el análisis de las restricciones que impone el enfoque de "modelo o talla única" aplicado en estudios anteriores.

El análisis arrojó tres importantes conclusiones. La primera de ellas es que los factores determinantes del crecimiento económico no coinciden necesariamente con los del desarrollo humano. Es decir, variables como comercio, inversión extranjera e instituciones suelen incidir de diversas maneras en el crecimiento económico y el desarrollo humano. La segunda es que el impacto de estos factores determinantes cambia considerablemente según las condiciones estructurales e institucionales previamente existentes. Y en tercer lugar, existen múltiples ciclos de retroalimentación entre los componentes del IDH que pueden incidir en la efectividad de las políticas.

La urbanización incidió positivamente y de manera importante en los avances en educación e ingresos. Esto corrobora la noción de que las ciudades ejercen un rol fundamental en la transmisión de ideas y la movilización política. El comercio no tuvo mayor influencia en los ingresos, pero sí se observa una correlación positiva con algunos indicadores de salud y educación, lo cual valida la hipótesis de que la transmisión de conocimientos e ideas incide en las dimensiones del desarrollo humano no relacionadas con el ingreso. Las variables institucionales, como las restricciones impuestas al poder ejecutivo, tuvieron un impacto positivo en la educación y en los ingresos, pero no en la salud[55].

Las políticas para avanzar en igualdad de género también pueden afectar al desarrollo humano. Debido a que la mujer no goza de tan buena salud como el hombre y tampoco alcanza los mismos niveles de educación, las medidas destinadas a reparar esta disparidad contribuyen con el desarrollo humano. Un estudio encargado para este *Informe* reveló que la introducción de cuotas de género en la cámara baja de los parlamentos provinciales durante los años noventa redujo significativamente la tasa de mortalidad infantil en Argentina[56]. Y varios estudios vinculan la igualdad de género con el crecimiento humano. Cerrar la brecha de género en educación también se ha asociado con mayores tasas de crecimiento[57].

Existen abundantes indicios que sugieren que una mujer tiende, aunque sea marginalmente, a invertir más en los hijos que un hombre. Por lo tanto, las políticas para empoderar a la mujer, en teoría, mejoran los índices de salud

RECUADRO 3.6 Patrones de un ascenso inestable

El desarrollo no es lineal ni estable. El progreso que surge de las innovaciones tecnológicas es intermitente, con períodos de aceleración y desaceleración. La propagación de ideas y tecnologías de un país a otro es una explicación clave del progreso en el crecimiento económico y en salud y educación, como demuestra este capítulo. Académicos como Samuel Huntington sostienen que la democratización ocurre en oleadas y que muchos países pasan por procesos de cambios similares en sus instituciones políticas.

La volatilidad descendente es costosa. Son comunes los reveses en el crecimiento económico, especialmente en los países en desarrollo. Un estudio reciente reveló que más de un cuarto de las recesiones en países en desarrollo generaron pérdidas en el ingreso per cápita superiores a 15% y que muchas han durado más de una década. Aunque los reveses son menos comunes en esperanza de vida o en educación que en crecimiento, sí ocurren: 27 países sufrieron reducciones de más de 15% en sus tasas brutas de matriculación escolar y siete enfrentaron caídas similares en esperanza de vida durante los últimos 40 años.

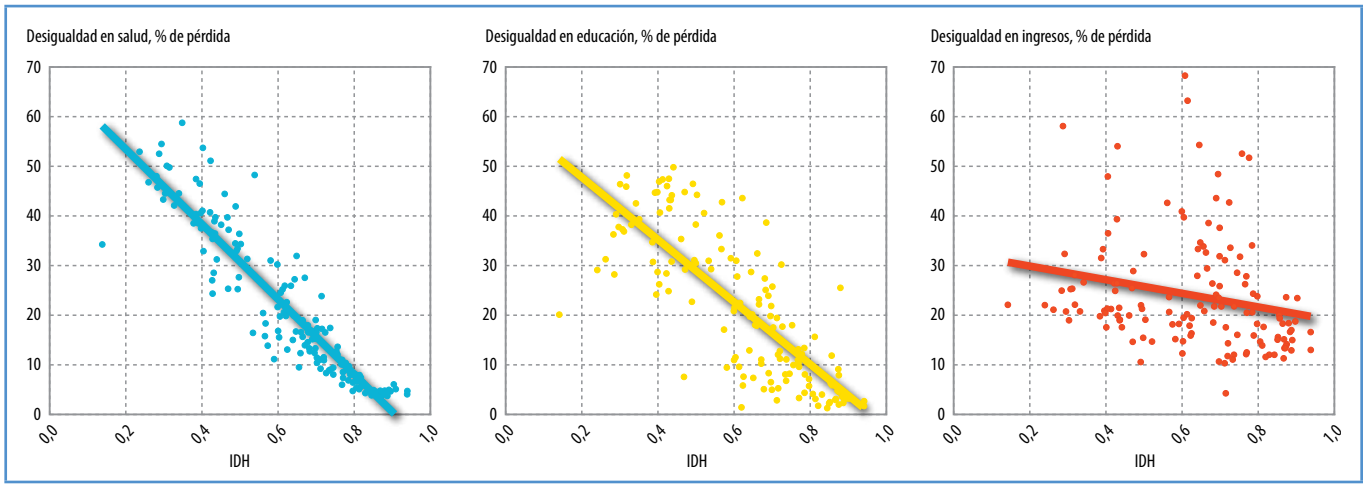
Incluso en sociedades que no han sufrido estos reveses, la inseguridad afecta a millones de personas y puede ser económica o personal, como hemos visto en el recuadro 3.4 sobre conflictos. Pero la exposición de la gente a la inseguridad depende de las políticas e instituciones. Por ejemplo, las políticas de promoción del empleo juvenil pueden reducir las tensiones sociales y las probabilidades de que surjan conflictos al mejorar las oportunidades laborales de los jóvenes.

Todos los países de peor desempeño sufrieron impactos causados por crisis para las cuales no estaban preparados, en tanto que los de mejor desempeño privilegiaron invertir en la población. Pero aunque los buenos resultados pueden redundar en más democratización, como fue el caso de Nepal, no se trata de una tendencia universal. Incluso aquellas economías que no se caracterizan por su mala administración, como Zambia, pueden sufrir una "tormenta perfecta" de perturbaciones en distintos frentes. Este capítulo intentará explicar esta diversidad de experiencias.

Fuente: Helpman, 1998; Huntington, 1991; Hausmann, Rodríguez y Wagner, 2008; ONU-DAES, 2004.

FIGURA **3.3** **Más desarrollo humano se asocia con menos desigualdad**

Relación entre desigualdad en salud, educación e ingresos y niveles del IDH, 2010



Nota: la pérdida porcentual asociada con la desigualdad en cada dimensión se define en el capítulo 5. Para mayores detalles sobre cómo medir la desigualdad multidimensional, vea la *Nota técnica 2*.

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

y educación de los hijos. Un estudio reciente basado en datos recopilados a lo largo de 35 años en Guatemala muestra que el nivel de educación, las capacidades cognitivas y la situación alimentaria de la madre ejercen un fuerte impacto en el capital humano y la alimentación de los niños[58]. En Sudáfrica, las abuelas que recibían pensiones tenían nietas mejor alimentadas, en tanto que las pensiones entregadas a los hombres no afectaban en absoluto la alimentación de los nietos[59]. Y en China, la educación de la madre tuvo un impacto considerable en la salud de los hijos tanto biológicos como adoptivos[60].

Nuestras investigaciones también revelan que las condiciones previas del país influyen en las políticas que fomentan el desarrollo humano. Por ejemplo, en un régimen con instituciones sólidas (medidas según el índice compuesto de corrupción, estado de derecho, calidad de la burocracia, perfil de las inversiones y conflictos internos) y mayor gasto fiscal en salarios y en bienes y servicios fomenta el crecimiento del IDH. Pero a niveles bajos de desarrollo institucional, una mayor inversión de capital fiscal se asocia con menos progreso a largo plazo en el IDH[61].

El análisis corroboró algunas de las relaciones previstas entre las dimensiones del desarrollo humano. Por ejemplo, los avances en alfabetismo generan más progreso en esperanza de vida e ingresos, mientras que las mejoras en materia de salud auguran futuros aumentos en matriculación escolar bruta. En cambio, no se encontró una asociación positiva entre crecimiento económico y un eventual progreso en las dimensiones del desarrollo humano no relacionadas con el ingreso[62]. Estos resultados confirman que la falta de correlación entre los cambios en el ingreso y las dimensiones del desarrollo humano no relacionadas con el ingreso es robusta, incluso si se utilizan modelos más complejos para controlar la causalidad y otros factores involucrados. Uno de los temas que requiere mayor análisis es el costo de la inestabilidad y las crisis para el desarrollo humano (recuadro 3.6).

Progreso con equidad

Existe una fuerte relación negativa entre desigualdad y desarrollo humano. La desigualdad en salud, educación e ingresos tiene una relación negativa con el IDH, que es mucho más intensa en educación e ingresos (figura 3.3). Este resultado sugiere que una reducción de la

desigualdad, mejoraría considerablemente el desarrollo humano.

Estas relaciones no son difíciles de entender. Los avances en salud y educación generalmente se producen al facilitarse el acceso de los grupos vulnerables a estos servicios. En casi toda sociedad, son los hijos de las elites los que terminan de estudiar y cuentan con acceso a la atención necesaria para crecer sanos. Esta situación no se da entre los pobres; pero a medida que se va ampliando el acceso a salud y educación, también mejora el desarrollo humano y se van disipando las desigualdades.

¿Qué sabemos de las políticas que pueden reducir las desigualdades? Las políticas fiscales pueden transformarse en un pilar clave para alcanzar mayor nivel de equidad, ya que el impacto del gasto público es mucho mayor que aquel de los impuestos. El gasto fiscal en servicios y protección social mejora la distribución de los ingresos y entre los servicios públicos, la salud y la educación primaria y secundaria son los que ejercen el mayor impacto.

Uno de los temas más recurrentes en los *Informes sobre Desarrollo Humano* desde 1990 es la necesidad de contar con suficientes recursos públicos, tanto nacionales como internacionales, para promover el desarrollo humano. No obstante, los gobiernos suelen enfrentar restricciones, producto de la presión de grupos de poder y de la limitada capacidad del Estado, para imponer impuestos a la renta y al patrimonio y asignar el gasto público.

Las naciones necesitan generar ingresos y crecer, pero los gobiernos primero deben recaudar recursos antes de poder gastarlos. Los países en desarrollo, a pesar de las limitaciones que impone su pequeña base tributaria, tienen grandes posibilidades de incrementar su gestión en este ámbito. Los impuestos a la renta, que son bastante progresivos en su efecto, representan sólo una pequeña parte de los ingresos fiscales. Por ejemplo, un estudio reciente de países centroamericanos reveló que los impuestos a la renta, por lo general progresivos, sólo representan una cuarta parte de los ingresos tributarios; prevalecen los impuestos regresivos, como aquellos a las ventas, al consumo y al valor agregado. También se observan importantes restricciones económico-políticas a las tasas, el alcance y la implementación de impuestos a la renta de las personas y las empresas, sobre todo si las elites económicas dominan las esferas legislativas. No obstante, es posible efectuar modificaciones, como lo demuestran Camerún y Nicaragua y las recientes reformas tributarias impulsadas por ambos países.

¿Y qué pasa con el gasto? Desde 1990 se ha estado produciendo una fuerte contracción del tamaño del Estado a nivel mundial: el peso del gasto público en el PIB cayó, en promedio, de 29% a 26% en los 92 países para los cuales se cuenta con datos del período 1990–2008. Entre los países en desarrollo, los niveles varían de acuerdo con la región, pero la tendencia es descendente. La mayor contracción se produjo en África Subsahariana, donde el gasto público, como proporción del PIB, se redujo de 26% a 21%. En Asia Oriental y el Pacífico se mantuvo en un promedio de 19%. Una de las tendencias más celebradas en todas las regiones ha sido la considerable reducción del gasto militar, como porcentaje del PIB: por ejemplo, en África Subsahariana, el gasto militar se redujo en alrededor de un tercio: de 2,8% a 1,8% del PIB.

Existe una fuerte relación negativa entre desigualdad y desarrollo humano

En los países en desarrollo, el gasto en salud y educación aumentó, en promedio, de 16% a 19% como porcentaje del PIB durante el período 1990–2006. Asia Meridional y África Subsahariana presentan el mayor aumento en el gasto en salud, asociado en varios países con el alivio de la deuda[63]. Sin embargo, en 57 de los 104 países en desarrollo se registró una disminución en el gasto ya sea en salud o educación, como proporción del ingreso nacional, durante el período 1990-2005.

Son notorias las diferencias que existen entre un país y otro en términos de la forma en que se movilizan y utilizan los recursos públicos para impulsar el desarrollo humano. Tailandia, a pesar de sus bajos ingresos fiscales, instituyó el seguro de salud para los pobres, y en Senegal se aprobaron reformas tributarias integrales para aumentar los ingresos fiscales[64]. En Venezuela, en cambio, los mayores ingresos provenientes del petróleo generaron una reducción en las tasas impositivas internas, pero ningún aumento en el gasto en aspectos prioritarios del desarrollo humano[65]. En muchos países en desarrollo, las transferencias

RECUADRO 3.7 Transferencias monetarias y protección social

Las transferencias monetarias a familias pobres forman parte integral de los programas implementados en muchos países en desarrollo para garantizar cierto nivel de ingresos luego de haberse producido perturbaciones adversas —como desempleo, discapacidad o enfermedad— o para redistribuir los ingresos. El grado de importancia de estas transferencias varía entre los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Por ejemplo, a mediados de los 2000, las transferencias monetarias en Nueva Zelandia representaban alrededor de 13% del ingreso familiar disponible. En Suecia, en tanto, más de 32%. Un reciente informe de la OCDE destaca los efectos de dichas iniciativas redistributivas sobre la desigualdad económica.

Las transferencias monetarias condicionadas destinadas a hogares pobres también han adquirido mayor popularidad desde que fueran implementadas en Brasil y México a fines de los años noventa. Se entregan pagos en efectivo a hogares pobres que cumplen ciertos requisitos asociados generalmente a la inversión en educación y salud de los hijos. En la actualidad, más de 30 países cuentan con algún tipo de programa de transferencia monetaria, muchos con cobertura nacional.

Sin embargo, no es posible conseguir buenos resultados sólo a partir de este tipo de programas. Los beneficios dependen de la disponibilidad y la calidad de los servicios. La utilización más intensiva de los servicios *per se* no necesariamente garantiza mejores resultados, como ha sido el caso en Camboya y México. En estos países, el aumento de las tasas de matriculación escolar no redundó en mejor rendimiento en las pruebas estandarizadas. Además, estos programas pueden significar una enorme carga administrativa, ya que la selección de las familias y el monitoreo del cumplimiento de los requisitos involucra el manejo de grandes cantidades de datos y un alto nivel de coordinación entre organismos y estamentos gubernamentales.

En México, el Programa Progresa (hoy llamado Oportunidades) depende de las capacidades del gobierno central para seleccionar a los beneficiarios y administrar las finanzas, mientras que los ministerios de salud y educación locales tienen a su cargo monitorear el cumplimiento de las condiciones. Gracias a una evaluación externa se logró evitar que el programa fuera capturado por algún partido político específico. Cuando el partido gobernante perdió las elecciones de 2000, después de 70 años en el poder, el gobierno entrante asumió la dirección del programa, le cambió el nombre y lo amplió.

Cada vez más, tanto los gobiernos como las comunidades internacionales reconocen el valor de las transferencias monetarias condicionadas como una forma de facilitar el acceso a alimentos y otras necesidades básicas. En África existen pruebas de que las transferencias no condicionadas podrían ser más apropiadas debido a la inadecuada provisión de servicios básicos y la baja capacidad para implementar y hacer cumplir las condiciones asociadas. El programa experimental de remesas sociales ***Mchinji***, que forma parte de la estrategia más amplia de crecimiento y desarrollo de Malawi, en 2006 había documentado tasas más altas de matriculación escolar entre los participantes, mejor protección contra crisis económicas, demográficas y estacionales, mejor alimentación y aumento del gasto en necesidades primordiales.

Fuente: Miller, 2008; OCDE, 2008b; Fiszbein y otros, 2009; Banco Mundial, 2009b, 2010g; López-Calva y Lustig, 2010.

monetarias del fisco, a través de jubilaciones, subsidios para la vivienda y remesas en efectivo para las familias, además de las prestaciones por discapacidad y por desempleo, complementan el ingreso familiar. Los beneficios en efectivo son más altos para los jubilados y más bajos para los hogares cuyo jefe de hogar está en edad de trabajar[66].

El gasto en servicios sociales básicos tiene un reconocido impacto progresivo. Costa Rica y El Salvador destinan más de 25% del gasto público en salud al quintil más pobre de la población y más de 70% a los tres quintiles de menores ingresos[67]. En Sudáfrica, el gasto social y la tributación se han vinculado con la reducción de las desigualdades y se habrían traducido en una reducción de entre 10 y 20 puntos en el coeficiente de Gini de la desigualdad de ingresos a principios de los noventa[68]. El gasto social sumamente progresivo de la Unión Europea ha tenido un impacto distributivo mucho mayor que el de los impuestos[69].

La tributación redistributiva y las transferencias generalizadas no son las únicas formas de abordar la desigualdad y la pobreza económica. Algunos países de América Latina y, más recientemente, países tan heterogéneos como Nigeria, Paquistán y Turquía, han implementado intervenciones microeconómicas focalizadas, como las transferencias monetarias condicionadas (recuadro 3.7)[70]. Los programas de asistencia social no condicionada también han adquirido popularidad. Aunque son de gran utilidad, es probable que se requieran reformas más estructurales cuando las comunidades y los grupos han sido excluidos sistemáticamente de las esferas de poder y de toma de decisiones.

Los procesos de asignación de fondos presupuestarios y su posterior monitoreo también son cruciales. Se han registrado grandes

avances en materia de transparencia fiscal, es decir, en mantener mejor informada a la población sobre los fondos recaudados por el gobierno y en qué se están gastando y, en varios países, se han abierto espacios de participación en los procesos. También se han hecho esfuerzos para abordar las desigualdades subyacentes buscando formas de asignar los recursos por región o por género[71].

La confirmación de que existen sinergias positivas entre las políticas que fomentan la equidad y el desarrollo humano constituye una buena noticia[72]. Sabemos cuáles son las políticas que se necesitan para aumentar el nivel de equidad: reorientar las prioridades en el gasto, reducir las barreras a la entrada y asegurar que los ricos asuman su parte de la carga impositiva. Cómo se logre esto dependerá del escenario. Por ejemplo, aumentar las tasas impositivas puede ser contraproducente en los países con una economía informal importante. Sin embargo, el principio básico de que las políticas que reducen las desigualdades también sirven para impulsar el desarrollo humano puede orientar la formulación de políticas dentro de escenarios muy variados.

No hay un sistema único de mercado como tampoco hay un único Estado

Ir más a fondo: mercados, Estado y contrato social

Los mercados exhiben gran diversidad. No hay un sistema único de mercado como tampoco hay un único Estado, y las interacciones entre individuos, empresas e instituciones gubernamentales pueden organizarse de diferentes maneras. Los acuerdos fundacionales para estas disposiciones, es decir, los mecanismos de aplicación y rendición de cuentas involucrados y las normas y expectativas que generan, pueden considerarse un contrato social. Las instituciones gubernamentales generalmente proveen los bienes y servicios y dan forma al marco en el cual operarán los mercados en el contexto del contrato social vigente y sus normas y prácticas asociadas[73].

Lo más destacable de las experiencias exitosas de desarrollo es su grado de heterogeneidad. Tanto Francia como Alemania, Japón y Estados Unidos producen cuantiosos bienes y servicios que brindan prosperidad material a la población. Y actualmente también poseen los niveles más altos del mundo en salud, educación y libertades políticas. Pero entre estos países existen grandes diferencias en la forma en que interactúa el Estado con el sector privado. Un ejemplo es el sector financiero. Los bancos alemanes por lo general son los propietarios de las empresas que ellos mismos operan, en tanto que en Japón, los bancos suelen ser propiedad de las empresas. Por su parte, en Estados Unidos, hasta 1999 estaba prohibido que las empresas privadas se asociasen con bancos[74]. La educación nos ofrece otro ejemplo de estas diferencias. En Francia, el gobierno nacional administra la educación de forma centralizada, en Alemania los gobiernos estatales toman la iniciativa, mientras que en Estados Unidos, los gobiernos locales controlan las decisiones en esta materia.

Las diferencias son aún más evidentes en las estructuras institucionales que rigen los mercados. En Chile, la alternancia en el poder se garantiza mediante elecciones competitivas, el Estado tiene poca injerencia en la producción de bienes (a excepción del cobre) y el mercado determina la asignación de inversiones en fondos de pensiones y en escolaridad. En el marco del sistema unipartidista, el Estado chino es dueño de buena parte de la economía, incluido casi todo el sector bancario, niega a la población migrante el acceso a servicios básicos y limita la formación de sindicatos independientes. En Tailandia, persiste la inestabilidad política y sigue habiendo cierta intromisión por parte de los militares en asuntos políticos, mientras que el poder económico, financiero y político está en manos de una pequeña elite de empresarios[75].

La variabilidad de las instituciones es aún mayor en algunos de los países que han conseguido buenos resultados en salud y educación. El mismo Presidente ha gobernado Túnez durante 23 años, en tanto que Nepal acaba de abolir la monarquía después de un prolongado conflicto político. Indonesia y Omán han conseguido

RECUADRO 3.8 El rol del sector privado en la promoción del desarrollo humano

El sector privado es esencial para el desarrollo humano. Ha comenzado a esbozarse un nuevo marco conceptual de su rol en la tarea del desarrollo al interior de los organismos de desarrollo que reconoce la función de los mercados en la ampliación de las opciones y oportunidades de las personas y familias pobres en calidad de productores, consumidores y asalariados. Con la inclusión como su precepto central, ha sido descrito de diversas formas, entre ellas: desarrollo con mercados integradores, desarrollo del sector privado a favor de los pobres y hacer que los mercados beneficien a los pobres.

Aunque los ingresos individuales de los pobres son bajos, en conjunto, tienen un gran poder adquisitivo. Por ejemplo, el ingreso medio per cápita de aldeanos en la zona rural de Bangladesh no alcanza los US$200 al año. No obstante, como grupo, son grandes consumidores de servicios de telecomunicaciones. En todo el mundo, y también en Bangladesh, Filipinas, India y Kenya, los servicios de telefonía móvil son cada vez más accesibles para los pobres dado que la competencia y los avances tecnológicos han hecho bajar los precios. El acceso a servicios de telefonía facilita la vida de las personas al permitirles comunicarse a largas distancias y ayudarles en su trabajo. Los teléfonos móviles también permiten a los pobres acceder a servicios financieros básicos. Por ejemplo, M-PESA, un servició de telefonía móvil de Safaricom, ofrece a los kenianos una forma rápida, segura y económica de depositar y transferir dinero a cualquier lugar del país y su cobertura actualmente abarca a alrededor de 25% de la población.

El sector privado muchas veces entrega servicios como agua y telecomunicaciones a los pobres en zonas donde el gobierno no llega. Muchas familias, incluso las más pobres, envían a sus hijos a escuelas privadas si las escuelas públicas son inadecuadas. Por ejemplo, en Lahore, Pakistán, el 37% de los niños del grupo de ingresos más bajos asiste a escuelas privadas. Otro ejemplo es el crédito. El modelo de microfinanciamiento del Grameen Bank de Bangladesh ha sido replicado en todo el mundo.

También está creciendo el número de colaboraciones público-privadas, tales como la Alianza Global para las Vacunas y la Inmunización (GAVI), asociación mundial público-privada de salud que ha extendido la cobertura de vacunación a 72 países en desarrollo. Otro ejemplo es la asociación en temas de seguridad social que está ayudando a cerrar la brecha en la prestación de servicios públicos. En Colombia, la Caja de Compensación Familiar de Antioquia (COMFAMA), empresa social sin fines de lucro, presta servicios de salud, educación, vivienda, crédito, capacitación laboral y otras prestaciones sociales a familias vulnerables de ingresos medios y medio-bajos con la cooperación de organizaciones internacionales.

Fuente: Alderman, Orazem y Paterno, 2001; Prahalad, 2004; Nelson y Prescott, 2008.

grandes avances en salud y educación bajo regímenes autoritarios. En Bangladesh, a pesar de los altibajos de gobernabilidad desde su independencia a principios de los años setenta, un grupo importante de actores emprendedores no asociados al gobierno (entre los que se destacan el BRAC y el Grameen Bank) han otorgado créditos a millones de personas pobres y han brindado apoyo en la prestación de servicios clave[76]. Éste es tan sólo un ejemplo de cómo ciertas prácticas innovadoras pueden reorganizar la relación entre los sectores privado y público en el proceso de desarrollo (recuadro 3.8).

Claramente, existe una gran diversidad de instituciones compatibles con el progreso humano. Podemos intentar entender cómo éstas organizan las relaciones entre mercados y Estados. Los mercados, entendidos como una forma de organizar la producción que implica un gran alcance de la propiedad privada, podrían ser un componente indispensable para cualquier sistema económico que sea capaz de promover el dinamismo sostenido que se requiere para la generación de cambios transformadores en la mayoría de las dimensiones del desarrollo humano. Pero los mercados no generan progreso en otras dimensiones del desarrollo humano y existirían indicios de que si bien son necesarios, ciertamente no bastan.

Estas observaciones nos remiten a la tesis de Karl Polanyi de hace más de 60 años sobre el mito de los mercados auto-regulados, es decir, la idea de que las relaciones de mercado pueden existir dentro de un vacío político e institucional. Los mercados pueden ser muy malos proveedores de bienes públicos como seguridad, estabilidad, salud y educación. Por ejemplo, las empresas enfocadas en producir bienes baratos con alta intensidad de mano de obra o en explotar los recursos naturales podrían no querer mano de obra más educada. Y si existe una fuerza laboral cuantiosa y disponible, a las empresas podría importarles poco la salud de los trabajadores. Esto lo podemos ver hoy en las precarias normas de seguridad laboral vigentes en muchos países en desarrollo. Reemplazar las

instituciones de reciprocidad que dominan las sociedades tradicionales por relaciones de mercado podría debilitar los lazos humanos y sociales que aglutinan a las comunidades[77].

Asimismo, sin la acción complementaria de la sociedad y el Estado, los mercados tienden a ser bastante débiles en cuanto a la protección del medio ambiente. Los mercados poco regulados pueden crear las condiciones para la degradación ambiental e incluso para catástrofes ambientales. Un ejemplo reciente es el derrame de petróleo en el Golfo de México en 2010. Estos grandes derrames son habituales: en la última década se han registrado en promedio tres a cuatro al año, con más de 1,5 millones de barriles de crudo vertidos al mar[78]. Y los derrames registrados sólo dan cuenta de alrededor de una décima parte de los desechos de petróleo que anualmente terminan en el océano[79]. En el delta del río Níger, los derrames endémicos de crudo, la descarga de desechos y la quema de gases ocurridos durante los últimos 50 años han destruido humedales ecológicamente sensibles, obstruido vías fluviales, acabado con la fauna silvestre y degradado la calidad del suelo y el aire, devastando la vida de quienes habitan en la región[80].

Otro ejemplo lo encontramos en Indonesia, donde un alud gigantesco provocado por un estallido en una exploración de gas natural en 2006 inundó miles de hectáreas de tierras y afectó a decenas de aldeas. Las conclusiones de una investigación independiente señalan que la erupción de lodo fue provocada por las perforaciones, pero la compañía se ha lavado las manos de toda responsabilidad y se niega a indemnizar adecuadamente a los damnificados[81]. Se calcula que el torrente de lodo podría seguir manando durante los próximos 30 años.

Toda sociedad necesita establecer normas básicas para regular las relaciones entre las empresas, los trabajadores, las comunidades y el Estado a fin de garantizar los derechos básicos de propiedad y defender el estado de derecho, además de determinar qué propiedades deben protegerse y las leyes que rigen al respecto. Las sociedades necesitan instituciones para manejar conflictos entre grupos e individuos y resolver disputas de manera ordenada. Son muchos los tipos de instituciones que pueden sustentar un desarrollo humano equitativo y sostenible, pero también existen muchos que no lo pueden hacer.

Las estructuras de mercado, especialmente si son dominadas por una elite política-económica o si son abiertas y participativas, permiten dilucidar si los mercados son inclusivos. Los mercados oligárquicos, enraizados en instituciones estatales, suelen ser nocivos para el crecimiento a largo plazo, aún cuando produzcan dividendos a corto plazo para quienes tienen influencia. Los mercados inclusivos y los contratos sociales que han establecido como prioridad el desarrollo humano son más dinámicos y sólidos, y ofrecen mayor equidad y seguridad.

Una sorprendente variedad de instituciones son compatibles con el progreso humano

Algunas disposiciones reflejan la concentración del poder político junto con una fuerte competencia económica, como suele describir la experiencia china[82]. Estas disposiciones por lo general se traducen en mayor desigualdad. Cuando el Estado no es inclusivo, se torna difícil para las instituciones de rendición de cuentas mitigar los efectos destructivos de mercados no regulados en otras dimensiones del bienestar. Un estudio reciente realizado en China muestra que existe una relación positiva entre muertes de trabajadores y crecimiento industrial, lo que sugiere que la desaceleración de la economía podría literalmente salvar vidas, al menos en China[83].

La regulación requiere de un Estado capaz, pero esta capacidad es cada vez más escasa. Los gobiernos de países en desarrollo a veces intentan imitar las prácticas de las naciones desarrolladas modernas, pero sin contar con la capacidad o los recursos necesarios. Por ejemplo, varios países de América Latina han fracasado en su intento de adoptar políticas industriales orientadas a promover la producción local en desmedro de las importaciones[84]. En cambio, los países de Asia Oriental ofrecen una importante lección: un Estado con capacidad y focalizado puede ayudar a impulsar el desarrollo y el crecimiento de los mercados.

Las organizaciones de la sociedad civil también pueden contener los excesos de los mercados y del Estado. En Indonesia, las ONG, la prensa y los sindicatos presionaron al gobierno para que ampliara las libertades políticas e implementara programas de reducción de la

pobreza después de la crisis financiera de 1997. Al contrario, los gobiernos que buscan controlar la disidencia pueden terminar restringiendo el accionar de la sociedad civil. Por ejemplo, en 2009 el gobierno de Etiopía dictó una ley que prohíbe a las ONG financiadas en más de 10% con fondos extranjeros participar en actividades asociadas con la democracia, la justicia o los derechos humanos.

Factores externos, como en los términos de intercambio o amenazas de invasión, pueden suscitar cambios en las políticas internas con efectos positivos a largo plazo. Por ejemplo, entre las experiencias más fructíferas de crecimiento se encuentran Chile, Corea del Sur y la provincia china de Taiwán, donde las elites económicas debieron enfrentar amenazas de extinción debido a la llegada al poder de regímenes de izquierda. Los líderes empresariales permitieron a los legisladores ejercer una autonomía suficiente como para asegurar el éxito económico, requisito fundamental para la supervivencia de la clase gobernante[85].

El dinero es importante, pero las pruebas demuestran de manera contundente que pueden lograrse grandes avances en otros aspectos del desarrollo humano sin concentrarse exclusivamente en el crecimiento económico

Los factores internos también suscitan cambios en las políticas. Algunos ejemplos son el desmantelamiento del poder de los denominados "robber barons" (magnates ladrones) por el Presidente de Estados Unidos Theodore Roosevelt; las medidas de liberalización introducidas en México para ingresar al Tratado de Libre Comercio de América del Norte después de la crisis de la deuda; y el retorno a la democracia en España después de la muerte de Franco[86]. Pero el equilibrio está lejos de ser ideal cuando los oligarcas pueden continuar beneficiándose de las debilidades normativas y judiciales del Estado. La privatización de los monopolios naturales en México creó oportunidades muy lucrativas para grupos empresariales ligados al ámbito político, lo que dio origen a algunas de las fortunas individuales más grandes del mundo.

Las dinámicas pueden llegar a ser virtuosas si los países emprenden un proceso de transición hacia instituciones de mercado integradoras e instituciones políticas competitivas, aunque es difícil y poco común que esto ocurra. Pero incluso en sociedades con un alto grado de desigualdad, como es el caso de Sudáfrica post-*apartheid*, los gobiernos pueden fomentar la participación generalizada sin sacrificar las tan necesarias reformas, aun cuando persista el desafío de incluir a los pobres y los grupos no organizados[87]. En definitiva, las formas oligárquicas de capitalismo por lo general contienen el germen de su propia destrucción: ya sea porque suprimen la innovación, como fue el caso de los regímenes de América Latina de sustitución de las importaciones, o porque el progreso material hace que crezcan las expectativas de la gente y les sea cada vez más difícil mantenerse en el poder.

* * *

El objetivo de este capítulo es explicar el progreso global y la variabilidad local, y la ausencia de una relación sistemática entre crecimiento económico y progreso en otras dimensiones del desarrollo humano. Nuestro relato destaca la importancia de la transmisión de ideas y tecnologías. El dinero es importante, pero las pruebas demuestran de manera contundente que pueden lograrse grandes avances en otros aspectos del desarrollo humano sin concentrarse exclusivamente en el crecimiento económico. La diversidad de caminos y resultados se debe a las diferencias que existen en las estructuras de los mercados y su interacción con el Estado y las instituciones, y el rol clave que éstas cumplen en promover la inclusión en el sistema político.

¿Qué nos dicen estas conclusiones con respecto al futuro programa de políticas, tanto nacionales como internacionales? Hemos identificado algunos correlatos del progreso, o su ausencia, y también hemos avanzado algunas posibles conclusiones sobre cuáles son los más importantes. Pero gran parte de esta información sugiere que diferentes combinaciones de políticas podrían derivar en resultados diversos, dependiendo del escenario institucional y de las limitaciones estructurales.

Las pruebas son alentadoras, pero también llaman a tener cautela. Alentadoras porque el progreso es posible, aún sin cantidades masivas de recursos: la mayoría de los países cuenta con los medios necesarios para mejorar la vida de sus habitantes. Además, llaman a tener cautela porque no hay garantía de éxito, ya que las vías hacia el desarrollo son muchas y dependen de

las condiciones institucionales, políticas e históricas específicas de cada país.

En vez de pensar en una fórmula de políticas uniformes, podemos aplicar principios clave para guiar la aproximación a las estrategias y políticas de desarrollo. Esto lo describimos en la sección sobre políticas redistributivas, ya que las regulaciones públicas que promueven la equidad también fomentan el desarrollo humano, aún cuando difieren entre los países. En el capítulo 6 se presentan otros principios orientadores de las políticas públicas.

Un enfoque normativo centrado en principios básicos en vez de recomendaciones globales se asemeja a la aproximación al pensamiento sobre justicia presentado en el capítulo 1, que señala que pueden identificarse posibilidades para avanzar en el mejoramiento de la vida de las personas sin estar totalmente de acuerdo en cómo sería una sociedad ideal.

CAPÍTULO 4

Las cosas buenas no siempre vienen juntas

En los capítulos 2 y 3 se presenta un resumen de los hitos del desarrollo humano en los últimos 40 años. Este resumen pone énfasis en los importantes avances en el plano mundial y la gran variabilidad local que muestran las tres dimensiones del Índice de Desarrollo Humano (IDH): salud, educación e ingresos. Sin embargo, este análisis no es del todo completo debido a que el desarrollo humano es mucho más amplio: el empoderamiento, la equidad, la vulnerabilidad y la sostenibilidad se incluyen entre los componentes intrínsecos de la libertad de las personas para llevar una vida que consideren significativa.

Por tal motivo, este capítulo se centrará en comprender lo que ha ocurrido con estas otras dimensiones del desarrollo humano, tan importantes como las que mide el IDH. En este nivel, existe menos consenso sobre qué significa realmente el progreso. La medición de estas dimensiones tampoco abunda, pero no por ello debe descuidarse su estudio.

Sin embargo, cabe destacar que el hecho de que un país avance en el IDH no implica necesariamente un adelanto en estas otras dimensiones. Algunos países pueden ostentar valores de IDH muy altos, pero ser poco democráticos, inequitativos e insostenibles y, por otro lado, países con IDH muy bajo pueden ser relativamente democráticos, igualitarios y sostenibles. Esto da cuenta de la amplitud y complejidad de las tareas del desarrollo humano, es decir, no podemos dar por sentado que todos los avances positivos vendrán juntos. Esta situación cuestiona la manera en que pensamos sobre el desarrollo, su medición y las políticas que se implementan para mejorar los resultados y procesos en el tiempo, como veremos en el capítulo 6.

Las otras dimensiones del desarrollo humano

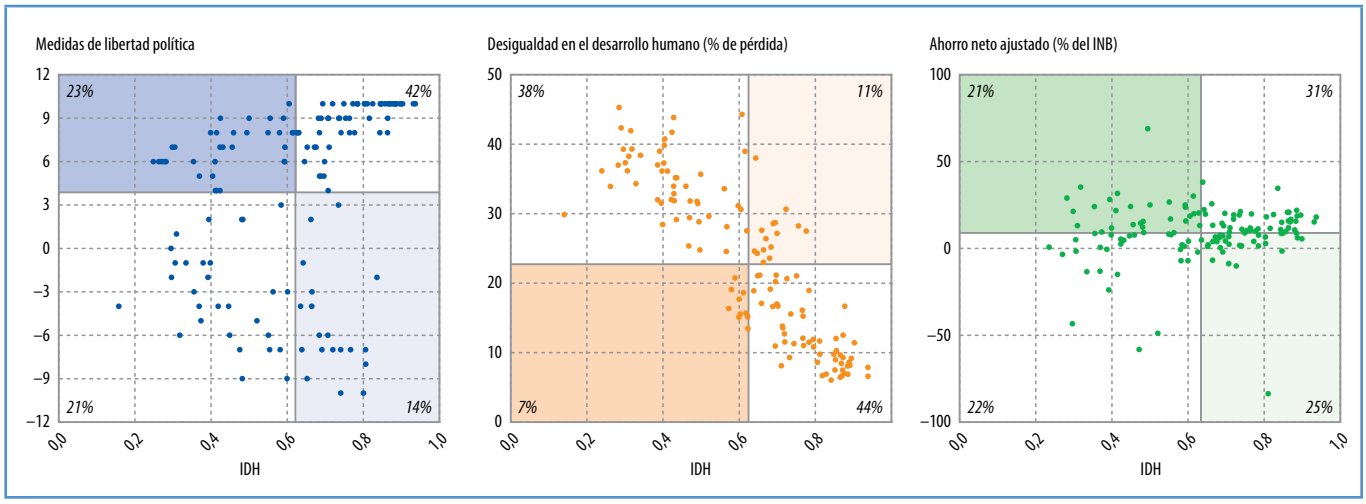
En términos generales, Noruega y Estados Unidos son lugares bastante buenos en los cuales nacer. El IDH da cuenta de ello, al ubicarlos en el primer y cuarto lugar de la clasificación mundial, respectivamente. El análisis comparativo refleja correctamente lo que mide el IDH (esperanza de vida, nivel de instrucción e ingresos), y también otras dimensiones de bienestar que éste no considera. Ambos países cuentan con democracias establecidas, separación efectiva de los poderes, respeto por el estado de derecho y derechos políticos y civiles garantizados.

Sin embargo, esta eficacia no se observa en todos los aspectos, como por ejemplo, en la sostenibilidad ambiental[1]. La huella ecológica del consumo, medida por la superficie de mar y tierra biológicamente productiva que se necesita para regenerar los recursos que consume un país, indica que Estados Unidos consume 4,5 veces la cantidad adecuada para mantener la sostenibilidad ambiental y Noruega, 3,1 veces.

La figura 4.1 muestra la relación entre IDH y empoderamiento, desigualdad y sostenibilidad,

FIGURA **4.1** **Un Índice de Desarrollo Humano alto no implica democracia, equidad o sostenibilidad**

Correlación entre el IDH y dimensiones más amplias del desarrollo humano, 2010



Nota: datos de 2010 o del año más reciente disponible. Las líneas muestran las medias de las distribuciones. Los porcentajes reflejan la proporción de países en cada cuadrante. Vea la construcción y los resultados de las medidas de desigualdad en el capítulo 5.

Fuente: cálculos de la HDRO basados en Banco Mundial (2010g) y Marshall y Jaggers (2010).

según medidas de libertad política, de reducción de la desigualdad en el IDH y una medida de sostenibilidad[2].

Excepto en el caso de la desigualdad, el patrón no es del todo claro. No se observa una relación estadísticamente significativa entre la medida de sostenibilidad y el IDH. En general, existe una relación directa entre democracia y el IDH, pero su variabilidad es mucho mayor que la observada entre IDH y desigualdad. La ausencia de correlación se manifiesta en que un gran número de países tiene un IDH alto pero su desempeño en las demás dimensiones es deficiente. Esto se advierte en las áreas ligeramente sombreadas de la figura 4.1. Alrededor de un cuarto de los países tiene un IDH alto, pero baja sostenibilidad; un patrón similar, aunque menos marcado surge en el caso de los países con regímenes democráticos.

Estas simples correlaciones son un mero esbozo de una realidad mucho más compleja. Por ejemplo, existe un amplio debate en torno a la relación entre democracia y desarrollo social y económico, como también sobre el rol de la desigualdad en el desarrollo[3]. Es razonable pensar que sí hay sinergias positivas: más adelante examinaremos pruebas sólidas al respecto. Sin embargo, no podemos asegurar que un incremento del IDH vendrá acompañado de mejoras en aspectos más amplios del desarrollo humano o que las mejoras en dichos factores se traducirán en avances en el IDH.

A continuación se presenta un análisis de las tendencias observadas en las dimensiones más amplias del desarrollo humano, el grado en que permiten sacar conclusiones sobre los progresos alcanzados y sus implicancias para la formulación de políticas.

Empoderamiento

Ya en el Preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas se vincula al progreso con un "concepto más amplio de libertad". El empoderamiento, entendido como el aumento del poder de las personas para generar cambios, es un concepto clave del enfoque de las capacidades, que hace hincapié en la facultad de los individuos o grupos de personas para formular, involucrarse y

beneficiarse de los procesos de desarrollo (políticos o de otra índole) en sus hogares, comunidades y países. Además de su valor intrínseco, el empoderamiento ha estado ligado a muchos de los resultados positivos del desarrollo. Sin embargo, los niveles y las tendencias de esta dimensión son difíciles de calcular debido a la diversidad de opiniones sobre cuáles son los aspectos realmente importantes del empoderamiento y a la falta de medidas comparables entre países. Nos concentramos en los mejores indicadores disponibles, poniendo atención al hecho de que sólo presentan una "visión limitada ante realidades complejas"[4].

El concepto de empoderamiento es reconocido desde la creación del *Informe sobre Desarrollo Humano*. El resumen de la primera versión de 1990 declara: "La libertad es primordial para el desarrollo humano. Los individuos deben ser libres de ejercer sus opciones en mercados viables y debe dárseles la oportunidad de expresar sus opiniones para configurar su propia estructura política[5]". Esto apuntaba a la necesidad de medir las libertades políticas, ya que "la valoración de los logros en el desarrollo humano varía bastante, dependiendo de si éstos se han dado en un marco político democrático o autoritario". Por su parte, el *Informe* de 1993 sobre participación popular fue el primero en hacer referencia directa al empoderamiento, concepto que también se reforzó en el *Informe* de 2000 sobre derechos humanos, en el de 2002 sobre democracia y en el de 2004 sobre libertades culturales[6]. Los *Informes* nacionales también se han centrado en esta dimensión y muchos de ellos lo han medido de manera innovadora. Un informe sobre Nepal introdujo un índice que reflejaba la exclusión política y social de ciertos grupos de la población. Este puso de manifiesto profundas desigualdades geográficas y una falta de relación con el IDH. Chile elaboró para uno de sus informes un índice de poder personal basado en información recogida a través de encuestas de percepción que examinaban el acceso a redes sociales, bienes y servicios públicos y la actitud frente al poder. Otro ejemplo similar son los informes de República Dominicana, que han indagado sobre distintas aristas del empoderamiento y han formulado un nuevo índice compuesto de indicadores individuales y colectivos[7].

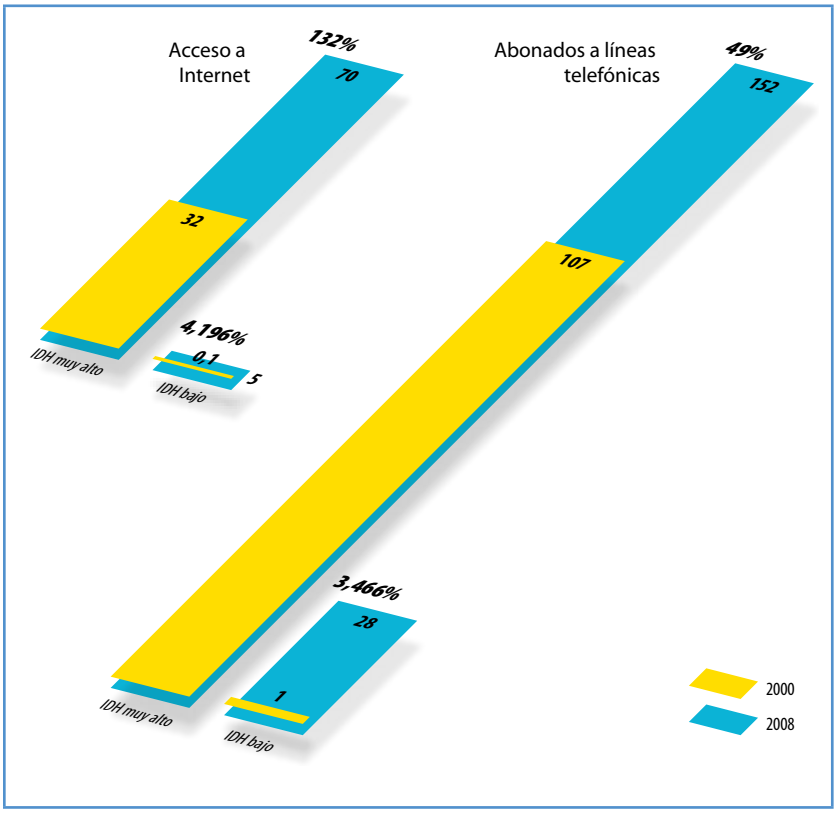
Un cambio de expectativas

Algunos factores fundamentales de contexto, como el aumento del nivel educacional y la alfabetización en muchas partes del mundo, han fortalecido la capacidad de los individuos para tomar decisiones informadas y exigir que los gobiernos cumplan con sus obligaciones. También ha habido una profunda transformación de las normas y expectativas en muchos lugares, si bien se trata de un proceso lento.

La revolución tecnológica, junto con la globalización, ha transformado el paisaje político. La proliferación de teléfonos móviles y el creciente acceso a Internet han incrementado considerablemente la disponibilidad de información y la posibilidad de expresar opiniones. El

FIGURA 4.2 Rápido crecimiento de las tecnologías de las comunicaciones, pero bajo acceso en los países más pobres

Número de personas con acceso a Internet y abonados telefónicos por cada 100 habitantes, según nivel de desarrollo humano, 2000-2008



Nota: las cifras sobre las barras muestran el porcentaje de crecimiento en el período. Los abonados telefónicos incluyen líneas fijas y móviles.

Fuente: Unión Internacional de Telecomunicaciones, 2009.

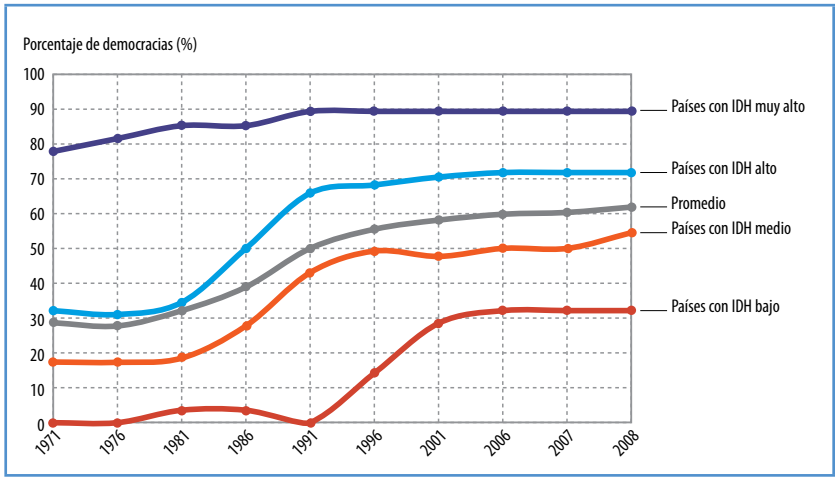
uso de estas tecnologías es altísimo en los países desarrollados (en 2008, 70% de las personas hacía uso de Internet y el número de suscripciones telefónicas llegó a 1,5 per cápita) y mucho menor en los países con IDH bajo (figura 4.2). No obstante, durante la década pasada el crecimiento ha sido extraordinario: en los países de IDH bajo el uso de Internet aumentó más de 4.000% y el número de personas suscritas a un servicio telefónico, cerca de 3.500%[8]. Las nuevas tecnologías permiten que los marginados se expresen, aunque algunos critican que estas innovaciones consolidan el poder de aquellos que ya cuentan con ciertos recursos[9].

El notable incremento en la cobertura de Internet y en el uso de teléfonos móviles ha tenido lugar a pesar de las restricciones estructurales. Por ejemplo, la tasa promedio de electrificación en países en desarrollo en 2008 era de sólo 70%, apenas llegaba a 59% en las zonas rurales y era incluso menor en los países con IDH bajo, donde no superaba el 21%[10].

Gracias a la globalización, hoy los asuntos locales se proyectan en la arena internacional. Prueba de esta tendencia es el surgimiento de una sociedad civil transnacional: entre 1970 y 2010, el número de organizaciones internacionales aumentó más de cinco veces y hoy se cuentan en torno a las 25.000[11]. Las manifestaciones de protesta a menudo cobran una dimensión internacional, como atestiguan los boicots al *apartheid* en Sudáfrica, las movilizaciones que buscaban el fin del conflicto en Darfur y el apoyo, a menudo de los países occidentales, a las demostraciones a favor de la democracia en Irán y Myanmar.

FIGURA 4.3 **Más países adoptan la democracia**

Tendencias en la democracia según nivel de IDH y en general, 1971-2008



Nota: las cifras corresponden al número de países democráticos con alternancia de partidos gobernantes como proporción del número de gobiernos no democráticos más las democracias sin alternancia.

Fuente: cálculos de la HDRO, basados en Cheibub, Ghandi y Vreeland (2009).

Democracia y libertad de elegir

En este escenario ha tenido lugar un proceso de democratización de largo alcance y un aumento en la libertad para elegir percibida por los individuos[12]. En el nivel nacional, se observa la expansión de la democracia procedimental y en el subnacional, el incremento de distintas formas de procesos participativos locales, que favorecen la rendición de cuentas. También ha habido algunas mejoras y reveses en cuanto a la protección de los derechos humanos. Grupos basados en la identidad, históricamente sometidos a exclusión y privación de sus derechos, se han vuelto más visiblemente involucrados en acciones políticas y sociales, a pesar de la persistencia en la desigualdad que los afecta.

Las encuestas indican que, a nivel mundial, gran parte de los individuos se sienten libres de tomar decisiones y están satisfechos con esta libertad[13]. El nivel de satisfacción actual varía según la geografía: la población de los países desarrollados en su mayoría está satisfecha (80%), seguida por la de Asia Oriental y el Pacífico (77%). Por el contrario, los niveles más bajos de satisfacción con la libertad de elegir se encuentran en la región de Europa y Asia Central (50%). Esto puede responder a las convulsiones propias de la transición o a diferencias fundamentales de opinión. Las tendencias registradas en 66 países en materia de libertad de elección sugieren un avance general y progresivo.

En 1970 unos 30 países eliminaron el voto universal y negaron el derecho a postular a cargos políticos. Estas discriminaciones fueron dirigidas principalmente a la mujer, con la notable excepción de Sudáfrica, donde la mayoría de los habitantes —la población negra e india— fue despojada del derecho a voto. Casi la totalidad de estas restricciones han sido eliminadas[14].

Si bien el derecho a voto hoy en día es casi universal, la cantidad de cargos que se eligen por votación popular varía enormemente y en algunos países como Arabia Saudita, el voto femenino aún está restringido.

El gobierno democrático y la protección de los derechos humanos son piedras angulares de la libertad política. Pero la diferencia entre un gobierno democrático y uno que no lo es no siempre es clara. En la práctica los gobiernos autocráticos, democráticos y en transición muestran más diversidad y fluidez de lo que sugiere una simple categorización. No obstante, el número de gobiernos democráticos aumentó de menos de un tercio a principios de los años setenta a más de la mitad en 1996 y a tres tercios en 2008 (figura 4.3)[15]. Si se incluyen los países que son democráticos en la forma pero donde los partidos gobernantes no han perdido una elección y no han entregado el poder[16], la cuota excede los cuatro quintos.

La mayoría de los países que integran el grupo con IDH alto son democráticos. Los países con un IDH bajo han registrado los avances más marcados en el proceso de democratización: ninguno de ellos era democrático en 1991, mientras que cerca de un tercio ya lo era en 2008.

Los avances más evidentes han ocurrido en Europa y Asia Central, seguidos de América Latina y el Caribe. En 1988, entre los países en desarrollo de Europa y Asia Central, Turquía era la única democracia. En los años siguientes, 11 de los 23 países de la región establecieron regímenes democráticos y dos más se unieron en 1991. En 1971, la mayoría de los países de América Latina y el Caribe no eran democracias y durante esa década, varias naciones democráticas retrocedieron al autoritarismo[17]. Después de una oleada de cambios políticos, hacia 1990 casi 80% de los países ya había recuperado la democracia. Y en 2008, tras los cambios en los regímenes en Ecuador y Perú, el porcentaje ascendió a 87%. También ha habido reformas en Asia Oriental y el Pacífico y en África Subsahariana: sólo 6% de los países en estas regiones eran

RECUADRO 4.1 El déficit democrático en los Estados Árabes

El Informe sobre Desarrollo Humano de los Estados Árabes de 2009 demostró que existen contradicciones fundamentales entre la práctica concreta y el respaldo formal a la democracia, los derechos humanos y el estado de derecho. En algunas de estas naciones, como Argelia, Egipto, Jordania, Túnez y Yemen, existe un sistema pluripartidista, mientras que el Líbano y Marruecos sobresalen desde su independencia por haber incorporado el pluralismo político. Sin embargo, muchos gobiernos aún restringen las libertades políticas: por ejemplo, todos los Estados del Golfo, salvo Bahrein, prohíben las organizaciones políticas.

De la reciente oleada de reformas democráticas acaecida en la región, muchas de ellas se han visto contrarrestadas por medidas que limitan los derechos ciudadanos en otros aspectos. Avances positivos incluyen el establecimiento de asambleas representativas en los Emiratos Árabes Unidos, Omán y Qatar, la restitución del parlamento en Bahrein y la celebración de elecciones presidenciales con más de un candidato en Egipto en 2005. En 2006, se celebraron elecciones locales en Arabia Saudita; sin embargo, sólo pudieron votar ciudadanos hombres.

Estas reformas hasta hoy "no han modificado las estructuras básicas del poder en los Estados árabes, donde el Ejecutivo es aún el poder dominante y no tiene obligación alguna de rendir cuentas" (p. 69). Por ejemplo, la nueva constitución de Iraq estipula un estado de seguridad extendido que permite la suspensión de libertades constitucionales. Egipto reformó su constitución para permitir elecciones presidenciales con varios candidatos, pero seguidamente formuló una ley que limitaba este derecho a los partidos existentes. La Carta para la Paz y la Reconciliación Nacional de Argelia fue rápidamente seguida de una extensión del período de ejercicio presidencial, la eliminación de límites a la duración de los mandatos y la continuación del veto al Frente Islámico de Salvación. Comportamientos similares se observan en Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Sudán y Túnez.

Muchos gobiernos de la región parecen haber sido capaces de resistir las tendencias pluralistas debido a las enormes ganancias y el control que otorga el petróleo. La economía política le permite al Estado resguardarse a través de redes de influencia de gran alcance y un pesado aparataje de seguridad. Como las rentas del petróleo descartan la necesidad de imponer impuestos, se reduce por lo tanto la rendición de cuentas. En el caso de los países que no poseen petróleo, como Jordania, Marruecos y Túnez, la ayuda internacional posiblemente desempeñe un papel similar. Comparados con otras economías de ingresos similares, el sector empresarial es relativamente débil, al igual que la sociedad civil. Todos los países de la región, excepto Jamahiriya Árabe Libia, permiten la existencia de organizaciones civiles, sin embargo, sus actividades están restringidas por leyes y regulaciones. De este modo, "muy pocos árabes creen tener verdadera capacidad para cambiar las condiciones actuales en su país a través de la participación política" (p. 73).

Fuente: PNUD, 2009.

democráticos en 1970; sin embargo, en 2008, la proporción había aumentado a 44% en Asia Oriental y el Pacífico y a 38% en África Subsahariana. Sólo los Estados Árabes muestran escasas señales de democratización profunda (recuadro 4.1).

En muchos casos, como el de Nepal y Pakistán, las crisis de legitimidad han propiciado la transición desde un Estado autoritario. No obstante, la consolidación de las prácticas democráticas ha resultado más compleja. Muchos procesos eleccionarios nacionales se han visto empañados por la intimidación generalizada de los votantes y el fraude electoral, como ocurrió recientemente en Afganistán y Kenya. En otros países, incluso los resultados oficiales de procesos eleccionarios pacíficos han sido enérgicamente disputados, como en Estados Unidos en 2000 y en México en 2006.

La mayoría de los avances en la situación de grupos tradicionalmente sometidos a exclusión y privaciones por motivo de su identidad ha sucedido en democracia o en el marco de transiciones democráticas

Algunos gobiernos no democráticos han dado pasos en pos de la democratización. Un ejemplo son los distintos "gobiernos de unidad nacional" de África Subsahariana, como en el caso de Sudán. Si bien el ejercicio compartido del poder mediante la negociación puede evitar o ayudar a poner fin a los conflictos, también puede ir seguido de ciclos de protestas y represión. Otros gobiernos han hecho frente a la amenaza de los movimientos populares con mecanismos democráticos para hacer retroceder a la democracia[18]. Una coalición islamista protalibán hizo explícita su búsqueda del triunfo electoral en provincias clave de Pakistán como intento de establecer una teocracia[19].

Estas experiencias diversas subrayan el hecho de que la democracia adopta una serie de formatos institucionales y configuraciones de poder y también, que las autocracias tampoco son monolíticas. Los procesos son abiertos, se caracterizan por no ser lineales y por tener trayectorias divergentes, así como por retrocesos parciales y una prolongada incertidumbre[20].

La tendencia a la democratización es evidente no sólo en los procesos eleccionarios nacionales, sino también en los de carácter regional y local. El surgimiento de procesos de participación local puede tomar distintas formas tales como la descentralización hacia unidades gubernamentales subnacionales, lo que sucede en muchos lugares de América Latina y en el sistema *panchayati raj* de la India rural. Esto ha acompañado y, en ocasiones, generado un discurso potente en la comunidad para el desarrollo sobre la participación ciudadana como vanguardia en la prestación de servicios.

Aunque resulta difícil hacer comparaciones entre países, en general, la descentralización ha aumentado en casi todo el mundo. En 2009, 95 de 120 países (cerca de 80%) contaban con gobiernos locales donde, por lo menos, se elegía la asamblea legislativa; de éstos, la mitad elegía el poder ejecutivo y el legislativo[21]. Datos sobre descentralización fiscal —muy incompletos— sugieren que en los países que entregan información, alrededor de 25% del gasto se ejecutó en el nivel subnacional.

El empoderamiento en la arena política puede verse amenazado cuando la elite captura las instituciones clave[22], aunque ciertas pruebas sugieren que la apertura de los sistemas políticos puede traducirse en decisiones más justas incluso si las elites tienen mayor participación que otros grupos sociales[23]. Esto depende, en parte, de la estructura institucional vigente y del comportamiento de la elite, es decir, que busque extraer beneficios o expresar las preferencias de la comunidad local. Esto último puede depender, a su vez, del nivel educacional medio de la comunidad[24].

El aumento de la democratización y la globalización parece relacionarse con la mejor situación en que se encuentran muchos grupos que tradicionalmente han sufrido exclusión y privaciones por motivo de su identidad[25]. Ejemplos notables son la transición para salir del *apartheid* en Sudáfrica; el surgimiento (o resurgimiento) de los movimientos indigenistas en América Latina y el Caribe, con partidos políticos asociados a ellos que han asumido el poder en Bolivia; y la creciente importancia de la participación política de las castas inferiores a nivel estatal en la India. La mayoría de estos avances ha sucedido en democracia o en el marco de transiciones democráticas. Como ocurre habitualmente en estos procesos, el empoderamiento de los grupos desfavorecidos ha sido más fructífero cuando surge de su propia movilización política.

También se ha intentado mejorar la situación de los pueblos indígenas mediante la

participación en foros políticos y otras instituciones de consulta que buscan incorporar sus voces, así como a través del fortalecimiento de los mecanismos tradicionales de gobernabilidad local y justicia. Sin embargo, estos mecanismos de consulta han sido criticados, ya que en la práctica limitan la participación popular al debate de temas predefinidos en lugar de permitir una contribución ciudadana más efectiva. La falta de voz también afecta a los refugiados e inmigrantes, quienes a menudo deben soportar largos períodos en una especie de limbo: ya no forman parte de su país de origen ni pueden participar políticamente en su país de residencia[26].

La mujer ha logrado avanzar hasta ocupar cargos públicos de tanta importancia como jefaturas de Estado y sillones parlamentarios. Cerca de uno de cada cinco países tiene cuotas determinadas por ley o consagradas en la constitución que reservan un porcentaje de escaños parlamentarios para mujeres. Esto ha incidido en el aumento de la participación femenina desde menos de 11% en 1975 a 19% en 2010 (capítulo 5). Y en algunos casos, la importancia de los temas de género ha aumentado en tándem[27].

No obstante, los datos sugieren baja presencia de la mujer a escala local (por ejemplo, tanto en América Latina como en Europa había cerca de un décimo de alcaldesas y menos de un cuarto de mujeres concejales)[28]. Una excepción es India, donde 30% de los escaños de los gobiernos locales (*panchayat*) están reservados para mujeres, situación que tiene un efecto evidente en los patrones de gasto social[29].

Derechos políticos y civiles

Los derechos políticos y civiles son esenciales para el empoderamiento, pero resulta difícil evaluar sus patrones y tendencias entre los países. El número de denuncias de violaciones de derechos puede inducir a errores —debido a que denunciar puede ser más difícil en los regímenes más represivos— y cuantificar los atropellos es una tarea difícil en cualquier contexto. Examinamos atentamente las fuentes de datos a nuestra disposición y decidimos que sería inapropiado usar datos de gobiernos o de ONG cercanas a algún gobierno. Por lo tanto, la información que se presenta a continuación y en el cuadro estadístico 6 utiliza una escala elaborada para codificar las prácticas de derechos humanos de los distintos países según informes de Amnistía Internacional[30].

En 2008, el promedio más bajo de denuncias de violaciones a los derechos humanos se registró en países desarrollados; mientras que el más alto fue en los Estados Árabes y en Asia Meridional, lo que coincide con las evaluaciones regionales. La Organización Árabe de Derechos Humanos informó que ocho estados árabes practican oficialmente la tortura y 11, la detención ilegal[31]. Por su parte, la Comisión Asiática de Derechos Humanos ofrece pruebas de abuso endémico en la mayoría de las naciones de esa región[32].

La gravedad de las violaciones a los derechos humanos en el mundo se ha mantenido prácticamente invariable durante los últimos 40 años[33]. Sin embargo, en la última década ha habido un leve empeoramiento en los países desarrollados, debido en parte a las medidas aplicadas como consecuencia de los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. El maltrato ejercido por el gobierno estadounidense contra los prisioneros detenidos en Guantánamo ha sido documentado por la Cruz Roja y otros grupos de derechos humanos. Asimismo, muchos países tienen ahora leyes muy severas contra el terrorismo. Por ejemplo, la ley antiterrorista promulgada en Australia en 2005 permite al gobierno detener a cualquier posible sospechoso sin motivo aparente, limitar su desplazamiento y solicitar información sobre éste, lo que además, vulnera la libertad de expresión.

Se espera que la democratización mejore la rendición de cuentas, si bien no hay garantías de que esto suceda, sobre todo en países donde la información es limitada y no existen oportunidades de participación pública[34]. Quizá el aspecto más importante de la rendición de cuentas es la protección que dan los gobiernos a las libertades civiles básicas y la atención que prestan a las minorías. Durante las últimas décadas, más gobiernos se han sumado a las convenciones y pactos de Naciones Unidas y han surgido instituciones nacionales para proteger los derechos humanos[35].

Se espera que la democratización aumente la rendición de cuentas, si bien no hay garantías de que esto suceda

Sin embargo y a pesar de estos avances, muchos países siguen atropellando derechos humanos básicos. En 2009, 26 países encarcelaron a periodistas sólo porque sus puntos de vista fueron considerados una amenaza. En 58 países aún se mantiene la pena de muerte, aunque la mayoría no la ha aplicado[36]. No sólo prevalecen los atropellos a los derechos humanos, sino que en muchas naciones hay personas que sienten que no pueden expresarse con libertad: en cerca de un tercio de los 142 países sondeados entre 2006 y 2009, sobre todo en África Subsahariana, pero también en gran parte de América Latina y el Caribe, al menos 25% de los encuestados afirmó que "la mayoría" en su país teme expresar abiertamente su opinión política[37]. En todos los países salvo dos, Botswana e Irlanda, menos de la mitad de los encuestados afirmó que "nadie teme" expresar sus opiniones políticas.

Por último, en años recientes ha habido un marcado avance internacional en cuanto al reconocimiento de los derechos de las minorías sexuales, representado en particular por la Declaración de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2008 en apoyo a la despenalización de la homosexualidad, suscrita por 60 países a la fecha. No obstante, sigue habiendo obstáculos legales y prácticos a escala nacional. En 2009, la homosexualidad era ilegal en 76 países y los castigos iban desde algunos años de prisión hasta cadena perpetua. En Arabia Saudita, Irán, Mauritania, Sudán y Yemen (así como en partes de Nigeria y Somalia), se puede aplicar la pena de muerte[38]. En 2009, el parlamento ugandés debatió un proyecto de ley que proponía cadena perpetua —y en algunos casos pena de muerte— por participar en actos homosexuales[39].

* * *

En general, hay indicios de mayor empoderamiento, tanto en términos de la capacidad para expresar opiniones y actuar acorde a los propios valores como en cuanto a las instituciones que permiten el ejercicio del poder. La mayoría de la población vive hoy en Estados democráticos y la descentralización se ha expandido rápidamente, sobre todo en India y en América Latina y el Caribe. Sin embargo, muchos factores siguen dificultando la participación y, pese a la democratización y la descentralización, el avance en la protección de los derechos humanos ha encontrado obstáculos. La insatisfacción permanente con respecto a la capacidad de elegir y la falta de respuestas de las instituciones del Estado sugieren la necesidad de centrarse más en los mecanismos de rendición de cuentas.

En general, hay indicios de mayor empoderamiento tanto en términos de la capacidad para expresar opiniones y actuar acorde a los propios valores como en las instituciones que permiten el ejercicio del poder

Desigualdad

El desarrollo humano no puede sustentarse en la explotación de algunos grupos por otros o en el mayor acceso a los recursos y el poder por parte de algunos. El desarrollo desigual no es desarrollo humano.

Desde sus inicios, los *Informes sobre Desarrollo Humano* han tratado ampliamente los temas de la privación y la desigualdad. Los primeros *Informes* ajustaban la dimensión de los ingresos del IDH por la desigualdad. Los *Informes* de 1997 y 1998 incluyeron por primera vez los índices de pobreza humana. El *Informe* de 2005 exploró las desigualdades en el desarrollo humano[40]. Muchos informes nacionales como los de la Federación de Rusia (1998) y Mongolia (2007) analizaron los temas de la pobreza y la desigualdad en el plano local.

La equidad y el IDH están relacionados sistemáticamente: los países que tienen buen IDH suelen ser más equitativos. Este resultado coincide con las investigaciones que indican cómo la reducción de la desigualdad, tanto en la población en su conjunto como entre géneros y otros grupos sociales, puede mejorar los resultados generales en salud, educación y crecimiento económico[41].

Sin embargo, sigue habiendo una variabilidad considerable en la relación entre IDH y desigualdad, sobre todo en países con niveles de IDH bajo y medio. Por ejemplo, la desigualdad

en Namibia es casi tres veces mayor que en Kirguistán, aun cuando ambos países tienen un IDH de 0,6[42]. Además, como ilustran los capítulos 1 a 3, la correlación de dos variables en un momento dado no garantiza que los avances siempre ocurran en conjunto. De hecho, los datos sobre la dimensión de ingresos —pese a ser más incompletos que los de las demás dimensiones— indican que las desigualdades se han acentuado al interior de los países.

Aumento de la desigualdad de ingresos

Debido a que los ingresos promedio pueden inducir a errores, especialmente al haber un alto grado de desigualdad, la Comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi recomendó usar la mediana como indicador de la situación del individuo "típico". En Estados Unidos, por ejemplo, la media de los ingresos es casi un tercio más alta que la mediana. Esta brecha sigue en aumento, situación que se debate tanto entre los formuladores de políticas como en círculos académicos[43]. Otros países desarrollados como Italia y Nueva Zelandia tienen brechas similares. Esta diferencia suele ser mayor en los países en desarrollo: más de 50% en Côte d'Ivoire y 60% en Liberia y Zambia.

Sin embargo, la brecha entre la media y la mediana de ingresos no es la mejor manera de medir la desigualdad en el conjunto de la población, ya que no muestra cómo se concentran los ingresos en distintos puntos dentro de la distribución[44]. Por ello, el indicador más usado es el coeficiente de Gini. Al interior de los países, el aumento de la desigualdad de ingreso es la norma: ahora hay más países con un coeficiente de Gini alto que en la década de 1980[45]. Por cada país donde la desigualdad ha disminuido en los últimos 20 a 30 años, aumentó en más de dos.

El incremento de la desigualdad es más pronunciado en países que pertenecieron a la ex Unión Soviética, donde los coeficientes de Gini siguen siendo relativamente bajos, debido a que comenzaron con una baja desigualdad. La transición minó las garantías laborales y terminó con el extendido empleo estatal. Antes de la caída del Muro de Berlín, nueve de cada 10 habitantes de los países socialistas eran empleados estatales, en contraste con dos de cada 10 en las economías de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos[46]. Si bien la elite privilegiada (la *nomenklatura)* a menudo alcanzaba mayor bienestar económico, la diferencia en los ingresos era pequeña[47].

La desigualdad en el ingreso también se ha profundizado en la mayoría de los países de Asia Oriental y el Pacífico con respecto a algunas décadas atrás[48]. Esto se explica en parte por la creciente brecha entre zonas urbanas y rurales, producto del rápido crecimiento industrial; aunque también han contribuido el bajo ritmo de crecimiento de la agricultura y los retornos crecientes a los mayores niveles de escolaridad. En las ex economías centralmente planificadas, como China y Viet Nam, las tendencias también reflejan un aumento, al comparar con los niveles observados durante la planificación central. No obstante, Mongolia demuestra que la transición hacia la economía de mercado no siempre tiene que ir acompañada de mayor disparidad del ingreso.

La equidad y el IDH están relacionadas sistemáticamente, pero sigue habiendo variaciones considerables, especialmente en países con IDH bajo y medio

En términos generales, la desigualdad aumentó en África Subsahariana durante la difícil década de 1980, para luego disminuir considerablemente a lo largo del período de crecimiento de fines de la década de 1990 y los años 2000[49]. En América Latina y el Caribe, la elevada desigualdad histórica ha estado vinculada a una desigual distribución de la tierra y la educación, e ingresos más altos para los trabajadores calificados, altas tasas de fecundidad en los hogares más pobres y gasto público regresivo. Sin embargo, algunos países como Brasil, Ecuador y Paraguay han comenzado a poner freno a la desigualdad con buenos resultados. Desde fines de la década de 1990, las políticas progresivas parecen haber generado un incremento en los salarios de las personas de menor educación, así como de las transferencias, mediante políticas sociales focalizadas[50]. En muchos países desarrollados, la desigualdad en los ingresos antes de impuestos se ha visto compensada por la redistribución estatal (capítulo 3).

Para la mayoría de los habitantes del mundo, los componentes más importantes del ingreso son los salarios y las ganancias. Los ingresos provenientes del capital, por el contrario, a

menudo se concentran entre los más ricos. La participación relativa de los ingresos del trabajo y del capital es un punto que atañe a cualquier análisis sobre desigualdad. Las investigaciones llevadas a cabo para este *Informe* arrojan una caída de la participación del trabajo en 65 de 110 países (casi 60%) en las últimas dos décadas, contrariamente a los supuestos relativos a una participación del trabajo estable en el tiempo[51]. Algunos países de gran tamaño, en particular Estados Unidos e India, han registrado descensos considerables, de hasta 5 puntos porcentuales entre 1990 y 2008, lo que impulsó una caída de 2 puntos porcentuales en la participación mundial promedio del trabajo.

Dichos descensos coinciden con la menor sindicalización y la mayor apertura comercial y financiera en buena parte de los países desarrollados desde 1970. En algunos casos, la caída en la participación de trabajadores sindicalizados frente al total ha sido considerable: de 22% a 8% en Francia y de 63% a 35% en Austria[52]. Sin embargo, la participación de trabajadores cubiertos por contratos colectivos es mucho más alta: 95% en Francia y 80%–95% en casi toda Europa Occidental, excepto en Alemania (63%) y el Reino Unido (35%).

La desigualdad también surge como fenómeno relevante al examinar la justicia distributiva si se considera al mundo como un todo[53], una postura tradicional de los *Informes*. Las proyecciones mundiales de desigualdad de ingresos son, a la vez, contradictorias y polémicas[54]. Una estimación demuestra un descenso considerable en la desigualdad en los ingresos, ya que el coeficiente mundial de Gini pasa de 0,68 a 0,61 entre 1970 y 2006, impulsado principalmente por China. Pero los cálculos aplicados a períodos distintos muestran otras tendencias. Según un estudio, el coeficiente mundial de Gini aumentó desde 1988 y actualmente es de 0,71. Sin embargo, otros estudios arrojan que la disminución o el aumento de la desigualdad mundial en los ingresos dependen de los distintos métodos de análisis y las series de datos. Es difícil obtener una idea clara a partir de hallazgos tan contradictorios, aunque todos coinciden en un punto fundamental: la desigualdad de ingresos entre la población mundial es muy alta.

Las privaciones conjuntas se generan cuando la desigualdad en salud y educación coincide con la desigualdad de ingresos, lo que a su vez puede superponerse con la etnia y el género

Superposición y disparidades sistémicas

Las desigualdades pueden retroalimentarse. Después de todo, las sociedades desiguales —democráticas o no— son sociedades donde el poder está más concentrado en las elites, por lo que no sorprende que sean favorecidas por las instituciones económicas y políticas. Un estudio de actitudes hacia la educación entre elites brasileñas durante la década de 1990 muestra que a menudo éstas eran renuentes a ampliar las oportunidades de educación con el argumento de que los trabajadores educados serían más difíciles de manejar. Por su parte, a los encargados de las políticas del gobierno les preocupaba que una fuerza laboral más cara redujera las ventajas comparativas del país en la producción de bienes intensivos en mano de obra. Tales ideas frenan el desarrollo humano ya que inhiben la inversión en capital humano y en bienes públicos, limitan la redistribución y generan inestabilidad política[55].

Las privaciones conjuntas se generan cuando la desigualdad en salud y educación coincide con la desigualdad de ingresos, lo que a su vez puede superponerse con la etnia y el género[56]. La mejor calidad de los datos sobre países en desarrollo ha facilitado la comprensión de las privaciones conjuntas, mientras que el análisis de los países desarrollados arroja patrones similares, a pesar de que, en general, hay mayor acceso a servicios públicos.

El acceso a servicios públicos, de acuerdo con la posición que ocupa una persona en la distribución de los ingresos, refleja las múltiples privaciones de los hogares que se ubican en el extremo inferior de la escala. Los datos sobre tendencias de la desigualdad en dimensiones no relacionadas con los ingresos son escasos, pero ofrecen patrones generales indicativos. Un aspecto positivo que se hace patente es que el mayor acceso a educación ha beneficiado sostenidamente a los grupos menos favorecidos. Sin embargo, los hijos de aquellos sectores todavía son más propensos a morir a temprana edad y a tener peor salud y menos educación y acceso a servicios básicos. Además, la calidad de los servicios que pueden costear los pobres,

o que brinda el sector público, son de peor calidad que los que están a disposición de los más favorecidos.

En cuanto a la salud, las tendencias son contradictorias. Un estudio de 24 países en desarrollo señala que las brechas en la mortalidad infantil se estaban acentuando entre los extremos de la distribución de la riqueza en 11 países; mientras que sólo tres mostraron mejoras y en el resto no hubo variación[57]. En los países desarrollados, los recientes aumentos en la esperanza de vida han beneficiado a los mayores, los más ricos y los más educados, debido, en parte, al incremento de la eficacia de las intervenciones en atención sanitaria y a conductas más saludables, como fumar menos y hacer más ejercicio[58].

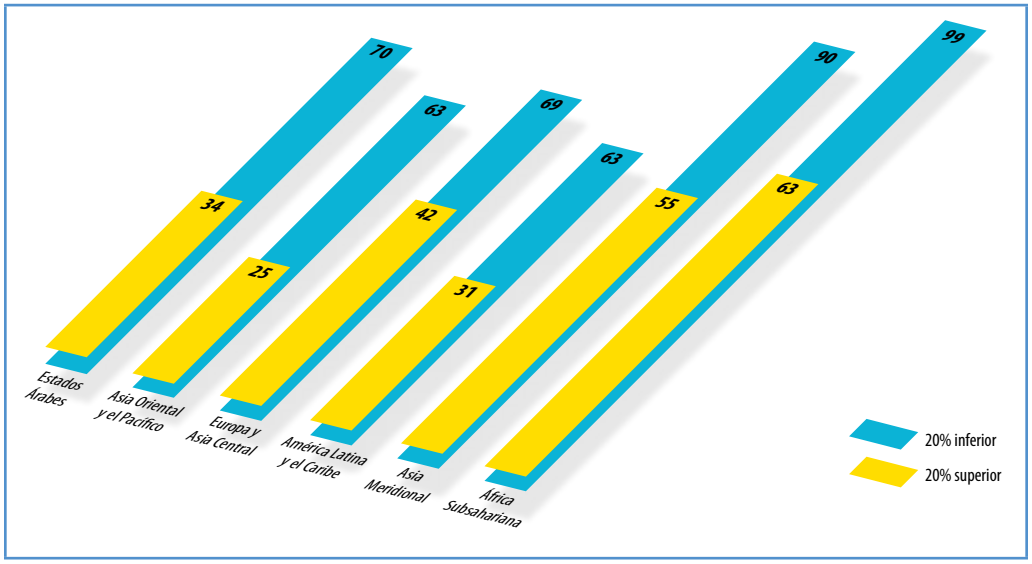
En general, las brechas en salud entre grupos de ingresos altos y bajos suelen ser grandes, sobre todo en países en desarrollo. La mortalidad infantil, por ejemplo, es mucho más frecuente en los hogares más pobres de todas las regiones. En los Estados Árabes y las regiones de Asia Oriental y el Pacífico y América Latina y el Caribe, la mortalidad infantil casi se duplica en el último quintil de la distribución de ingresos (figura 4.4). En Indonesia y Nicaragua, la mortalidad infantil del quintil inferior es tres veces mayor que la del quintil más rico[59].

Un estudio sobre los datos de encuestas demográficas y de salud de 55 países de todas las regiones con países en desarrollo refleja que sólo dos quintas partes de los niños de hogares pobres han recibido todas las vacunas frente a casi dos tercios de los niños de hogares pertenecientes al extremo superior de la distribución[60]. Otro estudio reciente realizado con datos de 45 países arrojó grandes desigualdades en la atención sanitaria materna e infantil entre los grupos de ingresos y entre las zonas rurales y urbanas. Por ejemplo, en Bolivia y Perú, el quintil más rico tiene acceso prácticamente universal a la atención de un profesional en el parto, mientras que ello sólo está disponible a entre 10% y 15% del quintil más pobre. Alrededor de dos terceras partes de los partos desatendidos fueron de mujeres rurales pobres[61].

En la mayoría de los países en desarrollo, las mejoras educacionales han ampliado el acceso a niños que de otra forma no habrían asistido a la escuela, lo que sugiere menor desigualdad a largo plazo. En Egipto, entre 1995 y 2000, la participación escolar aumentó 18 puntos porcentuales entre las niñas del quintil más pobre de la distribución de ingresos y sólo 5 puntos porcentuales entre las niñas del quintil más rico. En cinco años, las ganancias fueron 8 y 4

FIGURA 4.4 Los niños de hogares pobres son más propensos a morir

Muertes de niños por cada 1.000 nacidos vivos, por quintil de riqueza, 1990-2005



Fuente: Gwatkin y otros, 2007.

puntos porcentuales más altas en Nepal y Viet Nam, respectivamente, para los del quintil más bajo en la distribución de ingresos[62]. Esta tendencia hacia menos desigualdad se ve reflejada en el coeficiente de Gini promedio en educación, que bajó de 0,46 en 1960 a 0,31 en 2000, además de mostrar una reducción constante en todas las regiones desde 1970 (pese al estancamiento observado en Asia Oriental y el Pacífico durante la década de 1990)[63]. Tal como se expone en el capítulo 2, se ha reducido la dispersión entre países en salud y educación.

Los hogares rurales y aquellos con poca educación tienen un IDH sistemáticamente más bajo

Para investigar las diferencias entre grupos de ingresos de manera más sistemática, un estudio para este *Informe* estimó el IDH de los hogares de 15 países[64]. La distribución entre deciles de ingresos muestra el comportamiento esperado: el 10% superior tiene un IDH mucho más alto que el inferior y va desde 20% más en Armenia hasta 160% en Nigeria.

Cuando se calcula el IDH de distintos grupos de la población, surgen algunos patrones claros:

- Los hogares rurales y aquellos con poca educación tienen un IDH sistemáticamente más bajo que sus contrapartes urbanas y con mayor educación. Las diferencias no obedecen simplemente a que la educación sea parte del IDH: los índices de ingreso y esperanza de vida también muestran un sesgo contra las familias de bajo nivel de instrucción.
- Burkina Faso, Etiopía y Senegal son países con IDH promedio bajo, pero además muestran un IDH entre 33% y 40 % más bajo en las zonas rurales que en las urbanas.
- Sorprende, de cierta manera, la ausencia de un patrón distributivo claro entre hogares encabezados por hombres y por mujeres. En algunos países, los resultados son más altos en hogares encabezados por mujeres (Etiopía), mientras que en otros, son los hogares encabezados por hombres los que se encuentran en mejor situación (Egipto).

Este análisis también consideró una comparación internacional entre los IDH de diferentes grupos. En más de la mitad de los países analizados, la diferencia entre los hogares con mejor educación y aquellos sin escolaridad es superior a 50% —y casi 90% en Burkina Faso— brecha que equivaldría a 40 puestos en la clasificación internacional del IDH[65]. Las diferencias son menores en los antiguos países del bloque comunista como Armenia y Kirguistán y mayores en algunos países de América Latina y el Caribe —Bolivia, Nicaragua y Perú— y en África Subsahariana.

Los grupos identificados por ubicación geográfica, etnia, género y otras características a menudo enfrentan condiciones desfavorables sistemáticas que señalan diferencias de oportunidades entre grupos de personas que deberían tener las mismas posibilidades[66]. Esto también se conoce como desigualdades horizontales.

Los ejemplos de grupos desfavorecidos son abundantes[67]. El IDH de los romaníes en Rumania está muy por debajo del promedio nacional y es similar al de Botswana, pese a que Rumania está clasificado casi 50 puestos más arriba que Botswana en el IDH. El ingreso de los romaníes equivale a un tercio del promedio nacional y su tasa de mortalidad infantil es tres veces más alta[68]. En Pakistán, más de 50% de los jóvenes hablantes de baluchi o seraiki tienen menos de cuatro años de escolaridad; mientras que entre los jóvenes hablantes de urdu, este grupo corresponde a sólo 10%[69]. Los pueblos indígenas también van a la zaga en la mayoría de los indicadores de desarrollo humano, incluso en países ricos (recuadro 4.2).

En los países desarrollados, las condiciones desfavorables afectan a algunos grupos de inmigrantes, así como a minorías específicas y a pueblos indígenas. En la Unión Europea, los inmigrantes representan cerca de un octavo de la población en edad laboral y a menudo son contratados para trabajos de bajos salarios que no aprovechan sus aptitudes[70]. Pertenecer a la etnia "equivocada" también puede socavar las perspectivas laborales. Un estudio muestra que el 68% de los postulantes que tenían nombres británicos tradicionales obtenían una entrevista, frente a sólo 39% de los que tenían nombres asociados a grupos étnicos minoritarios[71]. Algunas minorías tienen menos suerte que otras: los afroamericanos en Estados Unidos viven 13 años menos que los asiático-americanos; los nativos americanos de Dakota del Sur tienen una esperanza de vida más corta que la que tenía un ciudadano estadounidense promedio hace más de 50 años[72].

Ahora abordaremos una de las desigualdades horizontales más pronunciadas: las condiciones desfavorables que enfrentan mujeres y niñas. Los datos disponibles permiten hacer comparaciones entre distintos grupos y pueblos, y entre países.

Disparidades de género

Tradicionalmente, las diferencias de género en el desarrollo humano han sido agudas. Con demasiada frecuencia, se discrimina a mujeres y niñas en salud, educación y empleo, lo que repercute negativamente en el ejercicio de sus libertades. Pese a los importantes logros alcanzados en el tiempo —sobre todo en educación, como se mostró anteriormente— las mujeres siguen en desventaja en varios aspectos. A continuación, daremos un vistazo a algunas adversidades estructurales y otras que se analizan con mayor detalle en el capítulo 5.

La discriminación más clara queda reflejada en la proporción relativamente baja de mujeres en la población, tendencia demográfica que se ha observado recientemente en varios países[73]. Hemos actualizado algunos análisis anteriores de Sen sobre "mujeres desaparecidas", que comparaban los cambios en la proporción de hombres y mujeres en el mundo[74]. A partir de criterios de selección muy amplios, encontramos más de 134 millones de mujeres desaparecidas en 2010, casi un tercio más que en estimaciones anteriores[75]. El recuadro 4.3 resume lo que impulsa este fenómeno, que ocurre en gran parte en China.

El empoderamiento de la mujer también muestra retrocesos. En el Cáucaso y Asia Central, algunos gobernantes locales han hecho llamados a volver a una sociedad más "tradicional". Muchos informes sugieren el brote de nuevos tradicionalismos, lo que contribuye con el desempoderamiento de la mujer (recuadro 4.4).

Muchas mujeres siguen enfrentando la pérdida considerable de poder en el hogar, situación que se ve reflejada en los datos sobre violencia en su contra[76]. Sondeos realizados recientemente en 13 países en desarrollo sugieren que, en promedio, 20% de las mujeres ha sufrido violencia doméstica en el último año. En países desarrollados, también se registran cifras considerables de maltrato[77]. La mayoría de los países protege a la mujer contra delitos como violación, trata de blancas y violencia doméstica con leyes u otros medios, pero no ofrece protección similar contra el acoso sexual y la violación conyugal[78].

La mujer también pierde su poder a través de otros medios. En muchos países, tiene una probabilidad mucho menor que el hombre de ser propietaria de inmuebles o de otros bienes, lo que afecta negativamente su situación relativa y aumenta la probabilidad de sufrir violencia conyugal[79]. Encuestas realizadas en cinco países de América Latina y el Caribe muestran que sólo entre 11% y 27% de los propietarios de tierras son mujeres[80]. En Uganda, las mujeres asumen la mayor parte de la producción agrícola, pero poseen apenas el 5% de la tierra, tenencia que además es sumamente frágil. La formalización de la propiedad a menudo impide a la mujer reclamar las tierras que ha usado tradicionalmente[81].

RECUADRO 4.2 Pueblos indígenas y desigualdad en desarrollo humano

Se estima que 300 millones de indígenas, pertenecientes a más de 5.000 grupos, viven en más de 70 países. Cerca de dos tercios residen en China[1]. Los pueblos indígenas a menudo enfrentan condiciones estructurales desfavorables y tienen resultados de desarrollo humano inferiores en las mediciones más relevantes. Por ejemplo, un análisis reciente realizado por el gobierno mexicano muestra que si bien el índice nacional de pobreza multidimensional extrema es 10,5%, en los grupos indígenas llega a 39%.

Cuando se calcula el Índice de Desarrollo Humano (IDH) de los pueblos aborígenes y no aborígenes de Australia, Canadá, Estados Unidos y Nueva Zelandia, se encuentra una brecha de entre 6% y 18%. Las comunidades indígenas de estos países tienen menor esperanza de vida, resultados educacionales más bajos y menores ingresos. En India, 92% de los integrantes de las tribus registradas vive en zonas rurales, de los cuales 47% subsiste en condiciones de pobreza. En el estado de Chhattisgarh, donde habita una proporción considerable de las tribus registradas, la tasa de alfabetismo es 64%, mientras que entre los integrantes tribales apenas llega a 22%.

Hay datos que sugieren la persistencia de una brecha de escolaridad entre pueblos indígenas y no indígenas. En China, India y la República Democrática Popular Lao, la geografía, el clima y la discriminación étnica dificultan la oferta de infraestructura básica en zonas apartadas, donde viven muchos indígenas y minorías étnicas.

En América Latina y el Caribe se han realizado investigaciones que exploran el acceso a la tierra. Este aspecto de la discriminación demuestra que concentrarse en el crecimiento económico general puede beneficiar a los pueblos indígenas, pero es improbable que sea suficiente para cerrar la brecha. Se necesitan estrategias focalizadas, según las propuestas de los propios pueblos indígenas, y sustentadas en sus opiniones y prioridades.

1. Según la política oficial china, no existen pueblos indígenas en el país; el término utilizado es "minorías étnicas".

Fuentes: Alkire y Santos, 2010; Cooke y otros, 2007; Burd-Sharps, Lewis y Martins, 2008; Hall y Patrinos, 2010; PNUD, 2003 y Kumar, 2010.

RECUADRO 4.3 Más "mujeres desaparecidas"

El término "mujeres desaparecidas" se refiere a la condición desfavorable de la mujer que resulta de los patrones de mortalidad femenina y el cociente entre niños y niñas al nacer (el cociente entre el número de niños nacidos y el número de niñas nacidas). Según estimaciones de Naciones Unidas, esta razón ha aumentado en el mundo de 1,05 a comienzos de la década de 1970 al nivel máximo de 1,07 en los últimos años.

Esta tendencia mundial se ve alimentada principalmente por la preferencia por los hijos hombres en China. En ese país, el cociente de género pasó de 1,07 a comienzos de la década de 1970 a 1,2 recientemente, pese a que el país prohíbe la selección prenatal del sexo desde 1989 y el aborto selectivo según sexo, desde 1994. En India, el cociente de género subió de 1,06 a comienzos de la década de 1970 a 1,08. Actualmente, esta tasa asciende a 1,26 en Delhi, Gujarat, Haryana y Punyab. Y en Armenia, la misma razón aumentó de 1,07 hacia fines de la década de 1990 a 1,17 hoy día.

Por el contrario, en África el índice bajó de 1,04 a comienzos de la década de 1970 a 1,03 en los últimos años. Otro país que mantiene el mismo indicador desde 1970 es Mongolia.

Dado que la prohibición del aborto selectivo no ha cumplido su objetivo, China e India están buscando otros métodos para combatir esta discriminación. Por ejemplo, en China, la campaña "Cuidar de las niñas" envía mensajes positivos sobre las niñas, favorece los matrimonios matrilineales con incentivos en dinero y ofrece a las familias rurales que tengan hijas el pago de una pensión cuando los padres cumplan 60 años de edad.

Fuente: ONU-DAES, 2009c; Ganatra, 2008; Sen, 2003; The Economist, 2010; Narayana, 2008.

Namibia, Rwanda y Tanzanía son algunos países que han aprobado reformas agrarias que incluyen la paridad de género en la propiedad de tierras comunales[82]. Otros países han adoptado la propiedad conjunta y el consentimiento conyugal en asuntos relacionados con la propiedad. En el estado indio de Maharashtra, el programa *Laxmi Mukti* transfirió la propiedad a mujeres o instituyó la tenencia conjunta. No obstante, por mucho que las reformas legales consideren la propiedad de bienes por parte de la mujer, las creencias religiosas y las normas consuetudinarias pueden obstaculizar los avances. La movilización comunitaria puede ser necesaria para que la mujer negocie la revocación de leyes religiosas y consuetudinarias que impiden su acceso a los bienes[83].

El acceso a un empleo pleno y decente sigue siendo un reto para muchas mujeres que tienen trabajos precarios con salarios bajos, y que además, soportan una carga desproporcionada de trabajo no remunerado en el hogar (recuadro 5.2, capítulo 5). Por ejemplo, en África Subsahariana las mujeres están subrepresentadas fuera del sector agrícola: sólo 36% trabaja en otros sectores. De las mujeres en edad laboral de la región, 55% tiene empleo, pero el 82% es precario[84]. Las normas laborales contribuyen a la exclusión de la mujer en algunos países: Egipto, Jamaica y Pakistán no permiten que las mujeres trabajen de noche o en algunos sectores[85].

La brecha salarial de género, si bien ha disminuido lentamente, sigue siendo amplia. No se dispone de datos suficientes para hacer comparaciones entre países, pero en el período entre 1998 y 2002, en 33 economías desarrolladas el salario promedio de la mujer equivalió a sólo 69% del salario que percibía un hombre; entre 2003 y 2006, aumentó a 74%[86]. En 2006, la brecha fue de casi 50%[87] en Corea del Sur. El país de la muestra que estuvo más cercano a la paridad es Colombia: en 2004, la desigualdad salarial se redujo a sólo 2%.

Cerca de 61 países tienen edades de jubilación definidas por ley que obligan a la mujer a jubilar antes que los hombres, típicamente cinco años antes, pese a su mayor esperanza de vida. Entre estos hay países con un IDH muy alto, como Austria, Italia y el Reino Unido, junto con Argelia, la Federación de Rusia, Panamá y Sri Lanka. Tales políticas discriminatorias pueden desincentivar la contratación, los ascensos y la inversión en la mujer[88].

* * *

Los avances en la reducción de las desigualdades en el mundo se han visto frenados y, en algunos casos, han sufrido un grave retroceso. La desigualdad de ingresos está aumentando en la mayoría de los países, excepto en América Latina y el Caribe, y si bien los datos sobre las tendencias de otras dimensiones son incompletos, persisten importantes diferencias. Los pobres sufren privaciones en más de una dimensión a la vez y las diferencias de género siguen siendo agudas. La perpetuación de tales desigualdades impide avanzar en el desarrollo humano.

RECUADRO **4.4** **Cambios en las relaciones de género en la ex Unión Soviética**

Antes del dominio soviético, gran parte de la región del Cáucaso y Asia Central estaba habitada por sociedades agrícolas tradicionales que limitaban los roles de la mujer fuera del hogar. Países predominantemente musulmanes como Azerbaiyán, Tayikistán y Uzbekistán practicaban la patrilocalidad, sistema en el que la mujer se une a la familia extendida del marido después del matrimonio. Este sistema ofrecía pocos incentivos para invertir en las hijas, ya que el aporte de una mujer casada pasaba a manos de la familia del marido y no a la de sus padres.

Bajo el régimen socialista y su política oficial atea, el gobierno desalentó muchas de las costumbres que favorecían a los hombres: promovió la familia nuclear, prohibió los arreglos matrimoniales y la poligamia, retiró el velo de las mujeres y exigió que las niñas asistieran a la escuela. Así, cambiaron los incentivos para que los padres invirtieran en las hijas y —con la mayor disponibilidad de cuidado infantil, atención sanitaria y pensiones— se abrieron oportunidades para que las mujeres trabajasen fuera del hogar.

La caída del régimen soviético llevó a algunos gobernantes locales a propiciar un retorno hacia a una sociedad más "tradicional". Entre los distintos informes que sugieren un aumento del tradicionalismo, algunos mencionan a Kazajstán, Kirguistán y Uzbekistán, donde ha habido llamados a restablecer la poligamia y a cambiar las leyes para dificultar el divorcio para las mujeres. Han aumentado los matrimonios arreglados y en algunos países ha reaparecido la compra y el rapto de novias. El posible deterioro de la condición de la mujer dentro del hogar, que ha sido poco investigado, también es una preocupación creciente.

Fuente: Brainerd, 2010.

Vulnerabilidad y sostenibilidad

La palabra vulnerabilidad tiene significados diferentes para distintas personas y además, cambia según el contexto. *Vulnerare,* la raíz latina de vulnerabilidad, significa "herir" y la asociación conceptual básica entre vulnerabilidad y herida, entendida como un deterioro del bienestar, se mantiene. En el contexto del desarrollo humano, la vulnerabilidad se asocia con la posibilidad de deterioro del desarrollo humano. Los países y los individuos son vulnerables en el sentido que su desarrollo humano está amenazado por diversos riesgos (crisis que afectan a la sociedad como un todo o a determinadas personas)[89].

Las crisis tienen orígenes diversos: crisis económicas, desastres naturales o antropogénicos, enfermedades o accidentes. Sequías, inundaciones y terremotos nos han amenazado desde tiempos inmemoriales —la Epopeya de Gilgamesh, uno de los escritos más antiguos, describe una gran inundación y las consiguientes penurias en la antigua Mesopotamia— y las crisis financieras han sucedido durante siglos.

La integración económica y social ha aumentado la probabilidad de ocurrencia de crisis globales, pero algunas conservan su carácter local. Los riesgos más ubicuos y frecuentes son aquellos que amenazan a individuos y familias. Se ha utilizado una tipología básica para comprender el riesgo y la vulnerabilidad: los que pueden afectar a los individuos, como la pérdida de la vida, el empleo de quien sostiene económicamente a la familia o una discapacidad repentina; los que sobrevienen a las comunidades, como los desastres naturales; y a los países, como las crisis financieras o macroeconómicas[90].

La vulnerabilidad se relaciona estrechamente con la sostenibilidad. La sostenibilidad implica que las mejoras en el desarrollo humano puedan mantenerse en el tiempo. En 1987, la Comisión Brundtland definió el desarrollo sostenible como "el desarrollo que asegura las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para afrontar sus propias necesidades[91]". Cuando se comprometen las necesidades venideras debido

a la forma en que satisfacemos las necesidades del presente, las próximas generaciones quedan expuestas a perder, de manera posiblemente catastrófica, los avances alcanzados en desarrollo humano.

No podemos extendernos sobre la vulnerabilidad y la sostenibilidad; se requiere un trabajo mucho más detallado que proponemos desarrollar en el próximo *Informe*. La atención en esta sección se limita a dos aspectos de suma importancia —la inseguridad económica y el cambio climático— y cómo han evolucionado recientemente.

El aumento brusco del desempleo normalmente obedece a crisis macroeconómicas, ya sean financieras o cambiarias

Inseguridad y desplome laboral

La mayor parte de la población depende de su trabajo para la propia subsistencia y la de su familia. Para muchos, perder el empleo es por excelencia el suceso más importante (además de la muerte) que puede reducir su desarrollo humano. La situación laboral también afecta la sensación subjetiva de bienestar de la población. Cualquier análisis sobre la vulnerabilidad debe, entonces, estudiar detenidamente la inseguridad laboral y las fuentes de inestabilidad económica, de particular importancia ahora que la economía mundial lucha por salir de la recesión más profunda que haya sufrido en decenios y enfrentar la pérdida de millones de empleos.

La crisis financiera mundial

Las estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo reflejan la presencia de estabilidad y mejoras en la mayoría de los países desde fines del decenio de 1990 hasta la primera década de este siglo[92]. El aumento brusco del desempleo normalmente obedece a crisis macroeconómicas, ya sean financieras o cambiarias. Tal es el caso de la crisis financiera mundial, que ha generado un marcado incremento de los despidos y el desempleo, sobre todo en países desarrollados y en Europa y Asia Central (figura 4.5).

La crisis financiera mundial se precipitó por el estallido de la burbuja de precios del mercado inmobiliario y el derrumbe bancario en Estados Unidos; ésta se propagó rápidamente por el resto del mundo. Se trata de la peor crisis financiera desde la Gran Depresión, al menos en los países desarrollados[93], y ciertamente no será la última[94].

El desempleo y la pobreza recrudecieron: 34 millones de individuos perdieron su empleo y 64 millones más cayeron bajo la línea de pobreza de US$1,25 diarios[95]. Esto se suma a los entre 160 millones y 200 millones que se convirtieron en pobres a raíz del aumento del precio de los productos básicos en años anteriores[96]. En 2010, la tasa de desempleo rondó la media de 9% en los países desarrollados, alcanzó el 10% en Estados Unidos y se empinó sobre el 20% en España.

La reactivación comenzó en 2009, pero no está de ningún modo garantizada: el riesgo de recesión doble persiste y la plena recuperación podría tardar años. La aplicación de políticas públicas innovadoras y enormes estímulos fiscales en muchos países, sumado a la rápida coordinación mundial, ayudaron a evitar una crisis mayor[97]. En los países en desarrollo que habían administrado bien los réditos de períodos anteriores de bonanza económica el impacto de la crisis fue más leve. Algunos gobiernos mantuvieron o aumentaron el gasto social, al contrario de lo ocurrido a fines de la década de 1990, tras las crisis de Asia Oriental y Rusia[98].

Las consecuencias de las crisis pueden perdurar incluso después de recuperar el crecimiento, ya que el mercado laboral suele tener rezagos con respecto a la producción cuando ocurre la recuperación. La OIT prevé que 43 millones de individuos que perdieron su empleo durante la crisis financiera mundial hasta 2009 están en riesgo de pasar a ser desempleados de largo plazo. Otros podrían decepcionarse y abandonar completamente el mercado laboral. Puede repetirse el fenómeno observado tras la crisis de Asia Oriental de fines de la década de 1990, cuando los índices de participación en la fuerza laboral nunca se recuperaron[99].

Sin embargo, han surgido nuevos riesgos, ya que aumentó la preocupación por la sostenibilidad fiscal de algunos países desarrollados (como Grecia) y el fantasma del contagio persiste. Por lo general, las economías que crecieron más rápido en la primera década de este siglo fueron las más golpeadas, aunque Australia y China

son apenas dos de las excepciones. En América Latina y el Caribe, el crecimiento del PIB bajó, especialmente en Chile, México y Perú. África Subsahariana siguió creciendo, aunque a una tasa mucho menor: pasó de 5% en 2008 a apenas 2% en 2009. En los países desarrollados, el crecimiento anual cayó cerca de 6 puntos porcentuales hasta -3,4% en 2009. Algunos países de Europa y Asia Central parecen haber sido los más golpeados: las economías de la ex Unión Soviética pasaron de tener un crecimiento superior a 5% en 2008 a sufrir una contracción de casi 7% en 2009, mientras la pobreza aumentó en forma marcada[100].

Mientras los países desarrollados han sido los más afectados por la crisis, la capacidad de algunas naciones en desarrollo para lidiar con sus efectos es más limitada. Cerca de 40% de los países que están enfrentando una desaceleración del crecimiento ya tenían altos índices de pobreza en 2009 y capacidades fiscales e institucionales limitadas para hacer frente a la volatilidad económica[101].

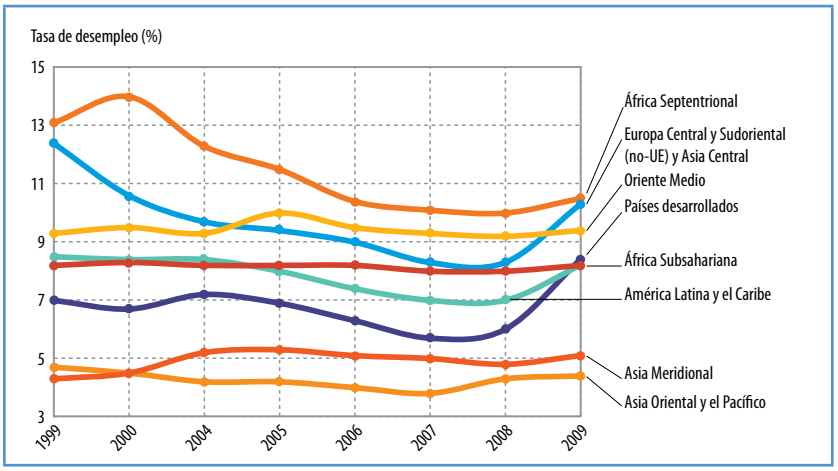
Respuestas de políticas públicas

El empleo y los ingresos fluctúan en todas las economías, pero la calidad de la respuesta de los seguros y de otros mecanismos a esas fluctuaciones varía ampliamente. El sistema estadounidense de seguro de desempleo difiere mucho del europeo. Sin embargo, tienen en común que a medida que los países se enriquecen, aumenta la protección social y el papel del Estado en ella. Dani Rodrik afirma que el crecimiento del aparato estatal ha sido un corolario del aumento del riesgo que acarrea la globalización[102]. Esto se pudo apreciar durante la crisis reciente: casi la mitad de los países del Grupo de los 20 prolongaron los beneficios de desempleo durante el período 2009–2010 y más de un tercera parte expandió la cobertura[103].

Un repaso por la experiencia internacional sugiere que es imposible identificar una configuración de normas e instituciones que reduzcan el desempleo[104]. Esta conclusión pesimista contrasta con los firmes supuestos sobre el tipo de instituciones y la flexibilidad que serían óptimas en el mercado laboral según, por ejemplo, los indicadores *Doing Business* del Banco Mundial[105].

FIGURA 4.5 Revés en el descenso del desempleo desde 2008

Tendencias del desempleo en la última década



Nota: se usa la clasificación de regiones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Fuente: OIT, 2010b.

Al mismo tiempo, son cada vez más los gobiernos que están respondiendo ante la volatilidad del empleo y del desempleo juvenil. Un ejemplo son los Estados Árabes, donde tales problemas precedían a la crisis mundial reciente. Los desafíos se deben no sólo al rápido crecimiento de la fuerza laboral y al crecimiento económico no favorable a los pobres, sino también a los límites a la creación de nuevos puestos de trabajo, impuestos por la protección al empleo, sobre todo en el sector público[106].

Elaborar políticas públicas viables tanto en términos financieros como institucionales y que eviten las dificultades de los países desarrollados es un reto enorme. En países con grandes sectores informales y a menudo instituciones débiles, parecería apropiado implementar una combinación entre seguros públicos y privados (recuadro 4.5)[107].

Cómo afectan las crisis al desarrollo humano

Los grandes aumentos en los niveles de pobreza son frecuentes en las crisis financieras. La que afectó a Asia Oriental a fines de la década de 1990 dejó a 19 millones de indonesios y a 1,1 millones de tailandeses en la pobreza. La crisis financiera de Argentina en 2001 incrementó los índices de pobreza nacional en 15 puntos porcentuales, mientras que la de 1998

RECUADRO 4.5 ¿Hacia dónde apunta la protección del empleo?

En la actualidad, cerca de 150 países ejecutan algún tipo de programa de compensación por desempleo. En muchos países desarrollados, el riesgo de desempleo ha sido cubierto ampliamente —en particular en Europa Occidental— mediante una variedad de programas de bienestar, entre los que se destaca el seguro de desempleo. El gasto en protección social en la mayoría de las naciones de Europa Occidental alcanza ahora al 25%–30% del PIB. Mientras el diseño y la cobertura de tales planes se han mantenido mucho más austeros en Estados Unidos, la tendencia ha sido ofrecer más alternativas ante la pérdida del empleo. El gasto social de libre disposición —incluidos los beneficios de desempleo— ha representado cerca de 40% del gasto fiscal adicional, aunque menos de la mitad de los desempleados de Canadá y Estados Unidos recibe beneficios.

Sin embargo, en los países en desarrollo, incluso menos desempleados perciben algún tipo de compensación. Una estimación sugiere que apenas uno de cada cinco desempleados en América Latina y el Caribe cuenta con algún tipo de compensación por desempleo. Esta proporción baja a 1 de cada 33–50 en los Estados Árabes y en África Subsahariana. Argentina, Brasil, Sudáfrica y Turquía tienen una cobertura de desempleo que va de 7% a 12%, mientras que en la Federación de Rusia la cobertura es cercana a 25%. Más aún, donde existe cobertura, el monto de los beneficios es bajo. El beneficio promedio —reemplazo de la pérdida salarial— se mantiene en alrededor de 10%. El seguro privado y otros mecanismos informales de adaptación siguen siendo la manera preferida de lidiar con la pérdida del empleo en los países en desarrollo.

Algunos países, en particular Chile, tienen cuentas obligatorias de capitalización individual, que exigen a los empleadores y, en ocasiones, a los trabajadores, depositar entre 3% y 9% de sus ingresos. Si bien la macroeconomía y los incentivos pueden ser el motivo detrás de tales estrategias (elevar los índices de ahorro), éstas presentan desafíos de diseño y capacidad y arrojan dudas sobre la equidad. Algunos trabajadores podrían no acumular suficientes ahorros como para retirarlos durante un período de desempleo, sobre todo los trabajadores jóvenes y aquellos con salarios bajos en el sector informal.

Los planes de seguro con subsidio estatal se han adoptado ampliamente. Por ejemplo, en Corea del Sur y en Turquía el seguro de desempleo es obligatorio. Los trabajadores deben aportar una contribución específica y cumplir ciertos requisitos para recibir beneficios durante 7–10 meses. En China, los beneficios de desempleo están disponibles para una pequeña porción de la fuerza laboral urbana y los beneficios establecidos por los gobiernos locales son inferiores al salario mínimo local.

Fuente: Commander, 2010; Blanchard, 2008; Salehi-Isfahani, 2010; Freeman, 1998, Rodrik, 1998. OIT, 2010a; Vroman y Brsusentsev, 2009; Robalino, Vodopivec y Bodor, 2009.

en Ecuador aumentó la pobreza en 13 puntos porcentuales[108].

El impacto de una crisis en los ingresos depende de la existencia de planes adecuados de desempleo. La preocupación por la seguridad laboral y la pérdida de empleos ha llevado a la mayoría de los gobiernos a abordar el problema, si bien la cobertura y los beneficios son a menudo parciales e insuficientes (recuadro 4.5). Cuando no hay protección social, quienes pierden el trabajo deben transitar a la economía informal, donde los salarios son más bajos y la vulnerabilidad es mayor[109].

Los efectos de las crisis en el desarrollo humano van evidentemente más allá de los ingresos y pueden tener mayor duración. Por ejemplo, las familias pobres pueden decidir sacar a sus hijos de la escuela, en desmedro de sus oportunidades futuras[110]. Las crisis también aumentan la mortalidad infantil y la desnutrición; el retraso del crecimiento impone un alto costo cuyas consecuencias perduran en el tiempo[111]. Las estimaciones sugieren que en África, al menos entre 30.000 y 50.000 niños morirán debido a la crisis financiera reciente[112]. Otros efectos negativos incluyen el aumento del número de niños de la calle[113] y de las tasas de suicidio y delincuencia, así como el recrudecimiento del maltrato y la violencia doméstica, y también de las tensiones étnicas[114]. Datos recientes sugieren que el aumento del desempleo durará más que la caída en la producción[115].

El impacto de las crisis en la mortalidad infantil golpea con mayor severidad a las niñas. Datos sobre 1,7 millones de partos en 59 países en desarrollo para el período entre 1975 y 2004 muestran que una caída de 1% en el PIB se relaciona con un aumento en la mortalidad infantil promedio de 7,4 muertes por cada 1.000 nacimientos en el caso de las niñas y de 1,5 entre los niños[116].

En la reciente crisis, algunos países en desarrollo han protegido el presupuesto para el sector social[117]. Sudáfrica destinó 56% de su estímulo a este ítem. Sin embargo, en Myanmar y la República Democrática del Congo, los salarios reales de los maestros cayeron hasta 40%, y en Madagascar, Sudán y Yemen se redujeron entre

20% y 30%. En muchos países subsaharianos se retrasaron los pagos de los salarios a maestros y trabajadores de la salud[117]. En ocasiones, los recortes presupuestarios se consideran una respuesta necesaria a la caída de los ingresos, pero muchos países en desarrollo tienen hoy bastante más espacio para aplicar políticas fiscales anticíclicas[119].

Las crisis a menudo crean más desigualdad. Mientras millones han perdido su empleo, otros, como algunos inversionistas, están protegidos por seguros a los depósitos o se benefician con los rescates financieros. Quienes ganan —en términos relativos y en ocasiones absolutos— son generalmente los que tienen más bienes, mejor información y mayor agilidad financiera y, por supuesto, aquellos con influencia[120].

Una perspectiva de largo plazo

Pese a los duros efectos, es importante mantener la crisis actual dentro de una perspectiva de largo plazo. Al menos para los países desarrollados, fue la peor crisis desde la Gran Depresión. La mayoría de los países en desarrollo tuvo peores caídas a comienzos de la década de 1980 y algunos —como China e India— han mantenido su vigoroso ritmo de crecimiento. En realidad, se prevé que la producción mundial será un 1% más alta a fines de 2010 que antes de la crisis. Nuestras estimaciones también indican que la esperanza de vida y la tasa de matriculación siguieron aumentando y se traducirán en 2010 en un IDH de 0,68, es decir, 2% más alto que en 2007. En los países desarrollados, sin embargo, el IDH apenas ha crecido, ya que las fuertes caídas en los ingresos han contrarrestado los avances en salud y educación.

Al mismo tiempo, la crisis ha dado aún más importancia al tema de la regulación de los mercados y ha planteado preguntas importantes sobre la sostenibilidad del modelo y de los enfoques que impulsaron el auge económico de la primera década de este siglo. Este año, Estados Unidos aprobó una reforma general de su sistema de regulación financiera que aumenta la cantidad de entidades del ramo sujetas a fiscalización, regula muchos de los contratos derivados que estuvieron en la raíz de la crisis y crea un órgano regulador para proteger a los consumidores de servicios financieros. Volveremos a las implicancias más amplias de esto en el capítulo 6.

La amenaza del cambio climático

La principal amenaza del avance en desarrollo humano proviene de la insostenibilidad cada vez más manifiesta de los esquemas de producción y consumo. Los actuales modelos de producción dependen enormemente de los combustibles fósiles. Ahora se sabe que esto es insostenible, puesto que los recursos son finitos y sus impactos, peligrosos. El estrecho vínculo entre crecimiento económico y emisiones de gases de efecto invernadero debe cortarse para que el desarrollo humano sea realmente sostenible. Algunos países desarrollados han comenzado a subsanar los peores efectos ampliando el reciclaje e invirtiendo en infraestructura y transporte públicos. Como contraparte, los países en desarrollo se ven restringidos por el alto costo y la poca disponibilidad de fuentes de energía limpia. Los países desarrollados deben liderar la senda de la reducción y apoyar la transición de las demás naciones hacia el desarrollo humano sostenible[121].

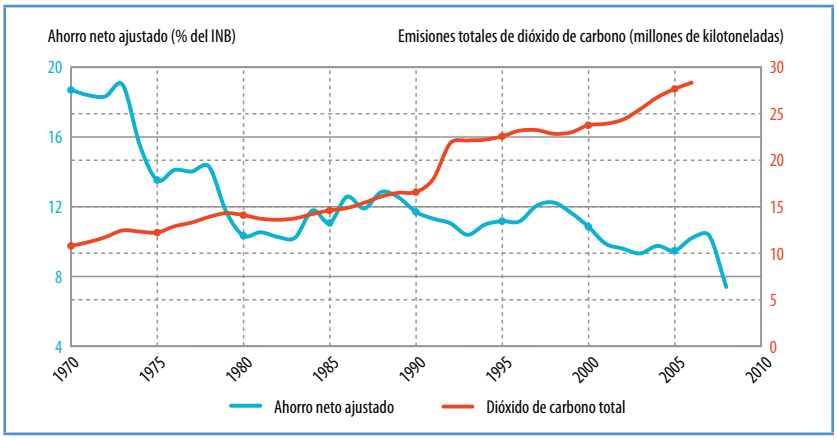
La principal amenaza del avance en desarrollo humano proviene de la insostenibilidad cada vez más manifiesta de los esquemas de producción y consumo

Los primeros *Informes* tocaron el tema de las amenazas medioambientales y los últimos han tratado sobre la escasez de agua y el cambio climático. Los informes nacionales y regionales abordaron estos mismos temas, algunos desde una perspectiva nacional (el cambio climático en China y Croacia) y otros con una visión local (la energía en la Federación de Rusia y los recursos hídricos en Tayikistán). No obstante, la sostenibilidad —el uso y la distribución de recursos financieros y naturales entre individuos y generaciones— necesita mucha más atención a la luz de las amenazas actuales.

Todavía no se comprende a cabalidad el significado de la sostenibilidad para el desarrollo humano, ni cómo evaluarla y medirla. En este sentido, cabe preguntarse cómo se puede abordar la divergencia que se observa entre los aumentos en el IDH y los indicadores medioambientales; qué se requiere para tener una economía y un crecimiento en armonía con el medio ambiente y cómo éstos pueden respaldar

FIGURA 4.6 **El mundo se ha vuelto menos sostenible**

Tendencias en medidas clave de sostenibilidad, 1970-2010



Nota: el ahorro neto ajustado no incluye el daño por emisiones de partículas.

Fuente: Banco Mundial, 2010g.

y acelerar el desarrollo humano; cómo evaluar las ventajas y desventajas relativas; cómo pueden las políticas públicas para una economía ecológica incorporar de forma adecuada sus implicancias para el desarrollo y la distribución. Estas preguntas básicas requieren respuestas minuciosas.

Parte del desafío de plantearse la sostenibilidad a escala mundial y nacional se relaciona con la medición. Sin embargo, hay poco consenso. Algunos analistas defienden una medición integral que tenga en cuenta si la economía está agotando bienes naturales y físicos, mientras que otros creen que la sostenibilidad ambiental debe separarse de otros tipos de sostenibilidad. En una dimensión más filosófica, no hay acuerdo sobre si la acumulación de activos físicos puede compensar la degradación del medio ambiente.

Las mediciones actuales reflejan posturas distintas. La tasa de ahorro neto ajustado del Banco Mundial se basa en una medición integral del capital que combina todos los tipos de activos y supone que se pueden sustituir unos por otros. La medición de la huella ecológica y de carbono que elabora la organización *Global Footprint Network* y el índice de sostenibilidad medioambiental de la Universidad de Yale se centran exclusivamente en el medio ambiente.

Estos indicadores alternativos, sin embargo, muestran que el mundo se ha vuelto menos sostenible. Entre 1970 y 2008, los ahorros netos ajustados a escala mundial cayeron más de la mitad: de 19% del ingreso nacional bruto a menos de 7%, mientras que las emisiones totales de dióxido de carbono aumentaron más del doble (figura 4.6). Tras estas tendencias mundiales hay enormes variaciones entre regiones, las que también difieren según la medición[122].

La situación impone enormes desafíos. Es fundamental que los países con bajo IDH aumenten su ingreso, pero como se ha observado en otras esferas, la propagación de ideas nuevas y de innovaciones tecnológicas será la clave que permitirá a los países alcanzar crecimiento en armonía con el medio ambiente.

Las consecuencias de una producción insostenible para el medio ambiente saltan a la vista. La exposición creciente a sequías e inundaciones y la tensión medioambiental es un impedimento importante para alcanzar las aspiraciones de la gente. Los magros resultados de las recientes negociaciones internacionales sobre cambio climático sugieren que es necesario mayor compromiso de todos los países si se pretende enfrentar lo que podría ser la amenaza más grande que el mundo haya tenido. Tal como se destaca en el *Informe* de 2007/2008, el mundo necesita un acuerdo internacional vinculante para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en el largo plazo; un acuerdo que reconozca la importancia vital de seguir luchando contra la pobreza, así como las disparidades en cuanto a circunstancias y capacidades. Aunque se redujeran las emisiones, también nos debemos adaptar a las temperaturas más altas que el mundo ya está experimentando y que podrán revertirse recién a mediano plazo.

En resumen, dos décadas después del primer *Informe sobre Desarrollo Humano*, hay pocos indicios de progresos orientados a convertir el mundo en un lugar más sostenible o a proteger eficazmente de las crisis a los más vulnerables. Todavía pueden apreciarse los efectos de la crisis financiera más grande de las últimas décadas y la dependencia constante de los combustibles fósiles está amenazando con provocar daños irreparables al medio ambiente y al desarrollo

humano de las generaciones venideras. Estos sucesos plantean serias interrogantes sobre la factibilidad a largo plazo de los patrones de producción y consumo imperantes.

* * *

Este capítulo ha expuesto las tendencias observadas en las dimensiones de empoderamiento, desigualdad y vulnerabilidad y sostenibilidad para contribuir a una evaluación más integral del desarrollo humano de los últimos 40 años.

El panorama es mixto:

- Los procesos democráticos se han extendido a casi todo el mundo, tanto a escala nacional como local y ha habido claros avances en el empoderamiento de algunos grupos desfavorecidos.
- Los niveles más altos del IDH están asociados con mayor igualdad, pero las desigualdades dentro de los países persisten y las disparidades salariales aumentan.
- El fantasma de la inestabilidad macroeconómica mundial sigue rondando al mundo y hay cada vez más datos y acuerdo sobre la insostenibilidad de los esquemas de producción y consumo imperantes, desafío que sigue siendo ignorado.

Todos estos resultados subrayan el mensaje principal de este capítulo: las cosas buenas no siempre vienen juntas. Pensar en el desarrollo humano implica objetivos amplios que van más allá de los logros monetarios. Sumar el empoderamiento, la desigualdad, la vulnerabilidad y la sostenibilidad al discurso sobre desarrollo humano implica replantearse preguntas clave sobre la dirección de las políticas y estrategias de desarrollo. Pone de manifiesto la necesidad de evaluar los modelos de progreso material que han generado algunos avances, pero que van de la mano con prácticas políticas y productivas excluyentes e insostenibles. Analizaremos estas implicaciones en el capítulo 6.

Ser capaces de medir estas dimensiones ayudará a profundizar el análisis y comprender su papel en la evaluación del desarrollo. El capítulo 5 presenta innovaciones clave para este fin —relacionadas con la distribución de salud, educación e ingresos— y arroja más luz sobre la naturaleza y el alcance de la privación absoluta.

CAPÍTULO 5

Innovaciones en la medición de la desigualdad y la pobreza

El desarrollo humano consiste en la expansión de las libertades reales de la gente para intentar llevar una vida significativa, con motivos para ser valorada. El Índice de Desarrollo Humano (IDH), usado por primera vez en 1990, fue una medida innovadora que trascendió al ingreso para reflejar también la salud y la educación. El *Informe sobre Desarrollo Humano* de 1990 reconoció que el IDH "capta unas pocas opciones de las personas y omite muchas que pueden ser de gran valor, como libertad económica, social y política, además de protección contra cualquier tipo de violencia, inseguridad y discriminación, por nombrar sólo algunas". Esta falencia ha sido destacada en posteriores investigaciones sobre bienestar[1]. Los informes regionales y nacionales han creado numerosas y variadas medidas innovadoras del desarrollo humano y ha surgido una gran cantidad de bibliografía académica en torno al IDH y temas relacionados.

Para lograr una visión integral de la evolución del desarrollo humano, debemos ir más allá de las dimensiones del IDH. Aunque se han conseguido progresos globales considerables en salud, educación e ingresos, éstos se ven menoscabados por una elevada y persistente desigualdad, esquemas de producción insostenibles y el desempoderamiento de grandes grupos humanos en todo el mundo. Este capítulo y el siguiente examinan las implicancias de esta visión ampliada para la medición del progreso humano y el diseño de políticas y estrategias de desarrollo.

Una matriz muy simple muestra los ámbitos esenciales del desarrollo humano que cubre el IDH. Éstos se complementan con los indicadores que se introducen en este *Informe* y que se presentan en el anexo estadístico (cuadro 5.1). Las columnas enumeran los componentes (salud, educación, participación política, bienes materiales y cohesión social) y las filas muestran

CUADRO 5.1 Medición del desarrollo humano

Hacia un nuevo tablero de mando del desarrollo humano

	Componentes del desarrollo humano				
Medida empírica	Salud	Educación	Bienes materiales	Políticos	Sociales
Nivel promedio	Índice de Desarrollo Humano			Indicadores de empoderamiento	
Privaciones	Índice de Pobreza Multidimensional				
Vulnerabilidad	Indicadores de sostenibilidad ambiental, seguridad humana, bienestar y trabajo decente				
Desigualdad	IDH ajustado por la Desigualdad				
	Índice de Desigualdad de Género				

Fuente: HDRO, en base a Pritchett (2010).

las medidas empíricas correspondientes (como carencias, nivel promedio, vulnerabilidad y desigualdad). Por ejemplo, la vulnerabilidad incluye la sostenibilidad ambiental, que se relaciona con las perspectivas y los riesgos que enfrenta el desarrollo humano. El cuadro representa las áreas que este año contienen novedades en las mediciones (colores más oscuros) y aquellas que deberán abordarse en futuros *Informes*.

Tres nuevas medidas multidimensionales

La incorporación de tres indicadores multidimensionales de desigualdad y pobreza a la familia de medidas del *Informe sobre Desarrollo Humano,* constituye la principal innovación este año en que celebramos nuestro vigésimo aniversario:

- El IDH ajustado por la Desigualdad (IDH-D), que se calculó para 139 países, da cuenta de las pérdidas en materia de desarrollo humano generadas por las desigualdades en salud, educación e ingreso. Las reducciones en estas tres dimensiones varían de un país a otro y van desde 1% en educación (República Checa) hasta 68% en ingresos (Namibia); en general, suelen ser mucho más altas en los países de bajo IDH.
- El Índice de Desigualdad de Género (IDG), que se estimó para 138 países, indica las disparidades de género en salud reproductiva, empoderamiento y participación en el mercado laboral. Las pérdidas que se producen en este campo debido a la desigualdad de género, expresadas en términos del IDG, fluctúan entre 17% y 85% y alcanzan sus niveles más altos en los Estados Árabes y en Asia Meridional[2].
- El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) identifica las múltiples carencias que sufren los hogares en salud, educación y niveles de vida. Se calcula que la tercera parte de la población de 104 países en desarrollo, o alrededor de 1.750 millones de personas, padece privaciones simultáneas en varias dimensiones. Más de 50% vive en Asia Meridional, aunque los índices más elevados se encuentran en África Subsahariana. La intensidad varía considerablemente entre regiones, grupos y pueblos indígenas.

Según se describe en el recuadro 1.2 del capítulo 1, el IDH es un índice compuesto que mide los logros en salud, educación e ingreso.

RECUADRO 5.1 Innovaciones en las mediciones: el IDH en acción

Varios informes nacionales sobre desarrollo humano han evaluado los aspectos más amplios del bienestar mediante la expansión y adaptación del IDH tradicional:

- Un informe de Bosnia y Herzegovina examinó la exclusión social como concepto multidimensional en la transición desde el socialismo y después de un conflicto. El estudio midió aspectos como participación política en las elecciones y en la sociedad civil, acceso a servicios y exclusión extrema y de larga duración, y reveló que la mitad de la población experimenta algún grado de exclusión social, lo cual afecta de manera desproporcionada a residentes rurales, pobres, ancianos, jóvenes y niños con necesidades especiales.
- Un informe de Colombia mostró los efectos de los conflictos armados en la vida de la población utilizando datos sobre homicidios, desplazamiento, degradación del ser humano producto de la guerra (crímenes cometidos en esas circunstancias), ejercicio del poder y violencia. Sobre la base de diálogos sociales con comunidades de todo el país, analizó las causas fundamentales del conflicto e identificó como soluciones el aumento de las libertades y la adopción de medidas para abordar las desigualdades. Destacó una gama de políticas públicas más allá de las acciones militares para complementar las negociaciones de paz de alto nivel.
- Un informe de Costa Rica examinó la relación entre inseguridad ciudadana y desarrollo humano. El estudio incorporó nuevas herramientas para medir la inseguridad a nivel de distritos e incluyó la seguridad (en particular violencia y robos), las percepciones de inseguridad y las libertades individuales. Además, actualizó los valores convencionales del IDH y volvió a trazar el mapa de Costa Rica sobre la base de nociones más amplias del bienestar.

Fuente: basado en Gaye y Jha (2010). Ver www.hdr.undp.org/en/nhdr/.

Sus indicadores y especificaciones funcionales se perfeccionan periódicamente. Estas optimizaciones potencian su valor y su importancia como aproximación a la teoría del desarrollo.

Nuestro método recibe aportes de los numerosos informes nacionales sobre desarrollo humano que han ampliado las metodologías para analizar el progreso humano. En efecto, la innovación en las mediciones se ha multiplicado tanto en el ámbito local como nacional. La mayoría de ellas son muy contextualizadas y posiblemente no sean prácticas ni aplicables a los países debido a limitaciones en los datos. No obstante, estas adaptaciones locales entregan nuevas perspectivas de gran valor (recuadro 5.1).

Los avances en materia de conocimiento y datos permiten generar innovaciones en la medición de la desigualdad y la pobreza multidimensional, las cuales pueden aplicarse globalmente para realizar comparaciones y plantear nuevas perspectivas.

El IDH-D no sólo toma en cuenta el desarrollo humano promedio de un país sino también su distribución

Medición de la desigualdad multidimensional: el IDH ajustado por la Desigualdad

Al presentar promedios, el IDH encubre las profundas disparidades en materia de desarrollo humano que existen entre las personas de un mismo país. Los cálculos sobre desigualdad realizados en anteriores *Informes sobre Desarrollo Humano* han sido parciales (al considerar sólo el ingreso) o han incluido unos pocos países (15 en 2006). Sobre la base de una innovación aplicada en el Informe sobre Desarrollo Humano 2002 de México, recientemente incorporada en un Informe Regional para América Latina[3], el presente *Informe* construye el IDH-D de modo que pueda ser comparado directamente con el IDH y reflejar la desigualdad en cada una de las dimensiones del IDH para un gran número de países. El IDH-D tiene ciertas propiedades estadísticas que resultan muy convenientes para realizar cálculos comparativos entre países. Además, permite combinar información de distintas fuentes, por ejemplo, datos de salud provenientes de tablas de mortalidad con datos de ingreso a partir de encuestas de hogares[4]. El cuadro estadístico 3 presenta un conjunto completo de estimaciones relacionadas con el IDH-D de todos los países para los cuales se cuenta con información.

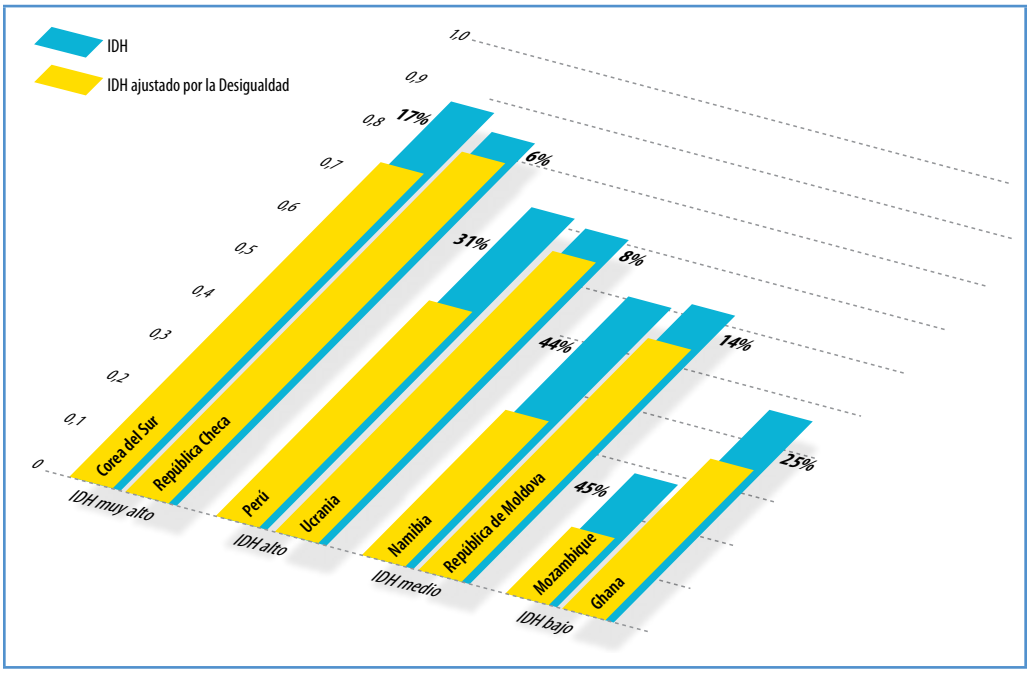
El IDH-D no sólo toma en cuenta el desarrollo humano promedio de un país, medido a través de los indicadores de salud, educación e ingresos, sino también su distribución. Por ejemplo, podríamos decir que cada uno de los individuos de una sociedad tiene un "IDH personal". Si cada persona tuviese la misma esperanza de vida, escolaridad e ingresos y, por ende, el nivel promedio de la sociedad en cada variable, el IDH de esta sociedad sería igual al de cada persona y, por consiguiente, el IDH de la "persona promedio". En la práctica, hay diferencias entre los individuos y el IDH promedio difiere de los niveles de los IDH personales. El IDH-D considera las desigualdades en las tres variables y penaliza el valor promedio de cada dimensión de acuerdo con su nivel de desigualdad. El IDH-D será idéntico al IDH en los casos en que no haya desigualdad entre las personas, pero se reducirá a niveles inferiores a los del IDH en la medida en que aumente la desigualdad. En este sentido, se puede considerar que el IDH es un índice del desarrollo humano potencial (o el IDH-D más alto que podría alcanzarse de no haber desigualdad), mientras que el IDH-D es el nivel de desarrollo humano real (ya que toma en cuenta la desigualdad). La diferencia entre el IDH y el IDH-D mide la "pérdida" en desarrollo humano potencial debido a la desigualdad[5].

Pérdidas dispares en desarrollo humano debido a la desigualdad

Estimamos la pérdida total en desarrollo humano debido a las desigualdades multidimensionales, la pérdida en cada una de las dimensiones y los efectos de la desigualdad en la clasificación de cada país en el IDH[6]. La

FIGURA 5.1 La desigualdad tiene enormes impactos para el desarrollo humano

Pérdida en el IDH debido a la desigualdad multidimensional

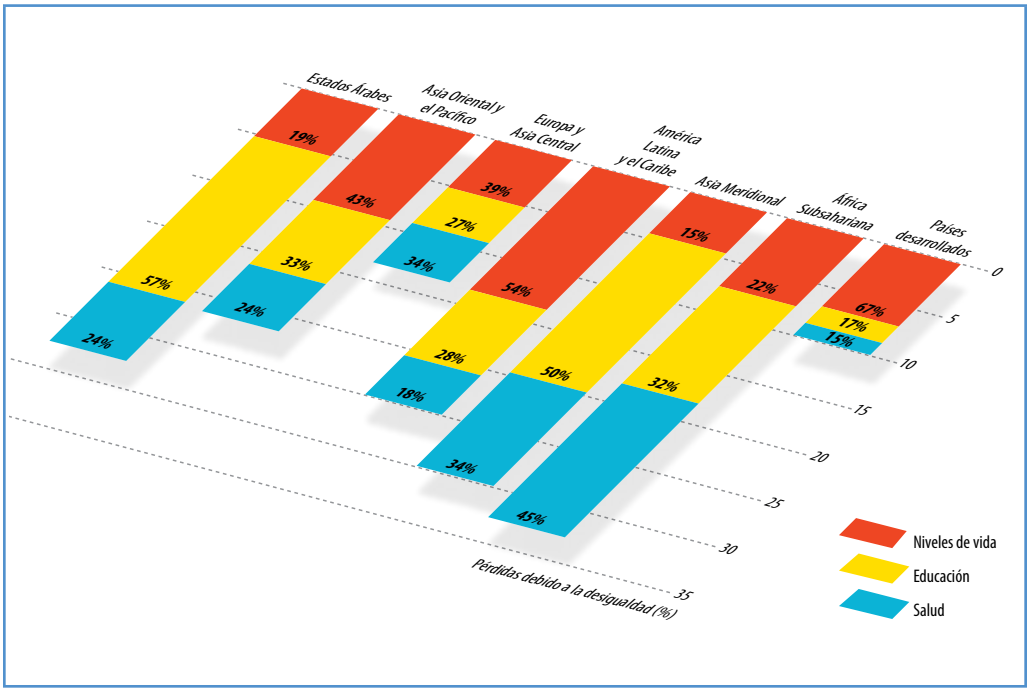


Nota: las cifras al costado de las barras son las pérdidas porcentuales debido a la desigualdad multidimensional (cuadro estadístico 5).

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

FIGURA 5.2 Las pérdidas en desarrollo humano debido a la desigualdad son más altas en África Subsahariana, Asia Meridional y los Estados Árabes

Pérdidas en el IDH y sus componentes debido a la desigualdad, por región



Nota: las cifras al interior de las barras son la proporción del total de pérdidas debido a la desigualdad atribuible a cada componente del IDH.

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

pérdida promedio en el IDH es de aproximadamente 22%, pero fluctúa entre 6% (República Checa) y 45% (Mozambique). Más de 80% de los países pierden sobre 10%, y casi 40% cae más de 25% (cuadro estadístico 3).

Por lo general, la desigualdad multidimensional es mayor en los países con menor nivel de desarrollo humano, y por lo tanto, presentan mayores pérdidas en desarrollo humano. No obstante, hay considerables variaciones en este campo. La figura 5.1 muestra las pérdidas más altas y más bajas en los grupos del IDH y los esquemas de las reducciones. Por ejemplo, en los países de IDH bajo, Mozambique pierde más de 45% de su valor de IDH, mientras que Ghana, sólo 24%. Entre los países de IDH alto, Perú pierde 31% y Ucrania, 8%. Con casi 17%, Corea del Sur es la nación que más pierde entre los países desarrollados.

Quienes sufren las mayores pérdidas en su IDH debido a una significativa desigualdad en las tres dimensiones son los habitantes de África Subsahariana, seguidos por Asia Meridional y los Estados Árabes (figura 5.2). En el caso de Asia Meridional, ésta es elevada en salud y educación: la pérdida de India en el IDH alcanza a 1% en educación y 31% en salud. En los Estados Árabes, las reducciones habitualmente obedecen a la distribución desigual de los logros en educación. Por ejemplo, Egipto y Marruecos pierden 28% de su IDH en gran medida debido a este factor. En otras regiones, las caídas suelen estar relacionadas directamente con la desigualdad en una única dimensión.

La población de los países desarrollados es la que sufre menos desigualdades en su desarrollo humano. En este sentido, Asia Oriental y el Pacífico también muestran un buen desempeño, especialmente en el acceso a salud y educación, mientras que en los ex países socialistas de Europa y Asia Central la distribución es relativamente igualitaria en las tres dimensiones.

Al calcular el IDH-D en varios períodos, se pueden estimar y comparar los cambios en diferentes aspectos de la desigualdad. Por ejemplo, entre 2000 y 2005, las pérdidas de Brasil en el IDH disminuyeron de 31% a 28,5% debido a la caída en la desigualdad en las tres dimensiones: 3 puntos porcentuales en salud y 2 puntos porcentuales en educación e ingresos.

Las pérdidas suelen ser mayores en salud y educación que en ingresos

En más de un tercio de los países, la desigualdad en salud, educación o en ambas es mayor que en los ingresos. Las pérdidas fluctúan entre 4% (Islandia) y 59% (Afganistán) en salud, entre 1% (República Checa) y 50% (Yemen) en educación y entre 4% (Azerbaiyán) y 68% (Namibia) en ingresos.

En más de un tercio de los países, la desigualdad en salud, educación o en ambas es mayor que en los ingresos

Tanto la desigualdad del ingreso como la no relacionada con esta medida suele ser mayor en los países de IDH bajo. Sin embargo, la relación entre la desigualdad y el IDH es más robusta en las restantes dimensiones que en el ingreso (capítulo 3). En general, la correlación entre el grado de instrucción y la desigualdad es negativa, aunque con grandes variaciones: por ejemplo, en algunos países con menos años de escolaridad que el promedio, la desigualdad no es mayor que en los que tienen un nivel de instrucción superior al promedio. En efecto, este promedio es mucho más bajo en Brasil (7 años) que en Corea del Sur (12 años), pero la desigualdad genera una pérdida similar en educación (alrededor de 26%). Países con esperanza de vida similares también pueden diferir sustancialmente en términos de desigualdad, como Pakistán (que pierde 33% en salud), Mongolia (23%) y la Federación de Rusia (12%). La desigualdad en la esperanza de vida al nacer se debe principalmente a la mortalidad infantil y de niños menores de cinco años.

Estos hallazgos demuestran que una medida verdaderamente multidimensional de la desigualdad es de gran valor y sugieren algunas posibles políticas. La dispersión en salud y educación es el principal desafío que deben abordar los gestores de políticas públicas. En salud, se requieren programas que reduzcan la brecha en cuanto a acceso a servicios públicos (como programas de vacunación) entre ricos y pobres[7]. Y ya que la mayor parte de la enseñanza es impartida por el sector público, como se explica en el capítulo 2, es necesario intensificar los esfuerzos para promover el acceso igualitario.

Restricciones del IDH ajustado por la Desigualdad

El IDH-D captura la desigualdad que no mide el IDH. Pero debido a problemas técnicos y otros relativos a los datos, todavía no logra reflejar las desigualdades simultáneas, es decir, si las mismas personas sufren privaciones en una o más dimensiones[8]. Dada su condición de serie experimental, será perfeccionado en el tiempo según las reacciones que genere y la mayor disponibilidad de datos.

Medición de la desigualdad entre hombres y mujeres: el Índice de Desigualdad de Género

La desigualdad basada en el género todavía es un gran obstáculo para el desarrollo humano. Niñas y mujeres han avanzado mucho desde 1990, pero aún no logran equidad

La desigualdad basada en el género todavía es un gran obstáculo que enfrenta el desarrollo humano. Aunque las niñas y mujeres han avanzado mucho desde 1990, todavía no logran la equidad con los hombres. En esta sección examinamos las formas de medir y vigilar los avances en la desigualdad basada en el género y extendemos a este campo los métodos utilizados para medir la desigualdad multidimensional. El Índice de Desigualdad de Género (IDG), incorporado como otra serie experimental, es el único en su tipo que incluye niveles educacionales, participación económica y política y temas de salud que sólo atañen a las mujeres y que considera la superposición de desigualdades en el ámbito nacional. De esta forma, constituye un avance importante para las medidas globales sobre igualdad de género disponibles. El cuadro estadístico 4 presenta un conjunto completo de estimaciones del IDG de todos los países para los que se tiene información.

Medir las desventajas que enfrenta la mujer genera conciencia en torno a estos problemas, permite vigilar el progreso en pos de los objetivos de equidad de género e impulsa a los gobiernos a asumir su responsabilidad. Gracias a los esfuerzos colectivos realizados por el Estado, la sociedad civil y los organismos internacionales (Organización Internacional del Trabajo, Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, Banco Mundial y Foro Económico Mundial, entre otras), la cantidad de datos publicados que incorporan una perspectiva de género se ha incrementado considerablemente desde 1990.

Los primeros índices globales de género —el Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG) y el Índice de Potenciación de Género (IPG)— fueron presentados en el *Informe sobre Desarrollo Humano* 1995 justo antes de que se realizara la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing. El IDG examinaba las desigualdades de género en las dimensiones del IDH[9]. El IPG, en tanto, analizaba la participación política (medida por la proporción de mujeres que ocupan escaños parlamentarios), la participación económica (proporción de mujeres en cargos profesionales y de alto nivel) y la propiedad de los recursos económicos (relación de ingresos entre mujeres y hombres). Respaldadas por los *Informes* anuales, estas dos iniciativas pioneras atrajeron la atención del público y destacaron la importancia de la recopilación y análisis de datos desagregados por género. Tanto el IDG como el IPG suscitaron debates sobre la mejor forma de construir un índice de género válido y confiable[10].

El IDG y el IPG han sido criticados por tres desventajas clave[11]:

- Las medidas combinan logros absolutos y relativos. Así, un país con un ingreso absoluto bajo obtiene un puntaje deficiente incluso si tiene una igualdad de género perfecta. El IDG ajusta el IDH en función de las desigualdades de género. Es decir, mide tanto logros como disparidades totales, aunque con frecuencia esto se interpreta erróneamente como si reflejara solamente esta última variable.
- Fue necesario hacer imputaciones a gran escala para llenar los datos faltantes. Para las proporciones relativas de ingreso de ambos índices, más de tres cuartas partes de los cálculos nacionales fueron imputados de forma

parcial. Dado que el ingreso es el motivo más importante de la brecha entre el IDH y el IDG, esta imputación en particular generaría ambigüedades.

- Casi todos los indicadores del IPG suelen reflejar un fuerte sesgo hacia la elite urbana y utilizan algunos indicadores que son más pertinentes para los países desarrollados.

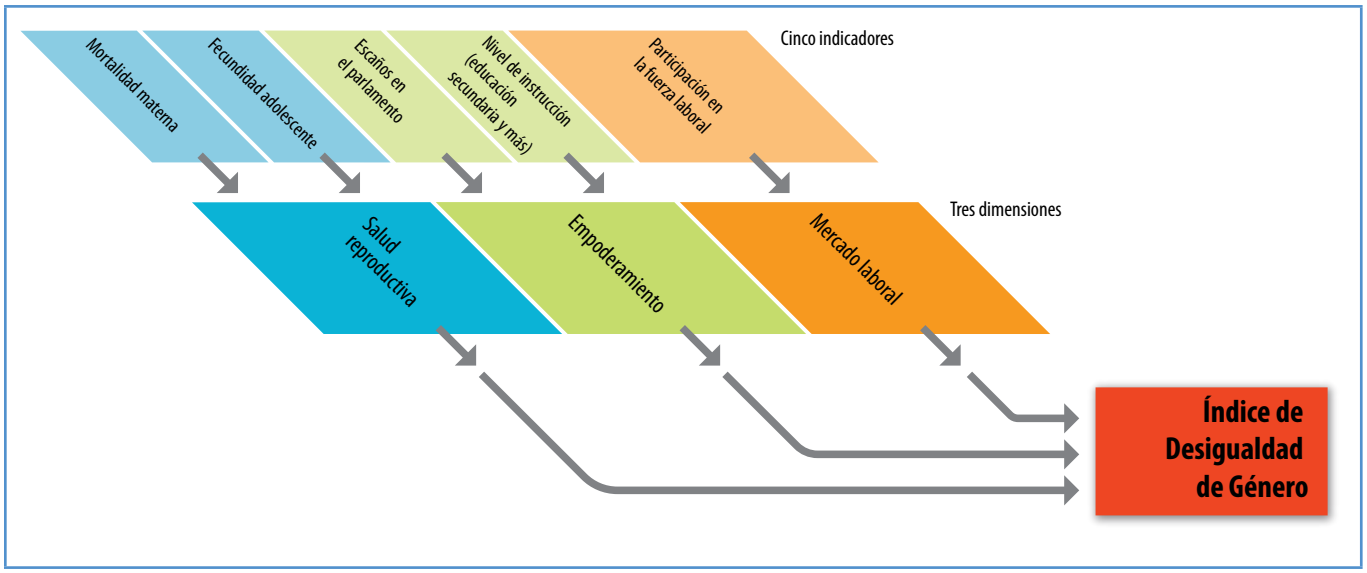
Si bien estos problemas reflejan, en parte, las graves limitaciones de datos que aún persisten, el IDG aborda las principales críticas. En primer lugar, no depende de imputaciones. En segundo lugar, incluye tres evaluaciones cruciales para la mujer: salud reproductiva, empoderamiento y participación en el mercado laboral. El IDG captura estas dimensiones en un índice sintético, ya que la consideración conjunta de la potenciación y el desarrollo da cuenta de importantes complementariedades[12]. Y en tercer lugar, ninguno de los indicadores implícitos se relaciona con el nivel general de desarrollo de una nación, de modo que los países en desarrollo pueden obtener resultados relativamente buenos si las disparidades de género son reducidas.

El enfoque es coherente con el que se utiliza para medir la desigualdad: compara dos grupos, hombres y mujeres, y considera exclusivamente las desigualdades entre ambos a nivel nacional (vea más detalles en la *Nota técnica 3*). Al igual que el IDH-D, el IDG estima la pérdida de logros en dimensiones clave debido a la desigualdad de género. Fluctúa entre 0 (no hay desigualdad en las dimensiones incluidas) a 1 (hay desigualdad completa).

El IDG aumenta cuando las desventajas están vinculadas; entonces, cuanto mayor sea la correlación de las disparidades de género en todas las dimensiones, más alto será el valor del índice[13]. De este modo, se reconoce que las dimensiones son complementarias y que la desigualdad en escolaridad suele estar asociada, por ejemplo, con el acceso a oportunidades laborales y con la mortalidad materna[14]. La simultaneidad de las desventajas es uno de los aspectos importantes en la desigualdad de género y una de las principales ventajas del IDG es que logra captarla. Asimismo, el método asegura que un bajo desempeño en un área no pueda ser compensado del todo por un buen resultado en otra. En esto difiere del IDH-D, en el cual las

FIGURA 5.3 Componentes del Índice de Desigualdad de Género

IDG: tres dimensiones y cinco indicadores



Nota: el tamaño de los recuadros refleja las ponderaciones relativas de indicadores y dimensiones.

Fuente: HDRO.

restricciones de datos impiden capturar asociaciones entre las dimensiones. El método también garantiza que un bajo desempeño en un ámbito no pueda ser totalmente compensado por un logro extraordinario en otro.

Dimensiones e indicadores

La figura 5.3 resume las dimensiones e indicadores del IDG y sugiere que las restricciones de datos son enormes e impiden medir la situación de niñas y mujeres en el planeta. Analizamos brevemente cada una de ellas.

Salud reproductiva

La salud reproductiva de la mujer puede medirse a través de dos indicadores: coeficiente de mortalidad materna y tasas de fecundidad entre adolescentes[15]. El bienestar de la mujer durante el parto tiene importancia intrínseca y, además, es una clara señal del lugar que ocupa la mujer en la sociedad. Hay factores que reducen el riesgo de morir durante el parto, como educación, nutrición adecuada, acceso a anticonceptivos, servicios de salud prenatal y asistencia de profesionales capacitados. Y aunque muchos de estos servicios son de bajo costo, todavía les son negados a demasiadas mujeres.

Hay grandes disparidades en el coeficiente de mortalidad materna, incluso entre países de ingresos similares. Irán tiene un ingreso per cápita más alto que Costa Rica, pero su coeficiente de mortalidad materna es 4,5 veces mayor. En el caso de Indonesia, el ingreso es levemente más alto que el de Mongolia, pero mueren nueve veces más mujeres durante el parto. En Estados Unidos, la mortalidad materna es 11 veces la de Irlanda, país que lidera este ámbito.

La reproducción no sólo conlleva riesgos, con frecuencia también se inicia demasiado prematuramente y compromete la salud y restringe las oportunidades futuras. La procreación a edad temprana, medida a través de la tasa de fecundidad de adolescentes, aumenta los riesgos sanitarios para la madre y el bebé y suele impedir a las jóvenes asistir a la escuela, destinándolas muchas veces a trabajos que, en el mejor de los casos, son poco especializados[16].

Empoderamiento

Históricamente, la mujer ha estado en una situación de desventaja en la arena política en todos los niveles de gobierno. Para medir esta desventaja, usamos la relación de representantes hombre-mujer en el parlamento. La representación en los parlamentos nacionales, que indica la visibilidad de la mujer en el liderazgo político y en la sociedad de manera más general, ha ido aumentando en el tiempo, si bien el promedio mundial todavía es sólo 16%. En 2008, el parlamento de Rwanda se transformó en el primero con mayoría femenina.

La libertad de la mujer aumenta si ésta cuenta con mayor nivel de instrucción, ya que mejora su capacidad de crítica, reflexión y acción para cambiar su condición y aumenta su acceso a información. Una mujer con más educación tiene mayores posibilidades de disfrutar de un trabajo satisfactorio, participar en el debate público, cuidar su salud y la de su familia y tomar otras

RECUADRO 5.2 Temas de género importantes que no se han abordado debido a restricciones en los datos

Los roles asignados a cada género inciden en cómo hombres y mujeres utilizan su tiempo. Además de trabajar en la fuerza laboral, muchas mujeres deben ocuparse de los demás miembros de la familia y de realizar labores domésticas, lo que reduce su tiempo libre y aumenta su estrés y cansancio. Si bien se están comprendiendo mejor las consecuencias del uso del tiempo en el bienestar, esta información no es de conocimiento público ni se recopila regularmente, de modo que no se puede incluir en las medidas globales.

Es absolutamente necesario contar con información sobre la tenencia de los activos económicos por parte de la mujer, ya sea sola o en copropiedad con su cónyuge; los bienes inmuebles revisten especial importancia. No obstante, estos datos no están disponibles de manera generalizada. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) cuenta con una nueva base de datos sobre género y derechos de propiedad que cubre seis temas (marco jurídico, tenencia de la tierra, tratados internacionales, derecho consuetudinario, organizaciones de la sociedad civil y estadísticas sobre el uso de la tierra), pero incluye menos de 100 países.

La violencia contra la mujer es un hecho demasiado frecuente. Sin embargo, no está documentada de manera tal de permitir comparaciones internacionales. La Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula que el porcentaje de mujeres que han experimentado violencia física o sexual alcanza hasta 71% en algunos países.

Para saber más acerca de la participación de la mujer en la toma de decisiones, los indicadores comunitarios serían de gran ayuda; por ejemplo, aquellos que abordan la representación y el liderazgo. Este aspecto ha cobrado más importancia en muchas naciones, incluida India. Sin embargo, sólo unos pocos países disponen de datos comparables. De igual forma, son escasos los datos de participación electoral desagregados por género.

Fuente: Agarwal, 2003; ONU-DAES-DAW-CSW, 2010; Desai, 2010.

iniciativas. En este sentido, centramos nuestra atención en las diferencias en los niveles de instrucción en enseñanza secundaria y superior.

Mercado laboral

La participación de la mujer en la fuerza de trabajo, que incluye tanto a las empleadas como a las desempleadas (que buscan activamente un trabajo), así como a las que buscan un empleo en horario parcial, se había estancado en torno a 51% en 2008[17]. Las mujeres de los Estados Árabes incrementaron su participación en aproximadamente 9 puntos porcentuales en 1980, a 27% en 2008, cifra que apenas alcanza a 50% del promedio mundial[18].

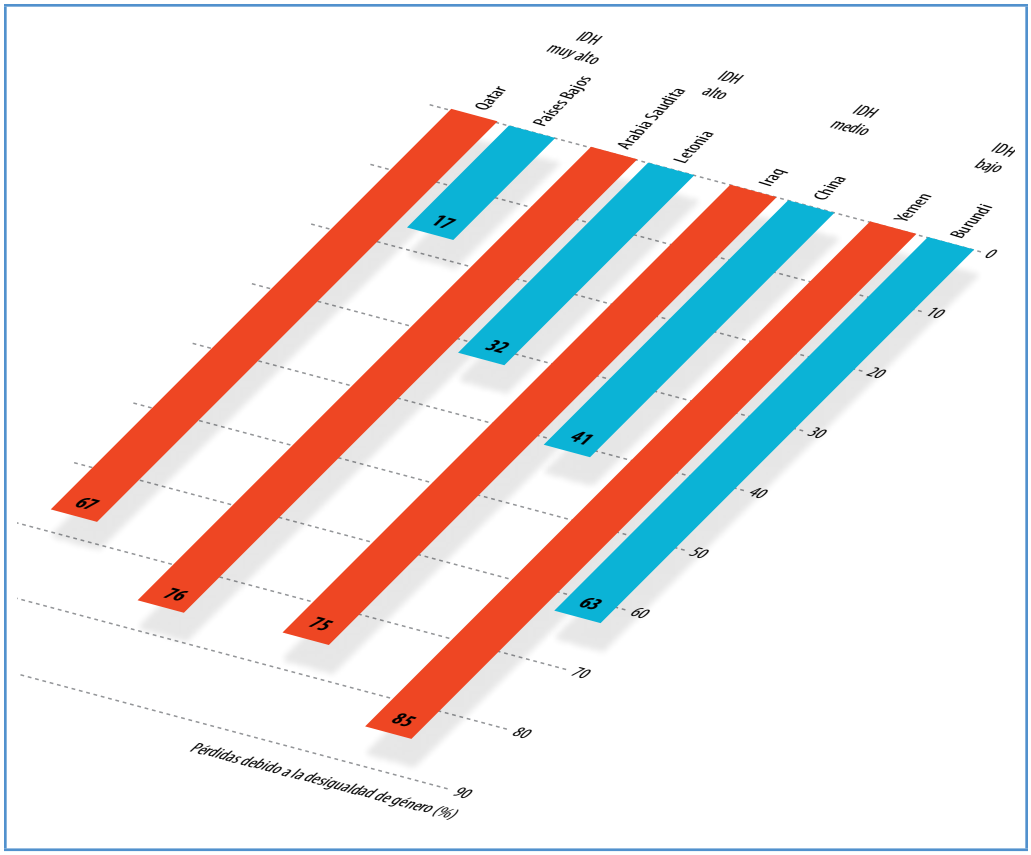
Aunque sirve, la participación en la fuerza de trabajo no muestra la segregación ocupacional en el mercado laboral y la brecha salarial por motivos de género (capítulo 4). No hay medidas directas del ingreso desagregadas por género para una cantidad suficientemente grande de países[19].

Dimensiones no evaluadas

Otros asuntos importantes inciden en el bienestar de la mujer, como uso del tiempo, acceso a activos, violencia doméstica y empoderamiento local, pero no existe información confiable y oportuna al respecto (recuadro 5.2). Estas inquietudes deben servir de base para renovar las iniciativas orientadas a recabar más información y así promover mayor sensibilización, discusiones públicas y formulación de políticas (capítulo 6).

FIGURA 5.4 Grandes pérdidas debido a la desigualdad de género en el espectro del IDH

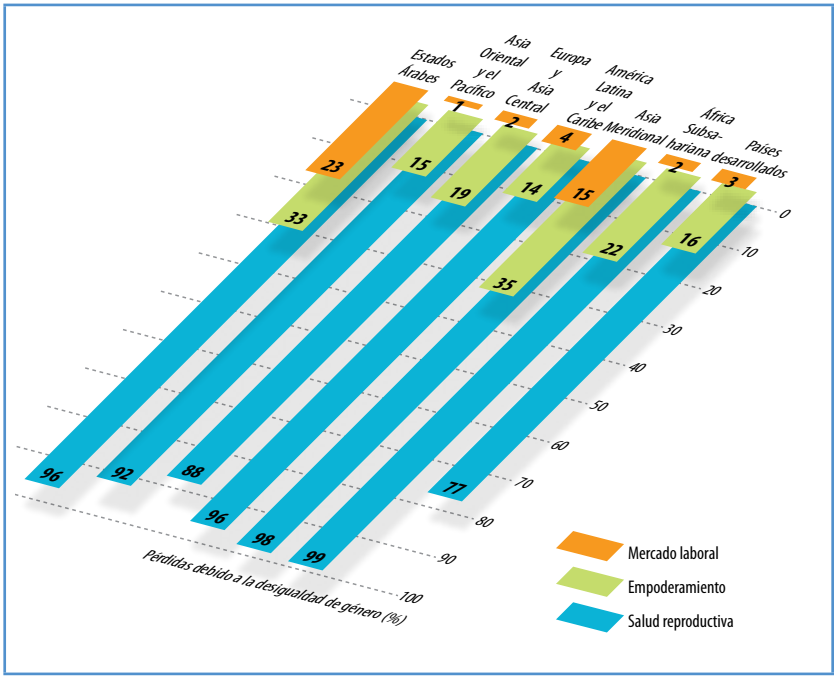
Pérdidas en el desempeño debido a la desigualdad de género, selección de países



Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

FIGURA 5.5 **La salud reproductiva es la que más contribuye a la desigualdad de género**

Pérdidas debido a la desigualdad de género, por región



Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

Enormes variaciones en la desigualdad de género

El IDG fluctúa entre 0,17 y 0,85 (es decir, refleja pérdidas entre 17% y 85%). La figura 5.4 presenta las mayores y menores caídas según la clasificación en el IDH. Los Países Bajos ocupan el tope de la lista como la nación con la mayor equidad de género, seguido por Dinamarca, Suecia y Suiza. Las 10 naciones con la mejor clasificación en esta materia tienen un IDG promedio de 0,23. Los Países Bajos sobresalen por tener una mortalidad materna muy baja, una de las tasas más reducidas de fecundidad entre adolescentes y una situación cercana a la paridad en nivel de instrucción, participación política y empleo. Entre los países desarrollados, Qatar es el que está más lejos de la igualdad de género, mientras que Arabia Saudita, Iraq y Yemen son los más distanciados de la paridad en sus respectivos grupos de IDH. Entre los países de IDH bajo, Burundi es el más cercano a la igualdad de género, al igual que China en el grupo de desarrollo humano medio.

Los 10 países que ocupan los últimos lugares (en orden descendiente) son Camerún, Côte d'Ivoire, Liberia, República Centroafricana, Papua Nueva Guinea, Afganistán, Malí, Níger, la República Democrática del Congo y Yemen, con un IDG promedio de 0,79. Otros países con una marcada desigualdad de género son Arabia Saudita, Benin, Malawi y Sierra Leona. Con un IDH de 0,75 y un ingreso per cápita de casi US$25.000, Arabia Saudita tiene un desarrollo humano alto y ocupa el lugar 55 en la clasificación global del IDH. No obstante, pese al nivel de instrucción relativamente elevado alcanzado por las mujeres de ese país, prácticamente no figuran en el parlamento y su tasa de participación en la fuerza laboral es de apenas 25% en comparación con la de los hombres. Así, el país tiene un valor de 0,76 en el IDG y se ubica en el lugar 128 entre 138 naciones.

Las tendencias regionales revelan que la salud reproductiva es el factor que más contribuye a la desigualdad de género en el mundo (figura 5.5). Tanto los Estados Árabes como Asia Meridional se caracterizan por el empoderamiento relativamente bajo de sus mujeres. En la primera de estas naciones, la mujer además se ve afectada por la desigualdad en la participación laboral. En cuanto a la participación política, es mayor en África Subsahariana que en los Estados Árabes, Europa y Asia Central y Asia Meridional. Sin embargo, este empoderamiento se ve contrarrestado por disparidades en educación. En los países de Europa y Asia Central, la representación de la mujer en el parlamento es más baja, pero sus niveles de educación y de empleo se acercan a la paridad y las tasas de mortalidad materna son bajas.

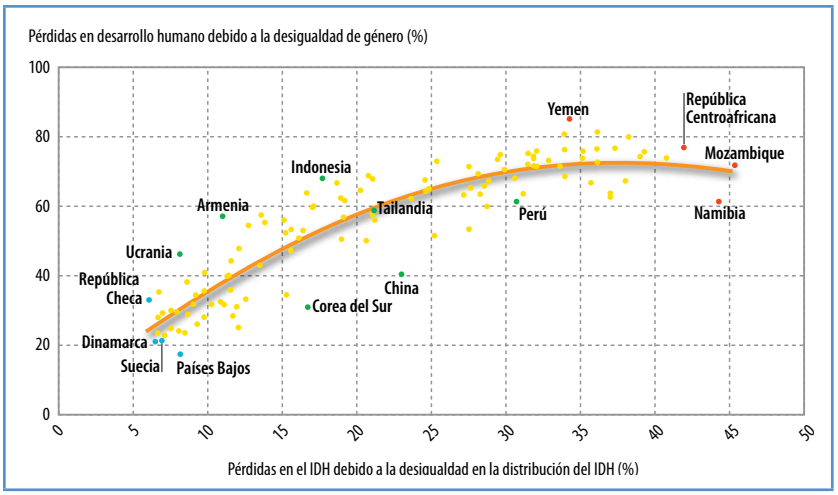
De manera más general, los países que ocupan los últimos lugares en el IDH tienen registros deplorables en numerosas dimensiones del bienestar de la mujer. Para los 20 últimos de la lista, la tasa promedio de mortalidad materna es de alrededor de 915 por cada 100.000 nacidos vivos y la tasa de fecundidad entre adolescentes, de 111 nacimientos por cada 1.000 mujeres entre 15 y 19 años de edad, muy superior a los promedios mundiales de 273 muertes y 54 nacimientos, respectivamente. Por otra parte, por cada ocho hombres, apenas hay una mujer parlamentaria en estos países.

La desigualdad de género y la pérdida debido a la desigualdad en la distribución del IDH (0,87) están fuertemente relacionadas. Ello sugiere que países con una desigual distribución del desarrollo humano también experimentan una elevada desigualdad de género y viceversa (figura 5.6)[20].

Los países con muy mal desempeño en ambos frentes son, entre otros, Haití, Mozambique, Namibia y la República Centroafricana, que pierden cada uno más de 40% (en desigualdad) y 70% (en género). Las naciones que ocupan el centro de la distribución —con pérdidas de cerca de 21% en desigualdad y 58% en género— son, entre otros, México y Tailandia. Los países que muestran los mejores resultados en ambos frentes, con pérdidas por desigualdad inferiores a 10% y de 22%, por género, son Dinamarca, los Países Bajos y Suecia.

FIGURA 5.6 Comparación de las pérdidas en desarrollo humano debido a la desigualdad

Pérdidas debido a la desigualdad de género versus la desigualdad multidimensional



Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

Restricciones del Índice de Desigualdad de Género

El IDG no es perfecto. Una de sus deficiencias es el sesgo a favor de minorías selectas que tienen algunos de sus indicadores (como la representación parlamentaria). Aun así, los ajustes para neutralizar los efectos de la desigualdad aclaran aspectos importantes sobre la posición de la mujer en casi 140 países[21]. Además de entregar nuevas perspectivas sobre las brechas de género en materia de bienestar y empoderamiento, también subraya la importancia de contar con políticas públicas dinámicas para superar las desventajas estructurales que afectan a la mujer.

Medición de la pobreza: el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM)

Para avanzar en el desarrollo humano, es necesario centrar la atención en las carencias. Las dimensiones de la pobreza van mucho más allá de la falta de ingresos, ya que también incluyen salud y nutrición inadecuadas, falta de educación y de conocimientos especializados, medios de sustento inapropiados, malas condiciones de vivienda, exclusión social y escasa participación. La pobreza que afecta a las personas en todo el mundo —resaltada por el trabajo de campo que se llevó a cabo para obtener información para este *Informe* (recuadro 5.3)— es multifacética y, por consiguiente, multidimensional.

Los indicadores basados en el dinero obviamente son importantes, pero también es necesario tener en cuenta las distintas privaciones y su superposición, en especial por la alta probabilidad de que los hogares que enfrentan múltiples carencias se encuentren en una situación peor de lo que sugieren las medidas de pobreza por ingresos[22].

El IPM se basa en el enfoque de las capacidades. Incluye un abanico de dimensiones que surgieron de ejercicios participativos llevados a cabo entre comunidades pobres y de un incipiente consenso internacional. No obstante, dado que la medida requiere que todos los datos

RECUADRO 5.3 Pobreza: imágenes recogidas en Indonesia, Kenya y Madagascar

Jiyem, de 70 años, vive cerca de Jenar, Indonesia, junto con su esposo, hijo, nuera y nieto. Djojo, el marido de Jiyem, es ciego y no puede trabajar. Paninyo, su hijo, tiene una discapacidad mental y trabaja en el campo, donde gana aproximadamente US$1,10 al día. Jiyem antes trabajaba en una granja, pero ahora sólo recoge los restos que quedan de la cosecha de arroz. Aunque no genera ingresos, consigue algo de alimento. Ninguno de los familiares de Jiyem tiene educación primaria completa. Sufren carencias en varias dimensiones, ya que tienen piso de tierra, viven sin energía eléctrica, agua por tuberías ni combustible adecuado para cocinar, y su nutrición es insuficiente.

Salome, de 30 años, vive con su marido y seis hijas en el barrio de tugurios Lunga Lunga, en Nairobi. Su esposo sólo puede trabajar ocasionalmente cuando hay empleo disponible en el parque industrial cercano, pero eso es sólo a veces. Ella no puede tomar un empleo remunerado porque debe cuidar a sus hijas, pero gana algo de dinero repartiendo agua a otros hogares. La familia no tiene energía eléctrica, agua por tubería ni un sistema adecuado de saneamiento. Salome tuvo siete hijos, pero uno murió hace algunos años a la edad de cuatro meses. Merah, de 6 años, ya debería estar matriculada en la escuela como sus hermanas mayores, pero sus padres no pueden costear el derecho de inscripción de 300 Ksh (US$4). La edad de las demás niñas fluctúa entre 3 meses y 14 años. A veces Salome y su marido no pueden dar de comer a su familia y tienen que depender de otros miembros de la comunidad. "Me preocupa no ser capaz de alimentar a mis niñas", dice ella. La familia de Salome sufre privaciones en salud, educación y nivel de vida.

Lydia, de 35 años, vive en Manarintsoa, uno de los distritos más pobres de Antananarivo, Madagascar. Su vivienda, construida por su hermano en un sitio que ella arrienda por US$2,30 mensuales, es precaria, tiene piso de tierra y no cuenta con agua ni electricidad. Con sus cuatro hijos y un nieto, constituyen un hogar monoparental desde que su marido la abandonara hace cuatro años. Lydia gana entre US$0,31 y US$0,63 diarios con la venta de desechos que recoge, como botellas de plástico, latas, zapatos y trapos. En un día normal, se levanta a las 5 a.m. para asegurarse un puesto en el mercado donde vende los bienes que recolecta. Luego, vuelve a su casa para tomar desayuno con sus hijos, que normalmente se compone de café y en ocasiones, algo de pan, antes de volver al puesto. Hasina, su hija mayor, se hace cargo de los quehaceres domésticos mientras ella trabaja. La comida principal de la familia es la cena, ya que sólo en días festivos suelen compran algo para almorzar. Los hijos menores, de cuatro y seis años, también recogen chatarra para la reventa o piden limosna para comprar alimentos. El hogar de Lydia tiene carencias en varios indicadores de nivel de vida, como piso de tierra, falta de electricidad, excusado o agua por tubería, y privaciones en educación y nutrición.

Fuente: estudios de campo realizados como parte de las investigaciones básicas para el *Informe sobre Desarrollo Humano*; ver Alkire and Santos (2010).

provengan de un mismo hogar, eran pocas las dimensiones disponibles que calificaban para ella. Por ejemplo, las encuestas que recopilan la información necesaria para evaluar otras dimensiones importantes no contienen suficientes datos sobre trabajo, empoderamiento y consumo. Se requieren mejores datos en áreas cruciales como trabajo informal, empoderamiento, seguridad ante la violencia y relaciones humanas (capital social y respeto), tema que abordamos en el capítulo 6.

El IPM, simple e importante en términos de políticas públicas, complementa los métodos basados en el ingreso al adoptar un enfoque más amplio[23]. Identifica las privaciones simultáneas que padecen los hogares en las tres dimensiones del IDH y muestra la cantidad promedio de personas pobres y las carencias que deben afrontar estas familias. En el cuadro estadístico 5 se presenta un conjunto de estimaciones relacionadas con el IPM para todos los países de los cuales se dispone de información.

Esta nueva medida sustituye al Índice de Pobreza Humana (IPH) que se publicaba desde 1997[24]. El IPH, pionero en su tiempo, usaba promedios nacionales para reflejar las privaciones agregadas en salud, educación y nivel de vida. Sin embargo, no permitía identificar a individuos y hogares específicos o a grupos más amplios de personas que experimentaban las mismas privaciones[25]. El IPM se sobrepone a estas deficiencias al medir la cantidad de personas afectadas por privaciones simultáneas y el número de carencias que enfrentan en promedio. Éste puede desglosarse en sus dimensiones para mostrar cómo cambia la composición de la pobreza multidimensional en incidencia e intensidad entre distintas regiones, grupos étnicos, etc., lo cual tiene consecuencias útiles en materia de políticas.

Patrones generales de la pobreza multidimensional

El IPM es el producto de la incidencia de la pobreza multidimensional (la proporción de personas que son pobres en varias dimensiones) y del número promedio de privaciones que

experimenta cada hogar pobre (la intensidad de su pobreza). Tiene las mismas tres dimensiones que el IDH (salud, educación y nivel de vida) reflejadas mediante 10 indicadores, cada uno de los cuales tiene igual ponderación dentro de cada dimensión (figura 5.7). Un hogar es pobre en múltiples dimensiones cuando padece carencias en al menos dos de los seis indicadores (el límite cambia de acuerdo con la ponderación del indicador específico dentro de la medida global; vea la *Nota técnica 4*). Los límites son austeros y reflejan privaciones graves, en su mayoría vinculadas con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

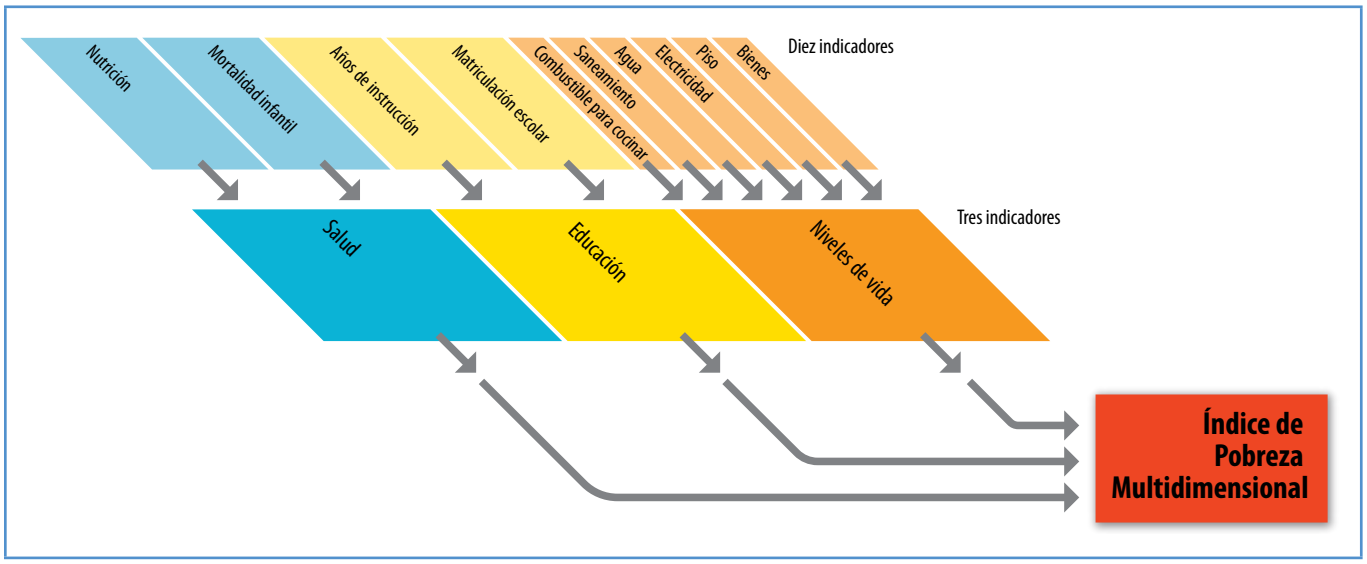
Salta de inmediato a la vista que el IPM resulta de especial utilidad para los países menos desarrollados. En efecto, captura las privaciones generalizadas que existen en Asia Meridional y África Subsahariana y en los países más pobres de América Latina. Además, revela la magnitud de la pobreza más allá de las medidas monetarias, lo que constituye un logro importante. En resumen, ayuda a capturar y transmitir gráficamente aquellas privaciones simultáneas —a partir del consenso internacional que expresan los ODM— gravísimas y decididamente inaceptables.

En síntesis, calculamos que cerca de la tercera parte de la población de 104 países, o casi 1.750 millones de personas, son pobres en varias dimensiones a la vez[26]. Por ejemplo, pueden vivir en un hogar en que uno de sus miembros está desnutrido, ha muerto un niño, ninguno de sus componentes ha recibido cinco años de educación y ningún niño en edad escolar está matriculado en la escuela. O bien es un hogar que no tiene combustible para cocinar, servicios de saneamiento, agua, electricidad, piso ni bienes.

La medida de pobreza más utilizada es la pobreza por ingresos, basada ya sea en la línea de pobreza de un determinado país o en una norma internacional. Análisis preliminares indican que el IPM refleja aspectos superpuestos, pero diversos de la pobreza. Cuando se compara la incidencia nacional de la pobreza por ingresos, medida a través de la línea de pobreza de US$1,25 al día, con la de la pobreza multidimensional, el número de personas que padecen esta última es más alto en la mayoría de los países, entre ellos Etiopía, Guatemala y Marruecos. La figura 5.8 muestra los patrones de algunos países, mientras que todos los resultados se presentan en el cuadro estadístico 5.

FIGURA 5.7 Componentes del Índice de Pobreza Multidimensional

IPM: tres dimensiones y 10 indicadores



Nota: el tamaño de los recuadros refleja las ponderaciones relativas de los indicadores.

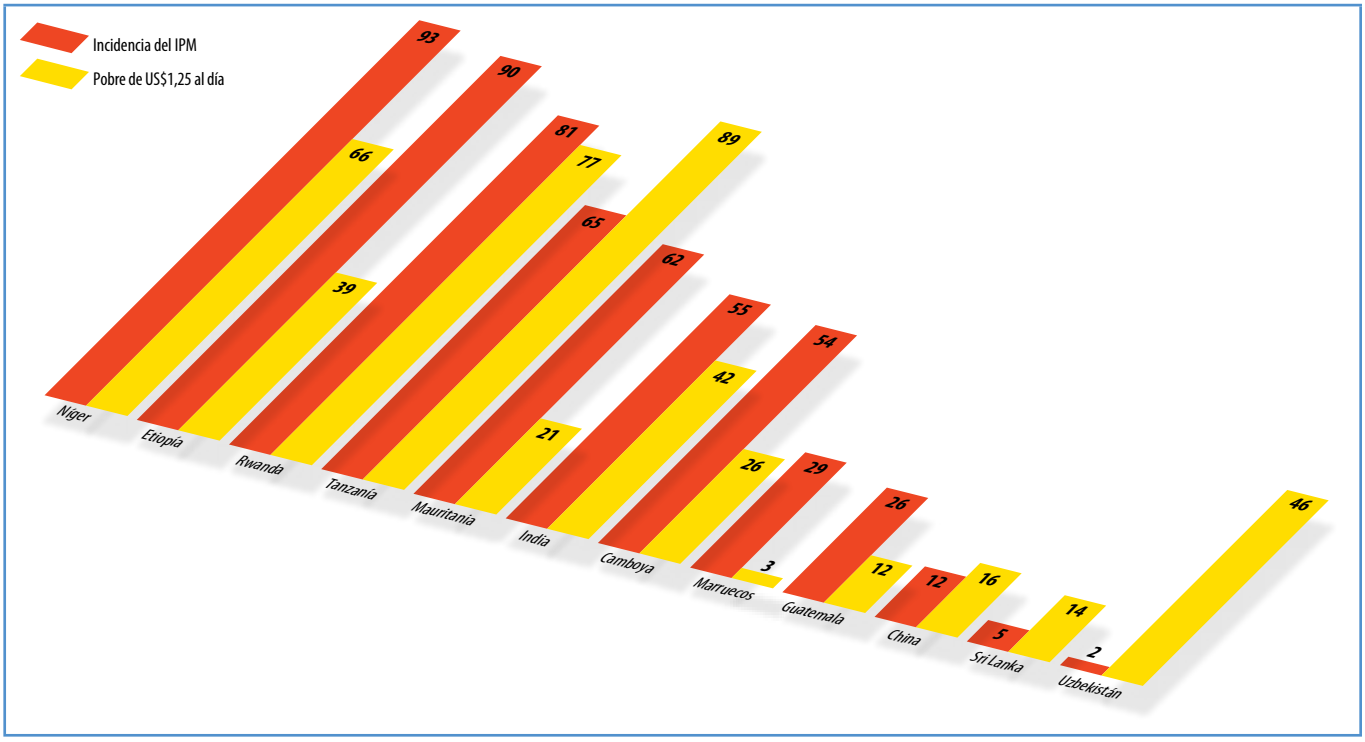
Fuente: Alkire y Santos, 2010.

No obstante, en 19 de los 72 países de la muestra para los cuales se cuenta tanto con el IPM y la medida de pobreza por ingresos —entre ellos China, Tanzanía y Uzbekistán— hay más personas afectadas por la pobreza por ingresos que por la pobreza multidimensional. En general, cuanto menor es el IDH del país, es más probable que la pobreza multidimensional supere a la pobreza por ingresos[27].

Nuestro cálculo global de 1.750 millones de pobres afectados en múltiples dimensiones es superior a la cifra de 1.440 millones de personas que se estima vive con menos de US$1,25 diarios en los mismos países. Pero, es inferior a la estimación de 2.600 millones de personas que vive con menos de US$2 al día[28]. Las cifras difieren en la mayoría de las naciones por varias razones. En primer lugar, las medidas engloban conceptos diferentes, de modo que no puede esperarse que converjan plenamente. En segundo lugar, el ingreso y el consumo son difíciles de medir en muchos países en desarrollo, en particular debido al tamaño del sector informal y al volumen de alimentos consumidos que se producen en el propio hogar. En tercer lugar, en algunos países los recursos que mide el IPM se entregan gratuitamente o a muy bajo costo; en otros, están fuera del alcance incluso de la población que trabaja. Esto implica que algunos países, con acceso relativamente satisfactorio a servicios, tienen un IPM considerablemente menor al que les corresponde según los cálculos basados en aspectos meramente monetarios, entre ellos Sri Lanka, Tanzanía y Uzbekistán. Sin embargo, éste no es el caso de países como Etiopía y Níger, donde las privaciones que trascienden de los ingresos insuficientes son incluso peores. Por otra parte, a nivel de individuos y hogares, las personas tienen diferentes habilidades para convertir el ingreso en nutrición o en avances en educación, como sucede en el caso de familias con miembros con discapacidades o necesidades especiales. Por consiguiente, el IPM pretende servir de complemento a las medidas monetarias de la pobreza, como las estimaciones de US$1,25 diarios. La relación entre estos indicadores, al igual que sus consecuencias para las políticas públicas y el perfeccionamiento de

FIGURA 5.8 Comparación de la pobreza multidimensional y de ingresos

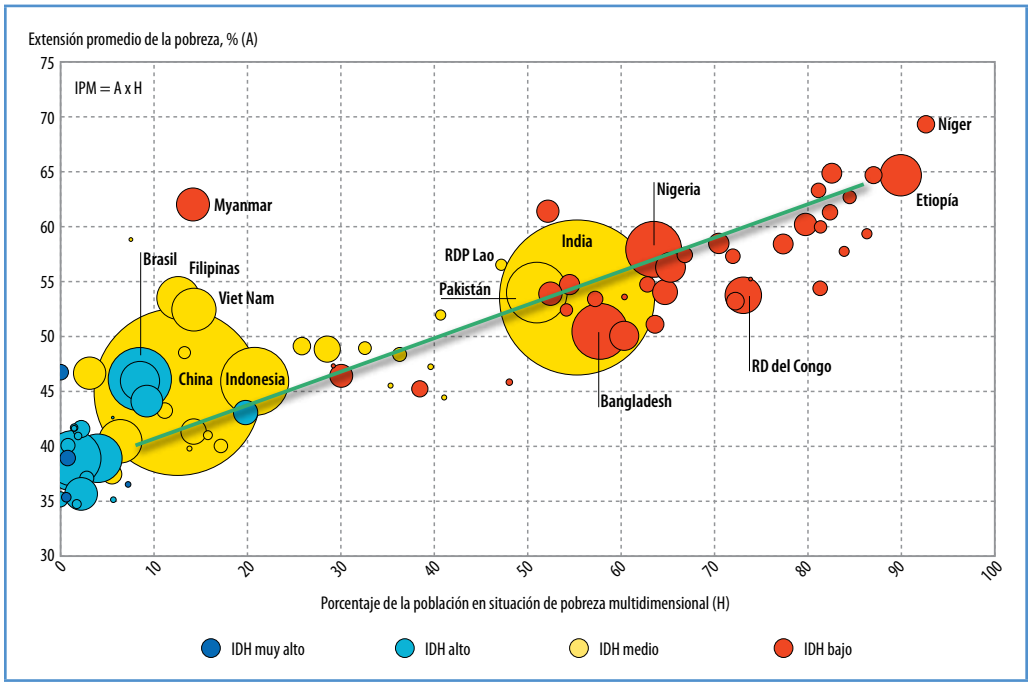
Porcentaje de personas que viven en condiciones de pobreza: IPM y pobreza de ingresos, países seleccionados



Fuente: cálculos de la HDRO utilizando datos de Alkire y Santos (2010).

FIGURA 5.9 **Los países con mayor incidencia de pobreza multidimensional suelen tener mayor intensidad de privaciones**

Intensidad promedio de la pobreza en relación con la proporción de la población considerada pobre



Nota: el tamaño de los círculos representa la población de cada país.

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de datos de Alkire y Santos (2010).

las metodologías, son prioridades para futuras investigaciones.

¿Cuál es la relación entre la incidencia de la pobreza multidimensional y su intensidad? Esta relación sorprende por su coherencia: los países que tienen una mayor incidencia de pobreza multidimensional suelen experimentar más privaciones (figura 5.9). Al mismo tiempo, surgen algunos casos particulares, es decir, países con baja incidencia de pobreza, pero con elevada intensidad (como Filipinas, Myanmar y Viet Nam) y naciones con alta incidencia de pobreza, pero baja intensidad (como Bangladesh, Camboya y la República Democrática del Congo).

Pobreza multidimensional por región y país

Las tasas regionales de pobreza multidimensional fluctúan entre un valor cercano a 3% en Europa y Asia Central hasta cifras aproximadas a 65% en África Subsahariana. Asia Meridional es la región que alberga la mayor cantidad de personas pobres en varias dimensiones simultáneas, seguida por África Subsahariana (figura 5.10).

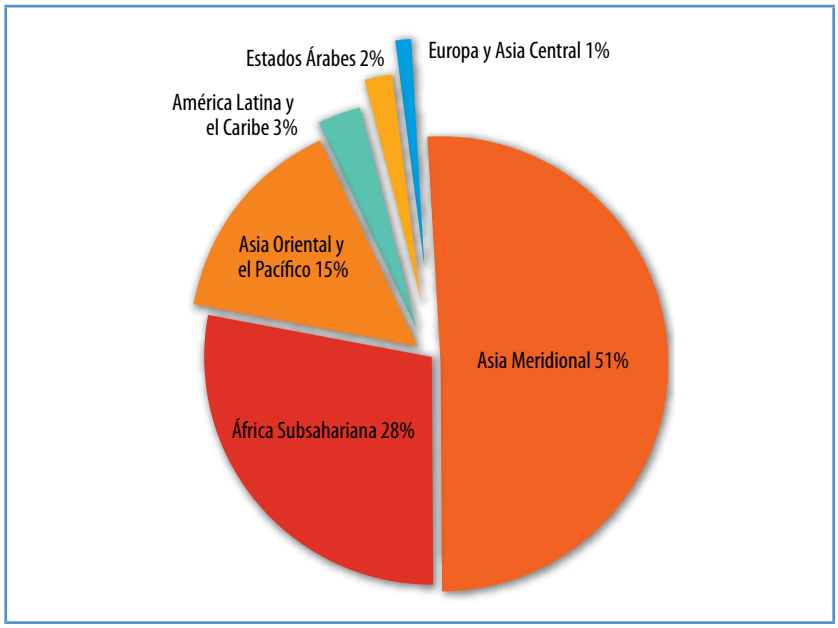
- África Subsahariana presenta la incidencia más elevada de pobreza multidimensional, aunque con importantes variaciones entre los 37 países incluidos en la muestra: desde apenas 3% en Sudáfrica hasta el impresionante 93% de Níger. La tasa promedio de personas que sufren privaciones fluctúa entre alrededor de 45% (en Gabón, Lesotho y Swazilandia) y 69% (en Níger). En Guinea, Malí y Níger, más de la mitad de la población es pobre y ha sufrido algún caso de mortalidad infantil. En esos países, al igual que en Burkina Faso, Burundi, Etiopía y Mozambique, más del 50% de la población es pobre y vive en hogares donde nadie ha terminado la enseñanza primaria.
- En ocho estados de India, cuyos niveles de pobreza son tan elevados como los 26 países más pobres de África, viven 421 millones de personas afectadas por carencias en múltiples dimensiones, más que los 410 millones

que en total habitan dichos países africanos. Es decir, el IPM indica que la intensidad y la incidencia de la pobreza multidimensional es más elevada en Asia Meridional que en cualquier otra región.

- En la mayoría de las naciones de Asia Oriental y el Pacífico, incluidas China y Tailandia, las tasas de pobreza multidimensional son relativamente reducidas. Sin embargo, se considera que más de la mitad de los camboyanos son pobres en múltiples dimensiones debido a la falta de electricidad, saneamiento y combustible para cocinar.
- En América Latina y el Caribe, entre 2% (Uruguay) y 57% (Haití, incluso antes del devastador terremoto que afectó al país en 2010) de la población sufre privaciones simultáneas.
- Los Estados Árabes conforman un grupo muy heterogéneo de naciones. En general, la tasa de pobreza multidimensional es inferior a 7% (por ejemplo, los Emiratos Árabes Unidos y Túnez), pero el índice asciende a más de 14% en Iraq, 28% en Marruecos y 29% en Djibouti, y llega hasta a 52% y 81% en Yemen y Somalia, respectivamente.

FIGURA 5.10 La mayoría de los pobres multidimensionales vive en Asia Meridional y África Subsahariana

Distribución de los pobres multidimensionales del mundo que viven en países en desarrollo



Nota: la muestra incluye a 98 países en desarrollo y cubre el 92% de la población de esas naciones.

Fuente: cálculos de la HDRO a partir de datos de Alkire y Santos (2010).

- En Europa y Asia Central, los niveles de pobreza estimados con el IPM son muy bajos. Hay tasas cercanas a cero en varios países, en Azerbaiyán, Estonia, Kirguistán y Turquía oscilan entre 5% y 7% y en Tayikistán, alcanzan un máximo de 17%. Estas cifras reflejan las limitaciones de aplicar los austeros umbrales del IPM en países con un nivel de acceso relativamente bueno a servicios básicos y de ninguna manera implican que la región esté exenta de privaciones.

Las variaciones al interior de un país son muy importantes para las políticas públicas. En India, la tasa de pobreza multidimensional de Delhi es cercana a la de Iraq y Viet Nam (aproximadamente 14%), mientras que en el estado de Bihar es similar a la de Sierra Leona y Guinea (cerca de 81%). La figura 5.11 muestra la situación de Kenya desagregada por provincia, así como del interior de las provincias más pobres y centrales, y de las zonas urbanas y rurales, con respecto a una selección de países. El IPM de Nairobi es levemente más alto que el de Brasil, mientras que para la zona rural del nororiente de Kenya es peor que el de Níger, el país más pobre de la muestra.

Es posible investigar el nivel de pobreza por etnia, afiliación religiosa y casta. En las mediciones de pobreza multidimensional de México, en uso desde 2009, sobresale la pobreza entre los pueblos indígenas (recuadro 6.4, capítulo 6). En Bolivia, la pobreza era de 27% entre los mestizos, pero 1,6 veces mayor entre los indígenas quechua. En India, 81% de los integrantes de las tribus registradas son pobres en múltiples dimensiones, junto con 66% de las castas registradas y 58% de otras castas atrasadas[29]. Cerca de la tercera parte de los demás hogares de India sufren de pobreza multidimensional, con un IPM apenas inferior al de Honduras.

Restricciones del Índice de Pobreza Multidimensional

Al igual que el IDG, el IPM tiene algunos inconvenientes que se deben principalmente a restricciones impuestas por los datos. En primer lugar, los indicadores incluyen productos (años

de escolaridad) y a la vez insumos (combustible para cocinar), pero también un indicador estándar (mortalidad infantil, que podría reflejar un fallecimiento reciente o muy antiguo), porque no se dispone de datos continuos para todas las dimensiones. En segundo lugar, los datos sobre temas de salud son relativamente imperfectos o tienen poca cobertura, en particular en el caso de la nutrición. No obstante, las tendencias que se desprenden de la información disponible son convincentes y parecen familiares. En tercer lugar, en algunos casos fue necesario hacer evaluaciones cuidadosas para abordar el tema de la falta de datos. Sin embargo, para considerar a un hogar como pobre multidimensional, debía sufrir privaciones en al menos seis indicadores del nivel de vida, o bien en tres de éstos y en uno de salud o educación. Esta exigencia hace que el IPM sea menos sensible a pequeñas inexactitudes. En cuarto lugar, como bien se sabe, al interior de un hogar puede haber desigualdades graves, pero el indicador no las captura. En quinto lugar, aunque el IPM va mucho más allá de medir la incidencia de la pobreza e incluye también su intensidad, no mide la desigualdad entre los pobres[30]. Por último, estas estimaciones se basan en datos disponibles para el público en general y abarcan varios años entre 2000 y 2008, lo que impide la comparabilidad directa entre países.

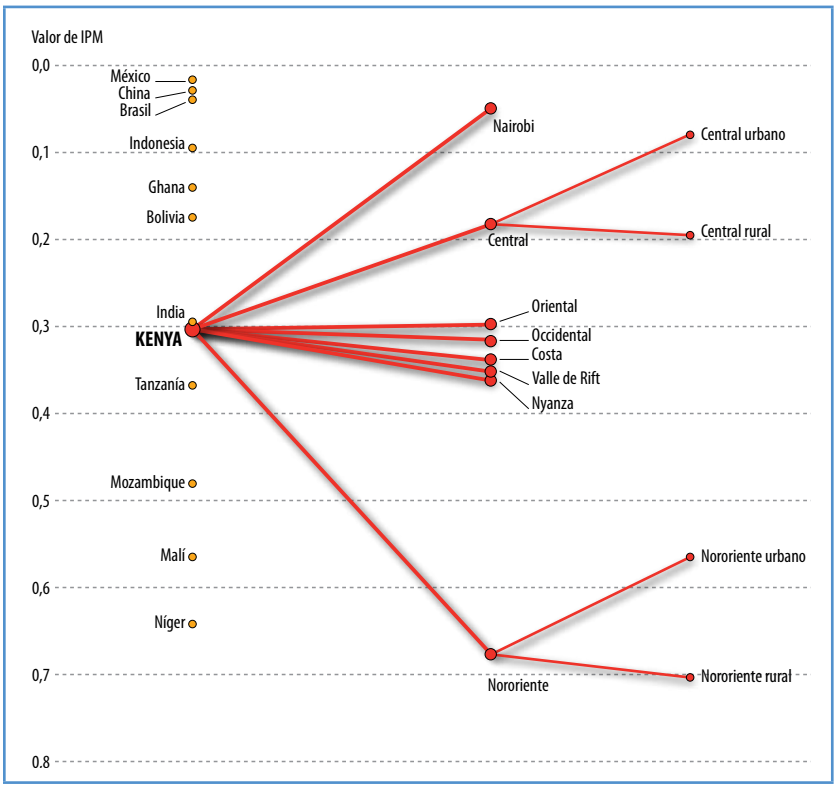
En el grupo de IDH medio (Tailandia, economías en transición y algunos de los países más ricos de América Latina), las privaciones que mide el IPM son mucho menos frecuentes. No obstante, los bajos IPM que registran estas naciones no implican la ausencia de pobreza real. Aunque el IPM no logre medirlo, sabemos por experiencia y por fuentes complementarias (que incluyen cálculos de pobreza basados en aspectos económicos) que el sufrimiento de la población pobre de estos países es verdadero y que con frecuencia padece grandes desigualdades en numerosas dimensiones.

* * *

El *Informe* de este año muestra avances en el programa de mediciones del desarrollo humano. A partir de muchos años de investigaciones y de las críticas recibidas, incorpora nuevas medidas sobre la desigualdad multidimensional, tanto general como por género, y la pobreza. Al tiempo que subraya la solidez esencial del IDH, introduce ajustes evaluados muy cuidadosamente. Con el renovado interés de contar con medidas alternativas de bienestar, el IDH adquiere aún mayor prominencia y seguirá siendo un pilar fundamental del *Informe sobre Desarrollo Humano*. Por otra parte, no obstante la mayor calidad y disponibilidad de datos desde 1990, todavía persisten enormes brechas y falencias. Aún no hay medidas sintéticas de aspectos cruciales del bienestar, en particular: del empoderamiento. Y se necesita mayor trabajo conceptual y empírico para hacer converger los programas de medición de la sostenibilidad ambiental y del desarrollo humano. Volvemos a examinar estos desafíos en el programa orientado al futuro que esbozamos en el capítulo 6.

FIGURA 5.11 Enormes diferencias al interior del país: pobreza multidimensional en Kenya

Índice de Pobreza Multidimensional: provincias de Kenya en comparación con otros países



Fuente: Alkire y Santos, 2010.

CAPÍTULO 6

El programa después de 2010

Este *Informe* partió reafirmando la permanente relevancia del desarrollo humano en el siglo XXI. Hemos recopilado una serie de pruebas y examinado las ideas actuales con el fin de aportar a la definición del camino que nos queda por recorrer. La información recogida demuestra que es posible mejorar la vida de la gente a través de medios que ya están a disposición de la mayoría de los países, si bien el progreso no está garantizado. Los caminos para promover el desarrollo humano son variados y específicos a las condiciones históricas, políticas e institucionales de un país.

En este contexto, el *Informe* ha llegado a variadas conclusiones acerca de las tendencias y los patrones en las dimensiones básicas y factibles de medir del desarrollo humano:

- Los habitantes de la mayoría de los países, aunque no de todos, han conseguido avances permanentes y de largo plazo en salud y educación durante las últimas décadas.
- No ha habido una convergencia general de ingresos entre los países, pese al crecimiento significativo de algunas economías de Asia Oriental y el Pacífico y la India.
- Existe una correlación débil entre *cambios* en los ingresos y *cambios* en salud y educación en los últimos 40 años. La explicación más plausible es que las oportunidades y los procesos que hoy viven los países en desarrollo son distintas a lo que eran en el pasado.
- Esto no significa que el crecimiento carezca de importancia: tener el control sobre los recursos sigue siendo fundamental para ampliar muchas capacidades. No obstante, señala que el progreso en salud y educación se puede lograr incluso cuando el crecimiento resulta esquivo.
- El desarrollo mundial de conocimiento y tecnologías está abriendo nuevas puertas y caminos y reduciendo el costo de logros básicos; ello le otorga gran importancia a políticas dispuestas a aprovechar las oportunidades de manera estratégica.
- Existen múltiples vías para conseguir los objetivos planteados y los resultados varían enormemente entre países con condiciones iniciales diferentes. Muchos han conseguido avances sostenidos poniendo énfasis en salud y educación; otros han priorizado el crecimiento económico rápido, aunque a veces con un alto costo en cuanto a sostenibilidad ambiental.
- Las políticas y reformas compatibles con el progreso varían considerablemente según el marco institucional y dependen de restricciones estructurales y políticas. Los intentos por importar soluciones institucionales y normativas de países con condiciones diferentes suelen terminar en fracaso.

También revisamos las tendencias de los componentes del desarrollo humano que no se miden con tanta frecuencia pero que son tan importantes como aquellos que conforman el Índice de Desarrollo Humano (IDH). La revisión arrojó los siguientes resultados:

- Los procedimientos democráticos formales han proliferado en los países, de manera que la mayoría de la gente vive ahora en sociedades democráticas y, además, tiene oportunidad de votar en elecciones locales; no obstante, la democracia no siempre garantiza transparencia y rendición de cuentas.

- Sigue habiendo enormes desigualdades entre países, grupos y personas en todos los aspectos del bienestar; más aún, las desigualdades en materia de ingresos van en aumento.
- Existen cada vez más pruebas de que los actuales patrones mundiales de producción y consumo son insostenibles en términos ambientales.

El *Informe* también incorpora innovaciones clave en materia de mediciones. El IDH clásico se mejoró y complementó con nuevas medidas de desigualdad en el IDH, en las disparidades de género y en la pobreza multidimensional. Aunque dichas innovaciones se basan en datos y avances técnicos de reciente disponibilidad, la nueva serie se introduce de modo experimental y se revisará a partir de las discusiones, la retroalimentación y los avances en materia de datos.

Estos hallazgos tienen implicancias para el programa de desarrollo humano a futuro. Aunque no existen recetas únicas ni varitas mágicas para lograr desarrollo humano, surgen tres mensajes claros en materia de políticas públicas. En primer lugar, no podemos suponer que el desarrollo futuro reflejará los avances del pasado: en muchos aspectos, hoy hay más oportunidades, situación que se mantendrá en el futuro. En segunda instancia, la variedad de experiencias y contextos específicos favorece la formulación de pautas generales en lugar de recetas normativas universales. En tercer lugar, existen nuevos desafíos de gran envergadura que deben ser abordados, y el más importante de ellos es el cambio climático.

Puede que el cambio climático sea el factor individual que transforme radicalmente nuestro futuro, impidiendo el progreso constante en desarrollo humano que la historia nos sugiere

El avance y la amenaza del cambio climático

Así como en el pasado los avances han sido complejos y no lineales, cualquier proyección sobre el futuro es incierta. En los documentos de antecedentes para este *Informe*, se modeló la trayectoria futura promedio de los países de acuerdo con la ruta emprendida por países más desarrollados que partieron desde niveles similares de IDH[1]. Dichas proyecciones indican que a niveles más bajos de desarrollo humano, se pueden conseguir progresos considerables en las próximas décadas. Sobre la base de los avances del pasado, un país tardaría alrededor de 70 años en avanzar desde el IDH de Filipinas hasta el de España. Para llegar del IDH de Níger al de Madagascar, o del de Camerún al de Botswana, tomaría 25 años, o aproximadamente una generación[2]. Las proyecciones de los escenarios de ingresos alternativos generados por investigadores de diversos lugares del mundo generalmente indican que los países asiáticos, en especial China e India, continuarán convergiendo con las naciones desarrolladas, mientras que América Latina y el Caribe y África Subsahariana seguirán rezagados[3].

Los modelos que sustentan dichos escenarios no prevén sucesos que sean considerablemente más adversos (o más favorables) que aquellos acaecidos en el pasado. No obstante, las crisis negativas e imprevistas —como guerras, epidemias y catástrofes ambientales— perjudicarían el desarrollo humano a futuro. Acontecimientos positivos, como la cura del paludismo, el VIH y el sida, y el cese de los conflictos, promoverían avances.

Las proyecciones indican que la población mundial llegaría a los 9.000 millones de habitantes en 2050; los países en desarrollo serían responsables de casi la totalidad de este aumento. Sin migración, la población de los países desarrollados llegaría a su punto máximo en 2020 para luego decaer ligeramente en las próximas tres décadas. Esta dinámica demográfica, junto con el aumento de los ingresos, tendrá consecuencias en los recursos naturales y el medio ambiente. Puede que el cambio climático sea el factor individual que transforme radicalmente nuestro futuro, impidiendo el progreso constante en desarrollo humano que la historia nos sugiere. Aunque ha costado conseguir acuerdos internacionales y las respuestas en materia de políticas han sido, por lo general, lentas, existe un claro consenso: el cambio climático existe y puede frustrar el desarrollo humano. Se espera que afecte considerablemente el nivel del mar

y los patrones climáticos, y posiblemente, los asentamientos humanos y la productividad agrícola.

Una estimación sugiere que a mediados del siglo, los efectos adversos del cambio climático en la producción de cereales harán subir los precios —más del doble en el caso del trigo— con repercusiones de enorme envergadura. En el peor escenario, para 2050 el consumo per cápita de cereales habría caído en un quinto, dejando desnutridos a otros 25 millones de niños; la región más afectada sería Asia Meridional[4]. Los efectos a largo plazo en la productividad agrícola varían según la región y son, por lo general, negativos en regiones áridas y tropicales (principalmente en países en desarrollo), y positivos en algunas partes más frías del mundo, entre ellas Canadá y la Federación de Rusia[5].

La reflexión sobre el cambio climático ha evolucionado rápidamente y hoy se reconoce el enorme desafío que enfrentamos, que incluso pone en riesgo la propia existencia de algunos Estados insulares. El cambio climático enfrenta a la comunidad internacional a una prueba monumental, y es mucho lo que está en juego. De carácter mundial y prácticamente irreversible, el fenómeno es un asunto de justicia distributiva entre países y generaciones, cuya dinámica afectará a miles de millones de personas que vivirán en lo que queda de este siglo y en el futuro.

El desafío consiste en identificar aquellas políticas y estrategias que podrían favorecer el desarrollo humano a largo plazo, a fin de superar los avances del pasado y garantizar la inclusión de los grupos previamente desfavorecidos en la futura expansión de las libertades. Esto debe lograrse a través de vías que sobrepasen los límites del crecimiento intensivo en emisiones de carbono para que el desarrollo humano sea realmente sostenible.

El crecimiento rápido no ha conducido automáticamente a grandes progresos en aspectos más amplios del desarrollo humano

Un programa de políticas públicas

Es difícil determinar qué fuerzas impulsan las políticas públicas para avanzar en materia de desarrollo humano ya que los temas son complejos, los datos, escasos y los métodos, limitados. Tal vez la mejor manera de ilustrar estos problemas es a través de las críticas que recibe la comparación estadística entre países (las denominadas regresiones de corte transversal de países); se trata de críticas tan generalizadas que casi ningún resultado en torno a la relación entre políticas y crecimiento está exento de controversia[6].

No obstante, los demás métodos también tienen deficiencias. Por ejemplo, aunque las evaluaciones minuciosas pueden arrojar respuestas precisas a preguntas específicas, es imposible trasladar muchos de los resultados de ensayos aleatorios de programas a ámbitos distintos al experimental[7]. Del mismo modo, los estudios en profundidad de países no necesariamente se pueden aplicar a otras naciones o incluso al mismo país en distintos momentos históricos, aunque estos análisis ofrecen lecciones muy valiosas sobre la complejidad y la riqueza de las condiciones políticas, culturales y antropológicas de un determinado lugar.

Las políticas se diseñan e implementan todos los días en el mundo y tanto las instituciones como los investigadores del desarrollo reciben solicitudes de asesoría concreta. La reflexión sobre el desarrollo es un ámbito en disputa, en el que diversas ideas, interpretaciones y concepciones compiten por ganar aceptación. Nosotros hemos ofrecido una interpretación de las tendencias y patrones a partir de una lectura atenta de la historia y de las pruebas empíricas, así como de los ideales normativos básicos del enfoque de desarrollo humano, lo cual nos sirve para formarnos una visión del camino que queda por recorrer y de un programa para conseguir cambios.

Puesto que el crecimiento rápido —incluso cuando es sostenido— no ha conducido automáticamente a grandes progresos en aspectos más amplios del desarrollo humano, deben diseñarse políticas para favorecer los ingresos y otros objetivos simultáneamente. Las autoridades a cargo de las políticas pueden tener

diversas variables en vista. Y si bien no se puede suponer que el crecimiento económico conducirá inevitablemente al desarrollo humano y a la erradicación de la pobreza, muchos países han conseguido ambos. Las políticas que promueven el crecimiento económico y aquéllas que impulsan los aspectos del desarrollo humano no vinculados con los ingresos son diferentes, pero también se superponen. Es necesario poner más atención a esta superposición y a las posibles sinergias involucradas.

Cada vez hay más consenso en cuanto a que las mismas políticas pueden tener efectos diversos dependiendo del contexto

En el capítulo 3 se analizan los aspectos fundamentales del funcionamiento de mercados y Estado a la hora de determinar el éxito y el fracaso del desarrollo humano. Estas fuerzas están conformadas por el contrato social que las sustenta: por normas y expectativas sobre los roles y las responsabilidades del Estado y los mecanismos de rendición de cuentas y cumplimiento de la ley. Este contrato social entre las elites políticas y económicas y los grupos sociales se consuma a través de diversas vías que afectan la forma en que el Estado ejecuta las políticas y provee bienes y servicios públicos para ampliar las oportunidades y las libertades para todos. Lo anterior señala claramente la necesidad de tomar en serio el contexto a la hora de plantear cuáles son las políticas y programas más propensos a acelerar el desarrollo humano, un punto de particular relevancia para quienes buscan contribuir en el proceso de desarrollo.

Sin embargo, no estamos concluyendo que todas las instituciones y políticas son totalmente endógenas y cautivas de sucesos acaecidos hace siglos. Esto equivaldría a decir que las alternativas en materia de políticas están enteramente predestinadas y que la posibilidad de cambio, en especial de emprender reformas progresivas, está inherente y gravemente restringida. Afortunadamente, no hay pruebas que sustenten una conclusión tan pesimista. Los estudios de caso, la información histórica, los datos empíricos de diversos países y los resultados experimentales son todas piezas de un mismo rompecabezas. A veces nos permiten identificar políticas cuyos resultados se espera favorezcan el desarrollo humano, aunque sea en términos bastante generales. Dichas pruebas deben considerarse, desarrollarse y adaptarse a nivel nacional y local.

Por ejemplo, la capacidad de los actores estatales influye en lo que se puede lograr y en si los objetivos con apoyo político son distorsionados o no al momento de su ejecución, sobre todo en países con bajo desarrollo humano. La capacidad de individuos y grupos depende fundamentalmente de cómo se distribuye el poder en una sociedad y sus instituciones, en parte un legado de las desigualdades que la afectan.

Esto nos trae nuevamente al tema recurrente: no existe una única estrategia que funcione en todos los casos. El contexto importa. Cada vez hay más consenso en cuanto a que las mismas políticas pueden tener efectos diversos dependiendo del contexto[8]. Lo que ha funcionado en un lugar puede no resultar en otro. Por ejemplo, tanto Mauricio como Haití son economías insulares que crearon zonas francas industriales; en Mauricio dieron excelentes resultados pero fueron un fracaso total en Haití.

Nuestra revisión del desarrollo humano durante los últimos 40 años muestra la poca utilidad de un informe mundial que entregue recetas universales. Es mejor llevar el debate y los programas de políticas e investigaciones hacia terrenos diversos y complementarios. ¿Cuáles son las implicancias directas en materia de políticas que surgen de este enfoque? Las hemos organizado según tres encabezados: principios clave, contexto y fuerzas globales.

Consideración de principios para aportar a la formulación de políticas

Los individuos, grupos y líderes que propician el desarrollo humano operan con fuertes restricciones institucionales y políticas que afectan las opciones en materia de políticas públicas. No obstante, la experiencia sugiere principios generales para dar forma a un programa adecuado para el desarrollo humano.

Un hallazgo importante, a partir de varias décadas de experiencia con el desarrollo humano, es que centrarse exclusivamente en el crecimiento económico trae problemas. Si bien tenemos amplios conocimientos sobre cómo promover la salud y la educación, las causas del crecimiento siguen siendo inciertas y el

RECUADRO 6.1 El desarrollo como una libertad y el cambio en la visión de China

China inició las reformas económicas a fines de los años setenta con la adopción de una estrategia de desarrollo centrada en lograr rápido crecimiento económico. El aparato estatal se transformó en agente del crecimiento. Para evaluar el desempeño de los diferentes niveles de gobierno y funcionarios clave, se usó un solo criterio: la tasa de crecimiento económico de cada región.

El país se opuso explícitamente a gran parte de la sabiduría convencional sobre cómo administrar la transición al mercado. Le asignó prioridad a las reformas económicas por sobre las políticas y procedió sin una liberalización total y sin privatizaciones. Contrario a la opinión popular, las principales fuerzas impulsoras no fueron ni la inversión extranjera directa ni el crecimiento de las exportaciones. En cambio, gran parte del crecimiento de China se llevó a cabo a través de empresas municipales e industrias de propiedad de los gobiernos locales y administradas por ellos.

La economía creció a una tasa espectacular de 8% anual durante tres décadas, y los índices de la pobreza por ingresos cayeron más de 80% entre 1981 y 2005. Sin embargo, estos logros no se reproducen de igual modo en otras dimensiones del desarrollo humano. China ocupa el primer lugar en crecimiento económico desde 1970, pero el lugar 79 entre 135 países en materia de mejoras educacionales y sanitarias. De hecho, el país es uno de sólo 10 de la muestra de 135 que hoy registran tasas brutas de matriculación menores que en los años setenta. La lentitud de los avances se asoció con la descentralización del financiamiento de los servicios básicos, sin apoyo nacional adecuado, o con el aumento de las tarifas que deben pagar las familias. Independientemente de la causa, los servicios sociales públicos se deterioraron y en algunos lugares, incluso colapsaron.

Los costos de obtener crecimiento económico a como diera lugar también se han hecho evidentes en otros ámbitos. La creciente contaminación ambiental puso en riesgo diversos sistemas (suelos, cuerpos de agua y aire) de los cuales dependía el sustento de la gente, a veces con consecuencias mundiales. Además, se profundizaron las desigualdades de ingresos. En 2008, el consumo familiar per cápita en la región costera de Guangdong superaba en casi cuatro veces a la cifra del Tíbet.

China puso en marcha esta búsqueda del crecimiento económico más o menos en la misma época en que Amartya Sen, y posteriormente el *Informe sobre Desarrollo Humano*, comenzó a cuestionar esta forma de pensar. Desde la perspectiva de las capacidades, los problemas que experimentaba China ponían en duda el propio significado y valor de ese desarrollo basado en los ingresos.

En 2002, *Desarrollo y libertad* de Sen se tradujo al chino y fue publicado por The People's University Press; desde entonces se ha reeditado varias veces. Una anécdota indica que la obra podría haber tenido un impacto significativo, al menos en algunos círculos. En plena reforma del sistema de salud llevado a cabo en el país en 2005, durante una reunión de un grupo de expertos convocado por el Ministro de Salud, cada asistente recibió una copia de *Desarrollo y libertad*.

Reducir los desequilibrios sociales es ahora una prioridad del plan quinquenal. China también adoptó recientemente nuevas iniciativas que apuntan a desarrollar una economía con bajos niveles de carbono y a adoptar más tecnologías no contaminantes. En 2009, aprobó una meta nacional para aumentar el uso de fuentes renovables al 15% del uso de energía y se comprometió a reducir las emisiones de dióxido de carbono en 40% y 45% con respecto a los niveles de 2005, para el año 2020. Los resultados de tales cambios en el país más poblado del planeta tendrán enormes consecuencias para el desarrollo humano del mundo entero.

Fuente: PNUD China e Instituto Chino para la Reforma y el Desarrollo, 2008; PNUD China y Universidad Renmin de China, 2010; Chen y Ravallion, 2008; Liu, 2010; Qian, 2003; China NDRC, 2006.

crecimiento puede ser difícil de lograr[9]. Más aún, concentrarse exclusivamente en el crecimiento en muchas ocasiones trae consecuencias ambientales negativas y efectos adversos en la distribución. La experiencia de China, con una impresionante trayectoria en materia de crecimiento, refleja estas inquietudes más generales (recuadro 6.1) y subraya la importancia de llevar a cabo estrategias equilibradas que pongan énfasis en inversiones destinadas a las dimensiones del desarrollo humano distintas al ingreso, tanto por motivos intrínsecos como instrumentales.

Más aún, si el crecimiento es un medio para lograr diversos fines —una idea bastante aceptada en la actualidad— su "éxito" debe evaluarse según los objetivos más amplios de desarrollo humano que pretende promover. Todas las variables correspondientes deben estar sobre la mesa, a la vista, simultáneamente.

Los objetivos del desarrollo deben analizarse y definirse a través del intercambio abierto de ideas en foros participativos y deliberantes. En este sentido, se produce una convergencia de medios y fines. Tal como han enfatizado Elinor Ostrom y otros, los servicios de mejora de las capacidades son siempre producidos en conjunto con las personas: los niños no "reciben" educación, sino que usan la infraestructura y los insumos provistos por el Estado para aumentar sus conocimientos. Del mismo modo, la gente debe ser capaz de coproducir su propia salud[10]. Esto subraya el punto planteado por Sen y otros investigadores que consideran a las personas

como participantes activos del desarrollo; ejecutores de proyectos de desarrollo en lugar de meros beneficiarios pasivos[11].

En este sentido, sugerimos varias consideraciones para el debate público sobre prioridades y alternativas de políticas:

- La equidad y la lucha contra la pobreza deben estar al frente de cualquier diseño de políticas, no como simples accesorios. Por ejemplo, las autoridades a cargo de la formulación de políticas deben considerar a los posibles beneficiarios de medidas para promover empleo, crecimiento y acceso a servicios públicos. Un ejemplo reciente de una política de empleo pro pobre es la Ley Nacional de Empleo Rural Garantizado de la India, que asegura 100 días de empleo remunerado al año a cualquier adulto que represente a un hogar rural (recuadro 6.2).
- Todas las sociedades necesitan instituciones para manejar conflictos, solucionar disputas y abordar diferencias étnicas, raciales y de clase. Dichas instituciones sustentan su apoyo en un contrato social al que adhiere la mayoría de los grupos. Las políticas pueden abordar la redistribución del ingreso, las fuentes de vulnerabilidad que enfrentan los trabajadores y las familias, así como lograr equilibrio entre la promoción de la competencia y las oportunidades de lucro que estimulen la inversión. La inversión y la innovación requieren cierta rentabilidad, como la protección de patentes, y el sector privado puede ser un socio poderoso para promover el desarrollo, tal como planteamos en el capítulo 3.
- La inversión nacional, tanto privada como pública, es fundamental. Pocos países han llegado lejos sólo con inversión extranjera y asistencia para el desarrollo. Movilizar fondos y emprendimientos nacionales implica promover un entorno propicio, con cierto marco de protección de los derechos de propiedad. Una vez más, los estudios de caso revelan diversos enfoques fructíferos. Algunos países han descansado más en negociaciones estratégicas entre la elite empresarial y el gobierno que en la aplicación de reformas institucionales o legales generales. El financiamiento de la inversión pública nacional requiere suficientes ingresos, que deben ser recaudados a través de medios que sean percibidos como justos y transparentes.
- La integración global a los mercados mundiales, un motor importante del crecimiento, ofrece oportunidades para aumentar los ingresos. No obstante, los países pueden integrarse a la economía mundial de muchas formas y no todas exigen la liberalización total del comercio; esto permite dejar espacio para adoptar políticas industriales nacionales.
- Abordar los riesgos ambientales debe formar parte integral de las alternativas de políticas y del diseño de las regulaciones. Las normativas para adaptarse al cambio climático y fomentar el desarrollo con bajas emisiones de carbono incluye la promoción de variedades de cultivos y ganado resistente al clima y el financiamiento para iniciativas de desarrollo con bajas emisiones de carbono[12].

La equidad y la lucha contra la pobreza deben estar al frente de cualquier diseño de políticas

Ciertas estrategias pueden arrojar buenos resultados en algunos contextos pero no en todos, lo cual convierte a la flexibilidad en un aspecto crítico de cualquier diseño institucional y normativo. Los gobiernos que han conseguido mejoras a corto plazo en desarrollo humano no siempre han logrado mantenerlas en el tiempo, especialmente cuando dichas mejoras no se han traducido en sistemas políticos y de mercado más inclusivos por no abordar temas más profundos relativos al contrato social y a los conflictos distributivos.

Es evidente que distintos tipos de regímenes han promovido estrategias de desarrollo humano efectivas. En varios países, las alianzas entre empresas e intereses políticos pueden impulsar los objetivos del desarrollo humano[13]. Además, están surgiendo nuevas oportunidades gracias a los avances en tecnología y conocimientos globales, pero esto también torna más compleja la función del Estado. Debido a la incertidumbre sobre cuáles políticas y enfoques podrían generar mayores beneficios para el desarrollo humano —y los riesgos involucrados— se asigna gran importancia a la experimentación y al aprendizaje práctico, con procesos sistemáticos de supervisión y retroalimentación[14]. La capacidad local es tan importante como la capacidad a nivel central:

RECUADRO 6.2 La Ley Nacional de Empleo Rural Garantizado de la India

La Ley Nacional de Empleo Rural Garantizado de la India (NREGA, por sus siglas en inglés) de 2005, el programa de obras públicas de mayor envergadura implementado alguna vez en el mundo, provee seguridad social básica a los trabajadores rurales: el derecho universal y legalmente exigible de contar con 100 días de empleo por hogar rural en obras públicas locales con salario mínimo. Los trabajadores que no reciben un puesto dentro de un plazo de 15 días desde que entregan la solicitud tienen derecho a beneficios de desempleo.

La ley tiene otras características dignas de mención:

- *Estimula la participación de la mujer.* Una tercera parte del empleo generado debe asignarse a mujeres y realizarse en un radio de 5 kilómetros de la aldea; en caso de ser necesarias, deben proveerse instalaciones para el cuidado de los niños en el lugar de trabajo.
- *Incorpora la planificación e implementación descentralizadas.* Por lo menos la mitad de los fondos asignados deben ser gastados por consejos locales elegidos; las asambleas locales seleccionan y definen la prioridad de los proyectos.
- *Crea activos rurales.* Las personas deben contratarse para crear bienes públicos (como caminos y pequeñas represas) así como activos en tierras privadas (como mejora de la tierra y de pozos).
- *Impone normas estrictas de transparencia y rendición de cuentas.* Todos los documentos deben estar disponibles al público y los informes esenciales (como los registros de asistencia) se difunden de manera activa; los representantes de los poblados deben llevar a cabo auditorías periódicas.

En los años fiscales 2009/2010, India gastó casi US$10.000 millones (aproximadamente 1% del PIB) en el programa, en el cual participaron 53 millones de hogares. En promedio, cada familia participante trabajó durante 54 días. Los grupos menos favorecidos se incorporaron masivamente; la mayoría de los trabajadores son miembros de las castas o tribus objeto de disposiciones legislativas especiales y más de la mitad eran mujeres.

El pago de salarios mínimos y las mejores condiciones laborales en las obras que se rigen por la NREGA han generado presión para emular dichas condiciones en el mercado laboral privado, lo cual ha beneficiado a todos los trabajadores rurales. En efecto, ha disminuido la migración forzada del campo a la cuidad y para muchas mujeres rurales, los ingresos que aporta el programa son una fuente importante de independencia económica. Tal como expresara Haski, una mujer de una tribu de Rajasthan, ante la pregunta sobre quién decide cómo se debe gastar el dinero obtenido gracias a la NREGA: *"Main ghar ki mukhiya hoon"* (Yo soy la jefa de hogar).

La implementación ha sido todo un desafío. La conciencia es mayor que en la mayoría de los cuerpos legales y la propia sigla se ha convertido en una palabra corriente; incluso los escolares pueden responder a consultas sobre los "derechos de los trabajadores". Pero la comprensión de la idea del "trabajo según la demanda" como un derecho legal tarda un tiempo y se trata de una conciencia fundamental para que la NREGA sea un paso adelante hacia el derecho al trabajo o incluso una medida de seguridad social efectiva.

Otros desafíos incluyen evitar la corrupción, garantizar la rendición de cuentas y mejorar la participación de la población en las labores de planificación. Muchos de estos retos reflejan los conflictos que surgen cuando se implementan leyes a favor de los pobres por parte de aparatos estatales ineficientes que suelen tener una actitud hostil con respecto a los pobres. Cuando se cambiaron las reglas para cancelar los salarios de la NREGA a través de bancos y no de intermediarios y funcionarios de gobierno con el fin de prevenir la malversación de fondos, muchos empleados que habían estado beneficiándose de pequeñas fugas de dinero, perdieron interés. Ello generó grandes retrasos en el pago de los sueldos con las consiguientes dificultades para la población.

El valor que los trabajadores rurales le otorgan a la NREGA es evidente en conversaciones sostenidas con miembros de las tribus del distrito de Surguja. Algunos habían invertido los ingresos obtenidos (en un buey o en una bicicleta), otros los usaron para pagar deudas o la educación de sus hijos o para cumplir obligaciones sociales (como los gastos de un matrimonio). El emparejamiento de los campos realizado a través de la NREGA también fue muy bien recibido por los campesinos, quienes creían que podrían duplicar el rendimiento de los cultivos gracias a ello. Tales reacciones son bastante comunes y ayudan a validar la batalla en pos de conseguir garantías laborales.

Fuente: redactado por Jean Drèze y Reetika Khera a partir de Drèze y Khera (2010).

la elite administrativa puede no ejercer mucha influencia a la hora de permitir el acceso a los servicios en la primera línea.

A medida que el conjunto de actores continúa expandiéndose, la información sobre las preferencias y posibilidades de implementación debe recabarse de grupos diversos y no tan organizados; la muestra debe contemplar a todos los sectores de la sociedad civil[15]. En este contexto, las instituciones democráticas deliberativas —que hoy se extienden por todo el planeta— deben constituirse en la principal vía para permitir la participación ciudadana, aunque en muchos países exista creciente desconfianza en las instancias gubernamentales y real antipatía hacia al Estado.

Tomar en serio el contexto

Las reflexiones sobre el desarrollo deben considerar de forma más sistemática la importancia de contar con contextos diversos y qué hace viable ciertas políticas en determinados entornos

y en otros no. Hemos analizado dos aspectos diferentes, aunque vinculados, del contexto: la capacidad del Estado y las oportunidades y restricciones políticas.

Capacidad y progreso

La implementación de cualquier política y programa requiere capacidades estatales efectivas. Nuestra revisión de las pruebas sobre tales capacidades indica que estamos lejos de comprender cuáles son sus determinantes e impulsores. A diario, muchos funcionarios enfrentan opciones difíciles, puesto que trabajan en circunstancias complejas, inciertas y con pocos recursos, y asumen la responsabilidad de resultados controvertidos. Esto sucede en la primera línea de servicio, como es el caso de enfermeras y maestros, y también en las instancias donde se formulan políticas.

Más allá de las habilidades y la infraestructura, la capacidad también refleja factores menos tangibles. Depende de los niveles y tipos de poder y de la capacidad de organización de personas e instituciones. También refleja de qué manera la gente acepta o se resiste al *status quo* y cuál es el apoyo o los límites que ponen las instituciones al deseo de cambio y la difusión de información y de un debate crítico y abierto.

Este reconocimiento apunta directamente a la crítica que suele hacerse a dos aproximaciones comunes al diseño de las políticas públicas: el enfoque tecnocrático, que supone el correcto funcionamiento del Estado y del sistema regulatorio y la solución de la instituciones trasplantadas, que supone que las instituciones que operan bien en los países desarrollados pueden implementarse en los países en desarrollo. En ambos casos, es probable que las entidades se distorsionen debido a las fuerzas sociales y políticas imperantes y ninguno de los dos enfoques tiene muchas posibilidades de tener éxito[16]. La historia de los proyectos de desarrollo que han seguido ese camino muestra una alta probabilidad de fracaso (recuadro 6.3).

Como se muestra en el capítulo 3, existen muchas formas de llevar a cabo funciones institucionales y es improbable que una intervención por sí sola tenga la fuerza y el empuje para modificar un sistema complejo. Existen límites a la rapidez con la que se puede desarrollar e incrementar la capacidad, e intentar realizar cambios más rápido de lo aconsejado por el consenso subyacente puede generar resistencia social y política. Esto es particularmente cierto cuando se intenta revertir desequilibrios de poder a favor de individuos y grupos marginados.

Las organizaciones e instituciones suelen evolucionar a distintas velocidades y en etapas y esquemas diferenciados que van moldeando su capacidad. Esto puede entrar en conflicto con los cronogramas de los donantes y con la necesidad de mostrar resultados. Es posible que se fijen metas optimistas sin considerar las capacidades básicas (que se supone existen o que podrían crearse rápidamente). Los países pueden asumir tareas difíciles antes de contar con la capacidad para realizarlas, lo cual podría reducir el ritmo de expansión de las propias

RECUADRO 6.3 Estudios de caso y algunas lecciones de fracasos en la implementación de proyectos

Cientos, si no miles, de evaluaciones de proyectos han documentado problemas de implementación. Muy a menudo se trata de iniciativas con un diseño de primer nivel —a partir de enfoques que han conseguido buenos resultados en otras partes— y que involucran grandes inversiones en tiempo y dinero. No obstante, los impactos han sido menos que satisfactorios. Consideremos los siguientes ejemplos.

Luego de terminado el conflicto hace casi 20 años, Mozambique ha llevado a cabo cambios profundos en su sistema de gobierno. El impresionante progreso conseguido se refleja en varias elecciones pacíficas y en el aumento de 54% en el IDH desde 1990. Las reformas a la gestión financiera del sector público fortalecieron los procesos y la información presupuestaria, pero la ejecución del presupuesto sigue siendo una gran caja negra. Consultadas al respecto, las autoridades reclamaron que parte del problema estribaba en las nuevas leyes y sistemas. Las mejores prácticas importadas pueden parecer auspiciosas, pero tal vez no encajan con las necesidades del organismo, no coinciden con las capacidades de gestión ni reflejan la realidad política y orgánica. Las autoridades comentaron que nunca se les consultó qué tipo de sistema necesitaban.

A comienzos de los años 2000, Perú recibió apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para reformar su sistema judicial. Gracias a la iniciativa, se crearon nuevas instituciones y se fortalecieron aquellas vigentes, pero la complejidad de reformar todo el sistema judicial, sumado a la inercia estructural y la resistencia local, impidió transformaciones reales.

Muchos proyectos de desarrollo, como los dos citados anteriormente, se relacionan con funciones que generalmente se consideran responsabilidades gubernamentales básicas. Conseguir los objetivos no sólo exige "buenas políticas", sino también labores de implementación que implican arduas negociaciones. Esto exige apoyar enfoques que respondan a las necesidades locales, involucren a los actores locales y consideren plenamente las restricciones estructurales y las complejidades locales.

Fuente: Andrews y otros, 2010; Oficina de Evaluaciones del PNUD, 2009.

capacidades[17]. Para evitar estos tropiezos, es necesario entender mejor las especificidades y las estructuras de poder locales y el diseño y los plazos más adecuados.

Alinear las políticas públicas con la economía política

Las sociedades pueden atravesar transiciones de gran magnitud debido a crisis externas o al efecto acumulativo de procesos internos generados por cambios sociales y políticos. Algunos ejemplos son las transiciones a la democracia y la resolución de conflictos. Desde el primer *Informe sobre Desarrollo Humano*, en el mundo han ocurrido cambios importantes en este sentido, particularmente en Sudáfrica con el fin del *apartheid*; en Indonesia y México, con la transición a la democracia; en Nepal, luego del acuerdo con los Maoístas y el fin de la monarquía; y en Guatemala, gracias a los acuerdos de paz. Los procesos electorales normales pueden suscitar cambios menos dramáticos, como la elección de Evo Morales en Bolivia con una plataforma que apoya los derechos e intereses de los pueblos indígenas, y la elección de la coalición formada por el Partido del Congreso de India que respalda a la expansión de los servicios sociales.

Si bien las transformaciones profundas abren oportunidades, la formulación de políticas durante períodos de transición resulta compleja. Los intereses creados pueden reagruparse, surgen nuevos actores que ocupan posiciones de influencia y las respuestas de las organizaciones son impredecibles. Por ejemplo, las reformas posteriores a 1990, denominadas "*big bang*", emprendidas en los países del ex bloque soviético, arrojaron resultados mixtos que ponen de manifiesto los peligros de llevar a cabo cambios normativos radicales en instituciones que están en transición.

Si bien cuando surgen coyunturas críticas es posible volver a redactar el contrato social, durante épocas más corrientes también existe la posibilidad de reformar las políticas que influyen en la dinámica del desarrollo humano. Pero para ser viables, las propuestas deben alinearse con las capacidades locales y con el contrato social interno. Las oportunidades para impulsar cambios graduales pueden permitir reformas de mayor envergadura más adelante. Existen varios ejemplos que destacan cómo los cambios profundos pueden afectar la trayectoria del desarrollo, o fracasar en su intento de promoverlo.

- *Desregularización de la India desde principios de los años noventa.* India tiene una larga tradición de actividad empresarial, con familias y redes comerciales sólidas. Muchas familias de empresarios apoyaron el movimiento de independencia y se alinearon políticamente con los gobiernos posteriores. Las extensas regulaciones implementadas durante las primeras décadas después de la independencia restringieron las actividades empresariales, pero sin amenazar los intereses comerciales nacionales. La liberalización de 1990 eliminó las restricciones a la actividad empresarial y abrió gradualmente la economía a la competencia extranjera, reduciendo la carga regulatoria a cambio de mayor eficiencia. Las pruebas sobre el surgimiento de empresas en nuevos sectores y sobre empresarios provenientes de diferentes grupos socioeconómicos sugiere una nueva dinámica[18]. Pero existe un acalorado debate sobre el aumento de la desigualdad, la necesidad de incorporar medidas sociales complementarias y los problemas que plantean aspectos concretos de la gobernabilidad empresarial y la relación Estado-empresas.
- *Los progresos de Etiopía en aspectos clave del desarrollo humano.* La matriculación en educación primaria en Etiopía aumentó de 33% en 1991 a 95% en 2007, cifra increíble para un país con un ingreso per cápita inferior a US$1.000. En efecto, desde 1990 el país ocupa el puesto 14 en cuanto al ritmo de avance en salud y educación y el puesto 11 en la velocidad de mejora de su posición en el IDH. ¿Cómo sucedió esto? En 1991, la dictadura fue derrocada por el Frente Popular Democrático Revolucionario de Etiopía, un movimiento marxista pro campesino; el nuevo gobierno se centró en el federalismo étnico y en el desarrollo socioeconómico para consolidar su base de apoyo[19]. La educación se transformó en una prioridad nacional con el fin de mejorar la matriculación, cuyo ritmo se había estancado o

Existen muchas formas de llevar a cabo funciones institucionales y es improbable que una intervención por sí sola tenga la fuerza y el empuje para modificar un sistema complejo

incluso decaído a lo largo de varias décadas. El gobierno federal, así como los gobiernos regionales y locales, asumieron conjuntamente la responsabilidad de implementar reformas con el apoyo de grandes flujos de financiamiento interno y el respaldo internacional[20]. La ampliación también sometió al sistema educacional a tensiones, como indican las altas tasas de deserción, el hacinamiento y el aumento en la relación estudiantes-maestro. No obstante, los logros globales en la prestación de servicios básicos siguen siendo impresionantes.

- *La aprobación de la reforma a la salud de Estados Unidos en 2010.* Las reformas progresistas a la atención de salud, destinadas fundamentalmente a aumentar la equidad en el acceso, fueron aprobadas por un escaso margen en un Congreso claramente dividido, pese a la oposición unánime del conservador Partido Republicano. Quienes impulsaban las reformas buscaban hacer frente al aumento continuo de los costos y a la reducción de la cobertura en un clima político bastante enrarecido. Hubo fuerte oposición de parte de grupos de interés, como las compañías privadas de seguros, las organizaciones antiaborto y una coalición de intereses médicos[21]. Si bien el presidente Barack Obama fue elegido sobre la base de un programa de cambios, el impulso reformista menguó rápidamente. Lo que finalmente permitió dar luz verde al proyecto fueron acuerdos mutuos de carácter estratégico[22]. Algunos expresaron su frustración porque esta reforma no proporciona un pilar público ni acceso universal, mientras que otros se mostraron preocupados por los costos. Sin embargo, se espera que la ley extienda la cobertura del seguro de salud a 32 millones de personas adicionales.
- *La lucha de Argentina contra la corrupción en el sector de la salud.* Las restricciones en el ámbito de la economía política pueden minar incluso el desempeño de políticas eficaces. En 1997, el gobierno de la ciudad de Buenos Aires ordenó a los administradores de 33 hospitales públicos presentar informes sobre los precios que pagaban por insumos comparables. La información fue procesada por el solicitante y devuelta a todos los establecimientos que participaron, identificando a aquellos administradores que pagaban precios más altos. Como resultado de la divulgación de la información, los precios promedio disminuyeron entre 10% a 15%, pero la política no siguió aplicándose debido a la decidida oposición de grupos organizados. Los pobres que utilizan los servicios públicos de salud no protestaron por la suspensión de esta medida, situación que tal vez refleja su falta de poder y voz[23].

Es necesario comprender cómo operan los dos motores principales del cambio —los mercados y el Estado— en términos del contrato social subyacente

La trama normativa y política de estas historias es más densa y compleja de lo que se puede transmitir en estos resúmenes. Y en cada uno de estos países existen otros ejemplos de adopción de políticas progresivas o resistencia a ellas. Pero el punto sigue siendo que algunos cambios normativos, incluso si no son motivados por transiciones mayores, pueden contribuir a un proceso que altere el contrato social así como el nivel y la distribución de la creación de riqueza y las oportunidades de desarrollo humano. Los procesos emprendidos por la política en la India fueron coherentes con un cambio de mayor plazo hacia un capitalismo más abierto y dinámico. Si bien las formas oligárquicas del capitalismo pueden debilitar su dinamismo, los cambios desencadenados por las políticas claramente modificaron la relación Estado-empresa[24].

Otras medidas —destinadas a fortalecer la competencia y la regulación— buscan cambiar de forma más directa el funcionamiento de los mercados y del Estado. Los intentos regulatorios son susceptibles de ser impugnados y son moldeables por parte de aquellos a quienes pretenden controlar, como el caso de la re-regulación financiera en Europa y Estados Unidos tras la reciente crisis financiera mundial. Es probable que su éxito o fracaso dependa del equilibrio político y de las propias políticas. Buenos ejemplos de este tipo de apertura son las medidas destinadas a mejorar el acceso público a la información a través de leyes de derecho al respecto que hoy se aplican en países desarrollados y en desarrollo por igual (entre ellos India y México).

Es necesario comprender cómo operan los dos motores principales del cambio —los

mercados y el Estado— en términos del contrato social subyacente. Los contratos sociales evolucionan, especialmente en respuesta a las presiones de grupos internos. Los diseños de política que no toman en cuenta dichos procesos institucionales muy probablemente terminen siendo irrelevantes.

Cambios en las políticas mundiales

Las fuerzas mundiales también crean y limitan las oportunidades de desarrollo humano. Acá nos centraremos en dos dimensiones cruciales: la necesidad de contar con una gobernabilidad más fuerte y basada en principios y la asistencia y alianzas entre países sensibles a los principios descritos anteriormente.

Gobernabilidad mundial

Algunos problemas van más allá de la capacidad efectiva de cada Estado, por ejemplo la migración internacional, el comercio justo y las reglas de inversión, las amenazas internacionales y, sobre todo, el cambio climático. Éstos requieren un sistema de gobernabilidad mundial.

Dos elementos de este sistema fundamentales para el desarrollo humano son la responsabilidad democrática y la experimentación institucional[25]. La responsabilidad democrática exige que las instituciones mundiales representen adecuadamente la visión de todos los pueblos y países y que no refuercen las profundas desigualdades en la distribución del poder económico y político. Requiere, además, la amplia representación de los países en desarrollo en el gobierno de las instituciones financieras internacionales, tal vez a través de mayorías dobles (que deben ser aprobadas por la mayoría de los votos y cuotas electorales)[26]. Por su parte, la experimentación institucional significa abrir espacios institucionales y normativos para que personas y sociedades puedan ajustar, adaptar y dar forma a sus propias estrategias de desarrollo. Implica replantearse los marcos de condicionalidad que sustentan los ineficaces enfoques de tipo "talla única" a la formulación de políticas.

Ciertamente, las soluciones deben adaptarse a las instituciones que requieran reformas y a los problemas abordados. No obstante, es posible adoptar ciertos principios básicos: un sistema de gobernabilidad mundial que promueva la responsabilidad, la transparencia y la inclusión democrática de los países menos desarrollados, un clima económico firme y sostenible y estabilidad financiera.

Ilustraremos estos principios en el ámbito del cambio climático, un tema de suma importancia para el debate y la gobernabilidad mundial debido a que las acciones que emprende o no un país, pueden traer consecuencias más allá de sus fronteras. Para que el desarrollo humano sea sostenible, es necesario cortar el vínculo entre combustibles fósiles y crecimiento económico, partiendo por los países desarrollados, que son responsables de una parte desproporcionada de las emisiones más perjudiciales. Las estrategias de desarrollo deben incorporar actividades económicas con bajos niveles de emisión de carbono y aumentar la capacidad de resistir y recuperarse de las crisis vinculadas al clima. Es imposible detener el cambio climático con iniciativas aisladas: para impedir que los gases de efecto invernadero alcancen concentraciones peligrosas, los gobiernos nacionales deben modificar su matriz energética, proceso que requiere incorporar los costos ambientales de usar combustibles fósiles en el precio de la energía. El objetivo de realinear los precios no es sólo cubrir estos costos sino también cambiar el comportamiento del consumidor en la medida que la gente comprenda que el derroche de energía (con el uso de artefactos o automóviles con combustibles ineficientes) tiene consecuencias terribles para las generaciones actuales y futuras.

Para que el desarrollo humano sea sostenible, es necesario cortar el vínculo entre combustibles fósiles y crecimiento económico

Los países en desarrollo están comenzando a disponer de grandes cantidades de financiamiento destinado a políticas ambientales a través de los emergentes mercados de carbono. Hace poco, el Banco Mundial estimó que los mercados de carbono movilizaron alrededor de US$144.000 millones en 2009 y que más de 60 países participan actualmente en el Mecanismo de Desarrollo Limpio del Protocolo de Kyoto[27]. También se requiere más investigación y desarrollo —y un mecanismo internacional para el adelanto conjunto y la transferencia de tecnologías limpias entre países— así como prácticas

agrícolas más eficientes para satisfacer la previsible mayor demanda de cereales y agua.

Las actuales respuestas al cambio climático consisten en gran medida en esfuerzos locales, nacionales e internacionales carentes de coordinación. Las medidas a nivel local incluyen reglamentos en pos de ciudades más ecológicas y uso de combustibles con bajas emisiones de carbono en el transporte público (como en Nueva Delhi). Entre las acciones nacionales están los compromisos voluntarios para reducir las emisiones mientras que los esfuerzos internacionales incluyen el escaso financiamiento para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, como el Mecanismo de Desarrollo Limpio. Es improbable que se logre detener —y mucho menos revertir— el cambio climático global con enfoques tan limitados y descoordinados.

Las investigaciones recientes confirman que la asistencia focalizada en salud y educación tiene efectos considerables

El sistema de gobernabilidad mundial debe llenar este vacío, pero los gobiernos nacionales no han permitido acciones de ese tipo. La Conferencia de la ONU sobre el Clima, realizada en 2009 en Copenhague, alcanzó muy pocos acuerdos sobre medidas concretas. Parte de este fracaso se debe a la falta de responsabilidad y deliberación democrática. El desequilibrio en la representación en los foros mundiales, a favor de los países desarrollados, impide avances en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero. Los países en desarrollo también carecen de capacidades y poder de negociación, lo que limita su posibilidad de participar plenamente en las deliberaciones. Responder adecuadamente a los desafíos que plantea el cambio climático exigirá abordar tanto la responsabilidad democrática como la experimentación institucional.

De no mediar reformas e iniciativas de mayor envergadura, las perspectivas son sombrías: las emisiones de gases de efecto invernadero están aumentando en todo el mundo, mientras que 1.600 millones de personas aún no tienen servicios de energía modernos. Una señal prometedora es el Programa de las Naciones Unidas de Reducción de las Emisiones Debidas a la Deforestación y la Degradación Forestal (REDD, por sus siglas en inglés) en las naciones en desarrollo, lanzado en 2008 para ayudar a estos países a elaborar y aplicar estrategias REDD+, las que se basan en el poder de convocatoria y la experiencia de varios organismos de la ONU. Hasta la fecha, 12 países desarrollados han comprometido US$4.000 millones para "reducir el ritmo, detener y finalmente revertir" la deforestación en los países en desarrollo. Se trata de un avance significativo que también considera las necesidades de comunidades cuya subsistencia depende de los bosques[28].

Asistencia y alianzas

De lo anterior se desprende que la política es importante. El contexto y el protagonismo local también. Y no existen soluciones únicas para todas las situaciones ni una única práctica óptima que adoptar. ¿Cuáles son, entonces, las consecuencias de todo esto para la asistencia y las alianzas?

Un tema recurrente en los *Informes* desde 1990 es la necesidad de que los recursos públicos, tanto nacionales como internacionales, promuevan el desarrollo humano. Aplicamos una perspectiva similar en nuestro análisis sobre la asistencia, poniendo énfasis en la necesidad de focalizar el apoyo en salud, educación y crecimiento y en la importancia de la transmisión de ideas.

Los países con IDH bajo recibieron asistencia por un monto cercano a 15% de su ingreso nacional bruto (INB) en 2007. En África Subsahariana, la ayuda representa casi 44% de los presupuestos nacionales. La cifra asciende hasta 89% en la República Democrática Popular Lao y a 81% en Etiopía, dos de los 11 países que más han avanzado en el IDH[29]. La asistencia también ayuda a evitar deterioros en desarrollo humano, como en el caso del masivo esfuerzo por proporcionar tratamiento antirretroviral a personas con VIH o sida, gracias a lo cual las tasas de cobertura del tratamiento aumentaron de 300.000 personas en 2002 a 3,7 millones en 2009. Esta medida fue de vital importancia para prevenir lo que habría provocado una caída mucho más drástica de la esperanza de vida (capítulo 2)[30].

Las investigaciones realizadas en el último tiempo confirman que la asistencia focalizada en salud y educación tiene efectos considerables[31]. En el capítulo 3 se analiza el éxito logrado por el Programa Ampliado de Inmunización de

la ONU y el Fondo Rotatorio para la Compra de Vacunas de la Organización Panamericana de la Salud en la promoción de iniciativas de vacunación a gran escala. La erradicación de la polio en América Latina, el control de la epidemia del sida en Tailandia, la marginalización de la ceguera de los ríos en África Occidental y la mejora en las capacidades para impedir las muertes maternas durante el parto en Sri Lanka, son sólo algunos de los logros de la asistencia para el desarrollo[32]. Estos resultados sugieren que si bien contar con recursos es importante, lo fundamental es cómo se distribuyen, cómo se combinan con la asistencia técnica y cómo apoyan efectivamente las prioridades del desarrollo humano.

Pero los recursos son necesarios, y escasos. Ha habido pocos avances en pos de la meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio de aumentar la asistencia al 0,7% del INB de los donantes: la ayuda oficial para el desarrollo actualmente se ubica en 0,31%[33], por debajo del nivel de 1990 (0,34%).

Los debates sobre la efectividad se han polarizado cada vez más en círculos académicos y políticos. Los defensores sostienen que se necesita ayuda masiva para sacar a los países de las trampas de la pobreza y que la asistencia tiene un poderoso efecto positivo en el crecimiento a largo plazo, al tiempo que reconocen que el tipo de ayuda también importa[34]. Por su parte, los detractores plantean que estos recursos rara vez se gastan de manera productiva, que el progreso depende de políticas e instituciones más que de la asistencia externa y que los retornos iniciales disminuyen rápidamente con el tiempo. También destacan los riesgos del neocolonialismo disfrazado de ayuda bilateral[35]. Este debate sirve para subrayar las debilidades de los enfoques tradicionales, pero resulta contraproducente en la medida en que obstaculiza y reduce las alianzas.

El objetivo de la Declaración de París de alinear por lo menos la mitad de los proyectos de asistencia técnica con los programas nacionales se consiguió en 2008. La calidad de los sistemas para administrar los fondos públicos ha mejorado en muchos países en desarrollo[36]. Los desembolsos de asistencia se han tornado más previsibles[37] y las iniciativas que cuentan con el apoyo de una serie de gobiernos y actores involucrados están mejorando su efectividad gracias al aumento de la transparencia y la rendición de cuentas[38]. En el futuro, las alianzas a largo plazo y la flexibilidad seguirán siendo factores críticos para permitir que la asistencia para el desarrollo expanda las libertades de las personas.

Ha habido pocos avances en pos de la meta del Objetivo de Desarrollo del Milenio de aumentar la asistencia al 0,7% del INB de los donantes

Un programa de investigación

El *Informe* de 1990 y sus subsiguientes ediciones incentivaron el surgimiento de un rico programa de investigación y análisis del desarrollo humano. En el nivel nacional, los informes han explorado gran variedad de temas relacionados, desde empoderamiento y descentralización, cambio climático y asuntos de género hasta las implicancias del desarrollo humano en la formulación de políticas. En la actualidad, universidades de todo el mundo imparten cursos sobre desarrollo humano. Y el creciente acervo de estudios e investigaciones guían el actuar de autoridades y activistas de todas partes[39]. En esta sección abordaremos tres prioridades clave: cómo mejorar la recolección de datos y los análisis de modo que alimenten el debate en torno al desarrollo humano; cómo reconsiderar los métodos convencionales de estudio para mantenerlos centrados en las personas; y, por último, cómo puede ayudarnos el enfoque de desarrollo humano a comprender mejor las dimensiones de empoderamiento, equidad y sostenibilidad, aspectos fundamentales para ampliar las libertades de las personas.

Mejorar la recolección de datos y los métodos de análisis para alimentar el debate

Los procesos de recolección de datos y su posterior análisis tienen consecuencias en la vida

real. Un claro ejemplo es la pobreza: sabemos que se manifiesta de manera única dependiendo de cada región, grupo social, familia e individuo. Por ejemplo, en México la pobreza que sufre un joven de Ciudad Juárez es muy distinta de la que padece una tejedora de Mixteca en la Sierra Madre de Oaxaca. Pero para capturar estas realidades es necesario contar con datos y mediciones precisas y con un compromiso político e institucional. Por ello, recientemente el Gobierno de México ha comenzado a usar indicadores flexibles pero rigurosos para comprender las múltiples dimensiones de la pobreza. Esto ha permitido incrementar la conciencia política sobre las complejas aristas de la privación y tomar decisiones informadas en materia de prioridades políticas.

Por su parte, la formulación de políticas se basa, cada vez más, en las pruebas. La calidad de los datos es mejor ahora que en la década de 1990 y actualmente se reconoce el valor del análisis de los datos y de la supervisión y evaluación. La mayoría de los gobiernos ha ratificado pactos en los que se comprometen a supervisar el respeto a los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos, incluidos aquellos de las mujeres, personas discapacitadas, pueblos indígenas y de los niños, con miras a garantizar el acceso equitativo de todos al progreso. Los organismos y las iniciativas internacionales, por otro lado, respaldan e impulsan el establecimiento de normas para la recolección de datos, en particular la División de Estadística de Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y el Banco Mundial. Además de los órganos oficiales que recopilan datos sobre desarrollo humano, muchas entidades no gubernamentales (universidades, grupos de la sociedad y empresas privadas) realizan sondeos que contribuyen al estudio del desarrollo humano.

Sin embargo, la calidad, la oportunidad y el acceso a los datos siguen siendo obstáculos permanentes para la investigación, la formulación de políticas y la asistencia internacional. Estas deficiencias afectan a datos tanto de tipo administrativo (matriculación escolar, causas de muerte) como a la información obtenida por medio de encuestas a individuos, hogares y empresas. Es increíble, por ejemplo, que en el año 2010 todavía no exista información suficiente para comparar la tasa de mortalidad materna entre países, ni su variación en el tiempo. Por ello, urge ampliar la cantidad de datos que se recogen y mejorar la calidad y periodicidad de los que están actualmente disponibles. Otro tema pendiente es el acceso a estos datos por parte de entidades comerciales.

La calidad de los datos de encuestas de hogares e individuos ha mejorado considerablemente desde 1990, lo que ha facilitado el diseño de nuevas mediciones para cuantificar la desigualdad y la pobreza multidimensional[40]. Sin embargo, la cobertura y frecuencia con la que se obtiene información a nivel nacional sigue siendo baja. Las encuestas de hogares pueden poner de manifiesto las relaciones entre diversos indicadores, pero su aplicación es costosa y lleva mucho tiempo. Por otra parte, otras encuestas más sencillas también pueden contribuir significativamente. Otra deficiencia importante es que los datos de calidad actualmente disponibles y que permiten hacer comparaciones entre países todavía no brindan información sobre temas cruciales como trabajo informal, empoderamiento, protección frente a la violencia y relaciones sociales y comunitarias[41]. También hay trabajo pendiente en la medición integrada

RECUADRO 6.4

México aplica nuevo indicador de pobreza multidimensional

En 2009, México se convirtió en el primer país en utilizar un indicador multidimensional de pobreza que refleja las múltiples privaciones que padecen los hogares más pobres. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) comenzó a utilizar un índice similar al Índice de Pobreza Multidimensional que se aplicó a más de 100 países en la elaboración de este *Informe*.

La nueva medición de CONEVAL obedece al mandato de la Constitución de México y la Ley general de desarrollo social promulgada en 2004. La pobreza multidimensional se refiere a la que afecta a individuos cuyo ingreso es inferior al necesario para adquirir bienes y servicios básicos y la carencia en al menos una de seis dimensiones: educación, salud, seguridad social, vivienda digna, servicios básicos y acceso a alimentos. El CONEVAL realiza desde 1984 y cada dos años una encuesta para capturar las tendencias de pobreza multidimensional, identificar el número de dimensiones en las que una persona pobre sufre carencias y explorar cómo cada privación contribuye a la intensidad de la pobreza. La institución tiene el mandato de supervisar la eficacia de los programas nacionales de asistencia social, por lo que ahora puede mostrar el grado de bienestar de los individuos, en relación con las privaciones sociales que mide a través de este nuevo indicador.

Fuente: Alkire y Santos, 2010.

de agregados económicos como el INB y su distribución, datos que hasta la fecha se obtienen de distintas fuentes. Urge contar con datos desagregados por género sobre el uso del tiempo, el control de los activos económicos, la toma de decisiones y la violencia. Uno de los indicadores que no puede seguir siendo ignorado es el de trabajo no remunerado (recuadro 6.5).

De igual forma, hace falta un consenso amplio para definir nuevos indicadores de bienestar. Una iniciativa que estimula el debate sobre estos asuntos es el proyecto mundial sobre medición del progreso de las sociedades de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)[42].

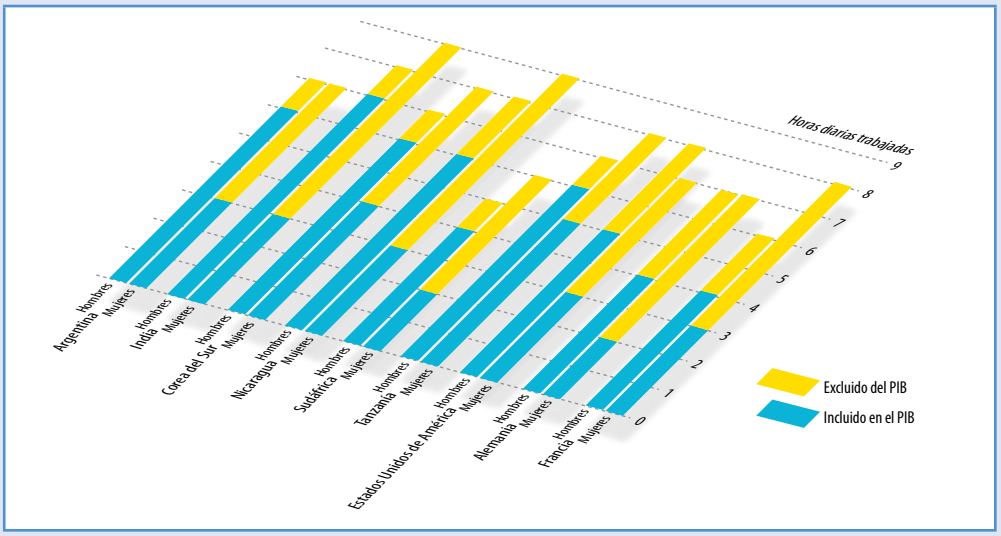
Hacia una nueva economía del desarrollo humano

La débil asociación a largo plazo entre aumento del ingreso y adelantos en educación y salud, es un hecho que exige una investigación en profundidad[43]. Los economistas y científicos

RECUADRO 6.5 La necesidad de reconocer el trabajo no remunerado

El trabajo por el que no se percibe ingresos, como las tareas domésticas y el cuidado de niños y ancianos en el hogar y en la comunidad, contribuye al bienestar y al crecimiento económico ya que produce una fuerza laboral apta, productiva, calificada y creativa. Sin embargo, las estadísticas nacionales, como el producto interno bruto (PIB) y el ingreso nacional bruto (INB) ignoran las actividades productivas domésticas, que realizan principalmente mujeres en todas las economías y culturas del mundo (vea la figura). De manera similar, a pesar de la importancia de la contribución que hará el trabajo no remunerado al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, éstos ni siquiera lo mencionan.

El PIB no considera una cantidad desproporcionada de trabajo realizado por la mujer



Fuente: Budlender, 2008; Stiglitz, Sen y Fitoussi, 2009.

La omisión de un dato tan importante de los registros nacionales ha resultado en información incompleta en todos los países. El Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social calcula que si se multiplicara el salario de una persona que trabaja en el hogar por el número de horas que dedica a labores domésticas, la omisión de este dato equivaldría a entre 10% y 39% del PIB. La incorporación del trabajo no remunerado en los indicadores nacionales reflejará de mejor manera el uso real del tiempo, especialmente de las mujeres. Como se mide actualmente, el PIB ignora una cantidad desproporcionada de la carga laboral de la mujer.

Fuente: Stiglitz, Sen y Fitoussi, 2009; UNRISD, 2010.

sociales necesitan comprender mejor las dinámicas e interrelaciones de estas variables. Este tipo de estudios servirían de complemento a la vasta bibliografía que existe sobre crecimiento económico y ayudarían a crear conciencia sobre las demás dimensiones que, junto con éste, impulsan el desarrollo humano.

Los aspectos económicos del crecimiento y su relación con el estudio del desarrollo exigen una reformulación radical. Buena parte de la bibliografía teórica y empírica aún hoy establece una relación de equivalencia entre crecimiento económico y desarrollo. Estos modelos teóricos parten del supuesto de que a las personas sólo les importa el consumo. Y aplican la misma teoría al análisis de políticas óptimas[44]. Este sesgo se extiende a la econometría del crecimiento, cuyas estimaciones sobre el efecto de las políticas en el crecimiento son la base para las recomendaciones en dicha materia. La premisa, con frecuencia explícita, es que el objetivo de las autoridades debe ser la maximización del crecimiento.

Precisamente porque deseamos conocer los distintos aspectos de la vida humana es que necesitamos una economía del desarrollo que reconozca explícitamente su carácter multidimensional

Por el contrario, el principio fundamental del enfoque de desarrollo humano es que el bienestar personal es mucho más que tener dinero y trata más bien de que las personas tengan la posibilidad de llevar adelante planes de vida que consideren significativos o valorables. Para ello, el ingreso es crucial, pero también el acceso a educación y la capacidad de vivir una vida prolongada y saludable, participar en las decisiones colectivas y vivir en una sociedad que respeta y valora a todos sus miembros. Existen sólidas pruebas que respaldan la idea de que las personas anhelan mucho más que los ingresos o el consumo[45]. Los modelos teóricos y empíricos que parten del supuesto de que la gente sólo desea maximizar el consumo son claramente insuficientes para estudiar el desarrollo humano. Por ejemplo, los indicadores de sostenibilidad descritos en el capítulo 4 provienen mayoritariamente de modelos en los que los agentes se preocupan sólo del consumo presente y futuro, y no exploran las consecuencias de introducir la educación y la salud dentro de ese objetivo[46].

Precisamente porque deseamos conocer los distintos aspectos de la vida humana es que necesitamos una economía del desarrollo que reconozca explícitamente su carácter multidimensional. Esto aplica tanto a la evaluación normativa de las políticas como a los modelos utilizados para el análisis y la interpretación de los adelantos en desarrollo. El entendimiento de la compleja interacción entre crecimiento y las dimensiones del desarrollo humano que no están relacionadas con el ingreso todavía es rudimentario. Por lo tanto, es necesario integrar los objetivos de desarrollo en un marco que propicie el crecimiento con equidad y políticas sectoriales bien diseñadas. Debemos evitar el viejo discurso de estar "a favor" o "en contra" del crecimiento. Lo que realmente importa ahora es la expansión de las libertades reales de las personas. A su vez, el mayor dominio sobre los bienes y servicios que ha hecho posible el aumento del ingreso también contribuye con la expansión de las libertades. No obstante, pueden surgir intercambios entre las ventajas y desventajas relativas de diversos factores y es necesario evaluarlas minuciosamente, así como también es preciso identificar y aprovechar al máximo las sinergias positivas que se generen.

La distorsión que resulta de poner al crecimiento por sobre las demás dimensiones del desarrollo humano queda de manifiesto en el caso de la degradación ambiental. En los últimos 20 años y desde la primera Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, se ha puesto énfasis en la importancia de los recursos naturales y el medio ambiente para el desarrollo. Se han subrayado los enormes desafíos en materia de reservas de agua, degradación de la tierra, cambio climático, pérdida generalizada de diversidad biológica y de servicios ecológicos, temas que suponen enormes obstáculos al crecimiento y al avance del desarrollo humano. La mala gestión de los recursos naturales y del medio ambiente genera una carga para las personas pobres, quienes, naturalmente, dependen de estos recursos para vivir y carecen de otros activos que les permitan adaptarse a los cambios o absorber los costos adicionales. Por su parte, la pobreza y el bajo desarrollo humano pueden conducir a la degradación del medioambiente, por ejemplo, la inseguridad en la tenencia de tierras con frecuencia resulta en su explotación excesiva y en degradación ambiental[47].

El daño al medioambiente no es un caso aislado. En los capítulos 3 y 4 mostramos que el crecimiento del PIB no necesariamente viene acompañado de avances en salud, educación o en otras dimensiones del desarrollo humano. De manera que las políticas y factores que impulsan el crecimiento económico no siempre coinciden con las que permiten lograr adelantos. Los estudios de corte transversal de países presentados en el capítulo 3 demuestran que variables como urbanización, comercio, democracia, y las instituciones tienen efectos distintos en el crecimiento y en los aspectos del IDH no vinculados a ingresos. Nuestro análisis de las mejoras en salud y educación sugiere que uno de los factores indispensables para el progreso en estas dimensiones es la transmisión internacional de ideas y tecnologías y no el aumento del ingreso, ya que las brechas de productividad siguen siendo amplias y persistentes[48]. Asimismo, los casos de los países que han logrado importantes avances en el IDH con frecuencia dejan de manifiesto que, a diferencia de lo que propone la bibliografía sobre crecimiento económico, su éxito está relacionado con importantes iniciativas de salud pública y educación[49]. La implicancia de estas observaciones no es que el crecimiento y el desarrollo humano no puedan avanzar en conjunto, sino que sería errado valorar las políticas y reformas institucionales sólo por su posible efecto en el ingreso, como afirma gran parte de la bibliografía en este campo.

Por esta razón, hacemos un llamado para fundar una nueva economía del desarrollo humano, cuyo objetivo sea la consecución de metas asociadas al bienestar. Se seguiría midiendo el crecimiento económico y otras políticas en tanto contribuyan a adelantos en desarrollo humano en el corto y largo plazo. De esa manera, los análisis serán pertinentes tanto para países desarrollados como en desarrollo. La creación de este marco será una tarea sumamente compleja y exigente, especialmente si incluye en sus objetivos, como tiene que ser, reconocer cuán sensible es el clima a los patrones de actividad humana. Este programa de investigación se basaría en el trabajo de grupos de profesionales que ya han hecho importantes aportes en el área y en métodos interdisciplinarios y análisis cuantitativos y cualitativos de las relaciones entre crecimiento y desarrollo humano.

Propuestas de investigación

Tal como el desarrollo humano abarca mucho más que el crecimiento económico, también va más allá de los tres componentes que incluye el IDH: salud, educación e ingresos. En nuestra reafirmación del concepto de desarrollo humano, hemos puesto énfasis en la necesidad de explorar cómo se distribuyen las oportunidades, cuánto poder tienen las personas para forjar su porvenir y cómo afectan al futuro las decisiones que tomamos hoy. Los *Informes* anteriores han contribuido enormemente a consolidar nuestro entendimiento de estas otras dimensiones, como la democracia, las libertades culturales y el cambio climático. Sin embargo, como veremos a continuación, queda mucho por aprender sobre las relaciones entre desarrollo humano y estas otras dimensiones más amplias.

Empoderamiento

La capacidad de los individuos de involucrarse, generar y beneficiarse de los procesos

RECUADRO 6.6

La opinión de la sociedad civil sobre el desarrollo humano y el empoderamiento

En el marco de la elaboración de este *Informe*, realizamos una encuesta a través de Internet para conocer la opinión de las organizaciones de la sociedad civil sobre este tema. Las entidades que respondieron el cuestionario representaban a organizaciones de entre uno y 12.000 empleados y voluntarios, establecidas en diversos países del mundo. Casi todos los encuestados (94%) creen que tener la oportunidad de participar en la toma de decisiones de la sociedad es un aspecto crucial para el desarrollo; y 76% estuvo "totalmente de acuerdo" con la afirmación de que el empoderamiento es un componente indispensable del desarrollo humano. Las dimensiones del empoderamiento, identificadas como las más importantes fueron: la alfabetización y la educación, el derecho a voto y la libertad de expresión (vea el cuadro).

Las dimensiones más importantes del empoderamiento según la sociedad civil

Dimensión	Más importante (%)	Dimensión	Más importante (%)
Alfabetización y educación	66	Tomar decisiones en el hogar	29
Derecho a voto	54	Unir su opinión a la de otros	27
Libertad de expresión	52	Protestar	19
Elegir su propio destino	35	Respaldar o postular a cargos públicos	18
Tomar decisiones personales	33	Identidad colectiva	12

Fuente: encuesta sobre organización de la sociedad civil realizada por el equipo de la HDRO.

de desarrollo (políticos o de otra índole) en sus hogares, comunidades y países es un componente crucial de la libertad de las personas. Como vemos en el capítulo 3, el empoderamiento ha estado tradicionalmente vinculado con resultados positivos en salud, educación y otras dimensiones de desarrollo humano. Estos resultados dependen en buena medida de las relaciones de poder vigentes en una sociedad, tanto en la esfera pública (instituciones políticas y el mercado) como en el ámbito privado (relaciones entre géneros al interior del hogar)[50].

Es necesario dotar a los individuos de capacidades, información y estructuras institucionales que promuevan efectivamente sus opiniones

El empoderamiento también está relacionado con la participación: que se escuche la voz de todas las personas, incluso de las pobres y marginadas, y que puedan tomar parte en los debates sobre los asuntos que les competen. Esta idea tiene una amplia resonancia, especialmente en la sociedad civil. En una encuesta de organizaciones de la sociedad civil, realizada para este *Informe*[51], tres cuartas partes de los entrevistados estaban "totalmente de acuerdo" con la afirmación de que el empoderamiento forma parte integral del desarrollo humano (recuadro 6.6).

Si bien el Índice de libertad política presentado en el *Informe* de 1991 causó gran revuelo (posteriormente fue eliminado de los informes), es un tema que surge con recurrencia en los informes mundiales y nacionales. Sin embargo, este año nuevamente queda claro que abordarlo supone entrar en un territorio espinoso y polémico. El Artículo 21 de la Declaración Universal de Derechos Humanos consagra el derecho a "elecciones auténticas que habrán de celebrarse periódicamente, por sufragio universal e igualitario y por voto secreto u otro procedimiento equivalente que garantice la libertad de voto". Pero en la práctica, las instituciones políticas de gobierno son bastante heterogéneas.

En el capítulo 4 se analizan varios de los indicadores que se utilizan actualmente para medir el empoderamiento y se hace hincapié en la necesidad de ampliar la investigación y el debate, así como de profundizar el diálogo local y nacional, como han fomentado los informes elaborados para cada país. Dado que con frecuencia nuestros indicadores son cuestionados, estamos explorando nuevos métodos para elaborar medidas que destaquen las áreas en las que existe consenso. Por ejemplo, se puede aplicar la teoría de conjuntos parcialmente ordenados para establecer comparaciones entre países que coinciden en las ponderaciones asignadas a cada componente. De esa manera, se reduce la posibilidad de desacuerdo sobre la importancia relativa de cada uno de ellos.

La participación es crucial a la hora de definir los objetivos del desarrollo y de influir en las decisiones por medio de la participación y el diálogo. No obstante, los procesos participativos significativos son muy complejos. Por ejemplo, hoy se reconoce que el diálogo nacional que alimentó el Documento de Estrategia de Lucha contra la Pobreza de Bolivia permitió inclinar la balanza de poder a favor de los grupos más desfavorecidos[52]. No obstante, otros mecanismos participativos, como las consultas gubernamentales sobre el arbitraje religioso en Canadá y el secularismo en Francia, han recibido una lluvia de críticas porque limitan la participación a temas previamente establecidos[53]. Algunas áreas en las que es necesario ampliar la investigación son: el efecto de las estructuras democráticas locales y nacionales en las formas de participación, la aplicación de políticas nacionales e internacionales para proteger las libertades civiles y las iniciativas comunitarias para controlar la rendición de cuentas y responsabilidad de los gobiernos.

Para avanzar más allá de las meras consultas, es necesario dotar a los individuos de capacidades, información y estructuras institucionales que promuevan efectivamente sus opiniones (capítulo 4). Las estructuras democráticas brindan las condiciones mínimas para el desarrollo humano, pero los gobiernos deben, además, cumplir plenamente con su deber de expandir las libertades de los ciudadanos. El enfoque de desarrollo humano debe tomar en cuenta estos antecedentes y estudiar una gama más amplia de instituciones y estructuras sociales que son más (o menos) favorables a los procesos y mecanismos de libertad que promueven el empoderamiento individual y colectivo.

Desigualdad

La desigualdad entre las distintas dimensiones y entre grupos sociales —entre hombres y mujeres y entre ricos y pobres— supone un creciente desafío para los avances en desarrollo humano.

Este *Informe* ha documentado cómo la desigualdad de género y entre dimensiones debilita los adelantos del desarrollo. Muchos informes regionales, nacionales y locales han investigado la desigualdad de ingresos y de otros aspectos del desarrollo humano[54]. La desigualdad persistente, con frecuencia de carácter estructural, reduce las oportunidades disponibles para las personas. Se ha prestado bastante atención a la desigualdad de género y su impacto en el desarrollo humano[55].

Así, hoy sabemos mucho más sobre las múltiples dimensiones de la desigualdad, pero nuestro entendimiento sobre su evolución y los principales factores que la impulsan es todavía limitado[56]. Necesitamos comprender mejor cómo interactúa con las fuerzas estructurales, especialmente con factores de economía política, y cómo se manifiesta en el empoderamiento[57]. Numerosas políticas sociales y económicas han abordado estas desigualdades, mientras que otras, aunque no estaban diseñadas para ello, también han contribuido a mejorar la equidad. Por tal motivo, debiéramos tener una noción más acabada del impacto que han tenido en la práctica las políticas progresivas.

Nuevos estudios podrían, además, abordar de forma sistemática las múltiples manifestaciones de la desigualdad y los factores subyacentes. El capítulo 5 presenta la situación actual de estas diferencias y describe la desigualdad con una profundidad que antes no era posible. Urge dar prioridad a análisis que exploren la superposición de las desigualdades que afectan a grupos específicos, como mujeres y niñas, algunos grupos étnicos y pueblos indígenas, y cómo estos factores interactúan y se potencian mutuamente. También sería provechoso estudiar de forma conjunta la desigualdad de oportunidades económicas, de garantías legales y de participación política y espacial. Además, los avances en técnicas de representación podrían ayudar a mostrar visualmente la distribución del desarrollo humano a nivel nacional y regional. El estudio de casos fructíferos en la reducción de la desigualdad puede sugerir dónde y cuándo se producen los cambios esperados.

Por su parte, a la hora de formular políticas para reducir la desigualdad usualmente se recomienda centrarse en la redistribución del ingreso, promover el acceso a servicios y, en menor medida, introducir impuestos progresivos. El programa de investigaciones de este *Informe* se basará en dichos estudios para explorar las reformas orientadas a reducir las desigualdades estructurales, que a su vez pueden estar relacionadas con el empoderamiento político de los grupos desfavorecidos y con el cambio institucional. El papel del estado en la eliminación de las barreras al empoderamiento y la inclusión sigue siendo un tema de vital importancia.

Urge dar prioridad a análisis que exploren la superposición de las desigualdades que afectan a grupos específicos

Vulnerabilidad y sostenibilidad

El desarrollo humano va mucho más allá de lograr resultados, también busca garantizar que dichos adelantos perduren ante amenazas presentes o futuras. Ediciones anteriores del *Informe*, como la de 1994 dedicada a la seguridad humana y la de 2007/2008 sobre cambio climático, han abordado la vulnerabilidad y la seguridad en sus distintos niveles: individual, nacional y mundial.

Las relaciones entre el progreso del desarrollo humano y los riesgos exigen un estudio más acucioso. El presente *Informe* ha comprobado que no siempre las cosas buenas vienen juntas: los adelantos en un ámbito del bienestar bien pueden lograrse a costa de un riesgo mayor, ya sea a nivel individual o colectivo. Esto queda de manifiesto en los países que integraban la ex Unión Soviética, cuyas economías de planificación central generaban resultados estables para la mayoría de sus ciudadanos, pero eran incapaces de impulsar crecimiento económico sólido y sostenido[58]. Para que haya innovación y eficiencia se requiere de un grado mínimo de competencia, si bien ésta también puede alimentar la incertidumbre y el riesgo[59].

¿Cómo nos ayuda el enfoque de desarrollo humano a abordar este equilibrio relativo entre riesgo y progreso? En términos generales, la respuesta es evidente: debemos buscar soluciones que mitiguen los riesgos sin sacrificar los avances más amplios en bienestar. Pero esto no siempre es posible, en cuyo caso las sociedades deben tomar decisiones difíciles. Hasta la fecha, la balanza se ha inclinado demasiado hacia el lado de la inseguridad y la vulnerabilidad. Quizás a eso se deba que, a pesar de los

adelantos documentados en el capítulo 2, las encuestas de opinión continúan reflejando una insatisfacción generalizada en los ámbitos más esenciales de la vida, incluida la seguridad[60]. En este sentido, es necesaria una reevaluación.

Consideremos nuevamente los peligros del cambio climático catastrófico, el efecto acumulativo de centrarse exclusivamente en el crecimiento económico y de caer en la crueldad de desestimar las advertencias del daño que causan al planeta. Lamentablemente, existen muchos otros ejemplos, como cuando la liberalización comercial conduce a un aumento del ingreso, pero también a una pérdida de la estabilidad laboral; o cuando la desregulación financiera genera más crecimiento pero acompañado de mayor riesgo de crisis[61].

La medición de la sostenibilidad también exige mayor trabajo, ya que muchos de los indicadores actuales varían radicalmente en su base conceptual

Por otra parte, medir el riesgo y la vulnerabilidad no es tarea fácil[62]. Las autoridades cuentan con una enorme cantidad de datos para crear indicadores agregados —de salud, educación, ingreso y otras medidas cuantificables de progreso— pero la información disponible para conocer el riesgo de, por ejemplo, perder el empleo, caer en recesión o sufrir un desastre natural es mucho menos contundente. Esto se debe a que el riesgo implica una medida de incertidumbre, pero también a que no disponemos de mediciones de las amenazas que ya hemos enfrentado en el pasado.

Los riesgos también suponen un peligro para la sostenibilidad. Debido a que nunca estamos seguros de lo que pasará en el futuro, todos los planes conllevan algún grado de incertidumbre y vulnerabilidad. Pero estos intercambios relativos son diferentes cuando comparamos entre generaciones y tenemos que calcular el efecto que tendrán las decisiones que tomemos hoy en las personas que todavía no han nacido. Los economistas de la escuela neoclásica calcularían una tasa de descuento para mantener el mismo bienestar actual en las generaciones venideras. Pero la asignación de distintas ponderaciones a las distintas generaciones plantea diversas cuestiones éticas: por un lado, ajustar el bienestar de las generaciones futuras sólo porque no han nacido todavía es, al parecer, injustificado; y, por otro lado, el desarrollo humano sostenible no puede ignorar variables como la pobreza y la desigualdad de la generación actual[63]. Por tal motivo, es necesario profundizar en las reflexiones conceptuales para desarrollar principios alternativos.

La medición de la sostenibilidad también exige mayor trabajo, ya que muchos de los indicadores actuales varían radicalmente en su base conceptual y en las conclusiones que permiten extraer. Una medida confiable del desarrollo humano sostenible debería reflejar, por ejemplo, cómo las sociedades utilizan sus diversos recursos en el tiempo y cuáles son sustitutos o complementarios. Este enfoque difiere de las medidas actuales, ya que no sólo miden la sostenibilidad del consumo y la producción, sino también la de las dimensiones más amplias del desarrollo humano, como salud, educación, equidad y empoderamiento.

La medición de la sostenibilidad también aumenta las tensiones entre equidad intrageneracional e intergeneracional, debido a que no todas las políticas beneficiarán de igual manera a los pobres de hoy y a las futuras generaciones. Al respecto, surgen cuestiones clave en materia de políticas relacionadas con la transición hacia el uso de energías renovables, los vínculos entre desarrollo y economía y crecimiento ecológico, y otros mecanismos de mercado, entre ellos los impuestos ambientales, los permisos transables de emisión y marcos regulatorios que impidan el uso no sostenible de los recursos, lo que incluye derechos de propiedad y supervisión financiera.

Los riesgos inherentes al cambio climático exigen una acción decidida. Por todo lo expuesto, el *Informe* de 2011 estará dedicado a la vulnerabilidad y la sostenibilidad. Se espera que un *Informe* mundial sobre sostenibilidad amplíe el debate sobre qué se debe mantener en el tiempo y qué medidas se deberán aplicar para proteger a la población más vulnerable del planeta. Con el objetivo de poner el debate sobre la mesa de la próxima Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 2012, el próximo *Informe* será publicado con suficiente antelación, tal como ocurrió con el *Informe* de 1992 y la primera Cumbre de la Tierra[64]. El diálogo franco y abierto sobre los vínculos, los conflictos y los aspectos complementarios también contribuirá a redefinir el concepto de desarrollo humano sostenible.

* * *

Este *Informe* ha puesto de relieve el valor y la contundencia del enfoque de desarrollo humano como herramienta para abordar los desafíos del siglo XXI.

Se presentó una revisión exhaustiva de las pruebas disponibles, con énfasis en los hallazgos que merecen mayor atención. Los habitantes del planeta han experimentado considerables mejoras en los aspectos más importantes de su vida. En general, hoy somos más saludables, más educados, más ricos y tenemos más capacidad que nunca antes de elegir a nuestros líderes. Como resultado, se han expandido nuestras capacidades de llevar adelante una vida significativa.

Pero también hemos observado que el ritmo de avance es sumamente variable y que en algunos países y regiones el progreso es mucho más lento. La desigualdad y la vulnerabilidad perduran y se acrecientan en muchos lugares del mundo, lo que resulta —y refleja— agudos desequilibrios de poder. También surgen importantes preguntas sobre la sostenibilidad de los patrones actuales de producción y consumo.

Hemos arrojado nuevas luces sobre desafíos que ya son permanentes y también sobre las nuevas dimensiones de la pobreza y la desigualdad. Además, identificamos las desigualdades que persisten, y en algunos casos aumentan, en diversas dimensiones y entre varios grupos sociales. Sabemos que suponen un enorme desafío para el avance del desarrollo humano. La investigación sobre la desigualdad de género revela que algunos países han conquistado buenos resultados en áreas relevantes, pero las diferencias que aún persisten alcanzan niveles inaceptables. Por su parte, una nueva medición de la pobreza multidimensional demuestra la intensidad y el alcance de graves privaciones en más de 100 países.

En el último capítulo hemos propuesto un plan para expandir el desarrollo humano. A partir del rico legado reflexivo de ésta y otras perspectivas relacionadas, el plan se centra en la investigación y las políticas públicas. En materia de políticas, hemos puesto el acento en la necesidad de que su formulación se base en principios; en la importancia del contexto local, especialmente de la capacidad del Estado y el contrato social en un país; y en la importancia de las fuerzas globales, como la gobernabilidad mundial, la ayuda y la formación de alianzas. En el frente investigativo, hacemos hincapié en la urgencia de contar con datos de calidad sobre las dimensiones del desarrollo humano, en reflexionar sobre los fundamentos conceptuales del desarrollo y en explorar cómo el enfoque de desarrollo humano puede ampliar nuestro entendimiento de sus dimensiones más amplias.

Martin Luther King Jr. dijo: "El progreso humano no se mueve sobre las ruedas de la inevitabilidad. Llega mediante los esfuerzos incansables y el trabajo persistente [...] Sin ese duro trabajo, el tiempo se convierte en un aliado de las fuerzas del estancamiento social"[65]. La noción de desarrollo humano es un ejemplo de esos esfuerzos, ya que ha sido concebida por un grupo de comprometidos investigadores y profesionales que desean cambiar la manera en que pensamos sobre el progreso de la sociedad. Sin embargo, para alcanzar plenamente el desarrollo humano, debemos ir un paso más allá. Poner a las personas en el centro del desarrollo es más que un mero ejercicio intelectual; significa lograr que el progreso sea equitativo y de base amplia para que la gente participe activamente en el cambio y garantizar que los avances obtenidos no hipotequen el bienestar de las futuras generaciones. Superar estos desafíos no sólo es posible, es necesario. Hoy con más urgencia que nunca.

Poner a las personas en el centro del desarrollo significa lograr que el progreso sea equitativo y de base amplia para que la gente participe activamente en el cambio y garantizar que los avances obtenidos no hipotequen el bienestar de las futuras generaciones

Notas

Capítulo 1

1 Entre los esfuerzos más recientes destacan la Comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi (www.stiglitz-sen-fitoussi.fr), el proyecto de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos para medir el bienestar (www.oecd.org/progress) y el marco de la Unión Europea sobre indicadores multidimensionales (www.ec.europa.eu/social).

2 Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo–Oficina encargada del *Informe sobre Desarrollo Humano* 1990–2009; vea una lista completa de informes mundiales en el interior de la contraportada.

3 Existe numerosa bibliografía y experiencias prácticas; vea un resumen en Alkire (2010).

4 Sen, 2002: 585.

5 Sen, 2009a.

6 Crocker, 2007; Narayan y Petesch, 2007; Richardson, 2006.

7 *The Economist*, 1990.

8 *The Economist*, 1991**.** Posteriormente (en 1998), el Banco Mundial dejó de usar la clasificación basada en ingresos y ahora presenta a los países en orden alfabético.

9 Anand y Sen, 2000c.

10 Gertner, 2010.

11 Kaletsky, 1990.

12 Gittings, 1990.

13 Seneviratne, 1999.

14 Chahine, 2005.

15 *The Straits Times*, 1990.

16 John Williamson (1989) acuño el término "Consenso de Washington" para describir las prescripciones en materia de políticas públicas que el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos promovieron entre los países en desarrollo afectados por las crisis económicas de los años ochenta. Las fórmulas clave fueron reducir el gasto público, bajar la tasa de inflación, privatizar empresas del Estado, abrirse al comercio internacional y liberalizar las tasas de cambio y de interés.

17 En Nayyar (2008) se resume la evolución del pensamiento sobre el desarrollo. Sobre necesidades básicas, vea Ghai y otros (1980).

18 El *Informe sobre Desarrollo Humano* 1990 (PNUD-HDRO, 1990:67; vea una lista completa de Informes al interior de la contraportada) incluye un capítulo sobre estrategias de desarrollo que aboga por metas "más realistas y operacionales". El *Informe* de 1991 profundiza en estos puntos, así como la publicación de 1994, que promueve la idea del pacto mundial. Las cumbres y conferencias más importantes de ese período trataron sobre educación (Jomtien, 1990), infancia (Nueva York, 1990), medio ambiente (Río de Janeiro, 1992), población (El Cairo, 1994), desarrollo social (Copenhague, 1995) y mujeres (Beijing, 1995).

19 ONU, 2000.

20 Hulme y Fukuda-Parr, 2009: 4.

21 PNUD, 2010.

22 Con el tiempo se han agregado nuevos indicadores para abordar algunas de estas dimensiones, por ejemplo, en 2005 se incorporó una meta sobre el acceso a salud reproductiva.

23 Esto se indica claramente en un recuadro redactado por Sen en su calidad de vicepresidente de la Comisión de Seguridad Humana (2003). Vea también Alkire (2003), Gasper (2005), ul Haq (1995) y Tajbakhsh y Chenoy (2007).

24 *Journal of Human Development and Capabilities*, 2003; Gasper, 2005.

25 Comisión Internacional sobre Intervención y Soberanía Nacional, la Comisión de Seguridad Humana de 2003, Grupo de Expertos de Alto Nivel sobre Amenazas, Desafíos y Cambio de 2004. Vea Jolly, Emmerij y Weiss (2009).

26 Inclusive Canadá, Japón, Noruega y Suiza.

27 Unión Africana, Unión Europea, Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, Organización de Estados Americanos, Liga de Estados Árabes. Vea ONU (2010a).

28 ONU, 2010a.

29 Anand y Sen, 2000b; Osmani, 2005; Sen 2004, 2005.

30 Vizard, 2006.

31 Edwards y Gaventa, 2001: 277.

32 La Encuesta mundial *Gallup* preguntó a los encuestados que habían oído hablar del calentamiento global si lo percibían como una amenaza grave. En promedio, más de tres cuartas partes de los entrevistados de 126 países lo describieron como grave.

33 Neumayer, 2010a.

34 Kant, 1785; *Informe sobre Desarrollo Humano 1994* (PNUD–HDRO, 1994: 13; vea una lista de *Informes* en el interior de la contraportada); Anand y Sen, 2000a: 2030.

35 Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, 1987: 43.

36 *Informe sobre Desarrollo Humano 1994* (PNUD–HDRO 1994; vea una lista de *Informes* en el interior de la contraportada); Anand y Sen, 2000a.

37 Jolly, Emmerij y Weiss, 2009.

38 Banco Mundial, 2000; Fukuda-Parr,2007.

39 F. Stewart, 2010.

40 Vea un resumen útil en Nayyar, 2008.

41 Lindauer y Pritchett, 2002.

42 Alkire, 2007; OCDE, 2008b.

43 Bourguignon, 2004.

44 Stern, 2006**.**

45 Rodrik, 2006.

46 Narayan y otros, 1999.

47 Acemoglu, Johnson y Robinson, 2001; Bardhan, 2006; Pritchett, Woolcock y Andrews, 2010.

48 Polanyi (2002). Vea también Veblen (2007) y Myrdal (1957). Las discusiones sobre desarrollo participativo y gestión de recursos comunes también se remonta a varias décadas; vea un resumen útil sobre participación en Agarwal (2001) y sobre derechos de propiedad en Baland y Platteau (1996).

49 Rodrik (2006) proporciona un excelente resumen.

50 Comisión de Crecimiento y Desarrollo, 2008: 2.

51 El conjunto de indicadores se actualiza a medida que transcurre el tiempo; la fecha más reciente fue en 2009, cuando se agregaron privación material y vivienda; vea www.peer-review-social-inclusion.eu/.

52 Duflo, Hanna y Ryan, 2009.

53 Mookherjee (2005); vea también Deaton (2009) y Cartwright (2009).

54 El trabajo inicial se asocia con Kahneman, Diener y Schwarz (1999) y Kahneman y Krueger (2006).

55 La conocida paradoja señalada por Easterlin (1995) indica que si bien al interior de los países los ricos son más felices que los pobres, no existe una relación sistémica entre ingreso y felicidad por sobre cierto umbral de ingresos, ya sea entre países o en el tiempo (vea Graham, 2010). Esta paradoja ha sido cuestionada recientemente (vea Stevenson y Wolfers, 2008 y Deaton, 2008) pero aún no ha sido totalmente refutada (vea Krueger, 2008).

56 Kahneman (1999). Vea también Diener y otros (2009).

57 Sen (1985b) proporciona un análisis exhaustivo sobre la agencia y su importancia.

58 Sen (1999: 157) sostiene que la importancia de la democracia radica en "tres virtudes diferentes: (i) su *importancia intrínseca,* (ii) sus *contribuciones instrumentales* y (iii) su papel *constructivo* en la creación de valores y normas [énfasis en el original]".

59 Harding y Wantchekon (2010). Vea también Barbone y otros (2007).

Capítulo 2

1 Gertner, 2010.

2 Vea un estudio al respecto en Raworth y Stewart (2002).

3 Vea los valores nacionales del IDH y sus componentes en el cuadro estadístico 1.

4 Los resultados no cambian mayormente cuando se usan los nuevos indicadores del IDH; vea Gidwitz y otros (2010).

5 El análisis de este capítulo y del capítulo 3 abarca un período de 40 años a partir de 1970. En muchos casos, para las comparaciones de una etapa tan prolongada es necesario restringirse a los países para los cuales existen datos. Por esta razón, algunas de las cifras agregadas que se muestran en estos capítulos difieren de los valores indicados en los cuadros estadísticos.

6 Nuestra muestra excluye a 60 países. En promedio, éstos muestran un nivel de desarrollo algo menor al de las naciones que sí están incluidas: tienen tres años menos de esperanza de vida, un alfabetismo similar, un ingreso per cápita US$2.785 inferior y una matriculación bruta 6 puntos porcentuales más baja. No obstante, ello no implica que todos los países excluidos de la muestra del IDH híbrido sean pobres: ocho de ellos (inclusive Alemania y Singapur) clasifican como desarrollados de acuerdo con el nuevo IDH informado en el cuadro estadístico 1. Su crecimiento económico anual fue levemente más elevado y los cambios anuales en salud algo mayores que en el resto de la muestra, mientras que los cambios en la matriculación bruta y el alfabetismo fueron similares. Obviamente, se trata de información parcial, ya que si bien los datos son incompletos sugieren que la omisión de estos países no distorsiona sistemáticamente la imagen de progreso que se desprende de nuestro análisis.

7 Comenzamos con 1970 porque es el primer año para el cual podemos calcular el IDH con una muestra de países suficientemente grande.

8 A menos que se indique otra cosa, todas las cifras de este *Informe* se refieren a dólares de 2008 ajustados por la paridad del poder adquisitivo.

9 Debido a que el IDH trata sobre personas, usamos promedios ponderados por población, a menos que se indique otra cosa. La principal excepción son los indicadores de políticas públicas,

como aquellos que analizamos en el capítulo 3, cuya unidad de observación pertinente es el país. Los promedios no ponderados comunican mejor el desempeño promedio de un país y muestran un incremento del IDH de 0,53 en 1970 a 0,62 en 1990 y a 0,69 en 2010.

10 De igual modo, Easterly (2009) demuestra que las decisiones tomadas sobre cómo medir y fijar las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio afectan considerablemente la lista de países y regiones que más avanzan o retroceden.

11 Específicamente, la desviación de la línea de ajuste es el valor residual de una regresión de los cambios en el IDH con respecto a su nivel inicial.

12 Alternativas habituales a la desviación de la línea de ajuste son el cambio absoluto en el IDH y su tasa de crecimiento, así como la disminución porcentual de la distancia con respecto al nivel máximo. Los cuatro métodos aplicados coinciden de manera general, ya que identifican a los países que menos han avanzado en el IDH, como la República Democrática del Congo, Moldova, Zambia y Zimbabwe. Pero el método de reducción de la distancia arroja resultados diferentes en cuanto a los países que más han progresado: nueve de estas 10 naciones son países desarrollados, a diferencia de una como máximo en los otros tres métodos. China, República Democrática Popular Lao, Nepal, Omán, Arabia Saudita y Corea del Sur siempre se encuentran entre las naciones que más han avanzado, independientemente del método usado. Para una comparación de los métodos alternativos, vea también Gray y Purser (2010) y Ranis y Stewart (2010).

13 La Comisión Spence sobre Crecimiento y Desarrollo examinó el caso de 13 países que lograron crecer a tasas elevadas por períodos largos desde 1950. Sólo cuatro (China, Indonesia, Omán y Corea del Sur) coinciden con nuestro grupo de naciones que más avanzaron en el IDH.

14 Pritchett, 1997; ONU-DAES, 2006; Ocampo, Vos y Sundaram, 2007.

15 Pritchett, 1997.

16 El límite superior del IDH es el resultado de una normalización que no afecta las tasas de cambio (vea la *Nota técnica 1*); así, en términos generales, esta forma funcional no restringe el avance hacia el tope de la distribución. Acerca de la convergencia generada por límites superiores naturales, vea la nota al final 18.

17 Por ejemplo, vea el caso de la esperanza de vida. Aunque sería lógico esperar que haya un límite superior, no todos los investigadores de longevidad lo estiman así. Oeppen y Vaupel (2002) muestran que en los países que ocupan la cima del IDH, la esperanza de vida de las mujeres ha avanzado a un ritmo anual sostenido de tres meses adicionales cada año durante los últimos 160 años, sin desacelerarse en el transcurso del tiempo.

18 Para evaluar si esto genera convergencia o no, descomponemos los componentes de las variables por medio de una transformación logit

$$lx = \ln\left(\frac{x}{\bar{x}-x}\right),$$

donde x es la variable en cuestión y denota su límite superior y confirma los resultados de convergencia. Pruebas beta de convergencia (vea Barro y Sala-i-Marten, 2003) asociadas con la transformación logit de la tasa de alfabetismo, la matriculación bruta y los años de escolaridad promedio rechazan la hipótesis de no convergencia con valores p de menos de 1% para las tres variables. Se encontró una disminución estadísticamente significativa en la relación entre niveles iniciales y cambios logarítmicos para todas las variables, salvo ingreso, tanto en los niveles como en las transformaciones logarítmicas. Indicadores alternativos (como años de educación terciaria y desnutrición) confirman la convergencia, aunque para períodos más breves y menos países. Para todas las variables no relacionadas con el ingreso, salvo esperanza de vida, el efecto beta de convergencia se atenúa después de 1990.

19 Se ha propuesto la creación de un índice separado para los países desarrollados que permita diferenciarlos mejor; vea Herrero, Martínez y Villar (2010).

20 La tasa bruta de matriculación de China disminuyó de 69% en 1976 a 50% en 1990, para luego recuperarse y ser ahora de 68%.

21 Creamos un indicador de los años de instrucción ajustados por la calidad para 13 países en los cuales disminuyó la dispersión entre 1995 y 2007, un resultado indicativo pero no concluyente debido al tamaño reducido de la muestra.

22 Estos son Congo, Georgia, Kirguistán, República de Moldova,República Democrática del Congo, Swazilandia, Tayikistán, Ucrania, Zambia y Zimbabwe.

23 Sin embargo, cabe observar que la aglutinación no se produce en la parte más alta de la escala de las figuras 2.4 y 2.7; ello sugiere que el fenómeno no se debe a que los países han alcanzado un límite superior.

24 OMS, 2008: 2.

25 Esto es coherente con el aumento más acelerado de la longevidad en los países en desarrollo, ya que una mayor reducción absoluta en la mortalidad infantil influye de manera considerable en la esperanza de vida. También observe que estos valores difieren de aquellos presentados en la figura 2.5, ya que la figura usa promedios de la década entre los años 1970 y los años 2000.

26 Rajaratnam y otros, 2010.

27 UNICEF, 2008.

28 Hogan y otros, 2010. Sin embargo, estos resultados han suscitado bastante controversia; vea Graham, Braunholtz y Campbell (2010).

29 UNICEF, 2008.

30 Para ésta y otras comparaciones que presentamos más adelante, usamos los promedios del decenio y no años específicos. El objetivo es aumentar el tamaño de la muestra que utilizamos para hacer las comparaciones.

31 La investigación de antecedentes preparada para este *Informe* sugiere que estos fenómenos pueden haber contribuido a una doble convergencia, en la cual diferentes conjuntos de países confluyen a diferentes niveles de esperanza de vida. Aquellos en que ésta era superior a 55 años en 1965 siguieron aproximándose hacia una tasa de mortalidad baja. No obstante, sólo un puñado de países con una esperanza de vida inicial de menos de 55 años lograron esta transición. Vea Canning (2010).

32 ONUSIDA, 2008: 39.

33 Para perspectivas alternativas, vea Treisman (2010); Brainerd y Cutler (2005); y Banco Mundial (2010g).

34 Brainerd, 2010.

35 Zaridze y otros, 2009.

36 Watson, 1995.

37 Yates, 2006.

38 Ridde y Diarra, 2009; Yates, 2006.

39 Daponte y Garfield, 2000.

40 Brown, Langer y Stewart, 2008.

41 PNUD, 2010.

42 Sen, 1983.

43 Una posible interrogante que amerita una nueva investigación y que podría abordarse en futuros informes, es si el hambre tiene una correlación más estrecha con la pobreza multidimensional que con la pobreza por ingresos.

44 Shiva Kumar, 2007.

45 Kasirye, 2010.

46 Barrett y Maxwell, 2005.

47 Drèze y Sen, 1989.

48 FAO, 2010b. El cuadro estadístico 8 también contiene datos sobre desnutrición y carencia de alimentos.

49 Olshansky y otros, 2005.

50 Strauss y Thomas, 1998.

51 Nussbaum, 2000.

52 Hay una correlación consistente entre educación y empoderamiento: en Bangladesh, vea Kamal y Zunaid (2006); en Etiopía, Legovini (2006); en India, Gupta y Yesudian (2006); en Nepal, Allendorf (2007); y en la Federación de Rusia, Lokshin y Ravallion (2005).

53 En muchos países, como Bangladesh (Hurt, Ronsmans y Saha, 2004), Corea del Sur (Khang, Lynch y Kaplan, 2004) y Estados Unidos (Cutler y Lleras-Muney, 2006) se ha podido comprobar el efecto positivo de la educación en la longevidad.

54 La tasa bruta de matriculación indica la cantidad de alumnos matriculados en un país como la proporción de la población que está en edad de asistir a la escuela. Estas tasas pueden ser mayores que 100% cuando hay alumnos que no pertenecen a ese grupo etario, ya sea por repetición o porque ingresaron tardíamente a la escuela. La tasa neta de matriculación corresponde exclusivamente a niños que tienen la edad para cursar un determinado nivel de enseñanza. Sin embargo, esta información es más restringida, ya que ignora los beneficios de la escolaridad para quienes están fuera del grupo etario "adecuado".

55 Banco Mundial, 2010g.

56 Decimos que la tasa bruta de matriculación de las mujeres es cercana o mayor que la de los hombres cuando es superior a 98%; vea Naciones Unidas, 2009.

57 UNESCO (2010), cuadros 5 y 8.

58 Banco Mundial, 2010g.

59 Vea Tanzi y Schuknecht (2000), que incluye una muestra de países que ahora son desarrollados. No existen datos sistemáticos sobre el gasto en educación para los países en desarrollo a fines del siglo XIX, pero las pruebas que existen apuntan a que probablemente haya sido aun más baja (Gargarella, 2002).

60 La relación alumnos-maestro disminuyó de 37 en 1990 a 35 en 2007 (era de 36 en 1970) en todas la regiones, salvo en África Subsahariana. Además, los maestros hoy suelen estar mejor preparados que en el pasado, ya que en los países en desarrollo el 80% recibe capacitación.

61 Es el promedio en los años 2005–2009 en los países para los cuales se dispone de información al respecto.

62 Nielson, 2009.

63 Hanlon, Barrientos y Hulme, 2010.

64 Hanushek, 1995; Glewwe, 1999.

65 La prueba es el Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias; vea Glewwe y Kremer (2006).

66 La comparación se basa en datos del último año disponible en el Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias para los puntajes en las pruebas y Banco Mundial (2010g) para el gasto.

67 Bessell, 2009a,b.

68 Greaney, Khandker y Alam, 1999.

69 Banco Mundial, 2009d.

70 Pritchett y Murgai, 2007; Walton, 2010.

71 Pritchett, Woolcock y Andrews, 2010; De y Drèze, 1999.

72 El Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias más reciente encontró que un mayor nivel educacional de los padres (y activos y servicios en el hogar, como computadoras y acceso a Internet) estaba relacionado con un mejor rendimiento promedio en Matemáticas en casi todos los países. En las naciones en desarrollo se observan tendencias similares (vea Ishida, Muller y Ridge, 1995; Maundu, 1988). No obstante, esta brecha con frecuencia sigue siendo profunda, incluso después de realizar ajustes para controlar las características de los estudiantes y sus familias, como género, edad, cantidad de hermanos y si está presente uno o ambos padres (vea Ma, 2001; Caldas, 1993; Schultz, 1993).

73 Los datos provenientes de series cronológicas para cuatro países en desarrollo muestran una disminución de 9% en los puntajes obtenidos en las pruebas entre 1995 y 2007, a pesar de que estas

naciones también incrementaron fuertemente la matriculación (14% en promedio) en el mismo período. Vea también UNESCO (2004).

74 Los resultados difieren si los datos de ingreso son ponderados por población o no, es decir, si nos referimos a la persona promedio o al país promedio. En efecto, debido al gran tamaño y acelerado crecimiento de China, el ingreso de la persona promedio de Asia Oriental y el Pacífico ha aumentado 1.000% desde 1970, pero el del país promedio de la región sólo 344%. De la misma forma, el ingreso del habitante promedio de África Subsahariana sólo se incrementó 17%, mientras que el del país africano promedio, 93%. Esto último refleja el deficiente crecimiento general que registraron Etiopía, Nigeria y la República Democrática del Congo, que suman 311 millones de habitantes.

75 La comparación se refiere a los promedios no ponderados que habitualmente se usan para evaluar la convergencia entre países. Como se muestra en el cuadro 2.1, la conclusión se revierte si se utilizan promedios ponderados, debido a la influencia de China e India. Volvemos a abordar este asunto en el análisis de la desigualdad mundial del capítulo 4.

76 Esto es, a un ritmo mayor que cualquier otro país en el 25% superior de la distribución mundial del ingreso en 1970.

77 Aunque entre 1990 y 2010, las diferencias entre las tasas de crecimiento del ingreso per cápita se redujeron: los países desarrollados crecieron en promedio 1,9% anual, en comparación con 1,8% de los países en desarrollo. Así, la brecha entre ambos grupos siguió aumentando, aunque a un ritmo menor que en los 20 años anteriores. Durante el período de 2005 a 2010, las naciones en desarrollo progresaron a una velocidad mucho mayor que las naciones desarrolladas (a un promedio de 3% anual, a diferencias de 1,2% de estos últimos).

78 Esta comparación no incluye a los países productores de petróleo. Para los países exportadores de un único producto que está sujeto a grandes fluctuaciones de precio, el PIB per cápita a precios constantes posiblemente no es el mejor indicador para evaluar su desempeño a largo plazo; como analiza Rodríguez (2006).

79 Estos son Burundi, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Côte d'Ivoire, Djibouti, Haití, Liberia, Madagascar, Níger, Somalia, Togo, Zambia y Zimbabwe.

80 El crecimiento de Guinea Ecuatorial, generado por el petróleo, fue similar al de China. No obstante, cuando se utilizan los precios del año base para estimar el crecimiento de las economías ricas en petróleo, suelen distorsionarse los resultados de las series del PIB ajustadas por la paridad del poder adquisitivo y calculadas por plazos extensos; vea la nota al final 78.

81 Della Paolera y Taylor, 2003: 5.

Capítulo 3

1 Los avances en desarrollo humano se miden por la desviación de la línea de ajuste presentada en el capítulo 2.

2 El IDH no vinculado a ingresos consta de los índices de salud y educación, ponderados equitativamente. La correlación entre cambios en el IDH no vinculado a ingresos y el crecimiento económico es negativa (–0,30) y estadísticamente significativa al 1%. No obstante, esta medición puede estar sesgada por el hecho de que los países menos desarrollados suelen avanzar más rápidamente en el IDH. Por ende, en la figura 3.1 empleamos la desviación de la línea de ajuste para explicar los distintos puntos de partida del IDH (recuadro 2.1, capítulo 2). La correlación respectiva es 0,13 y no es estadísticamente significativa. Este hallazgo robusto no está supeditado a los indicadores específicos utilizados para calcular el desarrollo humano no vinculado a ingresos.

3 Sin embargo, Preston (1975) también señaló que una instantánea de la relación entre *niveles* de ingreso y esperanza de vida arrojó una relación significativa, la cual discutiremos más adelante.

4 Easterly, 1999. Vea también Cutler, Deaton y Lleras-Muney (2006) y Kenny (2009).

5 Bourguignon y otros, 2008.

6 Kenny, 2009.

7 Los países con crecimiento económico negativo en el período 1970–2010 registraron un aumento promedio de 11 años en la esperanza de vida, de 22 puntos porcentuales en tasa bruta de matriculación y de 40 puntos porcentuales en alfabetismo.

8 Vea, por ejemplo, el análisis en Wooldridge (2002).

9 Easterly, 1999.

10 Anand y Sen, 2000c. Sin embargo, la población de países de ingreso alto quizás no utilice el aumento del ingreso para alcanzar mayores funcionamientos. Algunos ejemplos son los altos índices de obesidad y la disminución del tiempo libre en Estados Unidos (vea Schor, 1992; Cook y Daponte, 2008) y, más recientemente, en Qatar. Se proyecta que la tasa de obesidad de este último país superará el 70% en los próximos cinco años (vea OMS, 2010).

11 Srinivasan, 1994; Wolfers, 2009.

12 *Informes sobre Desarrollo Humano 1997 y 2003* (PNUD-HDRO 1997, 2003; vea un listado de *Informes sobre Desarrollo Humano* en el interior de la contraportada); Casabonne y Kenny, 2009; Kenny, 2008; Pritchett, 2006; Glewwe y Kremer, 2006; Strauss y Thomas, 2008; Riley, 2001; Benavot y Resnik, 2006.

13 Hobbes, 1651.

14 Wrigley y Schofield, 1989: 230; Riley, 2001: 33.

15 Algunos países de Europa noroccidental pasaron por una transición más temprana en salud al reducir las crisis causadas por epidemias, guerras y malas cosechas. Vea Riley (2001): 20.

16 Soares, 2007; Cutler y Miller, 2005; Fogel, 2004; Cutler, Deaton y Lleras-Muney, 2006.

17 La esperanza de vida en América Latina y el Caribe y en Europa y Asia Central era de 51 años y 60 años, respectivamente, aún más baja que los 65 años en los países desarrollados.

18 Cutler, Deaton y Lleras-Muney, 2006; Cutler y Miller, 2005.

19 Kenny (en preparación); Cutler, Deaton y Lleras-Muney, 2006: 108.

20 de Quadros y otros, 1998.

21 Soares, 2007.

22 Jolly, 2010.

23 Vea Kenny (en preparación) y Boone y Zhan (2006).

24 Bryce y otros, 2003; Gauri, 2002; Jones y otros, 2003.

25 Drèze y Sen, 1989; McGuire, 2010.

26 Miguel y Kremer, 2004.

27 Estudios comparativos de países que examinan las medidas agregadas del gasto (como el gasto público en salud como proporción del PIB) o de los insumos (camas hospitalarias o enfermeras per cápita) tienden a ocultar las diferencias entre programas e insumos de distintos niveles de calidad y eficacia y generan conclusiones ambivalentes: vea Filmer y Prichett (1999); McGuire (2010); Gupta, Verhoeven y Tiongson (2003); Kruk y otros (2007); y Gauri y Khaleghian (2002).

28 Para estadísticas adicionales de salud, vea el cuadro estadístico 14.

29 Deaton, 2002.

30 Kenny (en preparación): capítulos 6 y 7.

31 Lake y Baum (2001). Kudamatsu (2007) empleó datos a nivel individual de 28 países africanos y observó que las probabilidades de supervivencia de los niños aumentaban después de la democratización. En este análisis se examinó el caso de niños de una misma madre que nacieron antes y después de la llegada de la democracia para controlar las diferencias familiares.

32 Sobre mortalidad y riesgo de muerte en el parto, vea Przeworski (2004); sobre esperanza de vida, vea Lake y Baum (2001); Franco, Alvarez-Dardet y Ruiz (2004); y Vollmer y Ziegler (2009).

33 Harding y Wantchekon, 2010.

34 Esta expansión implicó un aumento en la prestación pública de educación, mientras se marginaba a la educación privada: UNESCO (2006). Vea Pritchett (2002).

35 Tansel, 2002; Edmonds, 2005; Clemens, 2004.

36 El incremento fue de 22 y 23 puntos porcentuales, respectivamente, durante el período 1970–2007; no hubo una diferencia significativa a nivel estadístico. Para más información sobre los niveles y tendencias en la matriculación escolar, vea el cuadro estadístico 13.

37 En una muestra de 48 países, la correlación entre las primas por capacidades y la tasa de crecimiento de la escolaridad en el período 1970–2010 es de 0,14 y no es estadísticamente significativa.

38 Pritchett, 2002.

39 Muchos gobiernos fueron sometidos a intensas presiones internacionales para exigir la educación primaria universal. La Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia, la Educación y la Cultura (UNESCO) realizó conferencias regionales sobre la educación gratuita y obligatoria (Bombay, 1952, El Cairo, 1955, Lima, 1956).

40 Elson, 2001. Algunos estudios del programa constataron que tuvo efectos considerables en la escolaridad y, posteriormente, en los salarios, con respecto a las personas que no participaron; vea Duflo (2001).

41 Sobre años de educación, vea Tavares y Wacziarg (2001); sobre matriculación escolar y alfabetismo, vea Lake y Baum (2001); Tsai (2006); y Vollmer y Ziegler (2009).

42 Extender la matriculación en la escuela a los niveles superiores requiere el cumplimiento de ciertos umbrales mínimos de eficacia y calidad. La descentralización de la administración de las escuelas a nivel local se ha asociado positiva y significativamente a una mayor eficacia y calidad de la educación; vea Gallego (2010); Fuchs y Woessmann (2007); Stasavage (2005); y Tsai (2006).

43 Vea Walton (2010).

44 Drèze y Sen, 1989. Sobre tipologías de desarrollo humano, vea Ranis y Stewart (2000, 2010).

45 Walton, 2010.

46 Pineda y Rodríguez, 2010.

47 Datos sobre conflictos del UCDP y PRIO (2009). Definimos como conflicto aquellos en los que se ven involucrados dos actores, de los cuales uno es el gobierno de un Estado, y que tienen como consecuencia la muerte de por lo menos 1.000 personas al año, relacionadas directamente con el conflicto armado. Excluye los conflictos armados entre dos o más Estados, por lo que nuestra variabilidad sólo abarca conflictos "civiles". Entre los países incluidos en nuestra base de datos se incluyen Afganistán (1990–2001, 2003–2008), India (1990–2006), Rwanda (1990–1993, 1997–1998, 2001–2002) y Turquía (1992–1998).

48 La causalidad en la relación entre ayuda y desarrollo ha sido analizada por Rajan y Subramanian (2008); y Minoiu y Reddy (2007), entre otros.

49 Ranis y Stewart, 2010.

50 Olavarria-Gambi, 2003.

51 Durlauf, Johnson y Temple, 2005. Vea también Barro y Sala-i-Martin (2003) y Rodríguez (2007).

52 Rodrik, 2007; Hausmann, Rodrik y Velasco, 2008.

53 Rodrik, 2007; Hausmann y Rodríguez, (próxima publicación); Denison, 1967; Bhagwati y Desai, 1970; Little, Scitovsky y Scott, 1970.

54 Binder y Georgiadis, 2010; Gray y Purser, 2010; Mayer-Foulkes, 2010.

55 Mayer-Foulkes,2010.

56 McGuire, 2010.

57 Klasen, 2000.

58 Behrman y otros, 2009.

59 Duflo, 2003.
60 Chen y Li, 2009.
61 Binder y Georgiadis, 2010.
62 Mayer-Foulkes, 2010.
63 Moreno-López y otros, 2009.
64 Brun, Chambas y Mourji, 2009; Diaw, Guérineau y Jeanneney, 2009.
65 Moreno y Rodríguez, 2009.
66 OCDE, 2008b.
67 Cubero y Hollar, 2010.
68 Nattrass y Seekings, 2001.
69 OCDE, 2008b.
70 Fiszbein y otros, 2009.
71 Prasad, 2008; *Informe sobre Desarrollo Humano* 1990 (PNUD-HDRO 1990; vea un listado de los *Informes sobre Desarrollo Humano* en la contraportada interior); OCDE, 2008b; Nattrass y Seekings, 2001; Johannes, Akwi y Anzah, 2006; Cubero y Hollar, 2010.
72 Banco Mundial, 2005b.
73 Esta sección se basa fundamentalmente en Walton (2010).
74 La Ley Glass-Steagall fue revocada en 1999. Sobre la evolución comparativa de la regulación de los sistemas financieros en Japón y Alemania, vea Vitols (2003) y Bebenroth, Dietrich y Vollmer (2009).
75 Charumilind, Kali y Wiwattanakantang, 2006.
76 Hulme y Moore ,2008; Nath, Sylva y Grimes, 1997; Bornstein, 2005.
77 Marglin, 2008.
78 ITOPF, 2010.
79 NOIA, 2006; EEA, 2008.
80 Amnistía Internacional, 2009a.
81 *The Economist* ,2007; Davies y otros, 2008.
82 Sin embargo, China erigió más barreras al ingreso y la competencia en los últimos años; vea Bradsher (2010).
83 Li y Meng, 2005.
84 Di John, 2009.
85 Para Corea del Sur y la provincia China de Taiwán, Wade (1992: 314) constató que: "mientras los gobiernos de la mayoría de los demás países en desarrollo saben que pueden fracasar en términos económicos sin correr el riesgo de ser invadidos, los gobiernos y las elites de estos países sabían que sin un rápido crecimiento económico y estabilidad social, esto efectivamente podía ocurrir. Eso los llevó a establecer vínculos inusitadamente rigurosos entre la seguridad nacional y el poder económico".
86 Walton, 2010.
87 Friedman, 2006.

Capítulo 4

1 Fuentes-Nieva and Pereira, 2010.
2 La medida de la libertad política que usamos en la figura 4.1 es la de Polity IV porque su variación cubre un espectro más amplio y por lo tanto, es más fácil de graficar. Se obtienen resultados similares si usamos la medición de la democracia que se describe posteriormente en este capítulo; vea también el cuadro estadístico 6. Para la medida sobre la pérdida de la desigualdad en el IDH, vea el capítulo 5. La medida de la sostenibilidad son los ahorros netos ajustados del Banco Mundial.
3 Harding y Wantchekon 2010; Banco Mundial 2005b; Przeworski *et al.* 2000; Cornia y Court 2001; Eicher y Turnovsky 2003.
4 Kabeer 1999: 447.
5 *Informes* 1990 (PNUD–HDRO 1990; vea la lista completa de *Informes* en la contraportada interior).
6 *HDR* 1993, 2000, 2002 y 2004 (PNUD–HDRO 1993, 2000, 2002, 2004; vea la lista completa de *Informes sobre Desarrollo Humano* en la contraportada interior).
7 Gaye y Jha, 2010.
8 Hamel 2010.
9 Vea la discusión en Donner (2008).
10 IEA, 2009.
11 UIA ,2010.
12 Walton, 2010: 22.
13 La Encuesta Mundial de Valores pregunta a los encuestados sobre el grado de libertad del que disfrutan en su vida. De un total de 87 países y una escala de 1 a 10, el promedio fue 7 y el rango de 5-8. La Encuesta Mundial *Gallup* pregunta a los encuestados si están satisfechos con su libertad de elección. Esta libertad a nivel individual no parece estar relacionada con la democracia a nivel nacional.
14 Samoa y Kuwait concedieron a las mujeres el derecho a voto en 1990, lo mismo hizo Sudáfrica con la población negra.
15 Se presenta una medida que define la democracia desde una perspectiva de supuestos mínimos (vea Cheibub, 2010, basado en Álvarez y otros, 1996). Los países son clasificados como democráticos si los poderes ejecutivo y legislativo son elegidos a través de votación; si más de un partido político compite en las elecciones y si el partido gobernante transfiere el poder en caso de perder la elección. En caso contrario, son calificados como dictaduras. Las democracias sin alternancia política en el poder ocurren en países que cumplen formalmente con las condiciones para ser consideradas una democracia pero donde el partido gobernante no ha perdido una elección y por tal motivo, no ha cedido el poder. Estas simples medidas han ganado gran adhesión en la bibliografía política comparativa (vea Munck y Verkuilen, 2002).
16 Entran en esta categoría los países que no cumplen el requisito de alternancia del poder; vea la nota anterior.
17 Hubo golpes de estado en Honduras en 1972; en Chile y Uruguay en 1973; en Argentina en 1976; en Bolivia en 1980 y en Guatemala en 1982.
18 Vea PNUD (2009: 71), que describe los movimientos políticos que usan esta táctica.
19 La coalición de partidos religiosos Mutahidda Majlis-i-Amal (Consejo de Acción Unida), se adjudicó el 19% de los escaños de la asamblea nacional e hizo mayores incursiones en Khyber Pakhutunkhwa y Baluchistán.
20 Whitehead, 2002.
21 Calculado a partir de la Base de datos de instituciones políticas (actualizada en 2010), según lo descrito en Beckand y otros (2001).
22 Bardhan y Mookherjee, 2000; Abraham y Platteau, 2004.
23 Vea, por ejemplo, Besley, Pande y Rao (2005) y Dasgupta y Beard (2007).
24 Mansuri y Rao (2010) resume los resultados de investigaciones sobre los fundamentos conceptuales y la eficacia de iniciativas de fomento de la participación ciudadana.
25 *Informe* 2004 (PNUD–HDRO 2004; vea la lista completa de *Informes* en el interior de la contraportada).
26 Sobre los límites de la consulta y los problemas de la situación de los refugiados, vea Bassel (2010).
27 Vea Elson (2006) y O'Brien (2010). En particular, Elson (2006) cita iniciativas presupuestarias en torno al género en Australia, Francia, México, Sudáfrica y Uganda.
28 CDEG del Consejo de Europa, 2009: 41, 43; CEPAL, 2010.
29 Chattopadhyay y Duflo, 2004.
30 Gibney, Cornett y Wood, 2010.
31 PNUD, 2009: 6.
32 ACHR, 2008.
33 Las tendencias se evalúan mediante una medición anual (creada por Gibney, Cornett y Wood, 2010) a partir de las violaciones a los derechos humanos que divulga Amnistía Internacional. El indicador utiliza una noción amplia de Estado que incluye a agentes que no son reconocidos oficialmente como parte del aparato estatal y zonas donde entidades pseudoestatales o paraestatales asumen el papel de un gobierno central débil o fragmentado. Se clasifica a los países de acuerdo con una escala que va de 1 (prevalece el estado de derecho) a 5 (temor político generalizado) según evaluaciones de expertos sobre el alcance (tipo de violencia), la intensidad (frecuencia) y la escala (proporción de la población a quien va dirigida o selectividad) de los atropellos. En un universo de 101 países, la mediana de la gravedad de las violaciones fue 3.
34 Harding y Wantchekon, 2010.
35 *Informe* 2000 sobre derechos humanos (PNUD–HDRO 2000; vea la lista completa de *Informes* en el interior de la contraportada).
36 Datos de Amnistía Internacional (2009b).
37 Datos de la Encuesta Mundial *Gallup* (2010).
38 Ottoson, 2009: 5.
39 Amnistía Internacional (2010).
40 *Informes* de 1997, 1998 y 2005 (PNUD–HDRO 1997, 1998, 2005; vea la lista completa de *Informes* en el interior de la contraportada).
41 Banco Mundial, 2005b.
42 Este cálculo utiliza la pérdida del IDH ajustado por la desigualdad que se presenta en el capítulo 5.
43 Paul Krugman a menudo se ha referido a este hecho como un indicio de la creciente desigualdad en los Estados Unidos (vea, por ejemplo, Krugman 2007); United States Census Bureau 2008.
44 Banco Mundial 2005b.
45 Resultados que usan datos del Banco Mundial (2010g) mostraron un patrón similar con una muestra más pequeña.
46 Milanovic, 1998.
47 Atkinson y Micklewright, 1992.
48 Banco Asiático de Desarrollo 2007; Liu, 2010; el panorama general coincide con la hipótesis de Kuznets (1955) de que la desigualdad aumentaría en las etapas iniciales del desarrollo económico para luego disminuir, pero las pruebas empíricas son ambiguas.
49 Pinkovskiy y Sala-i-Martin, 2010.
50 López-Calva y Lustig, 2010; Cornia, 2010.
51 Jayadev y Rodríguez, 2010. Estos resultados son invariables frente a la consideración del aporte del empleo por cuenta propia en las rentas de capital.
52 Commander, 2010. Las excepciones son los países escandinavos y Bélgica.
53 Hay un amplio debate en la literatura sobre ética y justicia con respecto a si debería evaluarse la justicia de los arreglos distributivos en el plano mundial o nacional. Si la justicia de las instituciones debe evaluarse en el nivel en que se conceptualiza el contrato social, el ámbito nacional es el apropiado, pero desde una postura cosmopolita, se sugiere que el nivel mundial es el pertinente para hacer una evaluación. Vea un análisis de estos temas en cuanto a la migración internacional en Risse (2009).
54 Pinkovskiy y Sala-i-Martin, 2009; Milanovic 2009; Anand y Segal, 2008. Vea el Informe 2009 (PNUD–HDRO 2009; vea la lista completa de *Informes* en el interior de la contraportada).
55 Pineda y Rodríguez, 2006; Bénabou, 2000; Alesina y otros, 1996.
56 Deaton, 2007; Sen, Iyer y Mukherjee, 2009.
57 Narayana, 2008; Minujina y Delamonica, 2003; vea también Cornia, Rosignoli, y Tiberti (2007).
58 K. Stewart, 2010.
59 Joe, Mishra y Navaneetham, 2009.
60 Gwatkin y otros, 2007.
61 Houweling y otros, 2007.
62 Measure DHS, 2010.
63 Thomas, Wang y Fan (2001) y comunicación personal con Robert Barro y Jong-Wha Lee.
64 Harttgen y Klasen, 2010.
65 Se considera el IDH de 2003 presentado en el *Informe* de 2005 (PNUD–HDRO 2005; vea la lista completa de *Informes* en el

interior de la contraportada), ya que la Encuesta Demográfica y de Salud de Burkina Faso usada en el ejemplo es de 2003.

66 Vea Stewart, Brown y Mancini (2005), Roemer (1998) y Barros y otros (2008).

67 Stewart, 2009.

68 PNUD, 2003.

69 UNESCO, 2009: 64, 65.

70 Vea el *Informe* sobre Desarrollo Humano de 2009 (PNUD–HDRO 2009; vea la lista completa de *Informes* en el interior de la contraportada).

71 K. Stewart, 2010; Wood y otros, 2009.

72 Burd-Sharps y otros, 2010.

73 Sen, 2003; *The Economist*, 2010.

74 Seguimos la práctica más reciente en estas estimaciones de tratar los abortos selectivos según el sexo como muertes femeninas. Esto difiere de la práctica de los demógrafos de separar las muertes fetales de la mortalidad (por ejemplo, Shryock y Siegel,1980). Un método alternativo sería considerar las ramificaciones de la discriminación de género para la mortalidad entre géneros y grupos etarios. A nuestro mejor entender, todavía no se han calculado las implicancias de tal método. Vea también Coale (1991).

75 Este cálculo supone que en ausencia de abortos selectivos según el sexo, una mujer tendría la misma probabilidad de dar a luz un niño o una niña. Vea también Klasen y Wink (2009).

76 Nussbaum, 2005.

77 OMS, 2005.

78 Desai, 2010.

79 Agarwal y Panda, 2007.

80 UNIFEM, 2010.

81 UNIFEM, 2010.

82 ONU-DAES-DAW-CSW, 2010.

83 Cuno y Desai, 2009.

84 ONU, 2009.

85 Banco Mundial, 2010f.

86 LIS, 2009.

87 OCDE, 2009.

88 ONU-DAES, 2009a.

89 Fuentes-Nieva y Seck, 2010.

90 Skoufias, 2003.

91 CMMAD, 1987.

92 La información sobre las tendencias en el desempleo mundial es débil fuera de los países desarrollados, debido a las diferencias en la definición y en los métodos y tiempos de espera para la recopilación de datos. Las estimaciones oficiales de desempleo son especialmente problemáticas en los países que tienen amplios sectores informales y carecen de redes de seguridad formales. Vea OIT (2009b).

93 Vea una comparación de las crisis en FMI (2009).

94 Reinhart y Rogoff, 2009.

95 OIT, 2010b; Banco Mundial, 2010b.

96 Banco Mundial, 2009c.

97 China, país de alto crecimiento (8,7% en 2009 y 10% esperado en 2010) impulsado por los créditos de infraestructura, es un ejemplo de cómo las políticas públicas y las buenas condiciones iniciales permiten a algunas naciones superar los efectos negativos de las crisis. Vea FMI (2010b).

98 En crisis pasadas, esto fue un patrón común: Tailandia redujo su gasto en salud 9% y su gasto en educación, 6% en respuesta a la crisis de Asia Oriental de 1998; el gasto en salud cayó 15% en México durante la crisis Tequila de 1994 (vea Calvo, 2010).

99 OIT, 2009.

100 FMI, 2009; Horvath, Ivanov y Peleah, 2010.

101 Cord y otros, 2009; Marone, Thelen y Gulasan, 2009.

102 Rodrik, 1998.

103 Commander, 2010.

104 Commander, 2010; Freeman, 1998.

105 Vea http: doingbusiness.org/.

106 Salehi-Isfahani, 2010.

107 Blanchard, 2008; Commander, 2010.

108 Sirimanne, 2009: 4.

109 OIT, 2009.

110 Ablett y Slengesol, 2000.

111 Walker y otros, 2007.

112 Ferreira y Schady, 2008; FAO, 2010a.

113 Harper y otros, 2009.

114 Heyzer y Khor, 1999; Knowles, Pernia y Racelis, 1999.

115 van der Hoeven, 2010.

116 Baird, Friedman y Schady, 2007: 26.

117 Calvo, 2010.

118 UNICEF, 2010a.

119 UNICEF, 2010b.

120 Walton, 2010; Lustig, 2000.

121 ONU, 2010b.

122 Fuentes-Nieva y Pereira, 2010.

Capítulo 5

1 Por ejemplo, vea Narayan y otros (2000) y ONU-DAES (2009b).

2 En la medición en el IDG, los aspectos relativos al bienestar y a la desigualdad difieren de la medición realizada con el IDH-D. Por esta razón, la pérdida en términos de logros puede ser más alta que la pérdida en materia de desarrollo humano que capta el IDH-D.

3 Foster, López-Calva y Szekely, 2005. Vea también Alkire y Foster (2010).

4 La medida es la "media general de medias generales", que se deriva del trabajo seminal de Atkinson (1983) sobre la estimación de la desigualdad. Sus propiedades deseables básicas son independencia de recorrido (que el orden de agregación a lo largo de las poblaciones y dimensiones se puede alterar sin afectar el valor del IDH-D) y consistencia entre subgrupos. Vea más detalles en la *Nota técnica 2*.

5 Para calcular el IDH-D, es necesario fijar un parámetro que capte el grado de aversión a la desigualdad de la gente. El parámetro puede ir de 0 a infinito, pero nosotros le aplicamos un valor igual a 1. Este ajuste bastante moderado castiga sólo levemente la desigualdad en cada dimensión; más detalles se presentan en la *Nota la técnica 2*. La elección del parámetro involucra un juicio normativo que es análogo al que se utilizaría para cualquier otra regla relevante para políticas públicas, como la fijación de un umbral para la pobreza relativa y absoluta. También refleja un juicio sobre la importancia que se otorga a la desigualdad. La bibliografía al respecto aborda tanto aspectos teóricos como empíricos (vea Atkinson, 1983; y Pirttilä y Uusitalo, 2010). Otra vertiente de la literatura intenta distinguir entre la desigualdad justificada y la que no lo es (vea Roemer, 1998). Las preferencias sociales por la redistribución han sido examinadas en el marco de los actuales sistemas tributarios o de transferencias (vea Bourguignon y Spadaro, 2005).

6 Dada la forma multiplicativa del IDH y del IDH-D, la pérdida en el IDH debido a la desigualdad (1–IDH-D/IDH) cae entre el rango de la pérdida mínima y máxima en las dimensiones.

7 Narayana, 2008.

8 Es decir, la función de bienestar implícita puede separarse de las diversas dimensiones del IDH-D (Atkinson y Bourguignon, 2000).

9 Anand y Sen, 1995.

10 Vea Charmes y Wieringa (2003), quienes examinan el IDG y el IPG para construir el Índice Africano de Género y Desarrollo para la Comisión Económica para África (CEA), y Klasen (2006) con respecto al IDG y al IPG.

11 Hawken y Munck (2009) y Klasen y Schüler (2010) entregan revisiones muy útiles.

12 Diversos otros índices de género han adoptado este enfoque, incluido el Índice de Equidad de Género de Control Ciudadano y el Índice de la Brecha Global de Género del Foro Económico Mundial.

13 Vea la *Nota técnica 3*. El parámetro de la aversión a la desigualdad de género se ha fijado en 2, mientras que la aversión a las privaciones simultáneas se ha fijado en 1.

14 Seth, 2009.

15 Mientras que los indicadores de otras dimensiones comparan entre hombres y mujeres, los indicadores de salud reproductiva se comparan con los umbrales de ausencia de mortalidad materna e inexistencia de embarazos entre adolescentes.

16 El riesgo de morir en el parto es cinco veces mayor entre las adolescentes, porque los cuerpos de las niñas todavía no han alcanzado su pleno desarrollo (vea Rowbottom, 2007). Usamos la tasa de fecundidad de niñas entre 15 y 19 años. Sería preferible medir la fecundidad de niñas menores de 18 años, pero no hay información al respecto.

17 OIT, 2010c. Esta cifra difiere de la tasa general de participación de la mujer en la fuerza de trabajo de 56,8% presentada en el cuadro estadístico 4 debido a que se usó un sistema diferente para ponderar dicha tasa por países específicos.

18 Desai, 2010.

19 El IDG utiliza el coeficiente de género de salarios no agrícolas, aunque el sector no agrícola formal suele ser de poco tamaño en muchos países en desarrollo y la brecha posiblemente no sea representativa del panorama global.

20 Esto no se debe solamente al hecho de que ambas medidas de desigualdad están relacionadas (negativamente) con el IDH: la correlación entre los residuos de ambas medidas de desigualdad en el IDH es 0,48, que es estadísticamente significativo al 1%.

21 En comparación con el *Informe sobre Desarrollo Humano* 2009 (PNUD–Oficina encargada del *Informe sobre Desarrollo Humano* 2009; vea la lista de los *Informes sobre Desarrollo Humano* en el interior de la contraportada), la cobertura total es inferior a aquella para el IDG (155), pero mucho más alta que para el IPG (109). Según se mencionaba anteriormente, el enfoque utilizado anteriormente dependía en alto grado de imputaciones, a diferencia del IDG. Las naciones que no cuentan con suficiente información para realizar ajustes por el IDG tienen una clasificación del IDH entre el lugar 6 (Liechtenstein) y el 164 (Guinea-Bissau).

22 Es un tema que se recoge en Pogge (2009: 21): "Para que un índice de desarrollo sea digno de crédito, debe ser sensible sin importar que un aumento en alfabetismo beneficie a terratenientes o a personas sin tierra, una mejora en la atención de salud llegue a niños o a ancianos, un aumento en la matriculación favorezca a estudiantes universitarios privilegiados o a niños que viven en barrios de tugurios, una prolongación de la esperanza de vida incida en grupos privilegiados o en la población marginal, una mayor seguridad física favorezca a hombres o a mujeres".

23 Alkire y Foster, 2009; Alkire y Santos, 2010; Bourguignon y Chakravarty, 2003; Brandolini y D'Alessio, 2009.

24 Anand y Sen, 1997.

25 Vea, por ejemplo, Kanbur y Squire (2001) y Micklewright y Stewart (2001).

26 Las cifras demográficas se refieren a 2010. Se basan en el supuesto de que las tasas de pobreza en el año de la encuesta más reciente (que se remonta hasta 2000) reflejan de forma adecuada la pobreza actual. Dado que ninguna de estas encuestas considera la crisis económica más reciente, estas cifras podrían estar subestimadas.

27 Los países con una incidencia de la pobreza multidimensional superior a la tasa de pobreza de US$1,25 diarios tenían un IDH promedio de 0,49; en las naciones cuya pobreza por ingresos era superior a la incidencia de la pobreza multidimensional, el promedio era de 0,60.

28 Debido a la falta de datos, los cálculos de la pobreza de ingresos de menos de US$1,25 diarios excluyen a los siguientes países: Belice, Emiratos Árabes Unidos, Guyana, Iraq, Mauricio, Myanmar, República Árabe Siria, República Checa, Somalia, Suriname, Territorios Palestinos Ocupados, Trinidad y Tobago y Zimbabwe. Al excluir a estas naciones, la cantidad total de pobres en múltiples dimensiones es de 1.719 millones, cifra que aún se sitúa entre los dos cálculos de la pobreza por ingresos. Para los cálculos de la pobreza por ingresos de menos de US$2 diarios, los países excluidos por falta de datos son: Emiratos Árabes Unidos, Guinea, Guyana, Haití, Iraq, Mauritania, Mauricio, Myanmar, Namibia, República Árabe Siria, República Democrática Popular Lao, Somalia, Trinidad y Tobago y Zimbabwe. Con la exclusión de estos países, la cifra total de personas pobres en múltiples dimensiones es de 1.699,5 millones, cantidad que nuevamente se sitúa entre los dos cálculos de la pobreza por ingresos.

29 Esta terminología sigue las categorías establecidas por el gobierno, las que se definen oficialmente y varían según el Estado.

30 Algunos expertos argumentan que la desigualdad entre los pobres debería reflejarse en una medición de la pobreza. No obstante, esto implicaría utilizar medidas cardinales, en cuyo caso el IPM sería sensible a la escala en que se definan tales medidas. En Alkire y Foster (2009) se presenta un análisis al respecto.

Capítulo 6

1 Asher y Daponte, 2010.

2 Un enfoque alternativo que usa las proyecciones de variables-componentes producido por organizaciones internacionales y analistas independientes arrojó resultados similares; vea Asher y Daponte (2010).

3 Maddison, 2007.

4 Nelson y otros, 2009.

5 Cline, 2008.

6 Rodríguez, 2007.

7 Deaton, 2010; Ravallion, 1996.

8 Rodrik y Hausmann, 2003; Rodrik, 2007. Vea también el recuadro 3.1 en el capítulo 3.

9 Easterly, 2002.

10 Ostrom, 1996; Parks y otros 1999; Pestoff, 2009.

11 Drèze y Sen 2002; Sen, 1985b.

12 PNUD, 2010.

13 Walton, 2010.

14 Rodrik, 2003.

15 Evans, 2010.

16 Pritchett, Woolcock y Andrews, 2010.

17 Pritchett, Woolcock y Andrews, 2010.

18 Panagariya 2008; Damodaran, 2008.

19 Vaughan, 2003.

20 Watson y Yohannes, 2005.

21 Iglehart, 2010.

22 The White House, 2010.

23 Di Tella y Dubra, 2009.

24 Vea Rajan y Zingales (2003) sobre la amenaza del capitalismo oligárquico y Walton (2010) para conocer una perspectiva general.

25 Estos principios se asocian con el trabajo de Sen (1999), Unger (1998) y Jayadev (2010).

26 Birdsall, 2008.

27 Banco Mundial 2010e. El tamaño del mercado del carbono (US$144.000 millones) supera el total de la Asistencia Oficial para el Desarrollo en 2009 (US$136.000 millones).

28 Vea www.oslocfc2010.no.

29 La cifra de Etiopía corresponde a 2002, el último año disponible.

30 ONUSIDA, 2008; The Global Fund, 2009.

31 Wolf, 2007; Asiedu Y Nandwa, 2007; d'Aiglepierre y Wagner, 2010.

32 Levine, 2004.

33 OCDE/CAD, 2010b.

34 Sachs y otros, 2004. En particular, la ayuda prestada por consideraciones militares y políticas u otros motivos de carácter geopolítico tienden a asociarse negativamente con el crecimiento (Minoiu y Reddy, 2010).

35 Easterly, 2006; Moyo, 2009.

36 Banco Mundial, 2010d.

37 Vea OCDE (2008a), que se basa en una encuesta de 33 países miembros de la OCDE.

38 Por ejemplo, vea www.aidtransparency.net.

39 Esto queda de manifiesto en la creciente bibliografía sobre el tema, que se publica por ejemplo en revistas científicas como el *Journal of Human Development and Capabilities* y en los congresos anuales de la asociación homónima. Vea una revisión de los aportes más relevantes en Fukuda-Parr y Shiva Kumar (2003).

40 El Estudio sobre la Medición de Niveles de Vida es una encuesta que se realiza en 40 países desde 1980 (www.surveynetwork.org); las encuestas demográficas y de salud recogen datos de 82 países (www.measuredhs.com/countries); y la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados dispone de información obtenida en 70 países (www.childinfo.org/mics_available.html).

41 El programa de la Iniciativa de Oxford sobre la Pobreza y el Desarrollo Humano ha abierto un debate en torno a las "dimensiones faltantes" del desarrollo humano, con miras a rectificar su ausencia en la medición del empoderamiento, la calidad del empleo, la seguridad física, la dignidad y otras áreas (www.ophi.org).

42 OCDE, 2010.

43 Desde luego, ésta se debe basar en la bibliografía existente (como Ranis, Stewart y Ramírez, 2000; Bourguignon y otros, 2008 y Kenny, 2008). Varios informes nacionales y mundiales describen los mecanismos causales por los cuales el crecimiento económico permite satisfacer las principales prioridades de bienestar humano, por ejemplo, por la creación de empleo para las personas pobres, el empoderamiento de la mujer en el hogar y la generación de recursos para inversión social, protección social y redistribución.

44 Vea los planteamientos básicos en Jones (2002) y Barro y Sala-i-Martin (2003). La mayoría de los análisis teóricos y empíricos del crecimiento se basan en variantes del modelo de Ramsey-Cass-Koopmans, el cual postula que un agente representativo maximiza una suma descontada de la utilidad del consumo.

45 Vea, por ejemplo, Diener y Seligman (2004) y Gough y McGregor (2007).

46 Neumayer, 2010b.

47 Southgate, 1990; Mink, 1993.

48 Comin, Hobjin, y Rovito, 2008; Córdoba y Ripoll, 2008; Duarte y Restuccia, 2006.

49 Barro, 1991; Barro y Lee, 1994.

50 Ibrahim y Alkire, 2007; Alsop y Heinsohn, 2005; Narayan, 2005.

51 La muestra se extrajo de una población de organizaciones de la sociedad civil reconocidas como entidades consultivas por las Naciones Unidas. La encuesta se elaboró en tres idiomas y fue respondida por 644 instituciones, con una tasa de respuesta de 29%. La región con mejor representación en las respuestas fue Europa occidental (30% de las respuestas), seguida por América del Norte (26%) y África (17%).

52 Eyben, 2004.

53 Bassel, 2008a, 2008b.

54 Gaye y Jha, 2010; PNUD México 2003; PNUD Argentina, 2002.

55 Nussbaum, 2000; Osmani y Sen, 2003; Klasen, 2002; Robeyns, 2003.

56 Stuckler, Basu, y McKee 2010; Mejíaa y St-Pierre 2008; Piketty 2000.

57 Bourguinon y Verdier, 2000; Acemoglu y Robinson, 2002.

58 Ivanov y Peleah, 2010.

59 La relación entre competencia y crecimiento es compleja y, posiblemente, no lineal; vea Aghion y Griffith (2005).

60 Según los resultados de la encuesta Mundial *Gallup*, menos de la mitad de las personas en todo el mundo sienten que el lugar donde viven se está convirtiendo en un lugar más agradable; sólo cuatro de cada 10 creen que la situación económica de su país está mejorando; y apenas la mitad está satisfecho con las medidas de protección ambiental aplicadas en su país.

61 Stiglitz y miembros del Comité de Expertos Financieros de Naciones Unidas, 2010.

62 Hoddinott y Quisumbing, 2010.

63 Anand y Sen, 2000a; Sen, 2009b.

64 Vea www.earthsummit2012.org/.

65 King, 1964.

Bibliografía

Ablett, J. e I. Slengesol. 2000. *Education in Crisis: The Impact and Lessons of the East Asia Financial Shock 1997–1999.* París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Abraham, A. y J. P. Platteau. 2004. "Participatory Development: When Culture Creeps In." In *Culture and Public Action*, eds. V. Rao y M. Walton. Stanford, CA: Stanford University Press.

Acemoglu, D., S. Johnson y J. Robinson. 2001. "The Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation." *American Economic Review* 91(5): 1369–1401.

ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados). 1997. *The State of the World's Refugees 1997: A Humanitarian Agenda.*Ginebra.

———. 2010. *Correspondencia sobre refugiados*. Ginebra.

AIE (Agencia Internacional de la Energía). 2009. *World Energy Outlook 2009.* París: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y AIE.

———. 2003. "An African Success Story: Botswana." En *In Search of Prosperity: Analytical Narratives on Economic Growth*, ed. D. Rodrik. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Acemoglu, D. y J. Robinson. 2002. "The Political Economy of the Kuznets Curve." *Review of Development Economics* 6(2): 183–203.

ACHR (Centro Asiático para los Derechos Humanos). 2008. *South Asia: Human Rights Index 2008*. Nueva Delhi: Asian Centre for Human Rights.

Adamolekun, L., G. Lusignan y A. Atomate (Eds.). 1997. *Civil Service Reform in Francophone Africa: Proceedings of a Workshop, Abidjan, enero 23–26, 1996.* World Bank Technical Paper 357, Africa Region Series. Washington, DC: Banco Mundial.

Agarwal, B. 2001. "Participatory Exclusions, Community Forestry, and Gender: An Analysis for South Asia and a Conceptual Framework." *World Development* 29(10): 1623–48.

———. 2003. "Gender and Land Rights Revisited: Exploring New Prospects via the State, Family and Market." En *Agrarian Change, Gender and Land Rights*, ed. S. Razavi. Oxford, RU: Blackwell Publishing Ltd.

Agarwal, B. y P. Panda. 2007. "Toward Freedom from Domestic Violence: The Neglected Obvious." *Journal of Human Development and Capabilities* 8(3): 359–88.

Aghion, P. y R. Griffith. 2005. *Competition and Growth: Reconciling Theory and Evidence*. Cambridge, MA: MIT Press.

Akram, T. 2004. "Ranking Countries and Other Essays." Columbia University, Nueva York.

Alderman, H., P. F. Orazem y E. M. Paterno. 2001. "School Quality, School Cost, and the Public/Private School Choices of Low-Income Households in Pakistan." *Journal of Human Resources* 36(2):304–26.

Alesina, A., S. Özler, N. Roubini y P. Swagel. 1996. "Political Instability and Economic Growth." *Journal of Economic Growth* 1(2):189–211.

Alkire, S. 2003. "A Conceptual Framework for Human Security." CRISE Working Paper 2. Centre for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity, Oxford, RU.

———. 2007. "The Missing Dimensions of Poverty Data: Introduction to the Special Issue." *Oxford Development Studies* 35(4): 347–59.

———. 2010. "Conceptual Overview of Human Development: Definitions, Critiques, and Related Concepts." Human Development Research Paper 1. PNUD-HDRO, Nueva York.

Alkire, S. y J. Foster. 2009. "Counting and Multidimensional Poverty Measurement." OPHI Working Paper 7. Oxford Poverty y Human Development Initiative, Oxford, RU.

———. 2010. "Designing the Inequality-Adjusted Human Development Index (HDI)." Human Development Research Paper 28. PNUD-HDRO, Nueva York.

Alkire, S. y M. Santos. 2010. "Acute Multidimensional Poverty: A New Index for Developing Countries." Human Development Research Paper 11. PNUD-HDRO, Nueva York.

Allendorf, K. 2007. "Do Women's Land Rights Promote Empowerment and Child Health in Nepal?" *World Development* 35(11): 1975–88.

Alsop, R. y N. Heinsohn. 2005. "Measuring Empowerment in Practice: Structuring Analysis and Framing Indicators." Policy Research Working Paper 3510. Banco Mundial, Washington, DC.

Alvarez, M., J. A. Cheibub, F. Limongi y A. Przeworski. 1996. "Classifying Political Regimes." *Studies in Comparative International Development* 31(2): 3–36.

Amnistía International. 2009a. *Nigeria: Petroleum, Pollution and Poverty in the Niger Delta.* Londres.

———. 2009b. "The Dealth Penalty in 2009." Londres. www.amnesty.org/en/death-penalty/death-sentences-and-executions-in-2009. Acceso el 7 de junio de 2010.

———. 2010. *Uganda: Antihomosexuality Bill is Inherently Discriminatory and Threatens Broader Human Rights*. Londres.

Anand, S. y P. Segal. 2008. "What Do We Know about Global Income Inequality?" *Journal of Economic Literature* 46(1): 57–94.

Anand, S. y A. Sen. 1995. "Gender Inequality in Human Development: Theories and Measurement." Human Development Report Office Occasional Paper 19. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.

———. 1997. "Concepts of Human Development and Poverty: A Multidimensional Perspective." Human Development Report 1997 Papers: Poverty and Human Development. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.

———. 2000a. "Human Development and Economic Sustainability." *World Development* 28(12): 2029–49.

———. 2000b. *Human Development and Human Rights*. Oxford, RU: Oxford University Press.

———. 2000c. "The Income Component of the Human Development Index." *Journal of Human Development and Capabilities* 1(1): 83–106.

Andrews, M. 2008. "The Good Governance Agenda: Beyond Indicators without Theory." *Oxford Development Studies* 36(4): 379–407.

Andrews, M., A. Grinsted, A. Nucifora y R. Seligmann. 2010. "Public Institutional Reform in Mozambique: But with Limits." Documento de trabajo. Harvard Kennedy School of Government, Cambridge, MA y Centro para el desarrollo mundial, Washington, DC.

Asher, J. y B. Daponte. 2010. "A Hypothetical Cohort Model of Human Development." Human Development Research Paper 40. PNUD-HDRO, Nueva York.

Asiedu, E. y B. Nandwa. 2007. "On the Impact of Foreign Aid in Education on Growth: How Relevant Is the Heterogeneity of Aid Flows and the Heterogeneity of Aid Recipients?" *Review of World Economics* 143(4): 631–49.

Aslund, A. 2001. "The Myth of Output Collapse after Communism." Carnegie Endowment for International Peace, Washington, DC. www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=611. Acceso el 25 de junio de 2010.

Atkinson, A. 1970. "On the Measurement of Inequality." *Journal of Economic Theory* 2(3): 244–63.

———. 1983. *The Economics of Inequality*, 2ª edición. Oxford, RU: Clarendon Press.

Atkinson, A. y F. Bourguignon (Eds.). 2000. *Handbook of Income Distribution*, 1ª edición. Amsterdam: Elsevier.

Atkinson, A. y J. Micklewright. 1992. *Economic Transformation in Eastern Europe and the Distribution of Income*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.

BAD (Banco Asiático de Desarrollo). 2007. *Key Indicators for Asia and the Pacific 2007: Inequality in Asia.* Manila.

Baird, S., J. Friedman y N. Schady. 2007. "Aggregate Income Shocks and Infant Mortality in the Developing World." Policy Research Working Paper 4346. Banco Mundial, Washington, DC.

Baland, J. M. y J. P. Platteau. 1996. *Halting Degradation of Natural Resources: Is There a Role for Rural Communities?* Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

Banco Mundial. 2000. *World Development Report 2000/2001: Attacking Poverty.* Nueva York: Oxford University Press.

———. 2005a. *Economic Growth in the 1990s: Learning from a Decade of Reform.* Washington, DC.

———. 2005b. *World Development Report: Equity and Development*. Washington, DC.

———. **2009a.** *Burkina Faso Population Growth, Competitiveness and Diversification: Country Economic Memorandum*. Washington, DC.

———. **2009b.** "Financial Crisis Highlights Need for More Social Safety Nets, Including Conditional Cash Transfers." Comunicado de prensa, 10 de febrero. Banco Mundial. Washington, DC.

———. **2009c.** *Global Monitoring Report 2009: A Development Emergency*. Washington, DC.

———. **2009d.** *Timor-Leste: An Analysis of Early Grade Reading Acquisition*. Timor-Leste.

———. **2010a.** *Environmental Economics and Indicators: Green Accounting*. Washington, DC.

———. **2010b.** "Global Economic Prospects—Summer 2010." Washington, DC. www.worldbank.org. Acceso el 15 de julio de 2010.

———. **2010c.** *International Income Distribution Database*. Washington, DC.

———. **2010d.** "Poverty Reduction Supports Credits: An Evaluation of World Bank Support." IEG Study Series. Washington, DC: Grupo de Evaluaciones Independientes.

———. **2010e.** *State and Trends of the Carbon Market 2010*. Washington,DC.

———. **2010f.** *Women, Business and the Law Report: Measuring Legal Gender Parity for Entrepreneurs and Workers in 128 Economies*. Washington, DC.

———. **2010g.** *World Development Indicators 2010*. Washington, DC. **Wrigley, E. y R. Schofield. 1989.** *The Population History of England, 1541–1871: A Reconstruction*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.

Barbone, L., L. Cord, K. Hull y J. Sandefur. 2007. "Democracy and Poverty Reduction: Explorations on the Sen Conjecture." En *Political Institutions and Development: Failed Expectations and Renewed Hopes*, eds. N. Dinello y V. Popov. Cheltenham, RU: Edward Elgar Publishing Ltd.

Bardhan, P. 2006. "Globalization and Rural Poverty." *World Development* 34(8): 1393–1404.

Bardhan, P. y D. Mookherjee. 2000. "Capture and Governance at Local and National Levels." *American Economic Review* 90(2): 135–39.

Barrett, C. B. y D. G. Maxwell. 2005. *Food Aid After Fifty Years: Recasting Its Role*. Londres: Routledge.

Barro, R. J. 1991. "Economic Growth in a Cross Section of Countries." *Quarterly Journal of Economics* 106(2): 407–43.

Barro, R. J. y J. W. Lee. 1994. "Sources of Economic Growth." *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy* 40(1): 1–46.

———. **2010.** *A New Data Set of Educational Attainment in the World, 1950–2010*. NBER Working Paper 15902. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.

Barro, R. J. y X. Sala-i-Martin. 2003. *Economic Growth*, 2ª edición. Cambridge, MA: MIT Press.

Barros, R. P., F. Ferreira, J. R. Molinas Vega y J. Saavedra Chanduvi. 2008. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Basingstroke, RU y Washington, DC: Palgrave MacMillan y Banco Mundial.

Bassel, L. 2008a. "Citizenship as Interpellation: Refugee Women and the State." *Government and Opposition* 43(2): 293–314.

———. **2008b.** "Silencing to Protect: The Debate Over Women's Rights in France and Canada." En *Silencing Human Rights: Critical Engagements with a Contested Project*, eds. G. K. Bhambra y R. Shilliam. Basingstoke, RU: Palgrave Macmillan.

———. **2010.** "Intersectional Politics at the Boundaries of the Nation State." *Ethnicities* 10(2): 155–80.

Bebenroth, R., D. Dietrich y U. Vollmer. 2009. "Bank Regulation and Supervision in Bank-Dominated Financial Systems: A Comparison Between Japan and Germany." *European Journal of Law and Economics* 27(2): 177–209.

Beck, T., G. Clarke, A. Groff, P. Keefer y P. Walsh. 2001. "New Tools in Comparative Political Economy: The Database of Political Institutions." *World Bank Economic Review* 15(1): 165–76.

Behrman, J., A. Murphy, A. Quisumbing y K. Yount. 2009. "Are Returns to Mothers' Human Capital Realized in the Next Generation? The Impact of Mothers' Intellectual Capital and Long-Run Nutritional Status on Children's Human Capital in Guatemala." IFPRI Discussion Paper 850. Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria, Washington, DC.

Bénabou, R. 2000. "Unequal Societies: Income Distribution and the Social Contract." *The American Economic Review* 90(1): 96–129.

Benavot, A. y J. Resnik. 2006. "Lessons from the Past: A Comparative Socio-Historical Analysis of Primary and Secondary Education." En *Educating all Children: A Global Agenda*, eds. J. E. Cohen, D. E. Bloom y M. B. Malin. Cambridge, MA: Academia Americana de Artes y Ciencias.

Besley, T., R. Pande y V. Rao. 2005. "Political Selection and the Quality of Government: Evidence from South India." CEPR Discussion Paper 5201. Center for Economic and Policy Research, Washington, DC.

Bessell, S. 2009a. "Indonesian Children's Views and Experiences of Work and Poverty." *Social Policy and Society* 8(4): 527–40.

———. **2009b.** "Strengthening Fiji's Education System: A View from Key Stakeholders." *Pacific Economic Bulletin* 24(3): 58–70.

Bhagwati, J. y P. Desai. 1970. *India: Planning for Industrialization*. Oxford, RU: Oxford University Press.

Binder, M. y G. Georgiadis. 2010. "Determinants of Human Development: Insights from State-Dependent Panel Models." Human Development Research Paper 24. PNUD-HDRO, Nueva York.

Birdsall, N. 2008. *Put Double Majority Voting Back on the Table at the IMF*. Washington, DC: Centro para el desarrollo mundial.

Blanchard, O. 2008. "Reforming Labor Market Institutions: Unemployment Insurance and Employment Protection." En *Washington Consensus Reconsidered: Towards a New Global Governance*, eds. N. Serra y J. E. Stiglitz. Nueva York: Oxford University Press.

Boden, T. A., G. Marland y R. J. Andres. 2009. "Global, Regional, and National Fossil-Fuel CO_2 Emissions." Carbon Dioxide Information Analysis Center, Oak Ridge National Laboratory, TN. http://cdiac.ornl.gov/trends/emis/tre_coun.html. Acceso el 15 de mayo de 2010.

Boone, P. y Z. Zhan. 2006. "Lowering Child Mortality in Poor Countries: The Power of Knowledgeable Parents." CEP Discussion Papers 751. Centre for Economic Performance, Londres.

Bornstein, D. 2005. *The Price of a Dream: The Story of the Grameen Bank*. Oxford, RU: Oxford University Press.

Bourguignon, F. 2004. *The Poverty-Growth-Inequality Triangle*. Nueva Delhi: Indian Council for Research on International Economic Relations.

Bourguignon, F., A. Bénassy-Quéré, S. Dercon, A. Estache, J. W. Gunning, R. Kanbur, S. Klasen, S. Maxwell, J. P. Platteau y A. Spadaro. 2008. "Millennium Development Goals at Midpoint: Where Do We Stand and Where Do We Need to Go?" Documento de antecedents para el *European Report on Development 2009*. Comisión Europea, Bruselas.

Bourguignon, F. y S. Chakravarty. 2003. "The Measurement of Multidimensional Poverty." *Journal of Economic Inequality* 1(1): 25–49.

Bourguignon, F. y A. Spadaro. 2005. "Tax-Benefit Revealed Social Preferences: Are Tax Authorities Non-Paretian?" Paris-Jourdan Sciences Economiques Working Paper 22. Paris-Jourdan Sciences Economiques, París.

Bourguignon, F. y T. Verdier. 2000. "Oligarchy, Democracy, Inequality and Growth." *Journal of Development Economics* 62(2): 285–313.

Bradsher, K. 2010. "Foreign Companies Chafe at China's Restrictions." *The New York Times*. 16 de mayo.

Brainerd, E. 2010. "Human Development in Eastern Europe and the CIS since 1990." Human Development Research Paper 16. PNUD–HDRO, Nueva York.

Brainerd, E. y D. Cutler. 2005. "Autopsy on an Empire: Understanding Mortality in Russia and the Former Soviet Union." *Journal of Economic Perspectives* 19(1): 107–30.

Brandolini, A. y G. D'Alessio. 2009. "Measuring Well-Being in the Functioning Space." En *Debating Global Society: Reach and Limits of the Capability Approach*, ed. E. Chiappero-Martinetti. Milán, Italia: Fundación Feltrinelli.

Brown, G., A. Langer y F. Stewart. 2008. "A Typology of Post-Conflict Environments: An Overview." CRISE Working Paper 53. Centre for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity, Oxford, RU.

Brun, J. F., G. Chambas y F. Mourji. 2009. "Guaranteeing Fiscal Space for Human Development in Morocco." En *Fiscal Space: Policy Options for Financing Human Development*, eds. R. Roy y A. Heuty. London: Earthscan.

Bryce, J., S. Arifeen, G. Pariyo, C. Lanata, D. Gwatkin y J. P. Habicht. 2003. "Reducing Child Mortality: Can Public Health Deliver?" *The Lancet* 362 (9378): 159–64.

Budlender, D. 2008. *The Statistical Evidence on Care and Non-Care Work across Six Countries*. Gender and Development Programme Paper 4. Ginebra: Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social.

Burd-Sharps, S., K. Lewis, P. Guyer y T. Lechterman. 2010. "Twenty Years of Human Development in Six Affluent Countries: Australia, Canada, Japan, New Zealand, United Kingdom, and United States." Human Development Research Paper 27. PNUD–HDRO, Nueva York.

Burd-Sharps, S., K. Lewis y E. B. Martins (Eds.). 2008. *The Measure of America: American Human Development Report 2008–2009*. Nueva York: Columbia University Press.

Caldas, S. J. 1993. "Reexamination of Input and Process Factor Effects on Public School Achievement." *Journal of Educational Research* 86(4): 206–14.

Calvo, S. G. 2010. "The Global Financial Crisis of 2008–10: A View from the Social Sectors." Human Development Research Paper 18. PNUD-HDRO, Nueva York.

Canning, D. 2010. "Progress in Health Around the World." Human Development Research Paper 43. PNUD-HDRO, Nueva York.

Cartwright, N. 2009. "What Are Randomised Controlled Trials Good For?" *Philosophical Studies* 147(1): 59–70.

Casabonne, U. y C. Kenny. 2009. *The Best Things in Life are (Nearly) Free: Technology, Knowledge and Global Health*. Washington, DC: Banco Mundial.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2010. "Gender Equality Observatory for Latin America and the Caribbean." Santiago. www.eclac.cl/oig/default.asp?idioma=IN. Acceso el 12 agosto de 2010.

Chahine, J. 2005. "Lebanon Slips in Human Development Index—UN Report Identifies Three Pillars of Cooperation in Urgent Need of Committment." *The Daily Star.* 9 de septiembre.

Charmes, J. y S. Wieringa. 2003. "Measuring Women's Empowerment: An Assessment of the Gender-Related Development Index and the Gender Empowerment Measure." *Journal of Human Development and Capabilities* 4(3): 419–35.

Charumilind, C., R. Kali e Y. Wiwattanakantang. 2006. "Connected Lending: Thailand Before the Financial Crisis." *Journal of Business* 79(1): 181–218.

Chattopadhyay, R. y E. Duflo. 2004. "Women as Policy Makers: Evidence from a Randomized Policy Experiment in India." *Econometrica* 72(5): 1409–43.

Cheibub, J. A., J. Gandhi y J. R. Vreeland. 2009. "Democracy and Dictatorship Revisited Dataset." University of Illinois at Urbana- Champaign. netfiles.uiuc.edu/cheibub/www/DD_page.html. Acceso el 15 abril de 2010.

Chen, Y. y H. Li. 2009. "Mother's Education and Child Health: Is There a Nurturing Effect." *Journal of Health Economics* 28(2): 413–26.

Chen, S. y M. Ravallion. 2008. "The Developing World is Poorer Than We Thought, But No Less Successful in the Fight Against Poverty."Policy Research Working Paper 4703. Washington, DC: Development Research Group, Banco Mundial.

China NDRC (Comisión Nacional de Reformas y Desarrollo). 2006. "The Outline of the 11th Five-year Plan for National Economic and Social Development of the People's Republic of China." en.ndrc. gov. cn/hot/t20060529_71334.htm. Acceso el 15 julio de 2010.

Clemens, M. A. 2004. "The Long Walk to School: International Education Goals in Historical Perspective." Documento de trabajo 37. Centro para el desarrollo mundial, Washington, DC.

Cline, W. 2008. *Global Warming and Agriculture: Impact Estimates by Country*. Washington, DC: Centro para el desarrollo mundial y Peterson Institute for International Economics.

Coale, A. 1991. "Excess Female Mortality and the Balance of the Sexes in the Population: An Estimate of 'Missing Females.'" *Population and Development Review* 17(3): 517–23.

Collier, P. y A. Hoeffler. 2007. "Civil War." En *Handbook of Defense Economics: Defense in a Globalized World*, eds. T. Sandler y K. Hartley. Amsterdam: Elsevier.

Comin, D., B. Hobijn y E. Rovito. 2008. "Technology Usage Lags." *Journal of Economic Growth* 13(4): 237–56.

Commander, S. 2010. "Employment Risk and Policy." Human Development Research Paper 30. PNUD-HDRO, Nueva York.

Comisión sobre Crecimiento y Desarrollo. 2008. *The Growth Report: Strategies for Sustained Growth and Inclusive Development*.Washington, DC: Banco Mundial.

Comisión sobre la Seguridad Humana. 2003. *Human Security Now*. Nueva York: Comisión sobre la Seguridad Humana.

Cook, A. y B. Daponte. 2008. "A Demographic Analysis of the Rise in the Prevalence of the US Population Overweight and/or Obese." *Population Research and Policy Review* 27(4): 403–26.

Cooke, M., F. Mitrou, D. Lawrence, E. Guimond y D. Beavon. 2007. "Indigenous Well-Being in Four Countries: An Application of the UNDP's Human Development Index to Indigenous Peoples in Australia, Canada, New Zealand, and the United States." *BioMed Central International Health and Human Rights* 7(9): 1–11.

Cord, L., M. Verhoeven, C. Blomquist y B. Rijkers. 2009. "The Global Economic Crisis: Assessing Vulnerability with a Poverty Lens." Policy Note. Banco Mundial, Washington, DC.

Córdoba, J. y M. Ripoll. 2008. "Endogenous TFP and Crosscountry Income Differences." *Journal of Monetary Economics* 55(6): 1158–70.

Cornia, G. 2010. "Income Distribution under Latin America's New Left Regimes." *Journal of Human Development and Capabilities* 11(1): 85–114.

Cornia, G. y J. Court. 2001. *Inequality, Growth, and Poverty in an Era of Liberalization and Globalization*. Helsinki: Universidad de las Naciones Unidas, Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo.

Cornia, G. A., S. Rosignoli y L. Tiberti. 2007. *Globalisation and Health: Impact Pathways and Recent Evidence*. Santa Cruz, CA: University of California Santa Cruz, Center for Global, International and Regional Studies.

Consejo Europeo, CDEG (Comité Ejecutivo para la Igualdad de Hombres y Mujeres). 2009. "Sex-Disaggregated Statistics on the Participation of Women and Men in Political and Public Decision-Making in Council of Europe Member States: Situation as at 1 September 2008." Consejo Europeo, Estrasburgo, Francia.

CPJ (Comité de protección de periodistas). 2009. "Attacks on the Press Report 2009." Nueva York. www.cpj.org/attacks/. Acceso el 15 de mayo de 2010.

CRED (Centro para la Investigación de la Epidemiología de los Desastre). 2010. "EM-DAT: The International Disaster Database." Université catholique de Louvain, Bélgica. www.emdat.be/advanced-search-details. Acceso el 15 de abril de 2010.

Crocker, D. A. 2007. "Deliberative Participation in Local Development." *Journal of Human Development and Capabilities* 8(3): 431–55.

Cubero, R. y I. V. Hollar. 2010. "Equity and Fiscal Policy: The Income Distribution Effects of Taxation and Social Spending in Central America." IMF Working Paper 112. Fondo Monetario Internacional, Washington, DC.

Cuno, K. y M. Desai. 2009. *Family, Gender, and Law in a Globalizing Middle East and South Asia*. Syracuse, NY: Siracusa University Press.

Cutler, D., A. Deaton, y A. Lleras-Muney. 2006. "The Determinants of Mortality." *Journal of Economic Perspectives* 20(3): 97–120.

Cutler, D. y A. Lleras-Muney. 2006. "Education and Health: Evaluating Theories and Evidence." En *Making Americans Healthier: Social and Economic Policy as Health Policy*, eds. R. F. Schoeni, J. S. House, G. A. Kaplan y H. Pollack. Nueva York: Russell Sage Foundation.

Cutler, D. y G. Miller. 2005. "The Role of Public Health Improvements in Health Advances: The Twentieth-Century United States." *Demography* 42(1): 1–22.

D'Aiglepierre, R. y L. Wagner. 2010. "Aid and Universal Primary Education". Working Paper 201022. National Center for Scientific Research, Universite d'Auvergne, Francia.

Damodaran, H. 2008. *India's New Capitalists: Caste, Business, and Industry in a Modern Nation*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

Daponte, B. y R. Garfield. 2000. "The Effect of Economic Sanctions on the Mortality of Iraqi Children Prior to the 1991 Persian Gulf War." *American Journal of Public Health* 90(4): 546–52.

Dasgupta, A. y V. A. Beard. 2007. "Community Driven Development, Collective Action and Elite Capture in Indonesia." *Development and Change* 38(2): 229–49.

Davies, V. 2007. "Capital Flight and War." Post-Conflict Transitions Working Paper 13. University of Oxford, Centre for the Study of African Economies and Department of Economics, Oxford, RU.

Davies, R., M. Brumm, M. Manga, R. Rubiandini, R. Swarbrick y M. Tingay. 2008. "The East Java Mud Volcano (2006 to Present): An Earthquake or Drilling Trigger?" *Earth and Planetary Science Letters* 272(3–4): 627–38.

De Quadros, C. A., J. M. Olivé, C. Nogueira, P. Carrasco y C. Silveira. 1998. "Expanded Program on Immunization." En *Maternal Health and Child Health Activities at the Local Level: Toward the Goals of the World Summit for Children*, eds. Y. Benguigui, S. Land, J. M. Paganini y J. Yunes. Washington, DC: Organización Panamericana de la Salud.

De, A. y J. Drèze. 1999. *Public Report on Basic Education in India*. Nueva Delhi: Oxford University Press.

Deaton, A. 2002. "Policy Implications of the Gradient of Health and Wealth." *Health Affairs* 21(2): 13–30.

———. 2007. "Global Patterns of Income and Health: Facts, Interpretations and Policies." WIDER Annual Lecture 10. Universidad de las Naciones Unidas, Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo, Helsinki.

———. 2008. "Income, Health and Well-Being Around the World: Evidence from the Gallup World Poll." *Journal of Economic Perspectives* 22(2): 53–72.

———. 2009. *Instruments of Development: Randomization in the Tropics and the Search for the Elusive Keys to Economic Development*. NBER Working Paper 14690. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.

———. 2010. "Instruments, Randomization and Learning about Development." *Journal of Economic Literature* 48(2): 424–55.

della Paolera, G. y A. M. Taylor (Eds.). 2003. *A New Economic History of Argentina*. Nueva York: Cambridge University Press.

Denison, E. 1967. *Why Growth Rates Differ: Postwar Experience in Nine Western Countries*. Washington, DC: The Brookings Institution Press.

Desai, M. 2010. "Hope in Hard Times: Women's Empowerment and Human Development." Human Development Research Paper 14. PNUD-HDRO, Nueva York.

Di John, J. 2009. *From Windfall to Curse? Oil and Industrialization in Venezuela, 1920 to the Present*. University Park, PA: Penn State University Press.

Di Tella, R. y J. Dubra. 2009. *The Interruption of a Policy for Less Corruption in the Health Sector and Better Health Care in Argentina*. Cambridge, MA: Harvard Business School.

Diaw, A., S. Guérineau y S. G. Jeanneney. 2009. "Securing Fiscal Space for the Millennium Development Goals in Senegal." En *Fiscal Space: Policy Options for Financing Human Development*, eds. R. Roy y A. Heuty. Londres: Earthscan.

Diener, E. y R. Biswas-Diener. 2000. "New Directions in Subjective Well-Being Research: The Cutting Edge." *Indian Journal of Clinical Psychology* 27: 21–33.

Diener, E., R. Lucas, U. Schimmack y J. Helliwell. 2009. *Well-Being for Public Policy*. Oxford, RU: Oxford University Press.

Diener, E. y M. Seligman. 2004. "Beyond Money: Toward an Economy of Well-Being." *Psychological Science in the Public Interest* 5(1): 1–31.

Donner, J. 2008. "Research Approaches to Mobile Use in the Developing World: A Review of the Literature." *The Information Society* 24(3): 140–59.

Drèze, J. y R. Khera. 2010. "India's National Rural Employment Guarantee Act." PNUD-HDRO, Nueva York.

Drèze, J. y A. Sen. 1989. *Hunger and Public Action*. Oxford, RU: Clarendon Press.

———. 2002. *India: Development and Participation*. Nueva Delhi: Oxford University Press.

Duarte, M. y D. Restuccia. 2006. "The Productivity of Nations." *Federal Reserve Bank of Richmond Economic Quarterly* 92(3): 195–223.

Duflo, E. 2001. "Schooling and Labor Market Consequences of School Construction in Indonesia: Evidence from an Unusual Policy Experiment." *American Economic Review* 91(4): 795–813.

———. 2003. "Grandmothers and Granddaughters: Old-Age Pensions and Intrahousehold Allocation in South Africa." *World Bank Economic Review* 17(1): 1–25.

Duflo, E., R. Hanna y S. Ryan. 2009. "Incentives Work: Getting Teachers to Come to School." Applied Economics Workshop. University of Chicago Booth School of Business, Chicago, IL.

Durlauf, S., P. A. Johnson y J. Temple. 2005. "Growth Econometrics."En *Handbook of Economic Growth*, eds. P. Aghion y S. Durlauf. Amsterdam: Elsevier.

Easterlin, R. A. 1995. "Will Raising the Incomes of All Increase the Happiness of All?" *Journal of Economic Behavior and Organization* 27(1): 35–47.

Easterly, W. 1999. "Life During Growth." *Journal of Economic Growth* 4(3): 239–76.

———. 2002. *The Elusive Quest for Growth: Economists' Adventures and Misadventures in the Tropics*. Cambridge, MA: MIT Press.

———. 2006. *White Man's Burden: Why the West's Efforts to Aid the Rest Have Done so Much Ill and So Little Good*. Nueva York: The Penguin Press.

———. 2009. "How the Millennium Development Goals are Unfair to Africa." *World Development* 37(1): 26–35.

***The Economist*. 1990.** "United Nations Development Program Includes Human Development Index in 1990 Report." *The Economist*. 26 de mayo.

———. 1991. "Measuring Human Development." *The Economist*. 25 de mayo.

———. 2007. "Slimy Business: The Mud Does Not Stick." *The Economist*. 29 de noviembre.

———. 2010. "The Worldwide War on Baby Girls." *The Economist*. 4 de marzo.

Edmonds, E. 2005. "Does Child Labor Decline with Improving Economic Status?" *Journal of Human Resources* 40(1): 77–99.

Edwards, M. y J. Gaventa. 2001. *Global Citizen Action*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers.

EEA (Agencia Europea del Medio Ambiente). 2008. "EN15 Accidental Oil Spills from Marine Shipping." Copenhague. http://themes.eea.europa.eu/Sectors_and_activities/energy/indicators/EN15%2C2008.11. Acceso el 18 de junio de 2010.

Eicher, T. y S. Turnovsky (Eds.). 2003. *Inequality and Growth: Theory and Policy Implications*. Cambridge, MA: MIT Press.

Elson, D. 2006. "The Changing Economic and Political Participation of Women: Hybridization, Reversals and Contradictions in the Context of Globalization." GEM-IWG Working Paper 8. Salt Lake City, UT: International Working Group on Gender, Macroeconomics and International Economics.

Elson, R. E. 2001. *Suharto: A Political Biography*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.

Encuesta Mundial Gallup. 2010. "Gallup." Washington, DC. www.gallup.com/home.aspx. Acceso el 7 de junio de 2010.

Eurostat. 2010. "European Union Statistics on Income and Living Conditions." Comisión Europea, Bruselas. http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/microdata/eu_silc. Acceso el 15 de abril de 2010.

Evans, P. 2010. "The Challenge of 21st Century Development: Building Capability-Enhancing States." Global Event Working Paper. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.

Eyben, R. 2004. "Who Owns a Poverty Reduction Strategy? A Case Study of Power, Instruments and Relationships in Bolivia." En *Inclusive Aid: Changing Power and Relationships in International Development*, eds. L. Groves y R. Hinton. Londres: Earthscan.

Faguet, J. P. 2002. "Does Decentralization Increase Government Responsiveness to Local Needs? Evidence from Bolivia." Policy Research Working Paper 2516. Banco Mundial, Washington, DC.

Fallon, P., S. Aiyar, L. Cui, M. Hussain, L. Redifer, N. Staines y R. Stern. 2004. "Review of Recent IMF Experience in Post-Conflict Economies." Fondo Monetario Internacional, Washington, DC.

FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 2010a. "FAO Stat." Roma. http://faostat.fao.org/. Acceso el 19 de mayo de 2010.

———. 2010b. "Food Security Statistics." Roma. www.fao.org/economic/ess/food-security-statistics/en/. Acceso el 30 de junio de 2010.

Ferreira, F. y N. Schady. 2008. "Aggregate Economic Shocks, Child Schooling and Child Health." Policy Research Working Paper 4701. Banco Mundial, Washington, DC.

Filmer, D. y L. Prichett. 1999. "The Impact of Public Spending on Health: Does Money Matter?" *Social Science and Medicine* 49(10): 1309–23.

Fiszbein, A., N. Schady, F. Ferreira, M. Grosh, N. Keleher, P. Olinto y E. Skoufias. 2009. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington, DC: Banco Mundial.

Fogel, R. W. 2004. *The Escape from Hunger and Premature Death, 1700–2100: Europe, America y the Third World*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.

FMI (Fondo Monetario Internacional). 2009. World Economic Outlook: Sustaining the Recovery. Washington, DC.

———. 2010a. Government Finance Statstics. Washington, DC.

———. 2010b. World Economic Outlook Update: An Update of the Key WEO Projections. Washington, D.C.

Fondo Mundial (Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria). 2009. "Global Fund ARV Fact Sheet." Ginebra.

Foster, J., L. López-Calva y M. Szekely. 2005. "Measuring the Distribution of Human Development: Methodology and an Application to Mexico." *Journal of Human Development* 6(1): 5–25.

Franco, A., C. Alvarez-Dardet y M. Ruiz. 2004. "Effect of Democracy on Health: Ecological Study." *British Medical Journal* 329(7480): 1421–23.

Frankel, J. 2010. "Mauritius: A Success Story." Presentación en la Harvard Kennedy School MPA/ID 10th Anniversary. 15 de mayo, Cambridge, MA.

Freeman, R. 1998. "War of the Models: Which Labour Market Institutions for the 21st Century?" *Labour Economics* 5(1): 1–24.

Friedman, S. 2006. "Participatory Governance and Citizen Action in Post-Apartheid South Africa." International Institute for Labour Studies Discussion Paper 164. Organización Internacional del Trabajo, Ginebra.

Fuchs, T. y L. Woessmann. 2007. "What Accounts for International Differences in Student Performance: A Re-Examination Using PISA Data." *Empirical Economics* 32(2–3): 433–64.

Fuentes-Nieva, R. y I. Pereira. 2010. "The Disconnect Between Indicators of Sustainability and Human Development." Human Development Research Paper 34. PNUD-HDRO, Nueva York.

Fuentes-Nieva, R. y P. Seck (Eds.). 2010. *Risk, Shocks and Human Development: On the Brink*. Basingstoke, RU: Palgrave Macmillan.

Fukuda-Parr, S. 2003. "The Human Development Paradigm: Operationalizing Sen's Ideas on Capabilities." *Feminist Economics* 9(2–3): 301–17.

———. 2007. "Has the Human Development Approach Influenced Policy? The Case of World Bank Flagship Reports." *Indian Journal of Human Development* 1(1): 153–60.

Fukuda-Parr, S. y A. K. Shiva Kumar. 2003. *Readings in Human Development*. Nueva York: Oxford University Press.

Gallego, F. 2010. "Historical Origins of Schooling: The Role of Democracy and Political Decentralization." *Review of Economics and Statistics* 92(2): 228–43.

Ganatra, B. 2008. "Maintaining Access to Safe Abortion and Reducing Sex Ratio Imbalances in Asia." *Reproductive Health Matters* 16(31): 90–98.

Gargarella, R. 2002. "*'Too Far Removed from the People': Access to Justice for the Poor: The Case of Latin America*." Universidad Torcuato Di Tella, Buenos Aires.

Gasper, D. 2005. "Securing Humanity: Situating 'Human Security' as Concept and Discourse." *Journal of Human Development and Capabilities* 6(2): 221–45.

Gauri, V. 2002. "Brazil: Maternal and Child Health." Informe 23811. Banco Mundial, Washington, DC.

Gauri, V. y P. Khaleghian. 2002. "Immunization in Developing Countries: Its Organizational and Political Determinants." *World Development* 30(12): 2109–32.

Gaye, A. y S. Jha. 2010. "A Review of Conceptual and Measurement Innovations in National and Regional Human Development Reports, 1998–2009." Human Development Research Paper 21. PNUD-HDRO, Nueva York.

Georgiadis, G., J. Pineda y F. Rodríguez. 2010. "Has the Preston Curve Broken Down?" Human Development Research Paper 32. PNUD-HDRO, Nueva York.

Gertner, J. 2010. "The Rise and Fall of the G.D.P." *The New York Times*. 16 de mayo.

GFN (Global Footprint Network). 2009. "The Ecological Footprint Atlas." Oakland, CA. www.footprintnetwork.org/atlas. Acceso el 15 de junio de 2010.

Ghai, D. P., A. R. Khan, E. L. H. Lee y T. Alfthan. 1980. *The Basic-Needs Approach to Development: Some Issues Regarding Concepts and Methodology*. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

Gibney, M., L. Cornett y R. Wood. 2010. "Political Terror Scale 1976–2008." Political Terror Scale. www.politicalterrorscale.org/. Acceso el 7 de junio de 2010.

Gidwitz, Z., M. Heger, J. Pineda y F. Rodríguez. 2010. "Understanding Performance in Human Development: A Cross-National Study." Human Development Research Paper 42. PNUD-HDRO, Nueva York.

Gittings, J. 1990. "New Economic Indicator Puts Rich Countries under Microscope." *The Guardian*. 25 de mayo.

Glewwe, P. 1999. *The Economics of School Quality Investments in Developing Countries*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

Glewwe, P. y M. Kremer. 2006. "Schools, Teachers and Education Outcomes in Developing Countries." En *Handbook of the Economics of Education*, eds. E. A. Hanushek y F. Welch. Amsterdam: Elsevier.

Gough, I. y J. A. McGregor (Eds.). 2007. *Wellbeing in Developing Countries: New Approaches and Research Strategies*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.

Graham, C. 2010. "The Challenges of Incorporating Empowerment into the HDI: Some Lessons from Happiness Economics and Quality of Life Research." Human Development Research Paper 13. PNUD-HDRO, Nueva York.

Graham, W., D. Braunholtz y O. Campbell. 2010. "New Modelled Estimates of Maternal Mortality." *The Lancet* 375(9730): 1963.

Gray, G. y M. Purser. 2010. "Human Development Trends since 1970: A Social Convergence Story." Human Development Research Paper 2. PNUD-HDRO, Nueva York.

Greaney, V., S. R. Khandker y M. Alam. 1999. *Bangladesh: Assessing Basic Learning Skills*. Dhaka: University Press.

Grimm, M. e I. Günther. 2004. *How to Achieve Pro-Poor Growth in a Poor Economy: The Case of Burkina Faso*. Gotinga, Alemania: Universidad de Gotinga.

Gupta, K. y P. P. Yesudian. 2006. "Evidence of Women's Empowerment in India: A Study of Socio-Spatial Disparities." *GeoJournal* 65(4): 365–80.

Gupta, S., M. Verhoeven y E. Tiongson. 2003. "Public Spending on Health Care and the Poor." *Health Economics* 12(8): 685–96.

Gwatkin, D., S. Rutstein, K. Johnson, E. Suliman, A. Wagstaff y A. Amouzou. 2007. "Socio-Economic Differences in Health, Nutrition and Population within Developing Countries: An Overview." Informes mundiales sobre SNP (Salud, Nutrición y Población) y pobreza. Banco Mundial, Washington, DC.

Hall, G. y H. A. Patrinos (Eds.). 2010. *Indigenous Peoples, Poverty and Development*. Washington, DC: Banco Mundial.

Hamel, J. Y. 2010. "ICT4D and the Human Development and Capability Approach." Human Development Research Paper 37. PNUD-HDRO, Nueva York.

Hanlon, J., A. Barrientos y D. Hulme. 2010. *Just Give Money to the Poor: The Development Revolution from the Global South*. Sterling, VA: Kumarian Press.

Hanushek, E. A. 1995. "Interpreting Recent Research on Schooling in Developing Countries." *World Bank Research Observer* 10(2): 227–46.

Haq, K. y R. Ponzio (Eds.). 2008. *Pioneering the Human Development Revolution: An Intellectual Biography of Mahbub ul Haq*. Nueva York: Oxford University Press.

Harding, R. y L. Wantchekon. 2010. "The Political Economy of Human Development." Human Development Research Paper 29. PNUD-HDRO, Nueva York.

Harper, C., N. Jones, A. McKay y J. Espey. 2009. "Children in Times of Economic Crisis: Past Lessons, Future Policies." ODI Background Note. Instituto de Desarrollo de Ultramar, Londres.

Harttgen, K. y S. Klasen. 2010. "A Household-Based Human Development Index." Human Development Research Paper 22. PNUD-HDRO, Nueva York.

Hausmann, R. y F. Rodríguez. Próxima publicación. *Venezuela: Anatomy of a Collapse*. Cambridge, MA: Harvard Kennedy School of Government.

Hausmann, R., F. Rodríguez y R. Wagner. 2008. "Growth Collapses." En *Money, Crises and Transition: Essays in Honor of Guillermo A. Calvo*, eds. C. M. Reinhart, C. Végh y A. Velasco. Cambridge, MA: MIT Press.

Hausmann, R., D. Rodrik y A. Velasco. 2008. "Growth Diagnostics." En *The Washington Consensus Reconsidered: Towards a New Global Governance*, eds. N. Serra y J. E. Stiglitz. Oxford, RU: Oxford University Press.

Hawken, A. y G. Munck. 2009. "Cross-National Indices with Gender-Differentiated Data: What Do They Measure? How Valid Are They?" Documento de antecedentes técnicos para la próxima publicación del Informe sobre Desarrollo Humano de Asia-Pacífico sobre Género. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.

Helpman, E. 1998. *General Purpose Technologies and Economic Growth*. Cambridge, MA: MIT Press.

Herrero, C., R. Martínez y A. Villar. 2010. "Improving the Measurement of Human Development." Human Development Research Paper 12. PNUD-HDRO, Nueva York.

Heston, A., R. Summers y B. Aten. 2009. "Penn World Table Version 6.3." University of Pennsylvania, Center for International Comparisons of Production, Income and Prices, Philadelphia, PA. http://pwt.econ.upenn.edu/php_site/pwt_index.php. Acceso el 15 de julio de 2010.

Heyzer, N. y M. Khor. 1999. "Globalization and the Way Forward." *Development Outreach*, verano de 1999. www.devoutreach.com/summer99/GlobalizationandtheWayForward/tabid/819/Default.aspx. Acceso el 1 de febrero de 2009.

Hidalgo, C. 2010. "Graphical Statistical Methods for the Representation of the Human Development Index and its Components." Human Development Research Paper 39. PNUD-HDRO, Nueva York.

Hobbes, T. 1651. *Leviathan, or, the Matter, Forme and Power of a Commonwealth Ecclesiastical and Civil*. Oxford, RU: Oxford University Press (impreso en 1996).

Hoddinott, J. y A. Quisumbing. 2010. "Methods for Microeconometric Risk and Vulnerability Assessment." En *Risk, Shocks and Human Development: On the Brink*, eds. R. Fuentes-Nieva y P. Seck. Basingstoke, RU: Palgrave Macmillan.

Hogan, M., K. Foreman, M. Naghavi, S. Ahn, M. Wang, S. Makela, A. Lopez, R. Lozano y C. Murray. 2010. "Maternal Mortality for 181 Countries, 1980–2008: A Systematic Analysis of Progress Towards Millennium Development Goal 5." *The Lancet* 375(9726): 1609–23.

Horváth, B., A. Ivanov y M. Peleah. 2010. "The Human Development Impact of the Global Crisis in Central, Eastern and Southern Europe and the CIS." Documento de trabajo. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Bratislava, Centro regional, Bratislava.

Houweling, T., C. Ronsmans, O. Campbell y A. Kunst. 2007. "Huge Poor—Rich Inequalities in Maternity Care: An International Comparative Study of Maternity and Child Care in Developing Countries." *Bulletin of the World Health Organization* 85(10): 733–820.

Hulme, D. y S. Fukuda-Parr. 2009. "International Norm Dynamics and 'the End of Poverty': Understanding the Millennium Development Goals (MDGs)." Brooks World Poverty Institute Working Paper 96. University of Manchester, RU.

Hulme, D. y K. Moore. 2008. "Assisting the Poorest in Bangladesh: Learning from BRAC's 'Targeting the Ultra Poor' Programme." En *Social Protection for the Poor and Poorest: Concepts, Policiesand Politics*, eds. A. Barrientos and D. Hulme. Nueva York: Palgrave Macmillan.

Huntington, S. 1991. *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*. Norman, OK: University of Oklahoma Press.

Hurt, L. S., C. Ronsmans y S. Saha. 2004. "Effects of Education and Other Socioeconomic Factors in Middle Age Mortality in Rural Bangladesh." *Journal of Epidemiology and Community Health* 58(4): 315–20.

Ibrahim, S. y S. Alkire. 2007. "Agency and Empowerment: A Proposal for Internationally Comparable Indicators." *Oxford Development Studies* 35(4): 379–403.

IDMC (Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno). 2010. "Internal Displacement Monitoring Centre." Ginebra. www.internaldisplacement.org. Acceso el 15 de abril de 2010.

Iglehart, J. 2010. "Historic Passage—Reform at Last." *The New England Journal of Medicine* 362(14): 48.

Imai, K. y J. Weinstein. 2000. "Measuring the Economic Impact of Civil War." CID Working Paper 51. Harvard University, Center for International Development, Cambridge, MA.

Ishida, H., W. Muller y J. M. Ridge. 1995. "Class Origin, Class Destination and Education: A Cross-National Study of Ten Industrial Nations." *American Journal of Sociology* 101(1): 145–93.

ITOPF (International Tank Owners Pollution Federation Limited). 2010. "ITOPF-Data and Statistics." Londres. www.itopf.com/information-services/data-and-statistics/index.html. Acceso el 17 de junio de 2010.

Ivanov, A. y M. Peleah. 2010. "From Centrally Planned to Human Development." Human Development Research Paper 38. PNUD-HDRO, Nueva York.

Jayadev, A. 2010. "Global Governance and Human Development: Promoting Democratic Accountability and Institutional Experimentation." Human Development Research Paper 6. PNUD-HDRO, Nueva York.

Jayadev, A. y F. Rodríguez. 2010. "The Declining Labor Share of Income." Human Development Research Paper 36. PNUD-HDRO, Nueva York.

Joe, W., U.S. Mishra y K. Navaneetham. 2009. "Inequalities in Childhood Malnutrition in India: Some Evidence on Group Disparities." *Journal of Human Development and Capabilities* 10(3): 417–39.

Johannes, T. A., T. Akwi y P. E. Anzah. 2006. "The Distributive Impact of Fiscal Policy in Cameroon: Tax and Benefit Incidence." PMMA Working Paper 16. Ottawa: International Research Centre.

Jolly, R. 2010. "The UN and Development Policies." UN Intellectual History Project Briefing Note 7. Organización de las Naciones Unidas, Nueva York.

Jolly, R., L. Emmerij y T. G. Weiss. 2009. *UN Ideas That Changed the World*. Bloomington, IN: Indiana University Press.

Jones, C. 2002. *Introduction to Economic Growth*. Nueva York: W.W.Norton.

Jones, G., R. Steketee, R. Black, Z. Bhutta y S. Morris. 2003."How Many Child Deaths Can We Prevent This Year?" *The Lancet* 362(9377): 65–71.

Journal of Human Development and Capabilities. 2003. "Special Issue on New Insecurities." *Journal of Human Development and Capabilities* 4(2).

Kabeer, N. 1999. "Resources, Agency, Achievement: Reflections on the Measurement of Women's Empowerment." *Development as Change* 30(3): 435–64.

Kahneman, D. 1999. "Objective Happiness." En *Well-Being: The Foundations of Hedonic Psychology*, eds. D. Kahneman, E. Diener y N.Schwarz. Nueva York: Russell Sage Foundation.

Kahneman, D., E. Diener y N. Schwarz (Eds.). 1999. *Well-Being:The Foundations of Hedonic Psychology*. Nueva York: Russell Sage Foundation.

Kahneman, D. y A. B. Krueger. 2006. "Developments in the Measurement of Subjective Well-Being." *Journal of Economic Perspectives* 20(1): 3–24.

Kaletsky, A. 1990. "UN Adds a Human Element to Economics: Controversial New Way to Measure Development." *The Financial Times*. 25 de mayo.

Kamal, N. y K. M. Zunaid. 2006. "Education and Women's Empowerment in Bangladesh." Working Paper 11. Centre for Health, Population and Development at Independent University Bangladesh, Dhaka.

Kanbur, R. y L. Squire. 2001. "The Evolution of Thinking about Poverty: Exploring the Interactions." En *Frontiers of Development Economics: The Future in Perspective*, eds. G. Meier y J. E. Stiglitz. Nueva York: Oxford University Press.

Kant, I. 1785. *Grundlegung zur Metaphysik der Sitten*. Hamburgo, Alemania: Felix Meiner Verlag (publicado en 1952).

Kasirye, I. 2010. "What Are the Successful Strategies for Reducing Malnutrition among Young Children in East Africa?" Human Development Research Paper 15. PNUD-HDRO, Nueva York.

Kenny, C. 2008. "The Global Expansion of Primary Education." http://charleskenny.blogs.com/weblog/files/the_global_expansion.pdf. Acceso el 7 de junio de 2010.

———. 2009. "There's More to Life than Money: Exploring the Levels/Growth Paradox in Health and Education." *Journal of International Development* 21(1): 24–41.

———. Próxima publicación. *Getting Better: Why Global Development is Succeeding—And How We Can Improve the World Even More*. Nueva York: Basic Books.

Khang, Y., J. W. Lynch y G. A. Kaplan. 2004. "Health Inequalities in Korea: Age- and Sex-Specific Educational Differences in the 10 Leading Causes of Death." *International Journal of Epidemiology* 33(2): 299–308.

King Jr., M. L. 1964. *Why Can't We Wait*. Nueva York: Signet Classics.

Klasen, S. 2000. "Does Gender Inequality Reduce Growth and Development? Evidence from Cross-Country Regressions." Collaborative Research Center 386, Discussion Paper 212. Institute for Statistics, Munich, Alemania.

———. 2002. "Low Schooling for Girls, Slower Growth for All? Cross-Country Evidence on the Effect of Gender Inequality in Education on Economic Development." *World Bank Economic Review* 16(3): 345–73.

———. 2006. "Special Issue: Revisiting the Gender-Related Development Index and Gender Empowerment Measure." *Journal of Human Development and Capabilities* 7(2).

Klasen, S. y D. Schüler. 2010. "Reforming the Gender-Related Development Index (GDI) and the Gender Empowerment Measure (GEM): Implementing Some Specific Proposals." IAI Discussion Paper 186. Ibero America Institute for Economic Research, Gotinga, Alemania.

Klasen, S. y C. Wink. 2009. "A Turning-Point in Gender Bias in Mortality? An Update on the Number of Missing Women." In *Gender and Discrimination: Health, Nutritional Status and the Role of Women in India*, eds. M. Pal, P. Bharati, B. Ghosh y T. S. Vasulu. Nueva Delhi: Oxford University Press.

Knowles, C., E. Pernia y M. Racelis. 1999. "Social Consequences of the Financial Crisis in Asia: The Deeper Crisis." Economic and Development Resource Center Briefing Note 16. Banco Asiático de Desarrollo, Manila.

Kovacevic, M. 2010a. "Measurement of Inequality in Human Development-A Review." Human Development Research Paper 35. PNUD-HDRO, Nueva York.

———. 2010b. "Review of Critiques to HDI and Potential Improvements." Human Development Research Paper 33. PNUD-HDRO, Nueva York.

Krueger, A. 2008. "Comments on Economic Growth and Subjective Well-Being: Reassessing the Easterlin Paradox." *Brookings Papers on Economic Activity* 1: 95–100.

Krugman, P. 2007. *The Conscience of a Liberal*. Nueva York: W.W. Norton.

Kruk, M., S. Galea, M. Prescott y L. Freedman. 2007. "Health Care Financing and Utilization of Maternal Health Services in Developing Countries." *Health Policy and Planning* 22(5): 303–10.

Kudamatsu, M. 2007. "Has Democratization Reduced Infant Mortality in Sub-Saharan Africa? Evidence from Micro Data." Discussion Paper 685. Institute of Social and Economic Research, Osaka University, Japón.

Kumar, A. 2010. "A Review of Human Development Trends in South Asia 1990–2009." Human Development Research Paper 44. PNUD-HDRO, Nueva York.

Kuznets, S. 1955. "Economic Growth and Income Inequality." *American Economic Review* 45(1): 1–28.

Lacina, B. y N. P. Gleditsch. 2005. "Monitoring Trends in Global Combat: A New Dataset of Battle Deaths." *European Journal of Population* 21(2–3): 145–66.

Lake, D. A. y M. Baum. 2001. "The Invisible Hand of Democracy: Political Control and the Provision of Public Services." *Comparative Political Studies* 34(6): 587–621.

Legovini, A. 2006. "Measuring Women's Empowerment in Ethiopia: The Women's Development Initiatives Project." En *Empowerment in Practice: From Analysis to Implementation*, eds. R. Alsop, M. Bertelsen y J. Holland. Washington, DC: Banco Mundial.

Leith, J. C. 2005. *Why Botswana Prospered*. Québec, Canadá: McGill's-Queens University Press.

Levine, R. 2004. *Millions Saved: Proven Successes in Global Health*. Washington, DC: Centro para el Desarrollo Mundial.

Li, H. y L. Meng. 2005. *The Human Cost of China's Industrial Growth*. College Park, MD: University of Maryland, Department of Economics.

Lindauer, D. y L. Pritchett. 2002. "What's the Big Idea? The Third Generation of Policies for Economic Growth." *Economica* 3(1): 1–39.

LIS (Estudio de Ingresos de Luxemburgo). 2009. "Luxembourg Income Study Project." www.lisproject.org/techdoc.htm. Acceso el 7 de junio de 2010.

Little, I., T. Scitovsky y M. Scott. 1970. *Industry and Trade in Some Developing Countries*. Oxford, RU: Oxford University Press.

Liu, M. 2010. "Human Development in East and Southeast Asian Economies: (1990–2010)." Human Development Research Paper 17. PNUD-HDRO, Nueva York.

Lokshin, M. y M. Ravallion. 2005. "Self-Rated Power and Welfare in Russia." En *Empowerment: Cross-Disciplinary Perspectives Measuring*, ed. D. Narayan. Washington, DC: Banco Mundial.

López-Calva, L. y N. Lustig (Eds.). 2010. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?* Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Lustig, N. 2000. "Crises and the Poor: Socially Responsible Macroeconomics." *Economía* 1(1): 1–19.

Ma, X. 2001. "Stability of Socio-Economic Gaps in Mathematics and Science Achievement among Canadian Schools." *Canadian Journal of Education* 26(1): 97–118.

Maddison, A. 2007. *Contours of the World Economy, 1–2030 AD*. París: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

———. 2010. *Historical Statistics of the World Economy: 1–2008 AD*. París: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos.

Mansuri, G. y V. Rao. 2010. *Localizing Development: Has the Participatory Approach Worked?* Washington, DC: Banco Mundial.

Marglin, S. 2008. *The Dismal Science: How Thinking Like an Economist Undermines Community*. Nueva York: Faber and Faber Ltd.

Marone, H., N. Thelen y N. Gulasan. 2009. "The Economic Crisis: Assessing Vulnerability in Human Development." UNDP/ODS Working Paper. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina de Estudios de Desarrollo, Nueva York.

Marshall, M. y K. Jaggers. 2010. "Polity IV Project, Political Regime Characteristics and Transitions, 1800–2008." Integrated Network for Societal Conflict Research Program. University of Maryland, Center for International Development and Conflict Management, College Park, MD.

Maundu, J. 1988. "Family Background and Student Achievement." *Kenyan Journal of Education* 4(1): 53–87.

Mayer-Foulkes, D. 2010. "Divergences and Convergences in Human Development." Human Development Research Paper 20. PNUD-HDRO, Nueva York.

McGuire, J. 2010. "Political Factors and Health Outcomes: Insights from Argentina's Provinces." Human Development Research Paper 25. PNUD-HDRO, Nueva York.

McLeod, D. y M. Dávalos. 2008. "Sustainable Post-Conflict Employment Creation: From Stabilization to Poverty Reduction." UNDP Poverty Group Paper. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.

Measure DHS. 2010. "Demographic and Health Surveys." www.measuredhs.com/. Acceso el 10 de mayo de 2010.

Mejía, D. y M. St-Pierre. 2008. "Unequal Opportunities and Human Capital Formation." *Journal of Development Economics* 86(2): 395–413.

Micklewright, J. y K. Stewart. 2001. "Poverty and Social Exclusion in Europe: European Comparisons and Impact of Enlargement." *New Economy* 8(2): 104–09.

Miguel, E. y M. Kremer. 2004. "Worms: Identifying Impacts on Education and Health in the Presence of Treatment Externalities." *Econometrica* 72(1): 159–217.

Milanovic, B. 1998. *Income, Inequality and Poverty During the Transition from Planned to Market Economy.* Washington, DC: Banco Mundial.

———. **2009.** "Global Inequality Recalculated: The Effect of New 2005 PPP Estimates on Global Inequality." Policy Research Working Paper 5061. Banco Mundial, Washington, DC.

Miller, C. 2008. "Evaluation of Mchinji Cash Transfer." Research and Policy to Promote Child and Health Development. http://childresearchpolicy.org/mchinjicashtransfer.html. Acceso el 18 de mayo de 2010.

Ministerio Nacional de Economía de Omán. 2003. *Oman Human Development Report 2003.* Muscat.

Mink, S. D. 1993. "Poverty, Population and the Environment." Discussion Paper 189. Banco Mundial, Washington, DC.

Minoiu, C. y S. Reddy. 2007. "Aid Does Matter, After All: Revisiting the Relationship Between Aid and Growth." *Challenge* 50(2): 39–58.

———. **2010.** "Development Aid and Economic Growth: A Positive Long-Run Relation." *Quarterly Review of Economics and Finance* 50(1): 27–39.

Minujina, A. y E. Delamonica. 2003. "Mind the Gap! Widening Child Mortality Disparities." *Journal of Human Development and Capabilities* 4(3): 397–418.

Mody, A. 2010. "Who Fell in 2009: Those with Current Account Deficits or with Extra Froth?" Vox, Londres. http://voxeu.org/index.php?q=node/4507. Acceso el 7 de junio de 2010.

Mookherjee, D. 2005. "Is There Too Little Theory in Development Economics Today?" *Economic and Political Weekly* 40(40): 4328–33.

Moreno, M. y F. Rodríguez. 2009. "Plenty of Room? Fiscal Space in a Resource-Abundant Economy: The Case of Venezuela." En *Fiscal Space: Policy Options for Financing Human Development*, eds. R. Roy y A. Heuty. Londres: Earthscan.

Moreno-Lopez, P., L. Bandiera, M. Prasad, S. Zeikate, B. Mukhopadhyay, K. Kalonji, F. Painchaud, A. Unigovskaya, J. De y S. Mockler. 2009. *Heavily Indebted Poor Countries (HIPC) Initiative and Multilateral Debt Relief Initiative (MDRI)—Status of Implementation.* Washington, DC: Asociación Internacional de Fomento y Fondo Monetario Internacional.

Moyo, D. 2009. *Dead Aid: Why Aid is Not Working and How There is a Better Way for Africa.* Nueva York: Farrar, Straus y Giroux.

Munck, G. y J. Verkuilen. 2002. "Conceptualizing and Measuring Democracy." *Comparative Political Studies* 35(1): 5–34.

Mwabu, G. y A. Fosu. 2010. "Human Development in Africa." Human Development Research Paper 8. PNUD-HDRO, Nueva York.

Myrdal, G. 1957. *Economic Theory and Underdeveloped Regions*. Londres: Duckworth.

Narayan, D. 2005. *Measuring Empowerment: Cross-Disciplinary Perspectives*. Washington, DC: Banco Mundial.

Narayan, D., R. Chambers, M. Kaul Shah y P. Petesch. 1999. *Voices of the Poor: Global Synthesis*. Washington, DC: Banco Mundial.

Narayan, D., R. Patel, K. Schafft, A. Rademacher y S. Koch-Schulte. 2000. *Voices of the Poor: Can Anyone Hear Us?* Oxford, RU: Oxford University Press.

Narayan, D. y P. Petesch. 2007. *Moving Out of Poverty: Cross-Disciplinary Perspectives on Mobility*. Washington, DC: Banco Mundial.

Narayana, D. 2008. "Intensifying Infant Mortality Inequality in India and a Reversal by Policy Intervention." *Journal of Human Development and Capabilities* 9(2): 265–81.

Nath, S., K. Sylva y J. Grimes. 1997. "Raising Basic Education Levels for the Children of Rural Bangladesh: The Impact of a Non-Formal Education Programme." *International Review of Education* 45(1): 5–26.

Nattrass, N. y J. Seekings. 2001. "Democracy and Distribution in Highly Unequal Economies: The Case of South Africa." *Journal of Modern African Studies* 39(3): 471–98.

Nayyar, D. 2008. "Learning to Unlearn from Development." *Oxford Development Studies* 36(3): 259–80.

Nelson, G., M. Rosegrant, J. Koo, R. Robertson, T. Sulser, T. Zhu, C. Ringler, S. Msangi, A. Palazzo, M. Batka, M. Magalhaes, R. Valmonte-Santos, M. Ewing y D. Lee. 2009. *Climate Change:Impact on Agriculture and Costs of Adaptation.* Washington, DC: Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria.

Nelson, J. y D. Prescott. 2008. *Business and the Millennium Development Goals: A Framework for Action,* 2ª edición. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo e International Business Leaders Forum.

Neumayer, E. 2010a. "Human Development and Sustainability." Human Development Research Paper 5. PNUD-HDRO, Nueva York.

———. **2010b.** *Weak Versus Strong Sustainability. Exploring the Limits of Two Opposing Paradigms*, 3ª edición. Northampton, RU: Edward Elgar Publishing Ltd.

Nielson, H. D. 2009. *Moving Towards Free Primary Education: Policy Issues and Implementation Challenges.* Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Banco Mundial.

NOIA (National Ocean Industries Association). 2006. "Oil in the Sea III: Inputs, Fates and Effects." Washington, DC. www.noia.org/website/article.asp?id=129. Acceso el 18 de junio de 2010.

Nussbaum, M. 2000. *Women and Human Development: The Capabilities Approach*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.

———. **2005.** "Women's Bodies: Violence, Security, Capabilities." *Journal of Human Development and Capabilities* 6(2): 167–83.

O'Brien, D. 2010. *When Women Matter: Linking Women's Descriptive and Substantive Representation*. St. Louis, MO: Center for New Institutional Social Sciences.

Ocampo, J. A., R. Vos y J. K. Sundaram. 2007. *Growth Divergences: Explaining Differences in Economic Performance*. Nueva York: Zed Books for the United Nations.

OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos). 2008a. *2008 Survey on Monitoring the Paris Declaration: Making Aid More Effective by 2010*. París.

———. **2008b.** *Growing Unequal? Income Distribution and Poverty in OECD Countries*. París.

———. **2009.** "LMF5: Gender Pay Gaps for Full-Time Workers and Earnings Differentials by Educational Attainment." París. www.oecd.org/dataoecd/29/63/38752746.pdf. Acceso el 25 de abril de 2010.

———. **2010.** "Measuring the Progress of Societies." Paris, www.oecd.org/pages/0,3417,en_4 0 033426_4 0 033828_1_1_1_1_1,00.html. Acceso el 15 de agosto de 2010.

OCDE/CAD (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos / Comité de Asistencia para el Desarrollo). 2010a. "Creditor Reporting System Database." www.oecd.org/dac/stats/idsonline. Acceso el 15 de mayo de 2010.

———. **2010b.** "Development Aid Rose in 2009 and Most Donors Will Meet 2010 Aid Targets." *Newsroom.* 14 de abril. www.oecd.org/document/11/0,3343,en_21571361_44315115_44981579_1_1_1_1,00.html. Acceso el 24 de junio de 2010.

Oeppen, J. y J.W. Vaupel. 2002. "Broken Limits to Life Expectancy."*Science* 296(5570): 1029–32.

OIT (Organización Internacional del Trabajo). 2009. *World of Work Report:* The Global Jobs Crisis. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

———. **2010a.** "Accelerating a Job-Rich Recovery in G20 Countries: Building on Experience." Informe a los ministros de trabajo del G20. Oficina Internacional del Trabajo, Washington, DC.

———. **2010b.** *Global Employment Trends.* Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

———. **2010c.** *Key Indicators on the Labour Market,* 6ª edición. Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo.

———. **2010d.** "LABORSTA Database." Datos de empleo por ocupación. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra. http://laborsta.ilo.org/. Acceso el 15 de enero de 2010.

Olavarria-Gambi, M. 2003. "Poverty Reduction in Chile: Has Economic Growth Been Enough?" *Journal of Human Development and Capabilities* 4(1): 103–23.

Olshansky, S., D. Passaro, R. Hershow, J. Layden, B. Carnes, J. Brody, L. Hayfick, R. Butler, D. Allison y D. Ludwig. 2005. "A Potential Decline in Life Expectancy in the United States in the 21st Century." *New England Journal of Medicine* 352(11): 1138–45.

OMS (Organización Mundial de la Salud). 2000–2008. *World Health Surveys*. Ginebra.

———. **2005.** *WHO Multi-Country Study on Women's Health and Domestic Violence Against Women: Summary Report of Initial Results on Prevalence, Health Outcomes and Women's Responses*. Ginebra.

———. **2008.** "Global Burden of Disease Series: 2004 Update." Ginebra. www.who.int/healthinfo/global_burden_disease. Acceso el 15 de julio de 2010.

———. **2010.** "World Health Statistics 2010." *World Health Organization Statistical Information System*. Ginebra. www.who.int/whosis/whostat/2010/en/index.html. Acceso el 29 de junio de 2010.

OMS y UNICEF (Organización Mundial de la Salud y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). 2010. "Joint Monitoring Programme for Water Supply and Sanitation." Ginebra. www.wssinfo.org/. Acceso el 15 de julio de 2010.

ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2000. "We Can End Poverty 2015: Millennium Development Goals." Nueva York. www.un.org/millenniumgoals/. Acceso el 20 de noviembre de 2009.

———. **2009.** *The Millennium Development Goals Report 2009.* Nueva York: Naciones Unidas.

———. **2010a.** "Human Security Report of the Secretary-General." Sixty-fourth Session, Agenda Items 48 and 114, A/64/701. Asamblea General de la ONU, Nueva York.

———. **2010b.** "Progress to Date and Remaining Gaps in the Implementation of the Outcomes of the Major Summits in the Area of Sustainable Development and Analysis of the Themes for the Conference." Item of the Provisional Agenda, A/CONF.216/PC/2. Asamblea General de la ONU, Nueva York.

ONU, División de Estadística. 2010. United Nations Commodity Trade Statistics Database-UN Comtrade. Nueva York. comtrade.un.org/db/dqBasicQuery.aspx. Acceso el 3 de agosto de 2010.

ONUSIDA (Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA). 2008. *Report on the Global AIDS Epidemic*. Ginebra.

ONU-DAES (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas). 2004. *World Youth Report 2003: The Global Situation of Young People*. Nueva York.

———. **2006.** *World Economic and Social Survey 2006: Diverging Growth and Development*. Nueva York.

———. **2009a.** "Population Ageing and Development 2009." Nueva York. www.un.org/esa/population/publications/ageing/ageing2009.htm. Acceso el 19 de mayo de 2010.

———. **2009b.** "Rethinking Poverty." *Report on the World Social Situation*. Nueva York.

———. **2009c.** "World Fertility Patterns 2009." Nueva York. www.un.org/esa/population/publications/worldfertility2009/worldfertility2009.htm. Acceso el 7 de junio de 2010.

———. **2009d.** *World Population Prospects: The 2008 Revision*. Nueva York.

———. **2010.** "World Urbanization Prospects: The 2009 Revision Population Database." Nueva York. esa.un.org/wup2009/unup/. Acceso el 25 de junio de 2010.

ONU-DAES-DAW-CSW (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, División para el Adelanto de la Mujer, Comisión sobre la Situación de la Mujer. 2010). "Review of the Implementation of the Beijing Declaration and Plan for Action." Nueva York. www.un.org/womenwatch/daw/beijing15/. Acceso el 7 de junio de 2010.

Osmani, S. R. 2005. "Poverty and Human Rights: Building on the Capability Approach." *Journal of Human Development and Capabilities* 6(2): 205–19.

Osmani, S. R. y A. Sen. 2003. "The Hidden Penalties of Gender Inequality: Fetal Origins of Ill-Health." *Economics and Human Biology* 1(1): 105–21.

Ostrom, E. 1996. "Crossing the Great Divide: Coproduction, Synergy and Development." *World Development* 24(6): 1073–87.

Ottoson, D. 2009. *State-Sponsored Homophobia: A World Survey of Laws Prohibiting Same Sex Activity Bewteen Consenting Adults*. Bruselas: International Lesbian, Gay, Bisexual, Trans and Intersex Association.

Oxfam International. 2007. "Africa's Missing Billions: International Arms Flows and the Cost of Conflict." Briefing Paper 107. Oxford, RU.

Pagliani, P. 2010. "Influence of Regional, National y Sub-national HDRs." Human Development Research Paper 19. PNUD-HDRO, Nueva York.

Panagariya, A. 2008. *India: the Emerging Giant*. Oxford, RU: Oxford University Press.

Parks, R., P. Baker, L. Kiser, R. Oakerson, E. Ostrom, V. Ostrom, S. Percy, M. Vandivort, G. Whitaker y R. Wilson. 1999. "Consumers as Coproducers of Public Services: Some Economic and Institutional Considerations." En *Polycentricity and Local Public Economies: Readings from the Workshop in Political Theory and Policy Analysis*, ed. M. D. McGinnes. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.

Pestoff, V. 2009. "Towards a Paradigm of Democratic Participation: Citizen Participation and Co-Production of Personal Social Services in Sweden." *Annals of Public and Cooperative Economics* 80(2): 197–224.

Piketty, T. 2000. "Theories of Persistent Inequality and Intergenerational Mobility." En *Handbook of Income Distribution*, 1ª edición, eds. A. Atkinson y F. Bourguignon. Amsterdam: Elsevier.

Pineda, J. y F. Rodríguez. 2006. "The Political Economy of Investment in Human Capital." *Economics of Governance* 7(2): 167–93.

———. **2010.** "Curse or Blessing? Natural Resources and Human Development." Human Development Research Paper 4. UNDP–HDRO, Nueva York.

Pinkovskiy, M. y X. Sala-i-Martin. 2009. *Parametric Estimations of the World Distribution of Income*. NBER Working Paper 15433. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.

———. **2010.** *African Poverty is Falling. . .Much Faster Than You Think!* NBER Working Paper 15775. Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research.

Pirttilä, J. y R. Uusitalo. 2010. "A 'Leaky Bucket' in the Real World: Estimating Inequality Aversion Using Survey Data." *Economica* 77(305): 60–76.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 1998. *Human Development Report Zimbabwe*. Nueva York.

———. **2003.** *Avoiding the Dependency Trap*. Nueva York.

———. **2008.** "Post-Conflict Economic Recovery: Enabling Local Ingenuity." *Crisis Prevention and Recovery Report 2008*. Nueva York: Bureau of Crisis Prevention and Recovery.

———. **2009.** *Arab Human Development Report 2009: Challenges to Human Security in Arab Countries*. Nueva York: Regional Bureau for Arab States.

———. **2010.** *What Will It Take to Achieve the Millennium Development Goals?–An International Assessment*. Nueva York.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) Armenia. 2007. *National Human Development Report 2006: Educational Transformations in Armenia*. Ereván.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) China e Instituto de Reforma y Desarrollo de China. 2008. *Human Development Report China 2007/08: Access for All: Basic Public Services for 1.3 Billion People*. Beijing: China Translation and Publishing Corporation.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) China y Universidad Renmin de China. 2010. *China Human Development Report 2009/10: China and a Sustainable Future: Towards a Low Carbon Economy and Society*. Beijing: China Translation & Publishing Corporation.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) - Evaluation Office. 2009. *Assessment of Development Results: Evaluation of UNDP Contribution—Perú*. Nueva York.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) Nepal. 2002. *Nepal Human Development Report 2001: Poverty Reducation and Goverance*. Kathmandu.

———. **2004.** *Nepal Human Development Report 2004: Empowerment and Poverty Reduction*. Kathmandu.

———. **2009.** *Nepal Human Development Report 2009: State Transformation and Human Development*. Kathmandu.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) Zambia. 1997. *Zambia Human Development Report 1997: Poverty*. Lusaka.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo)–Oficina encargada del Informe de Desarrollo Humano. 1990–2009. *Human Development Reports 1990–2009*. Nueva York: Oxford University Press hasta 2005; y Palgrave Macmillan desde 2006.

PNUMA-WCMC (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente–World Conservation Monitoring Centre). 2006. *World Database on Protected Areas*. Cambridge, RU: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

PNUD Argentina (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2002. *Aportes para el Desarrollo Humano de la Argentina 2002: Un Enfoque Integral*. Buenos Aires.

PNUD México (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo). 2003. *Informe Sobre Desarrollo Humano México 2002*. Ciudad de México: Mundi-Prensa México.

PNUD Túnez (Le Programme des Nations Unies pour le développement).2001. *Rapport sur le Developpement Humain en Tunisie*. Túnez.

Pogge, T. 2009. *Developing Morally Plausible Indices of Poverty and Gender Equity: A Research Program*. Nueva York: New York University Institute for Public Knowledge.

Polanyi, K. 2002. "The Great Transformation." En *Readings in Economic Sociology*, ed. N. W. Biggart. Oxford, RU: Blackwell Publishers Ltd.

Prahalad, C. K. 2004. *The Fortune at the Bottom of the Pyramid*. Upper Saddle River, NJ: Wharton School Publishing.

Prasad, N. 2008. "Policies for Redistribution: The Use of Taxes and Social Transfers." ILO Discussion Paper DP/194/2008. Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.

Preston, S. H. 1975. "The Changing Relation Between Mortality and Level of Economic Development." *Population Studies* 29(2): 231–48.

Pritchett, L. 1997. "Divergence, Big Time." *The Journal of Economic Perspectives* 11(3): 3–17.

———. **2002.** *When Will They Ever Learn? Why All Governments Produce Schooling*. Cambridge, MA: Harvard Kennedy School of Government y Centro para el Desarrollo Mundial.

———. **2006.** "Does Learning to Add up Add up? The Returns to Schooling in Aggregate Data." En *Handbook of the Economics of Education*, eds. E. A. Hanushek y F. Welch. Amsterdam: Elsevier.

———. **2010.** "Birth Satisfaction Units (BSU): Measuring Cross-National Differences in Human Well-Being." Human Development Research Paper 3. PNUD-HDRO, Nueva York.

Pritchett, L. y R. Murgai. 2007. "Teacher Compensation: Can Decentralization to Local Bodies Take India from Perfect Storm Through Troubled Waters to Clear Sailing?" En *India Policy Forum 2006–07*, eds. S. Bery, B. P. Bosworth y A. Panagariya. Nueva Dehli y Washington, DC: National Council of Applied Economic Research y Brookings Institution.

Pritchett, L. y L. Summers. 1996. "Wealthier is Healthier." *Journal of Human Resources* 31(4): 841–68.

Pritchett, L. y M. Viarengo. 2010. "Explaining the Cross-National and Time Series Variation in Life Expectancy: Income, Women's Education, Shifts and What Else?" Human Development Research Paper 31. PNUD-HDRO, Nueva York.

Pritchett, L., M. Woolcock y M. Andrews. 2010. "Capability Traps? The Mechanisms of Persistent Implementation Failure."

World Development Report Working Paper 11. Banco Mundial, Washington, DC.

Przeworski, A. 2004. "Democracy and Economic Development." En *The Evolution of Political Knowledge*, eds. E. Mansfield y R. Sisson. Columbus, OH: Ohio State University Press.

Przeworski, A., M. Alvarez, J. A. Cheibub y F. Limongi. 2000. *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950–1990*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.

Qian, Y. 2003. "How Reform Worked in China." En *In Search of Prosperity*, ed. D. Rodrik. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Rajan, R. y A. Subramanian. 2008. "Aid and Growth: What Does the Cross-Country Evidence Really Show?" *The Review of Economics and Statistics* 90(4): 643–65.

Rajan, R. y L. Zingales. 2003. *Saving Capitalism from the Capitalists: Unleashing the Power of Financial Markets to Create Wealth and Spread Opportunity*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Rajaratnam, J., J. Marcus, A. Fraxman, H. Wang, A. Levin-Rector, L. Dwyer, M. Costa, A. Lopez y C. Murray. 2010. "Neonatal, Postneonatal, Childhood and Under-5 Mortality for 187 Countries, 1970–2010: A Systematic Analysis of Progress Towards Millennium Development Goal 4." *The Lancet* 375(9730): 1988–2008.

Ranis, G. y F. Stewart. 2000. "Strategies for Success in Human Development." *Journal of Human Development* 1(1): 49–70.

———. **2010.** "Success and Failure in Human Development, 1970–2007." Human Development Research Paper 10. PNUD-HDRO, Nueva York.

Ranis, G., F. Stewart y A. Ramirez. 2000. "Economic Growth and Human Development." *World Development* 28(2): 197–220.

Ranis, G., F. Stewart y E. Samman. 2006. "Human Development: Beyond the Human Development Index." *Journal of Human Development* 7(3): 323–58.

Ravallion, M. 1996. "How Well Can Method Substitute for Data? Five Experiments in Poverty Analysis." *The World Bank Research Observer* 11(2): 199–221.

Rawls, J. 1971. *A Theory of Justice*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Raworth, K. y D. Stewart. 2002. "Critiques of the Human Development Index: A Review." En *Readings in Human Development, Concepts, Measures and Policies for a Development Paradigm*, eds. S. Fukuda-Parr y A. K. Shiva Kumar. Nueva York: Oxford University Press.

Reinhart, C. M. y K. Rogoff. 2009. *This Time is Different. Eight Hundred Years of Financial Folly*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Reporters Without Borders. 2009. "Press Freedom Index." http://en.rsf.org/press-freedom-index-2009,1001.html. Acceso el 15 de abril de 2010.

Richardson, H. S. 2006. *Democratic Autonomy: Public Reasoning about the Ends of Policy*. Oxford, RU: Oxford University Press.

Ridde, V. y A. Diarra. 2009. "A Process Evaluation of User Fees Abolition for Pregnant Women and Children under Five in Two Districts in Niger (West Africa)." *BioMed Central Health Services Research* 9(89).

Riley, J. C. 2001. *Rising Life Expectancy: A Global History*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.

———. **2005.** *Poverty and Life Expectancy*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.

Risse, M. 2009. "Immigration, Ethics and the Capabilities Approach." Human Development Research Paper 2009/34. PNUD-HDRO, Nueva York.

Robalino, D., M. Vodopivec y A. Bodor. 2009. "Savings for Unemployment in Good and Bad Times: Options for Developing Countries." IZA Discussion Paper 4516. Banco Mundial e Institute for the Study of Law, Washington, DC.

Robeyns, I. 2003. "Sen's Capability Approach and Gender Inequality: Selecting Relevant Capabilities." *Feminist Economics* 9(2–3): 61–92.

Rodríguez, F. 2006. "The Anarchy of Numbers: Understanding the Evidence on Venezuelan Economic Growth." *Canadian Journal of Development Studies* 27(4): 503–29.

———. **2007.** "Cleaning Up the Kitchen Sink: Growth Empirics When the World is Not Simple." Working Paper. Wesleyan University, Middletown, CT.

Rodrik, D. 1998. "Why Do More Open Economies have Bigger Governments?" *Journal of Political Economy* 106(5): 997–1032.

———. **(Ed.) 2003.** *In Search of Prosperity: Analytic Narratives on Economic Growth*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

———. **2006.** "Goodbye Washington Consensus, Hello Washington Confusion? A Review of the World Bank's Economic Growth in the 1990s: Learning from a Decade of Reform." *Journal of Economic Literature* 44(4): 973–87.

———. **2007.** *One Economics, Many Recipes: Globalizations, Institutions and Economic Growth*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Rodrik, D. y R. Hausmann. 2003. "Economic Development as Self-Discovery." *Journal of Development Economics* 72(2): 603–33.

Roemer, J. E. 1998. *Equality of Opportunity*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Rowbottom, S. 2007. *Giving Girls Today and Tomorrow: Breaking the Cycle of Adolescent Pregnancy*. Nueva York: Fondo de Población de las Naciones Unidas.

Royston, P. y D. G. Altman. 1994. "Regression Using Fractional Polynomials of Continuous Covariates: Parsimonious Parametric Modelling." *Applied Statistics* 43(3): 429–67.

Sachs, J. D., J. W. McArthur, G. Schmidt-Traub, M. Kruk, C. Bahadur, M. Faye y G. McCord. 2004. "Ending Africa's Poverty Trap." *Brookings Papers on Economic Activity* 35(1): 217–30.

Salehi-Isfahani, D. 2010. "Human Development in the Middle East and North Africa." Human Development Research Paper 26. PNUD-HDRO, Nueva York.

Schor, J. B. 1992. *The Overworked American: The Unexpected Decline of Leisure*. Nueva York: Basic Books.

Schultz, G. F. 1993. "Socioeconomic Advantage and Achievement Motivation: Important Mediators of Academic Performance in Minority Children in Urban Schools." *The Urban Review* 25(3): 221–32.

Sen, A. 1983. *Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation*. Nueva York: Oxford University Press.

———. **1985a.** *Commodities and Capabilities*. Amsterdam: Elsevier.

———. **1985b.** "Well-Being, Agency and Freedom: The Dewey Lectures 1984." *The Journal of Philosophy* 82(4): 169–221.

———. **1999.** *Development as Freedom*. Oxford, RU: Oxford University Press.

———. **2002.** *Rationality and Freedom*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

———. **2003.** "Missing Women Revisited." *British Medical Journal* 327(7427): 1297–98.

———. **2004.** "Elements of a Theory of Human Rights." *Philosophy and Public Affairs* 32(4): 315–56.

———. **2005.** "Human Rights and Capabilities." *Journal of Human Development and Capabilities* 6(2): 151–166.

———. **2009a.** "Foreword." En *Handbook of Human Development*, eds. S. Fukuda-Parr y A. K. Shiva Kumar. Nueva Delhi: Oxford University Press.

———. **2009b.** *The Idea of Justice*. Londres: Penguin.

Sen, G., A. Iyer y C. Mukherjee. 2009. "A Methodology to Analyse the Intersections of Social Inequalities in Health." *Journal of Human Development and Capabilities* 10(3): 397–415.

Seneviratne, K. 1999. "Has Asia Succumbed to Western Agenda?" *The Straits Times*. 26 de octubre.

Seth, S. 2009. "Inequality, Interactions and Human Development." *Journal of Human Development and Capabilities* 10(3): 375–96.

Shiva Kumar, A. K. 2007. "Why Are Levels of Child Malnutrition High?" *The Hindu*. 22 de junio.

Shryock, H. y J. Siegel. 1980. *The Methods and Materials of Demography*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.

SIPRI (Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz), 2010a. *Correspondencia sobre transferencias de armas*. Estocolmo.

———. **2010b.** *Correspondencia sobre gasto militar*. Estocolmo.

Sirimanne, S. 2009. *Emerging Issue: The Gender Perspectives of the Financial Crisis*. Nueva York: Commission on the Status of Women.

Skoufias, E. 2003. "Economic Crisis and Natural Disasters: Coping Strategies and Policy Implications." *World Development* 31(7): 1087–1102.

Soares, R. R. 2007. "On the Determinants of Mortality Reductions in the Developing World." *Population and Development Review* 33(2): 247–87.

Southgate, D. 1990. "The Causes of Land Degradation along Spontaneously Expanding Agricultural Frontiers in the Third World." *Land Economics* 66(1): 93–101.

Srinivasan, T. N. 1994. "Human Development: A New Paradigm or Reinvention of the Wheel?" *The American Economic Review* 84(2): 238–43.

Staines, N. 2004. "Economic Performance Over the Conflict Cycle." IMF Working Paper 95. Fondo Monetario Internacional, Washington, DC.

Stasavage, D. 2005. "Democracy and Education Spending in Africa." *American Journal of Political Science* 49(2): 343–58.

Stern, N. 2006. *The Economics of Climate Change: The Stern Review*. Cambridge, MA: Cambridge University Press.

Stevenson, B. y J. Wolfers. 2008. "Economic Growth and Subjective Well-Being: Reassessing the Easterlin Paradox." *Brookings Papers on Economic Activity* 1: 1–87.

Stewart, F. 2009. "Horizontal Inequality: Two Types of Trap." *Journal of Human Development and Capabilities* 10(3): 315–40.

———. **2010.** "Power and Progress: The Swing of the Pendulum." *Journal of Human Development and Capabilities* 11(3): 371–95.

Stewart, F., G. Brown y L. Mancini. 2005. "Why Horizontal Inequalities Matter: Some Implications for Measurement." CRISE Working Paper 19. Centre for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity, Oxford, RU.

Stewart, K. 2010. "Human Development in Europe." Human Development Research Paper 7. PNUD-HDRO, Nueva York.

Stiglitz, J. E. y Miembros de la Comisión de Expertos Financieros de la ONU. 2010. *The Stiglitz Report: Reforming the International Monetary and Financial Systems in the Wake of the Global Crisis*. Nueva York: The New Press.

Stiglitz, J. E., A. Sen y J. Fitoussi. 2009. "Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress." Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress, París.

***The Straits Times*. 1990.** "S'pore trails Hong Kong and Seoul in Human Resources Development." *The Straits Times*. 29 de mayo.

Strauss, J. y D. Thomas. 1998. "Health, Nutrition and Economic Development." *Journal of Economic Literature* 36(2): 766–817.

———. **2008.** "Health Over the Life Course." En *Handbook of Development Economics*, 4ª edición, eds. T. Schultz y J. Strauss. Amsterdam: Elsevier.

Stuckler, D., S. Basu y M. McKee. 2010. "Drivers of Inequality in Millennium Development Goal Progress: A Statistical Analysis." *PLoS Medicine* 7(3).

Subramanian, A. y R. Devesh. 2003. "Who Can Explain the Mauritian Miracle: Meade, Romer, Sachs, or Rodrik?" En *In Search of Prosperity: Analytic Narratives on Economic Growth*, ed. D. Rodrik. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Tajbakhsh, S. y A. M. Chenoy. 2007. *Human Security: Concepts and Implications*. Nueva York: Routledge.

Tansel, A. 2002. "Determinants of School Attainment of Boys and Girls in Turkey: Individual, Household and Community Factors." *Economics of Education Review* 21(5): 455–70.

Tanzi, V. y L. Schuknecht. 2000. *Public Spending in the 20th Century: A Global Perspective*. Cambridge, RU: Cambridge University Press.

Tavares, J. y R. Wacziarg. 2001. "How Democracy Affects Growth." *European Economic Review* 45(8): 1341–78.

Thede, N. 2009. "Decentralization, Democracy and Human Rights: A Human Rights-Based Analysis of the Impact of Local Democratic Reforms on Development." *Journal of Human Development and Capabilities* 10(1): 103–23.

Thomas, V., Y. Wang y X. Fan. 2001. "Measuring Education Inequality: Gini Coefficients of Education." Policy Research Working Paper 2525. Banco Mundial, Washington, DC.

Treisman, D. 2010. "Death and Prices: The Political Economy of Russia's Alcohol Crisis." *Economics of Transition* 18(2): 281–331.

Tsai, M. 2006. "Does Political Democracy Enhance Human Development in Developing Countries? A Cross-National Analysis." *American Journal of Economics and Sociology* 65(2): 233–68.

Twaweza. 2010. "Twaweza: Ni Sisi [We Can Make It Happen: It's Us]." Dar es Salaam. twaweza.org/. Acceso el 7 de junio de 2010.

UAI (Unión de Asociaciones Internacionales). 2010. "UIA Databases." www.uia.be/. Acceso el 7 de junio de 2010.

UCDP and PRIO (Programa de Datos sobre Conflictos de Uppsala e Instituto Internacional de Oslo para la Investigación de la Paz). 2009. "UCDP/PRIO Armed Conflict Dataset." Centre for the Study of Civil War, Oslo. www.prio.no/CSCW/Datasets/Armed-Conflict/UCDP-PRIO/. Acceso el 7 de junio de 2010.

ul Haq, M. 1973. "System is to Blame for the 22 Wealthy Families." *The London Times*. 22 de marzo.

———. **1995.** *Reflections on Human Development*. Nueva York: Oxford University Press.

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). 2004. *EFA Global Monitoring Report 2005: Education For All: The Quality Imperative*. París.

———. **2006.** *Teachers and Education Quality: Monitoring Global Needs for 2015*. Montreal, Canadá: Institute for Statistics.

———. **2009.** *EFA Global Monitoring Report 2009: Overcoming Inequality: Why Governance Matters*. París.

———. **2010.** *EFA Global Monitoring Report 2010: Reaching the Marginalized*. París.

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) – Instituto de Estadística. 2009. "Global Education Digest 2008." Nueva York. www.uis.unesco.org/ev_ en.php?ID=7660_201&ID2=DO_TOPIC. Acceso el 7 de junio de 2010.

———.**2010a.** *Correspondence on Education Indicators*. Montreal, Canadá.

———. **2010b.** "UNESCO Institute for Statistics Data Site." Nueva York. http://stats.uis.unesco.org/unesco. Acceso en mayo de 2010.

Unger, R. M. 1998. *Democracy Realized: The Progressive Alternative*. Londres: Verso.

UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). 2000–2008. *Multiple Indicators Cluster Surveys*. Nueva York.

———. **2008.** *Progress for Children: A Report Card on Maternal Mortality*. Nueva York.

———. **2010a.** "Protecting Salaries of Frontline Teachers and Health Workers." Social and Economic Policy Working Briefs. Nueva York.

———. **2010b.** *Recovery with a Human Face: A Coordinated Strategy of Policy Advocacy and Partnerships for Children in Response to the Global Financial Crisis and Economic Slowdown*. Nueva York.

———. **2010c.** *The State of the World's Children*. Nueva York.

UNIFEM (Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer). 2010. "Who Answers to Women? Gender and Accountability." *Progress of the World's Women 2008/2009*. Nueva York.

UIT (Unión Internacional de Telecomunicaciones). 2009. "ICT Indicators Database 2009." *International Telecommunication Union*. www.itu.int/ITU-D/ict/publications/world/world.html. Acceso el 20 de julio de 2010.

UIP (Unión Interparlamentaria). 2010. "Women in Parliaments: World and Regional Averages." Ginebra. www.ipu.org/wmn-e/world.htm. Acceso el 7 de junio de 2010.

United States Census Bureau. 2008. "U.S. Income Statistics." www.census.gov/hhes/www/income/data/statistics/index.html. Acceso el 27 de julio de 2010.

ONUDD (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito). 2010. "UNODC Homicide Statistics." Viena. www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/homicide.html. Acceso el 15 de mayo de 2010.

UNRISD (Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social). 2010. "Why Care Matters for Social Development." Research and Policy Brief 9. Ginebra.

UNU-WIDER (Universidad de las Naciones Unidas, Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo). 2008. World Income Inequality Database, Version 2.0c, mayo de 2008. Helsinki. www.wider.unu.edu/research/Database/en_GB/database/.

van der Hoeven, R. 2010. "Employment, Inequality and Globalization: A Continuous Concern." *Journal of Human Development and Capabilities* 11(1): 1–9.

Vaughan, S. 2003. *Ethnicity and Power in Ethiopia*. Edimburgo, RU: University of Edinburgh.

Veblen, T. 2007. *Theory of the Leisure Class*. Oxford, RU: Oxford University Press.

Vitols, S. 2003. "From Banks to Markets: The Political Economy of Liberalization of the German and Japanese Financial Systems." En *The End of Diversity? Prospects for German and Japanese Capitalism*, eds. K. Yamamura and W. Streeck. Ithaca, NY: Cornell University Press.

Vizard, P. 2006. *Poverty and Human Rights: Sen's 'Capability Perspective' Explored*. Oxford, RU: Oxford University Press.

Vollmer, S. y M. Ziegler. 2009. "Political Insitutions and Human Development: Does Democracy Fulfill its 'Constructive' and 'Instrumental' Role?" Policy Research Working Paper 4818. Banco Mundial, Washington, DC.

von Braun, J. y U. Grote. 2000. "Does Decentralization Serve the Poor?" Fondo Monetario Internacional – Conferencia sobre descentralización fiscal, Washington, DC.

Vroman, W. y V. Brsusentsev. 2009. "Unemployment Compensation in a Worldwide Recession." Urban Institute y University of Delaware, Washington, DC y Dover, DE.

Wade, R. 1992. "East Asia's Economic Success: Conflicting Perspectives, Partial Insights, Shaky Evidence." *World Politics* 44(2):270–320.

Walker, S., S. Chang, C. Powell, E. Simonoff y S. Grantham-McGregor. 2007. "Early Childhood Stunting is Associated with Poor Psychological Functioning in Late Adolescence and Effects are Reduced by Psychosocial Stimulation." *Journal of Nutrition* 137(2):2464–69.

Walton, M. 2010. "Capitalism, the State and the Underlying Drivers of Human Development." Human Development Research Paper 9. PNUD-HDRO, Nueva York.

Watson, D. y L. Yohannes. 2005. "Capacity Building for Decentralised Education Service Delivery in Ethiopia: A Case Study Prepared for the Project 'Capacity, Change and Performance.'" Discussion Paper 57H. European Centre for Development Policy Management, Maastricht, Países Bajos.

Watson, P. 1995. "Explaining Rising Mortality Among Men in Eastern Europe." *Social Science and Medicine* 41(7): 923–34.

WCED (World Commission on Environment and Development). 1987. *Our Common Future*. WCED Report. Oxford, RU: Oxford University Press.

Whitehead, L. 2002. *Democratization: Theory and Experience*. Oxford, RU: Oxford University Press.

The White House. 2010. "Health Care." Washington, DC. www.whitehouse.gov/issues/health-care. Acceso el 12 de mayo de 2010.

Williamson, J. 1989. "What Washington Means by Policy Reform." En *Latin American Adjustment: How Much has Happened*, ed. J. Williamson. Washington, DC: Peterson Institute for International Economics.

Wolf, S. 2007. "Does Aid Improve Public Service Delivery?" *Review of World Economics* 143(4): 650–72.

Wolfers, J. 2009. "What Does the Human Development Index Measure?." *The New York Times*. 22 de mayo.

Wood, M., J. Hales, S. Purdon, T. Sejersen y O. Hayllar. 2009. "A Test for Racial Discrimination in Recruitment Practices in British Cities." DWP Research Report 607. Gobierno del Reino Unido, Ministerio del Trabajo y Pensiones, Londres.

Wooldridge, J. 2002. *Econometric Analysis of Cross Section and Panel Data*. Cambridge, MA: MIT Press.

Yates, R. 2006. *International Experiences in Removing User Fees for Health Services—Implications for Mozambique*. Londres: RU, Departamento de Desarrollo Internacional, Centro de Recursos para la Salud.

Zaridze, D., D. Maximovitch, A. Lazarev, V. Igitov, A. Boroda, J.Boreham, P. Boyle, R. Peto y P. Boffetta. 2009. "Alcohol Poisoning is a Main Determinant of Recent Mortality Trends in Russia: Evidence from a Detailed Analysis of Mortality Statistics and Autopsies." *International Journal of Epidemiology* 38(1): 143–53.

Anexo estadístico

Guía para el usuario

Los 17 cuadros estadísticos proporcionan una evaluación de los logros alcanzados por los países en distintas áreas del desarrollo humano, entre ellos varios índices compuestos estimados por la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano (HDRO) y una serie de nuevos indicadores relacionados con la sustentabilidad y el empoderamiento. La metodología para el cálculo de los índices compuestos se detalla en las *Notas técnicas 1-4* y los aspectos clave de otros indicadores se presentan a continuación.

Los cuadros incluyen datos sobre la mayor cantidad posible de los 192 estados miembros de las Naciones Unidas, además de Hong Kong (Región Administrativa Especial de China) y los Territorios Palestinos Ocupados. Los países y las zonas se clasifican de acuerdo con el valor de su índice de desarrollo humano (IDH) de 2010. La *Clave de países* que figura en la contratapa del *Informe* muestra los países por orden alfabético, clasificados según el valor del IDH. Los datos de los cuadros son aquellos disponibles en la HDRO al 15 de mayo de 2010, a menos que se indique otra cosa.

Seis nuevos cuadros estadísticos cubren temas como empoderamiento, sustentabilidad y vulnerabilidad, seguridad humana, percepción del bienestar personal, medidas del bienestar cívico y comunitario y trabajo decente. Otros dos cuadros reflejan la presencia de un entorno proclive para mejorar el bienestar humano, en términos de flujos financieros y economía e infraestructura.

Todos los indicadores se encuentran disponibles en línea en diversos formatos: individualmente, en cuadros predefinidos y a través de una herramienta de consulta que permite a los usuarios diseñar sus propios cuadros. También se ofrecen medios interactivos, como mapas y algunas animaciones de todos los índices de desarrollo humano. Hay además material descriptivo adicional, como hojas de datos de países y detalles técnicos sobre el cálculo de los índices, todos disponibles en inglés (http://hdr.undp.org/en/statistics), francés (http://hdr.undp.org/fr/statistiques) y español (http://hdr.undp.org/es/estadisticas).

Fuentes y definiciones

La HDRO es principalmente usuaria, no productora de estadísticas. Por tal motivo, se basa en la información facilitada por diversos organismos internacionales con mandato, recursos y experiencia para recopilar y procesar datos internacionales sobre indicadores estadísticos específicos. Cuando nuestras fuentes tradicionales de datos no disponen de la información específica, se usan datos de otras fuentes confiables.

Las fuentes de todos los datos utilizados en los cuadros estadísticos se citan al final de cada cuadro y la referencia completa se encuentra en la *Bibliografía*. Las notas sobre la fuente detallan los componentes de los datos originales utilizados en los cálculos realizados por la HDRO. Las definiciones de indicadores clave se incluyen en la sección *Definiciones de términos estadísticos*. Otra información pertinente se presenta en las notas al final de cada cuadro. Para conocer información técnica más detallada sobre estos indicadores, consulte los sitios web de los organismos que sirvieron de fuente para los datos, cuyos enlaces pueden encontrarse en http://hdr.undp.org/es/estadísticas.

Cobertura del Índice de Desarrollo Humano

La cantidad de países cubierta por el IDH es determinada por la disponibilidad de datos. Con el fin de permitir comparaciones entre países, el IDH se calcula, en la medida de lo posible, sobre la base de datos de los principales organismos internacionales de estadísticas y de otras fuentes confiables disponibles cuando se redacta el *Informe*. Sin embargo, estos organismos no cuentan con todos los datos para algunos países sobre uno o más de los cuatro indicadores que componen el IDH. Para velar por la credibilidad del Informe sobre Desarrollo Humano y la familia de indicadores del IDH, se excluyen aquellos países para los cuales no existen datos confiables o donde hay considerable incertidumbre sobre la validez de los cálculos (vea el recuadro).

El IDH de 2010 se calcula para 169 países (168 miembros de la ONU además de Hong Kong, Región Administrativa Especial de China). El cuadro del IDH incluye por primera vez a Micronesia y vuelve a incorporar a Zimbabwe. Por el contrario, este año ya no están Antigua y Barbuda, Buthán, Cuba, Dominica, Eritrea, Granada, Líbano, Omán, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucia, San Vicente y las Granadinas, Samoa, Seychelles y Vanuatu.

Comparaciones en el tiempo y a través de distintas ediciones del Informe

El IDH es una herramienta importante para analizar las tendencias a largo plazo en el desarrollo humano. Con el fin de facilitar el análisis de dichas tendencias, el IDH se calcula en intervalos de cinco años para el período comprendido entre 1980 y 2010. Estos cálculos, presentados en el cuadro estadístico 2, se basan en una metodología coherente (descrita en la *Nota técnica 1*) que utiliza los datos disponibles en el momento en que se elabora el *Informe*. Las clasificaciones y los valores del IDH incluidos aquí no son

RECUADRO

Conversiones de paridad del poder adquisitivo y el IDH: una ilustración con el caso de Cuba

El IDH usa datos del ingreso nacional bruto (INB) per cápita comparables internacionalmente, provenientes del Banco Mundial (2010g). Dichos datos se expresan utilizando un factor de conversión que permite realizar comparaciones de precios entre países. Esta conversión, conocida como la paridad del poder adquisitivo (PPA), es necesaria para tomar en cuenta las diferencias en el valor de un dólar entre países.

Cuatro países tienen datos de todos los componentes del IDH salvo del INB: Cuba, Iraq, las Islas Marshall y Palau. En el caso de tres de ellos (Cuba, las Islas Marshall y Palau), esto se debe a que no participan en el Programa de Comparación Internacional. Por su parte, Iraq carece de información sobre el INB durante los últimos 10 años. Para ilustrar las alternativas y los problemas que surgen a la hora de intentar estimar de manera confiable el INB per cápita en términos de la PPA, usamos como ejemplo el caso de Cuba. Un método bastante conocido para estimar el INB, utilizado por el Centro de Comparaciones Internacionales de Producción, Ingresos y Precios de la Universidad de Pennsylvania (Heston y otros, 2009), consiste en usar una regresión basada en datos de los salarios de funcionarios públicos internacionales convertidos según la tasa de cambio oficial. Sin embargo, debido a que los mercados en los cuales los extranjeros adquieren sus bienes y servicios suelen estar separados del resto de la economía, estos datos no aportan una idea muy cabal sobre los precios que la gente paga en la práctica. Consciente de este problema, el Centro de Comparaciones Internacionales de Producción, Ingresos y Precios clasifica su propio cálculo del PIB de Cuba con una "D", la clasificación más baja asignada. Entre los procedimientos alternativos de cálculo está usar el tipo de cambio utilizado en Cuba y la conversión en PPA de una economía con atributos similares; sin embargo, este método contraviene el principio de usar el tipo de cambio y los precios oficiales de un país para convertir cifras agregadas nacionales en divisas. Otra opción es no aplicar ningún factor de corrección según la PPA al tipo de cambio oficial para pesos convertibles. Ambas alternativas resultan en ingresos estimados muy inferiores a los que se calculan usando la corrección de la PPA. La amplia gama de cálculos de ingresos que se consigue a partir de estas técnicas diferentes indica que no existe un método único lo suficientemente robusto que se pueda utilizar a falta de datos confiables.

Con el apoyo de la ONU, Cuba está en este momento revisando y actualizando sus estadísticas nacionales de manera de contar con datos comparables internacionalmente. Por lo tanto, podemos aguardar con cierto optimismo que, a su debido tiempo, se dispondrá de datos comparables del INB, lo cual nos permitirá calcular el IDH de este país. Los logros de Cuba en las demás dimensiones del IDH, educación y salud, son largamente analizados en este *Informe*.

Fuente: Heston, A., Summers, R. y B. Aten (2009) "Penn World Table, Version 6.3". Centro de Comparaciones Internacionales de Producción, Ingresos y Precios de la Universidad de Pennsylvania, PA. http://pwt.econ.upenn.edu/php_site/pwt_index.php. Acceso el 15 de julio de 2010.

comparables con aquellos publicados en ediciones anteriores. En los capítulos 2 y 3 se utiliza una medida alternativa del IDH: el IDH híbrido, que se basa en indicadores disponibles durante un período más prolongado y que permite analizar tendencias de largo plazo.

Los organismos internacionales de recopilación de estadísticas mejoran constantemente sus datos, lo que incluye la actualización periódica de las series históricas. Más que cambios efectivos en un determinado país, las diferencias a través de los años en los valores y las clasificaciones del IDH en las diversas ediciones del *Informe* suelen reflejar estas revisiones de los datos. Además, los cambios ocasionales en cuanto a la cantidad de países podrían afectar la clasificación de un país en el IDH. Así, por ejemplo, la clasificación de un país podría disminuir considerablemente entre dos *Informes* consecutivos, pero cuando se utilizan datos revisados comparables para reconstruir el IDH de los últimos años, es posible que tanto el valor como la clasificación en el IDH sean mejores. Por este motivo, para ver las tendencias se debe usar el cuadro estadístico 2.

Los valores y las clasificaciones del IDH que se presentan en este *Informe* no son comparables con aquellos publicados en ediciones anteriores. Para observar tendencias de largo plazo los lectores deben revisar el cuadro estadístico 2.

Discrepancias entre cálculos nacionales e internacionales

En el proceso de recopilación de la serie de datos internacionales, los organismos suelen aplicar normas y procedimientos de armonización para mejorar la comparabilidad entre países. Cuando faltan datos sobre un país, un organismo internacional puede realizar un cálculo aproximado si cuenta con cifras pertinentes. En otros casos, una serie de datos internacionales puede no contener la información nacional más reciente. Todos estos factores pueden dar lugar a discrepancias considerables entre los cálculos nacionales e internacionales.

Cuando han surgido tales discrepancias, la HDRO ha servido de enlace entre las autoridades de organismos nacionales e internacionales responsables, labor que en muchas oportunidades ha permitido optimizar la disponibilidad de estadísticas. En este sentido, la HDRO sigue abogando por mejorar las estadísticas internacionales y cumple una función activa en respaldar los esfuerzos destinados a mejorar su calidad. Asimismo, colabora con los organismos nacionales e internacionales para mejorar la coherencia de los datos a través de la publicación sistemática y la supervisión de su calidad.

Agrupaciones de países y cifras globales

Además de datos correspondientes a cada país, los cuadros muestran una serie de cifras globales. Se trata, en general, de promedios ponderados que se calculan para las agrupaciones de países descritas más abajo. Por lo general, se proporcionan cifras globales para agrupaciones de países sólo cuando se dispone de datos de por lo menos la mitad de los países y éstos representan al menos dos terceras partes de la ponderación disponible para esa clasificación. La HDRO no imputa datos no disponibles con el fin de producir cifras globales. Por lo tanto, a menos que se indique lo contrario, las cifras globales de cada clasificación representan sólo a aquellos países para los que se dispone de información. Ocasionalmente, las cifras globales son totales en lugar de promedios ponderados (y se indican con una T en superíndice).

Clasificaciones del desarrollo humano.

En el pasado, la clasificación del IDH se basaba en puntos de corte preestablecidos de los valores del IDH. Este año, las clasificaciones se basan en cuartiles y se denominan IDH muy alto, alto, mediano y bajo. Debido a que hay 169 países, un grupo tiene un país más que los otros; este país adicional se asignó al grupo de IDH alto.

Agrupaciones regionales

En esta edición los países se dividen en dos grupos principales (desarrollados y en desarrollo) según su clasificación en el IDH y se muestran además otras agrupaciones importantes, como países menos desarrollados, según la definición

de las Naciones Unidas. Los países del primer cuartil de la distribución, es decir, aquellos con IDH muy alto, se clasifican como desarrollados, mientras que el resto son países en desarrollo. El grupo de países desarrollados también se desagrega entre aquellos que son miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y aquellos que no lo son (grupo que incluye a Mónaco y San Marino, aunque no se disponga de un valor de IDH), mientras que el grupo de países en desarrollo se clasifica, además, en Estados Árabes, Asia Oriental y el Pacífico, Europa y Asia Central, América Latina y el Caribe, Asia Meridional y África Subsahariana , siguiendo las clasificaciones de las Oficinas regionales del PNUD (vea las *Agrupaciones de países*).

Notas sobre países

A menos que se indique lo contrario, los datos sobre China no incluyen a Hong Kong (Región Administrativa Especial de China), a Macao (Región Administrativa Especial de China) ni a Taiwán (Provincia de China). Los datos de Sudán normalmente se basan en información recopilada sólo en la zona norte del país.

Símbolos

Un guión entre dos años, como en 2005–2010, significa que los datos presentados corresponden al año más reciente disponible en el período especificado, a menos que se indique lo contrario. Las tasas de crecimiento son en general tasas anuales de crecimiento promedio entre el primer y el último año del período indicado.

Una barra entre dos años, como en 2005/2010, indica el promedio de los años indicados, salvo que se especifique otra cosa.

En los cuadros se utilizan los siguientes símbolos:

..	No se dispone de datos
0 ó 0,0	Cero o insignificante
—	No aplica
<	Menor que

Principales fuentes de datos del Índice de Desarrollo Humano

Esperanza de vida al nacer

Los cálculos de la esperanza de vida al nacer provienen de *World Population Prospects 1950-2050, The 2008 Revision* (ONU-DAES, 2009d) (Revisión de 2008 de Perspectivas de Población Mundial 1950-2050), elaborados cada dos años por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (ONU-DAES) a partir de datos de registros demográficos, censos de población y encuestas.

ONU-DAES (2009d) clasifica como afectados por la epidemia de VIH a aquellos países donde la incidencia del virus entre personas de 15 a 49 años de edad llegó a ser igual o superior al 1% entre 1980 y 2007. La mortalidad se calcula modelando la tendencia de la epidemia y proyectando la incidencia anual de la infección de VIH. También se consideran países afectados aquellos donde la incidencia del VIH siempre ha sido inferior al 1% y más de 500.000 personas vivían con VIH en 2007 (Brasil, China, India, la Federación de Rusia y Estados Unidos de América). Entonces, la cifra total de naciones afectadas por el VIH alcanza a 58.

Años esperados de instrucción

Este informe utiliza datos sobre años esperados de instrucción provenientes del Instituto de Estadística (UIS) de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Los cálculos se basan en la matriculación por edad en todos los niveles de educación y la población en edad escolar oficial para todos los niveles de instrucción por edad.

Dado que la duración del año escolar y la calidad de la educación no son iguales entre los países y a que el indicador no toma directamente en cuenta los efectos de la repetición (algunos países tienen promoción automática y otros no), las comparaciones deben hacerse con la debida prudencia. La cobertura de distintos tipos de capacitación y educación continua también varía entre los países. Por lo tanto, donde sea posible, el indicador debe interpretarse en el contexto de indicadores complementarios, como las tasas de repetición, así como de indicadores de calidad.

Años de educación promedio

A falta de datos sobre años de educación promedio provenientes del Instituto de Estadística de la UNESCO, en el *Informe* se usan las estimaciones de Barro y Lee (2010), que a su vez se basan en censos demográficos y datos de encuestas de hogares compiladas por UNESCO, Eurostat y otras fuentes, con el fin de proporcionar puntos de referencia sobre nivel de instrucción por género y grupo etario. Estos datos se presentan en seis categorías: educación informal, primaria incompleta, primaria completa, primer ciclo de la secundaria, segundo ciclo de la secundaria y terciaria. Barro y Lee usan información específica por país sobre la duración de la instrucción de cada nivel a fin de obtener los cálculos.

Ingreso nacional bruto per cápita

Los datos sobre el ingreso nacional bruto (INB) per cápita son proporcionados por el Banco Mundial (2010g) en su base de datos de Indicadores del Desarrollo Mundial. Para comparar el estándar de vida entre los países, los datos deben ajustarse por la paridad del poder adquisitivo (PPA) a fin de eliminar las diferencias en los niveles de precios nacionales. Los cálculos del INB se basan en información sobre precios de la versión más reciente del Programa de Comparación Internacional (PCI), realizada en 2005 y que cubrió un total de 146 países y zonas. Para más de 20 países que no están incluidos en las encuestas del PCI, el Banco Mundial obtiene cifras a través de regresiones econométricas y acá se utilizan cada vez que están disponibles.

Datos básicos para las mediciones de la desigualdad

La desigualdad en las distribuciones subyacentes de años de educación promedio e ingresos se calcula a partir de las encuestas nacionales de hogares más recientes disponibles en las bases de datos internacionales: el Estudio sobre Ingresos de Luxemburgo; las estadísticas sobre ingresos y condiciones de vida de la Unión Europea; las encuestas agrupadas de indicadores múltiples del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia; las encuestas demográficas y sanitarias de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional; las bases de datos sobre desigualdad de ingresos en el mundo de la Universidad de las Naciones Unidas y la Base de Datos sobre Distribución Internacional del Ingreso del Banco Mundial. La desigualdad en la distribución de la esperanza de vida se calcula a partir de tablas de mortalidad generadas por la División de Población de las Naciones Unidas.

Cuadros estadísticos de desarrollo humano

Medidas compuestas

1 Índice de Desarrollo Humano y sus componentes
2 Tendencias del Índice de Desarrollo Humano, 1980–2010
3 Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad
4 Índice de Desigualdad de Género
5 Índice de Pobreza Multidimensional

Dimensiones del desarrollo humano

6 Empoderamiento
7 Sostenibilidad y vulnerabilidad
8 Seguridad de las personas
9 Percepciones de bienestar y felicidad individual
10 Bienestar cívico y de la comunidad
11 Tendencias demográficas
12 Trabajo decente
13 Educación
14 Salud

Temas transversales

15 Entorno favorable: corrientes de financiación y compromisos financieros
16 Entorno favorable: economía e infraestructura
17 Acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones

Clave de países y clasificación según el IDH, 2010

Afganistán	155
Albania	64
Alemania	10
Andorra	30
Angola	146
Arabia Saudita	55
Argelia	84
Argentina	46
Armenia	76
Australia	2
Austria	25
Azerbaiyán	67
Bahamas	43
Bahrein	39
Bangladesh	129
Barbados	42
Belarús	61
Bélgica	18
Belice	78
Benin	134
Bolivia (Estado Plurinacional de)	95
Bosnia y Herzegovina	68
Botswana	98
Brasil	73
Brunei Darussalam	37
Bulgaria	58
Burkina Faso	161
Burundi	166
Cabo Verde	118
Camboya	124
Camerún	131
Canadá	8
Chad	163
Chile	45
China	89
Chipre	35
Colombia	79
Comoras	140
Congo	126
Costa Rica	62
Côte d'Ivoire	149
Croacia	51
Dinamarca	19
Djibouti	147
Ecuador	77
Egipto	101
El Salvador	90
Emiratos Árabes Unidos	32
Eslovaquia	31
Eslovenia	29
España	20
Estados Unidos de América	4
Estonia	34
Etiopía	157
ex República Yugoslava de Macedonia	71
Federación de Rusia	65
Fiji	86
Filipinas	97
Finlandia	16
Francia	14
Gabón	93
Gambia	151
Georgia	74
Ghana	130
Grecia	22
Guatemala	116
Guinea	156
Guinea Ecuatorial	117
Guinea-Bissau	164
Guyana	104
Haití	145
Honduras	106
Hong Kong, China (RAE)	21
Hungría	36
India	119
Indonesia	108
Irán (República Islámica del)	70
Irlanda	5
Islandia	17
Islas Salomón	123
Israel	15
Italia	23
Jamahiriya Árabe Libia	53
Jamaica	80
Japón	11
Jordania	82
Kazajstán	66
Kenya	128
Kirguistán	109
Kuwait	47
Lesotho	141
Letonia	48
Liberia	162
Liechtenstein	6
Lituania	44
Luxemburgo	24
Madagascar	135
Malasia	57
Malawi	153
Maldivas	107
Malí	160
Malta	33
Marruecos	114
Mauricio	72
Mauritania	136
México	56
Micronesia (Estados Federados de)	103
Mongolia	100
Montenegro	49
Mozambique	165
Myanmar	132
Namibia	105
Nepal	138
Nicaragua	115
Níger	167
Nigeria	142
Noruega	1
Nueva Zelandia	3
Países Bajos	7
Pakistán	125
Panamá	54
Papua Nueva Guinea	137
Paraguay	96
Perú	63
Polonia	41
Portugal	40
Qatar	38
Reino Unido	26
República Árabe Siria	111
República Centroafricana	159
República Checa	28
República de Corea	12
República de Moldova	99
República Democrática del Congo	168
República Democrática Popular Lao	122
República Dominicana	88
República Unida de Tanzanía	148
Rumania	50
Rwanda	152
Santo Tomé y Príncipe	127
Senegal	144
Serbia	60
Sierra Leona	158
Singapur	27
Sri Lanka	91
Sudáfrica	110
Sudán	154
Suecia	9
Suiza	13
Suriname	94
Swazilandia	121
Tailandia	92
Tayikistán	112
Timor-Leste	120
Togo	139
Tonga	85
Trinidad y Tobago	59
Túnez	81
Turkmenistán	87
Turquía	83
Ucrania	69
Uganda	143
Uruguay	52
Uzbekistán	102
Venezuela (República Bolivariana de)	75
Viet Nam	113
Yemen	133
Zambia	150
Zimbabwe	169

CUADRO 1

Índice de Desarrollo Humano y sus componentes

Clasificación según el IDH		Valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH)[a]	Esperanza de vida al nacer (años)	Años promedio de instrucción (años)	Años esperados de instrucción (años)	Ingreso nacional bruto (INB) per cápita (PPA en US$ de 2008)	Clasificación según INB per cápita menos clasificación según IDH	Valor IDH según componentes que no constituyen ingreso
		2010	2010	2010	2010[b]	2010	2010	2010
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO								
1	Noruega	**0,938**	81,0	12,6	17,3	58.810	2	0,954
2	Australia	**0,937**	81,9	12,0	20,5	38.692	11	0,989
3	Nueva Zelandia	**0,907**	80,6	12,5	19,7	25.438	30	0,979
4	Estados Unidos de América	**0,902**	79,6	12,4	15,7	47.094	5	0,917
5	Irlanda	**0,895**	80,3	11,6	17,9	33.078	20	0,936
6	Liechtenstein	**0,891**	79,6[c]	10,3[d]	14,8	81.011[e,f]	–5	0,861
7	Países Bajos	**0,890**	80,3	11,2	16,7	40.658	4	0,911
8	Canadá	**0,888**	81,0	11,5	16,0	38.668	6	0,913
9	Suecia	**0,885**	81,3	11,6	15,6	36.936	8	0,911
10	Alemania	**0,885**	80,2	12,2	15,6	35.308	9	0,915
11	Japón	**0,884**	83,2	11,5	15,1	34.692	11	0,915
12	República de Corea[g]	**0,877**	79,8	11,6	16,8	29.518	16	0,918
13	Suiza	**0,874**	82,2	10,3	15,5	39.849	–1	0,889
14	Francia	**0,872**	81,6	10,4	16,1	34.341	9	0,898
15	Israel	**0,872**	81,2	11,9	15,6	27.831	14	0,916
16	Finlandia	**0,871**	80,1	10,3	17,1	33.872	8	0,897
17	Islandia	**0,869**	82,1	10,4	18,2	22.917	20	0,928
18	Bélgica	**0,867**	80,3	10,6	15,9	34.873	3	0,888
19	Dinamarca	**0,866**	78,7	10,3	16,9	36.404	–1	0,883
20	España	**0,863**	81,3	10,4	16,4	29.661	6	0,897
21	Hong Kong, China (RAE)	**0,862**	82,5	10,0	13,8	45.090	–11	0,860
22	Grecia	**0,855**	79,7	10,5	16,5	27.580	8	0,890
23	Italia	**0,854**	81,4	9,7	16,3	29.619	4	0,882
24	Luxemburgo	**0,852**	79,9	10,1	13,3	51.109	–18	0,836
25	Austria	**0,851**	80,4	9,8	15,0	37.056	–9	0,859
26	Reino Unido	**0,849**	79,8	9,5	15,9	35.087	–6	0,860
27	Singapur	**0,846**	80,7	8,8	14,4[h]	48.893	–19	0,831
28	República Checa	**0,841**	76,9	12,3	15,2	22.678	10	0,886
29	Eslovenia	**0,828**	78,8	9,0	16,7	25.857	3	0,853
30	Andorra	**0,824**	80,8[c]	10,4[i]	11,5	38.056[j,k]	–15	0,817
31	Eslovaquia	**0,818**	75,1	11,6	14,9	21.658	12	0,854
32	Emiratos Árabes Unidos	**0,815**	77,7	9,2	11,5	58.006	–28	0,774
33	Malta	**0,815**	80,0	9,9	14,4	21.004[l]	11	0,850
34	Estonia	**0,812**	73,7	12,0	15,8	17.168	13	0,864
35	Chipre	**0,810**	80,0	9,9	13,8	21.962	6	0,840
36	Hungría	**0,805**	73,9	11,7	15,3	17.472	10	0,851
37	Brunei Darussalam	**0,805**	77,4	7,5	14,0	49.915	–30	0,769
38	Qatar	**0,803**	76,0	7,3	12,7	79.426[m]	–36	0,737
39	Bahrein	**0,801**	76,0	9,4	14,3	26.664	–8	0,809
40	Portugal	**0,795**	79,1	8,0	15,5	22.105	0	0,815
41	Polonia	**0,795**	76,0	10,0	15,2	17.803	4	0,834
42	Barbados	**0,788**	77,7	9,3	13,4[n]	21.673	0	0,806
DESARROLLO HUMANO ALTO								
43	Bahamas	**0,784**	74,4	11,1[b,o]	11,6	25.201[p]	–9	0,788
44	Lituania	**0,783**	72,1	10,9	16,0	14.824	7	0,832
45	Chile	**0,783**	78,8	9,7	14,5	13.561	11	0,840

CUADRO 1

Clasificación según el IDH	Valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH)[a]	Esperanza de vida al nacer (años)	Años promedio de instrucción (años)	Años esperados de instrucción (años)	Ingreso nacional bruto (INB) per cápita (PPA en US$ de 2008)	Clasificación según INB per cápita menos clasificación según IDH	Valor IDH según componentes que no constituyen ingreso
	2010	2010	2010	2010[b]	2010	2010	2010
46 Argentina	**0,775**	75,7	9,3	15,5	14.603	6	0,821
47 Kuwait	**0,771**	77,9	6,1	12,5	55.719	–42	0,714
48 Letonia	**0,769**	73,0	10,4	15,4	12.944	13	0,822
49 Montenegro	**0,769**	74,6	10,6[b,q]	14,4[h]	12.491	16	0,825
50 Rumania	**0,767**	73,2	10,6	14,8	12.844	13	0,820
51 Croacia	**0,767**	76,7	9,0	13,8	16.389	–2	0,798
52 Uruguay	**0,765**	76,7	8,4	15,7	13.808	3	0,810
53 Jamahiriya Árabe Libia	**0,755**	74,5	7,3	16,5	17.068	–5	0,775
54 Panamá	**0,755**	76,0	9,4	13,5	13.347	4	0,796
55 Arabia Saudita	**0,752**	73,3	7,8	13,5	24.726	–20	0,742
56 México	**0,750**	76,7	8,7	13,4	13.971	–3	0,785
57 Malasia	**0,744**	74,7	9,5	12,5	13.927	–3	0,775
58 Bulgaria	**0,743**	73,7	9,9	13,7	11.139	10	0,795
59 Trinidad y Tobago	**0,736**	69,9	9,2	11,4	24.233	–23	0,719
60 Serbia	**0,735**	74,4	9,5	13,5	10.449	11	0,788
61 Belarús	**0,732**	69,6	9,3[b,q]	14,6	12.926	1	0,763
62 Costa Rica	**0,725**	79,1	8,3	11,7	10.870	7	0,768
63 Perú	**0,723**	73,7	9,6	13,8	8.424	14	0,788
64 Albania	**0,719**	76,9	10,4	11,3	7.976	19	0,787
65 Federación de Rusia	**0,719**	67,2	8,8	14,1	15.258	–15	0,729
66 Kazajstán	**0,714**	65,4	10,3	15,1	10.234	6	0,756
67 Azerbaiyán	**0,713**	70,8	10,2[b,o]	13,0	8.747	8	0,769
68 Bosnia y Herzegovina	**0,710**	75,5	8,7[b,q]	13,0	8.222	12	0,771
69 Ucrania	**0,710**	68,6	11,3	14,6	6.535	20	0,794
70 Irán (República Islámica del)	**0,702**	71,9	7,2	14,0	11.764	–3	0,725
71 ex República Yugoslava de Macedonia	**0,701**	74,5	8,2	12,3	9.487	3	0,742
72 Mauricio	**0,701**	72,1	7,2	13,0	13.344	–13	0,712
73 Brasil	**0,699**	72,9	7,2	13,8	10.607	–3	0,728
74 Georgia	**0,698**	72,0	12,1[b,q]	12,6	4.902	26	0,805
75 Venezuela (República Bolivariana de)	**0,696**	74,2	6,2	14,2	11.846	–9	0,716
76 Armenia	**0,695**	74,2	10,8	11,9	5.495	19	0,787
77 Ecuador	**0,695**	75,4	7,6	13,3	7.931	7	0,749
78 Belice	**0,694**	76,9	9,2	12,4	5.693	16	0,782
79 Colombia	**0,689**	73,4	7,4	13,3	8.589	–3	0,732
80 Jamaica	**0,688**	72,3	9,6	11,7	7.207	6	0,748
81 Túnez	**0,683**	74,3	6,5	14,5	7.979	1	0,729
82 Jordania	**0,681**	73,1	8,6	13,1	5.956	10	0,755
83 Turquía	**0,679**	72,2	6,5	11,8	13.359	–26	0,679
84 Argelia	**0,677**	72,9	7,2	12,8	8.320	–6	0,716
85 Tonga	**0,677**	72,1	10,4	13,7	4.038	23	0,792
DESARROLLO HUMANO MEDIO							
86 Fiji	**0,669**	69,2	11,0	13,0	4.315	21	0,771
87 Turkmenistán	**0,669**	65,3	9,9[b,o]	13,0[h]	7.052	1	0,719
88 República Dominicana	**0,663**	72,8	6,9	11,9	8.273	–9	0,695
89 China	**0,663**	73,5	7,5	11,4	7.258	–4	0,707
90 El Salvador	**0,659**	72,0	7,7	12,1	6.498	0	0,711
91 Sri Lanka	**0,658**	74,4	8,2	12,0	4.886	10	0,738
92 Tailandia	**0,654**	69,3	6,6	13,5[n]	8.001	–11	0,683
93 Gabón	**0,648**	61,3	7,5	12,7	12.747	–29	0,637
94 Suriname	**0,646**	69,4	7,2[b,q]	12,0	7.093	–7	0,681
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	**0,643**	66,3	9,2	13,7	4.357	11	0,724
96 Paraguay	**0,640**	72,3	7,8	12,0	4.585	9	0,714
97 Filipinas	**0,638**	72,3	8,7	11,5	4.002	12	0,726
98 Botswana	**0,633**	55,5	8,9	12,4	13.204	–38	0,613
99 República de Moldova	**0,623**	68,9	9,7	12,0	3.149	19	0,729
100 Mongolia	**0,622**	67,3	8,3	13,5	3.619	12	0,710
101 Egipto	**0,620**	70,5	6,5	11,0	5.889	–8	0,657
102 Uzbekistán	**0,617**	68,2	10,0[b,q]	11,5	3.085	17	0,721

Clasificación según el IDH	Valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH)[a]	Esperanza de vida al nacer (años)	Años promedio de instrucción (años)	Años esperados de instrucción (años)	Ingreso nacional bruto (INB) per cápita (PPA en US$ de 2008)	Clasificación según INB per cápita menos clasificación según IDH	Valor IDH según componentes que no constituyen ingreso
	2010	2010	2010	2010[b]	2010	2010	2010
103 Micronesia (Estados Federados de)	**0,614**	69,0	8,8[b,o]	11,7[r]	3.266[s]	13	0,709
104 Guyana	**0,611**	67,9	8,5	12,2	3.302	11	0,702
105 Namibia	**0,606**	62,1	7,4	11,8	6.323	–14	0,629
106 Honduras	**0,604**	72,6	6,5	11,4	3.750	5	0,676
107 Maldivas	**0,602**	72,3	4,7	12,4	5.408	–11	0,636
108 Indonesia	**0,600**	71,5	5,7	12,7	3.957	2	0,663
109 Kirguistán	**0,598**	68,4	9,3	12,6	2.291	17	0,726
110 Sudáfrica	**0,597**	52,0	8,2	13,4	9.812	–37	0,581
111 República Árabe Siria	**0,589**	74,6	4,9	10,5[r]	4.760	–9	0,627
112 Tayikistán	**0,580**	67,3	9,8	11,4	2.020	22	0,709
113 Viet Nam	**0,572**	74,9	5,5	10,4	2.995	7	0,646
114 Marruecos	**0,567**	71,8	4,4	10,5	4.628	–10	0,594
115 Nicaragua	**0,565**	73,8	5,7	10,8	2.567	7	0,652
116 Guatemala	**0,560**	70,8	4,1	10,6	4.694	–13	0,583
117 Guinea Ecuatorial	**0,538**	51,0	5,4[b,q]	8,1	22.218	–78	0,454
118 Cabo Verde	**0,534**	71,9	3,5[b,o]	11,2	3.306	–4	0,573
119 India	**0,519**	64,4	4,4	10,3	3.337	–6	0,549
120 Timor-Leste	**0,502**	62,1	2,8[b,o]	11,2	5.303	–23	0,485
121 Swazilandia	**0,498**	47,0	7,1	10,3	5.132	–23	0,482
122 República Democrática Popular Lao	**0,497**	65,9	4,6	9,2	2.321	3	0,548
123 Islas Salomón	**0,494**	67,0	4,5[b,o]	9,1	2.172	6	0,550
124 Camboya	**0,494**	62,2	5,8	9,8	1.868	12	0,566
125 Pakistán	**0,490**	67,2	4,9	6,8	2.678	–4	0,523
126 Congo	**0,489**	53,9	5,9	9,3	3.258	–9	0,503
127 Santo Tomé y Príncipe	**0,488**	66,1	4,2[b,o]	10,2	1.918	8	0,553
DESARROLLO HUMANO BAJO							
128 Kenya	**0,470**	55,6	7,0	9,6	1.628	10	0,541
129 Bangladesh	**0,469**	66,9	4,8	8,1	1.587	12	0,543
130 Ghana	**0,467**	57,1	7,1	9,7	1.385	14	0,556
131 Camerún	**0,460**	51,7	5,9	9,8	2.197	–3	0,493
132 Myanmar	**0,451**	62,7	4,0	9,2	1.596	8	0,511
133 Yemen	**0,439**	63,9	2,5	8,6	2.387	–9	0,453
134 Benin	**0,435**	62,3	3,5	9,2	1.499	8	0,491
135 Madagascar	**0,435**	61,2	5,2[b,o]	10,2	953	22	0,550
136 Mauritania	**0,433**	57,3	3,7	8,1	2.118	–5	0,454
137 Papua Nueva Guinea	**0,431**	61,6	4,3	5,2	2.227	–10	0,447
138 Nepal	**0,428**	67,5	3,2	8,8	1.201	12	0,506
139 Togo	**0,428**	63,3	5,3	9,6	844	22	0,557
140 Comoras	**0,428**	66,2	2,8[b,o]	10,7	1.176	12	0,507
141 Lesotho	**0,427**	45,9	5,8	10,3	2.021	–8	0,448
142 Nigeria	**0,423**	48,4	5,0[b,q]	8,9	2.156	–12	0,436
143 Uganda	**0,422**	54,1	4,7	10,4	1.224	5	0,491
144 Senegal	**0,411**	56,2	3,5	7,5	1.816	–7	0,433
145 Haití	**0,404**	61,7	4,9	6,8[n]	949	13	0,493
146 Angola	**0,403**	48,1	4,4[b,o]	4,4	4.941	–47	0,353
147 Djibouti	**0,402**	56,1	3,8[b,q]	4,7	2.471	–24	0,394
148 República Unida de Tanzanía	**0,398**	56,9	5,1	5,3	1.344	–1	0,441
149 Côte d'Ivoire	**0,397**	58,4	3,3	6,3	1.625	–10	0,420
150 Zambia	**0,395**	47,3	6,5	7,2	1.359	–5	0,434
151 Gambia	**0,390**	56,6	2,8	8,6	1.358	–5	0,426
152 Rwanda	**0,385**	51,1	3,3	10,6	1.190	–1	0,432
153 Malawi	**0,385**	54,6	4,3	8,9	911	6	0,463
154 Sudán	**0,379**	58,9	2,9	4,4	2.051	–22	0,373
155 Afganistán	**0,349**	44,6	3,3	8,0	1.419	–12	0,358
156 Guinea	**0,340**	58,9	1,6[b,t]	8,6	953	0	0,380
157 Etiopía	**0,328**	56,1	1,5[b,o]	8,3	992	–2	0,357
158 Sierra Leona	**0,317**	48,2	2,9	7,2	809	4	0,360
159 República Centroafricana	**0,315**	47,7	3,5	6,3	758	4	0,363

CUADRO 1

Clasificación según el IDH	Valor del Índice de Desarrollo Humano (IDH)[a]	Esperanza de vida al nacer (años)	Años promedio de instrucción (años)	Años esperados de instrucción (años)	Ingreso nacional bruto (INB) per cápita (PPA en US$ de 2008)	Clasificación según INB per cápita menos clasificación según IDH	Valor IDH según componentes que no constituyen ingreso
	2010	2010	2010	2010[b]	2010	2010	2010
160 Malí	**0,309**	49,2	1,4	8,0	1.171	–7	0,312
161 Burkina Faso	**0,305**	53,7	1,3[b,q]	5,8	1.215	–12	0,303
162 Liberia	**0,300**	59,1	3,9	11,0	320	5	0,509
163 Chad	**0,295**	49,2	1,5[b,o]	6,0	1.067	–9	0,298
164 Guinea-Bissau	**0,289**	48,6	2,3[b,q]	9,1	538	1	0,362
165 Mozambique	**0,284**	48,4	1,2	8,2	854	–5	0,300
166 Burundi	**0,282**	51,4	2,7	9,6	402	0	0,400
167 Níger	**0,261**	52,5	1,4	4,3	675	–3	0,285
168 República Democrática del Congo	**0,239**	48,0	3,8	7,8	291	0	0,390
169 Zimbabwe	**0,140**	47,0	7,2	9,2	176	0	0,472
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS							
Antigua y Barbuda	..	..	..	..	17.924	..	..
Bhután	..	66,8	..	11,3	5.607	..	..
Cuba	..	79,0	10,2	17,7	..	..	0,892
Dominica	..	..	..	12,5	8.549	..	..
Eritrea	..	60,4	..	5,5	643	..	..
Granada	..	75,8	..	13,4	7.998	..	..
Iraq	..	68,5	5,6	9,7	..	..	0,600
Kiribati	..	..	..	12,3	3.715	..	..
República Popular Democrática de Corea	..	67,7	..	..	..	..	..
Líbano	..	72,4	..	13,5	13.475	..	..
Islas Marshall	..	..	9,8[b,o]	13,0	..	..	0,766
Mónaco	..	..	..	..	..	..	..
Nauru	..	..	..	8,5	..	..	..
Territorios Palestinos Ocupados	..	73,9	..	13,1	..	..	..
Omán	..	76,1	..	11,1	25.653	..	..
Palau	..	..	12,1[b,o]	14,9		..	0,836
Saint Kitts y Nevis	..	..	..	12,3	14.196	..	..
Santa Lucía	..	74,2	..	13,0	8.652	..	..
San Vicente y las Granadinas	..	72,0	..	13,5	8.535	..	..
Samoa	..	72,2	..	12,2	4.126	..	..
San Marino	..	..	..	..	..	..	..
Seychelles	..	..	..	14,7	19.128	..	..
Somalia	..	50,4	..	1,8[r]	..	..	..
Tuvalu	..	..	..	11,2	..	..	..
Vanuatu	..	70,8	..	10,4	3.908	..	..
Desarrollados							
OCDE	**0,879**	80,3	11,4	15,9	37.077	—	0,904
No miembros de la OCDE	**0,844**	80,0	10,0	13,9	42.370	—	0,845
En desarrollo							
Estados Árabes	**0,588**	69,1	5,7	10,8	7.861	—	0,610
Asia Oriental y el Pacífico	**0,643**	72,6	7,2	11,5	6.403	—	0,692
Europa y Asia Central	**0,702**	69,5	9,2	13,6	11.462	—	0,740
América Latina y el Caribe	**0,704**	74,0	7,9	13,7	10.642	—	0,746
Asia Meridional	**0,516**	65,1	4,6	10,0	3.417	—	0,551
África Subsahariana	**0,389**	52,7	4,5	9,0	2.050	—	0,436
Desarrollo humano muy alto	**0,878**	80,3	11,3	15,9	37.225	—	0,902
Desarrollo humano alto	**0,717**	72,6	8,3	13,8	12.286	—	0,749
Desarrollo humano medio	**0,592**	69,3	6,3	11,0	5.134	—	0,634
Desarrollo humano bajo	**0,393**	56,0	4,1	8,2	1.490	—	0,445
Países menos desarrollados	**0,386**	57,7	3,7	8,0	1.393	—	0,441
Total mundial	**0,624**	69,3	7,4	12,3	10.631	—	0,663

NOTAS

a Vea detalles sobre cómo se calcula el IDH en la *Nota técnica 1*.
b Se refiere a un año anterior al especificado.
c Para calcular el IDH se utilizaron cifras no publicadas de ONU-DAES (2009d). Los datos no se publican porque se refieren a menos de 100.000 habitantes.
d Supone los mismos años promedio de instrucción alcanzados por los adultos en Suiza.
e Según la tasa de crecimiento del PIB per cápita en PPA en US$ de Suiza, del FMI (2010a).
f Según datos del PIB de las Cuentas Nacionales de la División de Estadística de las Naciones Unidas: Base de datos de principales cifras globales, datos demográficos de ONU-DAES (2009d) y el tipo de cambio en PPA de Suiza del Banco Mundial (2010g).
g Para mantener el uso habitual, la República de Corea se denomina Corea del Sur en el cuerpo de este *Informe*.
h En base a una regresión de corte transversal de países.
i Supone los mismos años promedio de instrucción alcanzados por los adultos en España.
j Según la tasa de crecimiento del PIB per cápita en PPA en US$ de España, del FMI (2010a).
k Según datos del PIB de las Cuentas Nacionales de la División de Estadística de las Naciones Unidas: Base de datos de principales cifras globales, datos demográficos de ONU-DAES (2009d) y el tipo de cambio en PPA de España del Banco Mundial (2010g).
l Precios de 2007.
m Según la relación entre el INB en US$ y el PIB en US$, del Banco Mundial (2010g).
n Instituto de Estadística de la UNESCO (2009).
o Según datos sobre años de instrucción de adultos provenientes de encuestas de hogares de la Base de Datos Internacional de Distribución del Ingreso del Banco Mundial.
p Según factores de conversión implícitos del PPA del FMI (2010a), datos sobre el PIB per cápita en moneda local y la relación entre INB y PIB en US$ del Banco Mundial (2010g).
q Según datos de la Encuesta Agrupada de Indicadores Múltiples del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
r Se refiere sólo a educación primaria y secundaria del Instituto de Estadística de la UNESCO (2010a).
s Según la tasa de crecimiento del PIB per cápita en PPA en US$ de Fiji, del FMI (2010a).
t Según datos de encuestas demográficas y de salud de *Measure DHS*.

FUENTES

Columna 1: Cálculos basados en datos de ONU-DAES (2009d), Barro y Lee (2010), Instituto de Estadística de la UNESCO (2010a), Banco Mundial (2010g) y FMI (2010a).
Columna 2: ONU-DAES (2009d).
Columna 3: Barro y Lee (2010).
Columna 4: Instituto de Estadística de la UNESCO (2010a).
Columna 5: Cálculos basados en INB per cápita y PIB per cápita en PPA en US$ (precios actuales y constantes) del Banco Mundial (2010g) y tasas implícitas de crecimiento del PIB per cápita, del FMI (2010a).
Columna 6: Cálculos basados en la clasificación del INB per cápita y la clasificación del IDH.
Columna 7: Cálculos basados en los datos de las columnas 2-4.

CUADRO 2

Tendencias del Índice de Desarrollo Humano, 1980–2010

Clasificación según el IDH		Índice de Desarrollo Humano (IDH) Valor							Clasificación según el IDH Variación		Tasa promedio de crecimiento anual del IDH (%)			Clasificación según el progreso del IDH[a]
		1980	1990	1995	2000	2005	2009	2010	2005–2010	2009–2010	1980–2010	1990–2010	2000–2010	1980–2010
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO														
1	Noruega	0,788	0,838	0,869	0,906	0,932	0,937	0,938	0	0	0,58	0,56	0,34	34
2	Australia	0,791	0,819	0,887	0,914	0,925	0,935	0,937	0	0	0,57	0,67	0,25	35
3	Nueva Zelandia	0,786	0,813	0,846	0,865	0,896	0,904	0,907	0	0	0,48	0,55	0,47	47
4	Estados Unidos de América	0,810	0,857	0,873	0,893	0,895	0,899	0,902	0	0	0,36	0,25	0,10	65
5	Irlanda	0,720	0,768	0,799	0,855	0,886	0,894	0,895	0	0	0,72	0,76	0,45	26
6	Liechtenstein	..	..	..	..	0,875	0,889	0,891	5	0	..	..	..	..
7	Países Bajos	0,779	0,822	0,853	0,868	0,877	0,888	0,890	3	0	0,44	0,40	0,25	59
8	Canadá	0,789	0,845	0,857	0,867	0,880	0,886	0,888	0	0	0,39	0,25	0,24	64
9	Suecia	0,773	0,804	0,843	0,889	0,883	0,884	0,885	–3	0	0,45	0,48	–0,04	61
10	Alemania	..	0,782	0,820	..	0,878	0,883	0,885	–1	0	..	0,62	..	..
11	Japón	0,768	0,814	0,837	0,855	0,873	0,881	0,884	1	0	0,47	0,41	0,33	56
12	República de Corea	0,616	0,725	0,776	0,815	0,851	0,872	0,877	8	0	1,18	0,95	0,74	11
13	Suiza	0,800	0,824	0,836	0,859	0,870	0,872	0,874	0	0	0,30	0,30	0,18	76
14	Francia	0,711	0,766	0,807	0,834	0,856	0,869	0,872	5	2	0,68	0,65	0,45	37
15	Israel	0,748	0,788	0,809	0,842	0,861	0,871	0,872	0	–1	0,51	0,51	0,35	50
16	Finlandia	0,745	0,782	0,810	0,825	0,863	0,869	0,871	–2	–1	0,52	0,54	0,54	49
17	Islandia	0,747	0,792	0,815	0,849	0,881	0,869	0,869	–10	0	0,50	0,46	0,23	55
18	Bélgica	0,743	0,797	0,840	0,863	0,858	0,865	0,867	–1	0	0,51	0,42	0,05	52
19	Dinamarca	0,770	0,797	0,821	0,842	0,860	0,864	0,866	–3	0	0,39	0,41	0,27	69
20	España	0,680	0,729	0,789	0,828	0,848	0,861	0,863	1	0	0,79	0,84	0,42	24
21	Hong Kong, China (RAE)	0,693	0,774	0,797	0,800	0,842	0,857	0,862	2	0	0,73	0,53	0,75	31
22	Grecia	0,707	0,753	0,761	0,784	0,839	0,853	0,855	3	0	0,63	0,64	0,86	43
23	Italia	0,703	0,764	0,795	0,825	0,838	0,851	0,854	4	0	0,65	0,56	0,35	42
24	Luxemburgo	0,719	0,784	0,812	0,845	0,856	0,850	0,852	–6	0	0,57	0,42	0,08	48
25	Austria	0,727	0,777	0,801	0,826	0,841	0,849	0,851	–1	0	0,52	0,45	0,30	58
26	Reino Unido	0,737	0,770	0,824	0,823	0,845	0,847	0,849	–4	0	0,47	0,49	0,31	63
27	Singapur	..	..	..	..	0,826	0,841	0,846	1	0	..	..	..	..
28	República Checa	..	..	0,774	0,801	0,838	0,841	0,841	–2	0	..	..	0,50	..
29	Eslovenia	..	..	0,743	0,780	0,813	0,826	0,828	0	0	..	..	0,59	..
30	Andorra	..	..	..	..	0,803	0,822	0,824	2	0	..	..	..	..
31	Eslovaquia	..	..	0,738	0,764	0,796	0,815	0,818	5	0	..	..	0,69	..
32	Emiratos Árabes Unidos	0,627	0,693	0,732	0,756	0,794	0,812	0,815	5	1	0,87	0,81	0,76	23
33	Malta	0,683	0,735	0,754	0,783	0,806	0,813	0,815	–3	–1	0,59	0,51	0,39	57
34	Estonia	..	..	0,700	0,762	0,805	0,809	0,812	–3	0	..	..	0,63	..
35	Chipre	0,662	0,723	0,766	0,768	0,793	0,809	0,810	4	0	0,67	0,57	0,54	44
36	Hungría	0,689	0,692	0,723	0,767	0,798	0,803	0,805	–1	1	0,52	0,76	0,48	66
37	Brunei Darussalam	..	0,773	0,787	0,792	0,801	0,804	0,805	–5	–1	..	0,20	0,16	..
38	Qatar	..	..	..	0,764	0,799	0,798	0,803	–5	0	..	..	0,49	..
39	Bahrein	0,615	0,694	0,738	0,765	0,793	0,798	0,801	–1	0	0,88	0,72	0,46	25
40	Portugal	0,625	0,694	0,745	0,774	0,775	0,791	0,795	3	1	0,80	0,68	0,27	36
41	Polonia	..	0,683	0,710	0,753	0,775	0,791	0,795	3	–1	..	0,76	0,54	..
42	Barbados	..	..	..	..	0,775	0,787	0,788	–1	0	..	..	..	..
DESARROLLO HUMANO ALTO														
43	Bahamas	..	..	..	..	0,776	0,783	0,784	–3	0	..	..	..	..
44	Lituania	..	0,709	0,677	0,730	0,775	0,782	0,783	–2	0	..	0,50	0,71	..
45	Chile	0,607	0,675	0,707	0,734	0,762	0,779	0,783	2	0	0,85	0,74	0,65	30
46	Argentina	0,656	0,682	0,709	0,734	0,749	0,772	0,775	4	0	0,56	0,64	0,55	70

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH) Valor							Clasificación según el IDH Variación		Tasa promedio de crecimiento anual del IDH (%)			Clasificación según el progreso del IDH[a]
	1980	1990	1995	2000	2005	2009	2010	2005–2010	2009–2010	1980–2010	1990–2010	2000–2010	1980–2010
47 Kuwait	0,675	..	0,760	0,763	0,764	0,769	0,771	–2	0	0,44	..	0,10	80
48 Letonia	0,651	0,679	0,652	0,709	0,763	0,769	0,769	–2	0	0,55	0,63	0,81	71
49 Montenegro	..	..	..	..	0,755	0,768	0,769	–1	0	..	..	..	..
50 Rumania	..	0,688	0,674	0,690	0,733	0,764	0,767	1	1	..	0,54	1,06	..
51 Croacia	..	..	0,690	0,720	0,752	0,765	0,767	–2	–1	..	..	0,63	..
52 Uruguay	..	0,670	0,691	0,716	0,733	0,760	0,765	0	0	..	0,67	0,67	..
53 Jamahiriya Árabe Libia	..	..	..	..	0,726	0,749	0,755	3	1	..	..	..	..
54 Panamá	0,613	0,644	0,672	0,703	0,724	0,751	0,755	4	–1	0,69	0,79	0,70	54
55 Arabia Saudita	0,556	0,620	0,649	0,690	0,732	0,748	0,752	–2	0	1,01	0,96	0,85	21
56 México	0,581	0,635	0,660	0,698	0,727	0,745	0,750	–2	0	0,85	0,83	0,73	38
57 Malasia	0,541	0,616	0,659	0,691	0,726	0,739	0,744	–2	1	1,06	0,94	0,73	19
58 Bulgaria	0,649	0,678	0,678	0,693	0,724	0,741	0,743	–1	–1	0,45	0,46	0,69	82
59 Trinidad y Tobago	0,656	0,660	0,662	0,685	0,713	0,732	0,736	1	1	0,38	0,54	0,71	84
60 Serbia	..	..	..	..	0,719	0,733	0,735	–1	–1	..	..	..	..
61 Belarús	..	..	..	..	0,706	0,729	0,732	1	0	..	..	..	..
62 Costa Rica	0,599	0,639	0,668	0,684	0,708	0,723	0,725	–1	0	0,63	0,63	0,59	68
63 Perú	0,560	0,608	0,644	0,675	0,695	0,718	0,723	4	0	0,85	0,87	0,69	41
64 Albania	..	0,647	0,633	0,670	0,700	0,716	0,719	–1	0	..	0,52	0,70	..
65 Federación de Rusia	..	0,692	0,644	0,662	0,693	0,714	0,719	3	0	..	0,19	0,82	..
66 Kazajstán	..	0,650	0,620	0,614	0,696	0,711	0,714	–1	0	..	0,47	1,51	..
67 Azerbaiyán	..	..	0,563	0,597	0,655	0,710	0,713	16	0	..	..	1,77	..
68 Bosnia y Herzegovina	..	..	..	..	0,698	0,709	0,710	–4	0	..	..	..	..
69 Ucrania	..	0,690	0,644	0,649	0,696	0,706	0,710	–3	0	..	0,14	0,89	..
70 Irán (República Islámica del)	..	0,536	0,576	0,619	0,660	0,697	0,702	10	2	..	1,35	1,27	..
71 ex República Yugoslava de Macedonia	..	..	0,634	0,660	0,678	0,697	0,701	1	–1	..	..	0,61	..
72 Mauricio	0,525	0,602	0,631	0,657	0,685	0,697	0,701	–2	–1	0,96	0,76	0,64	28
73 Brasil	..	..	..	0,649	0,678	0,693	0,699	0	4	..	..	0,73	..
74 Georgia	..	..	..	..	0,679	0,695	0,698	–3	0	..	..	..	..
75 Venezuela (República Bolivariana de)	0,611	0,620	0,633	0,637	0,666	0,696	0,696	3	–2	0,44	0,58	0,90	85
76 Armenia	..	..	0,571	0,620	0,669	0,693	0,695	0	0	..	..	1,15	..
77 Ecuador	0,576	0,612	0,630	0,642	0,676	0,692	0,695	–2	1	0,62	0,64	0,79	72
78 Belice	..	..	..	..	0,690	0,694	0,694	–9	–3	..	..	..	..
79 Colombia	0,537	0,579	0,612	0,637	0,658	0,685	0,689	2	1	0,83	0,87	0,79	46
80 Jamaica	0,589	0,620	0,648	0,665	0,676	0,686	0,688	–6	–1	0,52	0,52	0,35	83
81 Túnez	0,436	0,526	0,568	0,613	0,650	0,677	0,683	5	0	1,49	1,30	1,07	7
82 Jordania	0,509	0,564	0,595	0,621	0,652	0,677	0,681	2	0	0,97	0,94	0,92	32
83 Turquía	0,467	0,552	0,583	0,629	0,656	0,674	0,679	–1	1	1,24	1,03	0,76	14
84 Argelia	0,443	0,537	0,564	0,602	0,651	0,671	0,677	1	1	1,42	1,16	1,18	9
85 Tonga	..	0,619	0,641	0,651	0,663	0,675	0,677	–6	–2	..	0,45	0,39	..
DESARROLLO HUMANO MEDIO													
86 Fiji	0,551	0,612	0,636	0,651	0,667	0,667	0,669	–9	0	0,65	0,45	0,28	75
87 Turkmenistán	..	..	..	..	0,642	0,662	0,669	0	0	..	..	..	..
88 República Dominicana	..	0,560	0,591	0,624	0,638	0,660	0,663	0	0	..	0,85	0,61	..
89 China	0,368	0,460	0,518	0,567	0,616	0,655	0,663	8	0	1,96	1,83	1,57	2
90 El Salvador	0,456	0,511	0,562	0,606	0,635	0,655	0,659	0	0	1,23	1,27	0,85	16
91 Sri Lanka	0,513	0,558	0,584	..	0,635	0,653	0,658	0	0	0,83	0,82	..	51
92 Tailandia	0,483	0,546	0,581	0,600	0,631	0,648	0,654	1	0	1,01	0,90	0,86	29
93 Gabón	0,510	0,593	0,610	0,616	0,628	0,642	0,648	1	1	0,80	0,45	0,50	62
94 Suriname	..	..	..	..	0,636	0,643	0,646	–5	–1	..	..	..	..
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	..	..	..	0,593	0,631	0,637	0,643	–3	0	..	..	0,80	..
96 Paraguay	0,528	0,557	0,580	0,593	0,619	0,634	0,640	0	1	0,64	0,69	0,75	79
97 Filipinas	0,523	0,552	0,569	0,597	0,619	0,635	0,638	–2	–1	0,66	0,72	0,67	78
98 Botswana	0,431	0,576	0,589	0,572	0,593	0,627	0,633	2	0	1,28	0,47	1,01	15
99 República de Moldova	..	0,616	0,547	0,552	0,606	0,620	0,623	0	0	..	0,06	1,21	..
100 Mongolia	..	0,520	0,502	0,539	0,588	0,616	0,622	2	0	..	0,90	1,43	..
101 Egipto	0,393	0,484	0,523	0,566	0,587	0,614	0,620	2	0	1,52	1,23	0,90	8
102 Uzbekistán	..	..	..	..	0,588	0,612	0,617	–1	1	..	..	..	..
103 Micronesia (Estados Federados de)	..	..	..	..	0,614	0,612	0,614	–5	–1	..	..	..	..
104 Guyana	0,500	0,472	0,522	0,552	0,585	0,605	0,611	1	0	0,67	1,29	1,02	81

CUADRO 2

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH) Valor 1980	1990	1995	2000	2005	2009	2010	Clasificación según el IDH Variación 2005–2010	2009–2010	Tasa promedio de crecimiento anual del IDH (%) 1980–2010	1990–2010	2000–2010	Clasificación según el progreso del IDH[a] 1980–2010
105 Namibia	..	0,553	0,582	0,568	0,577	0,603	0,606	2	0	..	0,46	0,64	..
106 Honduras	0,436	0,495	0,523	0,552	0,579	0,601	0,604	0	0	1,09	0,99	0,91	27
107 Maldivas	..	..	..	0,513	0,560	0,595	0,602	4	0	..	..	1,60	..
108 Indonesia	0,390	0,458	0,508	0,500	0,561	0,593	0,600	2	2	1,43	1,35	1,82	12
109 Kirguistán	..	0,577	0,515	0,550	0,572	0,594	0,598	0	–1	..	0,18	0,84	..
110 Sudáfrica	..	0,601	0,634	..	0,587	0,594	0,597	–6	–1	..	–0,03	..	..
111 República Árabe Siria	0,470	0,519	0,546	..	0,576	0,586	0,589	–3	0	0,75	0,63	..	74
112 Tayikistán	..	0,592	0,501	0,493	0,550	0,576	0,580	0	0	..	–0,10	1,61	..
113 Viet Nam	..	0,407	0,457	0,505	0,540	0,566	0,572	1	0	..	1,70	1,24	..
114 Marruecos	0,351	0,421	0,450	0,491	0,536	0,562	0,567	1	0	1,59	1,49	1,44	5
115 Nicaragua	0,440	0,454	0,473	0,512	0,545	0,562	0,565	–2	0	0,84	1,10	1,00	67
116 Guatemala	0,408	0,451	0,479	0,514	0,533	0,556	0,560	0	0	1,05	1,08	0,85	39
117 Guinea Ecuatorial	..	..	..	0,477	0,510	0,536	0,538	1	0	..	..	1,21	..
118 Cabo Verde	..	..	..	0,500	0,519	0,531	0,534	–1	0	..	..	0,64	..
119 India	0,320	0,389	0,415	0,440	0,482	0,512	0,519	1	0	1,61	1,44	1,66	6
120 Timor-Leste	..	..	..	..	0,428	0,497	0,502	11	0	..	..	..	..
121 Swazilandia	..	0,511	0,523	0,490	0,474	0,492	0,498	0	0	..	–0,13	0,17	..
122 República Democrática Popular Lao	..	0,354	0,388	0,425	0,460	0,490	0,497	4	1	..	1,69	1,56	..
123 Islas Salomón	..	..	..	0,459	0,483	0,492	0,494	–4	–1	..	..	0,73	..
124 Camboya	..	..	0,385	0,412	0,466	0,489	0,494	1	0	..	..	1,81	..
125 Pakistán	0,311	0,359	0,389	0,416	0,468	0,487	0,490	–2	0	1,52	1,55	1,64	10
126 Congo	0,462	0,499	0,469	0,458	0,470	0,483	0,489	–4	1	0,19	–0,10	0,65	90
127 Santo Tomé y Príncipe	..	..	..	..	0,466	0,485	0,488	–3	–1	..	..	..	..
DESARROLLO HUMANO BAJO													
128 Kenya	0,404	0,437	0,435	0,424	0,443	0,464	0,470	–1	0	0,50	0,37	1,03	87
129 Bangladesh	0,259	0,313	0,350	0,390	0,432	0,463	0,469	1	0	1,99	2,03	1,86	3
130 Ghana	0,363	0,399	0,421	0,431	0,443	0,463	0,467	–2	0	0,84	0,79	0,82	77
131 Camerún	0,354	0,418	0,408	0,415	0,437	0,456	0,460	–2	0	0,87	0,48	1,02	73
132 Myanmar	..	..	..	..	0,406	0,444	0,451	6	0	..	..	..	..
133 Yemen	..	..	..	0,358	0,403	0,431	0,439	8	2	..	..	2,04	..
134 Benin	0,264	0,305	0,347	0,386	0,418	0,432	0,435	0	0	1,67	1,78	1,19	4
135 Madagascar	..	..	..	0,399	0,420	0,436	0,435	–2	–2	..	..	0,86	..
136 Mauritania	..	0,337	0,368	0,390	0,411	0,429	0,433	0	0	..	1,25	1,05	..
137 Papua Nueva Guinea	0,295	0,349	0,386	..	0,408	0,426	0,431	0	1	1,27	1,07	..	22
138 Nepal	0,210	0,316	0,344	0,375	0,400	0,423	0,428	5	2	2,37	1,52	1,34	1
139 Togo	0,347	0,361	0,374	0,399	0,414	0,425	0,428	–4	0	0,70	0,85	0,72	86
140 Comoras	..	..	..	..	0,423	0,426	0,428	–8	–3	..	..	..	..
141 Lesotho	0,397	0,451	0,452	0,423	0,404	0,423	0,427	–1	0	0,24	–0,27	0,10	91
142 Nigeria	..	..	..	..	0,402	0,419	0,423	0	0	..	..	..	..
143 Uganda	..	0,281	0,312	0,350	0,380	0,416	0,422	4	0	..	2,03	1,87	..
144 Senegal	0,291	0,331	0,338	0,360	0,388	0,408	0,411	0	1	1,15	1,08	1,34	40
145 Haití	..	..	..	..	0,406	0,410	0,404	–6	–1	..	..	..	..
146 Angola	..	..	..	0,349	0,376	0,399	0,403	2	1	..	..	1,45	..
147 Djibouti	..	..	..	..	0,382	0,399	0,402	–1	–1	..	..	..	..
148 República Unida de Tanzanía	..	0,329	0,330	0,332	0,370	0,392	0,398	1	1	..	0,95	1,81	..
149 Côte d'Ivoire	0,350	0,360	0,369	0,379	0,383	0,394	0,397	–4	–1	0,42	0,48	0,47	89
150 Zambia	0,382	0,423	0,371	0,345	0,360	0,387	0,395	1	0	0,11	–0,34	1,35	92
151 Gambia	..	..	0,312	0,343	0,362	0,385	0,390	–1	0	..	..	1,29	..
152 Rwanda	0,249	0,215	0,192	0,277	0,334	0,379	0,385	2	0	1,45	2,92	3,31	13
153 Malawi	0,258	0,289	0,344	0,344	0,336	0,376	0,385	0	0	1,33	1,44	1,13	20
154 Sudán	0,250	0,282	0,310	0,336	0,360	0,375	0,379	–2	0	1,39	1,47	1,19	18
155 Afganistán	..	..	..	..	0,307	0,342	0,349	1	0	..	..	..	..
156 Guinea	..	..	..	..	0,323	0,338	0,340	–1	0	..	..	..	..
157 Etiopía	..	..	..	0,250	0,287	0,324	0,328	3	0	..	..	2,73	..
158 Sierra Leona	0,229	0,230	0,226	0,236	0,292	0,313	0,317	1	0	1,09	1,62	2,95	53
159 República Centroafricana	0,265	0,293	0,294	0,299	0,299	0,311	0,315	–1	0	0,58	0,37	0,52	88
160 Malí	0,165	0,187	0,212	0,245	0,279	0,305	0,309	2	0	2,10	2,53	2,34	60
161 Burkina Faso	..	..	..	..	0,285	0,303	0,305	0	0	..	..	..	..
162 Liberia	0,295	..	..	0,294	0,264	0,294	0,300	2	0	0,05	..	0,20	93

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH) Valor							Clasificación según el IDH Variación		Tasa promedio de crecimiento anual del IDH (%)			Clasificación según el progreso del IDH[a]
	1980	1990	1995	2000	2005	2009	2010	2005–2010	2009–2010	1980–2010	1990–2010	2000–2010	1980–2010
163 Chad	..	..	..	0,269	0,299	0,293	0,295	–6	0	..	..	0,90	..
164 Guinea-Bissau	..	..	..	..	0,278	0,286	0,289	–1	0	..	..	..	..
165 Mozambique	0,195	0,178	0,186	0,224	0,263	0,280	0,284	0	0	1,25	2,34	2,37	33
166 Burundi	0,181	0,236	0,216	0,223	0,239	0,276	0,282	1	0	1,47	0,87	2,33	17
167 Níger	0,166	0,180	0,192	0,212	0,241	0,258	0,261	–1	0	1,51	1,87	2,09	45
168 República Democrática del Congo	0,267	0,261	0,226	0,201	0,223	0,233	0,239	0	0	–0,37	–0,44	1,75	94
169 Zimbabwe	0,241	0,284	0,262	0,232	0,159	0,118	0,140	0	0	–1,81	–3,53	–5,05	95
Desarrollados													
OCDE	0,754	0,798	0,827	0,852	0,868	0,876	0,879	—	—	0,51	0,48	0,31	—
No miembros de la OCDE	0,701	0,761	0,779	0,799	0,829	0,840	0,844	—	—	0,62	0,51	0,54	—
En desarrollo													
Estados Árabes	0,396	0,470	0,505	0,525	0,562	0,583	0,588	—	—	1,32	1,12	1,14	—
Asia Oriental y el Pacífico	0,383	0,466	0,519	0,559	0,600	0,636	0,643	—	—	1,73	1,61	1,40	—
Europa y Asia Central	0,503	0,660	0,628	0,648	0,679	0,698	0,702	—	—	1,11	0,31	0,80	—
América Latina y el Caribe	0,573	0,614	0,640	0,660	0,681	0,699	0,704	—	—	0,68	0,68	0,64	—
Asia Meridional	0,315	0,387	0,415	0,440	0,481	0,510	0,516	—	—	1,65	1,44	1,61	—
África Subsahariana	0,293	0,354	0,358	0,315	0,366	0,384	0,389	—	—	0,94	0,46	2,10	—
Desarrollo humano muy alto	0,753	0,797	0,827	0,851	0,867	0,875	0,878	—	—	0,51	0,48	0,31	—
Desarrollo humano alto	0,556	0,633	0,634	0,659	0,692	0,712	0,717	—	—	0,85	0,62	0,84	—
Desarrollo humano medio	0,361	0,440	0,480	0,510	0,555	0,586	0,592	—	—	1,65	1,49	1,49	—
Desarrollo humano bajo	0,271	0,310	0,324	0,332	0,366	0,388	0,393	—	—	1,24	1,19	1,68	—
Países menos desarrollados	0,251	0,292	0,311	0,325	0,357	0,382	0,386	—	—	1,44	1,40	1,72	—
Total mundial	0,455	0,526	0,554	0,570	0,598	0,619	0,624	—	—	1,05	0,85	0,89	—

NOTA

a Medición realizada utilizando la desviación de la línea de ajuste (capítulo 2). Las cifras más bajas indican un progreso más rápido.

FUENTES

Columnas 1–7: Cálculos basados en datos de ONU-DAES (2009d), Barro y Lee (2010), Instituto de Estadística de la UNESCO (2010a), Banco Mundial (2010g) y FMI (2010a).
Columnas 8–13: Cálculos basados en los valores del Índice de Desarrollo Humano del año correspondiente.

CUADRO 3

Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH)[a]	IDH ajustado por la Desigualdad			Índice de esperanza de vida al nacer ajustado por la desigualdad[c]		Índice de educación ajustado por la desigualdad[d]		Índice de ingresos ajustado por la desigualdad[e]		Coeficiente de Gini de ingresos
	Valor	Valor	Pérdida global (%)	Cambio en la clasificación[b]	Valor	Pérdida (%)	Valor	Pérdida (%)	Valor	Pérdida (%)	
	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2000–2010
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO											
1 Noruega	0,938	**0,876**	**6,6**	0	0,927	4,0	0,919	2,4	0,788	13,1[f]	25,8
2 Australia	0,937	**0,864**	**7,9**	0	0,934	4,7	0,982	1,7	0,702	16,6[f]	35,2
3 Nueva Zelandia	0,907	..	..	..	0,912	5,0	..	..	..	..	36,2
4 Estados Unidos de América	0,902	**0,799**	**11,4**	–9	0,886	6,0	0,863	3,2	0,667	23,5[f]	40,8
5 Irlanda	0,895	**0,813**	**9,2**	–3	0,911	4,6	0,888	3,2	0,664	18,8[f]	34,3
6 Liechtenstein	0,891	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
7 Países Bajos	0,890	**0,818**	**8,1**	1	0,911	4,6	0,834	4,0	0,720	15,3[f]	30,9
8 Canadá	0,888	**0,812**	**8,6**	–2	0,918	5,0	0,834	3,2	0,698	17,1[f]	32,6
9 Suecia	0,885	**0,824**	**6,9**	4	0,934	3,7	0,825	3,6	0,726	13,0[f]	25,0
10 Alemania	0,885	**0,814**	**8,0**	3	0,911	4,4	0,858	2,3	0,689	16,7[f]	28,3
11 Japón	0,884	..	..	..	0,961	3,9	..	..	..	..	24,9
12 República de Corea	0,877	**0,731**	**16,7**	–18	0,902	4,8	0,663	25,5	0,653	18,4[f]	31,6
13 Suiza	0,874	**0,813**	**7,1**	4	0,941	4,4	0,786	2,0	0,725	14,3[f]	33,7
14 Francia	0,872	**0,792**	**9,2**	–3	0,932	4,5	0,751	9,1	0,709	13,9[f]	32,7
15 Israel	0,872	**0,763**	**12,5**	–11	0,922	4,8	0,799	7,9	0,603	23,7[f]	39,2
16 Finlandia	0,871	**0,806**	**7,5**	2	0,913	4,0	0,805	4,7	0,711	13,4[f]	26,9
17 Islandia	0,869	**0,811**	**6,6**	5	0,948	3,5	0,854	2,6	0,659	13,4[f]	..
18 Bélgica	0,867	**0,794**	**8,4**	2	0,911	4,6	0,784	5,2	0,701	15,1[f]	33,0
19 Dinamarca	0,866	**0,810**	**6,5**	6	0,884	4,8	0,813	3,0	0,738	11,3[f]	24,7
20 España	0,863	**0,779**	**9,7**	0	0,928	4,4	0,781	5,7	0,653	18,5[f]	34,7
21 Hong Kong, China (RAE)	0,862	..	..	..	0,950	4,1	..	..	..	..	43,4
22 Grecia	0,855	**0,768**	**10,2**	–2	0,907	4,0	0,788	5,8	0,633	19,9[f]	34,3
23 Italia	0,854	**0,752**	**12,0**	–5	0,931	4,3	0,706	11,8	0,645	19,4[f]	36,0
24 Luxemburgo	0,852	**0,775**	**9,0**	2	0,903	4,8	0,692	6,2	0,746	15,7[f]	..
25 Austria	0,851	**0,787**	**7,5**	5	0,913	4,5	0,753	2,4	0,709	15,1[f]	29,1
26 Reino Unido	0,849	**0,766**	**9,7**	1	0,900	4,9	0,766	2,1	0,653	21,0[f]	36,0
27 Singapur	0,846	..	..	..	0,925	3,8	..	..	..	..	42,5
28 República Checa	0,841	**0,790**	**6,1**	8	0,862	4,3	0,859	1,3	0,667	12,2[f]	25,8
29 Eslovenia	0,828	**0,771**	**6,9**	5	0,891	4,3	0,750	4,0	0,685	12,2[f]	31,2
30 Andorra	0,824	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
31 Eslovaquia	0,818	**0,764**	**6,7**	3	0,816	6,5	0,821	1,7	0,664	11,7[f]	25,8
32 Emiratos Árabes Unidos	0,815	..	..	..	0,846	7,4	..	..	..	..	..
33 Malta	0,815	..	..	..	0,897	5,6	..	..	..	..	..
34 Estonia	0,812	**0,733**	**9,8**	0	0,784	7,9	0,851	3,1	0,590	17,7[f]	36,0
35 Chipre	0,810	**0,716**	**11,7**	–1	0,901	5,1	0,626	15,7	0,650	13,8[f]	..
36 Hungría	0,805	**0,736**	**8,6**	3	0,796	6,6	0,815	4,1	0,614	14,7[g]	30,0
37 Brunei Darussalam	0,805	..	..	..	0,860	5,4	..	..	..	..	..
38 Qatar	0,803	..	..	..	0,820	7,4	..	..	..	..	41,1
39 Bahrein	0,801	..	..	..	0,816	8,1	..	..	..	..	..
40 Portugal	0,795	**0,700**	**11,9**	–1	0,891	4,8	0,670	5,7	0,575	23,9[f]	38,5
41 Polonia	0,795	**0,709**	**10,8**	1	0,829	6,4	0,728	7,1	0,590	18,4[f]	34,9
42 Barbados	0,788	..	..	..	0,841	7,9	..	..	0,631	16,1[g]	..
DESARROLLO HUMANO ALTO											
43 Bahamas	0,784	**0,671**	**14,4**	–4	0,777	9,7	0,665	7,9	0,586	24,5[g]	..
44 Lituania	0,783	**0,693**	**11,5**	1	0,752	8,8	0,804	4,3	0,551	20,6[f]	35,8

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH)[a]	IDH ajustado por la Desigualdad			Índice de esperanza de vida al nacer ajustado por la desigualdad[c]		Índice de educación ajustado por la desigualdad[d]		Índice de ingresos ajustado por la desigualdad[e]		Coeficiente de Gini de ingresos
	Valor	Valor	Pérdida global (%)	Cambio en la clasificación[b]	Valor	Pérdida (%)	Valor	Pérdida (%)	Valor	Pérdida (%)	
	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2000–2010
45 Chile	0,783	**0,634**	**19,0**	–10	0,867	6,9	0,656	13,3	0,448	34,1 [f]	52,0
46 Argentina	0,775	**0,622**	**19,7**	–11	0,790	10,4	0,672	12,1	0,460	34,4 [f]	48,8
47 Kuwait	0,771	..	..	..	0,850	7,3	..	..	..	..	..
48 Letonia	0,769	**0,684**	**11,0**	2	0,768	8,5	0,778	3,3	0,536	20,5 [f]	36,3
49 Montenegro	0,769	**0,693**	**9,9**	4	0,801	7,3	0,711	9,6	0,584	12,6 [h]	36,9
50 Rumania	0,767	**0,675**	**12,1**	3	0,751	10,9	0,693	13,1	0,590	12,2 [g]	32,1
51 Croacia	0,767	**0,650**	**15,3**	–2	0,844	6,0	0,636	10,4	0,512	27,8 [g]	29,0
52 Uruguay	0,765	**0,642**	**16,1**	–2	0,806	10,1	0,653	10,8	0,504	26,3 [f]	47,1
53 Jamahiriya Árabe Libia	0,755	..	..	..	0,759	12,1	..	..	..	..	..
54 Panamá	0,755	**0,541**	**28,3**	–20	0,766	13,6	0,644	9,9	0,321	52,6 [f]	54,9
55 Arabia Saudita	0,752	..	..	..	0,737	12,7	..	..	..	..	..
56 México	0,750	**0,593**	**21,0**	–8	0,787	12,3	0,564	17,9	0,469	31,6 [f]	51,6
57 Malasia	0,744	..	..	..	0,797	8,0	..	..	0,488	28,7 [f]	37,9
58 Bulgaria	0,743	**0,659**	**11,3**	5	0,771	9,4	0,682	8,1	0,545	16,1 [g]	29,2
59 Trinidad y Tobago	0,736	**0,621**	**15,5**	–2	0,653	17,4	0,611	6,6	0,601	21,9 [h]	40,3
60 Serbia	0,735	**0,656**	**10,8**	6	0,783	9,0	0,640	11,1	0,562	12,2 [h]	28,2
61 Belarús	0,732	**0,664**	**9,3**	9	0,716	8,8	0,683	8,0	0,599	11,1 [g]	28,8
62 Costa Rica	0,725	**0,576**	**20,6**	–6	0,858	8,3	0,519	17,7	0,428	33,7 [f]	48,9
63 Perú	0,723	**0,501**	**30,7**	–26	0,709	16,5	0,510	30,2	0,348	42,7 [g]	50,5
64 Albania	0,719	**0,627**	**12,7**	4	0,802	10,9	0,601	12,7	0,512	14,4 [g]	33,0
65 Federación de Rusia	0,719	**0,636**	**11,5**	7	0,661	11,5	0,631	11,2	0,616	11,9 [g]	43,7
66 Kazajstán	0,714	**0,617**	**13,6**	3	0,595	17,2	0,753	5,3	0,525	17,6 [h]	30,9
67 Azerbaiyán	0,713	**0,614**	**13,8**	3	0,613	23,8	0,646	12,0	0,586	4,4 [g]	16,8
68 Bosnia y Herzegovina	0,710	**0,565**	**20,4**	–2	0,798	9,2	0,545	19,4	0,416	31,1 [g]	36,3
69 Ucrania	0,710	**0,652**	**8,1**	14	0,685	11,0	0,795	2,8	0,509	10,4 [f]	27,6
70 Irán (República Islámica del)	0,702	..	..	..	0,680	17,3	..	..	..	..	38,3
71 ex República Yugoslava de Macedonia	0,701	**0,584**	**16,7**	4	0,773	10,4	0,527	17,5	0,489	21,8 [h]	42,8
72 Mauricio	0,701	..	..	..	0,731	11,4	..	..	..	..	..
73 Brasil	0,699	**0,509**	**27,2**	–15	0,698	16,6	0,470	25,7	0,401	37,6 [f]	55,0
74 Georgia	0,698	**0,579**	**17,0**	5	0,667	19,0	0,749	4,9	0,388	25,9 [h]	40,8
75 Venezuela (República Bolivariana de)	0,696	**0,549**	**21,2**	–1	0,745	13,3	0,495	17,0	0,449	32,0 [f]	43,4
76 Armenia	0,695	**0,619**	**11,0**	12	0,727	15,3	0,675	6,5	0,483	10,8 [g]	30,2
77 Ecuador	0,695	**0,554**	**20,2**	3	0,745	15,2	0,501	21,8	0,458	23,4 [f]	54,4
78 Belice	0,694	**0,495**	**28,7**	–16	0,788	12,4	0,545	19,8	0,282	48,5 [g]	59,6
79 Colombia	0,689	**0,492**	**28,6**	–18	0,718	15,1	0,482	23,9	0,344	43,6 [f]	58,5
80 Jamaica	0,688	**0,574**	**16,6**	9	0,690	16,7	0,619	8,3	0,442	24,1 [g]	45,5
81 Túnez	0,683	**0,511**	**25,2**	–6	0,751	12,7	0,378	38,7	0,469	21,8 [i]	40,8
82 Jordania	0,681	**0,550**	**19,2**	7	0,729	13,3	0,508	25,1	0,450	18,7 [g]	37,7
83 Turquía	0,679	**0,518**	**23,6**	1	0,690	16,5	0,405	27,4	0,498	26,5 [h]	41,2
84 Argelia	0,677	..	..	..	0,688	17,9	..	..	..	..	35,3
85 Tonga	0,677	..	..	..	0,705	14,5	0,721	5,1	..	..	..
DESARROLLO HUMANO MEDIO											
86 Fiji	0,669	..	..	..	0,671	13,9	0,679	11,0	..	..	..
87 Turkmenistán	0,669	**0,493**	**26,4**	–12	0,520	27,5	0,647	10,2	0,355	38,7 [g]	40,8
88 República Dominicana	0,663	**0,499**	**24,8**	–7	0,678	18,9	0,450	22,2	0,407	32,6 [f]	48,4
89 China	0,663	**0,511**	**23,0**	0	0,714	15,6	0,453	23,2	0,412	29,5 [i]	41,5
90 El Salvador	0,659	**0,477**	**27,6**	–14	0,687	16,5	0,415	32,5	0,382	32,7 [f]	46,9
91 Sri Lanka	0,658	**0,546**	**17,1**	11	0,756	12,3	0,519	17,9	0,414	20,8 [g]	41,1
92 Tailandia	0,654	**0,516**	**21,2**	5	0,706	9,5	0,491	18,0	0,396	34,0 [g]	42,5
93 Gabón	0,648	**0,512**	**21,0**	5	0,446	31,9	0,575	7,3	0,523	22,1 [g]	41,5
94 Suriname	0,646	**0,489**	**24,3**	–7	0,651	16,7	0,475	20,1	0,378	34,9 [g]	52,8
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	0,643	**0,398**	**38,0**	–17	0,534	27,2	0,510	28,7	0,232	54,2 [f]	57,2
96 Paraguay	0,640	**0,482**	**24,7**	–6	0,663	19,9	0,494	19,8	0,342	33,4 [f]	53,2
97 Filipinas	0,638	**0,518**	**18,9**	11	0,705	15,0	0,554	12,9	0,355	28,0 [g]	44,0
98 Botswana	0,633	..	..	..	0,417	25,9	..	..	..	..	61,0
99 República de Moldova	0,623	**0,539**	**13,5**	16	0,673	13,1	0,635	7,5	0,367	19,4 [g]	37,4
100 Mongolia	0,622	**0,527**	**15,2**	16	0,579	22,6	0,635	5,8	0,399	16,4 [g]	36,6

CUADRO 3

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH)[a]	IDH ajustado por la Desigualdad			Índice de esperanza de vida al nacer ajustado por la desigualdad[c]		Índice de educación ajustado por la desigualdad[d]		Índice de ingresos ajustado por la desigualdad[e]		Coeficiente de Gini de ingresos
	Valor	Valor	Pérdida global (%)	Cambio en la clasificación[b]	Valor	Pérdida (%)	Valor	Pérdida (%)	Valor	Pérdida (%)	
	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2000–2010
101 Egipto	0,620	**0,449**	**27,5**	–7	0,641	19,8	0,304	43,6	0,465	15,9[g]	32,1
102 Uzbekistán	0,617	**0,521**	**15,7**	17	0,565	25,9	0,672	1,4	0,372	17,9[h]	36,7
103 Micronesia (Estados Federados de)	0,614	**0,375**	**39,0**	–11	0,616	20,5	0,503	22,4	0,170	63,1[f]	..
104 Guyana	0,611	**0,497**	**18,6**	7	0,567	25,2	0,588	9,6	0,369	20,3[f]	43,2
105 Namibia	0,606	**0,338**	**44,3**	–15	0,503	24,5	0,429	27,8	0,178	68,3[h]	74,3
106 Honduras	0,604	**0,419**	**30,6**	–4	0,669	19,7	0,379	31,0	0,291	39,7[f]	55,3
107 Maldivas	0,602	**0,508**	**15,6**	14	0,700	15,5	0,433	11,5	0,434	19,5[g]	37,4
108 Indonesia	0,600	**0,494**	**17,7**	9	0,678	16,8	0,424	21,4	0,418	14,8[g]	37,6
109 Kirguistán	0,598	**0,508**	**15,1**	15	0,601	21,6	0,611	11,1	0,357	12,2[g]	33,5
110 Sudáfrica	0,597	**0,411**	**31,2**	–1	0,353	30,2	0,529	20,8	0,373	40,9[h]	57,8
111 República Árabe Siria	0,589	**0,467**	**20,8**	4	0,769	11,1	0,312	31,5	0,424	18,3[g]	..
112 Tayikistán	0,580	**0,469**	**19,1**	6	0,517	31,0	0,608	9,4	0,328	15,3[g]	33,6
113 Viet Nam	0,572	**0,478**	**16,4**	9	0,750	13,8	0,398	17,1	0,367	18,2[g]	37,8
114 Marruecos	0,567	**0,407**	**28,1**	2	0,671	18,3	0,246	42,7	0,409	20,7[g]	40,9
115 Nicaragua	0,565	**0,426**	**24,6**	6	0,718	15,6	0,333	33,3	0,324	23,8[g]	52,3
116 Guatemala	0,560	**0,372**	**33,6**	0	0,640	20,4	0,270	36,1	0,297	42,5[f]	53,7
117 Guinea Ecuatorial	0,538	**..**	**..**	..	0,255	48,2	0,297	29,2	..	..	..
118 Cabo Verde	0,534	**..**	**..**	..	0,688	16,4	0,277	30,7	..	..	50,4
119 India	0,519	**0,365**	**29,6**	0	0,483	31,3	0,255	40,6	0,397	14,7[g]	36,8
120 Timor-Leste	0,502	**0,334**	**33,3**	–4	0,438	34,3	0,197	44,3	0,433	19,2[g]	31,9
121 Swazilandia	0,498	**0,320**	**35,7**	–7	0,272	36,4	0,336	38,3	0,359	32,3[g]	50,7
122 República Democrática Popular Lao	0,497	**0,374**	**24,8**	5	0,526	27,6	0,287	30,5	0,345	15,5[g]	32,6
123 Islas Salomón	0,494	**..**	**..**	..	0,557	25,2	0,284	30,2	..	..	..
124 Camboya	0,494	**0,351**	**28,8**	3	0,445	33,4	0,331	31,1	0,295	21,4[g]	44,2
125 Pakistán	0,490	**0,336**	**31,5**	1	0,501	32,9	0,196	46,4	0,385	10,6[g]	31,2
126 Congo	0,489	**0,334**	**31,8**	0	0,312	41,9	0,330	30,0	0,360	22,0[g]	47,3
127 Santo Tomé y Príncipe	0,488	**..**	**..**	..	0,479	34,4	0,324	22,7	..	..	50,6
DESARROLLO HUMANO BAJO											
128 Kenya	0,470	**0,320**	**31,9**	–1	0,354	37,2	0,369	29,2	0,252	28,8[g]	47,7
129 Bangladesh	0,469	**0,331**	**29,4**	1	0,555	25,3	0,219	44,8	0,299	14,8[g]	31,0
130 Ghana	0,467	**0,349**	**25,4**	7	0,354	39,7	0,487	7,5	0,246	25,4[g]	42,8
131 Camerún	0,460	**0,304**	**33,9**	–1	0,279	44,4	0,312	35,3	0,321	19,9[g]	44,6
132 Myanmar	0,451	**..**	**..**	..	0,418	38,2	..	..	..	..	..
133 Yemen	0,439	**0,289**	**34,2**	–2	0,477	31,2	0,149	49,8	0,341	17,6[g]	37,7
134 Benin	0,435	**0,282**	**35,2**	–5	0,404	39,7	0,202	44,1	0,276	19,2[g]	38,6
135 Madagascar	0,435	**0,308**	**29,2**	3	0,415	36,4	0,320	30,8	0,220	19,3[g]	47,2
136 Mauritania	0,433	**0,281**	**35,1**	–5	0,361	38,9	0,199	43,2	0,310	21,5[g]	39,0
137 Papua Nueva Guinea	0,431	**..**	**..**	..	0,470	28,5	..	..	..	..	50,9
138 Nepal	0,428	**0,292**	**31,9**	3	0,569	24,3	0,193	43,3	0,226	26,4[g]	47,3
139 Togo	0,428	**0,287**	**32,9**	2	0,443	35,4	0,264	41,5	0,203	20,0[g]	34,4
140 Comoras	0,428	**0,240**	**43,9**	–11	0,534	27,0	0,185	47,4	0,140	54,0[h]	64,3
141 Lesotho	0,427	**0,282**	**34,0**	0	0,260	36,6	0,368	24,9	0,234	39,5[h]	52,5
142 Nigeria	0,423	**0,246**	**41,7**	–6	0,220	51,1	0,228	46,0	0,298	25,1[g]	42,9
143 Uganda	0,422	**0,286**	**32,1**	5	0,321	40,7	0,321	28,2	0,229	26,4[g]	42,6
144 Senegal	0,411	**0,262**	**36,2**	0	0,359	37,4	0,172	47,3	0,293	21,1[g]	39,2
145 Haití	0,404	**0,239**	**40,8**	–7	0,443	32,9	0,219	40,7	0,141	47,9[h]	59,5
146 Angola	0,403	**0,242**	**39,9**	–4	0,206	53,7	0,207	26,2	0,334	36,4[g]	58,6
147 Djibouti	0,402	**0,252**	**37,3**	0	0,338	41,0	0,144	47,0	0,329	21,3[g]	39,9
148 República Unida de Tanzanía	0,398	**0,285**	**28,4**	9	0,365	37,5	0,237	28,7	0,268	17,6[g]	34,6
149 Côte d'Ivoire	0,397	**0,254**	**36,1**	3	0,361	40,5	0,160	44,8	0,281	20,5[g]	48,4
150 Zambia	0,395	**0,270**	**31,5**	7	0,231	46,5	0,330	24,2	0,259	20,8[g]	50,7
151 Gambia	0,390	**0,238**	**39,0**	–2	0,356	38,5	0,174	44,7	0,218	33,3[g]	47,3
152 Rwanda	0,385	**0,243**	**37,0**	3	0,259	47,4	0,263	30,7	0,210	31,5[g]	46,7
153 Malawi	0,385	**0,261**	**32,1**	8	0,327	40,3	0,256	34,7	0,213	19,7[g]	39,0
154 Sudán	0,379	**..**	**..**	..	0,379	38,5	..	..	..	..	..
155 Afganistán	0,349	**..**	**..**	..	0,161	58,8	0,199	39,3	..	..	..
156 Guinea	0,340	**0,209**	**38,4**	–1	0,341	44,5	0,135	42,6	0,199	26,8[g]	43,3

Clasificación según el IDH	Índice de Desarrollo Humano (IDH)[a]	IDH ajustado por la Desigualdad			Índice de esperanza de vida al nacer ajustado por la desigualdad[c]		Índice de educación ajustado por la desigualdad[d]		Índice de ingresos ajustado por la desigualdad[e]		Coeficiente de Gini de ingresos
	Valor	Valor	Pérdida global (%)	Cambio en la clasificación[b]	Valor	Pérdida (%)	Valor	Pérdida (%)	Valor	Pérdida (%)	
	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2010	2000–2010
157 Etiopía	0,328	**0,216**	**34,3**	1	0,331	42,1	0,137	38,2	0,220	20,8[g]	29,8
158 Sierra Leona	0,317	**0,193**	**39,3**	–1	0,248	44,5	0,150	48,2	0,192	22,2[g]	42,5
159 República Centroafricana	0,315	**0,183**	**42,0**	–3	0,220	49,8	0,163	45,9	0,170	28,1[g]	43,6
160 Malí	0,309	**0,191**	**38,3**	0	0,231	50,1	0,133	36,9	0,227	25,4[g]	39,0
161 Burkina Faso	0,305	**0,195**	**36,2**	3	0,296	44,5	0,108	37,3	0,231	25,3[g]	39,6
162 Liberia	0,300	**0,188**	**37,3**	1	0,351	43,3	0,225	46,4	0,084	19,0[g]	52,6
163 Chad	0,295	**0,179**	**39,3**	0	0,210	54,5	0,119	37,8	0,229	20,8[g]	39,8
164 Guinea-Bissau	0,289	**0,166**	**42,4**	–2	0,215	52,5	0,172	40,3	0,124	32,5[h]	35,5
165 Mozambique	0,284	**0,155**	**45,3**	–2	0,244	45,7	0,144	28,2	0,107	58,1[g]	47,1
166 Burundi	0,282	**0,177**	**37,0**	2	0,259	47,8	0,206	36,3	0,104	24,9[g]	33,3
167 Níger	0,261	**0,173**	**33,9**	2	0,274	46,8	0,109	31,3	0,173	21,1[h]	43,9
168 República Democrática del Congo	0,239	**0,153**	**36,2**	0	0,209	52,9	0,244	29,1	0,070	22,1[g]	44,4
169 Zimbabwe	0,140	**0,098**	**29,9**	0	0,281	34,2	0,416	20,1	0,008	34,5[h]	50,1
Desarrollados											
OCDE	0,879	**0,789**	**10,2**	..	0,907	5,0	0,810	5,6	0,669	19,5	..
No miembros de la OCDE	0,844	**0,756**[j]	**10,5**	..	0,900[j]	5,3	0,790[j]	4,3	0,607[j]	21,8	..
En desarrollo											
Estados Árabes	0,588	**0,426**[j]	**27,6**	..	0,619[j]	21,6	0,289[j]	43,4	0,432[j]	17,7	..
Asia Oriental y el Pacífico	0,643	**0,505**[j]	**21,5**	..	0,699[j]	16,3	0,452[j]	21,2	0,407[j]	27,1	..
Europa y Asia Central	0,702	**0,607**	**13,6**	..	0,672	14,3	0,623	11,9	0,535	16,1	..
América Latina y el Caribe	0,704	**0,527**	**25,1**	..	0,728	15,1	0,510	22,1	0,395	37,6	..
Asia Meridional	0,516	**0,361**	**30,2**	..	0,499	30,4	0,246	41,3	0,383	18,2	..
África Subsahariana	0,389	**0,261**	**32,8**	..	0,294	43,8	0,254	34,1	0,238	26,0	..
Desarrollo humano muy alto	0,878	**0,789**	**10,2**	..	0,907	5,0	0,810	5,7	0,668	19,5	..
Desarrollo humano alto	0,717	**0,575**	**19,8**	..	0,718	13,8	0,561	17,6	0,472	28,1	..
Desarrollo humano medio	0,592	**0,449**	**24,3**	..	0,611	22,4	0,369	29,3	0,401	21,9	..
Desarrollo humano bajo	0,393	**0,267**	**32,0**	..	0,348	40,8	0,227	38,2	0,242	23,2	..
Países menos desarrollados	0,386	**0,263**	**31,9**	..	0,375	39,0	0,209	38,0	0,232	22,3	..
Total mundial	0,624	**0,489**	**21,7**	..	0,630	21,3	0,436	28,2	0,425	22,7	..

NOTAS

a Vea detalles sobre cómo cacular el IHD asjustado por la Desigualdad (IDH-D) en la *Nota técnica 2*.

b El cambio en la clasificación se basa en los países para los que se calcula el IDH-D.

c Número adicional de personas que sufren privaciones simultáneas cuando el corte se fija en dos de los indicadores ponderados (K=2), expresado como porcentaje de la población.

d El ajuste por la desigualdad se basa en datos de encuestas de hogares, incluidos el Estudio de Ingresos de Luxemburgo (LIS), Encuesta de Ingresos y Condiciones de Vida de la Unión Europea (Eurostat), Base de Datos Internacional de Distribución del Ingreso del Banco Mundial, Encuesta Agrupada de Indicadores Múltiples del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Encuesta Demográfica y de Salud de *Measure DHS* y Encuesta Mundial de Salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

e El ajuste por la desigualdad se basa en datos de encuestas de hogares, incluido datos del Estudio de Ingresos de Luxemburgo, Encuesta de Ingresos y Condiciones de Vida de la Unión Europea (Eurostat), Base de Datos Internacional de Distribución del Ingreso del Banco Mundial, Encuesta Agrupada de Indicadores Múltiples de UNICEF, Encuesta Demográfica y de Salud de *Measure DHS* y la Base de Datos sobre Distribución del Ingreso del Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU-WIDER).

f La desigualdad se calcula según el ingreso familiar per cápita disponible.

g La desigualdad se calcula según el ingreso imputado utilizando la metodología de igualación de índice de activos de Harttgen y Klasen (2010).

h La desigualdad se calcula según los deciles de ingresos disponibles de UNU-WIDER .

i La desigualdad se calcula según el consumo familiar per cápita.

j Basado en menos de la mitad de los países.

FUENTES

Columna 1: Cálculos basados en datos de ONU-DAES (2009d), Barro y Lee (2010), Instituto de Estadística de la UNESCO (2010a), Banco Mundial (2010g) y FMI (2010a).

Columna 2: Calculado como la media geométrica de los valores de las columnas 5, 7 y 9, utilizando la metodología de la *Nota técnica 2*.

Columnas 3, 6, 8 y 10: Cálculos basados en las tablas de mortalidad de la ONU, Estudio de Ingresos de Luxemburgo (LIS), Encuesta de Ingresos y Condiciones de Vida de la Unión Europea (Eurostat), Base de Datos Internacional de Distribución del Ingreso del Banco Mundial, Encuesta Agrupada de Indicadores Múltiples de UNICEF, Encuesta Demográfica y de Salud de *Measure DHS*, Encuesta Mundial de Salud de la OMS y Base de Datos sobre Desigualdad del Ingreso del Instituto Mundial de Investigaciones de Economía del Desarrollo de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU-WIDER), utilizando la metodología de la *Nota técnica 2*.

Columna 4: Cálculos basados en los datos de las columnas 1 y 2.

Columna 5: Cálculos basados en los datos de la columna 6 y en el índice de esperanza de vida sin ajustar.

Columna 7: Cálculos basados en los datos de la columna 10 y en el índice de educación sin ajustar.

Columna 9: Cálculos basados en los datos de la columna 9 y en el índice de ingresos sin ajustar.

Columna 11: Banco Mundial (2010c).

CUADRO 4

Índice de Desigualdad de Género

Clasificación según el IDH	Índice de Desigualdad de Género[a]		Tasa de mortalidad materna[b]	Tasa de fecundidad adolescente[c]	Escaños en el parlamento (%)	Población con al menos educación secundaria completa (% de 25 años y mayores)		Tasa de participación en la fuerza de trabajo (%)		Tasa de uso de anticonceptivos, cualquier método (% de mujeres casadas entre 15-49 años)	Cobertura prenatal, al menos una consulta (%)	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%)
	Clasificación	Valor			Mujeres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres			
	2008	2008	2003–2008[d]	1990–2008[d]	2008	2010	2010	2008	2008	1990–2008[d]	1990–2008[d]	2000–2008[d]
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO												
1 Noruega	**5**	**0,234**	7	8,6	36,1	99,3	99,1	77,3	82,6	88,4	..	..
2 Australia	**18**	**0,296**	4	14,9	29,7	95,1	97,2	69,9	83,0	70,8	..	99 [e]
3 Nueva Zelandia	**25**	**0,320**	9	22,6	33,6	71,6	73,5	72,1	84,5	..	..	94 [e]
4 Estados Unidos de América	**37**	**0,400**	11	35,9	17,0 [f]	95,3	94,5	68,7	80,6	72,8	..	99
5 Irlanda	**29**	**0,344**	1	15,9	15,5	82,3	81,5	62,8	80,7	89,0	..	100
6 Liechtenstein	**..**	**..**	..	..	24,0	..	..	..	..	..	..	..
7 Países Bajos	**1**	**0,174**	6	3,8	39,1	86,3	89,2	73,4	85,4	67,0	..	100
8 Canadá	**16**	**0,289**	7	12,8	24,9	92,3	92,7	74,3	82,7	74,0	..	100
9 Suecia	**3**	**0,212**	3	7,7	47,0	87,9	87,1	77,1	81,8	..	..	..
10 Alemania	**7**	**0,240**	4	7,7	31,1	91,3	92,8	70,8	82,3	..	..	100 [g]
11 Japón	**12**	**0,273**	6	4,7	12,3	80,0	82,3	62,1	85,2	54,3	..	100
12 República de Corea	**20**	**0,310**	14	5,5	13,7	79,4	91,7	54,5	75,6	80,2	..	100
13 Suiza	**4**	**0,228**	5	5,5	27,2	62,9	74,5	76,6	87,8	..	..	100 [g]
14 Francia	**11**	**0,260**	8	6,9	19,6	79,6	84,6	65,8	74,9	71,0	..	..
15 Israel	**28**	**0,332**	4	14,3	14,2	78,9	77,2	61,1	70,1	..	..	..
16 Finlandia	**8**	**0,248**	7	11,4	41,5	70,1	70,1	73,9	77,7	..	..	100
17 Islandia	**13**	**0,279**	4	15,1	33,3	66,3	57,7	81,7	89,9	..	..	..
18 Bélgica	**6**	**0,236**	8	7,7	36,2	75,7	79,8	60,9	73,5	74,6	..	..
19 Dinamarca	**2**	**0,209**	3	6,0	38,0	59,0	65,6	77,2	84,3	..	..	..
20 España	**14**	**0,280**	4	12,1	33,6	70,9	75,7	63,2	81,7	65,7	..	..
21 Hong Kong, China (RAE)	**..**	**..**	..	5,7	..	67,3	71,0	60,5	79,2	84,0	..	..
22 Grecia	**23**	**0,317**	3	8,9	14,7	64,4	72,0	55,4	79,0	76,2	..	..
23 Italia	**9**	**0,251**	3	4,9	20,2	76,5	84,1	51,6	74,5	..	..	99 [e]
24 Luxemburgo	**24**	**0,318**	12	12,3	23,3	66,4	73,9	58,1	73,9	..	..	100
25 Austria	**19**	**0,300**	4	12,8	26,6	67,3	85,9	68,3	81,0	..	..	..
26 Reino Unido	**32**	**0,355**	8	24,1	19,6	68,8	67,8	69,2	82,2	82,0	..	..
27 Singapur	**10**	**0,255**	14	4,5	24,5	57,3	64,8	60,6	81,8	..	..	100 [e]
28 República Checa	**27**	**0,330**	4	10,6	16,0	85,5	87,6	61,1	78,1	..	..	100
29 Eslovenia	**17**	**0,293**	6	4,9	10,0	45,9	63,7	67,5	75,4	..	..	100
30 Andorra	**..**	**..**	..	..	25,0	50,8	50,9 [h]	..	..	..	..	..
31 Eslovaquia	**31**	**0,352**	6	20,7	19,3	80,8	87,1	61,3	76,5	..	..	100
32 Emiratos Árabes Unidos	**45**	**0,464**	37	16,0	22,5	76,9	77,3	42,5	92,6	..	..	100
33 Malta	**35**	**0,395**	8	11,5	8,7	64,4	73,5	41,3	77,7	..	..	100 [g]
34 Estonia	**39**	**0,409**	25	21,4	20,8	94,4	94,6	70,2	78,6	..	..	100
35 Chipre	**15**	**0,284**	10	6,1	14,3	64,0	75,2	64,5	78,5	..	..	100
36 Hungría	**34**	**0,382**	6	20,2	11,1	93,2	96,7	54,8	68,0	..	..	100
37 Brunei Darussalam	**..**	**..**	13	25,0	..	66,6	23,5	62,6	77,8	..	..	100
38 Qatar	**94**	**0,671**	12	15,9	0,0	62,1	54,7	49,3	93,1	..	..	100
39 Bahrein	**55**	**0,512**	32	16,7	13,8	57,0 [h]	74,7 [h]	33,5	86,5	..	..	99
40 Portugal	**21**	**0,310**	11	16,5	28,3	44,6	43,8	69,0	79,6	67,1	..	100
41 Polonia	**26**	**0,325**	8	13,9	18,0	79,7	83,9	56,9	71,0	..	..	100
42 Barbados	**42**	**0,448**	16	42,7	13,7	89,5	87,6	76,5	84,9	..	100	100

Clasificación según el IDH	Índice de Desigualdad de Género[a]		Tasa de mortalidad materna[b]	Tasa de fecundidad adolescente[c]	Escaños en el parlamento (%)	Población con al menos educación secundaria completa (% de 25 años y mayores)		Tasa de participación en la fuerza de trabajo (%)		Tasa de uso de anticonceptivos, cualquier método (% de mujeres casadas entre 15-49 años)	Cobertura prenatal, al menos una consulta (%)	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%)
	Clasificación 2008	Valor 2008	2003–2008[d]	1990–2008[d]	Mujeres 2008	Mujeres 2010	Hombres 2010	Mujeres 2008	Hombres 2008	1990–2008[d]	1990–2008[d]	2000–2008[d]
DESARROLLO HUMANO ALTO												
43 Bahamas	..	..	16	53,0	25,0	..	..	74,3	82,8	..	98	99
44 Lituania	**33**	**0,359**	11	21,9	17,7	91,9	95,7	65,5	71,6	..	..	100
45 Chile	**53**	**0,505**	16	59,6	12,7	67,3	69,8	48,1	78,9	64,2	..	100
46 Argentina	**60**	**0,534**	77	56,9	39,8	57,0	54,9	57,0	81,6	65,3	99	99
47 Kuwait	**43**	**0,451**	4	13,2	3,1[i]	52,2	43,9	45,6	84,5	..	..	100
48 Letonia	**22**	**0,316**	10	15,2	20,0	94,8	96,2	70,6	78,8	..	..	100
49 Montenegro	..	..	14	14,7	11,1	97,5[h]	98,8[h]	..	..	39,4	97	99[j]
50 Rumania	**49**	**0,478**	24	31,2	9,8	83,8	90,5	55,3	70,7	70,0	94	99
51 Croacia	**30**	**0,345**	7	14,1	20,9	57,4	72,3	58,9	71,7	..	..	100
52 Uruguay	**54**	**0,508**	20	61,1	12,3	56,6	51,7	64,4	84,6	77,0	97	99
53 Jamahiriya Árabe Libia	**52**	**0,504**	97	3,2	7,7	55,6	44,0	25,1	81,1	..	..	100[j]
54 Panamá	**81**	**0,634**	130	82,6	16,7	63,5	60,7	52,6	87,0	..	..	91
55 Arabia Saudita	**128**	**0,760**	18	26,1	0,0	50,3	57,9	21,8	81,8	23,8	..	96
56 México	**68**	**0,576**	60	64,8	22,1	57,7	63,6	46,3	84,6	70,9	94	94
57 Malasia	**50**	**0,493**	62	12,8	14,6	66,0	72,8	46,7	82,1	..	79	100
58 Bulgaria	**36**	**0,399**	11	42,2	21,7	69,1	70,6	63,4	73,8	..	..	99
59 Trinidad y Tobago	**48**	**0,473**	45	34,6	33,3	67,6	66,6	59,4	81,9	42,5	96	98
60 Serbia	..	..	14	22,1	21,6	61,7	70,7	..	..	41,2	98	99[j]
61 Belarús	..	..	18	21,3	32,5	..	..	68,1	74,1	72,6	99	100[j]
62 Costa Rica	**51**	**0,501**	30	67,0	36,8	54,4	52,8	48,8	84,2	..	90	94
63 Perú	**74**	**0,614**	240	54,7	29,2	64,1	78,6	61,3	77,6	71,3	91	73[j]
64 Albania	**61**	**0,545**	92	14,2	7,1	83,2	89,2	55,5	76,4	60,1	97	100
65 Federación de Rusia	**41**	**0,442**	28	25,1	11,5	90,6	71,3	68,7	76,3	..	..	100
66 Kazajstán	**67**	**0,575**	140	30,7	12,3	92,2	95,1	73,9	80,4	50,7	100	100[j]
67 Azerbaiyán	**62**	**0,553**	82	33,8	11,4	90,0[h]	96,0[h]	66,3	71,1	51,1	77	89[j]
68 Bosnia y Herzegovina	..	..	3	15,9	12,3	..	..	65,4	78,1	35,7	99	100[j]
69 Ucrania	**44**	**0,463**	18	28,3	8,2	91,5	96,1	62,3	72,6	66,7	99	99
70 Irán (República Islámica del)	**98**	**0,674**	140	18,3	2,8	39,0	57,2	32,5	73,1	73,3	98	97
71 ex República Yugoslava de Macedonia	..	..	10	21,7	31,7	..	..	50,4	74,8	13,5	94	98[j]
72 Mauricio	**46**	**0,466**	15	39,3	17,1	45,2	52,9	46,3	80,3	75,8	..	99[e]
73 Brasil	**80**	**0,631**	110	75,6	9,4	48,8	46,3	64,0	85,2	..	98	97
74 Georgia	**71**	**0,597**	66	44,7	6,0	89,7[h]	92,7[h]	59,8	77,4	47,3	94	98
75 Venezuela (República Bolivariana de)	**64**	**0,561**	57	89,9	18,6	33,4	29,6	54,0	82,7	..	94	95
76 Armenia	**66**	**0,570**	76	35,7	8,4	94,1	94,8	68,6	81,8	53,1	93	98
77 Ecuador	**86**	**0,645**	210	82,8	25,0	44,2	45,8	48,1	79,2	72,7	84	99[j]
78 Belice	**73**	**0,600**	52	78,7	11,1	35,2	32,8	49,0	83,7	34,3	94	96[j]
79 Colombia	**90**	**0,658**	130	74,3	9,7	49,5	48,5	43,3	79,8	78,2	94	96[j]
80 Jamaica	**84**	**0,638**	170	77,3	13,6	74,0	71,1	62,2	78,4	69,0	91	97[j]
81 Túnez	**56**	**0,515**	100	6,9	19,9	33,5	48,0	27,7	74,2	60,2	96	90
82 Jordania	**76**	**0,616**	62	24,5	8,5	57,6	73,8	24,7	78,3	57,1	99	99
83 Turquía	**77**	**0,621**	44	38,8	9,1	27,1	46,8	26,9	74,6	71,0	92	83
84 Argelia	**70**	**0,594**	180	7,3	6,5	36,3	49,3	38,2	83,1	61,4	89	95
85 Tonga	..	..	..	22,8	3,1[k]	84,0	87,9	56,0	76,7	..	..	99
DESARROLLO HUMANO MEDIO												
86 Fiji	..	..	210	31,5	..	86,6	88,6	40,2	80,4	..	..	99
87 Turkmenistán	..	..	130	19,5	..	..	..	65,3	76,6	61,8	99	100
88 República Dominicana	**87**	**0,646**	150	108,7	17,1	49,7	41,8	54,6	83,6	72,9	99	98
89 China	**38**	**0,405**	45	9,7	21,3	54,8	70,4	74,5	84,8	86,9	91	98
90 El Salvador	**89**	**0,653**	170	82,7	16,7	41,9	48,2	50,5	81,2	72,5	94	84[e]
91 Sri Lanka	**72**	**0,599**	58	29,8	5,8	56,0	57,6	38,5	80,3	68,0	99	99
92 Tailandia	**69**	**0,586**	110	37,3	12,7	25,6	33,7	70,7	85,0	81,1	98	99
93 Gabón	**99**	**0,678**	520	89,9	16,1	53,8	34,7	71,1	82,9	32,7	94	86

CUADRO 4

Clasificación según el IDH	Índice de Desigualdad de Género[a] Clasificación 2008	Índice de Desigualdad de Género[a] Valor 2008	Tasa de mortalidad materna[b] 2003–2008[d]	Tasa de fecundidad adolescente[c] 1990–2008[d]	Escaños en el parlamento (%) Mujeres 2008	Población con al menos educación secundaria completa (% de 25 años y mayores) Mujeres 2010	Población con al menos educación secundaria completa (% de 25 años y mayores) Hombres 2010	Tasa de participación en la fuerza de trabajo (%) Mujeres 2008	Tasa de participación en la fuerza de trabajo (%) Hombres 2008	Tasa de uso de anticonceptivos, cualquier método (% de mujeres casadas entre 15-49 años) 1990–2008[d]	Cobertura prenatal, al menos una consulta (%) 1990–2008[d]	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%) 2000–2008[d]
94 Suriname	..	..	72	39,5	25,5	..	..	41,8	71,3	42,1	90	90[j]
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	**96**	**0,672**	290	78,2	14,7	55,1	67,9	64,1	82,9	60,6	77	66
96 Paraguay	**85**	**0,643**	150	72,3	13,6	46,7	51,3	58,0	88,3	79,4	96	77
97 Filipinas	**78**	**0,623**	230	45,0	20,2	65,9	63,7	50,2	80,6	50,6	91	62
98 Botswana	**91**	**0,663**	380	52,1	11,1	73,6	77,5	75,1	81,8	44,4	97	94[j]
99 República de Moldova	**40**	**0,429**	22	33,8	21,8	85,8	92,3	53,4	55,6	67,8	98	100[j]
100 Mongolia	**57**	**0,523**	46	16,6	4,2	83,0	81,8	70,0	79,5	66,0	99	99
101 Egipto	**108**	**0,714**	130	39,0	3,7	43,4	61,1	24,4	76,4	60,3	74	79
102 Uzbekistán	..	..	24	12,9	16,4	..	..	61,7	73,7	64,9	99	100[j]
103 Micronesia (Estados Federados de)	..	..	..	25,4	0,0	..	..	..	..	..	..	88
104 Guyana	**92**	**0,667**	470	62,7	30,0	42,6	43,7	49,2	85,4	34,2	81	83[j]
105 Namibia	**75**	**0,615**	210	74,4	26,9	49,6	46,1	53,5	63,6	55,1	95	81
106 Honduras	**101**	**0,680**	280	93,1	23,4	31,9	36,3	43,4	84,6	65,2	92	67[j]
107 Maldivas	**59**	**0,533**	120	13,4	12,0	31,3	37,3	58,3	76,5	39,0	81	84
108 Indonesia	**100**	**0,680**	420	39,8	11,6	24,2	31,1	53,3	86,2	61,4	93	73[j]
109 Kirguistán	**63**	**0,560**	150	32,3	25,6	81,0	81,2	60,9	83,8	47,8	97	98[j]
110 Sudáfrica	**82**	**0,635**	400	59,2	33,9[l]	66,3	68,0	51,0	67,0	60,3	92	91
111 República Árabe Siria	**103**	**0,687**	130	61,1	12,4	24,7	24,1	22,0	82,1	58,3	84	93[j]
112 Tayikistán	**65**	**0,568**	170	28,4	19,6	93,2	85,8	59,1	79,8	37,9	89	83[j]
113 Viet Nam	**58**	**0,530**	150	16,6	25,8	24,7	28,0	74,2	80,6	79,0	91	88[j]
114 Marruecos	**104**	**0,693**	240	18,9	6,2	20,1	36,4	28,7	83,6	63,0	68	63
115 Nicaragua	**97**	**0,674**	170	112,7	18,5	30,8	44,7	48,6	81,9	72,4	90	74
116 Guatemala	**107**	**0,713**	290	107,2	12,0	16,0	21,2	50,0	89,9	43,3	84	41
117 Guinea Ecuatorial	..	..	680	122,8	6,0	..	..	39,4	94,0	10,1	86	63[j]
118 Cabo Verde	..	..	210	94,9	18,1	..	..	56,2	82,7	61,3	98	78[j]
119 India	**122**	**0,748**	450	68,1	9,2	26,6	50,4	35,7	84,5	56,3	74	47[j]
120 Timor-Leste	..	..	380	53,8	29,2	..	..	61,6	84,8	10,0	61	19
121 Swazilandia	**93**	**0,668**	390	83,9	22,1	49,9	46,1	55,2	75,8	50,6	85	74[j]
122 República Democrática Popular Lao	**88**	**0,650**	660	37,4	25,2	22,9	36,8	81,4	80,6	32,2	35	20[j]
123 Islas Salomón	..	..	220	41,8	0,0	..	..	24,6	50,4	..	74	43[e]
124 Camboya	**95**	**0,672**	540	39,2	15,8	11,6	20,6	75,6	85,5	40,0	69	44
125 Pakistán	**112**	**0,721**	320	45,7	21,2	23,5	46,8	21,8	86,7	29,6	61	39
126 Congo	**121**	**0,744**	740	112,8	9,2	43,8	48,7	62,4	83,6	44,3	86	86[j]
127 Santo Tomé y Príncipe	..	..	..	66,1	7,3	..	..	46,9	78,5	29,3	98	81
DESARROLLO HUMANO BAJO												
128 Kenya	**117**	**0,738**	560	103,5	9,8	20,1	38,6	77,6	88,9	39,3	92	42
129 Bangladesh	**116**	**0,734**	570	71,6	6,3	30,8	39,3	61,4	85,5	55,8	51	18[j]
130 Ghana	**114**	**0,729**	560	64,0	7,9	33,9	83,1	75,2	75,6	23,5	90	57
131 Camerún	**129**	**0,763**	1000	127,5	13,9	21,1	34,9	54,0	82,2	29,2	82	63
132 Myanmar	..	..	380	18,4	..	18,0	17,6	64,2	86,7	37,0	76	57
133 Yemen	**138**	**0,853**	430	68,1	0,7	7,6	24,4	20,1	74,3	27,7	47	36
134 Benin	**127**	**0,759**	840	111,8	10,8	11,3	25,9	68,1	79,0	17,0	84	78[j]
135 Madagascar	..	..	510	132,8	9,4	..	..	86,0	89,3	27,1	80	51[j]
136 Mauritania	**118**	**0,738**	820	90,0	19,9	8,0	20,8	60,4	82,2	9,3	75	61[j]
137 Papua Nueva Guinea	**133**	**0,784**	470	55,0	0,9	12,4	24,4	72,1	74,2	..	79	39[e]
138 Nepal	**110**	**0,716**	830	101,4	33,2	17,9	39,9	65,9	81,9	48,0	44	19
139 Togo	**115**	**0,731**	510	64,8	11,1	15,3	45,1	64,6	86,4	16,8	84	62[j]
140 Comoras	..	..	400	45,7	3,0	..	..	74,6	85,9	25,7	75	62[j]
141 Lesotho	**102**	**0,685**	960	73,5	25,8	24,3	20,3	71,9	78,7	37,3	90	55[j]
142 Nigeria	..	..	1100	126,6	7,3	..	..	39,5	74,8	14,7	58	39[j]
143 Uganda	**109**	**0,715**	550	150,0	30,7	9,1	20,8	80,5	91,2	23,7	94	42
144 Senegal	**113**	**0,727**	980	104,4	29,2	10,9	19,4	65,3	89,9	11,8	87	52[j]
145 Haití	**119**	**0,739**	670	46,4	5,2	22,5	36,3	58,4	83,0	32,0	85	26[j]
146 Angola	..	..	1400	123,7	37,3	..	..	76,3	89,2	6,2	80	47[j]

Clasificación según el IDH	Índice de Desigualdad de Género[a]		Tasa de mortalidad materna[b]	Tasa de fecundidad adolescente[c]	Escaños en el parlamento (%)	Población con al menos educación secundaria completa (% de 25 años y mayores)		Tasa de participación en la fuerza de trabajo (%)		Tasa de uso de anticonceptivos, cualquier método (% de mujeres casadas entre 15-49 años)	Cobertura prenatal, al menos una consulta (%)	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%)
	Clasificación	Valor			Mujeres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres			
	2008	2008	2003–2008[d]	1990–2008[d]	2008	2010	2010	2008	2008	1990–2008[d]	1990–2008[d]	2000–2008[d]
147 Djibouti	..	..	650	23,0	13,9	..	..	63,2	80,3	17,8	92	93[j]
148 República Unida de Tanzanía	..	..	950	130,4	30,4	..	..	88,8	91,1	26,4	76	46[j]
149 Côte d'Ivoire	**130**	**0,765**	810	129,9	8,9	13,6	25,2	51,3	82,4	12,9	85	57
150 Zambia	**124**	**0,752**	830	141,8	15,2	25,7	44,2	60,4	78,7	40,8	94	47[j]
151 Gambia	**120**	**0,742**	690	88,1	9,4	16,5	31,6	71,2	85,1	17,5	98	57[j]
152 Rwanda	**83**	**0,638**	1300	36,7	50,9	7,4	8,0	87,9	85,9	36,4	96	52[j]
153 Malawi	**126**	**0,758**	1100	135,2	13,0	10,4	20,4	74,6	77,7	41,0	92	54
154 Sudán	**106**	**0,708**	450	56,8	16,8	12,8	18,2	32,3	74,0	7,6	64	49[j]
155 Afganistán	**134**	**0,797**	1800	121,3	25,9	5,8	34,0	33,3	85,5	18,6	16	14
156 Guinea	..	..	910	152,3	..[m]	..	..	82,3	90,0	9,1	88	38[j]
157 Etiopía	..	..	720	104,4	21,4	..	..	80,8	91,1	14,7	28	6
158 Sierra Leona	**125**	**0,756**	2100	126,0	13,2	9,5	20,4	67,1	68,1	8,2	87	42[j]
159 República Centroafricana	**132**	**0,768**	980	106,6	10,5	10,3	26,2	71,6	86,9	19,0	69	54[j]
160 Malí	**135**	**0,799**	970	162,9	10,2	3,2	8,4	38,1	68,9	8,2	70	49[j]
161 Burkina Faso	..	..	700	130,9	15,3	..	..	79,7	91,5	17,4	85	54
162 Liberia	**131**	**0,766**	1200	141,6	13,8	15,7	39,2	69,1	76,8	11,4	79	46
163 Chad	..	..	1500	164,4	5,2	..	..	64,0	78,3	2,8	39	14
164 Guinea-Bissau	..	..	1100	129,2	10,0	..	..	61,2	85,4	10,3	78	39[j]
165 Mozambique	**111**	**0,718**	520	149,2	34,8	1,5	6,0	85,7	86,6	16,5	89	48[j]
166 Burundi	**79**	**0,627**	1100	18,6	31,7	5,2	9,2	91,5	88,3	19,7	92	34
167 Níger	**136**	**0,807**	1800	157,4	12,4	2,5	7,6	37,9	88,1	11,2	46	18
168 República Democrática del Congo	**137**	**0,814**	1100	201,4	7,7	10,7	36,2	57,4	86,8	20,6	85	74[j]
169 Zimbabwe	**105**	**0,705**	880	64,6	18,2	48,8	62,0	60,8	74,5	60,2	94	69
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS												
Antigua y Barbuda	..	..	..	..	16,7	..	..	..	..	..	100	100
Bhután	..	..	440	38,3	13,9	..	..	54,1	71,9	30,7	88	51
Cuba	**47**	**0,473**	45	45,2	43,2	73,9	80,4	48,6	77,0	72,6	100	100
Dominica	..	..	..	..	18,8	29,7[h]	23,2[h]	..	..	..	100	94
Eritrea	..	..	450	66,9	22,0	..	..	61,6	84,4	8,0	70	28[j]
Granada	..	..	..	42,4	21,4	..	..	..	..	..	100	99
Iraq	**123**	**0,751**	300	85,5	25,5	22,0	42,7	14,2	71,5	49,8	84	89
Kiribati	..	..	..	..	4,4	..	..	..	..	36,1	..	90
República Popular Democrática de Corea	..	..	370	0,0	20,1	..	..	60,7	80,7	68,6	..	97
Líbano	..	..	150	16,2	4,7	..	..	24,1	74,8	58,0	96	98
Islas Marshall	..	..	..	..	3,0	..	..	..	..	..	81	95
Mónaco	..	..	..	..	25,0	..	..	..	..	..	..	..
Nauru	..	..	..	..	0,0	..	..	..	..	35,6	95	97
Territorios Palestinos Ocupados	..	..	..	78,7	..	..	..	16,7	72,4	50,2	..	..
Omán	..	..	64	10,4	9,1	..	..	26,1	79,1	..	100	98
Palau	..	..	..	..	6,9	..	..	..	..	32,8	..	100
Saint Kitts y Nevis	..	..	..	..	6,7	..	..	..	..	..	100	100
Santa Lucía	..	..	..	61,6	17,2	..	..	55,3	80,4	..	99	98
San Vicente y las Granadinas	..	..	..	58,9	18,2	..	..	61,4	84,1	..	95	100
Samoa	..	..	..	27,6	8,2	..	..	41,8	79,5	..	..	100
San Marino	..	..	..	..	15,0	..	..	..	..	..	..	..
Seychelles	..	..	..	..	23,5	66,9[h]	66,6[h]	..	..	..	..	..
Somalia	..	..	1400	70,1	8,2	..	..	58,0	86,0	14,6	26	33[j]
Tuvalu	..	..	..	..	0,0	..	..	..	..	..	97	100
Vanuatu	..	..	..	47,0	3,9	..	..	79,7	88,6	..	84	93

CUADRO 4

CUADRO 4

Clasificación según el IDH	Índice de Desigualdad de Género[a]		Tasa de mortalidad materna[b]	Tasa de fecundidad adolescente[c]	Escaños en el parlamento (%)	Población con al menos educación secundaria completa (% de 25 años y mayores)		Tasa de participación en la fuerza de trabajo (%)		Tasa de uso de anticonceptivos, cualquier método (% de mujeres casadas entre 15-49 años)	Cobertura prenatal, al menos una consulta (%)	Partos atendidos por personal sanitario especializado (%)
	Clasificación	Valor			Mujeres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres			
	2008	2008	2003–2008[d]	1990–2008[d]	2008	2010	2010	2008	2008	1990–2008[d]	1990–2008[d]	2000–2008[d]
Desarrollados												
OCDE	—	**0,317**	8	19,4	20,6	84,0	86,6	65,5	80,1	..	..	99
No miembros de la OCDE	—	**0,376**	16	11,2	18,1	70,4	72,1	58,2	82,3	..	100	100
En desarrollo												
Estados Árabes	—	**0,699**	238	42,6	8,7	31,8	45,0	27,0	78,2	46,9	74	77
Asia Oriental y el Pacífico	—	**0,467**	126	18,1	19,8	48,2	61,4	70,1	84,5	..	91	91
Europa y Asia Central	—	**0,498**	41	28,2	12,5	78,0	74,0	58,6	75,0	63,0	95	96
América Latina y el Caribe	—	**0,609**	122	72,6	17,5	51,3	52,7	55,3	83,3	..	95	91
Asia Meridional	—	**0,739**	454	65,0	10,4	27,4	49,1	37,2	84,2	53,8	70	45
África Subsahariana	—	**0,735**	881	122,3	17,3	23,9	38,1	63,8	82,3	23,6	73	48
Desarrollo humano muy alto	—	**0,319**	8	19,1	20,5	83,7	86,1	65,3	80,2	..	100	99
Desarrollo humano alto	—	**0,571**	82	47,7	13,3	61,2	61,3	52,7	79,5	66,3	95	96
Desarrollo humano medio	—	**0,591**	242	41,8	16,0	40,9	57,4	54,7	84,1	68,4	84	74
Desarrollo humano bajo	—	**0,748**	822	108,9	14,4	19,0	32,0	61,3	83,4	27,8	66	39
Países menos desarrollados	—	**0,746**	786	104,5	16,6	17,8	29,1	64,7	85,2	29,5	63	36
Total mundial	—	**0,560**	273	53,7	16,2	51,6	61,7	56,8	82,6	..	82	75

NOTAS

a Vea detalles sobre cómo se calcula el Índice de Desigualdad de Género (IDG) en la *Nota técnica 3*.
b Definida según muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos.
c Definida como la cantidad de partos por cada 1.000 mujeres entre 15 y 19 años.
d Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.
e Partos atendidos en establecimientos de salud.
f El denominador del cálculo se refiere sólo a los miembros con derecho a voto de la Cámara de Diputados.
g Cálculos de la Organización Mundial de la Salud.
h Cálculos del Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
i Ninguna mujer resultó elegida en 2008. No obstante, dos mujeres juraron en el gabinete en junio de 2008 y los ministros también ocupan escaños en el parlamento.
j Incluye partos atendidos por personal de salud que no son médicos, enfermeras y comadronas.
k Ninguna mujer resultó elegida en 2008. No obstante, una mujer juró en el gabinete y los ministros también ocupan escaños en el parlamento.
l No incluye los 36 delegados de rotación especial designados en forma *ad hoc*; todos los porcentajes se calcularon en función de los 54 escaños permanentes.
m El parlamento fue disuelto luego del golpe de Estado de diciembre de 2008.

FUENTES

Columnas 1 y 2: Cálculos basados en datos de UNICEF (2010c), ONU-DAES (2009d), UIP (2010), Barro y Lee (2010) y OIT (2010d).
Columnas 3 y 11: UNICEF (2010c).
Columna 4: ONU-DAES (2009d).
Columnas 5: UIP (2010).
Columnas 6 y 7: Barro y Lee (2010).
Columnas 8 y 9: OIT (2010d).
Columna 10: ONU (2009).
Columna 12: OMS (2010).

CUADRO 5

Índice de Pobreza Multidimensional

Clasificación según el IDH		Índice de Pobreza Multidimensional[a,b]	POBLACIÓN EN CONDICIONES DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL: Incidencia[b]	POBLACIÓN EN CONDICIONES DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL: Intensidad de la carencia[b]	Población en riesgo de sufrir pobreza multidimensional[b,c]	POBLACIÓN CON AL MENOS UNA CARENCIA GRAVE EN: Educación[d]	POBLACIÓN CON AL MENOS UNA CARENCIA GRAVE EN: Salud[d]	POBLACIÓN CON AL MENOS UNA CARENCIA GRAVE EN: Nivel de vida[d]	POBLACIÓN BAJO LA LÍNEA DE POBREZA DE INGRESOS: US$1,25 al día en PPA	POBLACIÓN BAJO LA LÍNEA DE POBREZA DE INGRESOS: Línea de pobreza nacional
			(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
		2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO										
28	República Checa	**0,000**	0,0	46,7	3,1	0,0	3,1	0,0	..	..
29	Eslovenia	**..**	0,0	0,0	0,4	0,0	3,1	0,0	<2	..
31	Eslovaquia	**0,000**	0,0	0,0	0,0	0,0	3,8	0,0	..	16,8
32	Emiratos Árabes Unidos	**0,002**	0,6	35,3	2,0	0,6	5,4	0,0	..	..
34	Estonia	**0,026**	7,2	36,5	1,3	7,3	5,1	0,1	<2	..
36	Hungría	**0,003**	0,8	38,9	3,8	0,1	4,5	0,0	<2	..
41	Polonia	**..**	..	..	..	..	..	..	<2	14,8
DESARROLLO HUMANO ALTO										
44	Lituania	**..**	..	..	..	..	..	..	<2	..
45	Chile	**..**	..	..	..	..	..	..	<2	..
46	Argentina	**0,011**[f]	3,0[f]	37,7[f]	5,7[f]	15,4[f]	3,8[f]	4,7[f]	3,4	..
48	Letonia	**0,001**	0,3	46,7	1,3	0,1	1,6	1,1	<2	5,9
49	Montenegro	**0,006**	1,5	41,6	1,9	4,2	0,8	0,7	<2	..
50	Rumania	**..**	..	..	2,8	..	..	..	<2	28,9
51	Croacia	**0,007**	1,6	41,6	..	2,3	2,4	0,4	<2	11,1
52	Uruguay	**0,006**	1,7	34,7	0,1	1,7	5,1	0,0	<2	..
54	Panamá	**..**	..	..	..	..	..	..	9,5	36,8
56	México	**0,015**	4,0	38,9	5,8	10,1	9,2	6,7	4,0	47,0
57	Malasia	**..**	..	..	..	..	..	..	<2	..
58	Bulgaria	**..**	..	..	..	..	..	..	<2	12,8
59	Trinidad y Tobago	**0,020**	5,6	35,1	0,4	1,5	5,6	0,8	..	..
60	Serbia	**0,003**	0,8	40,0	3,6	5,2	0,4	0,8	<2	..
61	Belarús	**0,000**	0,0	35,1	0,8	2,0	3,1	0,1	<2	17,4
62	Costa Rica	**..**	..	..	..	..	..	..	<2	23,9
63	Perú	**0,085**	19,8	43,1	17,1	8,5	14,6	38,2	7,7	51,6
64	Albania	**0,004**	1,0	38,1	9,4	6,6	7,2	0,9	<2	18,5
65	Federación de Rusia	**0,005**	1,3	38,9	0,8	1,6	3,5	0,4	<2	19,6
66	Kazajstán	**0,002**	0,6	36,9	5,0	1,3	9,8	1,1	<2	15,4
67	Azerbaiyán	**0,021**	5,4	38,6	12,4	10,2	20,3	4,2	<2	49,6
68	Bosnia y Herzegovina	**0,003**	0,8	37,2	7,0	11,1	0,4	0,8	<2	19,5
69	Ucrania	**0,008**	2,2	35,7	1,2	6,2	2,1	0,2	<2	19,5
70	Irán (República Islámica del)	**..**	..	..	..	..	..	..	<2	..
71	ex República Yugoslava de Macedonia	**0,008**	1,9	40,9	6,7	5,9	7,2	0,9	<2	21,7
73	Brasil	**0,039**	8,5	46,0	13,1	20,2	5,2	2,8	5,2	21,5
74	Georgia	**0,003**	0,8	35,2	5,3	2,4	5,9	4,6	13,4	54,5
75	Venezuela (República Bolivariana de)	**..**	..	..	..	..	..	..	3,5	..
76	Armenia	**0,008**	2,3	36,5	5,5	9,5	14,6	0,8	3,7	50,9
77	Ecuador	**0,009**	2,2	41,6	2,1	2,3	4,6	3,9	4,7	38,3
78	Belice	**0,024**	5,6	42,6	7,6	8,5	13,3	7,0	..	..
79	Colombia	**0,041**	9,2	44,1	8,3	13,2	17,5	9,7	16,0	45,1
80	Jamaica	**..**	..	..	..	..	..	..	<2	18,7
81	Túnez	**0,010**	2,8	37,1	4,9	1,1	13,1	6,9	2,6	..
82	Jordania	**0,010**	2,7	35,5	1,6	10,6	11,9	0,2	<2	14,2
83	Turquía	**0,039**	8,5	45,9	19,0	15,4	16,0	7,3	2,6	27,0

Clasificación según el IDH		Índice de Pobreza Multidimensional[a,b]	POBLACIÓN EN CONDICIONES DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL: Incidencia[b] (%)	Intensidad de la carencia[b] (%)	Población en riesgo de sufrir pobreza multidimensional[b,c] (%)	POBLACIÓN CON AL MENOS UNA CARENCIA GRAVE EN: Educación[d] (%)	Salud[d] (%)	Nivel de vida[d] (%)	POBLACIÓN BAJO LA LÍNEA DE POBREZA DE INGRESOS: US$1,25 al día en PPA (%)	Línea de pobreza nacional (%)
		2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]
DESARROLLO HUMANO MEDIO										
88	República Dominicana	**0,048**	11,1	43,3	13,2	17,5	13,1	13,2	4,4	48,5
89	China	**0,056**	12,5	44,9	6,3	10,9	11,3	12,4	15,9	2,8
90	El Salvador	**..**	..	..	..	..	..	..	6,4	30,7
91	Sri Lanka	**0,021**	5,3	38,7	14,4	0,5	9,8	26,4	14	22,7
92	Tailandia	**0,006**	1,7	38,5	9,9	12,6	5,6	1,5	<2	..
93	Gabón	**0,161**	35,4	45,5	22,4	19,2	35,4	34,8	4,8	..
94	Suriname	**0,044**	7,5	58,8	5,2	18,8	15,9	2,3	..	..
95	Bolivia (Estado Plurinacional de)	**0,175**	36,3	48,3	21,6	37,8	31,4	38,0	11,7	37,7
96	Paraguay	**0,064**	13,3	48,5	15,0	7,5	13,1	32,4	6,5	..
97	Filipinas	**0,067**	12,6	53,5	11,1	13,6	14,2	18,2	22,6	..
99	República de Moldova	**0,008**	2,2	37,6	7,2	5,1	10,1	5,3	2,4	48,5
100	Mongolia	**0,065**	15,8	41,0	20,7	6,8	19,0	39,6	2,2	36,1
101	Egipto	**0,026**	6,4	40,4	6,9	18,0	16,9	0,9	<2	16,7
102	Uzbekistán	**0,008**	2,3	36,2	8,1	4,4	17,4	2,3	46,3	27,2
104	Guyana	**0,055**	13,8	39,7	6,5	4,7	12,4	10,8	..	..
105	Namibia	**0,187**	39,6	47,2	23,5	16,0	37,2	60,8	..	..
106	Honduras	**0,160**	32,6	48,9	17,8	46,6	21,1	30,8	18,2	50,7
108	Indonesia	**0,095**	20,8	45,9	12,2	12,6	14,4	31,2	29,4	16,7
109	Kirguistán	**0,019**	4,9	38,8	9,2	18,7	2,1	8,3	3,4	43,1
110	Sudáfrica	**0,014**	3,1	46,7	3,9	3,2	8,1	10,8	26,2	22,0
111	República Árabe Siria	**0,021**	5,5	37,5	7,1	20,4	13,6	1,3	..	..
112	Tayikistán	**0,068**	17,1	40,0	23,1	14,3	35,6	21,9	21,5	53,5
113	Viet Nam	**0,075**	14,3	52,5	12,0	12,3	10,8	30,1	21,5	28,9
114	Marruecos	**0,139**	28,5	48,8	11,4	36,3	31,5	21,4	2,5	..
115	Nicaragua	**0,211**	40,7	51,9	15,7	36,4	25,9	54,1	15,8	45,8
116	Guatemala	**0,127**	25,9	49,1	9,8	26,8	15,0	40,5	11,7	51,0
118	Cabo Verde	**..**	..	..	..	..	..	..	20,6	..
119	India	**0,296**	55,4	53,5	16,1	37,5	56,5	58,5	41,6	28,6
120	Timor-Leste	**..**	..	..	..	..	..	..	37,2	39,7
121	Swazilandia	**0,183**	41,1	44,4	24,5	25,9	33,5	66,3	62,9	69,2
122	República Democrática Popular Lao	**0,267**	47,3	56,5	14,1	43,9	22,3	59,7	44,0	33,5
124	Camboya	**0,263**	53,9	48,9	20,2	40,9	36,0	78,4	25,8	30,1
125	Pakistán	**0,275**[g]	51,0[g]	54,0[g]	11,8[g]	51,2	29,2[g]	42,9	22,6	..
126	Congo	**0,270**	55,9	48,4	22,5	21,7	47,6	73,8	54,1	42,3
127	Santo Tomé y Príncipe	**0,236**	51,6	45,8	23,9	36,7	26,6	74,3	28,4	..
DESARROLLO HUMANO BAJO										
128	Kenya	**0,302**	60,4	50,0	23,2	21,9	41,4	86,2	19,7	46,6
129	Bangladesh	**0,291**	57,8	50,4	21,2	31,4	53,1	76,3	49,6	40,0
130	Ghana	**0,140**	30,1	46,4	21,4	24,1	17,9	57,5	30	28,5
131	Camerún	**0,299**	54,6	54,7	18,3	37,4	42,6	67,9	32,8	39,9
132	Myanmar	**0,088**	14,2	62,0	17,6	32,7	11,7	22,8	..	32,0
133	Yemen	**0,283**	52,5	53,9	13,0	54,5	34,4	38,2	17,5	..
134	Benin	**0,412**	72,0	57,3	13,2	62,8	51,7	79,1	47,3	39,0
135	Madagascar	**0,413**	70,5	58,5	14,8	55,4	49,6	83,7	67,8	68,7
136	Mauritania	**0,352**	61,7	57,1	15,1	55,3	44,1	66,8	21,2	46,3
138	Nepal	**0,350**	64,7	54,1	15,6	38,0	58,3	77,2	55,1	30,9
139	Togo	**0,284**	54,3	52,4	21,6	39,9	38,0	75,5	38,7	..
140	Comoras	**0,408**	73,9	55,3	16,0	60,1	45,7	90,3	46,1	..
141	Lesotho	**0,220**	48,1	45,8	27,5	29,7	22,1	82,4	43,4	56,3
142	Nigeria	**0,368**	63,5	57,9	15,7	42,4	59,5	72,1	64,4	..
143	Uganda	**..**	..	..	..	..	..	..	51,5	31,1
144	Senegal	**0,384**	66,9	57,4	11,6	66,9	54,3	54,9	33,5	..
145	Haití	**0,306**	57,3	53,3	18,4	41,0	37,3	76,0	54,9	..
146	Angola	**0,452**	77,4	58,4	10,7	56,9	60,8	82,0	54,3	..
147	Djibouti	**0,139**	29,3	47,3	16,1	39,3	25,6	28,1	18,4	..

CUADRO 5

Clasificación según el IDH		Índice de Pobreza Multidimensional[a,b]	POBLACIÓN EN CONDICIONES DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL		Población en riesgo de sufrir pobreza multidimensional[b,c]	POBLACIÓN CON AL MENOS UNA CARENCIA GRAVE EN			POBLACIÓN BAJO LA LÍNEA DE POBREZA DE INGRESOS	
			Incidencia[b]	Intensidad de la carencia[b]		Educación[d]	Salud[d]	Nivel de vida[d]	US$1,25 al día en PPA	Línea de pobreza nacional
			(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
		2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]	2000–2008[e]
148	República Unida de Tanzanía	**0,367**	65,3	56,3	23,0	34,0	35,5	90,6	88,5	35,7
149	Côte d'Ivoire	**0,320**	52,2	61,4	16,4	62,7	40,6	37,7	23,3	..
150	Zambia	**0,325**	63,7	51,1	17,8	30,1	51,3	78,3	64,3	68,0
151	Gambia	**0,324**	60,4	53,6	17,6	53,4	52,1	60,1	34,3	61,3
152	Rwanda	**0,443**	81,4	54,4	14,0	53,6	46,1	95,3	76,6	56,9
153	Malawi	**0,384**	72,3	53,2	19,8	43,6	45,2	93,9	73,9	52,4
155	Afganistán	**..**	..	..	..	..	..	..	..	42,0
156	Guinea	**0,505**	82,4	61,3	9,4	74,8	60,8	84,4	70,1	..
157	Etiopía	**0,582**	90,0	64,7	5,2	83,9	48,2	94,2	39,0	44,2
158	Sierra Leona	**0,489**	81,5	60,0	11,1	60,6	58,2	92,4	53,4	70,2
159	República Centroafricana	**0,512**	86,4	59,3	7,6	72,7	56,2	92,3	62,4	..
160	Malí	**0,564**	87,1	64,7	7,3	81,1	65,8	86,8	51,4	..
161	Burkina Faso	**0,536**	82,6	64,9	8,6	80,4	62,9	81,6	56,5	46,4
162	Liberia	**0,484**	83,9	57,7	9,5	68,9	59,6	91,6	83,7	..
163	Chad	**0,344**	62,9	54,7	28,2	39,4	8,2	95,2	61,9	..
164	Guinea-Bissau	**..**	..	..	..	..	..	..	48,8	65,7
165	Mozambique	**0,481**	79,8	60,3	9,8	69,1	52,7	86,4	74,7	55,2
166	Burundi	**0,530**	84,5	62,7	12,2	71,6	35,5	97,3	81,3	..
167	Níger	**0,642**	92,7	69,3	4,0	87,1	64,9	93,0	65,9	..
168	República Democrática del Congo	**0,393**	73,2	53,7	16,1	48,4	48,2	85,5	59,2	71,3
169	Zimbabwe	**0,174**	38,5	45,2	24,6	15,1	29,6	64,5	..	..
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS										
Bhután		**..**	..	..	..	..	..	..	26,3	..
Iraq		**0,059**	14,3	41,3	14,3	32,0	20,0	5,2	..	..
Territorios Palestinos Ocupados		**0,003**	0,7	38,2	12,7	14,6	2,8	0,8	..	..
Seychelles		**..**	..	..	..	..	..	..	<2	..
Somalia		**0,514**	81,2	63,3	9,5	74,5	47,6	86,7	..	..

NOTAS

a Vea detalles sobre cómo se calcula el Índice de Pobreza Multidimensional en la *Nota técnica 4*.

b No se dispone de la totalidad de los indicadores para todos los países; por lo tanto, las comparaciones deben hacerse con la debida prudencia. Ahí donde faltan datos, las ponderaciones del indicador se ajustaron para totalizar 100%. Vea detalles sobre los países para los que faltan datos en Alkire y Santos (2010).

c Número adicional de personas que sufren privaciones simultáneas cuando el corte se fija en dos de los indicadores ponderados (K=2), expresado como porcentaje de la población.

d Porcentaje de la población que sufre carencias en al menos 1,5 de los indicadores ponderados en salud, educación y nivel de vida. Para mayores detalles, vea Alkire y Santos (2010).

e Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

f Los cálculos sólo corresponden a partes del país.

g Los cálculos deben ser interpretados como el límite inferior porque no había datos sobre nutrición en el conjunto de datos utilizados.

FUENTES

Columnas 1, 2 y 4–7: Cálculos basados en datos sobre carencias del hogar en educación, salud y nivel de vida provenientes de diversas encuestas de hogares.
Columna 3: Cálculos basados en diversas encuestas de hogares (Encuestas Demográficas y de Salud de *Measure DHS*, Encuesta Agrupada de Indicadores Múltiples del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y Encuestas Mundiales de Salud de la Organización Mundial de la Salud) realizadas entre 2000 y 2008.
Columnas 8 y 9: Banco Mundial (2010c).

CUADRO 6

Empoderamiento

Clasificación según el IDH	AGENCIA: Satisfacción con la libertad de elección (% satisfechos) Total 2009	AGENCIA: Satisfacción con la libertad de elección (% satisfechos) Mujeres 2009	LIBERTAD POLÍTICA: Democracia Puntuación (0–2)[a] 2008	LIBERTADES CIVILES: Violaciones de los derechos humanos Puntuación (1–5)[b] 2008	LIBERTADES CIVILES: Libertad de prensa (índice)[c] 2009	LIBERTADES CIVILES: Periodistas encarcelados (número)[d] 2009	RENDICIÓN DE CUENTAS: Víctimas de corrupción (% de personas que enfrentaron una situación de soborno en el último año) 2008	RENDICIÓN DE CUENTAS: Descentralización democrática Puntuación (0–2)[e] 2008	RENDICIÓN DE CUENTAS: Participación política (% de personas que manifestaron su opinión a funcionarios públicos) 2008
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO									
1 Noruega	93	93	2	..	0,0	0	5	2	31
2 Australia	91	90	2	1	3,1	0	8	1	23
3 Nueva Zelandia	89	90	2	1	3,0	0	9	2	23
4 Estados Unidos de América	83	85	2	3	4,0	0	9	2	32
5 Irlanda	82	83	2	1	0,0	0	7	2	26
6 Liechtenstein	..	..	2	..	..	0	..	..	..
7 Países Bajos	87	88	2	1	1,0	0	4	1	30
8 Canadá	91	92	2	2	3,7	0	8	2	20
9 Suecia	90	81	2	1	0,0	0	6	2	29
10 Alemania	85	86	2	1	3,5	0	4	2	35
11 Japón	70	75	2	1	3,3	0	3	2	22
12 República de Corea	55	56	2	2	15,7	0	10	1	22
13 Suiza	90	87	2	2	1,0	0	..	2	36
14 Francia	79	78	2	2	10,7	0	6	2	23
15 Israel	64	58	2	3[f]	23,8	0	11	..	18
16 Finlandia	92	93	2	1	0,0	0	9	1	19
17 Islandia	86	87	2	..	2,0	0	5	2	25
18 Bélgica	86	85	2	2	2,5	0	6	..	23
19 Dinamarca	96	93	2	2	0,0	0	5	2	37
20 España	70	70	2	3	11,0	0	6	2	17
21 Hong Kong, China (RAE)	90	90	..	..	11,8	0	3	..	5
22 Grecia	43	39	2	3	9,0	0	15	2	16
23 Italia	63	60	2	2	12,1	0	6	2	14
24 Luxemburgo	93	90	2	..	4,0	0	4	..	36
25 Austria	85	86	2	1	3,0	0	5	..	36
26 Reino Unido	81	82	2	2	4,0	0	4	2	24
27 Singapur	73	73	1	1	45,0	0	1	0	12
28 República Checa	73	71	2	1	5,0	0	..	..	27
29 Eslovenia	89	88	2	1	9,5	0	9	..	36
30 Andorra	..	..	2	..	..	0	..	..	..
31 Eslovaquia	49	51	2	1	11,0	0	..	2	14
32 Emiratos Árabes Unidos	83	85	0	2	21,5	0	20	0	16
33 Malta	76	73	2	2	2,5	0	5	1	21
34 Estonia	53	53	2	2	0,5	0	9	..	16
35 Chipre	74	73	2	1	5,5	0	18	2	16
36 Hungría	43	44	2	1	5,5	0	34	2	15
37 Brunei Darussalam	..	..	..	..	..	0	..	..	..
38 Qatar	77	72	0	2	24,0	0	8	1	24
39 Bahrein	..	89	0	2	36,5	0	20	1	..
40 Portugal	60	67	2	2	8,0	0	6	2	23
41 Polonia	74	68	2	1	9,5	0	8	2	5
42 Barbados	..	..	2	..	..	0	..	..	..

Clasificación según el IDH	AGENCIA: Satisfacción con la libertad de elección (% satisfechos) Total 2009	AGENCIA: Satisfacción con la libertad de elección (% satisfechos) Mujeres 2009	LIBERTAD POLÍTICA: Democracia Puntuación (0–2)[a] 2008	LIBERTADES CIVILES: Violaciones de los derechos humanos Puntuación (1–5)[b] 2008	LIBERTADES CIVILES: Libertad de prensa (índice)[c] 2009	LIBERTADES CIVILES: Periodistas encarcelados (número)[d] 2009	RENDICIÓN DE CUENTAS: Víctimas de corrupción (% de personas que enfrentaron una situación de soborno en el último año) 2008	RENDICIÓN DE CUENTAS: Descentralización democrática Puntuación (0–2)[e] 2008	RENDICIÓN DE CUENTAS: Participación política (% de personas que manifestaron su opinión a funcionarios públicos) 2008
DESARROLLO HUMANO ALTO									
43 Bahamas	..	..	2	2	..	0	..	..	..
44 Lituania	45	47	2	1	2,3	0	21	2	11
45 Chile	72	74	2	2	10,5	0	8	1	26
46 Argentina	62	59	2	2	11,3	0	8	..	11
47 Kuwait	80	78	0	1	15,3	0	19	1	24
48 Letonia	39	41	2	2	3,0	0	22	..	17
49 Montenegro	47	50	1	2	17,0	0	..	..	13
50 Rumania	54	52	2	3	12,5	0	36	2	9
51 Croacia	62	48	2	1	17,2	0	..	..	19
52 Uruguay	80	80	2	1	7,6	0	5	..	19
53 Jamahiriya Árabe Libia	..	..	0	3	64,5	0	..	2	..
54 Panamá	68	64	2	..	14,5	0	6	1	30
55 Arabia Saudita	60	52	0	4	76,5	1	29	0	22
56 México	66	66	2	4	48,3	0	11	2	22
57 Malasia	83	83	1	2	44,3	0	4	..	11
58 Bulgaria	48	45	2	2	15,6	0	..	2	14
59 Trinidad y Tobago	81	83	2	3	7,0	0	4	..	12
60 Serbia	42	37	2	..	15,5	0	..	..	12
61 Belarús	56	57	0	3	59,5	0	22	0	11
62 Costa Rica	87	87	2	..	8,0	0	9	2	31
63 Perú	59	57	2	2	20,9	0	12	1	18
64 Albania	47	43	2	2	21,8	0	..	2	14
65 Federación de Rusia	50	51	1	4	60,9	1	21	..	13
66 Kazajstán	71	69	1	3	49,7	1	23	..	11
67 Azerbaiyán	45	45	1	2	53,5	6	36	1	25
68 Bosnia y Herzegovina	32	25	0	2	10,5	0	..	2	8
69 Ucrania	38	38	2	3	22,0	0	23	..	13
70 Irán (República Islámica del)	57	59	0	4	104,1	23	19	1	19
71 ex República Yugoslava de Macedonia	42	51	2	2	8,8	0	..	2	12
72 Mauricio	..	..	2	..	14,0	0	..	2	..
73 Brasil	76	73	2	4	15,9	0	5	2	19
74 Georgia	43	40	2	3	18,8	0	2	..	23
75 Venezuela (República Bolivariana de)	65	61	2	3	39,5	1	7	2	20
76 Armenia	39	39	2	3	31,1	0	17	2	12
77 Ecuador	73	71	2	2	20,0	0	7	2	15
78 Belice	62	62	2	..	..	0	..	0	22
79 Colombia	75	75	2	5	40,1	0	11	2	29
80 Jamaica	73	74	2	4	4,8	0	..	..	15
81 Túnez	70	76	1	3	61,5	2	14	2	16
82 Jordania	75	76	0	4	31,9	0	5	1	14
83 Turquía	38	46	2	3	38,3	1	13	2	12
84 Argelia	50	58	1	3	49,6	0	28	1	16
85 Tonga	..	..	1	..	..	0	..	..	..
DESARROLLO HUMANO MEDIO									
86 Fiji	..	..	0	1	60,0	0	..	..	..
87 Turkmenistán	..	..	0	2	107,0	0	..	0	..
88 República Dominicana	83	83	2	4	26,8	0	12	2	16
89 China	70	68	0	4	84,5	24	..	2	..
90 El Salvador	64	63	2	2	17,3	0	6	2	14
91 Sri Lanka	74	74	2	4	75,0	1	5	2	12
92 Tailandia	84	86	2	3	44,0	0	13	2	29
93 Gabón	..	..	1	..	43,5	0	..	2	..
94 Suriname	..	..	2	1	10,6	0	..	..	..
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	74	69	2	3	24,2	0	18	2	27

Clasificación según el IDH	AGENCIA		LIBERTAD POLÍTICA	LIBERTADES CIVILES			RENDICIÓN DE CUENTAS		
	Satisfacción con la libertad de elección (% satisfechos)		Democracia	Violaciones de los derechos humanos	Libertad de prensa	Periodistas encarcelados	Víctimas de corrupción	Descentralización democrática	Participación política
	Total	Mujeres	Puntuación (0–2)[a]	Puntuación (1–5)[b]	(índice)[c]	(número)[d]	(% de personas que enfrentaron una situación de soborno en el último año)	Puntuación (0–2)[e]	(% de personas que manifestaron su opinión a funcionarios públicos)
	2009	2009	2008	2008	2009	2009	2008	2008	2008
96 Paraguay	69	67	2	3	14,3	0	10	..	10
97 Filipinas	87	87	2	4	38,3	0	13	2	24
98 Botswana	84	84	1	..	15,5	0	10	1	18
99 República de Moldova	48	46	2	3	33,8	0	34	..	20
100 Mongolia	42	40	2	3	23,3	0	20	1	25
101 Egipto	60	55	1	4	51,4	3	24	0	12
102 Uzbekistán	76	71	1	3	67,7	7	12	1	23
103 Micronesia (Estados Federados de)	..	..	2	..	..	0	..	..	..
104 Guyana	66	65	1	..	10,5	0	..	2	19
105 Namibia	76	75	1	1	9,0	0	..	..	23
106 Honduras	64	64	2	2	42,0	0	9	2	13
107 Maldivas	..	..	2	1	14,0	0	..	..	..
108 Indonesia	75	75	2	3	28,5	0	4	2	11
109 Kirguistán	63	64	2	1	40,0	0	24	1	12
110 Sudáfrica	73	70	1	3	8,5	0	13	2	24
111 República Árabe Siria	72	66	0	4	78,0	1	24	..	10
112 Tayikistán	59	65	1	2	32,0	0	17	1	19
113 Viet Nam	73	74	0	3	81,7	1	9	2	16
114 Marruecos	71	81	0	3	41,0	1	24	0	6
115 Nicaragua	74	76	2	2	16,8	0	13	2	14
116 Guatemala	63	63	2	2	29,5	0	12	0	23
117 Guinea Ecuatorial	..	..	1	3	65,5	0	..	0	..
118 Cabo Verde	..	..	2	..	11,0	0	..	..	..
119 India	66	60	2	4	29,3	1	15	1	12
120 Timor-Leste	..	..	2	2	16,0	0	..	0	..
121 Swazilandia	..	..	0	3	52,5	0	..	..	..
122 República Democrática Popular Lao	84	84	0	1	92,0	0	15	1	42
123 Islas Salomón	..	..	2	1	..	0	..	..	..
124 Camboya	93	91	1	2	35,2	1	11	..	14
125 Pakistán	31	40	2	4	65,7	0	9	1	15
126 Congo	52	55	1	3	34,3	0	43	..	25
127 Santo Tomé y Príncipe	..	..	2	..	..	0	..	..	..
DESARROLLO HUMANO BAJO									
128 Kenya	58	61	2	4	25,0	0	32	..	23
129 Bangladesh	62	62	0	4	37,3	0	9	0	7
130 Ghana	74	72	2	2	6,0	0	14	..	19
131 Camerún	69	70	1	4	30,5	1	26	..	20
132 Myanmar	..	..	0	5	102,7	9	..	..	6
133 Yemen	62	54	1	4	83,4	2	41	1	9
134 Benin	67	66	2	2	16,0	0	20	2	21
135 Madagascar	33	29	2	..	45,8	0	12	2	10
136 Mauritania	69	76	0	3	28,5	1	18	..	28
137 Papua Nueva Guinea	..	..	2	2	14,7	0	..	2	..
138 Nepal	58	57	2	4	35,6	0	8	2	11
139 Togo	24	23	1	2	15,5	0	22	2	19
140 Comoras	50	40	2	..	19,0	0	11	..	..
141 Lesotho	..	..	1	..	27,5	0	..	..	..
142 Nigeria	51	47	2	4	46,0	0	27	0	30
143 Uganda	76	78	1	3	21,5	0	23	..	21
144 Senegal	54	57	2	3	22,0	0	20	0	26
145 Haití	42	40	1	2	15,0	0	20	..	26
146 Angola	69	70	0	3	36,5	0	33	0	39
147 Djibouti	65	65	0	..	31,0	0	13	..	29
148 República Unida de Tanzanía	54	58	1	2	15,5	0	27	..	32
149 Côte d'Ivoire	76	75	0	3	29,0	0	22	..	..
150 Zambia	71	68	1	..	26,8	0	17	1	16

CUADRO 6

Clasificación según el IDH	AGENCIA		LIBERTAD POLÍTICA	LIBERTADES CIVILES			RENDICIÓN DE CUENTAS		
	Satisfacción con la libertad de elección (% satisfechos)		Democracia	Violaciones de los derechos humanos	Libertad de prensa	Periodistas encarcelados	Víctimas de corrupción	Descentralización democrática	Participación política
	Total	Mujeres	Puntuación (0–2)[a]	Puntuación (1–5)[b]	(índice)[c]	(número)[d]	(% de personas que enfrentaron una situación de soborno en el último año)	Puntuación (0–2)[e]	(% de personas que manifestaron su opinión a funcionarios públicos)
	2009	2009	2008	2008	2009	2009	2008	2008	2008
151 Gambia	..	..	1	2	48,3	1	..	0	..
152 Rwanda	77	74	1	2	64,7	0	10	1	26
153 Malawi	88	88	2	2	15,5	0	10	0	26
154 Sudán	69	69	0	5	54,0	0	..	..	38
155 Afganistán	63	56	1	5	54,3	0	31	0	22
156 Guinea	67	63	0	4	28,5	0	..	..	30
157 Etiopía	35	37	1	3	49,0	4	14	1	17
158 Sierra Leona	72	73	2	3	34,0	0	15	0	41
159 República Centroafricana	66	67	1	4	17,8	0	..	0	38
160 Malí	49	63	2	2	8,0	0	23	2	16
161 Burkina Faso	57	56	1	3	15,0	0	14	1	12
162 Liberia	72	71	2	2	15,5	0	29	..	28
163 Chad	52	41	1	5	44,5	0	16	0	22
164 Guinea-Bissau	..	..	2	1	23,5	0	..	..	..
165 Mozambique	51	49	1	3	19,0	0	20	1	15
166 Burundi	43	44	2	4	29,0	0	14	2	13
167 Níger	88	87	2	3	48,5	0	17	..	19
168 República Democrática del Congo	54	55	1	5	53,5	0	..	0	19
169 Zimbabwe	41	43	1	4	46,5	0	33	..	10
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS									
Antigua y Barbuda	..	..	2	..	..	0	..	..	..
Bhután	..	..	2	..	15,8	0	..	..	..
Cuba	26	28	0	3	94,0	22	..	1	40
Dominica	..	..	2	..	..	0	..	..	..
Eritrea	..	..	1	3	115,5	19	..	0	..
Granada	..	..	2	..	..	0	..	..	..
Iraq	37	39	0	5	53,3	1	36	..	21
Kiribati	..	..	2	..	..	0	..	..	..
República Popular Democrática de Corea	..	..	0	..	112,5	0	..	2	..
Líbano	66	64	0	3	15,4	0	30	1	12
Islas Marshall	..	..	2	..	..	0	..	..	..
Mónaco	..	..	..	..	..	0	..	..	..
Nauru	..	..	2	..	..	0	..	..	..
Territorios Palestinos Ocupados	46	47	..	5 [g]	69,8	0	15	..	20
Omán	..	..	0	1	29,5	0	..	0	..
Palau	..	..	2	..	..	0	..	..	..
Saint Kitts y Nevis	..	..	2	..	..	0	..	..	..
Santa Lucía	..	..	2	..	..	0	..	2	..
San Vicente y las Granadinas	..	..	2	..	..	0	..	..	..
Samoa	..	..	1	..	..	0	..	0	..
San Marino	..	..	2	..	..	0	..	..	..
Seychelles	..	..	1	..	16,0	0	..	..	..
Somalia	..	..	0	5	77,5	0	..	..	..
Tuvalu	..	..	2	..	..	0	..	..	..
Vanuatu	..	..	2	..	..	0	..	2	..

CUADRO 6

NOTAS

a Cero significa no democrático, 1 es democrático sin alternancia y 2 es democrático.

b Uno significa el menor número posible de violaciones a los derechos humanos y 5, el máximo.

c Una puntuación baja indica mayor libertad de prensa.

d Los datos se refieren a casos comprobados de periodistas encarcelados al 1 de diciembre de 2009. Países con valor 0 no tienen casos comprobados a esa fecha.

e Cero indica que no hay elecciones locales, 1 que el poder legislativo es elegido pero el poder ejecutivo es designado y 2 que tanto el poder legislativo como el ejecutivo son elegidos localmente.

f Se refiere a las fronteras de Israel antes de 1967 y no incluye a los Territorios Palestinos Ocupados (Gaza y la Ribera Occidental).

g Se refiere a la violencia ejercida por las fuerzas israelíes en los Territorios Palestinos Ocupados. La violencia ejercida en la Ribera Occidental por actores que trabajan con la Autoridad Nacional Palestina o para ella recibió una puntuación de 4.

FUENTES

Columnas 1, 2, 7 y 9: Base de datos de la Encuesta Mundial *Gallup* (2010).
Columna 3: Cheibub, Gandhi y Vreeland (2010).
Columna 4: Gibney, Cornett y Woods (2010).
Columna 5: Reporteros sin Fronteras (2009).
Columna 6: Comité para la Protección de los Periodistas (2009).
Columna 8: Beck y otros (2001).

CUADRO 7

Sostenibilidad y vulnerabilidad

Clasificación según el IDH	Ahorro neto ajustado[a] (% del INB) 2008	Huella ecológica del consumo (hectáreas per cápita) 2006	Proporción del suministro total de energía primaria: Combustibles fósiles[b] (%) 2007	Proporción del suministro total de energía primaria: Fuentes renovables[c] (%) 2007	Emisiones per cápita de dióxido de carbono (toneladas) 1990	Emisiones per cápita de dióxido de carbono (toneladas) 2006	Área protegida (% de área terrestre) 2009	Población que vive en tierras degradadas (%) 2010	Población sin acceso a servicios mejorados: Agua (%) 2008	Población sin acceso a servicios mejorados: Saneamiento (%) 2008	Muertes causadas por contaminación intradomiciliaria, atmosférica y del agua[d] (por millón de personas) 2004	Población afectada por desastres naturales[e] (promedio anual, por millón de personas) 2000–2009
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO												
1 Noruega	16,2	4,2	69	31	7,4	8,6	14,4	0	0	0	65	49
2 Australia	15,0	..	94	6	17,4	18,1	10,5	9	0	0	35	458
3 Nueva Zelandia	..	7,6	67	33	6,7	7,4	25,9	5	0	..	0	189
4 Estados Unidos de América	0,9	9,0	86	5	19,0	19,0	14,8	1	1	0	135	7.322
5 Irlanda	7,5	8,2	91	3	8,8	10,4	1,0	0	0	1	0	46
6 Liechtenstein	..	..	..	..	..	..	42,4	..	..	..	0	..
7 Países Bajos	–1,2	4,6	93	4	11,2	10,3	12,4	5	0	0	203	0
8 Canadá	7,6	5,8	76	16	16,2	16,7	8,0	3	0	0	84	63
9 Suecia	20,5	..	33	31	6,0	5,6	11,3	0	0	0	55	4
10 Alemania	..	4,0	81	9	12,1[f]	9,7	40,5	8	0	0	124	449
11 Japón	15,3	4,1	83	3	9,5	10,1	16,3	0	0	0	194	1.378
12 República de Corea	21,1	3,7	82	1	5,6	9,9	2,4	3	2	0	150	1.232
13 Suiza	..	5,6	52	21	6,3	5,6	22,8	0	0	0	108	108
14 Francia	9,8	4,6	51	7	7,0	6,2	15,1	4	0	0	81	108
15 Israel	11,3	5,4	96	4	7,4	10,3	18,7	13	0	0	213	9
16 Finlandia	16,0	5,5	50	24	10,2	12,7	9,1	0	0	0	19	8
17 Islandia	..	..	19	81	8,1	7,4	9,7	0	0	0	0	44
18 Bélgica	..	5,7	73	4	10,8	10,3	0,9	10	0	0	203	27
19 Dinamarca	13,8	7,2	82	18	9,8	9,9	5,0	9	0	0	111	0
20 España	10,1	5,6	83	7	5,9	8,0	8,6	1	0	0	137	20
21 Hong Kong, China (RAE)	..	..	95	0	4,8	5,5	41,8	..	..	..	0	83
22 Grecia	–4,8	5,8	94	5	7,2	8,7	13,8	1	0	2	226	195
23 Italia	8,6	4,9	91	7	7,5	8,1	9,9	2	0	..	137	127
24 Luxemburgo	..	..	89	3	26,0	24,5	19,8	..	0	0	0	0
25 Austria	17,6	4,9	73	26	7,9	8,6	22,9	3	0	0	147	820
26 Reino Unido	3,9	6,1	90	..	10,0	9,4	24,4	3	0	0	189	683
27 Singapur	34,7	4,5	100	0	15,6	12,8	5,4	..	0	0	262	52
28 República Checa	13,4	5,3	83	5	12,7	11,3	15,1	4	0	2	167	2.344
29 Eslovenia	18,1	3,9	69	10	6,4[f]	7,6	12,1	8	1	0	150	33
30 Andorra	..	..	..	..	..	..	6,0	..	0	0	0	..
31 Eslovaquia	–81,1	4,9	71	6	8,4[f]	7,0	23,5	9	0	0	74	219
32 Emiratos Árabes Unidos	..	10,3	100	0	29,4	32,8	5,6	2	0	3	51	..
33 Malta	..	..	100	0	6,3	6,3	17,3	..	0	0	0	..
34 Estonia	9,0	6,4	90	10	16,4[f]	13,1	20,0	5	2	5	74	8
35 Chipre	–2,8	..	97	3	6,8	9,2	11,0	11	0	0	242	0
36 Hungría	5,0	3,2	79	5	6,0	5,7	5,1	17	0	0	208	509
37 Brunei Darussalam	..	..	100	0	25,0	15,5	42,9	0	..	..	0	..
38 Qatar	..	9,7	100	0	25,2	56,2	0,7	0	0	0	0	..
39 Bahrein	15,6	..	100	0	24,1	28,8	1,4	0	..	..	0	..
40 Portugal	4,1	4,4	79	18	4,4	5,7	5,9	2	1	0	191	1.560
41 Polonia	9,2	3,9	94	6	9,1	8,3	21,8	13	0	10	162	61
42 Barbados	..	..	..	..	4,0	4,6	0,1	..	0	0	0	0

Clasificación según el IDH	Ahorro neto ajustado[a] (% del INB) 2008	Huella ecológica del consumo (hectáreas per cápita) 2006	Proporción del suministro total de energía primaria: Combustibles fósiles[b] (%) 2007	Proporción del suministro total de energía primaria: Fuentes renovables[c] (%) 2007	Emissiones per cápita de dióxido de carbono (toneladas) 1990	Emissiones per cápita de dióxido de carbono (toneladas) 2006	Área protegida (% de área terrestre) 2009	Población que vive en tierras degradadas (%) 2010	Población sin acceso a servicios mejorados: Agua (%) 2008	Población sin acceso a servicios mejorados: Saneamiento (%) 2008	Muertes causadas por contaminación intradomiciliaria, atmosférica y del agua[d] (por millón de personas) 2004	Población afectada por desastres naturales[e] (promedio anual, por millón de personas) 2000–2009
DESARROLLO HUMANO ALTO												
43 Bahamas	..	..	..	..	7,6	6,5	13,7	..	..	0	0	6.666
44 Lituania	6,6	3,3	62	9	6,0	4,2	4,5	5	..	..	204	0
45 Chile	–0,4	3,1	78	22	2,7	3,7	16,5	1	4	4	161	4.774
46 Argentina	7,7	3,0	90	7	3,5	4,4	5,4	2	3	10	349	1.963
47 Kuwait	9,7	7,9	100	0	19,0	31,2	1,6	1	1	0	115	0
48 Letonia	14,8	4,6	64	30	5,1[f]	3,3	17,8	2	1	22	0	5
49 Montenegro	..	..	..	..	..	..	13,3	8	2	8	0	273
50 Rumania	13,7	2,7	83	13	6,8	4,6	7,1	13	..	28	460	1.072
51 Croacia	11,3	3,3	87	7	3,7[f]	5,2	7,3	18	1	1	225	52
52 Uruguay	7,2	..	62	38	1,3	2,1	0,3	6	0	0	421	4.824
53 Jamahiriya Árabe Libia	..	3,2	99	1	9,2	9,2	0,1	8	..	3	310	..
54 Panamá	18,9	3,2	75	25	1,3	2,0	18,7	4	7	31	189	2.950
55 Arabia Saudita	–1,8	3,5	100	0	13,2	15,8	31,3	4	..	..	108	61
56 México	9,0	3,2	89	9	4,6	4,1	11,1	4	6	15	174	6.587
57 Malasia	..	..	95	5	3,1	7,2	17,9	1	0	4	60	1.667
58 Bulgaria	2,9	3,3	78	5	8,7	6,3	9,1	8	0	0	437	203
59 Trinidad y Tobago	–19,2	..	100	0	13,9	25,3	31,2	..	6	8	0	146
60 Serbia	..	..	89	11	..	..	6,0	19	1	8	0	176
61 Belarús	19,8	4,2	92	5	9,6	7,1	7,3	5	0	7	10	0
62 Costa Rica	9,1	2,7	47	53	1,0	1,8	20,9	1	3	5	118	11.383
63 Perú	7,0	1,8	70	30	1,0	1,4	13,6	1	18	32	244	18.032
64 Albania	8,5	2,6	68	21	2,3	1,4	9,8	6	3	2	97	21.349
65 Federación de Rusia	1,6	4,4	89	3	13,9[f]	10,9	9,0	3	4	13	241	1.531
66 Kazajstán	2,5	4,4	99	1	15,9[f]	12,6	2,5	24	5	3	358	571
67 Azerbaiyán	–0,1	2,3	98	2	5,9[f]	4,2	7,2	4	20	55	525	474
68 Bosnia y Herzegovina	..	3,4	91	9	1,2[f]	7,0	0,6	6	1	5	79	10.832
69 Ucrania	8,5	2,7	82	1	11,9	6,9	3,5	6	2	5	313	1.561
70 Irán (República Islámica del)	..	2,7	99	1	4,0	6,6	7,1	25	..	..	134	58.770
71 ex República Yugoslava de Macedonia	9,0	..	85	8	5,6[f]	5,3	4,9	7	0	11	148	60.392
72 Mauricio	8,5	..	..	..	1,4	3,1	4,5	..	1	9	81	220
73 Brasil	5,2	..	53	44	1,4	1,9	28,0	8	3	20	269	3.908
74 Georgia	–0,3	..	70	30	2,9[f]	1,2	3,7	2	2	5	421	18.916
75 Venezuela (República Bolivariana de)	6,5	2,3	88	12	6,2	6,3	53,8	2	..	..	69	506
76 Armenia	18,1	1,6	71	6	1,1[f]	1,5	8,0	10	4	10	1.045	10.704
77 Ecuador	0,4	1,9	87	13	1,6	2,4	25,1	2	6	8	124	9.126
78 Belice	8,8	..	..	..	1,7	2,9	28,0	1	1	10	0	54.328
79 Colombia	1,5	1,9	71	29	1,6	1,4	20,4	2	8	26	168	11.288
80 Jamaica	..	..	90	10	3,4	4,5	18,9	3	6	17	340	17.504
81 Túnez	7,0	1,9	86	14	1,6	2,3	1,3	37	6	15	174	362
82 Jordania	3,6	2,0	98	2	3,2	3,6	9,4	22	4	2	204	2.639
83 Turquía	8,3	2,8	90	10	2,6	3,6	1,9	5	1	10	427	957
84 Argelia	21,4	1,9	100	0	3,1	4,0	6,3	29	17	5	324	622
85 Tonga	..	..	..	..	0,8	1,3	14,5	..	0	4	0	18.168
DESARROLLO HUMANO MEDIO												
86 Fiji	–7,1	3,7	..	..	1,1	1,9	1,3	..	..	..	0	6.720
87 Turkmenistán	..	3,8	100	0	7,2[f]	9,0	3,0	11	..	2	691	0
88 República Dominicana	–0,3	1,4	81	20	1,3	2,1	22,1	7	14	17	256	3.319
89 China	35,1	1,8	87	12	2,1	4,6	16,6	9	11	45	693	96.359
90 El Salvador	–0,1	..	42	58	0,5	1,0	0,8	6	13	13	215	39.965
91 Sri Lanka	10,4	0,9	46	55	0,2	0,6	20,8	21	10	9	315	31.444
92 Tailandia	18,0	1,7	81	19	1,8	4,3	19,6	17	2	4	345	46.173
93 Gabón	3,6	..	40	60	6,6	1,6	14,9	0	13	67	372	1.357
94 Suriname	..	..	..	..	4,5	5,4	11,4	0	7	16	0	6.744
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	–4,7	2,4	82	18	0,8	1,2	18,2	2	14	75	633	17.895

CUADRO 7

Clasificación según el IDH	Ahorro neto ajustado[a] (% del INB)	Huella ecológica del consumo (hectáreas per cápita)	Proporción del suministro total de energía primaria: Combustibles fósiles[b] (%)	Proporción del suministro total de energía primaria: Fuentes renovables[c] (%)	Emisiones per cápita de dióxido de carbono (toneladas)		Área protegida (% de área terrestre)	Población que vive en tierras degradadas (%)	Población sin acceso a servicios mejorados: Agua (%)	Población sin acceso a servicios mejorados: Saneamiento (%)	Muertes causadas por contaminación intradomiciliaria, atmosférica y del agua[d] (por millón de personas)	Población afectada por desastres naturales[e] (promedio anual, por millón de personas)
	2008	2006	2007	2007	1990	2006	2009	2010	2008	2008	2004	2000–2009
96 Paraguay	9,0	3,4	15	85	0,5	0,7	5,5	1	14	30	224	10.590
97 Filipinas	22,3	..	57	43	0,7	0,8	10,9	2	9	24	322	60.119
98 Botswana	37,2	3,9	69	23	1,6	2,6	30,9	22	5	40	771	7.925
99 República de Moldova	17,3	1,7	90	2	4,8[f]	2,0	1,4	22	10	21	340	86.995
100 Mongolia	3,0	..	96	3	4,5	3,6	13,4	31	24	50	318	120.113
101 Egipto	2,1	1,4	96	4	1,4	2,2	5,9	25	1	6	345	2
102 Uzbekistán	–14,1	1,7	99	1	5,3[f]	4,3	2,3	27	13	0	715	2.431
103 Micronesia (Estados Federados de)	..	..	..	..	..	..	4,0	..	..	..	0	10.768
104 Guyana	14,4	..	..	..	1,6	2,0	4,9	0	6	19	262	59.712
105 Namibia	9,9	3,0	68	21	0,0	1,4	14,5	28	8	67	152	42.577
106 Honduras	13,1	2,2	55	45	0,5	1,0	18,2	15	14	29	385	18.638
107 Maldivas	..	..	..	..	0,7	2,9	..	..	9	2	0	4.901
108 Indonesia	–2,4	..	69	31	0,8	1,5	14,1	3	20	48	505	4.935
109 Kirguistán	10,4	1,3	61	39	2,5	1,1	6,9	10	10	7	736	518
110 Sudáfrica	–3,5	2,7	88	10	9,1	8,6	6,9	17	9	23	350	33.998
111 República Árabe Siria	–15,2	1,6	98	2	2,9	3,5	0,6	33	11	4	222	8.263
112 Tayikistán	18,8	0,9	62	38	3,9[f]	1,0	4,1	10	30	6	1.302	100.709
113 Viet Nam	9,7	1,0	51	49	0,3	1,2	6,2	8	6	25	438	25.632
114 Marruecos	19,8	1,3	94	4	0,9	1,5	1,6	39	19	31	186	1.156
115 Nicaragua	..	2,3	41	59	0,6	0,8	36,7	14	15	48	316	10.527
116 Guatemala	5,3	1,7	46	54	0,6	0,9	30,6	9	6	19	468	27.087
117 Guinea Ecuatorial	–38,5	..	..	..	0,4	8,8	19,2	0	..	..	1.182	155
118 Cabo Verde	..	..	..	..	0,2	0,6	2,5	..	16	46	213	11.020
119 India	24,2	0,8	70	29	0,8	1,3	5,3	10	12	69	954	55.557
120 Timor-Leste	..	..	..	..	..	0,2	6,1	..	31	50	316	93
121 Swazilandia	7,1	..	..	..	0,5	0,9	3,0	0	31	45	718	156.115
122 República Democrática Popular Lao	17,1	1,0	..	..	0,1	0,2	16,3	4	43	47	847	24.535
123 Islas Salomón	54,7	1,7	..	..	0,5	0,4	0,1	..	..	..	433	2.050
124 Camboya	..	0,9	29	71	0,0	0,3	24,0	39	39	71	1.304	62.992
125 Pakistán	6,1	0,7	62	37	0,6	0,9	10,3	4	10	55	896	8.953
126 Congo	–57,1	1,0	39	58	0,5	0,4	9,5	0	29	70	898	862
127 Santo Tomé y Príncipe	..	..	..	..	0,6	0,7	..	..	11	74	666	..
DESARROLLO HUMANO BAJO												
128 Kenya	10,2	..	20	80	0,2	0,3	11,6	31	41	69	1.106	94.526
129 Bangladesh	23,7	..	66	34	0,1	0,3	1,6	11	20	47	821	49.538
130 Ghana	–6,6	1,6	32	68	0,3	0,4	14,0	1	18	87	1.283	3.238
131 Camerún	..	1,1	27	73	0,1	0,2	9,2	15	26	53	1.832	168
132 Myanmar	..	1,0	31	68	0,1	0,2	6,3	19	29	19	883	5.989
133 Yemen	..	1,0	99	1	0,8[f]	1,0	0,5	32	38	48	1.102	135
134 Benin	..	1,0	37	62	0,1	0,4	23,8	2	25	88	2.037	3.832
135 Madagascar	7,0	1,2	..	..	0,1	0,1	2,9	0	59	89	1.967	23.628
136 Mauritania	..	3,1	..	..	1,4	0,5	0,5	24	51	74	1.273	37.166
137 Papua Nueva Guinea	3,1	1,7	..	..	0,5	0,7	3,1	0	60	55	737	5.078
138 Nepal	30,5	..	11	89	0,0	0,1	17,0	2	12	69	877	9.611
139 Togo	..	..	13	85	0,2	0,2	11,3	5	40	88	1.403	2.991
140 Comoras	7,0	..	..	..	0,1	0,1	0,0	..	5	64	664	47.708
141 Lesotho	19,4	..	..	..	..	..	0,5	64	15	71	304	52.807
142 Nigeria	..	1,6	19	81	0,5	0,7	12,8	12	42	68	2.120	432
143 Uganda	3,3	..	..	..	0,0	0,1	9,7	23	33	52	1.692	10.899
144 Senegal	12,2	1,2	53	47	0,4	0,4	24,1	16	31	49	1.911	7.394
145 Haití	..	0,5	28	72	0,1	0,2	0,3	15	37	83	1.080	12.150
146 Angola	–42,6	0,9	34	66	0,4	0,6	12,4	3	50	43	5.225	5.421
147 Djibouti	..	0,9	..	..	0,7	0,6	0,0	8	8	44	885	94.144
148 República Unida de Tanzanía	..	1,0	10	90	0,1	0,1	27,7	25	46	76	1.392	13.303
149 Côte d'Ivoire	1,7	0,9	23	77	0,5	0,4	22,6	1	20	77	1.884	39
150 Zambia	–0,7	1,2	11	89	0,3	0,2	36,0	5	40	51	1.961	36.424
151 Gambia	3,9	1,1	..	..	0,2	0,2	1,5	18	8	33	1.283	2.059

CUADRO 7

Clasificación según el IDH	Ahorro neto ajustado[a] (% del INB)	Huella ecológica del consumo (hectáreas per cápita)	Proporción del suministro total de energía primaria: Combustibles fósiles[b] (%)	Proporción del suministro total de energía primaria: Fuentes renovables[c] (%)	Emissiones per cápita de dióxido de carbono (toneladas)		Área protegida (% de área terrestre)	Población que vive en tierras degradadas (%)	Población sin acceso a servicios mejorados: Agua (%)	Población sin acceso a servicios mejorados: Saneamiento (%)	Muertes causadas por contaminación intradomiciliaria, atmosférica y del agua[d] (por millón de personas)	Población afectada por desastres naturales[e] (promedio anual, por millón de personas)
	2008	2006	2007	2007	1990	2006	2009	2010	2008	2008	2004	2000–2009
152 Rwanda	20,1	..	..	..	0,1	0,1	10,0	10	35	46	3.345	21.544
153 Malawi	25,1	..	..	..	0,1	0,1	15,0	19	20	44	2.395	70.315
154 Sudán	–13,1	2,2	26	74	0,2	0,3	4,9	40	43	66	979	20.408
155 Afganistán	..	..	..	..	0,2	0,0	0,4	11	52	63	5.125	23.278
156 Guinea	–11,3	1,5	..	..	0,2	0,1	6,8	1	29	81	1.759	3.227
157 Etiopía	8,9	..	9	92	0,1	0,1	18,4	72	62	88	2.571	37.289
158 Sierra Leona	–1,0	0,8	..	..	0,1	0,2	5,0	0	51	87	5.623	457
159 República Centroafricana	–4,6	1,4	..	..	0,1	0,1	14,7	0	33	66	1.812	510
160 Malí	..	1,9	..	..	0,1	0,0	2,4	60	44	64	3.367	9.531
161 Burkina Faso	..	1,4	..	..	0,1	0,1	13,9	73	24	89	3.130	2.504
162 Liberia	..	1,2	..	..	0,2	0,2	18,1	0	32	83	3.287	1.080
163 Chad	–49,9	1,8	..	..	0,0	0,0	9,4	45	50	91	2.547	31.625
164 Guinea-Bissau	16,6	1,0	..	..	0,2	0,2	16,1	1	39	79	3.269	11.817
165 Mozambique	–4,6	..	5	95	0,1	0,1	15,8	2	53	83	1.428	47.950
166 Burundi	..	..	..	..	0,1	0,0	4,9	19	28	54	3.519	51.177
167 Níger	..	1,7	..	..	0,1	0,1	6,8	25	52	91	5.445	50.079
168 República Democrática del Congo	–2,5	0,7	4	96	0,1	0,0	10,0	0	54	77	3.260	1.288
169 Zimbabwe	..	1,0	28	70	1,6	0,8	28,0	29	18	56	889	75.240
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS												
Antigua y Barbuda	..	..	..	..	4,9	5,1	7,0	..	..	..	0	32.725
Bhután	50,4	..	..	..	0,2	0,6	28,4	0	8	35	789	0
Cuba	..	2,3	87	13	3,1	2,6	6,3	17	6	9	233	97.163
Dominica	..	..	..	..	0,9	1,7	21,7	..	..	..	0	12.965
Eritrea	..	0,8	27	74	..	0,1	5,0	59	39	86	1.231	87.758
Granada	..	..	..	..	1,3	2,3	1,7	..	..	3	0	65.910
Iraq	..	1,3	99	0	2,8	3,2	0,1	5	21	27	1.244	276
Kiribati	..	..	..	..	0,3	0,3	22,0	..	..	..	0	0
República Popular Democrática de Corea	..	1,4	88	12	12,2	3,6	4,0	3	0	..	436	7.874
Líbano	0,1	2,1	93	5	3,1	3,8	0,5	1	0	..	149	460
Islas Marshall	..	..	..	..	1,0	1,6	3,1	..	6	27	0	1.465
Mónaco	..	..	..	..	..	..	23,7	..	0	0	0	..
Nauru	..	..	..	..	14,4	14,1	..	..	..	..	0	..
Territorios Palestinos Ocupados	..	..	..	..	..	0,8	..	..	9	11	0	0
Omán	..	3,5	100	0	5,6	16,3	10,7	6	12	..	117	783
Palau	..	..	..	..	15,7	5,8	2,0	..	..	..	0	..
Saint Kitts y Nevis	..	..	..	..	1,6	2,7	3,6	..	1	4	0	..
Santa Lucía	..	..	..	..	1,2	2,3	14,3	..	2	..	0	0
San Vicente y las Granadinas	7,6	..	..	..	0,7	1,7	10,9	..	..	..	0	1.557
Samoa	..	..	..	..	0,8	0,9	3,4	..	..	0	0	3.277
San Marino	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	0	..
Seychelles	..	..	..	..	1,6	8,6	42,0	..	..	..	0	22.448
Somalia	..	1,5	..	..	0,0	0,0	0,6	26	70	77	3.490	67.697
Tuvalu	..	..	..	..	..	..	0,4	..	3	16	0	..
Vanuatu	..	..	..	..	0,5	0,4	4,3	..	17	48	0	36.308

CUADRO 7

NOTAS

a Incluye daños causados por emisión de partículas.

b Los combustibles fósiles incluyen carbón y productos derivados del carbón, petróleo, gas natural licuado, substancias intermedias, productos derivados del petróleo y gas natural.

c Las fuentes de energía renovable incluyen energía hidroeléctrica y geotérmica, combustibles renovables y generados a partir de desechos y energía solar y eólica. No incluye energía nuclear.

d Incluye muertes por diarrea atribuible al agua, saneamiento e higiene; muertes por infecciones respiratorias agudas (niños menores de 5 años), bronconeumopatía crónica obstructiva (adultos mayores de 30 años) y cáncer pulmonar (adultos mayores de 30 años) atribuibles a contaminación ambiental interior producida por el humo del tabaco y muertes por infecciones y enfermedades respiratorias, cáncer pulmonar y enfermedades cardiovasculares seleccionadas atribuibles a la contaminación atmosférica.

e Los desastres naturales incluyen sequías, terremotos, epidemias, temperaturas extremas, inundaciones, plagas de insectos, tormentas, erupciones volcánicas e incendios forestales.

f Los datos se refieren a un año distinto del especificado.

FUENTES

Columna 1: Banco Mundial (2010a).
Columna 2: Global Footprint Network (2009).
Columnas 3 y 4: Cálculos basados en datos sobre la fuente de suministro total de energía primaria de la IEA (2009).
Columnas 5 y 6: Boden, Marland y Andres (2009).
Columna 7: PNUMA-Centro Mundial de Vigilancia de la Conservación (WCMC) (2006).
Columna 8: FAO (2010a).
Columnas 9 y 10: OMS y UNICEF (2010).
Columna 11: Cálculos basados en OMS (2008) y ONU-DAES (2009d).
Columna 12: Cálculos basados en CRED EM-DAT (2010) y ONU-DAES (2009d).

CUADRO 8

Seguridad de las personas

Clasificación según el IDH	LIMITACIONES A LA LIBERTAD DE VIVIR SIN TEMOR						LIMITACIONES A LA LIBERTAD DE VIVIR SIN MISERIA			
	Transferencia de armas convencionales[a] (millones de US$ de 1990)		Refugiados por país de origen	Personas desplazadas internamente[b]	Guerra civil		Incidencia de la desnutrición		Intensidad de la carencia de alimentos	
	Exportaciones	Importaciones	(miles)	(miles)	Víctimas fatales (promedio por año de conflicto, por millón de habitantes)	Intensidad Puntuación (0–2)[c]	(% del total de la población)		(insuficiencia porcentual promedio en las necesidades mínimas de energía alimentaria)	
	2008	2008	2008	2008	1990/2008	2008	1990–1992[d]	2004–2006[d]	1990/1992	2004/2006
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO										
1 Noruega	2	536	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
2 Australia	6	380	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
3 Nueva Zelandia	..	2	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
4 Estados Unidos de América	6.093	808	2,1	..	..	0	<5	<5	..	..
5 Irlanda	1	21	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
6 Liechtenstein	..	..	..	..	..	0	..	..	..	..
7 Países Bajos	554	132	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
8 Canadá	236	427	0,1	..	..	0	<5	<5	..	..
9 Suecia	457	64	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
10 Alemania	..	..	0,2	..	..	0	<5	<5	..	..
11 Japón	..	584	0,2	..	..	0	<5	<5	..	..
12 República de Corea	80	1.821	1,1	..	..	0	<5	<5	7	7
13 Suiza	467	14	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
14 Francia	1.831	7	0,1	..	..	0	<5	<5	..	..
15 Israel	271	665	1,5	..	78,5	1	<5	<5	..	..
16 Finlandia	67	152	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
17 Islandia	..	..	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
18 Bélgica	228	177	0,1	..	..	0	<5	<5	..	..
19 Dinamarca	15	90	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
20 España	603	361	0,0	..	0,9	0	<5	<5	..	..
21 Hong Kong, China (RAE)	..	..	0,0	..	..	0	..	..	..	..
22 Grecia	..	563	0,1	..	..	0	<5	<5	..	..
23 Italia	424	189	0,1	..	..	0	<5	<5	..	..
24 Luxemburgo	..	..	..	..	..	0	<5	<5	..	..
25 Austria	16	220	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
26 Reino Unido	1.027	506	0,2	..	1,3	0	<5	<5	..	..
27 Singapur	1	1.123	0,1	..	..	0	..	..	..	..
28 República Checa	33	20	1,4	..	..	0	<5	<5	7	10
29 Eslovenia	..	..	0,1	..	..	0	<5	<5	7	10
30 Andorra	..	..	0,0	..	..	0	..	..	..	..
31 Eslovaquia	8	..	0,3	..	..	0	<5	<5	7	5
32 Emiratos Árabes Unidos	..	748	0,3	..	..	0	<5	<5	6	20
33 Malta	..	..	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
34 Estonia	..	50	0,2	..	..	0	<5	<5	10	9
35 Chipre	..	..	0,0	200,5 [e]	..	0	<5	<5	6	10
36 Hungría	..	5	1,6	..	..	0	<5	<5	6	
37 Brunei Darussalam	..	..	0,0	..	..	0	<5	<5	8	
38 Qatar	..	..	0,1	..	..	0	..	..	..	..
39 Bahrein	..	19	0,1	..	..	0	..	..	..	..
40 Portugal	87	159	0,0	..	..	0	<5	<5	..	..
41 Polonia	76	623	2,4	..	..	0	<5	<5	6	10
42 Barbados	..	13	0,0	..	..	0	<5	<5	7	8

Clasificación según el IDH	LIMITACIONES A LA LIBERTAD DE VIVIR SIN TEMOR						LIMITACIONES A LA LIBERTAD DE VIVIR SIN MISERIA			
	Transferencia de armas convencionales[a] (millones de US$ de 1990)		Refugiados por país de origen	Personas desplazadas internamente[b]	Guerra civil		Incidencia de la desnutrición		Intensidad de la carencia de alimentos	
	Exportaciones	Importaciones			Víctimas fatales (promedio por año de conflicto, por millón de habitantes)	Intensidad Puntuación (0–2)[c]	(% del total de la población)		(insuficiencia porcentual promedio en las necesidades mínimas de energía alimentaria)	
	2008	2008	2008 (miles)	2008 (miles)	1990/2008	2008	1990–1992[d]	2004–2006[d]	1990/1992	2004/2006
DESARROLLO HUMANO ALTO										
43 Bahamas	..	..	0,0	..	..	0	7	6	9	12
44 Lituania	..	26	0,5	..	..	0	<5	<5	8	10
45 Chile	133	577	1,0	..	..	0	7	<5	9	11
46 Argentina	..	21	1,0	..	..	0	<5	<5	7	11
47 Kuwait	..	5	0,9	..	..	0	20	<5	12	7
48 Letonia	..	44	0,8	..	..	0	<5	<5	7	0
49 Montenegro	..	..	1,3	..	..	0	..	..	..	..
50 Rumania	..	70	4,8	..	..	0	<5	<5	7	13
51 Croacia	..	99	97,0	2,4	269,4	0	..	<5	10	4
52 Uruguay	..	65	0,2	..	..	0	5	<5	8	0
53 Jamahiriya Árabe Libia	9	..	2,1	..	..	0	<5	<5	7	4
54 Panamá	..	..	0,1	..	..	0	18	17	13	11
55 Arabia Saudita	..	115	0,7	..	..	0	<5	<5	8	7
56 México	..	..	6,2	5,5	0,7	0	<5	<5	10	12
57 Malasia	..	541	0,6	..	..	0	<5	<5	7	7
58 Bulgaria	8	123	3,0	..	..	0	<5	<5	9	10
59 Trinidad y Tobago	..	..	0,2	..	23,2	0	11	10	11	15
60 Serbia	..	..	185,9	250[f]	..	0	..	..	..	..
61 Belarús	292	..	5,4	..	..	0	<5	<5	6	18
62 Costa Rica		..	0,4	..	..	0	<5	<5	8	8
63 Perú	..	2	7,3	150	21,9	1	28	13	14	14
64 Albania	..	13	15,0	..	..	0	<5	<5	10	8
65 Federación de Rusia	6.026	..	103,1	18–82[g]	40,2	1	<5	<5	8	11
66 Kazajstán	..	25	4,8	..	..	0	<5	<5	6	10
67 Azerbaiyán	..	21	16,3	573–603[h]	236,6	0	27	11	12	7
68 Bosnia y Herzegovina	..	..	74,4	125	3.458,2	0	<5	<5	9	7
69 Ucrania	269	..	28,4	..	..	0	<5	<5	7	7
70 Irán (República Islámica del)	2	91	69,1	..	1,1	1	<5	<5	9	12
71 ex República Yugoslava de Macedonia	..	..	7,5	<1	60,6	0	<5	<5	10	8
72 Mauricio	..	..	0,0	..	..	0	7	6	10	12
73 Brasil	72	212	1,4	..	..	0	10	6	13	12
74 Georgia	..	77	12,6	247–249[i]	289,0	1	47	12	14	9
75 Venezuela (República Bolivariana de)	3	764	5,8	..	5,3	0	10	12	10	10
76 Armenia	..	..	16,3	8,4	..	0	46	23	14	13
77 Ecuador	..	140	1,1	..	..	0	24	13	12	5
78 Belice	..	..	0,0	..	..	0	5	<5	9	25
79 Colombia	..	92	373,5	3.304–4.916[j]	44,7	2	15	10	13	9
80 Jamaica	..	2	0,8	..	..	0	11	5	10	9
81 Túnez	..	7	2,3	..	..	0	<5	<5	7	10
82 Jordania	28	136	1,9	..	..	0	<5	<5	9	6
83 Turquía	43	578	214,4	954–1.200[k]	28,2	1	<5	<5	8	9
84 Argelia	..	1.518	9,1	..	134,8	1	<5	..	10	10
85 Tonga	..	..	0,0	..	..	0	..	..	..	..
DESARROLLO HUMANO MEDIO										
86 Fiji	..	..	1,9	..	..	0	8	<5	10	2
87 Turkmenistán	..	..	0,7	..[l]	..	0	9	6	10	9
88 República Dominicana	..	..	0,3	..	..	0	27	21	13	12
89 China	544	1.481	175,2	..	..	0	15	10	14	13
90 El Salvador	..	..	5,2	..	210,2	0	9	10	11	11
91 Sri Lanka	..	..	137,8	380	193,8	2	27	21	15	14
92 Tailandia	..	12	1,8	..	5,5	1	29	17	15	11

CUADRO 8

Clasificación según el IDH	LIMITACIONES A LA LIBERTAD DE VIVIR SIN TEMOR						LIMITACIONES A LA LIBERTAD DE VIVIR SIN MISERIA			
	Transferencia de armas convencionales[a] (millones de US$ de 1990)		Refugiados por país de origen	Personas desplazadas internamente[b]	Guerra civil		Incidencia de la desnutrición		Intensidad de la carencia de alimentos	
	Exportaciones	Importaciones	(miles)	(miles)	Víctimas fatales (promedio por año de conflicto, por millón de habitantes)	Intensidad Puntuación (0–2)[c]	(% del total de la población)		(insuficiencia porcentual promedio en las necesidades mínimas de energía alimentaria)	
	2008	2008	2008	2008	1990/2008	2008	1990–1992[d]	2004–2006[d]	1990/1992	2004/2006
93 Gabón	..	21	0,1	..	..	0	5	<5	8	8
94 Suriname	..	..	0,1	..	..	0	11	7	10	10
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	..	3	0,5	..	..	0	24	23	13	15
96 Paraguay	..	..	0,1	..	..	0	16	12	12	12
97 Filipinas	..	10	1,4	125–188	8,0	1	21	15	15	14
98 Botswana	..	..	0,0	..	..	0	20	26	13	13
99 República de Moldova	20	..	5,6	..	170,7	0	<5	<5	9	9
100 Mongolia	..	14	1,3	..	..	0	30	29	14	14
101 Egipto	..	214	6,8	..	2,2	0	<5	<5	10	13
102 Uzbekistán	..	..	6,3	3	6,1	0	5	13	8	13
103 Micronesia (Estados Federados de)	..	..	..	..	..	0	..	..	..	..
104 Guyana	..		0,7	..	..	0	18	6	12	13
105 Namibia	..	66	1,0	..	..	0	29	19	14	8
106 Honduras	..		1,1	..	..	0	19	12	15	13
107 Maldivas	..	..	0,0	..	..	0	9	7	10	5
108 Indonesia	..	241	19,3	70–120	2,2	0	19	16	13	13
109 Kirguistán	16	..	2,5	..	..	0	17	<5	12	4
110 Sudáfrica	161	387	0,5	..	..	0	<5	<5	..	..
111 República Árabe Siria	..	292	15,2	433 [m]	..	0	<5	<5	9	7
112 Tayikistán	..	..	0,5	..	815,4	0	34	26	13	10
113 Viet Nam	..	250	328,2	..	..	0	28	13	16	16
114 Marruecos	..	49	3,5	..	..	0	5	<5	11	13
115 Nicaragua	..	..	1,5	..	..	0	52	21	21	18
116 Guatemala	..		5,9	.. [n]	44,5	0	14	16	12	12
117 Guinea Ecuatorial	..	41	0,4	..	..	0	..	..	..	..
118 Cabo Verde	..	..	0,0	..	..	0	12	14	11	9
119 India	11	1.810	19,6	500	4,1	1	24	22	17	15
120 Timor-Leste	..	..	0,0	<1	..	0	18	23	..	..
121 Swazilandia	..	..	0,0	..	..	0	12	18	11	12
122 República Democrática Popular Lao	..	7	8,6	..	4,6	0	27	19	16	15
123 Islas Salomón	..	..	0,1	..	..	0	25	9	13	8
124 Camboya	..	..	17,3	..	13,6	0	38	25	16	14
125 Pakistán	..	939	32,4	1.250 [o]	11,4	2	22	23	16	16
126 Congo	..	..	19,9	7,8	582,3	0	40	21	17	14
127 Santo Tomé y Príncipe	..	..	0,0	..	..	0	15	5	11	7
DESARROLLO HUMANO BAJO										
128 Kenya	..	..	9,7	400 [p]	..	0	33	30	15	13
129 Bangladesh	..	12	10,1	60–500	0,2	0	36	26	18	17
130 Ghana	..	..	13,2	..	..	0	34	8	15	9
131 Camerún	..	1	13,9	..	..	0	34	23	15	9
132 Myanmar	..	..	184,4	470 [q]	42,1	1	44	17	17	17
133 Yemen	..	45	1,8	250	257,3	0	30	32	15	16
134 Benin	..	..	0,3	..	..	0	28	19	15	12
135 Madagascar	..	..	0,3	..	..	0	32	35	16	15
136 Mauritania	..	..	45,6	..	..	0	10	8	12	7
137 Papua Nueva Guinea	..	..	0,0	..	10,7	0	..	..	..	..
138 Nepal	..	..	4,2	50–70	45,1	0	21	16	14	11
139 Togo	..	..	16,8	<2	44,1	0	45	37	18	16
140 Comoras	..	5	0,4	..	101,4	0	40	51	16	19
141 Lesotho	..	..	0,0	..	60,4	0	15	15	13	6
142 Nigeria	..	17	14,2	.. [r]	1,0	0	15	8	13	11
143 Uganda	..	3	7,5	437 [s]	25,1	0	19	15	14	11
144 Senegal	..	1	16,0	24–40	14,3	0	28	25	14	10
145 Haití	..	..	23,1	..	52,9	0	63	58	24	23
146 Angola	..	20	171,4	20	313,7	0	66	44	24	17

CUADRO 8

Clasificación según el IDH	LIMITACIONES A LA LIBERTAD DE VIVIR SIN TEMOR						LIMITACIONES A LA LIBERTAD DE VIVIR SIN MISERIA			
	Transferencia de armas convencionales[a] (millones de US$ de 1990)		Refugiados por país de origen	Personas desplazadas internamente[b]	Guerra civil		Incidencia de la desnutrición		Intensidad de la carencia de alimentos	
	Exportaciones	Importaciones			Víctimas fatales	Intensidad				
			(miles)	(miles)	(promedio por año de conflicto, por millón de habitantes)	Puntuación (0–2)[c]	(% del total de la población)		(insuficiencia porcentual promedio en las necesidades mínimas de energía alimentaria)	
	2008	2008	2008	2008	1990/2008	2008	1990–1992[d]	2004–2006[d]	1990/1992	2004/2006
147 Djibouti	..	..	0,7	..	209,7	0	60	31	22	12
148 República Unida de Tanzanía	..	..	1,3	..	..	0	28	35	15	16
149 Côte d'Ivoire	..	..	22,2	.. [l]	24,4	0	15	14	13	11
150 Zambia	..	..	0,2	..	..	0	40	45	18	19
151 Gambia	..	..	1,4	..	..	0	20	29	14	14
152 Rwanda	..	6	72,5	..	279,4	0	45	40	20	19
153 Malawi	..	..	0,1	..	..	0	45	29	20	17
154 Sudán	..	128	419,2	4.900 [t]	47,9	1	31	20	15	14
155 Afganistán	..	..	2.833,1	240	299,1	2	..	..	..	..
156 Guinea	..	..	9,5	..	70,0	0	19	16	15	7
157 Etiopía	..	..	63,9	200–400	38,6	2	71	44	25	18
158 Sierra Leona	..	..	32,5	..	336,1	0	45	46	22	22
159 República Centroafricana	..	..	125,1	162	29,2	0	47	41	19	16
160 Malí	..	2	1,8	..	9,4	1	14	10	13	12
161 Burkina Faso	..	..	0,7	..	..	0	14	9	13	10
162 Liberia	..	..	75,2	.. [u]	660,9	0	30	38	18	18
163 Chad	..	89	55,1	168	97,8	1	59	38	22	17
164 Guinea-Bissau	..	..	1,1	..	798,8	0	20	31	14	14
165 Mozambique	..	..	0,2	..	260,3	0	59	37	22	16
166 Burundi	..	..	281,6	100	111,5	1	44	63	18	21
167 Níger	..	7	0,8	6,5 [v]	18,9	1	38	28	18	15
168 República Democrática del Congo	..	..	368,0	19.000 [w]	331,4	1	29	75	15	25
169 Zimbabwe	..	..	16,8	570–1.000	..	0	40	39	19	17

CUADRO 8

NOTAS

a Indica el valor monetario de transferencias voluntarias realizadas por un proveedor de armas con fines militares y destinadas a las fuerzas armadas, fuerzas paramilitares u organismos de inteligencia de otro país. Los datos sólo indican el volumen de las transferencias internacionales de armas y no su valor financiero real, por lo cual pueden subestimar las transferencias reales de armas convencionales.

b Los cálculos provienen del Centro de Monitoreo de Desplazamiento Interno (IDMC), se basan en diversas fuentes y tienen altos niveles de incertidumbre.

c Cero indica sin conflicto; 1 es una guerra civil de baja intensidad (menos de 1.000 víctimas fatales); 2 indica una guerra civil de gran envergadura (al menos 1.000 muertos).

d Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

e Incluye a más de 200.000 chipriotas griegos y turcos desplazados en 1974.

f Las cifras incluyen a 207.000 desplazados internos registrados en Serbia, 20.000 roma sin registrar y 20.000 desplazados en Kosovo.

g Las cifras incluyen tanto a desplazados internos de Chechenia y Osetia del Norte con condición de migrantes forzosos dentro y fuera del Cáucaso septentrional como a desplazados internos registrados por el gobierno.

h Las cifras sólo incluyen a los desplazados internos de Nagorno Karabakh y de los siete territorios ocupados.

i Algunos desplazados internos movilizados en 2008 aún no se encuentran registrados. Según las leyes nacionales, los desplazados internos retornados y reubicados mantienen su condición.

j La cifra más alta es acumulativa desde 1985.

k En base a una encuesta encargada por el gobierno a la Universidad de Hacettepe.

l Número indeterminado porque no hay estadísticas sobre el retorno.

m Incluye a 433.000 desplazados desde el Golán en 1967.

n Hasta fines de 2007, el gobierno no definía un criterio para incluir a los desplazados internos en el programa nacional de reparación y todavía no se sabe cuántas personas aún pueden considerarse desplazadas.

o Existen desplazamientos provocados por el conflicto en la provincia de la Frontera Noroccidental, Beluchistán y Waziristán, pero no se dispone de cálculos debido a falta de acceso.

p La cifra considera el programa de retorno del Gobierno de Kenya, según el cual unos 172.000 desplazados durante los hechos de violencia posteriores a las elecciones de diciembre de 2007 habían retornado en mayo de 2008.

q Sólo zonas rurales de Myanmar oriental.

r No existen cálculos confiables sobre los desplazados internos en Nigeria y tampoco hay consenso sobre la cantidad.

s No incluye a desplazados internos de zonas urbanas o aquellos de la región de Karamoja, pero sí incluye a los retornados que en la actualidad reciben asistencia y protección.

t Incluye a 2,7 millones de desplazados internos de Darfur, 1,7 millones de la zona metropolitana de Jartum, 390.000 de Sudán meridional y 60.000 de Kordofan meridional.

u Según el gobierno, todos los desplazados internos han logrado soluciones duraderas (integración en su nueva ubicación); se cree que aproximadamente 23.000 personas permanecen en ex campamentos para desplazados internos.

v No incluye a aproximadamente 4.500 desplazados internos que se cree regresaron a la ciudad de Iferouane.

w Incluye una cifra estimada de desplazados en el sector oriental del país durante el conflicto de 2009 entre la milicia y las fuerzas armadas congolesas apoyadas por las Naciones Unidas.

FUENTES

Columnas 1 y 2: SIPRI (2010a).
Columna 3: ACNUR (2010).
Columna 4: Observatorio de Desplazados Internos (IDMC) (2010).
Columna 5: Cálculos basados en datos de Lacina y Gleditsch (2005) y ONU-DAES (2009d).
Columna 6: UCDP y PRIO (2009).
Columnas 7–10: FAO (2010a).

CUADRO 9

Percepciones de bienestar y felicidad individual

Clasificación según el IDH		Satisfacción general con la vida[a] (0, menos satisfecho, 10, más satisfecho)		SATISFACCIÓN CON LAS DIMENSIONES PERSONALES DEL BIENESTAR			COMPONENTES DE LA FELICIDAD (% que afirma tener el componente)						Índice de experiencia negativa
				Trabajo[a] (% de entrevistados empleados que están satisfechos)	Propia salud[a] (% de todos los entrevistados que están satisfechos)	Nivel de vida[a] (% de todos los entrevistados que están satisfechos)	Vida con propósito		Recibir un trato respetuoso		Red de apoyo social		(0, más negativa, 100 menos negativa)
		Total	Mujeres				Total	Mujeres	Total	Mujeres	Total	Mujeres	
		2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO													
1	Noruega	8,1	8,2	..	82	91	85	90	90	90	93	92	16
2	Australia	7,9	8,0	91	82	85	87	89	89	88	94	95	22
3	Nueva Zelandia	7,8	8,0	90	85	79	87	90	90	88	94	95	24
4	Estados Unidos de América	7,9	7,9	86	83	75	94	95	89	88	91	90	28
5	Irlanda	8,1	8,1	95	90	79	87	91	93	93	96	97	23
6	Liechtenstein	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
7	Países Bajos	7,8	7,8	92	85	91	70	79	93	92	94	93	16
8	Canadá	8,0	8,2	90	85	87	91	92	93	94	94	93	25
9	Suecia	7,9	7,9	93	80	89	85	91	93	92	91	89	16
10	Alemania	7,2	7,4	88	82	88	85	87	90	88	91	91	22
11	Japón	6,8	7,0	73	68	64	76	77	60	65	89	92	21
12	República de Corea	6,3	6,5	68	71	71	80	81	63	67	79	82	23
13	Suiza	8,0	8,0	93	89	89	82	84	94	91	94	94	21
14	Francia	7,1	7,1	87	84	72	84	85	93	93	91	91	29
15	Israel	7,1	7,1	80	80	71	88	88	81	77	85	95	33
16	Finlandia	8,0	8,2	90	84	84	81	86	91	92	94	95	15
17	Islandia	7,8	7,9	..	84	82	..	..	97	95	98	98	17
18	Bélgica	7,3	7,3	89	88	84	73	78	92	90	92	92	24
19	Dinamarca	8,2	8,3	94	84	93	89	91	94	93	95	93	15
20	España	7,6	7,6	86	84	78	86	88	97	96	92	91	29
21	Hong Kong, China (RAE)	6,0	..	81	80	78	60	64	83	86	82	82	26
22	Grecia	6,8	6,8	80	82	57	90	91	92	91	79	76	23
23	Italia	6,7	6,7	82	85	77	91	91	93	93	87	87	27
24	Luxemburgo	7,7	7,8	..	87	92	..	..	94	93	94	95	24
25	Austria	7,8	7,8	91	85	86	72	73	92	89	93	85	18
26	Reino Unido	7,4	7,5	87	85	88	79	84	90	90	96	97	24
27	Singapur	6,7	6,7	88	95	79	90	89	81	83	84	83	19
28	República Checa	6,9	6,8	80	77	65	68	72	64	77	86	92	23
29	Eslovenia	7,1	7,0	88	78	70	63	65	91	86	91	89	26
30	Andorra	6,8	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
31	Eslovaquia	5,8	..	76	72	47	85	87	78	79	93	94	27
32	Emiratos Árabes Unidos	7,3	..	84	93	78	95	94	94	95	86	84	28
33	Malta	7,1	7,1	..	83	65	..	..	93	92	90	92	31
34	Estonia	5,6	5,6	79	64	46	72	73	79	80	85	85	20
35	Chipre	7,1	7,1	89	89	84	95	94	88	89	81	80	33
36	Hungría	5,7	5,6	83	69	43	88	86	88	87	90	92	26
37	Brunei Darussalam	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
38	Qatar	6,7	7,0	89	93	86	..	..	93	89	91	87	26
39	Bahrein	..	..	..	86	66	..	..	90	92	90	91	37
40	Portugal	5,9	5,7	90	80	47	92	90	93	95	87	83	28
41	Polonia	6,5	6,6	82	72	67	87	91	91	91	89	94	20
42	Barbados	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..

Clasificación según el IDH	Satisfacción general con la vida[a] (0, menos satisfecho, 10, más satisfecho)		SATISFACCIÓN CON LAS DIMENSIONES PERSONALES DEL BIENESTAR			COMPONENTES DE LA FELICIDAD (% que afirma tener el componente)						Índice de experiencia negativa
			Trabajo[a] (% de entrevistados empleados que están satisfechos)	Propia salud[a] (% de todos los entrevistados que están satisfechos)	Nivel de vida[a] (% de todos los entrevistados que están satisfechos)	Vida con propósito		Recibir un trato respetuoso		Red de apoyo social		(0, más negativa, 100 menos negativa)
	Total	Mujeres				Total	Mujeres	Total	Mujeres	Total	Mujeres	
	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]
DESARROLLO HUMANO ALTO												
43 Bahamas	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
44 Lituania	5,8	5,8	78	64	33	78	77	54	52	83	85	22
45 Chile	6,3	6,2	81	73	68	90	88	93	91	83	83	27
46 Argentina	7,1	7,1	83	87	70	93	95	96	95	91	91	21
47 Kuwait	6,6	..	89	89	77	97	98	91	93	86	83	24
48 Letonia	5,4	5,4	79	63	33	79	81	80	81	78	78	24
49 Montenegro	5,2	..	63	72	45	84	93	76	81	81	82	27
50 Rumania	5,9	6,0	74	65	42	74	73	89	87	79	82	25
51 Croacia	6,0	..	78	77	48	83	83	74	76	90	83	28
52 Uruguay	6,8	6,7	79	84	67	87	89	94	94	91	93	23
53 Jamahiriya Árabe Libia	..	..	..	78	64	..	..	64	55	..	..	..
54 Panamá	7,8	7,8	91	85	73	98	98	93	93	90	90	15
55 Arabia Saudita	7,7	7,6	92	84	77	95	93	77	69	91	86	19
56 México	7,7	7,9	88	82	69	93	93	91	91	86	84	20
57 Malasia	6,6	6,6	86	87	68	95	94	88	86	79	79	15
58 Bulgaria	4,4	..	73	67	29	77	75	77	78	81	78	20
59 Trinidad y Tobago	7,0	..	76	82	40	97	97	93	94	85	87	19
60 Serbia	5,6	..	73	73	35	84	82	77	76	82	76	28
61 Belarús	5,5	5,5	66	55	34	70	73	71	71	88	87	20
62 Costa Rica	8,5	8,5	88	90	83	97	97	94	94	90	89	21
63 Perú	5,9	5,8	74	72	54	96	95	89	88	79	78	28
64 Albania	4,6	..	72	75	43	78	91	68	80	79	77	20
65 Federación de Rusia	5,9	5,9	74	56	36	79	78	83	83	88	90	16
66 Kazajstán	6,1	6,1	82	68	51	88	85	81	81	88	86	13
67 Azerbaiyán	5,3	5,2	73	68	42	87	86	79	81	72	67	21
68 Bosnia y Herzegovina	5,8	..	76	75	39	80	85	67	72	74	72	25
69 Ucrania	5,3	5,2	71	55	23	74	73	78	77	81	81	17
70 Irán (República Islámica del)	5,6	5,8	71	82	55	87	87	81	81	62	65	32
71 ex República Yugoslava de Macedonia	4,7	..	71	82	34	93	92	81	82	78	72	22
72 Mauricio	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
73 Brasil	7,6	7,6	86	82	74	96	97	94	95	91	91	24
74 Georgia	4,3	4,3	63	50	22	86	85	83	83	54	56	22
75 Venezuela (República Bolivariana de)	7,8	7,7	86	90	80	100	100	92	92	94	94	19
76 Armenia	5,0	5,1	61	53	31	93	94	89	88	67	68	31
77 Ecuador	6,4	6,3	80	76	57	98	97	93	92	78	74	27
78 Belice	6,6	6,6	79	83	69	90	91	75	77	83	86	24
79 Colombia	7,3	7,3	82	84	69	98	98	96	96	88	87	25
80 Jamaica	6,7	..	82	88	50	98	98	80	81	91	92	18
81 Túnez	5,9	5,9	73	85	72	..	..	91	89	86	90	30
82 Jordania	5,7	5,8	80	89	72	90	90	89	90	90	88	28
83 Turquía	5,5	5,5	71	76	44	85	85	68	75	64	73	28
84 Argelia	5,6	5,9	66	87	61	..	..	84	86	87	90	33
85 Tonga	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
DESARROLLO HUMANO MEDIO												
86 Fiji	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
87 Turkmenistán	7,2	7,3	..	85	78	96	96	84	83	92	94	15
88 República Dominicana	7,6	7,4	69	80	57	96	94	92	95	84	87	32
89 China	6,4	..	78	80	60	..	..	87	86	79	78	17
90 El Salvador	6,7	6,7	82	80	60	97	97	89	90	72	72	25
91 Sri Lanka	4,7	4,8	86	77	58	91	91	76	75	82	84	24
92 Tailandia	6,3	6,3	91	79	63	95	94	75	80	82	87	16

Clasificación según el IDH	Satisfacción general con la vida[a] (0, menos satisfecho, 10, más satisfecho)		SATISFACCIÓN CON LAS DIMENSIONES PERSONALES DEL BIENESTAR			COMPONENTES DE LA FELICIDAD (% que afirma tener el componente)						Índice de experiencia negativa
			Trabajo[a] (% de entrevistados empleados que están satisfechos)	Propia salud[a] (% de todos los entrevistados que están satisfechos)	Nivel de vida[a] (% de todos los entrevistados que están satisfechos)	Vida con propósito		Recibir un trato respetuoso		Red de apoyo social		(0, más negativa, 100 menos negativa)
	Total	Mujeres				Total	Mujeres	Total	Mujeres	Total	Mujeres	
	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]
93 Gabón	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
94 Suriname	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	6,5	6,4	83	79	67	94	93	90	91	82	81	32
96 Paraguay	6,9	6,9	85	84	63	93	93	96	96	89	90	16
97 Filipinas	5,5	5,5	83	77	68	96	96	94	95	77	76	34
98 Botswana	4,7	4,4	58	67	41	92	91	83	85	83	81	23
99 República de Moldova	5,7	5,6	68	60	39	79	77	73	73	83	84	27
100 Mongolia	5,7	5,6	78	69	50	96	96	66	70	91	92	15
101 Egipto	5,8	6,2	84	86	82	86	87	90	84	74	75	33
102 Uzbekistán	6,0	6,0	86	79	69	97	97	92	91	90	89	14
103 Micronesia (Estados Federados de)	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
104 Guyana	6,5	6,6	84	87	64	95	98	77	79	84	85	28
105 Namibia	5,2	..	84	87	61	98	98	86	88	83	86	16
106 Honduras	7,0	7,0	84	83	65	95	94	91	92	81	83	24
107 Maldivas	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
108 Indonesia	5,7	5,6	63	83	62	95	95	92	94	78	78	13
109 Kirguistán	5,0	4,9	78	74	48	91	92	86	85	85	85	16
110 Sudáfrica	5,0	4,7	66	79	42	97	96	83	83	88	89	24
111 República Árabe Siria	5,9	6,1	..	89	67	..	..	91	92	84	85	31
112 Tayikistán	5,1	4,9	78	75	69	91	90	76	77	65	67	21
113 Viet Nam	5,4	5,4	72	79	59	98	98	92	90	79	77	17
114 Marruecos	5,8	6,0	69	88	71	90	91	89	87	85	87	19
115 Nicaragua	7,1	7,1	80	80	62	98	97	91	93	83	83	28
116 Guatemala	7,2	..	92	88	76	97	96	91	91	83	81	23
117 Guinea Ecuatorial	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
118 Cabo Verde	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
119 India	5,5	5,4	74	85	61	91	90	72	79	66	65	26
120 Timor-Leste	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
121 Swazilandia	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
122 República Democrática Popular Lao	6,2	6,3	91	89	80	98	98	43	42	81	83	..
123 Islas Salomón	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
124 Camboya	4,9	4,9	80	69	51	81	79	87	85	82	79	19
125 Pakistán	5,4	5,5	77	75	53	72	73	89	81	44	50	32
126 Congo	3,6	..	67	62	32	..	..	80	82	55	57	25
127 Santo Tomé y Príncipe	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
DESARROLLO HUMANO BAJO												
128 Kenya	3,7	3,6	57	70	25	98	98	78	81	79	80	19
129 Bangladesh	5,3	5,4	76	73	63	94	92	87	86	53	51	22
130 Ghana	4,7	4,7	54	66	34	98	97	88	85	63	61	22
131 Camerún	3,9	4,0	63	69	40	93	91	85	87	73	74	23
132 Myanmar	..	..	68	75	59	90	89	53	55	89	86	..
133 Yemen	4,8	..	74	80	53	88	87	84	90	75	73	35
134 Benin	3,0	2,9	53	63	23	96	95	79	80	38	34	24
135 Madagascar	3,7	3,7	46	76	24	96	95	77	75	77	74	19
136 Mauritania	5,0	5,0	57	79	47	93	93	85	85	81	80	19
137 Papua Nueva Guinea	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
138 Nepal	5,3	5,5	80	84	51	93	93	48	44	80	80	21
139 Togo	2,6	2,7	31	40	11	99	99	54	55	28	24	30
140 Comoras	..	..	..	67	23	..	..	87	89	62	62	16
141 Lesotho	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
142 Nigeria	3,8	4,9	65	80	40	92	90	81	80	72	69	23
143 Uganda	4,5	4,7	53	64	35	96	96	79	83	85	85	31

CUADRO 9

Clasificación según el IDH	Satisfacción general con la vida[a] (0, menos satisfecho, 10, más satisfecho)		SATISFACCIÓN CON LAS DIMENSIONES PERSONALES DEL BIENESTAR			COMPONENTES DE LA FELICIDAD (% que afirma tener el componente)						Índice de experiencia negativa
			Trabajo[a] (% de entrevistados empleados que están satisfechos)	Propia salud[a] (% de todos los entrevistados que están satisfechos)	Nivel de vida[a] (% de todos los entrevistados que están satisfechos)	Vida con propósito		Recibir un trato respetuoso		Red de apoyo social		(0, más negativa, 100 menos negativa)
	Total	Mujeres				Total	Mujeres	Total	Mujeres	Total	Mujeres	
	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]	2006–2009[b]
144 Senegal	4,5	4,6	39	68	27	89	88	85	80	81	80	22
145 Haití	3,9	..	51	51	35	81	81	66	64	64	65	27
146 Angola	4,3	4,2	72	67	54	90	89	83	83	58	59	27
147 Djibouti	5,7	5,7	89	86	77	..	..	84	84	90	90	12
148 República Unida de Tanzanía	2,4	2,4	45	67	21	95	88	74	77	76	87	22
149 Côte d'Ivoire	4,5	4,5	..	68	17	98	99	89	89	67	67	16
150 Zambia	4,3	4,2	48	78	34	93	94	83	83	62	76	18
151 Gambia	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
152 Rwanda	4,2	4,1	41	64	37	88	95	77	75	56	56	13
153 Malawi	6,2	5,9	62	77	64	99	99	88	90	72	70	14
154 Sudán	5,0	..	65	77	64	97	97	89	90	89	90	28
155 Afganistán	4,1	4,1	71	79	53	83	83	64	59	54	51	24
156 Guinea	4,5	..	68	75	27	96	96	86	87	58	59	26
157 Etiopía	4,2	..	50	79	33	89	87	74	47	76	77	21
158 Sierra Leona	3,6	3,7	49	47	19	98	98	81	80	59	59	37
159 República Centroafricana	4,6	..	78	81	31	96	96	74	74	56	60	28
160 Malí	3,8	3,9	30	71	30	99	98	86	91	75	74	13
161 Burkina Faso	3,6	3,7	46	70	27	94	91	83	81	73	74	24
162 Liberia	3,4	3,4	47	70	46	100	99	82	80	58	58	27
163 Chad	5,4	5,0	78	69	52	93	83	79	74	57	67	20
164 Guinea-Bissau	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
165 Mozambique	3,8	3,9	74	82	46	93	92	89	90	75	77	22
166 Burundi	2,9	2,8	43	55	24	..	..	81	83	32	30	16
167 Níger	3,8	3,7	54	82	52	99	99	93	94	77	79	14
168 República Democrática del Congo	4,4	3,6	60	74	40	98	..	79	69	67	71	23
169 Zimbabwe	2,8	2,8	49	72	27	91	92	81	84	81	81	22
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS												
Cuba	..	..	68	76	..	96	96	88	88	93	93	28
Iraq	5,5	5,3	64	66	41	..	..	84	82	84	84	36
Líbano	4,7	4,9	69	80	58	86	86	90	92	73	74	39
Territorios Palestinos Ocupados	5,0	5,0	..	78	43	77	80	89	88	74	71	45
Somalia	..	..	..	87	73	..	..	74	74	88	89	9

NOTAS

a Vea detalles sobre las preguntas relativas a la satisfacción en la Encuesta Mundial *Gallup* (www.gallup.com).

b Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

FUENTES

Columnas 1–12: Base de datos de la Encuesta Mundial *Gallup* (2010).

CUADRO 9

CUADRO 10

Bienestar cívico y de la comunidad

Clasificación según el IDH	DELINCUENCIA Y SEGURIDAD				SATISFACCIÓN CON LOS ÍNDICES DE BIENESTAR (% de satisfechos)					
	Tasa de homicidios (por cada 100.000 personas)	Tasa de robos (por cada 100.000 personas)	Víctimas de asalto (% que informa haber sido víctima)	Percepción de seguridad[a] (%)	Comunidad[b]	Vivienda asequible[b]	Calidad de la atención de salud[b]	Sistema educacional y escuelas[b]	Calidad del aire[b]	Calidad del agua[b]
	2003–2008[c]	2003–2008[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO										
1 Noruega	0,6	34	3	81	..	42	80	75	89	95
2 Australia	1,2	78	4	63	..	42	79	68	89	88
3 Nueva Zelandia	1,3	53	1	57	..	55	80	73	91	85
4 Estados Unidos de América	5,2	142	2	75	75	70	76	70	85	87
5 Irlanda	2,0	56	3	62	73	56	68	75	94	86
6 Liechtenstein	2,8	3	..	..	..	..	..	..	..	..
7 Países Bajos	1,0	84	3	74	..	51	89	70	76	93
8 Canadá	1,7	97	3	76	73	62	70	71	83	89
9 Suecia	0,9	97	4	69	..	51	77	67	84	95
10 Alemania	0,8	61	3	72	78	70	86	59	87	95
11 Japón	0,5	3	1	73	70	71	67	53	79	81
12 República de Corea	2,3	10	3	60	68	60	64	51	78	83
13 Suiza	0,7	56	3	76	..	54	92	75	82	96
14 Francia	1,4	172	5	59	76	57	83	70	78	86
15 Israel	2,4	40	4	70	..	45	71	57	57	53
16 Finlandia	2,5	32	3	75	..	63	66	64	81	91
17 Islandia	0,0	14	3	77	..	65	88	87	85	97
18 Bélgica	1,8	1.837	6	64	..	52	91	77	69	85
19 Dinamarca	1,4	62	1	83	..	71	86	74	93	96
20 España	0,9	1.067	6	58	69	26	77	58	76	80
21 Hong Kong, China (RAE)	0,6	..	1	85	..	68	65	52	..	71
22 Grecia	1,1	26	3	60	63	63	51	50	74	69
23 Italia	1,2	122	4	61	64	42	64	61	71	83
24 Luxemburgo	1,5	68	3	76	..	52	90	73	78	89
25 Austria	0,5	62	4	75	..	57	93	73	80	94
26 Reino Unido	4,8	282	2	64	77	59	88	70	87	93
27 Singapur	0,4	22	0	98	89	54	89	94	97	99
28 República Checa	2,0	45	6	60	..	42	68	71	66	80
29 Eslovenia	0,5	19	3	79	69	26	79	75	76	85
30 Andorra	1,3	..	..	..	..	..	..	..	..	..
31 Eslovaquia	1,7	25	2	47	..	38	58	53	62	78
32 Emiratos Árabes Unidos	0,9	13	2	91	71	53	82	83	72	73
33 Malta	1,0	36	4	66	..	41	69	63	41	65
34 Estonia	6,3	68	5	60	60	44	45	59	75	67
35 Chipre	1,0	8	4	65	60	42	67	62	67	67
36 Hungría	1,5	31	5	61	..	47	66	60	75	78
37 Brunei Darussalam	0,5	1	..	..	..	..	..	..	..	..
38 Qatar	1,0	..	4	87	70	49	85	77	81	80
39 Bahrein	0,8	39	5	79	71	61	84	88	72	62
40 Portugal	1,2	195	7	62	..	35	64	69	88	88
41 Polonia	1,2	55	1	61	..	0	49	66	77	75
42 Barbados	8,7	..	..	..	..	..	..	..	..	..

Clasificación según el IDH	DELINCUENCIA Y SEGURIDAD				SATISFACCIÓN CON LOS ÍNDICES DE BIENESTAR (% de satisfechos)					
	Tasa de homicidios (por cada 100.000 personas)	Tasa de robos (por cada 100.000 personas)	Víctimas de asalto (% que informa haber sido víctima)	Percepción de seguridad[a] (%)	Comunidad[b]	Vivienda asequible[b]	Calidad de la atención de salud[b]	Sistema educacional y escuelas[b]	Calidad del aire[b]	Calidad del agua[b]
	2003–2008[c]	2003–2008[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]
DESARROLLO HUMANO ALTO										
43 Bahamas	13,7	..	..	..	..	..	..	..	..	..
44 Lituania	8,6	104	4	29	51	20	37	40	66	71
45 Chile	8,1	180	13	42	65	46	47	61	60	85
46 Argentina	5,2	859	16	39	58	29	58	51	72	74
47 Kuwait	1,1	..	5	86	62	61	72	62	37	52
48 Letonia	4,4	64	8	44	56	43	32	42	75	65
49 Montenegro	3,7	13	5	70	..	38	66	72	70	69
50 Rumania	2,2	12	4	51	57	23	49	58	70	67
51 Croacia	1,6	28	9	73	..	39	66	67	83	81
52 Uruguay	5,8	277	11	46	74	41	77	76	87	94
53 Jamahiriya Árabe Libia	2,2	..	..	..	..	..	..	..	..	..
54 Panamá	13,3	38	11	47	67	54	64	70	82	74
55 Arabia Saudita	0,9	..	6	77	63	58	65	67	55	52
56 México	11,6	505	12	44	64	41	58	72	73	66
57 Malasia	2,3	82	6	49	83	70	89	93	83	86
58 Bulgaria	2,3	38	4	56	..	59	33	45	60	57
59 Trinidad y Tobago	39,7	..	7	42	..	45	57	70	76	74
60 Serbia	3,4	37	12	70	..	30	51	64	63	58
61 Belarús	5,6	69	2	48	57	30	32	57	66	64
62 Costa Rica	8,3	527	16	44	73	57	72	84	84	87
63 Perú	3,2	156	15	43	52	39	46	51	61	62
64 Albania	3,3	5	1	54	..	57	38	49	58	53
65 Federación de Rusia	14,2	173	3	31	45	24	29	42	54	42
66 Kazajstán	10,6	72	4	52	53	35	39	54	61	60
67 Azerbaiyán	2,0	7	2	71	56	57	41	59	65	55
68 Bosnia y Herzegovina	1,8	20	6	69	..	43	53	59	76	77
69 Ucrania	6,3	59	4	31	45	29	17	38	53	44
70 Irán (República Islámica del)	2,9	..	7	55	..	0	60	51	67	58
71 ex República Yugoslava de Macedonia	2,0	25	6	60	..	40	53	63	66	60
72 Mauricio	3,8	98	..	..	..	..	..	..	..	..
73 Brasil	22,0	..	10	40	57	45	39	53	70	78
74 Georgia	7,6	62	1	79	64	51	47	60	68	66
75 Venezuela (República Bolivariana de)	52,0	..	11	23	61	35	67	78	70	60
76 Armenia	2,5	11	2	75	54	33	44	55	63	65
77 Ecuador	18,1	399	20	38	60	40	50	71	63	64
78 Belice	34,3	182	14	43	..	40	43	58	71	63
79 Colombia	38,8	..	13	45	66	46	64	73	69	73
80 Jamaica	59,5	..	4	46	..	50	71	69	86	89
81 Túnez	1,5	..	5	81	69	74	71	72	65	59
82 Jordania	1,7	14	3	84	65	53	73	67	58	45
83 Turquía	2,9	10	8	42	..	63	59	50	63	53
84 Argelia	0,6	72	15	39	55	37	50	61	57	61
85 Tonga	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
DESARROLLO HUMANO MEDIO										
86 Fiji	2,8	..	..	..	..	..	..	..	..	..
87 Turkmenistán	2,9	3	..	..	..	..	..	..	81	71
88 República Dominicana	21,5	556	7	38	..	42	52	74	72	65
89 China	1,2	..	3	74	67	67	57	61	73	74
90 El Salvador	51,8	92	13	43	69	57	64	78	80	68
91 Sri Lanka	7,4	..	4	72	77	36	75	83	89	86
92 Tailandia	5,9	107	3	65	..	87	87	88	82	84
93 Gabón	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
94 Suriname	13,7	..	..	..	..	..	..	..	..	..

CUADRO 10

Clasificación según el IDH	DELINCUENCIA Y SEGURIDAD				SATISFACCIÓN CON LOS ÍNDICES DE BIENESTAR (% de satisfechos)					
	Tasa de homicidios (por cada 100.000 personas)	Tasa de robos (por cada 100.000 personas)	Víctimas de asalto (% que informa haber sido víctima)	Percepción de seguridad[a] (%)	Comunidad[b]	Vivienda asequible[b]	Calidad de la atención de salud[b]	Sistema educacional y escuelas[b]	Calidad del aire[b]	Calidad del agua[b]
	2003–2008[c]	2003–2008[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	10,6	..	20	37	64	43	52	77	75	80
96 Paraguay	12,2	31	12	40	65	54	55	75	88	83
97 Filipinas	6,4	10	5	66	76	52	80	82	87	84
98 Botswana	11,9	..	13	39	..	65	64	68	84	69
99 República de Moldova	5,1	25	6	37	49	26	41	58	59	56
100 Mongolia	7,9	31	6	40	..	21	45	60	51	63
101 Egipto	0,8	1	4	73	63	39	61	61	76	74
102 Uzbekistán	3,2	..	1	66	79	70	75	81	87	81
103 Micronesia (Estados Federados de)	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
104 Guyana	20,7	..	10	47	..	42	63	61	79	54
105 Namibia	17,9	..	14	33	..	52	57	75	76	82
106 Honduras	60,9	..	14	48	67	50	59	73	82	75
107 Maldivas	2,6	196	..	..	..	..	..	..	..	..
108 Indonesia	0,7	..	3	83	67	40	74	78	76	82
109 Kirguistán	7,8	43	3	52	64	57	55	68	86	70
110 Sudáfrica	36,5	..	15	20	60	39	50	66	74	70
111 República Árabe Siria	3,0	4	5	84	62	59	67	67	64	59
112 Tayikistán	2,3	3	2	73	63	52	50	68	83	47
113 Viet Nam	1,9	..	2	80	71	59	68	83	73	79
114 Marruecos	0,4	74	5	75	51	46	34	44	67	65
115 Nicaragua	13,0	441	13	49	64	40	60	71	82	65
116 Guatemala	45,2	..	15	41	69	50	65	80	78	64
117 Guinea Ecuatorial	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
118 Cabo Verde	11,4	..	..	..	..	..	..	..	..	..
119 India	2,8	2	3	74	..	62	59	72	86	67
120 Timor-Leste	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
121 Swazilandia	12,6	..	..	..	..	..	..	..	..	..
122 República Democrática Popular Lao	..	..	3	79	..	44	72	83	89	83
123 Islas Salomón	..	10	..	..	..	..	..	..	..	..
124 Camboya	3,2	..	1	60	82	41	86	98	96	88
125 Pakistán	6,8	..	5	44	53	47	36	54	80	63
126 Congo	..	..	11	41	..	28	24	41	65	33
127 Santo Tomé y Príncipe	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
DESARROLLO HUMANO BAJO										
128 Kenya	3,6	9	14	35	51	54	44	64	79	45
129 Bangladesh	2,6	..	3	82	72	68	54	79	92	80
130 Ghana	1,7	..	10	69	53	50	44	53	79	62
131 Camerún	2,3	..	8	47	55	53	50	70	77	51
132 Myanmar	..	..	1	81	..	54	..	..	88	91
133 Yemen	4,0	..	10	65	49	..	28	45	73	47
134 Benin	..	..	8	63	..	48	40	46	78	56
135 Madagascar	..	..	2	57	..	75	44	64	81	53
136 Mauritania	..	..	10	65	44	40	24	42	64	57
137 Papua Nueva Guinea	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
138 Nepal	2,2	1	5	43	64	62	57	77	81	71
139 Togo	..	..	10	42	..	27	20	30	52	34
140 Comoras	..	..	9	78	44	21	13	39	77	66
141 Lesotho	36,7	53	..	..	..	..	..	..	..	..
142 Nigeria	1,3	..	17	51	35	31	24	0	68	36
143 Uganda	8,7	13	24	51	49	37	38	49	83	53
144 Senegal	1,1	..	10	63	41	55	16	30	69	44
145 Haití	..	..	33	44	..	18	22	35	43	37
146 Angola	5,0	..	38	53	..	38	49	62	60	47
147 Djibouti	..	..	11	84	56	43	41	72	69	63

CUADRO 10

Clasificación según el IDH	DELINCUENCIA Y SEGURIDAD				SATISFACCIÓN CON LOS ÍNDICES DE BIENESTAR (% de satisfechos)					
	Tasa de homicidios (por cada 100.000 personas)	Tasa de robos (por cada 100.000 personas)	Víctimas de asalto (% que informa haber sido víctima)	Percepción de seguridad[a] (%)	Comunidad[b]	Vivienda asequible[b]	Calidad de la atención de salud[b]	Sistema educacional y escuelas[b]	Calidad del aire[b]	Calidad del agua[b]
	2003–2008[c]	2003–2008[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]	2006–2009[c]
148 República Unida de Tanzanía	7,7	..	21	46	..	28	26	55	62	34
149 Côte d'Ivoire	0,4	3	6	47	41	54	21	26	75	52
150 Zambia	..	..	11	49	..	45	44	55	79	54
151 Gambia	0,4	..	..	..	..	..	..	..	..	..
152 Rwanda	4,2	..	6	80	60	42	68	75	78	55
153 Malawi	..	..	14	55	65	57	62	67	91	62
154 Sudán	..	7	12	79	59	54	50	58	73	57
155 Afganistán	..	..	16	37	48	35	32	58	69	61
156 Guinea	0,4	2	12	48	..	36	27	55	55	38
157 Etiopía	6,4	..	16	49	..	25	17	43	77	29
158 Sierra Leona	2,6	3	26	53	..	21	19	34	64	28
159 República Centroafricana	..	..	10	69	..	34	34	35	77	40
160 Malí	..	..	5	77	..	55	27	30	67	36
161 Burkina Faso	0,5	..	7	60	..	44	32	48	68	38
162 Liberia	..	..	24	34	..	21	20	32	69	39
163 Chad	..	..	19	28	..	23	34	48	45	31
164 Guinea-Bissau	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
165 Mozambique	5,1	..	24	52	..	60	66	76	79	71
166 Burundi	..	..	11	63	54	32	43	79	85	52
167 Níger	..	..	5	73	56	65	34	55	94	60
168 República Democrática del Congo	..	..	13	47	..	25	29	28	54	42
169 Zimbabwe	8,7	71	12	41	51	59	32	31	80	62
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS										
Bhután	1,4	..	..	..	..	..	..	..	..	..
Cuba	..	..	6	51	..	14	60	78	53	59
Iraq	..	..	10	34	44	31	35	55	45	26
Líbano	0,6	4	4	56	55	69	67	70	41	37
Mónaco	0,0	12	..	..	..	..	..	..	..	..
Territorios Palestinos Ocupados	3,9	..	6	47	54	54	57	59	52	49
Omán	0,9	9	..	..	..	..	..	..	..	..
Saint Kitts y Nevis	35,2	..	..	..	..	..	..	..	..	..
Santa Lucía	16,0	..	..	..	..	..	..	..	..	..
Seychelles	8,4	..	..	..	..	..	..	..	..	..
Somalia	..	..	13	74	51	49	31	56	90	65

CUADRO 10

NOTAS

a Se refiere a las personas que responden "sí" a la pregunta: "¿Se siente seguro caminando a solas de noche?"

b Vea detalles sobre las preguntas relativas a la satisfacción en la Encuesta Mundial *Gallup* (www.gallup.com).

c Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

FUENTES

Columnas 1 y 2: Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), (2010).

Columnas 3–10: Base de datos de la Encuesta Mundial *Gallup* (2010).

CUADRO 11

Tendencias demográficas

Clasificación según el IDH	POBLACIÓN Total (millones) 1990	2010	2030	Tasa de crecimiento anual (%) 1990–1995	2010–2015	Urbana (% del total)[a] 1990	2010	Edad promedio (años) 1990	2010	Tasa de dependencia (por cada 100 personas de 15 y 64 años) 1990	2010	Tasa total de fecundidad (nacimientos por mujer) 1990–1995	2010–2015	Cociente entre niños y niñas al nacer (nacimientos de niños por cada 100 nacimientos de niñas)[b] 1990	2010
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO															
1 Noruega	4,2	4,9	5,5	0,5	0,7	72,0	79,4	35,4	38,9	54,4	51,0	1,9	1,9	105,2	105,4
2 Australia	17,1	21,5	25,7	1,2	1,0	85,4	89,1	32,2	37,8	49,8	48,8	1,9	1,9	105,2	105,3
3 Nueva Zelandia	3,4	4,3	5,0	1,7	0,9	84,7	86,2	31,0	36,6	51,9	49,7	2,1	2,0	105,1	105,8
4 Estados Unidos de América	254,9	317,6	370,0	1,2	0,9	75,3	82,3	32,8	36,6	51,7	49,6	2,0	2,0	104,9	105,1
5 Irlanda	3,5	4,6	5,6	0,5	1,3	56,9	61,9	29,1	34,6	63,1	47,3	2,0	1,9	105,7	106,4
6 Liechtenstein	0,0	0,0	0,0	1,3	0,8	16,9	14,3	..	..	..	..	..	..	..	..
7 Países Bajos	15,0	16,7	17,5	0,7	0,3	68,7	82,9	34,5	40,8	45,1	49,2	1,6	1,8	104,7	105,2
8 Canadá	27,7	33,9	40,1	1,1	0,9	76,6	80,6	32,9	39,9	47,0	43,8	1,7	1,6	104,9	105,1
9 Suecia	8,6	9,3	10,1	0,6	0,4	83,1	84,7	38,3	40,9	55,6	53,4	2,0	1,9	105,4	105,7
10 Alemania	79,4	82,1	77,9	0,5	–0,2	73,1	73,9	37,7	44,3	45,0	51,1	1,3	1,3	105,5	105,4
11 Japón	123,2	127,0	117,4	0,4	–0,2	63,1	66,8	37,4	44,7	43,5	55,7	1,5	1,3	105,0	105,5
12 República de Corea	43,0	48,5	49,1	0,8	0,3	73,8	83,0	27,0	37,9	44,1	37,4	1,7	1,3	112,6	110,0
13 Suiza	6,7	7,6	8,1	0,9	0,4	73,2	73,6	36,9	41,9	46,2	48,0	1,5	1,5	104,4	105,1
14 Francia	56,8	62,6	66,5	0,4	0,4	74,1	85,3	34,9	40,1	52,1	54,7	1,7	1,9	104,9	104,3
15 Israel	4,5	7,3	9,2	3,5	1,4	90,4	91,9	25,8	29,7	67,7	60,8	2,9	2,6	104,9	105,9
16 Finlandia	5,0	5,3	5,5	0,5	0,3	79,4	85,1	36,4	42,0	48,6	50,9	1,8	1,9	104,5	104,6
17 Islandia	0,3	0,3	0,4	1,0	1,4	90,8	93,4	30,0	35,1	55,3	47,2	2,2	2,1	104,8	106,0
18 Bélgica	9,9	10,7	11,3	0,3	0,3	96,4	97,4	36,3	41,3	49,3	51,9	1,6	1,8	105,5	104,8
19 Dinamarca	5,1	5,5	5,6	0,3	0,2	84,8	86,9	37,1	40,8	48,4	53,2	1,8	1,9	105,5	105,8
20 España	38,8	45,3	49,8	0,3	0,8	75,4	77,4	33,7	40,2	50,2	47,3	1,3	1,6	105,8	106,4
21 Hong Kong, China (RAE)	5,7	7,1	8,2	1,7	0,9	99,5	100,0	31,0	41,9	42,8	32,3	1,3	1,0	107,8	108,1
22 Grecia	10,2	11,2	11,2	1,0	0,1	58,8	61,4	36,1	41,6	49,1	48,2	1,4	1,4	105,6	106,6
23 Italia	57,0	60,1	59,5	0,1	0,2	66,7	68,4	37,1	43,3	46,2	52,9	1,3	1,4	105,9	105,5
24 Luxemburgo	0,4	0,5	0,6	1,4	1,1	81,0	85,2	36,4	39,3	44,5	46,3	1,7	1,7	104,4	106,5
25 Austria	7,7	8,4	8,6	0,7	0,2	65,8	67,6	35,7	41,8	48,0	47,7	1,5	1,4	105,3	105,4
26 Reino Unido	57,2	61,9	68,0	0,3	0,5	78,1	79,6	35,8	39,9	53,2	51,4	1,8	1,9	104,6	105,0
27 Singapur	3,0	4,8	5,5	2,9	0,9	100,0	100,0	29,3	40,6	37,1	34,7	1,8	1,3	107,4	107,3
28 República Checa	10,3	10,4	10,5	0,0	0,2	75,2	73,5	35,2	39,6	51,5	41,5	1,7	1,5	104,9	105,7
29 Eslovenia	1,9	2,0	2,0	0,4	0,2	50,4	49,5	34,1	41,7	47,1	43,3	1,4	1,5	105,1	105,3
30 Andorra	0,1	0,1	0,1	4,1	1,5	94,7	88,0	..	..	..	..	..	..	..	..
31 Eslovaquia	5,3	5,4	5,3	0,4	0,1	56,5	55,0	31,3	37,2	55,2	37,8	1,9	1,4	104,3	105,5
32 Emiratos Árabes Unidos	1,9	4,7	6,6	5,3	2,0	79,1	84,1	27,4	31,7	45,2	25,2	3,9	1,9	104,1	105,3
33 Malta	0,4	0,4	0,4	1,0	0,3	90,4	94,7	33,0	39,0	51,3	42,9	2,0	1,3	105,7	106,0
34 Estonia	1,6	1,3	1,3	–1,7	0,0	71,1	69,5	34,4	39,6	51,0	48,0	1,6	1,8	105,0	105,6
35 Chipre	0,7	0,9	1,1	1,4	1,0	66,8	70,3	30,9	36,5	58,1	44,2	2,4	1,6	107,1	106,8
36 Hungría	10,4	10,0	9,5	–0,1	–0,2	65,8	68,1	36,4	39,8	50,6	45,2	1,7	1,4	104,7	105,9
37 Brunei Darussalam	0,3	0,4	0,5	2,8	1,7	65,8	75,7	23,4	27,8	59,2	42,4	3,1	2,0	108,4	106,7
38 Qatar	0,5	1,5	2,0	2,4	1,6	92,2	95,8	29,6	30,1	40,5	20,5	4,1	2,3	103,8	105,4
39 Bahrein	0,5	0,8	1,1	3,2	1,8	88,1	88,6	25,9	28,1	50,8	39,3	3,4	2,1	107,5	105,2
40 Portugal	10,0	10,7	10,6	0,1	0,1	47,9	60,7	34,2	41,0	51,0	49,3	1,5	1,4	105,2	106,0
41 Polonia	38,1	38,0	36,2	0,3	–0,1	61,3	61,0	32,3	38,2	54,3	39,4	1,9	1,3	105,0	105,7
42 Barbados	0,3	0,3	0,3	–0,1	0,2	32,7	44,5	28,4	37,8	51,5	37,9	1,6	1,6	102,8	103,4
DESARROLLO HUMANO ALTO															
43 Bahamas	0,3	0,3	0,4	1,9	1,1	79,8	84,1	23,1	29,7	59,0	47,1	2,6	2,0	103,8	104,3
44 Lituania	3,7	3,3	2,9	–0,4	–0,7	67,6	67,0	32,7	39,8	50,3	44,9	1,8	1,4	104,3	105,3
45 Chile	13,2	17,1	19,8	1,8	0,9	83,3	89,0	25,7	32,1	56,4	46,0	2,6	1,9	103,6	103,8
46 Argentina	32,5	40,7	47,3	1,4	0,9	87,0	92,4	27,6	30,4	65,4	55,2	2,9	2,2	103,4	103,6

Clasificación según el IDH	POBLACIÓN Total (millones) 1990	2010	2030	Tasa de crecimiento anual (%) 1990–1995	2010–2015	Urbana (% del total)[a] 1990	2010	Edad promedio (años) 1990	2010	Tasa de dependencia (por cada 100 personas de 15 y 64 años) 1990	2010	Tasa total de fecundidad (nacimientos por mujer) 1990–1995	2010–2015	Cociente entre niños y niñas al nacer (nacimientos de niños por cada 100 nacimientos de niñas)[b] 1990	2010
47 Kuwait	2,1	3,1	4,3	–4,3	2,0	98,0	98,4	22,8	30,6	60,9	34,5	3,2	2,1	103,3	102,7
48 Letonia	2,7	2,2	2,0	–1,3	–0,4	69,3	67,7	34,6	40,0	49,9	45,5	1,6	1,5	104,3	105,5
49 Montenegro	0,6	0,6	0,6	1,2	0,0	48,0	61,5	30,0	35,9	53,0	47,1	1,8	1,7	106,4	107,9
50 Rumania	23,2	21,2	19,5	–0,5	–0,4	53,2	57,5	32,6	38,5	51,4	43,0	1,5	1,4	104,2	105,9
51 Croacia	4,5	4,4	4,2	0,7	–0,2	54,0	57,7	35,8	41,6	46,7	47,7	1,5	1,5	104,9	105,8
52 Uruguay	3,1	3,4	3,6	0,7	0,3	89,0	92,5	30,7	33,7	60,4	57,2	2,5	2,0	104,4	104,7
53 Jamahiriya Árabe Libia	4,4	6,5	8,5	2,0	1,8	75,7	77,9	17,9	26,2	84,4	52,5	4,1	2,5	104,4	104,9
54 Panamá	2,4	3,5	4,5	2,0	1,5	53,9	74,8	21,9	27,3	67,1	55,4	2,9	2,4	104,0	104,5
55 Arabia Saudita	16,3	26,2	36,5	2,3	1,9	76,6	82,1	19,4	24,6	79,2	53,6	5,5	2,8	102,2	102,1
56 México	83,4	110,6	126,5	1,9	0,9	71,4	77,8	19,8	27,6	75,0	52,7	3,2	2,0	104,0	104,3
57 Malasia	18,1	27,9	35,3	2,6	1,5	49,8	72,2	21,5	26,3	69,7	51,3	3,5	2,4	106,4	105,8
58 Bulgaria	8,8	7,5	6,5	–1,1	–0,6	66,4	71,5	36,6	41,7	50,3	45,1	1,5	1,5	104,9	105,7
59 Trinidad y Tobago	1,2	1,3	1,4	0,7	0,4	8,5	13,9	23,5	30,8	65,9	37,9	2,1	1,7	103,0	103,1
60 Serbia	9,6	9,9	9,6	1,3	–0,1	50,4	56,1	33,6	37,6	48,9	46,9	2,0	1,6	107,6	107,8
61 Belarús	10,3	9,6	8,6	0,0	–0,5	66,0	74,7	33,0	38,2	50,9	39,0	1,7	1,3	105,1	106,1
62 Costa Rica	3,1	4,6	5,8	2,4	1,3	50,7	64,4	22,5	28,2	69,0	46,6	3,0	1,9	105,1	104,8
63 Perú	21,8	29,5	36,0	1,9	1,1	68,9	76,9	20,5	25,6	73,2	56,0	3,6	2,4	103,4	104,2
64 Albania	3,3	3,2	3,4	–1,0	0,5	36,4	51,9	23,8	30,0	61,6	48,5	2,8	1,9	108,2	107,0
65 Federación de Rusia	148,1	140,4	128,9	0,1	–0,3	73,4	73,2	33,3	38,1	49,4	38,7	1,6	1,5	104,4	105,5
66 Kazajstán	16,5	15,8	17,2	–0,7	0,7	56,3	58,5	26,0	29,4	59,5	44,5	2,6	2,2	103,6	105,2
67 Azerbaiyán	7,2	8,9	10,3	1,5	1,1	53,8	51,9	23,2	28,4	62,6	43,9	2,9	2,1	106,5	115,6
68 Bosnia y Herzegovina	4,3	3,8	3,5	–5,1	–0,2	39,3	48,6	29,7	39,3	43,5	41,0	1,5	1,2	103,3	106,7
69 Ucrania	51,6	45,4	40,2	–0,2	–0,6	66,8	68,8	35,1	39,5	50,6	41,8	1,6	1,5	105,1	105,5
70 Irán (República Islámica del)	56,7	75,1	89,9	1,8	1,1	56,3	70,8	17,4	26,8	92,9	40,2	4,0	1,7	104,7	105,2
71 ex República Yugoslava de Macedonia	1,9	2,0	2,0	0,6	0,0	57,8	59,3	29,5	36,0	50,6	41,9	2,1	1,5	106,0	107,9
72 Mauricio	1,1	1,3	1,4	1,3	0,6	43,9	41,8	24,9	32,6	50,9	42,2	2,3	1,9	102,7	103,7
73 Brasil	149,6	195,4	217,1	1,6	0,7	73,9	86,5	22,5	29,0	65,9	47,9	2,6	1,7	103,5	104,2
74 Georgia	5,5	4,2	3,8	–1,5	–0,7	55,0	52,8	31,2	37,6	51,4	44,9	2,1	1,6	105,5	110,7
75 Venezuela (República Bolivariana de)	19,7	29,0	37,1	2,3	1,5	84,3	93,4	21,0	26,1	71,7	54,1	3,3	2,4	104,2	104,5
76 Armenia	3,5	3,1	3,2	–1,9	0,3	67,4	64,2	27,0	32,0	56,2	45,5	2,4	1,8	103,2	116,5
77 Ecuador	10,3	13,8	16,7	2,1	1,2	55,1	67,0	20,1	25,4	75,9	59,5	3,4	2,4	103,6	104,4
78 Belice	0,2	0,3	0,4	3,0	1,9	47,5	52,3	17,9	22,3	90,0	62,9	4,4	2,7	103,1	102,6
79 Colombia	33,2	46,3	57,3	1,9	1,3	68,3	75,1	21,5	26,8	69,1	52,4	3,0	2,3	104,1	104,3
80 Jamaica	2,4	2,7	2,9	0,8	0,4	49,4	52,0	21,9	26,3	73,7	57,9	2,8	2,3	103,5	105,1
81 Túnez	8,2	10,4	12,1	1,7	1,0	58,0	67,3	20,7	29,1	74,5	42,0	3,1	1,8	106,2	106,7
82 Jordania	3,3	6,5	8,6	5,6	1,4	72,2	78,5	16,3	22,8	100,0	60,4	5,1	2,8	106,7	104,4
83 Turquía	56,1	75,7	90,4	1,7	1,1	59,2	69,7	21,5	28,3	67,3	47,8	2,9	2,1	103,5	104,1
84 Argelia	25,3	35,4	44,7	2,2	1,5	52,1	66,5	18,2	26,2	87,4	46,3	4,1	2,3	104,6	104,6
85 Tonga	0,1	0,1	0,1	0,6	0,1	22,7	23,4	19,7	21,3	78,1	76,3	4,5	3,6	107,0	106,5
DESARROLLO HUMANO MEDIO															
86 Fiji	0,7	0,9	0,9	1,2	0,5	41,6	51,9	21,3	25,0	69,4	55,9	3,4	2,6	106,3	106,3
87 Turkmenistán	3,7	5,2	6,3	2,6	1,2	45,1	49,5	19,7	24,7	79,4	49,6	4,0	2,3	103,2	103,2
88 República Dominicana	7,4	10,2	12,4	1,9	1,2	55,2	69,2	20,3	25,0	73,2	59,3	3,3	2,5	103,7	104,1
89 China	1.142,1[c]	1.354,1[c]	1.462,5[c]	1,2	0,6	26,4	47,0	25,0	34,2	51,2	39,1	2,0	1,8	110,4	121,2
90 El Salvador	5,3	6,2	7,2	1,4	0,6	49,2	64,3	19,2	23,9	83,6	63,5	3,7	2,2	103,5	104,5
91 Sri Lanka	17,3	20,4	22,2	1,1	0,7	18,6	14,3	24,3	30,6	59,9	47,1	2,5	2,2	103,5	103,7
92 Tailandia	56,7	68,1	73,5	1,2	0,5	29,4	34,0	24,6	33,2	53,0	41,2	2,1	1,9	104,5	104,6
93 Gabón	0,9	1,5	2,0	3,2	1,8	69,1	86,0	19,6	21,6	88,5	66,4	5,1	3,0	101,9	102,1
94 Suriname	0,4	0,5	0,6	1,4	0,8	60,0	69,4	23,0	27,6	61,2	53,9	2,6	2,3	106,4	107,2
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	6,7	10,0	13,0	2,3	1,6	55,6	66,6	19,2	21,9	80,8	68,2	4,8	3,1	103,6	104,1
96 Paraguay	4,2	6,5	8,5	2,4	1,6	48,7	61,5	19,3	23,1	83,3	63,2	4,3	2,8	103,5	103,9
97 Filipinas	62,4	93,6	124,4	2,3	1,7	48,6	48,9	19,3	23,2	78,3	60,7	4,1	2,9	104,5	105,0
98 Botswana	1,4	2,0	2,4	2,7	1,3	41,9	61,1	17,3	22,8	90,9	58,2	4,3	2,7	101,5	101,8
99 República de Moldova	4,4	3,6	3,2	–0,1	–0,6	46,8	47,0	29,9	35,2	56,8	38,4	2,1	1,5	104,3	105,8
100 Mongolia	2,2	2,7	3,2	0,5	1,1	57,0	62,0	18,8	26,3	84,2	42,1	3,5	1,9	102,3	104,1
101 Egipto	57,8	84,5	110,9	2,0	1,7	43,5	43,4	18,9	23,9	85,2	58,1	3,9	2,7	104,4	104,7
102 Uzbekistán	20,5	27,8	33,9	2,2	1,2	40,2	36,3	19,4	24,5	81,5	49,3	3,9	2,2	103,5	103,9
103 Micronesia (Estados Federados de)	0,1	0,1	0,1	2,1	0,5	25,8	22,7	17,6	20,8	91,2	67,3	4,8	3,2	108,0	107,2
104 Guyana	0,7	0,8	0,7	0,3	–0,2	29,6	28,6	20,8	27,4	69,9	54,5	2,6	2,2	102,8	103,4

Clasificación según el IDH	POBLACIÓN Total (millones) 1990	2010	2030	Tasa de crecimiento anual (%) 1990–1995	2010–2015	Urbana (% del total)[a] 1990	2010	Edad promedio (años) 1990	2010	Tasa de dependencia (por cada 100 personas de 15 y 64 años) 1990	2010	Tasa total de fecundidad (nacimientos por mujer) 1990–1995	2010–2015	Cociente entre niños y niñas al nacer (nacimientos de niños por cada 100 nacimientos de niñas)[b] 1990	2010
105 Namibia	1,4	2,2	3,0	2,7	1,7	27,7	38,0	17,8	21,1	88,9	66,8	4,9	3,1	100,8	101,3
106 Honduras	4,9	7,6	10,5	2,6	1,9	40,5	51,6	17,1	20,9	95,4	69,8	4,9	3,0	103,6	104,2
107 Maldivas	0,2	0,3	0,4	2,8	1,5	25,8	40,1	16,3	24,4	99,3	46,0	5,3	1,9	104,0	103,0
108 Indonesia	177,4	232,5	271,5	1,5	1,0	30,6	44,3	21,7	28,2	65,6	48,7	2,9	2,0	103,5	104,1
109 Kirguistán	4,4	5,6	6,5	0,9	1,1	37,8	34,6	21,6	25,1	74,1	51,7	3,6	2,4	102,9	104,8
110 Sudáfrica	36,7	50,5	54,7	2,4	0,5	52,0	61,7	20,1	24,9	72,7	53,6	3,3	2,4	101,5	101,6
111 República Árabe Siria	12,7	22,5	30,6	2,8	1,7	48,9	55,7	15,7	22,5	104,3	61,2	4,9	2,9	104,1	104,5
112 Tayikistán	5,3	7,1	9,6	1,7	1,9	31,7	26,3	18,3	20,7	88,6	66,5	4,9	3,1	102,9	104,2
113 Viet Nam	66,2	89,0	105,4	1,9	1,0	20,3	30,4	20,0	28,5	78,9	45,8	3,3	2,0	104,0	105,9
114 Marruecos	24,8	32,4	39,3	1,7	1,2	48,4	58,2	19,7	26,2	77,3	50,2	3,7	2,3	103,7	103,7
115 Nicaragua	4,1	5,8	7,4	2,4	1,5	52,3	57,3	16,8	22,0	96,6	64,2	4,5	2,6	103,4	104,3
116 Guatemala	8,9	14,4	21,7	2,3	2,4	41,1	49,5	17,1	18,8	95,1	85,0	5,5	3,7	104,1	103,8
117 Guinea Ecuatorial	0,4	0,7	1,1	3,5	2,4	34,8	39,7	21,2	19,3	76,1	77,3	5,9	5,1	100,5	101,3
118 Cabo Verde	0,4	0,5	0,6	2,3	1,3	44,1	61,1	16,3	21,3	106,9	65,5	4,9	2,5	101,2	101,6
119 India	862,2	1.214,5	1.484,6	2,0	1,3	25,6	30,0	21,1	25,0	71,5	55,6	3,9	2,5	107,7	108,5
120 Timor-Leste	0,7	1,2	2,1	2,7	3,4	20,8	28,1	19,4	17,4	72,1	91,2	5,7	6,0	106,2	104,7
121 Swazilandia	0,9	1,2	1,5	2,3	1,4	22,9	21,4	15,9	19,3	103,2	73,0	5,3	3,2	101,1	101,2
122 República Democrática Popular Lao	4,2	6,4	8,9	2,7	1,8	15,4	33,2	17,9	20,6	89,4	68,1	5,8	3,2	103,5	104,3
123 Islas Salomón	0,3	0,5	0,8	2,9	2,2	13,7	18,6	17,0	20,3	93,4	71,8	5,5	3,5	109,0	108,9
124 Camboya	9,7	15,1	20,1	3,2	1,7	12,6	20,1	17,9	22,3	90,0	56,6	5,6	2,7	102,9	104,1
125 Pakistán	115,8	184,8	265,7	2,4	2,1	30,6	35,9	18,2	21,3	89,2	68,6	5,7	3,6	105,9	105,8
126 Congo	2,4	3,8	5,5	2,6	2,3	54,3	62,1	17,8	19,5	91,4	78,6	5,2	3,9	101,8	101,7
127 Santo Tomé y Príncipe	0,1	0,2	0,2	1,9	1,7	43,7	62,2	16,7	19,3	104,1	79,2	5,2	3,4	102,4	102,1
DESARROLLO HUMANO BAJO															
128 Kenya	23,4	40,9	63,2	3,2	2,6	18,2	22,2	15,5	18,4	106,8	83,3	5,6	4,5	101,5	101,5
129 Bangladesh	115,6	164,4	203,2	2,0	1,3	19,8	28,1	18,1	24,5	85,4	53,4	4,0	2,2	103,2	103,6
130 Ghana	15,0	24,3	34,9	2,8	2,0	36,4	51,5	17,7	20,6	89,1	71,8	5,3	4,0	104,2	104,5
131 Camerún	12,2	20,0	28,6	2,8	2,1	40,7	58,4	17,3	19,2	95,7	79,6	5,7	4,2	101,6	101,6
132 Myanmar	40,8	50,5	59,4	1,4	1,0	24,7	33,7	21,3	27,9	71,0	47,2	3,1	2,2	101,1	101,2
133 Yemen	12,3	24,3	39,4	4,6	2,7	20,9	31,8	14,3	17,8	116,0	84,2	7,7	4,7	104,6	103,9
134 Benin	4,8	9,2	15,4	3,5	2,9	34,5	42,0	17,2	18,4	96,5	85,8	6,6	5,1	103,1	103,8
135 Madagascar	11,3	20,1	31,5	3,0	2,5	23,6	30,2	17,4	18,4	91,8	83,6	6,1	4,3	100,3	101,4
136 Mauritania	2,0	3,4	4,8	2,7	2,1	39,7	41,4	17,5	20,1	89,7	72,1	5,7	4,1	106,6	106,3
137 Papua Nueva Guinea	4,1	6,9	10,1	2,6	2,2	15,0	12,5	18,6	20,0	78,2	72,3	4,7	3,8	106,3	107,8
138 Nepal	19,1	29,9	40,6	2,5	1,7	8,9	18,6	18,6	21,6	84,0	66,6	4,9	2,7	106,0	105,2
139 Togo	3,9	6,8	10,1	2,4	2,3	30,1	43,4	16,9	19,8	96,4	75,8	6,0	3,9	100,2	100,6
140 Comoras	0,4	0,7	1,0	2,4	2,1	27,9	28,2	16,8	21,1	97,0	69,9	5,1	3,6	102,7	103,4
141 Lesotho	1,6	2,1	2,4	1,5	0,8	14,0	26,9	17,2	19,8	97,1	76,2	4,7	3,1	101,3	101,4
142 Nigeria	97,3	158,3	226,7	2,5	2,1	35,3	49,8	17,1	18,6	95,0	83,5	6,4	4,8	101,6	102,6
143 Uganda	17,7	33,8	60,8	3,3	3,2	11,1	13,3	15,9	15,6	103,1	105,1	7,1	5,9	101,4	101,7
144 Senegal	7,5	12,9	19,5	2,8	2,4	38,9	42,4	16,5	18,0	97,2	84,2	6,5	4,5	102,0	102,3
145 Haití	7,1	10,2	13,2	2,0	1,5	28,5	52,1	18,5	21,6	88,5	67,5	5,2	3,2	103,6	104,1
146 Angola	10,7	19,0	30,4	3,2	2,7	37,1	58,5	16,2	17,4	100,5	89,2	7,1	5,3	99,7	99,9
147 Djibouti	0,6	0,9	1,2	2,1	1,6	75,7	76,2	17,8	21,5	86,5	63,6	5,9	3,5	101,7	102,2
148 República Unida de Tanzanía	25,5	45,0	75,5	3,3	2,9	18,9	26,4	16,9	17,5	94,7	91,8	6,1	5,3	101,2	101,9
149 Côte d'Ivoire	12,6	21,6	32,6	3,4	2,3	39,7	50,6	17,7	19,5	90,3	79,6	5,9	4,2	100,7	101,0
150 Zambia	7,9	13,3	20,9	2,8	2,4	39,4	35,7	17,0	16,8	94,0	97,0	6,3	5,3	101,3	101,4
151 Gambia	0,9	1,8	2,7	3,8	2,5	38,3	58,2	18,7	18,8	84,0	81,6	6,0	4,6	101,1	101,8
152 Rwanda	7,2	10,3	16,1	–5,5	2,7	5,4	18,9	15,4	18,7	107,5	81,2	6,2	5,1	98,9	98,9
153 Malawi	9,5	15,7	25,9	1,4	2,7	11,6	19,8	16,7	16,8	97,7	96,2	6,8	5,1	101,5	102,2
154 Sudán	27,1	43,2	61,0	2,6	2,0	26,6	40,1	17,8	20,3	88,8	73,4	5,8	3,7	103,8	104,1
155 Afganistán	12,6	29,1	50,6	7,3	3,2	18,1	22,6	16,8	16,9	94,0	92,8	8,0	6,3	106,1	106,0
156 Guinea	6,1	10,3	16,9	3,9	2,7	28,0	35,4	17,7	18,5	91,6	84,9	6,6	5,0	104,3	104,4
157 Etiopía	48,3	85,0	131,6	3,3	2,5	12,6	16,7	17,4	18,0	92,0	86,5	7,0	4,8	100,8	101,6
158 Sierra Leona	4,1	5,8	8,9	–0,5	2,3	32,9	38,4	18,7	18,2	82,4	82,9	5,5	5,0	98,1	100,7
159 República Centroafricana	2,9	4,5	6,1	2,6	1,8	36,8	38,9	18,4	19,5	88,9	79,3	5,7	4,3	99,9	100,0
160 Malí	8,7	13,3	20,5	2,0	2,4	23,3	35,9	17,3	17,6	91,6	86,5	6,3	5,2	101,7	102,2
161 Burkina Faso	8,8	16,3	27,9	2,8	3,1	13,8	25,7	16,2	16,7	99,7	93,9	6,7	5,6	103,5	103,8
162 Liberia	2,2	4,1	6,5	–2,2	2,6	40,9	47,8	17,5	18,5	92,7	83,9	6,4	4,7	100,2	102,1
163 Chad	6,1	11,5	19,0	3,1	2,6	20,8	27,6	17,0	17,1	97,5	93,9	6,7	5,8	100,9	101,0

CUADRO 11

Clasificación según el IDH	POBLACIÓN Total (millones)			Tasa de crecimiento anual (%)		Urbana (% del total)[a]		Edad promedio (años)		Tasa de dependencia (por cada 100 personas de 15 y 64 años)		Tasa total de fecundidad (nacimientos por mujer)		Cociente entre niños y niñas al nacer (nacimientos de niños por cada 100 nacimientos de niñas)[b]	
	1990	2010	2030	1990–1995	2010–2015	1990	2010	1990	2010	1990	2010	1990–1995	2010–2015	1990	2010
164 Guinea-Bissau	1,0	1,6	2,5	2,6	2,3	28,1	30,0	18,6	18,7	81,3	85,4	5,9	5,4	100,5	100,8
165 Mozambique	13,5	23,4	33,9	3,3	2,1	21,1	38,4	16,5	17,9	99,2	89,3	6,1	4,6	100,3	101,3
166 Burundi	5,7	8,5	11,9	1,6	2,0	6,3	11,0	17,4	20,3	93,9	68,7	6,5	4,0	100,6	100,9
167 Níger	7,9	15,9	32,6	3,3	3,7	15,4	17,1	15,4	15,0	104,8	108,8	7,8	6,9	104,0	104,3
168 República Democrática del Congo	37,0	67,8	108,6	3,9	2,6	27,8	35,2	16,4	16,6	99,6	96,2	7,1	5,5	100,8	100,7
169 Zimbabwe	10,5	12,6	17,9	2,3	2,1	29,0	38,3	16,8	19,0	96,1	77,3	4,8	3,1	100,8	101,0
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS															
Antigua y Barbuda	0,1	0,1	0,1	1,9	1,0	35,4	30,3	..	..	..	..	..	..	..	..
Bhután	0,5	0,7	0,9	–1,5	1,7	16,4	34,7	18,7	24,2	85,2	53,2	5,4	2,4	102,3	103,0
Cuba	10,6	11,2	11,0	0,6	0,0	73,4	75,2	28,2	38,3	45,5	42,1	1,7	1,5	106,4	106,8
Dominica	0,1	0,1	0,1	0,0	0,1	67,7	67,2	..	..	..	..	..	..	..	..
Eritrea	3,2	5,2	8,1	0,3	2,8	15,8	21,6	16,5	19,1	95,8	78,6	6,1	4,2	100,6	102,4
Granada	0,1	0,1	0,1	0,8	0,4	33,4	39,3	20,4	25,0	88,0	52,4	3,5	2,2	104,2	104,9
Iraq	18,1	31,5	48,9	3,0	2,6	69,7	66,2	17,0	19,3	95,6	78,3	5,8	3,7	105,8	106,0
Kiribati	0,1	0,1	0,1	1,5	1,5	35,0	43,9	..	..	..	..	..	..	..	..
República Popular Democrática de Corea	20,1	24,0	25,3	1,5	0,3	58,4	60,2	26,2	34,0	44,6	44,9	2,4	1,9	104,7	105,4
Líbano	3,0	4,3	4,9	3,2	0,8	83,1	87,2	21,9	29,2	69,3	47,2	3,0	1,9	103,3	104,0
Islas Marshall	0,0	0,1	0,1	1,5	1,9	65,1	71,8	..	..	..	..	..	..	..	..
Mónaco	0,0	0,0	0,0	0,9	0,3	100,0	100,0	..	..	..	..	..	..	..	..
Nauru	0,0	0,0	0,0	1,7	0,6	100,0	100,0	..	..	..	..	..	..	..	..
Territorios Palestinos Ocupados	2,2	4,4	7,3	3,9	2,9	67,9	74,1	16,4	17,6	100,4	90,1	6,5	4,5	103,2	104,5
Omán	1,8	2,9	4,0	3,3	1,9	66,1	73,0	18,3	24,3	85,4	51,5	6,3	2,8	104,4	104,9
Palau	0,0	0,0	0,0	2,7	0,5	69,6	83,4	..	..	..	..	..	..	..	..
Saint Kitts y Nevis	0,0	0,1	0,1	1,1	1,2	34,6	32,4	..	..	..	..	..	..	..	..
Santa Lucía	0,1	0,2	0,2	1,2	0,9	29,4	28,0	21,4	27,5	78,8	48,4	3,2	1,9	97,9	102,7
San Vicente y las Granadinas	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	41,4	49,3	20,4	27,8	78,9	49,8	2,9	2,1	101,3	102,0
Samoa	0,2	0,2	0,2	0,8	0,2	21,2	20,2	18,5	19,6	81,1	77,2	4,7	3,6	108,7	108,0
San Marino	0,0	0,0	0,0	1,2	0,6	90,4	94,1	..	..	..	..	..	..	..	..
Seychelles	0,1	0,1	0,1	1,0	0,3	49,3	55,3	..	..	..	..	..	..	..	..
Somalia	6,6	9,4	15,7	–0,2	2,7	29,7	37,5	17,6	17,6	90,0	90,8	6,5	6,2	100,6	101,2
Tuvalu	0,0	0,0	0,0	0,7	0,4	40,7	50,4	..	..	..	..	..	..	..	..
Vanuatu	0,1	0,2	0,4	2,8	2,4	18,7	25,6	18,1	20,5	90,5	71,2	4,8	3,6	108,5	106,1
Desarrollados															
OCDE	911,0	1.026,3	1.093,3	0,7	0,4	72,0	77,1	34,5	39,9	49,1	49,7	1,7	1,6	105,4	105,5
No miembros de la OCDE	19,3	29,7	36,3	2,5	1,2	89,9	91,7	29,2	35,5	49,9	39,6	2,2	1,9	106,2	106,5
En desarrollo															
Estados Árabes	226,4	348,2	477,9	2,4	1,9	49,2	55,3	18,2	23,1	87,8	61,9	4,7	2,6	104,2	104,3
Asia Oriental y el Pacífico	1.606,6	1.974,3	2.204,3	1,3	0,8	28,1	45,3	24,0	32,2	56,2	42,5	2,3	2,8	108,5	116,0
Europa y Asia Central	399,6	410,3	416,4	0,3	0,2	62,8	64,4	30,0	34,3	55,8	43,5	2,1	1,6	104,4	105,6
América Latina y el Caribe	437,2	582,7	683,6	1,7	1,0	70,3	79,5	21,9	27,7	70,3	53,2	3,0	2,2	103,8	104,2
Asia Meridional	1.200,0	1.719,1	2.158,2	2,1	1,4	26,5	31,7	20,3	24,5	75,8	56,8	4,1	2,5	106,8	107,5
África Subsahariana	483,1	808,8	1.228,6	2,8	2,4	28,3	37,0	17,2	18,5	94,2	84,8	6,1	3,6	101,3	101,9
Desarrollo humano muy alto	930,3	1.056,0	1.129,5	0,7	0,5	72,3	77,5	34,4	39,8	49,1	49,4	1,7	1,8	105,5	105,6
Desarrollo humano alto	873,1	1.052,4	1.175,1	1,2	0,7	67,8	75,8	25,3	30,4	65,0	47,2	2,7	1,8	104,2	104,8
Desarrollo humano medio	2.739,1	3.597,3	4.239,7	1,6	1,1	28,5	39,9	22,5	28,6	64,3	49,5	3,0	2,7	107,8	112,2
Desarrollo humano bajo	673,6	1.099,0	1.626,5	2,7	2,2	24,2	33,4	17,4	19,6	92,3	79,0	5,7	4,1	102,1	102,5
Países menos desarrollados	524,8 T	854,7 T	1.271,6 T	2,7	2,2	21,0	29,1	17,6	19,9	91,1	77,9	5,6	4,1	102,2	102,5
Total mundial	5.290,4 T	6.908,7 T	8.308,9 T	1,6	1,1	42,6	50,5	24,4	29,1	65,4	54,0	3,1	2,3	106,0	108,4

NOTAS

a Debido a que los datos se basan en definiciones nacionales de lo que constituye una ciudad o zona metropolitana, las comparaciones entre países deben realizarse con la debida prudencia.

b El cociente natural entre niños y niñas al nacer se supone en 105 niños por cada 100 niñas, cifra confirmada empíricamente.

c Incluyen a la provincia China de Taiwán.

d Los datos son cifras globales proporcionadas por la fuente original.

FUENTES

Columnas 1–5 y 8–15: ONU-DAES (2009d)

Columnas 6 y 7: ONU-DAES (2010).

CUADRO 11

CUADRO 12

Trabajo decente

Clasificación según el IDH	Relación empleo-población (% de la población entre 15 y 64 años) 1991	2008	Empleo formal (% del empleo total) 2000–2008[c]	Empleo formal: Relación tasa de mujeres-tasa de hombres 2000–2008[c]	Empleo vulnerable[a] (% del empleo total) 2000–2008[c]	Empleo vulnerable: Relación tasa de mujeres-tasa de hombres 2000–2008[c]	Personas que trabajan y viven con menos de US$1,25 al día (% del empleo total) 2000–2008[c]	Tasa de desempleo por nivel de educación (% de la fuerza de trabajo con el nivel de instrucción indicado): Primaria o menos 2000–2008[c]	Secundaria o más 2000–2008[c]	Trabajo infantil (% de niños entre 5–14 años) 1999–2007[c]	Licencia de maternidad pagada, obligatoria[b] (días corridos) 2007–2009[c]
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO											
1 Noruega	57,7	62,3	94,3	1,05	5,7	0,42	..	6,0	3,8	..	126
2 Australia	55,6	59,4	90,7	1,05	9,3	0,61	..	7,4	6,2	..	0
3 Nueva Zelandia	55,4	62,7	87,9	1,05	11,9	0,68	..	6,1	6,0	..	98
4 Estados Unidos de América	59,4	59,2	92,8 [d]	1,03 [d]	..	..	..	..	..	..	0
5 Irlanda	43,5	57,8	88,3	1,14	11,7	0,31	..	7,6	7,0	..	182
6 Liechtenstein	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
7 Países Bajos	51,4	59,3	90,5	1,02	9,4	0,80	..	8,0	7,8	..	112
8 Canadá	57,8	61,2	89,6	1,04	10,4	0,71	..	12,1	10,2	..	119
9 Suecia	62,0	57,6	93,4	1,05	6,6	0,51	..	12,7	8,8	..	98
10 Alemania	53,8	51,7	93,1	1,01	6,8	0,85	..	16,8	12,1	..	98
11 Japón	61,3	54,2	88,7	0,98	10,8	1,20	..	4,4	..	..	98
12 República de Corea	58,6	58,1	74,9	0,94	25,2	1,18	..	2,1	7,1	..	60 [e]
13 Suiza	65,0	61,2	89,8	0,99	10,1	1,09	..	6,8	5,7	..	112 [f]
14 Francia	47,2	47,9	94,1	1,02	5,9	0,69	..	12,3	12,5	..	112
15 Israel	45,2	50,4	91,5	1,04	7,4	0,59	..	14,0	19,1	..	84
16 Finlandia	57,2	54,7	91,0	1,05	9,0	0,59	..	12,3	10,5	..	263
17 Islandia	70,9	71,2	90,9	1,08	8,7	0,39	..	5,1	4,1	..	180
18 Bélgica	43,8	46,5	90,0	1,03	10,0	0,78	..	11,0	10,0	..	105
19 Dinamarca	59,4	60,3	95,0	1,03	5,0	0,52	..	7,2	7,8	..	126
20 España	41,2	48,6	88,1	1,04	11,8	0,73	..	10,5	13,4	..	112
21 Hong Kong, China (RAE)	61,8	56,6	92,8	1,06	7,1	0,45	..	5,6	6,3	..	70 [f]
22 Grecia	44,3	48,4	73,1	1,01	27,0	0,99	..	7,5	16,1	..	119 [e]
23 Italia	42,6	43,6	81,4	1,07	18,6	0,75	..	7,3	10,0	..	150
24 Luxemburgo	49,3	51,2	95,9	0,98	5,2	1,06	..	..	..	..	..
25 Austria	51,8	54,5	91,1	1,01	9,0	0,95	..	8,8	6,1	..	112
26 Reino Unido	55,6	56,3	89,2	1,08	10,5	0,50	..	9,4	8,0	..	365 [e]
27 Singapur	63,7	61,6	89,8	1,06	10,2	0,59	..	..	..	..	84 [e]
28 República Checa	58,2	54,3	87,5	1,08	12,5	0,56	..	20,2	6,3	..	196
29 Eslovenia	54,5	54,1	89,1	1,03	11,0	0,79	..	7,9	9,5	..	365
30 Andorra	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
31 Eslovaquia	54,5	52,6	89,3	1,09	10,6	0,44	..	46,6	13,0	..	196
32 Emiratos Árabes Unidos	71,3	75,9	98,4	1,01	1,6	0,29	..	2,4	7,9	..	45 [f]
33 Malta	42,5	45,2	91,0	1,07	9,2	0,50	..	8,5	2,7	..	..
34 Estonia	61,2	54,5	95,5	1,02	5,8	0,48	..	10,3	7,1	..	140
35 Chipre	59,9	57,5	85,5	1,06	14,4	0,69	..	4,4	7,5	..	..
36 Hungría	47,5	44,8	92,9	1,03	7,1	0,67	..	17,3	9,5	..	168
37 Brunei Darussalam	62,2	63,3	..	..	..	..	..	..	..	..	..
38 Qatar	73,0	76,9	99,5	1,01	0,4	0,00	..	..	..	..	..
39 Bahrein	61,0	61,0	..	..	..	..	..	..	..	5	..
40 Portugal	57,6	55,7	81,5	0,99	18,5	1,06	..	8,0	15,6	3	120
41 Polonia	53,0	48,2	81,2	1,03	18,9	0,89	..	15,5	14,9	..	112 [e]
42 Barbados	54,8	64,4	85,6	1,11	14,0	0,55	..	..	..	..	..

Clasificación según el IDH	Relación empleo-población (% de la población entre 15 y 64 años) 1991	2008	Empleo formal (% del empleo total) 2000–2008[c]	Relación tasa de mujeres-tasa de hombres 2000–2008[c]	Empleo vulnerable[a] (% del empleo total) 2000–2008[c]	Relación tasa de mujeres-tasa de hombres 2000–2008[c]	Personas que trabajan y viven con menos de US$1,25 al día (% del empleo total) 2000–2008[c]	Tasa de desempleo por nivel de educación (% de la fuerza de trabajo con el nivel de instrucción indicado) Primaria o menos 2000–2008[c]	Secundaria o más 2000–2008[c]	Trabajo infantil (% de niños entre 5–14 años) 1999–2007[c]	Licencia de maternidad pagada, obligatoria[b] (días corridos) 2007–2009[c]
DESARROLLO HUMANO ALTO											
43 Bahamas	62,6	65,4	84,4 [d]	1,07 [d]	..	..	..	..	..	..	..
44 Lituania	53,7	50,2	90,7	1,04	9,4	0,72	..	7,3	7,2	..	126
45 Chile	50,6	49,6	75,2	1,02	24,8	0,94	..	4,9	15,6	3	126
46 Argentina	53,0	56,5	79,9	1,06	20,1	0,78	3,5	9,9	18,1	7	90
47 Kuwait	61,9	65,3	..	..	..	..	..	..	..	..	70 [f]
48 Letonia	57,6	55,0	93,2	1,03	6,8	0,70	..	10,3	9,6	..	112
49 Montenegro	..	..	80,5 [d]	1,11 [d]	..	..	..	..	..	4	365 [e]
50 Rumania	55,6	48,1	68,7	0,99	31,2	1,03	..	7,1	9,8	1	126
51 Croacia	49,9	45,9	83,8	0,98	16,2	1,12	1,3	10,7	16,5	..	365
52 Uruguay	52,7	56,4	74,7	1,02	25,1	0,92	..	10,0	15,9	8	84
53 Jamahiriya Árabe Libia	45,3	48,6	..	..	..	..	..	..	..	..	..
54 Panamá	49,5	58,7	72,3	1,09	27,7	0,78	11,8	5,4	15,7	3	98 [e]
55 Arabia Saudita	50,4	50,9	..	..	..	..	..	..	..	..	70 [f]
56 México	56,5	57,1	70,5	0,94	29,5	1,16	0,8	2,9	8,7	16	84
57 Malasia	59,7	60,5	77,6	1,02	22,3	0,93	0,6	..	..	..	60 [f]
58 Bulgaria	45,2	46,3	91,3	1,03	8,7	0,77	..	17,5	8,2	..	135
59 Trinidad y Tobago	44,5	60,7	83,4	1,05	15,6	0,76	..	..	..	1	..
60 Serbia	..	..	77,3	1,06	22,7	0,83	..	..	..	10	365
61 Belarús	57,5	52,3	..	..	..	..	..	..	..	5	126
62 Costa Rica	56,3	57,2	80,2	1,00	19,7	1,02	2,9	5,2	7,0	5	120 [e]
63 Perú	53,4	68,8	60,1	0,79	39,6	1,41	9,0	..	..	19	90
64 Albania	48,9	46,2	..	..	..	..	1,3	15,8	29,0	12	..
65 Federación de Rusia	56,8	56,7	94,1	1,01	5,8	0,90	..	13,2	11,8	..	140
66 Kazajstán	62,7	63,5	63,3	0,93	35,8	1,16	3,8	10,3	16,8	2	126 [f]
67 Azerbaiyán	56,5	60,0	46,8	0,57	53,2	1,63	..	11,3	11,3	7	126 [e]
68 Bosnia y Herzegovina	42,3	41,5	72,9 [d]	1,01 [d]	..	..	..	31,2	..	5	365
69 Ucrania	56,9	53,5	80,7 [d]	0,97 [d]	..	..	..	6,7	14,6	7	126
70 Irán (República Islámica del)	45,9	48,9	56,8	0,72	42,7	1,41	1,9	8,3	33,2	..	90
71 ex República Yugoslava de Macedonia	37,1	34,8	77,8	1,05	22,2	0,84	..	..	..	6	..
72 Mauricio	55,5	53,8	82,4	1,04	16,8	0,82	..	8,0	15,3	..	..
73 Brasil	55,7	63,9	68,1	1,02	27,2	0,82	6,2	8,4	13,3	6	120
74 Georgia	57,4	54,3	37,8	0,97	62,2	1,02	17,4	7,1	30,3	18	126
75 Venezuela (República Bolivariana de)	51,4	61,3	63,5	0,98	29,8	1,18	4,4	..	..	8	126 [e]
76 Armenia	38,0	38,1	..	..	..	..	18,9	..	..	4	140
77 Ecuador	51,6	60,5	66,2	0,83	33,8	1,41	5,8	..	..	8	84
78 Belice	47,3	56,9	76,4	1,04	23,5	0,87	..	12,1	16,5	40	..
79 Colombia	52,1	62,0	58,9	1,01	40,9	0,99	21,3	..	..	5	84
80 Jamaica	60,7	56,2	64,3	1,11	35,4	0,82	..	..	..	6	56 [f]
81 Túnez	40,5	41,0	64,3 [d]	..	..	..	3,9	..	..	..	..
82 Jordania	35,7	37,9	..	..	..	..	..	..	..	..	70 [f]
83 Turquía	52,5	42,3	64,6	0,73	35,3	1,61	3,9	9,0	22,4	5	112
84 Argelia	39,2	49,4	64,8	0,76	34,9	1,53	..	19,0	45,3	5	98
85 Tonga	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
DESARROLLO HUMANO MEDIO											
86 Fiji	53,5	56,3	59,7	0,95	39,0	1,01	..	..	..	..	..
87 Turkmenistán	55,6	58,3	..	..	..	..	..	..	..	..	..
88 República Dominicana	43,5	53,3	57,6	1,36	42,4	0,62	4,9	12,3	35,3	10	84 [f]
89 China	75,1	71,0	..	..	..	..	18,3	..	..	..	90 [f]
90 El Salvador	58,6	54,3	59,0	0,66	35,5	1,51	15,6	..	..	6	84 [f]
91 Sri Lanka	51,3	54,7	59,3	0,91	40,7	1,14	17,8	4,0	20,0	8	84 [f]
92 Tailandia	77,3	71,5	46,6	0,90	53,3	..	..	..	..	8	45 [f]
93 Gabón	58,1	58,2	..	..	..	..	6,3	..	..	..	..
94 Suriname	45,3	46,5	..	..	..	..	..	..	..	6	..

Clasificación según el IDH	Relación empleo-población (% de la población entre 15 y 64 años)		Empleo formal (% del empleo total)	Empleo formal: Relación tasa de mujeres-tasa de hombres	Empleo vulnerable[a] (% del empleo total)	Empleo vulnerable[a]: Relación tasa de mujeres-tasa de hombres	Personas que trabajan y viven con menos de US$1,25 al día (% del empleo total)	Tasa de desempleo por nivel de educación (% de la fuerza de trabajo con el nivel de instrucción indicado): Primaria o menos	Tasa de desempleo por nivel de educación: Secundaria o más	Trabajo infantil (% de niños entre 5–14 años)	Licencia de maternidad pagada, obligatoria[b] (días corridos)
	1991	2008	2000–2008[c]	2000–2008[c]	2000–2008[c]	2000–2008[c]	2000–2008[c]	2000–2008[c]	2000–2008[c]	1999–2007[c]	2007–2009[c]
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	61,4	70,7	38,1	0,63	61,6	1,31	22,5	..	..	22	60
96 Paraguay	61,1	72,8	53,2	0,89	46,8	1,13	7,3	4,6	13,6	15	84
97 Filipinas	59,1	60,1	55,3	0,95	44,7	1,07	27,2	2,7	16,4	12	60
98 Botswana	46,7	46,0	75,9	0,96	11,7	2,29	..	..	..	..	84[f]
99 República de Moldova	58,1	44,7	67,6	1,09	32,4	0,84	11,1	..	..	32	126[e]
100 Mongolia	50,2	51,6	39,9	1,12	59,7	0,93	30,5	..	..	18	120
101 Egipto	42,6	43,2	75,2	0,71	24,8	2,13	2,7	..	..	7	90[e]
102 Uzbekistán	53,8	57,5	..	..	..	..	59,7	..	..	..	126[e]
103 Micronesia (Estados Federados de)	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
104 Guyana	51,4	57,8	..	..	..	..	..	..	..	16	..
105 Namibia	45,4	42,9	78,4	0,89	21,1	1,66	..	..	..	13	90
106 Honduras	58,9	56,3	89,7	1,06	48,9	1,08	21,4	..	..	16	70[e]
107 Maldivas	44,9	57,3	27,2	1,16	50,3	0,69	..	..	..	..	..
108 Indonesia	63,0	61,8	36,9	0,81	63,1	1,13	27,8	6,2	31,5	4	90[f]
109 Kirguistán	58,0	58,3	51,9	1,01	47,3	0,99	27,2	2,6	43,0	4	126
110 Sudáfrica	39,4	41,1	97,1	0,99	2,7	1,50	44,4	23,4	34,8	..	112
111 República Árabe Siria	46,6	44,8	57,5	0,81	42,4	1,28	..	..	..	4	60[f]
112 Tayikistán	53,8	55,4	..	..	..	..	28,6	..	..	10	..
113 Viet Nam	74,8	69,4	26,1	0,71	73,9	1,13	24,2	..	..	16	120
114 Marruecos	45,9	46,1	47,1	0,67	51,1	1,40	3,4	8,8	54,2	8	98
115 Nicaragua	57,2	58,3	54,7	0,99	44,9	1,02	19,4	..	..	15	84[f]
116 Guatemala	55,1	62,4	34,2	0,74	55,0	1,20	14,6	..	..	29	84[f]
117 Guinea Ecuatorial	61,4	62,6	..	..	..	..	..	..	..	28	..
118 Cabo Verde	56,7	55,7	41,4	0,74	39,6	1,23	26,6	..	..	3	..
119 India	58,3	55,6	..	..	..	..	51,4	..	..	12	84[f]
120 Timor-Leste	63,8	66,8	..	..	..	..	63,2	..	..	4	..
121 Swazilandia	54,2	50,4	..	..	..	..	83,8	..	..	9	..
122 República Democrática Popular Lao	80,2	77,7	..	..	..	..	45,7	..	..	11	90[e]
123 Islas Salomón	67,1	64,5	..	..	..	..	..	..	..	..	..
124 Camboya	77,2	74,6	13,1	0,71	86,7	1,07	45,7	..	..	45	90[f]
125 Pakistán	47,5	51,5	38,2	0,59	61,8	1,29	28,9	5,1	11,6	..	84[f]
126 Congo	65,5	64,6	..	..	..	..	66,7	..	..	25	..
127 Santo Tomé y Príncipe	..	..	..	..	..	..	..	..	..	8	..
DESARROLLO HUMANO BAJO											
128 Kenya	73,4	73,0	..	..	..	..	22,9	..	..	26	90[f]
129 Bangladesh	74,0	67,9	14,2	0,80	85,0	1,02	56,9	..	..	13	112[f]
130 Ghana	68,4	65,2	..	..	..	..	37,6	..	..	34	84[f]
131 Camerún	59,1	59,1	20,8	0,31	75,9	1,36	39,9	..	..	31	98
132 Myanmar	74,2	74,4	..	..	..	..	..	..	..	..	..
133 Yemen	38,3	39,0	..	..	..	..	26,0	..	..	23	60[f]
134 Benin	70,1	71,6	..	..	..	..	55,6	..	..	46	98
135 Madagascar	79,3	83,3	..	..	82,2	1,08	76,7	..	..	32	98[e]
136 Mauritania	66,5	47,2	..	..	..	..	24,6	..	..	16	98
137 Papua Nueva Guinea	69,9	70,2	..	..	..	..	..	..	..	..	108
138 Nepal	59,6	61,5	28,4	0,44	71,6	1,34	67,6	..	..	31	52[f]
139 Togo	65,9	64,6	..	..	..	..	45,9	..	..	29	98[e]
140 Comoras	70,0	69,4	..	..	..	..	64,6	..	..	27	..
141 Lesotho	48,3	54,1	..	..	..	..	61,0	..	..	23	84
142 Nigeria	52,7	51,8	..	..	..	..	72,2	..	..	13	84[f]
143 Uganda	81,8	83,0	14,8	0,34	85,2	1,19	55,7	..	..	36	60[f]
144 Senegal	66,8	66,0	..	..	..	..	44,4	..	..	22	98
145 Haití	56,0	55,4	..	..	..	..	66,9	..	..	21	..
146 Angola	76,5	76,4	..	..	..	..	59,9	..	..	24	56
147 Djibouti	..	..	..	..	..	..	..	..	..	8	..
148 República Unida de Tanzanía	87,4	78,0	12,3	0,40	87,7	1,13	90,0	..	..	36	84[f]
149 Côte d'Ivoire	62,5	60,4	..	..	..	..	26,3	..	..	35	98

CUADRO 12

Clasificación según el IDH	Relación empleo-población (% de la población entre 15 y 64 años)		Empleo formal (% del empleo total)	Empleo formal: Relación tasa de mujeres-tasa de hombres	Empleo vulnerable[a] (% del empleo total)	Empleo vulnerable[a]: Relación tasa de mujeres-tasa de hombres	Personas que trabajan y viven con menos de US$1,25 al día (% del empleo total)	Tasa de desempleo por nivel de educación (% de la fuerza de trabajo con el nivel de instrucción indicado): Primaria o menos	Tasa de desempleo por nivel de educación: Secundaria o más	Trabajo infantil (% de niños entre 5–14 años)	Licencia de maternidad pagada, obligatoria[b] (días corridos)
	1991	2008	2000–2008[c]	2000–2008[c]	2000–2008[c]	2000–2008[c]	2000–2008[c]	2000–2008[c]	2000–2008[c]	1999–2007[c]	2007–2009[c]
150 Zambia	57,0	61,2	19,1	0,35	79,3	1,23	76,6	..	..	12	84 [f]
151 Gambia	73,2	72,1	..	..	..	..	42,7	..	..	25	..
152 Rwanda	86,6	80,3	..	..	..	..	79,5	..	..	35	98 [e]
153 Malawi	71,7	72,1	..	..	..	..	79,8	..	..	26	56 [f]
154 Sudán	46,1	47,3	..	..	..	..	..	..	..	13	56 [f]
155 Afganistán	54,1	55,2	..	..	..	..	..	..	..	30	..
156 Guinea	82,1	81,2	..	..	..	..	73,9	..	..	25	98 [e]
157 Etiopía	71,3	80,6	47,0	0,86	51,8	1,16	45,8	..	..	53	90 [f]
158 Sierra Leona	63,6	64,8	81,9	0,92	..	..	67,1	..	..	48	..
159 República Centroafricana	73,3	72,6	..	..	..	..	71,1	..	..	47	..
160 Malí	49,3	47,0	13,6 [d]	0,75 [d]	..	..	60,6	..	..	34	98
161 Burkina Faso	81,6	81,9	..	..	..	..	60,7	..	..	47	98
162 Liberia	65,7	65,9	..	..	..	..	86,2	..	..	21	..
163 Chad	66,6	69,7	..	..	..	..	72,1	..	..	53	98
164 Guinea-Bissau	66,3	66,9	..	..	..	..	55,3	..	..	39	..
165 Mozambique	79,9	77,9	..	..	..	..	81,2	..	..	22	..
166 Burundi	84,9	84,2	..	..	..	..	87,2	..	..	19	..
167 Níger	59,4	59,8	..	..	..	..	76,6	..	..	43	98 [f]
168 República Democrática del Congo	67,8	66,7	..	..	..	..	69,6	..	..	32	105 [e]
169 Zimbabwe	70,1	64,9	38,2	0,45	61,9	1,58	..	..	..	13	..
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS											
Bhután	53,3	61,1	40,8	0,35	52,3	1,94	31,7	..	..	19	..
Cuba	52,4	54,4	83,1 [d]	1,22 [d]	..	..	..	..	..	..	..
Dominica	..	..	73,3	1,13	25,9	0,70	..	..	..	..	..
Eritrea	65,8	65,6	..	..	..	..	..	..	..	..	..
Iraq	36,8	37,1	..	..	..	..	..	..	..	11	..
República Popular Democrática de Corea	62,1	63,9	..	..	..	..	..	..	..	..	..
Líbano	43,8	45,9	..	..	..	..	..	..	..	7	49 [e]
Territorios Palestinos Ocupados	30,1	30,2	63,9	0,85	36,1	1,29	..	24,7	41,8	..	..
Omán	52,6	51,4	89,6	0,98	..	..	..	..	..	..	42
Saint Kitts y Nevis	..	..	88,4	1,04	8,5	0,70	..	..	..	..	..
Santa Lucía	..	..	69,5	1,12	28,7	0,80	..	..	..	..	..
Samoa	..	..	53,5	1,32	..	..	..	..	..	..	..
San Marino	..	..	90,4 [d]	1,05 [d]	..	..	..	..	..	..	..
Somalia	65,6	66,5	..	..	..	..	..	..	..	49	..
Tuvalu	..	..	97,9	1,01	2,0	0,81	..	..	..	..	..

CUADRO 12

NOTAS

a Porcentaje de personas empleadas que realizan labores domésticas no remuneradas y trabajadores por cuenta propia.

b Días de licencia maternal pagada por el Estado, a menos que se indique otra cosa. Se refiere a mujeres en empleos formales.

c Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

d No incluye datos sobre los empleadores.

e Beneficios cancelados tanto por el Estado como por el empleador.

f Beneficios cancelados por el empleador.

FUENTES

Columnas 1–9: OIT (2010d).

Columna 10: UNICEF (2010c).

Columna 11: Banco Mundial (2010f).

CUADRO 13

Educación

Clasificación según el IDH	LOGROS EN EDUCACIÓN		ACCESO A EDUCACIÓN					EFICIENCIA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA		CALIDAD DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA	
	Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayor)	Población con al menos educación secundaria completa (% de 25 años y mayor)	Tasa de matriculación en educación primaria (% de la población en edad de cursar educación primaria) Bruta	Neta	Tasa de matriculación en educación secundaria (% de la población en edad de cursar educación secundaria) Bruta	Neta	Tasa de matriculación en educación terciaria (% de la población en edad de cursar educación terciaria) Bruta	Tasa de deserción, todos los niveles (% de la cohorte en educación primaria)	Tasa de repetición todos los niveles (% del total de matriculación en educación primaria durante el año anterior)	Relación alumno-maestro (cantidad de alumnos por maestro)	Maestros capacitados en educación primaria (%)
	2005–2008[a]	2010	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO											
1 Noruega	..	87,3	98,4	98,4	112,5	96,6	75,9	0,2	..	..	..
2 Australia	..	73,4	104,9	97,0	147,9	87,5	75,0	..	..	15,8	..
3 Nueva Zelandia	..	67,9	101,2	99,2	120,4	90,8	79,1	..	..	17,1	..
4 Estados Unidos de América	..	89,7	98,0	91,5	94,3	88,2	81,6	1,5	..	14,3	..
5 Irlanda	..	64,1	105,4	96,9	113,4	88,1	61,2	..	0,7	17,8	..
6 Liechtenstein	..	..	109,6	89,3	106,1	65,2	31,2	18,2	..	9,5	..
7 Países Bajos	..	67,4	106,8	98,5	119,5	88,6	60,1	1,7 [b]	..	..	..
8 Canadá	..	79,6	107,1	99,5	101,3	..	62,3 [b]	..	..	..	..
9 Suecia	..	80,3	94,2	93,8	103,1	99,1	74,5	0,1	..	10,7	..
10 Alemania	..	97,2 [b,c]	105,7	98,2	100,6	..	..	4,4	1,3	18,0	..
11 Japón	..	71,9	102,2	100,0	100,7	98,0	57,9	..	..	18,8	..
12 República de Corea	..	75,3	103,7	98,6	97,5	96,4	96,1	1,6	0,0	24,1	..
13 Suiza	..	71,0	102,4	93,5	95,7	84,7	47,2	..	1,5	18,1	..
14 Francia	..	55,7	110,2	98,5	113,3	98,3	54,7	2,0 [b]	4,2	20,3	..
15 Israel	..	61,8	110,9	97,1	91,5	87,6	60,4	0,4	1,5	17,2	..
16 Finlandia	..	70,5	97,6	96,3	111,3	96,8	93,8	0,2	0,4	15,9	..
17 Islandia	..	54,8	97,2	97,1	110,0	90,3	72,3	..	..	..	..
18 Bélgica	..	47,7	102,3	97,8	109,5	86,9	62,1	12,8	3,4	12,6	..
19 Dinamarca	..	68,1	99,0	95,6	119,2	89,6	80,3	7,9 [b]	..	..	..
20 España	97,6	46,9	105,4	99,7	119,1	94,3	68,5	0,1	..	13,1	..
21 Hong Kong, China (RAE)	..	62,7	101,0	93,5	82,9	75,2	34,3	0,0	0,9	..	95,1
22 Grecia	97,0	47,4	101,2	99,4	101,8	91,0	90,8	1,8	0,7	10,1	..
23 Italia	98,8	46,7	103,8	98,6	99,9	92,4	67,1	0,4	0,2	10,4	..
24 Luxemburgo	..	78,1 [b,c]	100,3	95,5	95,4	83,0	10,0	13,5	3,8	13,1	..
25 Austria	..	70,1	101,5	97,9	99,9	..	50,3	2,2	1,2 [b]	12,9	..
26 Reino Unido	..	58,2	104,0	97,2	97,4	91,3	59,0	..	..	20,1	..
27 Singapur	94,5	59,1	..	..	..	..	..	..	0,3	19,5	97,1
28 República Checa	..	99,8 [b,c]	102,1	92,2	95,0	..	54,3	1,1	0,6	17,3	..
29 Eslovenia	99,7	94,3 [b,c]	102,9	95,6	93,5	88,5	85,5	1,1	0,6	17,1	..
30 Andorra	..	50,9 [b,c]	86,7	80,1	82,2	71,4	11,0	..	2,8	..	100,0
31 Eslovaquia	..	98,8 [b,c]	101,9	91,8	92,8	..	50,1	2,6 [b]	3,0	18,6	..
32 Emiratos Árabes Unidos	90,0	..	107,9	91,6	93,8	83,8	25,2	0,0	1,9	17,2	100,0
33 Malta	92,4	44,2	99,0	91,4	98,1	82,0	33,0	1,0 [b]	0,8	12,1	..
34 Estonia	99,8	87,3 [b,c]	99,2	94,4	99,7	89,9	65,0	1,7	0,9	..	..
35 Chipre	97,8	58,7	102,5	99,0	97,8	95,1	36,2	1,6	0,4	15,0	..
36 Hungría	99,0	46,7	97,9	88,8	96,7	90,5	67,2	1,0	1,7	10,6	..
37 Brunei Darussalam	95,0	..	106,7	93,3	96,7	88,2	16,0	1,6	0,8	10,1	84,3
38 Qatar	93,1	54,1 [b,c]	108,6	94,1	93,2	79,2	11,0	3,3	0,6	..	52,3
39 Bahrein	90,8	48,1	105,3	97,9	96,8	89,4	29,9	1,3 [b]	2,0	..	..
40 Portugal	94,6	27,5	115,2	98,9	101,3	87,9	56,9	..	10,2	11,7	..

Clasificación según el IDH	LOGROS EN EDUCACIÓN		ACCESO A EDUCACIÓN					EFICIENCIA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA		CALIDAD DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA	
	Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayor)	Población con al menos educación secundaria completa (% de 25 años y mayor)	Tasa de matriculación en educación primaria (% de la población en edad de cursar educación primaria)		Tasa de matriculación en educación secundaria (% de la población en edad de cursar educación secundaria)		Tasa de matriculación en educación terciaria (% de la población en edad de cursar educación terciaria)	Tasa de deserción, todos los niveles (% de la cohorte en educación primaria)	Tasa de repetición todos los niveles (% del total de matriculación en educación primaria durante el año anterior)	Relación alumno-maestro (cantidad de alumnos por maestro)	Maestros capacitados en educación primaria (%)
			Bruta	Neta	Bruta	Neta	Bruta				
	2005–2008[a]	2010	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]
41 Polonia	99,5	60,6	97,1	95,6	99,8	93,8	66,9	2,7	0,7	11,0	..
42 Barbados	..	58,8	..	..	..	..	..	6,1	..	13,5	61,0
DESARROLLO HUMANO ALTO											
43 Bahamas	..	89,6 [b,c]	102,4	90,5	93,7	86,1	..	9,1	..	15,8	91,1
44 Lituania	99,7	88,6 [b,c]	96,1	91,3	99,1	92,1	75,9	2,0	0,7	9,7	..
45 Chile	98,6	51,8	105,6	94,4	90,6	85,3	52,1	5,1	2,4	26,2	..
46 Argentina	97,7	44,6	114,6	98,5	85,3	79,4	68,1	5,1	6,1	14,8	..
47 Kuwait	94,5	56,9	95,5	87,6	90,8	79,9	17,6	0,5	0,9	9,1	100,0 [b]
48 Letonia	99,8	97,9 [b,c]	96,8	90,1	114,5	..	69,2	4,3	3,3	12,8	..
49 Montenegro	..	98,2 [b,c]	..	..	..	..	..	..	..	..	..
50 Rumania	97,6	79,1 [b,c]	104,7	93,9	87,5	73,0	58,3	6,7	1,7	16,3	..
51 Croacia	98,7	78,0 [b,c]	98,6	90,2	93,6	88,3	47,0	0,2	0,3	17,3	100,0 [b]
52 Uruguay	98,2	44,6	114,3	97,5	92,0	67,7	64,3	6,3	7,0	15,5	..
53 Jamahiriya Árabe Libia	88,4	..	110,3	..	93,5	..	55,7 [b]	..	..	..	..
54 Panamá	93,5	48,3	111,1	98,3	71,2	65,6	45,0	14,8	5,3	24,2	91,3
55 Arabia Saudita	85,5	48,8 [b,c]	98,4	84,5	94,6	73,0	29,9	3,6	3,3	..	91,5
56 México	92,9	40,3	112,9	97,9	87,4	70,9	26,3	8,5	3,6	28,0	95,4
57 Malasia	92,1	50,5	97,9	97,5	69,1	68,7	29,7	7,8	..	17,5 [b]	..
58 Bulgaria	98,3	87,6 [b,c]	101,1	94,6	105,2	87,5	49,7	6,3	1,8	16,1	..
59 Trinidad y Tobago	98,7	48,6	103,4	91,8	88,8	73,9	11,6	4,2	6,6	17,2	86,6
60 Serbia	..	..	100,6	97,0	90,5	89,6	48,7	1,6	0,6	..	100,0
61 Belarús	99,7	..	99,2	94,4	95,3	86,8	72,8	0,5	0,0	..	99,9
62 Costa Rica	96,0	29,9	109,9	..	89,2	..	25,3	5,7	7,0	19,0	86,0
63 Perú	89,6	50,5	112,8	96,8	97,6	75,9	34,5	17,0	7,2	20,9	..
64 Albania	99,0	75,7 [b,c]	102,1	90,8	77,7	73,8	19,3 [b]	10,1 [b]	2,1 [b]	..	..
65 Federación de Rusia	99,5	..	96,8	..	84,0	..	75,0	4,8	0,4	..	..
66 Kazajstán	99,7	82,1 [b,c]	108,8	89,3	94,9	86,9	41,0	1,0	0,1	..	..
67 Azerbaiyán	99,5	92,8 [b,c]	116,2	96,0	105,6	98,3	15,8	1,6	0,3	..	99,9
68 Bosnia y Herzegovina	97,6	..	111,0	..	89,1	..	33,5	..	0,1	..	..
69 Ucrania	99,7	88,2 [b,c]	98,4	88,9	94,4	85,0	79,4	2,7	0,1	..	99,8
70 Irán (República Islámica del)	82,3	29,5	128,4	99,7	79,7	75,1	36,1	12,2 [b]	1,8	20,0 [b]	100,0 [b]
71 ex República Yugoslava de Macedonia	97,0	47,8 [b,c]	92,8	86,5	84,2	81,6	35,5	2,5	0,1	..	..
72 Mauricio	87,5	36,3	99,4	93,1	87,6	80,1	16,0	2,1	4,0	21,7	100,0 [b]
73 Brasil	90,0	21,9	129,6	92,6	100,1	77,0	30,0	24,4 [b]	18,7	23,0	..
74 Georgia	99,7	91,0 [b,c]	107,4	98,7	90,0	80,8	34,3	4,9	0,3	12,5	95,0
75 Venezuela (República Bolivariana de)	95,2	27,7	103,1	90,1	81,1	69,5	78,1	19,3	3,4	16,2	83,5
76 Armenia	99,5	91,1 [b,c]	79,6	74,0	88,1	85,7	34,2	2,3	0,2	..	77,5
77 Ecuador	84,2	37,0	118,5	96,9	69,6	59,2	35,3	18,6	2,5	22,6	100,0
78 Belice	..	24,5 [b,c]	120,5	97,7	75,0	63,4	11,2	9,5	8,2	24,5	42,8
79 Colombia	93,4	31,3	119,9	90,0	90,6	71,2	35,4	12,2	3,5	29,4	100,0
80 Jamaica	85,9	42,1	90,1	85,1	90,2	76,7	19,3 [b]	12,8 [b]	3,0	29,1	79,5
81 Túnez	78,0	23,1	107,6	97,7	90,2	65,8	31,6	5,9	8,5	17,3	..
82 Jordania	92,2	54,2	96,3	89,1	86,3	83,7	37,7	0,9	0,6	12,2	..
83 Turquía	88,7	22,3	97,6	93,9	82,1	71,2	37,1	5,8	2,1	..	..
84 Argelia	72,6	25,9	107,5	94,9	83,2	66,3	23,9	7,1	7,8	..	98,9
85 Tonga	99,0	..	111,8	99,0	102,7	66,2	6,4 [b]	9,1	5,2	..	..
DESARROLLO HUMANO MEDIO											
86 Fiji	..	41,9	94,2	91,2	80,9	79,1	15,4	5,4	1,7	26,1	97,8
87 Turkmenistán	99,5	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
88 República Dominicana	88,2	27,6	104,3	80,0	74,9	57,7	33,3 [b]	31,2	3,4	19,6	89,2

CUADRO 13

Clasificación según el IDH	LOGROS EN EDUCACIÓN		ACCESO A EDUCACIÓN					EFICIENCIA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA		CALIDAD DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA	
	Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayor)	Población con al menos educación secundaria completa (% de 25 años y mayor)	Tasa de matriculación en educación primaria (% de la población en edad de cursar educación primaria) Bruta	Neta	Tasa de matriculación en educación secundaria (% de la población en edad de cursar educación secundaria) Bruta	Neta	Tasa de matriculación en educación terciaria (% de la población en edad de cursar educación terciaria) Bruta	Tasa de deserción, todos los niveles (% de la cohorte en educación primaria)	Tasa de repetición todos los niveles (% del total de matriculación en educación primaria durante el año anterior)	Relación alumno-maestro (cantidad de alumnos por maestro)	Maestros capacitados en educación primaria (%)
	2005–2008[a]	2010	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]
89 China	93,7	38,4	112,1	..	74,0	..	22,1	0,4	0,3	18,3	..
90 El Salvador	84,0	19,4	115,0	94,0	63,6	55,0	24,6	24,3	6,1	33,3	93,2
91 Sri Lanka	90,6	44,9	105,1	99,7	87,0	..	..	2,0	0,8	22,5 [b]	..
92 Tailandia	93,5	20,6	..	..	..	..	..	..	9,2	21,2	..
93 Gabón	87,0	..	134,3	80,3	53,1	..	7,1 [b]	44,5 [b]	34,4	36,0 [b]	100,0 [b]
94 Suriname	90,7	..	113,8	90,1	75,4	64,6	12,3 [b]	32,3	17,2	13,2	100,0
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	90,7	29,3	108,3	93,7	81,8	69,9	38,3	19,8	2,5	25,1	90,6 [b]
96 Paraguay	94,6	26,4	108,3	92,4	65,9	57,7	25,5	20,9	4,1	16,6 [b]	..
97 Filipinas	93,6	53,6	108,2	90,4	81,4	59,9	27,8	26,8	2,3	33,7	100,0 [b]
98 Botswana	83,3	24,7	109,7	87,2	80,2	56,5	5,2	13,2	4,7	25,4	94,3
99 República de Moldova	98,3	..	89,2	83,3	83,1	79,1	39,9	4,4	0,1	..	..
100 Mongolia	97,3	80,2 [b,c]	101,5	88,7	95,1	82,0	49,8	5,1	0,2	31,6	99,0
101 Egipto	66,4	36,1	99,7	93,6	79,3	71,2	31,2	3,2	3,1	21,9 [b]	99,9 [b]
102 Uzbekistán	99,3	..	94,4	89,9	102,4	91,7	9,9	1,3	0,0	..	100,0
103 Micronesia (Estados Federados de)	..	..	110,3	..	90,5	..	14,1 [b]	..	..	..	..
104 Guyana	..	40,0	108,7	94,7	102,1	..	11,5	41,2 [b]	0,7	25,6	58,5
105 Namibia	88,2	..	112,4	89,0	65,8	54,4	8,9	23,4	18,1	29,4	95,0
106 Honduras	83,6	17,1	116,0	96,6	64,5	..	18,7	23,8	5,3	33,3	36,4
107 Maldivas	98,4	..	112,0	96,2	83,7	69,4	..	..	4,3	13,3	67,9
108 Indonesia	92,0	26,8	120,9	94,8	75,8	69,7	18,0	19,9	2,9	21,4	93,5 [b]
109 Kirguistán	99,3	89,2 [b,c]	94,7	83,5	85,1	80,5	52,0	1,7	0,1	..	64,4
110 Sudáfrica	89,0	57,9	104,5	87,5	95,1	71,9	..	23,0 [b]	8,0	..	78,7 [b]
111 República Árabe Siria	83,6	33,5	124,4	94,5	74,0	67,7	..	3,3	7,5	..	88,4
112 Tayikistán	99,7	92,4 [b,c]	102,2	97,3	84,4	82,5	20,2	0,5	0,3	22,2	88,3
113 Viet Nam	92,5	..	104,1	94,0	66,9	62,3	9,7 [b]	7,9	1,0	20,9	98,6
114 Marruecos	56,4	..	106,9	89,5	55,8	34,5	12,3	23,8	11,9	29,9	100,0 [b]
115 Nicaragua	78,0	25,4	116,9	91,8	67,9	45,2	18,0 [b]	51,6	11,0	29,2	72,7
116 Guatemala	73,8	15,3	113,6	95,1	56,6	39,9	17,7	35,3	12,4	29,4	..
117 Guinea Ecuatorial	93,0	..	98,7	66,4	26,2	21,6	3,3 [b]	67,4 [b]	24,3	54,5 [b]	30,9
118 Cabo Verde	84,1	..	101,3	84,4	67,7	56,7	11,9	12,9	11,6	24,4 [b]	84,7
119 India	62,8	22,2	113,1	89,8	57,0	..	13,5	34,2	3,4	40,7	..
120 Timor-Leste	..	..	106,6	75,9	54,7	31,4	15,2	..	12,5	37,4	..
121 Swazilandia	86,5	32,6	107,9	82,8	53,3	28,6	4,4	26,3	18,0	32,4	94,0
122 República Democrática Popular Lao	72,7	..	111,8	82,4	43,9	36,0	13,4	33,2	16,8	..	96,9
123 Islas Salomón	76,6 [b]	..	107,3	67,0	34,8	30,2	..	..	..	..	..
124 Camboya	77,0	..	115,9	88,6	40,4	34,1	7,0	45,6	11,2	48,5	98,2
125 Pakistán	53,7	16,8	84,8	66,1	32,9	32,5	5,2	30,3	4,4	40,7	85,1
126 Congo	..	34,8	114,0	58,9	43,1	..	3,9 [b]	29,8	22,4	51,8	89,0
127 Santo Tomé y Príncipe	88,3	..	133,3	96,1	51,3	38,1	4,1	26,1	24,2	30,8	..
DESARROLLO HUMANO BAJO											
128 Kenya	86,5	15,5	111,5	81,5	58,3	49,1	4,1	16,4 [b]	5,8	46,5	98,4
129 Bangladesh	55,0	16,7	93,8	88,0	44,1	41,5	7,0	45,2	13,2	43,7	54,4
130 Ghana	65,8	28,7	101,8	73,9	54,1	46,4	6,2	40,0 [b]	6,5	32,2	49,1
131 Camerún	75,9	13,1	110,9	88,3	37,3	..	7,8	43,3	16,8	..	61,8
132 Myanmar	91,9	16,6	115,0	..	49,3	46,4	10,7	26,1	0,4	28,8	99,0
133 Yemen	60,9	..	85,4	72,7	45,7	37,4	10,2	40,5 [b]	5,7	..	..
134 Benin	40,8	9,8	116,6	92,8	36,3	19,6	5,8	36,9 [b]	14,3	44,6	71,8
135 Madagascar	70,7	..	151,7	98,5	30,1	23,8	3,4	57,5	19,7	47,2	52,1
136 Mauritania	56,8	..	98,2	79,7	23,3	16,3	3,8	18,1	2,0	37,2	100,0 [b]
137 Papua Nueva Guinea	59,6	8,3	54,9	..	..	..	2,0 [b]	..	..	..	..
138 Nepal	57,9	15,4	124,0	78,8	43,5	..	5,6 [b]	38,4	16,8	37,8	66,4

CUADRO 13

Clasificación según el IDH	LOGROS EN EDUCACIÓN		ACCESO A EDUCACIÓN					EFICIENCIA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA		CALIDAD DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA	
	Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayor)	Población con al menos educación secundaria completa (% de 25 años y mayor)	Tasa de matriculación en educación primaria (% de la población en edad de cursar educación primaria) Bruta	Neta	Tasa de matriculación en educación secundaria (% de la población en edad de cursar educación secundaria) Bruta	Neta	Tasa de matriculación en educación terciaria (% de la población en edad de cursar educación terciaria) Bruta	Tasa de deserción, todos los niveles (% de la cohorte en educación primaria)	Tasa de repetición todos los niveles (% del total de matriculación en educación primaria durante el año anterior)	Relación alumno-maestro (cantidad de alumnos por maestro)	Maestros capacitados en educación primaria (%)
	2005–2008[a]	2010	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]
139 Togo	64,9	14,1	105,0	83,5	41,3	22,5	5,3	55,5	23,7	37,6	14,6
140 Comoras	73,6	..	121,5	72,9	45,8	..	2,7 [b]	28,3 [b]	24,4	30,2	57,4
141 Lesotho	89,5	13,1	107,7	72,7	39,9	25,2	3,6	54,2	21,0	37,0	71,4
142 Nigeria	60,1	..	93,1	61,4	30,5	25,8	10,1	25,1 [b]	2,9	46,3	51,2
143 Uganda	74,6	11,0	120,2	97,1	25,3	19,2	3,7	67,6	11,0	49,9	89,4
144 Senegal	41,9	8,6	83,5	72,9	30,6	25,1	8,0	41,6	7,7	36,4	90,5 [b]
145 Haití	61,0 [b]	13,3	..	..	..	..	..	..	..	..	..
146 Angola	69,6	..	..	..	17,3	..	2,8	..	..	..	..
147 Djibouti	..	..	55,5	45,3	29,5	24,4	2,6	..	10,6	..	80,3
148 República Unida de Tanzanía	72,6	6,0 [b,c]	110,2	99,3	6,1	..	1,5	17,2	4,2	52,2	100,0 [b]
149 Côte d'Ivoire	54,6	..	74,5	56,0	26,3	21,2	8,4	10,5	18,0	41,9	100,0 [b]
150 Zambia	70,7	25,7	119,1	95,2	51,8	49,0	2,4 [b]	21,4	5,9	63,4	100,0
151 Gambia	45,3	11,0	86,2	68,7	50,8	41,8	1,2 [b]	29,7	5,4	34,4	74,7 [b]
152 Rwanda	70,3	3,3	150,9	95,9	21,9	..	4,0	69,1 [b]	17,7	70,2	94,2
153 Malawi	72,8	4,6	120,2	90,6	29,4	25,0	..	64,3	20,1	..	..
154 Sudán	69,3	11,5	74,0	39,2	38,0	..	5,9 [b]	6,9	4,9	36,7	61,0
155 Afganistán	..	6,4	106,1	..	28,6	26,8	1,3 [b]	..	16,3	..	..
156 Guinea	..	..	89,9	71,3	35,8	27,7	9,2	45,1	15,4	44,1	82,1
157 Etiopía	35,9 [b]	..	97,8	78,2	33,4	25,3	3,6	59,7	5,0	59,3	89,7
158 Sierra Leona	39,8	9,1	157,7	..	34,6	24,9	2,0 [b]	..	9,9	44,2	49,4
159 República Centroafricana	54,6	9,3	77,4	59,1	11,9	..	2,3	54,4	25,6	100,2	..
160 Malí	26,2	3,7	91,3	71,5	34,8	28,6	5,4	20,9	14,2	51,4	50,1
161 Burkina Faso	28,7	..	78,5	63,3	19,8	15,4	3,1	28,9	10,5	48,9	87,7
162 Liberia	58,1	12,8	90,6	75,2	31,6	19,5	17,4 [b]	..	6,7	23,9	40,2
163 Chad	32,7	..	82,7	61,0	19,0	10,5	1,9	70,2	21,8	176,2	35,5
164 Guinea-Bissau	51,0	..	119,7	52,1	35,9	9,7	2,9	..	18,7	88,1	35,1
165 Mozambique	54,0	3,2	114,2	79,9	20,6	6,2	1,5	56,3	5,5	64,1	67,0
166 Burundi	65,9	..	135,6	99,4	17,9	..	2,5	46,3	33,8	52,0	87,4
167 Níger	28,7	2,9	62,4	54,0	11,0	8,9	1,3	33,2	6,4	40,7	98,4
168 República Democrática del Congo	66,6	19,5	90,4	32,4	34,8	..	5,0	20,5	15,3	39,0	93,3
169 Zimbabwe	91,4	33,4	103,6	89,9	41,0	38,0	3,8 [b]	..	..	..	..
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS											
Antigua y Barbuda	99,0 [b]	..	102,5	74,0	105,2	..	..	2,6 [b]	5,6	17,1	52,9
Bhután	52,8	..	109,1	87,4	61,7	47,5	6,6	9,9	6,4	29,9	91,5
Cuba	99,8	68,8 [b,c]	101,9	98,8	91,4	84,3	121,5	4,4	0,5	9,6	100,0 [b]
Dominica	..	26,5 [b,c]	81,6	72,3	104,8	68,1	..	9,2	3,9	16,7	59,4
Eritrea	65,3	..	52,3	38,9	30,5	26,0	2,0	26,7	15,4	47,4	89,3
Granada	..	..	102,6	93,4	107,7	88,6	..	17,4 [b]	2,9	22,6	73,5
Iraq	77,6	26,3	98,0	87,3	46,8	39,6	15,7	29,9 [b]	8,0	20,5	100,0 [b]
Kiribati	..	..	112,8	97,4	87,9	68,3	..	18,6 [b]	..	..	85,4
Líbano	89,6	..	101,1	88,3	81,6	74,6	51,5	6,9	8,8	17,8	13,3
Islas Marshall	..	..	93,0	66,3	66,4	44,9	17,0 [b]	..	..	16,9 [b]	..
Mónaco	..	..	127,7	..	153,4	..	..	..	..	..	..
Nauru	..	..	78,8	72,3	46,1	..	..	74,6 [b]	..	..	74,2
Territorios Palestinos Ocupados	94,1	47,3 [b,c]	80,4	73,3	92,4	88,6	47,2	0,9	0,5	29,0	100,0
Omán	86,7	..	75,0	68,3	88,1	78,2	26,3	0,5	1,1	14,3	100,0 [b]
Palau	..	..	98,8	..	96,9	..	40,2 [b]	..	4,7	..	..
Saint Kitts y Nevis	..	..	85,3	70,6	88,2	78,7	..	32,0	1,5	16,1	63,6

Clasificación según el IDH	LOGROS EN EDUCACIÓN		ACCESO A EDUCACIÓN					EFICIENCIA DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA		CALIDAD DE LA EDUCACIÓN PRIMARIA	
	Tasa de alfabetización de adultos (% de 15 años y mayor)	Población con al menos educación secundaria completa (% de 25 años y mayor)	Tasa de matriculación en educación primaria (% de la población en edad de cursar educación primaria) Bruta	Neta	Tasa de matriculación en educación secundaria (% de la población en edad de cursar educación secundaria) Bruta	Neta	Tasa de matriculación en educación terciaria (% de la población en edad de cursar educación terciaria) Bruta	Tasa de deserción, todos los niveles (% de la cohorte en educación primaria)	Tasa de repetición todos los niveles (% del total de matriculación en educación primaria durante el año anterior)	Relación alumno-maestro (cantidad de alumnos por maestro)	Maestros capacitados en educación primaria (%)
	2005–2008[a]	2010	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2001–2009[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]	2005–2008[a]
Santa Lucía	..	..	98,0	91,5	93,2	79,6	14,8	4,0 [b]	2,4	21,4	87,8
San Vicente y las Granadinas	..	..	109,0	94,6	108,2	90,3	..	20,9	4,6	17,0	83,0
Samoa	98,7	..	99,5	90,6	78,3	64,2	7,4 [b]	4,1	1,2	23,8	..
Seychelles	91,8	66,8 [b,c]	125,3	99,4	111,8	94,3	..	1,6	..	13,1	77,9 [b]
Tuvalu	..	..	105,6	..	..	..	..	37,4 [b]	..	..	..
Vanuatu	81,3	..	108,7	97,3	40,1	38,1	4,8 [b]	26,6	13,6	..	100,0
Desarrollados											
OCDE	..	73,8	101,7	95,6	101,1	91,8	71,4	2,9	..	..	..
No miembros de la OCDE	..	61,7	108,4	95,6	93,6	86,7	43,0	3,0	1,2	..	..
En desarrollo											
Estados Árabes	72,1	..	96,4	80,9	68,8	60,4	22,7	9,5	5,7	..	..
Asia Oriental y el Pacífico	..	..	112,2	93,3	72,8	62,6	20,9	21,3	..	..	..
Europa y Asia Central	97,5	65,1	98,5	92,3	89,3	82,1	54,2	3,3	0,9	..	..
América Latina y el Caribe	91,1	32,5	116,5	94,4	89,8	72,5	36,7	17,8	9,2	..	..
Asia Meridional	62,4	21,6	108,2	86,9	53,5	42,0	12,8	24,1	5,0	..	..
África Subsahariana	62,4	..	101,8	73,6	34,4	29,5	5,5	36,5	9,4	..	..
Desarrollo humano muy alto	..	73,6	101,9	95,6	100,9	91,7	70,8	3,0	1,7	..	..
Desarrollo humano alto	92,3	41,0	111,9	94,4	88,9	74,9	43,2	7,3	6,5	..	..
Desarrollo humano medio	80,7	..	110,2	88,5	64,7	57,0	17,6	22,6	2,9	..	..
Desarrollo humano bajo	61,2	14,3	99,9	73,4	34,7	30,9	6,0	40,4	9,6	..	..
										..	
Países menos desarrollados	59,9	..	101,6	75,5	34,1	30,8	5,4	39,1	11,0	..	..
Total mundial	..	..	106,9	86,1	66,4	60,2	25,7	18,0	5,1	..	..

NOTAS

a Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

b Los datos se refieren a un año anterior al especificado.

c Instituto de Estadística de la UNESCO (2010a).

CUADRO 13

FUENTES

Columnas 1 y 3–11: Instituto de Estadística de la UNESCO (2010a).

Columna 2: Barro y Lee (2010).

CUADRO 14

Salud

Clasificación según el IDH		RECURSOS			FACTORES DE RIESGO					MORTALIDAD				
					Niños no inmunizados contra		Incidencia del VIH							
		Gasto en salud	Médicos	Camas de hospital	Difteria, pertusis y tétanos	Sarampión	Jóvenes (% entre 15 y 24 años)		Adultos (% entre 15 y 49 años)	Infantil	Menores de cinco años	Adultos (por cada 1.000 habitantes)		Tasas de mortalidad por enfermedades no transmisibles, normalizadas por edad
		Per cápita (PPA en US$)	(por cada 10.000 habitantes)		(% de niños de un año)		Mujeres	Hombres	Total	(por cada 1.000 nacidos vivos)		Mujeres	Hombres	(por cada 100.000 habitantes)
		2007	2000–2009[a]		2008		2007			2008	2008	2008	2008	2004
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO														
1	Noruega	4.763	39	39	6	7	0,1	0,1	0,1	3	4	53	81	391
2	Australia	3.357	10	39	8	6	<0,1	0,2	0,2	5	6	46	81	355
3	Nueva Zelandia	2.497	21	62	11	14	..	0,1	0,1	5	6	57	88	398
4	Estados Unidos de América	7.285	27	31	4	8	0,3	0,7	0,6	7	8	79	135	450
5	Irlanda	3.424	31	53	7	11	0,1	0,2	0,2	3	4	56	90	459
6	Liechtenstein	..	..	..	..	..	..	..	..	2	2	..	..	..
7	Países Bajos	3.509	39	48	3	4	0,1	0,2	0,2	4	5	57	78	425
8	Canadá	3.900	19	34	6	6	0,2	0,4	0,4	6	6	53	87	374
9	Suecia	3.323	36	..	2	4	0,1	0,1	0,1	2	3	48	76	372
10	Alemania	3.588	35	83	10	5	0,1	0,1	0,1	4	4	54	101	429
11	Japón	2.696	21	139	2	3	..	..	..	3	4	43	87	284
12	República de Corea	1.688	17	86	6	8	<0,1	<0,1	<0,1	5	5	43	108	470
13	Suiza	4.417	40	55	5	13	0,5	0,4	0,6	4	5	44	76	360
14	Francia	3.709	37	72	2	13	0,2	0,4	0,4	3	4	55	119	387
15	Israel	2.181	36	58	7	16	0,1	<0,1	0,1	4	5	46	87	368
16	Finlandia	2.840	33	68	1	3	<0,1	0,1	0,1	3	3	57	129	405
17	Islandia	3.323	38	75	2	4	0,1	0,2	0,2	2	3	46	66	375
18	Bélgica	3.323	42	53	1	7	0,1	0,2	0,2	4	5	61	110	437
19	Dinamarca	3.513	32	35	25	11	0,1	0,2	0,2	4	4	67	112	495
20	España	2.671	38	34	3	2	0,2	0,6	0,5	4	4	43	102	379
21	Hong Kong, China (RAE)	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
22	Grecia	2.727	54	48	1	1	0,1	0,2	0,2	3	4	44	105	436
23	Italia	2.686	37	39	4	9	0,2	0,4	0,4	3	4	42	80	372
24	Luxemburgo	5.734	29	63	1	4	0,1	0,2	0,2	2	3	56	101	419
25	Austria	3.763	38	78	17	17	0,1	0,2	0,2	3	4	50	99	409
26	Reino Unido	2.992	21	39	8	14	0,1	0,3	0,2	5	6	59	96	441
27	Singapur	1.643	15	32	3	5	0,1	0,2	0,2	2	3	47	82	345
28	República Checa	1.626	36	81	1	3	..	<0,1	..	3	4	65	143	559
29	Eslovenia	2.099	24	47	3	4	..	..	<0,1	3	4	55	132	480
30	Andorra	3.004	37	26	1	2	..	..	..	3	4	44	99	373
31	Eslovaquia	1.555	31	68	1	1	..	..	<0,1	7	8	73	195	628
32	Emiratos Árabes Unidos	982	15	19	8	8	..	..	..	7	8	60	78	410
33	Malta	4.053	34	78	28	22	0,1	0,1	0,1	6	6	44	77	433
34	Estonia	1.094	33	56	5	5	0,7	1,6	1,3	4	6	84	249	664
35	Chipre	3.034	23	37	3	13	..	..	..	4	4	39	84	412
36	Hungría	1.388	28	71	1	1	<0,1	0,1	0,1	5	7	101	233	693
37	Brunei Darussalam	1.176	11	26	1	3	..	..	..	6	7	80	106	473
38	Qatar	3.075	28	25	6	8	..	..	..	9	10	53	77	512
39	Bahrein	1.199	30	20	3	1	..	..	..	10	12	82	116	678
40	Portugal	2.284	34	35	3	3	0,3	0,5	0,5	3	4	52	128	456
41	Polonia	1.035	20	52	1	2	0,1	0,1	0,1	6	7	77	205	583
42	Barbados	1.263	..[b]	76	7	8	0,6	1,3	1,2	10	11	108	168	531

	Clasificación según el IDH	RECURSOS			FACTORES DE RIESGO					MORTALIDAD				
					Niños no inmunizados contra		Incidencia del VIH							
		Gasto en salud	Médicos	Camas de hospital	Difteria, pertusis y tétanos	Sarampión	Jóvenes (% entre 15 y 24 años)		Adultos (% entre 15 y 49 años)	Infantil	Menores de cinco años	Adultos (por cada 1.000 habitantes)		Tasas de mortalidad por enfermedades no transmisibles, normalizadas por edad
		Per cápita (PPA en US$)	(por cada 10.000 habitantes)		(% de niños de un año)		Mujeres	Hombres	Total	(por cada 1.000 nacidos vivos)		Mujeres	Hombres	(por cada 100.000 habitantes)
		2007	2000–2009[a]		2008		2007			2008	2008	2008	2008	2004
DESARROLLO HUMANO ALTO														
43	Bahamas	1.987	..	32	7	10	1,5	3,2	3,0	9	13	127	206	509
44	Lituania	1.109	40	81	4	3	0,1	0,1	0,1	6	7	114	314	635
45	Chile	863	11	23	4	8	0,2	0,3	0,3	7	9	60	116	458
46	Argentina	1.322	32[b]	41	4	1	0,3	0,6	0,5	15	16	86	160	515
47	Kuwait	814	18	18	1	1	..	..	..	9	11	51	68	454
48	Letonia	1.071	30	76	3	3	0,5	0,9	0,8	8	9	115	311	710
49	Montenegro	1.107	20	40	5	11	..	..	..	7	8	90	173	..
50	Rumania	592	19	65	3	3	0,2	0,2	0,1	12	14	90	220	706
51	Croacia	1.398	26	53	4	4	..	..	<0,1	5	6	65	163	578
52	Uruguay	916	37	29[c]	6	5	0,3	0,6	0,6	12	14	85	158	521
53	Jamahiriya Árabe Libia	453	12	37	2	2	..	..	..	15	17	97	170	654
54	Panamá	773	15	22	18	15	0,6	1,1	1,0	19	23	83	140	417
55	Arabia Saudita	768	16	22	2	3	..	..	..	18	21	103	186	678
56	México	819	29	17[c]	2	4	0,2	0,3	0,3	15	17	89	154	501
57	Malasia	604	7	18	10	5	0,3	0,6	0,5	6	6	97	177	623
58	Bulgaria	835	37	64	5	4	..	..	..	9	11	91	214	733
59	Trinidad y Tobago	1.178	12[b]	27	10	9	1,0	0,3	1,5	31	35	107	219	751
60	Serbia	769	20	54	5	8	0,1	0,1	0,1	6	7	91	183	..
61	Belarús	704	49	112	3	1	0,1	0,3	0,2	11	13	111	330	854
62	Costa Rica	899	13	13	10	9	0,2	0,4	0,4	10	11	68	124	439
63	Perú	327	..	15	1	10	0,3	0,5	0,5	22	24	95	118	534
64	Albania	505	11	29	1	2	..	..	..	13	14	91	141	752
65	Federación de Rusia	797	43	97	2	1	0,6	1,3	1,1	12	13	147	396	904
66	Kazajstán	405	39	77	1	1	0,1	0,2	0,1	27	30	186	432	1,145
67	Azerbaiyán	284	38	79	30	34	0,1	0,3	0,2	32	36	138	228	856
68	Bosnia y Herzegovina	767	14	30	9	16	..	..	<0,1	13	15	68	147	670
69	Ucrania	475	31	87	10	6	1,5	1,5	1,6	14	16	151	399	881
70	Irán (República Islámica del)	689	9	14	1	2	0,1	0,2	0,2	27	32	95	152	687
71	ex República Yugoslava de Macedonia	669	25	46	5	2	..	..	<0,1	10	11	80	151	737
72	Mauricio	502	11	33	1	2	1,0	1,8	1,7	15	17	104	214	731
73	Brasil	837	17	24	3	1	0,6	1,0	0,6	18	22	106	210	625
74	Georgia	384	45	33	8	4	0,1	0,1	0,1	26	30	85	232	554
75	Venezuela (República Bolivariana de)	697	19	13	53	18	..	..	..	16	18	93	195	441
76	Armenia	246	37	41	11	6	0,1	0,2	0,1	21	23	101	240	1,064
77	Ecuador	434	15	6[c]	25	34	0,2	0,4	0,3	21	25	121	207	484
78	Belice	279	11	12[c]	6	4	1,5	0,5	2,1	17	19	129	223	677
79	Colombia	516	14	10	8	8	0,3	0,7	0,6	16	20	75	162	483
80	Jamaica	357	9	17[c]	13	12	0,9	1,7	1,6	26	31	130	220	605
81	Túnez	463	13	20	1	2	<0,1	0,1	0,1	18	21	72	132	537
82	Jordania	434	26	18	3	5	..	..	..	17	20	116	179	711
83	Turquía	677	15	28	4	3	..	..	..	20	22	73	138	701
84	Argelia	338	12	17	7	12	0,1	0,1	0,1	36	41	119	144	565
85	Tonga	167	3	24	1	1	..	..	..	17	19	228	143	658
DESARROLLO HUMANO MEDIO														
86	Fiji	169	5	21	1	6	..	0,1	0,1	16	18	156	249	767
87	Turkmenistán	153	24	41	4	1	..	..	<0,1	43	48	212	377	1,100
88	República Dominicana	411	19	10[c]	23	21	0,6	0,3	1,1	27	33	127	188	794
89	China	233	14	30	3	6	0,1	0,1	0,1	18	21	84	140	627
90	El Salvador	402	12	8[c]	6	5	0,5	0,9	0,8	16	18	136	301	518
91	Sri Lanka	179	6	31	2	2	..	<0,1	..	13	15	93	315	681
92	Tailandia	286	3	22	1	2	1,2	1,2	1,4	13	14	140	276	516
93	Gabón	650	3	13[c]	62	45	3,9	1,3	5,9	57	77	301	353	716
94	Suriname	527	5	31	16	14	1,4	2,7	2,4	25	27	128	218	728

CUADRO 14

Clasificación según el IDH		RECURSOS			FACTORES DE RIESGO					MORTALIDAD				
					Niños no inmunizados contra		Incidencia del VIH							
		Gasto en salud	Médicos	Camas de hospital	Difteria, pertusis y tétanos	Sarampión	Jóvenes (% entre 15 y 24 años)		Adultos (% entre 15 y 49 años)	Infantil	Menores de cinco años	Adultos (por cada 1.000 habitantes)		Tasas de mortalidad por enfermedades no transmisibles, normalizadas por edad
		Per cápita (PPA en US$)	(por cada 10.000 habitantes)		(% de niños de un año)		Mujeres	Hombres	Total	(por cada 1.000 nacidos vivos)		Mujeres	Hombres	(por cada 100.000 habitantes)
		2007	2000–2009[a]		2008		2007			2008	2008	2008	2008	2004
95	Bolivia (Estado Plurinacional de)	200	12	11	17	14	0,1	0,2	0,2	46	54	163	230	765
96	Paraguay	253	11	13	24	23	0,3	0,7	0,6	24	28	105	170	602
97	Filipinas	130	12	5	9	8	..	..	..	26	32	117	227	620
98	Botswana	762	4	18	4	6	15,3	5,1	23,9	26	31	394	419	594
99	República de Moldova	281	27	61	5	6	0,2	0,4	0,4	15	17	141	312	963
100	Mongolia	138	26	60	4	3	..	0,1	0,1	34	41	145	291	923
101	Egipto	310	24	21	3	8	..	..	..	20	23	151	222	891
102	Uzbekistán	121	26	48	2	2	0,1	0,1	0,1	34	38	140	223	880
103	Micronesia (Estados Federados de)	373	6	33	21	8	..	..	..	32	39	156	187	682
104	Guyana	197	5	19	7	5	1,7	0,5	2,5	47	61	226	291	835
105	Namibia	467	3	27[c]	17	27	10,3	3,4	15,3	31	42	290	356	513
106	Honduras	235	6	7[c]	7	5	0,4	0,7	0,7	26	31	129	227	761
107	Maldivas	514	9	26	2	3	..	..	..	24	28	72	100	953
108	Indonesia	81	1	6	23	17	0,1	0,3	0,2	31	41	185	226	690
109	Kirguistán	130	23	51	5	1	0,1	0,2	0,1	33	38	184	343	1,012
110	Sudáfrica	819	8	28	33	38	12,7	4,0	18,1	48	67	479	563	867
111	República Árabe Siria	154	5	15	18	19	..	..	..	14	16	120	179	679
112	Tayikistán	93	20	61	14	14	0,1	0,4	0,3	54	64	162	185	884
113	Viet Nam	183	6	28	7	8	0,3	0,6	0,5	12	14	110	192	611
114	Marruecos	202	6	11	1	4	0,1	0,1	0,1	32	36	88	147	655
115	Nicaragua	232	4	9[c]	4	1	0,1	0,3	0,2	23	27	123	209	705
116	Guatemala	334	..	6[c]	15	4	1,5	..	0,8	29	35	159	302	515
117	Guinea Ecuatorial	543	3	19[c]	67	49	2,5	0,8	3,4	90	148	356	366	938
118	Cabo Verde	148	6	21	2	4	..	..	..	24	29	115	274	591
119	India	109	6	9	34	30	0,3	0,3	0,3	52	69	173	250	713
120	Timor-Leste	116	1	..	21	27	..	..	..	75	93	204	275	663
121	Swazilandia	287	2	21	5	5	22,6	5,8	26,1	59	83	616	631	707
122	República Democrática Popular Lao	84	3	12	39	48	0,1	0,2	0,2	48	61	288	317	828
123	Islas Salomón	123	1	14	22	40	..	..	..	30	36	136	182	694
124	Camboya	108	2	..	9	11	0,3	0,8	0,8	69	90	216	294	832
125	Pakistán	64	8	6	27	15	0,1	0,1	0,1	72	89	190	216	717
126	Congo	90	1	16	11	21	2,3	0,8	3,5	80	127	374	389	716
127	Santo Tomé y Príncipe	183	5	32	1	7	..	..	..	64	98	227	271	788
DESARROLLO HUMANO BAJO														
128	Kenya	72	1	14	15	10	..	..	..	81	128	364	382	729
129	Bangladesh	42	3	4	5	11	..	..	..	43	54	230	247	730
130	Ghana	113	1	9	13	14	1,3	0,4	1,9	51	76	247	298	699
131	Camerún	104	2	15	16	20	4,3	1,2	5,1	82	131	403	405	840
132	Myanmar	21	4	6	15	18	0,6	0,7	0,7	71	98	304	368	775
133	Yemen	104	3	7	31	38	..	..	..	53	69	185	249	941
134	Benin	70	1	5	33	39	0,9	0,3	1,2	76	121	291	312	835
135	Madagascar	41	2	3	18	19	0,1	0,2	0,1	68	106	240	286	799
136	Mauritania	47	1	4	26	35	0,5	0,9	0,8	75	118	262	318	812
137	Papua Nueva Guinea	65	1	..	48	46	0,7	0,6	1,5	53	69	235	292	772
138	Nepal	53	2	50	18	21	0,3	0,5	0,5	41	51	273	281	769
139	Togo	68	1	9	11	23	2,4	0,8	3,3	64	98	296	351	818
140	Comoras	37	2	22	19	24	<0,1	0,1	<0,1	75	105	231	286	713
141	Lesotho	92	1	13	17	15	14,9	5,9	23,2	63	79	633	758	581
142	Nigeria	131	4	5	46	38	2,3	0,8	3,1	96	186	399	424	909
143	Uganda	74	1	4	36	32	3,9	1,3	5,4	85	135	424	451	786
144	Senegal	99	1	3[c]	12	23	0,8	0,3	1,0	57	108	247	293	852
145	Haití	58	..	13	47	42	1,4	0,6	2,2	54	72	229	306	740
146	Angola	131	1	8	19	21	0,3	0,2	2,1	130	220	383	460	1.071
147	Djibouti	148	2	..	11	27	2,1	0,7	3,1	76	95	283	335	862

Clasificación según el IDH	RECURSOS			FACTORES DE RIESGO					MORTALIDAD				
				Niños no inmunizados contra		Incidencia del VIH							
	Gasto en salud	Médicos	Camas de hospital	Difteria, pertusis y tétanos	Sarampión	Jóvenes (% entre 15 y 24 años)		Adultos (% entre 15 y 49 años)	Infantil	Menores de cinco años	Adultos (por cada 1.000 habitantes)		Tasas de mortalidad por enfermedades no transmisibles, normalizadas por edad
	Per cápita (PPA en US$)	(por cada 10.000 habitantes)		(% de niños de un año)		Mujeres	Hombres	Total	(por cada 1.000 nacidos vivos)		Mujeres	Hombres	(por cada 100.000 habitantes)
	2007	2000–2009[a]		2008		2007			2008	2008	2008	2008	2004
148 República Unida de Tanzanía	63	<0,5	11	16	12	0,9	0,5	6,2	67	104	444	475	851
149 Côte d'Ivoire	67	1	4	26	37	2,4	0,8	3,9	81	114	354	367	946
150 Zambia	79	1	19	20	15	11,3	3,6	15,2	92	148	498	538	833
151 Gambia	71	<0,5	11	4	9	0,6	0,2	0,9	80	106	253	300	830
152 Rwanda	95	<0,5	16	3	8	1,4	0,5	2,8	72	112	281	330	878
153 Malawi	50	<0,5	11	9	12	8,4	2,4	11,9	65	100	468	498	796
154 Sudán	71	3	7	14	21	1,0	0,3	1,4	70	109	304	335	986
155 Afganistán	83	2	4	15	25	..	..	..	165	257	398	543	1.309
156 Guinea	62	1	3	34	36	1,2	0,4	1,6	90	146	320	352	844
157 Etiopía	30	<0,5	2[c]	19	26	1,5	0,5	2,1	69	109	286	329	817
158 Sierra Leona	32	<0,5	4	40	40	1,3	0,4	1,7	123	194	368	422	1.033
159 República Centroafricana	30	1	12	46	38	5,5	1,1	6,3	115	173	467	448	868
160 Malí	67	1	6	32	32	1,1	0,4	1,5	103	194	365	412	967
161 Burkina Faso	72	1	9	21	25	0,9	0,5	1,6	92	169	361	388	924
162 Liberia	39	<0,5	7	36	36	1,3	0,4	1,7	100	145	328	353	931
163 Chad	72	<0,5	4	80	77	2,8	2,0	3,5	124	209	429	465	910
164 Guinea-Bissau	33	<0,5	10	37	24	1,2	0,4	1,8	117	195	370	436	925
165 Mozambique	39	<0,5	8	28	23	8,5	2,9	12,5	90	130	458	485	777
166 Burundi	51	<0,5	7	8	16	1,3	0,4	2,0	102	168	401	425	919
167 Níger	35	<0,5	3	34	20	0,5	0,9	0,8	79	167	340	374	1.030
168 República Democrática del Congo	17	1	8	31	33	..	..	..	126	199	373	443	921
169 Zimbabwe	20	2	30	38	34	7,7	2,9	15,3	62	96	752	812	816
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS													
Antigua y Barbuda	946	..	17	1	1	..	..	..	11	12	160	192	674
Bhután	188	<0,5	17	4	1	<0,1	0,1	0,1	54	81	197	256	708
Cuba	917	64	60	1	1	0,1	0,1	0,1	5	6	81	122	437
Dominica	550	..	38	4	1	..	..	..	9	11	119	209	580
Eritrea	20	1	12	3	5	0,9	0,3	1,3	41	58	197	266	686
Granada	591	..	26	1	1	..	..	..	13	15	209	245	827
Iraq	78	5	13	38	31	..	..	..	36	44	179	377	1.018
Kiribati	358	2	15	18	28	..	..	..	38	48	175	321	730
República Popular Democrática de Corea	..	33	132	8	2	..	..	..	42	55	161	229	642
Líbano	921	33	34	26	47	0,1	0,1	0,1	12	13	131	191	715
Islas Marshall	357	5	..	7	6	..	..	..	30	36	384	427	961
Mónaco	2.139	..	..	1	1	..	..	..	3	4	53	118	321
Nauru	812	8	35	1	1	..	..	..	36	45	303	448	1.093
Territorios Palestinos Ocupados	..	..	..	..	..	..	..	..	24	27	..	..	..
Omán	688	18	20	8	1	..	..	..	10	12	84	155	664
Palau	812	16	50	8	3	..	..	..	13	15	112	232	735
Saint Kitts y Nevis	863	11	55	1	1	..	..	..	14	16	95	180	691
Santa Lucía	608	..	28	4	1	..	..	..	13	13	94	193	522
San Vicente y las Granadinas	474	8	30	1	1	..	..	..	12	13	169	305	674
Samoa	237	3	10	54	55	..	..	..	22	26	203	235	766
San Marino	2.810	..	..	13	27	..	..	..	1	2	48	59	357
Seychelles	1.094	15	39	1	1	..	..	..	11	12	109	232	650
Somalia	..	<0,5[b]	..	69	76	0,3	0,6	0,5	119	200	373	459	1.148
Tuvalu	150	9	56	1	7	..	..	..	30	36	279	257	979
Vanuatu	145	1	37	24	35	..	..	..	27	33	162	202	749

CUADRO 14

Clasificación según el IDH	RECURSOS			FACTORES DE RIESGO					MORTALIDAD				
				Niños no inmunizados contra		Incidencia del VIH							
	Gasto en salud	Médicos	Camas de hospital	Difteria, pertusis y tétanos	Sarampión	Jóvenes (% entre 15 y 24 años)		Adultos (% entre 15 y 49 años)	Infantil	Menores de cinco años	Adultos (por cada 1.000 habitantes)		Tasas de mortalidad por enfermedades no transmisibles, normalizadas por edad
	Per cápita (PPA en US$)	(por cada 10.000 habitantes)		(% de niños de un año)		Mujeres	Hombres	Total	(por cada 1.000 nacidos vivos)		Mujeres	Hombres	(por cada 100.000 habitantes)
	2007	2000–2009[a]		2008		2007			2008	2008	2008	2008	2004
Desarrollados													
OCDE	4.222	..	63	4	7	..	..	..	5	6	60	114	418
No miembros de la OCDE	1.807	..	40	6	11	..	..	..	5	6	54	93	416
En desarrollo													
Estados Árabes	287	..	16	15	19	..	..	..	38	50	161	231	810
Asia Oriental y el Pacífico	207	..	20	8	9	..	..	..	23	28	110	170	636
Europa y Asia Central	623	..	52	5	4	..	..	..	20	22	127	296	847
América Latina y el Caribe	732	..	24	10	7	..	..	..	19	23	102	185	560
Asia Meridional	123	..	17	28	25	..	..	..	56	73	181	248	724
África Subsahariana	127	..	19	29	28	..	..	..	86	144	381	420	859
Desarrollo humano muy alto	4.172	..	49	5	7	..	..	..	5	6	60	114	418
Desarrollo humano alto	721	..	34	6	5	..	..	..	18	21	106	216	666
Desarrollo humano medio	179	..	20	20	18	..	..	..	38	49	140	206	678
Desarrollo humano bajo	66	..	13	25	26	..	..	..	83	134	339	376	851
Países menos desarrollados	54	..	18	22	24	..	..	..	82	126	318	360	851
Total mundial	869	..	30	18	17	..	..	..	44	63	154	221	662

NOTAS

a Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.
b Los datos se refieren a un año anterior al especificado.
c Sólo el sector público.

FUENTES

Columnas 1–5, 11 y 12: OMS (2010).
Columnas 6–8: UNICEF (2010c).
Columnas 9 y 10: ONU-DAES (2009d).
Columna 13: OMS (2008).

CUADRO 15

Entorno favorable: corrientes de financiación y compromisos financieros

Clasificación según el IDH	GASTO PÚBLICO (% del PIB) Educación	Salud	Investigación y desarrollo	Defensa	Servicio de la deuda (% del INB)	Ingresos tributarios (% del PIB)	Formación bruta de capital fijo (% del PIB)	INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Entradas netas (% del PIB)	ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO Total (% del INB)	Per cápita (US$)	Asignada a sectores sociales[a] (% del total de ayuda)	ENTRADA DE REMESAS Total (% del PIB)	Per cápita (US$)
	2000–2007[b]	2000–2007[b]	2000–2007[b]	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO													
1 Noruega	6,7	7,5	1,7	1,3	..	28,1	20,8	–0,3	[0,88]	..	..	0,2	144
2 Australia	4,7	6,0	2,2	1,8	..	23,1	28,3	4,7	[0,32] [c]	..	..	0,5	220
3 Nueva Zelandia	6,2	7,1	1,3	1,1	..	31,7	23,3	4,2	[0,30] [c]	..	..	0,5	147
4 Estados Unidos de América	5,5	7,1	2,7	4,3	..	10,3	18,4	2,2	[0,19] [c]	..	..	0,0	10
5 Irlanda	4,9	6,1	1,3	0,6	..	25,4	26,3	–7,4	[0,59] [c]	..	..	0,2	146
6 Liechtenstein	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
7 Países Bajos	5,5	7,3	1,8	1,4	..	23,6	20,5	–0,3	[0,80] [c]	..	..	0,4	201
8 Canadá	4,9	7,1	2,0	1,3	..	14,2	22,6	3,0	[0,32] [c]	..	..	..	..
9 Suecia	6,7	7,4	3,7	1,3	..	..	19,5	8,7	[0,98] [c]	..	..	0,2	89
10 Alemania	4,4	8,0	2,6	1,3	..	11,8	19,2	0,6	[0,38] [c]	..	..	0,3	135
11 Japón	3,4	6,5	3,4	0,9	..	..	23,4	0,5	[0,19] [c]	..	..	0,0	15
12 República de Corea	4,2	3,5	3,5	2,8	..	16,6	29,3	0,2	..	..	..	0,3	63
13 Suiza	5,3	6,4	2,9	0,8	..	10,2	22,0	1,3	[0,42] [c]	..	..	0,4	288
14 Francia	5,6	8,7	2,1	2,3	..	21,8	21,9	3,5	[0,39] [c]	..	..	0,6	255
15 Israel	6,4	4,5	4,7	7,0	..	25,3	18,5	4,8	..	..	..	0,7	195
16 Finlandia	5,9	6,1	3,5	1,3	..	21,7	20,6	–2,8	[0,44] [c]	..	..	0,3	156
17 Islandia	7,5	7,7	2,8	0,0	..	24,6	23,9	4,2	..	..	..	0,2	112
18 Bélgica	6,1	7,0	1,9	1,2	..	25,6	22,7	19,8	[0,48] [c]	..	..	2,1	973
19 Dinamarca	7,9	8,2	2,6	1,4	..	35,6	21,5	0,9	[0,82] [c]	..	..	0,3	162
20 España	4,4	6,1	1,3	1,2	..	10,6	29,4	4,4	[0,45] [c]	..	..	0,7	258
21 Hong Kong, China (RAE)	3,3	..	0,8	..	..	..	19,7	29,3	..	..	..	0,2	51
22 Grecia	4,0	5,8	0,5	3,6	..	19,9	19,3	1,5	[0,21] [c]	..	..	0,8	239
23 Italia	4,3	6,7	1,1	1,7	..	22,6	20,9	0,7	[0,22] [c]	..	..	0,1	52
24 Luxemburgo	3,7	6,5	1,7	..	..	24,5	20,1	215,6	[0,97] [c]	..	..	3,2	3,527
25 Austria	5,4	7,7	2,5	0,9	..	20,1	22,4	3,5	[0,43] [c]	..	..	0,8	389
26 Reino Unido	5,6	6,9	1,8	2,5	..	28,6	16,7	3,5	[0,43] [c]	..	..	0,3	128
27 Singapur	2,8	1,0	2,6	4,1	..	14,6	28,5	12,5	..	..	..	..	..
28 República Checa	4,6	5,8	1,6	1,3	..	14,8	23,9	5,0	..	..	..	0,7	136
29 Eslovenia	5,2	5,6	1,5	1,5	..	20,0	27,5	3,5	..	..	..	0,6	170
30 Andorra	3,2	5,3	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
31 Eslovaquia	3,6	5,2	0,5	1,5	..	13,5	26,1	3,3	..	..	..	2,0	365
32 Emiratos Árabes Unidos	0,9	1,9	..	..	..	..	20,4	..	..	..	..	..	..
33 Malta	4,8	5,8	0,6	0,7	..	28,6	19,4	12,7	..	..	..	0,6	121
34 Estonia	5,0	4,1	1,1	2,2	..	16,8	29,3	8,3	..	..	..	1,7	297
35 Chipre	7,1	3,0	0,4	1,8	..	56,7	23,3	15,5	..	..	..	1,1	323
36 Hungría	5,4	5,2	1,0	1,2	..	23,6	20,1	40,6	..	..	..	1,7	262
37 Brunei Darussalam	3,7	1,9	0,0	3,9	..	..	13,0	0,8	..	..	..	..	..
38 Qatar	3,3	2,9	..	..	..	23,1	30,2	..	..	..	..	..	..
39 Bahrein	2,9	2,6	..	3,0	..	1,5	31,9	8,2	0,0	0,0	..	..	..
40 Portugal	5,3	7,1	1,2	2,0	..	22,2	21,7	1,5	[0,27] [c]	..	..	1,7	382
41 Polonia	4,9	4,6	0,6	2,0	11,2	18,4	22,0	2,8	..	..	..	2,0	274
42 Barbados	6,7	4,4	..	..	..	35,6	22,5	6,8	..	18,6	87,3	4,6	658

Clasificación según el IDH	GASTO PÚBLICO (% del PIB) Educación	Salud	Investigación y desarrollo	Defensa	Servicio de la deuda (% del INB)	Ingresos tributarios (% del PIB)	Formación bruta de capital fijo (% del PIB)	INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Entradas netas (% del PIB)	ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO Total (% del INB)	Per cápita (US$)	Asignada a sectores sociales[a] (% del total de ayuda)	ENTRADA DE REMESAS Total (% del PIB)	Per cápita (US$)
	2000–2007[b]	2000–2007[b]	2000–2007[b]	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008
DESARROLLO HUMANO ALTO													
43 Bahamas	3,6	3,7	..	..	..	16,7	37,8	9,9	..	..	..	..	..
44 Lituania	4,7	4,5	0,8	1,5	20,6	17,4	24,4	3,7	..	..	..	3,1	435
45 Chile	3,4	3,7	0,7	3,5	9,8	19,8	24,0	9,9	0,0	4,4	63,9	0,0	0
46 Argentina	4,9	5,1	0,5	0,8	3,0	14,2	23,3	3,0	0,0	3,3	69,5	0,2	17
47 Kuwait	3,8	1,7	0,1	3,2	..	0,9	18,9	0,0	..	..	..	..	..
48 Letonia	5,0	3,6	0,6	1,9	18,1	15,0	30,2	4,0	..	..	..	1,8	265
49 Montenegro	..	5,1	1,2	1,8	1,4	..	27,7	19,2	2,4	171,5	52,8	..	..
50 Rumania	4,4	3,8	0,5	1,5	9,3	17,9	31,1	6,9	..	..	..	4,7	436
51 Croacia	3,9	6,6	0,9	1,9	..	20,4	27,6	6,9	0,6	89,7	31,3	2,3	361
52 Uruguay	2,8	5,9	0,4	1,3	4,7	17,2	18,7	6,9	0,1	10,0	59,1	0,3	32
53 Jamahiriya Árabe Libia	2,7[d]	1,9	..	1,3	..	..	27,9	4,4	0,1	9,6	81,0	0,0	3
54 Panamá	3,8	4,3	0,2	0,0	7,2	9,3	22,2	10,4	0,1	8,4	50,7	0,9	58
55 Arabia Saudita	5,7	2,7	0,0	8,2	..	..	19,3	4,8	0,0	0,0	..	0,0	9
56 México	4,8	2,7	0,5	0,5	3,9	11,7	22,1	2,1	0,0	1,4	66,0	2,4	247
57 Malasia	4,5	1,9	0,6	2,0	4,1	16,6	21,7	3,3	0,1	5,9	52,5	0,9	71
58 Bulgaria	4,1	4,2	0,5	2,4	10,3	24,2	33,4	18,4	..	..	..	5,3	346
59 Trinidad y Tobago	4,2	2,7	0,1	..	..	25,9	25,3	3,8	0,1	9,1	63,2	0,5	82
60 Serbia	4,5	6,1	0,3	2,4	9,6	22,0	20,4	6,0	2,1	142,4	51,5	11,1	753
61 Belarús	5,2	4,9	1,0	1,5	2,0	25,5	32,7	3,6	0,2	11,4	81,3	0,7	46
62 Costa Rica	5,0	5,9	0,4	0,0	5,4	15,8	24,2	6,8	0,2	14,6	31,8	2,0	134
63 Perú	2,7	2,5	0,1	1,1	4,1	15,4	26,1	3,2	0,4	16,1	57,9	1,9	85
64 Albania	2,9	2,9	..	2,0	1,3	17,3	32,4	7,6	3,0	122,8	55,7	12,2	476
65 Federación de Rusia	3,9	3,5	1,1	3,5	4,1	15,7	22,0	4,3	..	..	..	0,4	43
66 Kazajstán	2,8	2,5	0,2	1,2	29,2	12,7	31,3	11,0	0,3	21,2	43,0	0,1	12
67 Azerbaiyán	1,9	1,0	0,2	3,8	0,7	16,7	20,1	0,0	0,6	27,1	39,9	3,4	179
68 Bosnia y Herzegovina	..	5,6	0,0	1,4	2,3	21,0	24,4	5,7	2,5	128,0	62,0	14,8	725
69 Ucrania	5,3	4,0	0,9	2,7	10,1	17,8	25,6	6,1	0,3	13,3	56,2	3,2	125
70 Irán (República Islámica del)	4,8	3,0	0,7	2,7	1,0	7,3	25,8	0,6	0,0[e]	1,4	84,5	0,4	16
71 ex República Yugoslava de Macedonia	3,5	4,7	0,2	1,8	5,1	19,7	23,9	6,3	2,3	108,1	52,8	4,3	199
72 Mauricio	3,6	2,0	0,4	0,2	1,7	18,2	24,6	4,1	1,2	86,3	21,5	2,3	179
73 Brasil	5,2	3,5	1,0	1,5	3,6	16,4	19,0	2,9	0,0	2,4	67,4	0,3	27
74 Georgia	2,9	1,5	0,2	8,5	1,5	23,8	22,5	12,2	7,0	203,6	27,5	5,7	170
75 Venezuela (República Bolivariana de)	3,7	2,7	..	1,4	1,9	15,5	19,8	0,1	0,0	2,1	75,7	0,0	5
76 Armenia	3,0	2,1	0,2	3,3	3,0	17,0	40,0	7,8	2,4	98,3	43,3	8,9	345
77 Ecuador	1,0	2,3	0,2	2,8	5,0	..	23,8	1,8	0,5	17,1	53,8	5,2	210
78 Belice	5,1	2,6	..	1,1	8,2	22,9	25,5	14,0	2,1	81,4	19,0	5,8	243
79 Colombia	3,9	5,1	0,2	3,7	3,4	12,6	..	4,3	0,4	21,8	70,7	2,0	109
80 Jamaica	6,2	2,4	0,1	0,6	7,9	25,4	..	9,8	0,6	29,5	33,1	14,9	811
81 Túnez	7,2	3,0	1,0	1,3	5,6	22,8	25,3	6,5	1,3	46,4	38,5	4,9	191
82 Jordania	4,9[d]	5,4	0,3	5,9	12,2	18,3	25,6	9,3	3,5	125,6	43,5	17,9	642
83 Turquía	2,9	3,4	0,7	2,2	7,4	18,6	19,9	2,5	0,3	27,4	27,3	0,2	18
84 Argelia	4,3	3,6	0,1	3,0	0,8	46,5	27,0	1,6	0,2	9,2	49,0	1,3	64
85 Tonga	4,7	3,1	..	..	1,9	..	17,1	2,2	9,6	257,0	70,3	35,8	961
DESARROLLO HUMANO MEDIO													
86 Fiji	6,2	2,8	..	1,3	0,7	22,7	16,0	8,9	1,3	53,9	62,1	3,4	143
87 Turkmenistán	..	1,4	..	..	1,2	..	6,5	5,3	0,1	3,6	74,0	..	..
88 República Dominicana	2,2	1,9	..	0,6	3,3	15,9	18,2	6,3	0,3	15,5	43,5	7,8	357
89 China	1,9[d]	1,9	1,5	2,0	0,8	9,4	42,0	3,4	0,0	1,1	49,1	1,1	37
90 El Salvador	3,6	3,6	0,1[d]	0,5	4,6	13,9	15,0	3,5	1,1	38,1	55,7	17,2	620
91 Sri Lanka	..	2,0	0,2	3,6	3,1	14,2	25,3	1,9	1,8	36,2	28,4	7,3	146
92 Tailandia	4,9	2,7	0,2	1,5	6,3	16,5	27,4	3,6	–0,3	..	42,7	0,7	28
93 Gabón	3,8	3,0	..	..	4,7	..	24,4	0,1	0,4	37,6	65,4	0,1	8
94 Suriname	..	3,6	..	..	..	..	25,1	–7,7	3,7	195,2	30,1	0,1	4
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	6,3	3,4	0,3	1,5	5,9	17,0	17,2	3,1	3,9	64,9	53,5	6,9	118

Clasificación según el IDH	GASTO PÚBLICO (% del PIB) Educación	Salud	Investigación y desarrollo	Defensa	Servicio de la deuda (% del INB)	Ingresos tributarios (% del PIB)	Formación bruta de capital fijo (% del PIB)	INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA Entradas netas (% del PIB)	ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO Total (% del INB)	Per cápita (US$)	Asignada a sectores sociales[a] (% del total de ayuda)	ENTRADA DE REMESAS Total (% del PIB)	Per cápita (US$)
	2000–2007[b]	2000–2007[b]	2000–2007[b]	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008
96 Paraguay	4,0	2,4	0,1	0,8	2,9	12,5	19,6	2,0	0,8	21,4	42,0	3,1	81
97 Filipinas	2,6	1,3	0,1	0,8	6,6	14,1	14,7	0,8	0,0	0,7	34,1	11,2	206
98 Botswana	8,1	4,3	0,4	2,7	0,5	..	23,4	0,8	5,6	377,0	35,8	0,9	59
99 República de Moldova	8,2	5,2	0,5	0,6	7,5	20,5	34,1	11,7	4,5	82,3	51,5	31,4	522
100 Mongolia	5,1	3,5	0,2	..	1,4	23,2	35,7	13,0	4,8	93,7	39,4	3,8	76
101 Egipto	3,8	2,4	0,2	2,3	1,9	15,4	22,4	5,9	0,8	16,5	37,0	5,4	107
102 Uzbekistán	..	2,3	..	..	2,5	..	23,0	3,3	0,7	6,9	50,2	..	..
103 Micronesia (Estados Federados de)	7,3	12,6	..	..	..	..	..	..	35,9	855,8	53,3	..	..
104 Guyana	6,1	7,2	..	..	2,3	..	39,7	14,5	14,5	217,8	54,6	24,1	365
105 Namibia	6,5	3,2	..	3,5	..	27,2	23,4	6,1	2,4	98,0	66,3	0,2	6
106 Honduras	..	4,1	0,0	0,8	2,8	15,8	32,2	6,6	4,1	77,9	43,1	21,5	392
107 Maldivas	8,1	6,4	..	..	5,4	21,0	53,5	1,2	4,5	175,0	47,8	0,2	10
108 Indonesia	3,5	1,2	0,0	1,0	4,8	12,3	27,6	1,8	0,2	5,4	37,8	1,3	30
109 Kirguistán	6,6	3,5	0,3	3,7	6,6	16,8	22,7	4,6	8,3	68,2	63,0	24,4	234
110 Sudáfrica	5,1	3,6	1,0	1,3	1,7	27,7	23,2	3,5	0,4	23,1	66,8	0,3	17
111 República Árabe Siria	4,9	1,6	..	3,4	..	..	16,4	3,1	0,3	6,4	50,7	1,5	41
112 Tayikistán	3,5	1,1	0,1	..	2,7	9,8	19,3	7,3	5,8	42,5	55,2	49,6	372
113 Viet Nam	5,3	2,8	0,2	2,4	1,5	..	36,0	10,6	2,9	29,6	35,7	7,9	84
114 Marruecos	5,7	1,7	0,6	3,4	4,8	27,5	33,1	2,8	1,4	39,0	47,6	7,8	218
115 Nicaragua	3,1	4,5	0,0	0,7	4,3	17,0	29,4	9,5	11,5	130,4	43,0	12,4	144
116 Guatemala	3,2	2,1	0,0	0,4	4,6	11,3	17,7	2,1	1,4	39,2	43,0	11,4	326
117 Guinea Ecuatorial	0,6	1,7	..	..	..	..	28,2	..	0,3	57,0	80,0	..	..
118 Cabo Verde	5,7	3,4	..	0,5	2,0	23,9	46,6	13,3	12,8	437,1	37,6	9,7	311
119 India	3,2	1,1	0,8	2,6	2,7	12,9	34,8	3,6	0,2	1,8	50,4	4,3	44
120 Timor-Leste	7,1	11,5	..	4,7	..	..	21,8	..	9,5	252,3	69,9	..	..
121 Swazilandia	7,9	3,8	..	..	1,7	27,6	16,5	0,4	2,5	57,6	58,0	3,5	86
122 República Democrática Popular Lao	2,3	0,8	0,0	0,4	3,8	10,1	37,1	4,1	10,0	79,8	44,7	0,0	0
123 Islas Salomón	2,2[d]	4,3	..	..	2,8	..	13,4	11,8	35,1	439,8	79,3	3,2	41
124 Camboya	1,6	1,7	0,0	1,1	0,4	8,2	19,4	7,9	8,1	50,5	60,5	3,1	22
125 Pakistán	2,9	0,8	0,7	2,6	1,8	9,8	20,4	3,3	0,9	9,3	55,1	4,3	42
126 Congo	1,8	1,7	..	1,1	1,3	6,2	20,5	24,5	6,0	139,5	15,8	0,1	4
127 Santo Tomé y Príncipe	..	5,3	..	..	1,9	..	..	18,9	26,3	293,9	43,2	1,1	13
DESARROLLO HUMANO BAJO													
128 Kenya	7,0	2,0	..	1,9	1,3	18,9	19,4	0,3	4,0	35,3	51,9	5,6	44
129 Bangladesh	2,4	1,1	..	1,0	1,2	8,8	24,2	1,2	2,4	12,9	31,8	11,3	56
130 Ghana	5,4	4,3	..	0,7	1,6	22,9	35,9	12,7	8,1	55,4	45,4	0,8	5
131 Camerún	2,9	1,3	..	1,5	1,6	..	17,1	0,2	2,3	27,8	22,9	0,6	8
132 Myanmar	1,3	0,2	0,2	..	..	3,3	11,7	..	..	10,8	24,1	..	3
133 Yemen	5,2	1,5	..	4,2	1,2	..	23,1	5,8	1,3	13,3	62,6	5,3	62
134 Benin	3,6	2,5	..	1,1	1,5	17,3	20,7	1,8	9,6	74,0	48,5	4,1	31
135 Madagascar	2,9	2,7	0,1	1,1	0,3	11,4	35,6	15,6	9,5	44,0	40,5	0,1	1
136 Mauritania	4,4	1,6	..	3,7	4,4	..	25,9	3,6	..	97,1	38,5	0,1	1
137 Papua Nueva Guinea	..	2,6	..	0,4	12,7	21,0	18,1	–0,4	4,1	47,2	61,3	0,2	2
138 Nepal	3,8	2,0	..	2,0	1,3	10,4	21,1	0,0	5,6	25,1	46,2	21,6	95
139 Togo	3,7	1,5	..	1,9	6,8	16,3	22,3	2,3	11,7	51,0	33,7	9,8	44
140 Comoras	7,6	1,9	..	..	2,3	..	16,1	1,5	7,0	58,2	60,4	2,3	22
141 Lesotho	12,4	3,6	0,1	1,6	1,8	58,9	28,3	13,4	7,0	71,0	71,9	27,0	214
142 Nigeria	..	1,7	..	0,8	0,3	..	..	1,8	0,7	8,5	72,9	4,8	66
143 Uganda	3,8	1,6	0,4	2,3	0,5	12,8	23,3	5,5	11,7	52,3	44,2	5,1	23
144 Senegal	5,1	3,2	0,1	1,6	1,4	16,1	30,2	5,3	8,1	86,6	42,9	9,7	105
145 Haití	..	1,2	..	0,0	..	..	..	0,4	13,1	93,2	50,6	19,6	143
146 Angola	2,6	2,0	..	3,0	2,3	..	12,4	2,0	0,5	20,5	69,1	0,1	5
147 Djibouti	8,7	5,5	..	3,7	2,8	..	38,9	28,9	12,7	142,2	40,3	3,5	36
148 República Unida de Tanzanía	6,8	3,5	..	1,1	0,3	..	16,4	3,6	11,7	54,9	51,3	0,1	0
149 Côte d'Ivoire	4,6	1,0	..	1,5	4,7	15,6	10,1	1,7	2,7	29,9	45,6	0,8	9
150 Zambia	1,4	3,6	0,0	2,0	1,3	17,1	22,7	6,6	8,4	86,0	58,3	0,5	5
151 Gambia	2,0	2,6	..	..	3,3	..	24,8	8,9	12,8	56,5	15,7	8,2	40

CUADRO 15

Clasificación según el IDH	GASTO PÚBLICO (% del PIB)							INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA	ASISTENCIA OFICIAL PARA EL DESARROLLO			ENTRADA DE REMESAS	
	Educación	Salud	Investigación y desarrollo	Defensa	Servicio de la deuda (% del INB)	Ingresos tributarios (% del PIB)	Formación bruta de capital fijo (% del PIB)	Entradas netas (% del PIB)	Total (% del INB)	Per cápita (US$)	Asignada a sectores sociales[a] (% del total de ayuda)	Total (% del PIB)	Per cápita (US$)
	2000–2007[b]	2000–2007[b]	2000–2007[b]	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008	2008
152 Rwanda	4,1	4,9	..	1,5	0,4	..	24,1	2,3	21,1	95,7	60,5	1,5	7
153 Malawi	4,2	5,9	..	..	0,8	..	24,2	0,9	21,5	63,9	56,1	0,0	0
154 Sudán	..	1,3	0,3	..	0,8	..	20,2	4,6	4,6	57,6	27,5	5,5	75
155 Afganistán	..	1,8	..	1,9	0,1	5,8	27,6	2,8	45,8	..	47,7	..	..
156 Guinea	1,7	0,6	..	..	4,2	..	15,5	10,1	7,6	32,4	33,0	1,9	7
157 Etiopía	5,5	2,2	0,2	1,4	0,4	10,2	20,1	0,4	12,5	41,2	42,9	1,5	5
158 Sierra Leona	3,8	1,4	..	2,4	0,3	10,8	14,7	–0,2	19,2	66,0	53,1	7,7	27
159 República Centroafricana	1,3	1,4	..	1,6	1,8	6,2	11,6	6,1	13,2	58,0	30,9	..	..
160 Malí	3,8	2,9	..	1,9	0,8	15,6	23,3	1,5	11,4	75,8	51,5	3,9	27
161 Burkina Faso	4,6	3,4	0,1	1,4	0,6	12,5	20,8	1,7	12,6	65,6	41,4	0,6	4
162 Liberia	2,7	2,8	..	0,6	135,2	..	16,4	17,1	185,0	329,9	13,7	6,9	15
163 Chad	1,9	2,7	..	6,6	2,1	..	14,1	9,9	6,2	37,6	24,9	..	..
164 Guinea-Bissau	5,2[d]	1,6	..	..	4,0	..	23,9	3,5	31,2	83,3	49,1	7,0	19
165 Mozambique	5,0	3,5	0,5	0,8	0,5	..	18,5	6,0	22,9	91,5	49,3	1,2	5
166 Burundi	7,2	5,2	..	4,0	3,7	..	16,4	0,3	43,9	63,0	35,4	0,3	0
167 Níger	3,7	2,8	..	..	0,5	11,5	18,9	2,7	11,3	41,3	45,2	1,5	5
168 República Democrática del Congo	..	1,2	0,5	1,4	6,2	6,3	23,9	8,6	15,6	25,1	46,8	..	..
169 Zimbabwe	4,6	4,1	..	..	7,3	..	21,0	3,0	..	49,0	35,1	..	..
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS													
Antigua y Barbuda	3,9	3,2	..	..	..	..	73,7	20,8	0,7	91,3	82,9	1,0	141
Bhután	5,1	3,3	..	..	6,3	7,9	46,4	2,3	6,2	125,4	46,5	..	..
Cuba	13,6	9,9	0,4	..	..	..	..	..	..	11,3	50,4	..	..
Dominica	4,8	3,9	..	..	5,4	..	32,7	14,6	6,3	312,4	15,4	1,3	62
Eritrea	2,0	1,5	..	..	0,9	..	10,6	2,2	8,7	28,6	54,1	0,5	1
Granada	5,2	3,6	..	..	3,9	..	29,8	25,3	5,5	300,4	35,6	4,3	263
Iraq	..	1,9	..	5,4	..	..	..	..	..	..	18,1	..	0
Kiribati	17,9	16,1	..	..	..	..	..	..	13,9	269,0	57,7	6,6	93
República Popular Democrática de Corea	..	3,0	..	..	..	..	..	..	..	9,1	11,2	..	..
Líbano	2,0	3,9	..	3,9	15,6	16,3	30,7	12,3	4,0	259,9	45,3	24,5	1,712
Islas Marshall	12,3	14,3	..	..	..	..	..	..	27,3	887,0	43,6	..	..
Mónaco	..	2,9	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
Nauru	..	..	..	..	..	..	..	..	..	3.124,0	39,4	..	..
Territorios Palestinos Ocupados	..	..	..	..	..	..	25,7	1,2	0,0	675,2	66,7	14,6	160
Omán	4,0	1,9	..	7,7	..	7,4	12,6	7,5	..	11,4	83,0	0,1	16
Palau	10,3	8,5	..	..	..	..	..	..	23,4	2.147,0	6,4	..	..
Saint Kitts y Nevis	9,9	3,4	..	..	8,8	22,2	41,6	16,1	9,1	924,8	5,0	0,8	91
Santa Lucía	6,3	3,4	0,4[d]	..	5,2	..	25,9	10,5	2,0	112,3	35,4	0,3	16
San Vicente y las Granadinas	7,0	3,3	0,2	..	4,9	..	37,9	20,0	4,7	243,6	33,3	1,8	101
Samoa	5,4	4,2	..	..	2,7	..	..	1,1	7,8	219,2	64,5	25,8	755
San Marino	..	6,1	..	..	..	22,4	..	..	..	..	..	..	..
Seychelles	5,0	3,6	0,4	1,3	12,6	26,0	28,3	43,7	1,6	134,2	37,4	1,4	138
Somalia	..	..	..	..	..	..	..	..	..	84,7	16,8	..	..
Tuvalu	..	..	..	..	..	..	..	..	..	1.662,0	41,3	..	..
Vanuatu	6,9	2,7	..	..	0,8	..	24,2	5,8	16,2	398,6	36,9	1,2	30

NOTAS

a Los datos se refieren a la asignación de ayuda para infraestructura y servicios sociales, entre ellos salud, educación, agua, saneamiento, servicios gubernamentales, sociedad civil y otros, expresados como porcentaje del total de asistencia oficial para el desarrollo recibida. Existen diferencias en la asignación de fondos entre un país y otro.

b Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

c A partir de 1970, los países desarrollados se comprometieron a gastar el 0,7% del ingreso nacional bruto en asistencia oficial para el desarrollo. Los valores entre paréntesis se refieren a la asistencia desembolsada por los países donantes.

d Se refiere a un año anterior al especificado.

e Se refiere al año 2007.

FUENTES

Columna 1: Instituto de Estadística de la UNESCO (2010a).
Columnas 2, 3, 5–8, 12 y 13: Banco Mundial (2010g).
Columna 4: SIPRI (2010b).
Columnas 9–11: OCDE-CAD (2010a).

CUADRO 15

CUADRO 16

Entorno favorable: economía e infraestructura

Clasificación según el IDH	ECONOMÍA					INFRAESTRUCTURA FÍSICA				INFRAESTRUCTURA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN		
	PIB		PIB per cápita		Índice de precios al consumidor	Densidad vial	Líneas ferroviarias	Transporte aéreo (carga)	Población sin electricidad	Periódico de tirada diaria	Población con señal de radio	Cobertura de televisión
	(mil millones de US$)	(PPA en mil millones de US$)	(US$)	Tasa promedio de crecimiento anual (%)	Variación anual promedio (%)	(kms de caminos por km² de superficie terrestre)	(km)	(millones de toneladas por km)	(% de la población)	(por miles de personas)	(% de la población)	(% de la población)
	2008	2008	2008	1970–2008	2000–2008	2004–2007[a]	2004–2008[a]	2005–2008[a]	2008	2004	2005	2005
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO												
1 Noruega	451,8	280,0	94.759	2,6	1,7	29	4.114	..	..	516	100	98
2 Australia	1.015,2	831,2	47.370	1,9	3,0	..	9.661	2,212	..	155	100	100
3 Nueva Zelandia	129,9	116,4	30.439	1,2	2,7	35	..	921	..	182	100	100
4 Estados Unidos de América	14.591,4	14.591,4	46.350	1,9	2,8	68	227.058	39.314	..	193	..	..
5 Irlanda	267,6	185,2	60.460	3,5	3,6	..	1.919	..	..	182	..	..
6 Liechtenstein	..	..	..	3,2	..	..	..	..	..	..	..	..
7 Países Bajos	871,0	673,6	52.963	1,9	2,0	372	2.896	4.903	..	307	100	100
8 Canadá	1.501,3	1.301,7	45.070	1,9	2,2	14	57.216	1.389	..	175	92	95
9 Suecia	479,0	340,8	51.950	1,6	1,5	95	9.830	..	..	481	100	100
10 Alemania	3.649,5	2.904,6	44.446	1,9	1,7	181	33.862	8.353	..	267	..	..
11 Japón	4.910,8	4.358,5	38.455	2,1	–0,1	316	20.048	8.173	..	551	..	..
12 República de Corea	929,1	1.344,4	19.115	5,6	3,1	103	3.381	8.727	..	..	100	100
13 Suiza	491,9	324,4	64.327	1,1	1,0	173	3.499	1.182	..	420	100	99
14 Francia	2.856,6	2.121,7	44.508	1,8	1,9	172	29.901	6.188	..	163	100	100
15 Israel	202,1	204,0	27.652	1,9	1,7	81	1.005	902	0,0	..	..	..
16 Finlandia	272,7	192,3	51.323	2,2	1,5	23	5.919	543	..	431	100	100
17 Islandia	16,7	11,7	52.479	2,5	4,9	13	..	..	..	552	100	100
18 Bélgica	504,2	377,3	47.085	2,0	2,2	499	3.513	982	..	165	..	..
19 Dinamarca	341,3	202,4	62.118	1,6	2,0	168	2.133	..	..	353	100	100
20 España	1.604,2	1.442,9	35.215	2,1	3,2	..	15.046	1.306	..	144	..	..
21 Hong Kong, China (RAE)	215,4	306,5	30.863	4,6	0,0	184	..	..	..	..	48	23
22 Grecia	355,9	329,9	31.670	2,0	3,3	89	2.552	78	..	..	98	98
23 Italia	2.303,1	1.871,7	38.492	1,7	2,3	162	16.862	1.279	..	137	100	100
24 Luxemburgo	53,7	38,6	109.903	2,9	2,4	201	275	..	..	255	100	100
25 Austria	413,5	316,1	49.599	2,2	2,0	128	5.755	421	..	311	100	98
26 Reino Unido	2.674,1	2.178,2	43.541	1,9	3,0	172	16.321	6.284	..	290	..	..
27 Singapur	181,9	238,5	37.597	5,0	1,3	472	..	..	0,0	361	..	..
28 República Checa	215,5	256,9	20.673	0,2	2,5	163	9.487	27	..	183	..	..
29 Eslovenia	54,6	56,3	27.019	2,4	4,4	191	1.228	..	..	..	..	..
30 Andorra	..	..	..	0,8	..	..	..	..	..	..	..	..
31 Eslovaquia	98,5	119,7	18.212	0,9	5,1	89	3.592	46	..	126	..	..
32 Emiratos Árabes Unidos	..	..	..	4,2	..	5	..	..	0,0	..	100	100
33 Malta	..	..	..	4,3	2,5	705	..	..	..	..	100	100
34 Estonia	23,4	27,7	17.454	0,7	4,3	128	816	1	..	191	92	76
35 Chipre	24,9	21,3	31.410	3,4	2,8	132	..	..	..	..	75	75
36 Hungría	154,7	198,6	15.408	2,2	5,5	210	7.942	..	..	217	100	100
37 Brunei Darussalam	..	..	..	0,2	0,1	63	..	..	0,0	68	..	..
38 Qatar	..	..	..	0,0	7,3	68	..	..	0,0	..	100	..
39 Bahrein	21,9	27,0	28.240	1,0	1,8	..	..	..	0,0	..	..	..
40 Portugal	243,5	247,0	22.923	2,5	2,9	90	2.842	347	..	..	83	100
41 Polonia	527,9	658,6	13.845	2,7	2,4	83	19.627	79	..	114	92	99
42 Barbados	3,7	..	14.426	1,8	3,7	372	..	..	..	..	..	..

Clasificación según el IDH	ECONOMÍA					INFRAESTRUCTURA FÍSICA				INFRAESTRUCTURA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN		
	PIB		PIB per cápita		Índice de precios al consumidor	Densidad vial	Líneas ferroviarias	Transporte aéreo (carga)	Población sin electricidad	Periódico de tirada diaria	Población con señal de radio	Cobertura de televisión
	(mil millones de US$)	(PPA en mil millones de US$)	(US$)	Tasa promedio de crecimiento anual (%)	Variación anual promedio (%)	(kms de caminos por km² de superficie terrestre)	(km)	(millones de toneladas por km)	(% de la población)	(por miles de personas)	(% de la población)	(% de la población)
	2008	2008	2008	1970–2008	2000–2008	2004–2007[a]	2004–2008[a]	2005–2008[a]	2008	2004	2005	2005
DESARROLLO HUMANO ALTO												
43 Bahamas	..	..	..	..	2,2	..	..	1	..	..	..	..
44 Lituania	47,3	59,6	14.098	–0,5	2,5	124	1.765	1	..	108	100	100
45 Chile	169,5	242,4	10.084	2,8	3,2	..	5.898	1.308	1,8	51	..	98
46 Argentina	328,5	570,4	8.236	1,2	10,3	..	35.753	132	2,8	36	..	..
47 Kuwait	148,0	..	54.260	–1,2	3,0	32	..	..	0,0	..	..	..
48 Letonia	33,8	37,1	14.908	1,3	6,1	108	2.263	..	..	154	..	..
49 Montenegro	4,9	8,3	7.859	0,0	..	..	..	..	..	..	..	..
50 Rumania	200,1	289,3	9.300	3,3	12,5	..	10.784	6	..	70	90	100
51 Croacia	69,3	78,3	15.637	2,1	2,8	51	2.722	2	..	..	..	..
52 Uruguay	32,2	42,5	9.654	2,2	9,5	102	2.993	..	0,0	..	98	98
53 Jamahiriya Árabe Libia	93,2	101,9	14.802	–1,3	–0,5	..	..	0	0,0	..	..	..
54 Panamá	23,1	42,4	6.793	2,8	2,1	..	..	..	11,8	65	..	..
55 Arabia Saudita	468,8	590,8	19.022	1,1	1,7	10	2.758	1.383	0,8	..	..	..
56 México	1.088,1	1.549,5	10.232	1,7	4,5	18	26.677	483	..	..	98	92
57 Malasia	221,8	383,7	8.209	4,4	2,3	28	1.665	2.444	0,7	109	..	..
58 Bulgaria	49,9	89,9	6.546	3,3	6,3	37	4.159	2	..	79	..	..
59 Trinidad y Tobago	24,1	33,5	18.108	2,1	6,1	..	..	49	0,0	..	..	..
60 Serbia	50,1	77,6	6.811	–0,7	16,6	..	4.058	..	..	..	..	..
61 Belarús	60,3	118,8	6.230	1,2	20,2	46	5.491	1	..	81	..	..
62 Costa Rica	29,7	50,7	6.564	1,9	11,3	72	..	11	0,0	65	..	..
63 Perú	129,1	245,2	4.477	1,1	2,3	6	2.020	230	22,5	..	..	..
64 Albania	12,3	22,9	3.911	2,2	2,9	..	423	..	..	..	98	95
65 Federación de Rusia	1.679,5	2.258,5	11.832	–0,8	12,6	5	84.158	2.400	..	92	..	..
66 Kazajstán	133,4	177,4	8.513	0,2	8,3	3	14.205	16	..	..	..	..
67 Azerbaiyán	46,1	76,1	5.315	1,1	10,0	68	2.099	12	..	..	100	100
68 Bosnia y Herzegovina	18,5	30,5	4.906	10,9	..	43	1.016	..	..	..	..	..
69 Ucrania	180,4	336,4	3.899	–1,9	9,8	28	21.676	63	..	131	48	62
70 Irán (República Islámica del)	..	..	..	0,2	15,0	10	7.335	97	1,6	..	..	..
71 ex República Yugoslava de Macedonia	9,5	19,1	4.664	1,3	2,3	54	699	..	..	89	..	..
72 Mauricio	9,3	15,7	7.345	4,0	6,3	99	..	191	0,0	77	100	100
73 Brasil	1.575,2	1.976,6	8.205	2,2	7,3	20	29.817	1.807	2,2	36	90	90
74 Georgia	12,8	21,4	2.970	0,3	7,1	29	1.513	..	..	4	90	90
75 Venezuela (República Bolivariana de)	314,2	357,8	11.246	0,1	20,6	..	336	2	1,1	93	..	..
76 Armenia	11,9	18,7	3.873	0,7	3,8	25	845	..	..	8	..	..
77 Ecuador	54,7	108,0	4.056	2,2	7,0	15	..	5	8,2	..	..	..
78 Belice	1,4	2,2	4.218	2,1	3,2	..	..	..	..	..	..	..
79 Colombia	243,8	395,7	5.416	2,0	5,9	15	1.663	1.100	6,7	23	..	91
80 Jamaica	14,6	20,7	5.438	0,3	11,4	201	..	..	7,4	..	..	..
81 Túnez	40,3	82,1	3.903	3,1	3,2	12	2.218	..	1,0	..	..	..
82 Jordania	21,2	32,3	3.596	1,6	4,2	9	251	141	0,0	..	100	97
83 Turquía	734,9	991,7	9.942	2,4	18,6	55	8.699	481	..	..	..	..
84 Argelia	166,5	276,0	4.845	1,1	2,8	5	3.572	17	0,6	..	..	..
85 Tonga	0,3	0,4	2.687	2,7	9,1	..	..	..	..	..	..	..
DESARROLLO HUMANO MEDIO												
86 Fiji	3,6	3,7	4.253	1,5	3,3	..	..	96	..	53	..	..
87 Turkmenistán	15,3	33,4	3.039	0,3	..	..	3.181	11	..	9	..	..
88 República Dominicana	45,5	80,8	4.576	3,0	16,0	..	..	..	4,0	39	70	..
89 China	4.327,0	7.903,2	3.267	7,9	2,2	36	60.809	11.386	0,6	74	94	96
90 El Salvador	22,1	41,7	3.605	1,1	3,9	..	..	18	14,7	38	..	..
91 Sri Lanka	40,6	91,9	2.013	3,4	11,0	..	1.463	..	23,4	..	..	..

Clasificación según el IDH	ECONOMÍA					INFRAESTRUCTURA FÍSICA				INFRAESTRUCTURA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN		
	PIB		PIB per cápita		Índice de precios al consumidor	Densidad vial	Líneas ferroviarias	Transporte aéreo (carga)	Población sin electricidad	Periódico de tirada diaria	Población con señal de radio	Cobertura de televisión
	(mil millones de US$)	(PPA en mil millones de US$)	(US$)	Tasa promedio de crecimiento anual (%)	Variación anual promedio (%)	(kms de caminos por km² de superficie terrestre)	(km)	(millones de toneladas por km)	(% de la población)	(por miles de personas)	(% de la población)	(% de la población)
	2008	2008	2008	1970–2008	2000–2008	2004–2007[a]	2004–2008[a]	2005–2008[a]	2008	2004	2005	2005
92 Tailandia	272,4	544,5	4.043	4,4	3,0	35	4.429	2.289	0,6	..	..	..
93 Gabón	14,5	21,1	10.037	0,5	1,5	3	810	68	62,1	..	..	..
94 Suriname	3,0	3,8	5.888	0,9	14,3	..	..	28	..	..	..	..
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	16,7	41,4	1.720	0,9	4,9	6	2.866	9	22,7	..	..	..
96 Paraguay	16,0	29,3	2.561	1,5	8,7	..	..	0	4,8	..	..	..
97 Filipinas	166,9	317,1	1.847	1,4	5,5	..	479	277	13,8	79	..	..
98 Botswana	13,4	26,1	6.982	5,9	8,7	4	888	0	52,1	41	..	..
99 República de Moldova	6,0	10,6	1.694	0,2	11,3	38	1.156	..	..	..	..	..
100 Mongolia	5,3	9,4	1.991	2,3	8,1	..	1.810	6	34,1	20	95	67
101 Egipto	162,3	442,0	1.991	2,5	7,2	9	5.063	195	0,6	..	94	92
102 Uzbekistán	27,9	72,5	1.023	–0,4	..	..	4.230	72	..	..	..	..
103 Micronesia (Estados Federados de)	0,3	0,3	2.334	1,1	..	..	..	..	..	..	..	..
104 Guyana	1,2	2,3	1.513	1,6	6,6	..	..	..	..	..	..	..
105 Namibia	8,8	13,6	4.149	0,5	5,4	..	..	0	65,7	28	..	..
106 Honduras	13,3	28,8	1.823	1,4	7,9	..	..	..	28,7	..	..	..
107 Maldivas	1,3	1,7	4.135	5,0	..	..	..	..	..	..	..	..
108 Indonesia	510,7	907,3	2.246	4,3	9,3	20	3.370	395	35,7	..	..	..
109 Kirguistán	5,1	11,6	958	–1,4	6,1	..	417	2	..	1	..	..
110 Sudáfrica	276,4	492,2	5.678	0,6	4,3	..	24.487	761	24,2	30	..	..
111 República Árabe Siria	55,2	94,2	2.682	2,2	5,9	21	2.139	14	7,1	..	88	95
112 Tayikistán	5,1	13,0	751	–2,5	13,0	..	616	5	..	..	..	..
113 Viet Nam	90,6	240,1	1.051	4,2	7,1	49	3.147	296	10,9	..	..	..
114 Marruecos	88,9	136,8	2.769	2,4	1,9	13	1.989	55	2,8	..	..	..
115 Nicaragua	6,6	15,2	1,163	–0,2	8,6	14	..	..	28,2	..	..	..
116 Guatemala	39,0	65,1	2.848	1,2	7,5	..	..	..	19,7	..	..	..
117 Guinea Ecuatorial	18,5	22,3	28.103	8,5	5,6	..	..	..	..	..	..	..
118 Cabo Verde	1,6	1,6	3.193	2,3	2,1	..	..	2	..	..	90	70
119 India	1.159,2	3.356,3	1.017	3,6	4,8	1.001	63.327	1,234	34,2	71	99	..
120 Timor-Leste	0,5	0,9	453	1,0	5,2	..	..	..	81,9	..	..	..
121 Swazilandia	2,8	5,7	2,429	3,7	6,9	..	300	..	..	24	..	..
122 República Democrática Popular Lao	5,5	13,2	893	3,4	9,0	13	..	3	43,5	3	..	..
123 Islas Salomón	0,6	1,3	1,263	0,7	9,1	..	..	1	..	11	..	..
124 Camboya	10,4	28,4	711	1,9	5,6	22	650	1	76,9	..	..	85
125 Pakistán	164,5	421,3	991	2,4	7,1	34	7.791	320	39,8	50	99	..
126 Congo	10,7	14,3	2,966	2,0	3,1	5	795	..	74,7	..	..	..
127 Santo Tomé y Príncipe	0,2	0,3	1,090	0,7	..	..	..	0	..	..	..	..
DESARROLLO HUMANO BAJO												
128 Kenya	30,4	60,1	783	0,5	10,7	11	1,917	295	84,6	..	..	..
129 Bangladesh	79,6	213,5	497	1,8	6,7	..	2,835	84	59,3	..	..	..
130 Ghana	16,7	34,1	713	1,1	16,4	25	953	..	47,1	..	..	..
131 Camerún	23,4	41,9	1,226	1,2	2,3	11	977	26	70,2	..	65	50
132 Myanmar	..	..	..	..	23,7	4	..	3	86,4	..	90	..
133 Yemen	26,6	55,3	1,160	2,2	11,7	14	..	33	62,0	4	..	..
134 Benin	6,7	12,8	771	0,6	3,0	17	758	..	80,8	0	..	..
135 Madagascar	9,5	20,1	495	–1,2	10,8	..	854	12	85,8	..	..	..
136 Mauritania	2,9	..	889	0,6	7,5	1	728	0	..	..	61	19
137 Papua Nueva Guinea	8,2	14,3	1,253	1,8	5,9	..	..	22	..	9	..	..
138 Nepal	12,6	31,8	438	1,7	5,5	12	..	7	55,9	..	70	..
139 Togo	2,9	5,4	449	–0,4	2,7	..	..	..	83,6	..	..	..
140 Comoras	0,5	0,8	824	0,1	..	..	..	..	..	..	..	..
141 Lesotho	1,6	3,2	791	2,8	7,8	..	..	..	82,9	..	..	..
142 Nigeria	207,1	317,2	1.370	1,0	12,9	21	3,528	10	53,3	..	..	..
143 Uganda	14,3	36,9	453	0,9	6,0	..	259	..	91,9	..	80	40

CUADRO 16

Clasificación según el IDH	ECONOMÍA					INFRAESTRUCTURA FÍSICA				INFRAESTRUCTURA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN		
	PIB		PIB per cápita		Índice de precios al consumidor	Densidad vial	Líneas ferroviarias	Transporte aéreo (carga)	Población sin electricidad	Periódico de tirada diaria	Población con señal de radio	Cobertura de televisión
	(mil millones de US$)	(PPA en mil millones de US$)	(US$)	Tasa promedio de crecimiento anual (%)	Variación anual promedio (%)	(kms de caminos por km² de superficie terrestre)	(km)	(millones de toneladas por km)	(% de la población)	(por miles de personas)	(% de la población)	(% de la población)
	2008	2008	2008	1970–2008	2000–2008	2004–2007[a]	2004–2008[a]	2005–2008[a]	2008	2004	2005	2005
144 Senegal	13,3	21,9	1.087	0,2	2,2	..	..	0	60,6	9	..	..
145 Haití	7,2	11,1	729	–0,6	18,0	..	..	..	60,8	..	60	80
146 Angola	84,9	104,8	4.714	1,4	47,0	..	..	71	71,6	2	..	..
147 Djibouti	0,9	1,8	1.030	–2,1	..	..	781	..	..	..	..	..
148 República Unida de Tanzanía	20,5	53,7	496	0,9	6,0	..	2.600	1	86,6	2	80	20
149 Côte d'Ivoire	23,4	34,0	1.137	–1,1	3,0	25	639	..	50,5	..	..	..
150 Zambia	14,3	17,1	1.134	–1,1	16,6	..	1.273	0	78,4	5	..	..
151 Gambia	0,8	2,3	489	0,4	8,1	33	..	..	..	..	100	75
152 Rwanda	4,5	10,0	458	1,2	8,5	57	..	..	..	..	100	..
153 Malawi	4,3	11,9	288	1,9	12,7	..	797	2	87,6	..	..	..
154 Sudán	55,9	89,0	1.353	1,9	8,2	..	4.578	47	65,3	..	100	..
155 Afganistán	10,6	32,0	366	1,9	12,9	6	..	..	85,6	..	..	..
156 Guinea	3,8	10,4	386	0,7	..	..	..	..	..	..	..	..
157 Etiopía	25,6	70,1	317	1,3	11,1	3	..	228	85,1	5	..	..
158 Sierra Leona	2,0	4,3	352	0,2	..	..	..	..	..	..	..	..
159 República Centroafricana	2,0	3,2	458	–0,8	3,0	..	..	..	..	..	..	..
160 Malí	8,7	14,3	688	1,4	2,2	1	..	..	..	..	..	..
161 Burkina Faso	7,9	17,7	522	2,0	2,9	34	622	0	90,6	..	..	..
162 Liberia	0,8	1,5	222	–2,0	..	..	..	..	..	..	..	..
163 Chad	8,4	14,6	770	0,9	2,2	3	..	..	..	..	..	..
164 Guinea-Bissau	0,4	0,8	273	1,7	2,3	..	..	..	..	..	..	..
165 Mozambique	9,8	18,7	440	2,2	11,5	..	3.116	7	86,2	3	..	..
166 Burundi	1,2	3,1	144	–0,3	8,5	48	..	..	..	..	..	..
167 Níger	5,4	10,0	364	–1,3	2,4	1	..	..	..	0	100	..
168 República Democrática del Congo	11,7	20,2	182	–3,0	26,9	..	4.007	..	88,7	..	75	90
169 Zimbabwe	..	..	..	–0,5	497,7	..	2.583	7	62,6	..	..	..
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS												
Antigua y Barbuda	1,2	1,8	14.048	3,7	..	..	..	..	..	..	..	..
Bhután	1,3	3,3	1.869	4,5	4,4	..	..	..	..	..	100	20
Cuba	..	..	..	..	..	..	5.076	32	2,7	65	..	98
Dominica	0,4	0,6	4.883	3,4	2,1	..	..	..	..	..	..	..
Eritrea	1,7	3,2	336	0,9	..	..	..	..	69,0	..	..	..
Granada	0,6	0,9	6.162	3,8	3,1	..	..	..	..	..	..	..
Iraq	..	..	..	..	..	..	2.032	..	14,0	..	..	..
Kiribati	0,1	0,2	1.414	0,1	..	..	..	..	..	..	..	..
República Popular Democrática de Corea	..	..	..	..	..	21	..	..	74,3	..	..	..
Líbano	29,3	49,4	6.978	4,0	..	67	..	..	0,0	54	..	..
Islas Marshall	0,2	..	2.655	–0,1	..	..	..	0	..	0	..	..
Mónaco	..	..	..	..	..	3,850	..	..	..	..	..	..
Territorios Palestinos Ocupados	..	..	..	..	3,9	..	..	..	..	10	..	..
Omán	..	..	..	3,4	2,3	16	..	..	3,6	..	100	100
Palau	0,2	..	8.911	–0,1	..	..	..	..	..	..	..	..
Saint Kitts y Nevis	0,5	0,8	11.046	3,7	3,8	..	..	..	..	..	..	..
Santa Lucía	1,0	1,7	5.854	3,0	2,5	..	..	..	..	..	98	..
San Vicente y las Granadinas	0,6	1,0	5.480	3,9	3,2	..	..	..	..	..	95	100
Samoa	0,5	0,8	2.926	1,4	6,1	..	..	2	..	..	..	..
San Marino	..	..	..	..	2,3	..	..	..	..	..	100	100
Seychelles	0,8	1,9	9.580	3,2	4,4	..	..	27	..	..	..	..
Somalia	..	..	..	–1,4	..	..	..	..	..	..	..	..
Vanuatu	0,6	0,9	2.521	1,6	2,4	..	..	..	..	14	..	..

Clasificación según el IDH	ECONOMÍA					INFRAESTRUCTURA FÍSICA				INFRAESTRUCTURA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN		
	PIB		PIB per cápita		Índice de precios al consumidor	Densidad vial	Líneas ferroviarias	Transporte aéreo (carga)	Población sin electricidad	Periódico de tirada diaria	Población con señal de radio	Cobertura de televisión
	(mil millones de US$)	(PPA en mil millones de US$)	(US$)	Tasa promedio de crecimiento anual (%)	Variación anual promedio (%)	(kms de caminos por km² de superficie terrestre)	(km)	(millones de toneladas por km)	(% de la población)	(por miles de personas)	(% de la población)	(% de la población)
	2008	2008	2008	1970–2008	2000–2008	2004–2007[a]	2004–2008[a]	2005–2008[a]	2008	2004	2005	2005
Desarrollados												
OCDE	41.979,1	37.872,1	40.976	2,4	..	3.838	516.479	92.753	..	254	..	..
No miembros de la OCDE	..	..	..	2,2	..	6.060	..	..	..	..	..	..
En desarrollo												
Estados Árabes	1.357,1	1.951,6	4.774	–1,1	..	..	..	..	15,2	..	..	..
Asia Oriental y el Pacífico	5.625,7	10.369,7	3.032	1,7	..	..	..	..	..	..	..	..
Europa y Asia Central	3.414,5	4.852,7	8.361	0,1	..	..	176.175	..	..	..	..	..
América Latina y el Caribe	4.202,9	5.963,9	7.567	2,0	..	..	..	..	..	..	..	..
Asia Meridional	1.469,6	4.151,8	954	3,8	..	..	..	..	36,9	..	..	..
África Subsahariana	928,5	1.595,1	1.233	2,7	..	..	..	..	..	..	..	..
Desarrollo humano muy alto	42.652,4	38.697,1	40.748	2,3	..	6.048	518.300	..	..	254	..	..
Desarrollo humano alto	8.552,4	11.832,1	8.937	1,1	..	1.332	289.531	..	..	..	..	..
Desarrollo humano medio	7.635,8	15.560,3	2.200	2,7	..	..	..	17.542	..	..	..	..
Desarrollo humano bajo	771,2	1.425,9	781	–0,4	..	..	..	..	..	..	..	..
Países menos desarrollados	503,2	1.000,8	664	2,0	..	..	..	..	..	..	..	..
Total mundial	60.042,1	68.323,9	9.120	2,1	..	..	..	..	..	..	..	..

NOTAS

a Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

FUENTES

Columnas 1–3 y 6–8: Banco Mundial (2010g).
Columna 4: Cálculos basados en Banco Mundial (2010g) y FMI (2010a).
Columna 5: Cálculos basados en datos sobre el índice de precios al consumidor del Banco Mundial (2010g).
Columna 9: Cálculos basados en datos sobre población sin acceso a electricidad de la IEA (2009) y datos demográficos de ONU-DAES (2009d).
Columnas 10-12: Instituto de Estadística de la UNESCO (2010b).

CUADRO 16

CUADRO 17

Acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones

Clasificación según el IDH	TELÉFONOS			INTERNET			ACCESIBILIDAD Y COSTO			
	Abonados a líneas telefónicas móviles y fijas (por cada 100 personas)	Abonados a líneas telefónicas móviles y fijas (crecimiento porcentual en función de la población)	Población cubierta por la red de telefonía móvil (%)	Usuarios (por cada 100 personas)	Usuarios (crecimiento porcentual en función de la población)	Abonados a Internet por banda ancha[a] (por cada 100 personas)	Computadoras personales (por cada 100 personas)	Cargo por conexión a teléfono móvil (US$)	Cargo por conexión a teléfono fijo (US$)	Precio de una llamada local de tres minutos de teléfono fijo (centavos de US$)
	2008	2000–2008	2008	2008	2000–2008	2008	2006–2008[b]	2006–2008[b]	2006–2008[b]	2006–2008[b]
DESARROLLO HUMANO MUY ALTO										
1 Noruega	150	27	..	82,5	228	33,3	62,7	17,6	175,5	22
2 Australia	147	66	99	70,8	66	24,4	..	24,3	49,5	25
3 Nueva Zelandia	149	87	97	71,4	64	21,6	53,0	24,6	36,6	0[c]
4 Estados Unidos de América	140	41	100	75,9	87	23,5	78,7	0,0	39,0	24
5 Irlanda	171	77	99	62,7	310	20,1	58,1	14,5	178,5	11
6 Liechtenstein	150	78	95	66,0	96	55,0	..	33,1	35,5	15
7 Países Bajos	170	36	98	87,0	106	35,1	90,9	14,6	69,6	10
8 Canadá	121	37	98	75,3	94	29,6	94,4	0,0	92,8	0[c]
9 Suecia	176	34	98	87,7	100	41,2	87,8	15,2	102,4	8
10 Alemania	191	60	99	75,5	151	27,5	65,5	14,6	87,8	12
11 Japón	124	23	100	75,2	152	23,7	..	0,0	373,8	..
12 República de Corea	138	27	94	75,8	94	32,1	58,1	0,0	54,4	0
13 Suiza	180	37	100	75,9	66	34,2	97,6	45,2	39,7	23
14 Francia	149	46	99	67,9	396	28,5	65,2	22,0	80,5	20
15 Israel	167	65	100	47,9	175	23,9	..	57,6	56,3	..
16 Finlandia	160	29	100	82,5	127	30,5	..	26,2	142,9	22
17 Islandia	169	30	99	90,0	127	32,9	53,1	28,4	33,0	7
18 Bélgica	152	52	100	68,1	142	28,0	..	12,5	96,6	24
19 Dinamarca	170	29	114	83,3	118	37,1	55,1	19,4	186,3	14
20 España	153	65	99	55,4	349	20,2	40,0	0,0	117,6	10
21 Hong Kong, China (RAE)	225	67	100	67,0	152	28,1	69,3	..	0,0	0[c]
22 Grecia	176	69	100	43,1	379	13,5	9,4	7,3	51,1	13
23 Italia	186	60	100	41,8	88	18,9	..	13,2	140,6	16
24 Luxemburgo	198	72	100	79,2	280	29,8	67,7	0,0	84,2	10
25 Austria	169	40	99	71,2	120	20,7	..	0,0	244,5	14
26 Reino Unido	180	40	100	76,0	195	28,2	80,2	0,0	229,8	13
27 Singapur	170	68	100	69,6	148	21,7	76,0	5,0	37,8	2
28 República Checa	154	94	100	57,8	500	17,1	..	0,0	34,8	20
29 Eslovenia	152	53	100	55,7	275	21,2	42,7	25,4	130,9	12
30 Andorra	..	..	99	70,5	..	24,5	..	..	52,8	..
31 Eslovaquia	122	125	100	66,0	604	11,2	58,2	14,0	55,7	48
32 Emiratos Árabes Unidos	242	344	100	65,2	282	12,4	33,1	44,9	49,0	3
33 Malta	152	95	100	48,3	287	24,8	..	0,0	34,6	3
34 Estonia	225	180	100	66,2	127	23,7	25,5	4,7	0,0	13
35 Chipre	163	113	100	38,8	179	16,4	38,3	37,5	147,1	7
36 Hungría	153	122	99	58,5	719	17,5	25,6	7,5	196,1	26
37 Brunei Darussalam	115	158	..	55,3	623	3,6	..	..	35,3	6
38 Qatar	152	593	100	34,0	1.353	8,1	15,7	54,9	54,9	..
39 Bahrein	214	341	100	51,9	907	14,2	74,6	16,0	53,2	5
40 Portugal	179	74	99	42,1	168	15,3	18,2	..	126,2	18
41 Polonia	141	203	99	49,0	567	12,6	16,9	2,1	96,7	19
42 Barbados	218	265	100	73,7	1.780	64,8	..	25,0	49,0	0[c]

Clasificación según el IDH	TELÉFONOS			INTERNET			ACCESIBILIDAD Y COSTO			
	Abonados a líneas telefónicas móviles y fijas		Población cubierta por la red de telefonía móvil	Usuarios		Abonados a Internet por banda ancha[a]	Computadoras personales	Cargo por conexión a teléfono móvil	Cargo por conexión a teléfono fijo	Precio de una llamada local de tres minutos de teléfono fijo
	(por cada 100 personas)	(crecimiento porcentual en función de la población)	(%)	(por cada 100 personas)	(crecimiento porcentual en función de la población)	(por cada 100 personas)	(por cada 100 personas)	(US$)	(US$)	(centavos de US$)
	2008	2000–2008	2008	2008	2000–2008	2008	2006–2008[b]	2006–2008[b]	2006–2008[b]	2006–2008[b]
DESARROLLO HUMANO ALTO										
43 Bahamas	145	236	100	31,5	711	10,1	..	50,0	..	..
44 Lituania	173	235	100	54,4	703	17,8	24,5	2,1	106,1	15
45 Chile	109	173	100	32,5	113	8,5	..	1,9	92,1	9
46 Argentina	141	291	94	28,1	331	8,0	..	48,4	47,7	2
47 Kuwait	126	284	100	36,7	601	1,4	..	17,3	130,1	0[c]
48 Letonia	127	152	99	60,4	809	8,9	32,8	2,0	..	14
49 Montenegro	176	..	99	47,2	..	10,0	..	7,3	..	100
50 Rumania	137	364	98	28,8	679	11,7	19,3	5,6	0,0	23
51 Croacia	175	176	100	50,5	632	11,9	..	20,3	123,6	13
52 Uruguay	134	233	100	40,2	282	7,3	..	46,1	52,1	10
53 Jamahiriya Árabe Libia	93	809	71	5,1	3.130	0,2	..	3,8	38,1	..
54 Panamá	131	429	83	27,5	383	5,8	2,8	30,0	30,6	9
55 Arabia Saudita	163	837	98	31,5	1.612	4,2	68,3	26,7	80,0	4
56 México	90	265	100	22,2	368	7,0	14,1	0,0	116,8	15
57 Malasia	118	228	92	55,8	203	4,9	23,1	2,5	15,0	4
58 Bulgaria	166	252	100	34,7	517	11,1	11,0	..	18,0	12
59 Trinidad y Tobago	136	279	100	17,0	127	4,6	13,2	0,0	23,9	12
60 Serbia	173	..	93	44,9	..	4,6	19,3	3,6	89,7	1
61 Belarús	122	321	99	32,1	1.553	4,9	..	1,5	28,2	1
62 Costa Rica	74	199	69	32,3	540	2,4	..	5,5	39,7	2
63 Perú	83	697	95	24,7	791	2,5	..	13,7	122,1	5
64 Albania	..	..	99	23,9	21.329	2,0	4,6	0,0	143,0	4
65 Federación de Rusia	172	587	95	31,9	1.450	6,6	13,3	9,6	281,7	3
66 Kazajstán	117	791	94	10,9	1.582	4,3	..	5,7	117,3	1
67 Azerbaiyán	91	541	99	28,2	20.206	0,7	8,0	4,9	97,3	0[c]
68 Bosnia y Herzegovina	112	382	99	34,7	3.169	5,0	6,4	11,2	52,6	7
69 Ucrania	149	513	100	10,5	1.294	3,5	4,6	22,9	31,6	3
70 Irán (República Islámica del)	94	532	95	32,0	3.483	0,4	10,4	30,8	106,1	1
71 ex República Yugoslava de Macedonia	145	375	100	41,5	1.596	8,9	36,8	14,3	34,9	7
72 Mauricio	110	204	99	22,2	225	7,2	17,4	3,5	40,4	8
73 Brasil	100	254	91	37,5	1.341	5,3	..	18,7	62,7	15
74 Georgia	78	379	98	23,8	4.352	2,2	27,2	6,7	120,7	24
75 Venezuela (República Bolivariana de)	120	319	90	25,7	776	4,7	..	2,3	31,0	9
76 Armenia	120	572	88	6,2	378	0,2	..	3,3	39,2	5
77 Ecuador	100	688	84	28,8	2.057	0,3	13,0	5,0	67,2	3
78 Belice	59	237	..	10,6	110	2,6	15,3	25,0	50,0	11
79 Colombia	110	423	83	38,5	1.874	4,2	11,2	0,0	36,6	13
80 Jamaica	113	259	101	57,3	1.856	3,6	..	0,0	9,1	3
81 Túnez	95	813	100	27,1	973	2,2	9,8	4,1	16,2	2
82 Jordania	99	494	99	27,0	1.187	2,2	7,2	0,0	50,5	6
83 Turquía	113	141	100	34,4	916	7,8	..	16,8	5,8	13
84 Argelia	..	..	82	11,9	2.633	1,4	..	7,7	46,5	7
85 Tonga	73	669	90	8,1	250	0,7	..	8,5	61,8	9
DESARROLLO HUMANO MEDIO										
86 Fiji	86	415	65	12,2	758	1,9	..	6,2	57,7	8
87 Turkmenistán	32	334	14	1,5	1.150	0,1	..	..	..	..
88 República Dominicana	82	412	..	21,6	556	2,3	..	0,7	28,9	10
89 China	74	329	97	22,5	1.233	6,2	5,6	9,9	..	3
90 El Salvador	131	486	95	10,6	829	2,0	..	0,0	40,0	6
91 Sri Lanka	72	1.104	95	5,8	850	0,5	..	5,5	129,2	5
92 Tailandia	102	698	38	23,9	600	1,4	..	1,5	119,6	9
93 Gabón	92	734	79	6,2	500	0,2	3,4	..	104,1	15
94 Suriname	97	328	..	9,7	327	1,1	..	0,0	..	..

Clasificación según el IDH	TELÉFONOS			INTERNET			ACCESIBILIDAD Y COSTO			
	Abonados a líneas telefónicas móviles y fijas (por cada 100 personas)	Abonados a líneas telefónicas móviles y fijas (crecimiento porcentual en función de la población)	Población cubierta por la red de telefonía móvil (%)	Usuarios (por cada 100 personas)	Usuarios (crecimiento porcentual en función de la población)	Abonados a Internet por banda ancha[a] (por cada 100 personas)	Computadoras personales (por cada 100 personas)	Cargo por conexión a teléfono móvil (US$)	Cargo por conexión a teléfono fijo (US$)	Precio de una llamada local de tres minutos de teléfono fijo (centavos de US$)
	2008	2000–2008	2008	2008	2000–2008	2008	2006–2008[b]	2006–2008[b]	2006–2008[b]	2006–2008[b]
95 Bolivia (Estado Plurinacional de)	57	405	46	10,8	775	0,7	..	0,0	41,4	7
96 Paraguay	103	484	..	14,3	2.136	1,4	..	..	80,2	7
97 Filipinas	80	659	99	6,2	265	1,2	7,2	0,9	44,9	0[c]
98 Botswana	85	355	99	6,2	140	0,5	6,2	2,9	37,1	17
99 República de Moldova	97	389	98	23,4	1.516	3,2	11,4	4,3	173,2	3
100 Mongolia	74	622	66	12,5	1.000	1,4	24,6	..	43,8	..
101 Egipto	65	678	95	16,6	2.916	0,9	3,9	4,0	74,0	2
102 Uzbekistán	53	746	93	9,0	1.938	0,2	3,1	7,0	12,0	..
103 Micronesia (Estados Federados de)	39	343	..	14,5	300	0,1	..	50,0	24,0	0[c]
104 Guyana	..	..	..	26,9	..	0,3	..	22,1	2,5	0
105 Namibia	56	520	95	5,3	278	0,0	23,9	5,9	35,5	18
106 Honduras	96	1.450	90	13,1	1.177	..	2,5	5,0	25,8	8
107 Maldivas	158	1.405	100	23,5	1.096	5,2	20,2	7,7	134,4	6
108 Indonesia	75	1.555	90	7,9	847	0,2	2,0	..	..	3
109 Kirguistán	74	927	24	16,1	1.576	0,1	..	10,0	79,7	8
110 Sudáfrica	102	272	100	8,6	75	0,9	..	18,0	51,5	18
111 República Árabe Siria	52	547	96	17,3	12.156	0,1	8,8	5,7	28,7	..
112 Tayikistán	58	1.703	..	8,8	19.900	0,1	..	3,7	..	..
113 Viet Nam	116	2.881	70	24,2	10.286	2,4	9,5	3,1	25,0	2
114 Marruecos	82	585	98	33,0	5.121	1,5	5,7	2,6	77,4	26
115 Nicaragua	60	1.242	..	3,3	270	0,6	..	..	101,8	4
116 Guatemala	120	969	76	14,3	2.350	0,6	..	13,3	82,7	9
117 Guinea Ecuatorial	54	3.107	..	1,8	1.614	0,0	..	..	..	..
118 Cabo Verde	70	370	96	20,6	1.185	1,5	14,0	26,6	29,1	6
119 India	34	979	61	4,5	850	0,5	3,2	2,3	6,9	2
120 Timor-Leste	..	..	..	..	..	0,0	..	20,0	36,2	31
121 Swazilandia	49	788	91	6,9	700	0,1	3,7	11,5	25,8	5
122 República Democrática Popular Lao	35	3.914	..	8,5	8.691	0,1	..	5,2	36,4	7
123 Islas Salomón	7	330	..	2,0	400	0,3	..	36,2	..	..
124 Camboya	29	2.551	87	0,5	1.133	0,1	0,4	10,1	50,6	3
125 Pakistán	56	2.632	90	11,1	..	0,1	..	7,1	10,7	3
126 Congo	51	1.888	53	4,3	19.275	..	..	..	..	..
127 Santo Tomé y Príncipe	35	1.129	20	15,5	282	0,5	..	..	29,5	11
DESARROLLO HUMANO BAJO										
128 Kenya	43	3.848	83	8,7	3.260	0,0	..	34,7	33,2	12
129 Bangladesh	29	5.870	90	0,3	456	0,0	2,3	2,2	29,2	1
130 Ghana	50	3.319	73	4,3	3.223	0,1	1,1	7,0	42,8	16
131 Camerún	33	3.107	58	3,8	1.712	..	..	5,6	89,3	25
132 Myanmar	2	314	10	0,2	..	0,0	0,9	..	..	..
133 Yemen	21	1.172	68	1,6	2.367	..	2,8	6,0	85,1	1
134 Benin	41	3.255	80	1,8	967	0,0	0,7	5,6	215,7	3
135 Madagascar	26	4.134	23	1,7	954	0,0	..	2,0	34,5	35
136 Mauritania	67	6.227	62	1,9	1.100	0,2	4,5	11,1	18,5	22
137 Papua Nueva Guinea	10	799	..	1,8	167	..	..	0,0	3,7	4
138 Nepal	17	1.706	10	1,7	898	0,0	..	7,2	25,8	1
139 Togo	26	1.722	85	5,4	250	0,0	..	3,3	111,7	14
140 Comoras	19	1.706	40	3,6	1.441	..	..	0,0	120,6	15
141 Lesotho	32	1.375	55	3,6	1.733	0,0	..	6,1	40,8	18
142 Nigeria	43	10.921	83	15,9	29.878	0,0	..	84,4	75,9	14
143 Uganda	28	4.526	100	7,9	6.150	0,0	1,7	4,1	69,7	21
144 Senegal	46	1.134	85	8,4	2.450	0,4	..	5,6	22,3	22
145 Haití	33	2.495	..	10,1	4.900	..	5,1	..	..	..
146 Angola	38	7.493	40	3,1	3.567	0,1	0,6	..	60,0	27
147 Djibouti	15	1.186	85	2,3	1.253	0,3	3,8	28,1	56,2	8
148 República Unida de Tanzanía	31	4.522	65	1,2	1.200	0,0	..	5,8	16,7	22

Clasificación según el IDH	TELÉFONOS			INTERNET			ACCESIBILIDAD Y COSTO			
	Abonados a líneas telefónicas móviles y fijas		Población cubierta por la red de telefonía móvil	Usuarios		Abonados a Internet por banda ancha[a]	Computadoras personales	Cargo por conexión a teléfono móvil	Cargo por conexión a teléfono fijo	Precio de una llamada local de tres minutos de teléfono fijo
	(por cada 100 personas)	(crecimiento porcentual en función de la población)	(%)	(por cada 100 personas)	(crecimiento porcentual en función de la población)	(por cada 100 personas)	(por cada 100 personas)	(US$)	(US$)	(centavos de US$)
	2008	2000–2008	2008	2008	2000–2008	2008	2006–2008[b]	2006–2008[b]	2006–2008[b]	2006–2008[b]
149 Côte d'Ivoire	52	1.367	59	3,2	1.550	0,1	..	19,1	22,3	20
150 Zambia	29	1.892	50	5,5	3.400	0,0	..	..	13,3	70
151 Gambia	73	3.023	85	6,9	852	0,0	3,5	..	28,0	7
152 Rwanda	14	2.268	92	3,1	5.900	0,0	0,3	3,2	46,5	18
153 Malawi	13	1.949	93	2,1	2.007	0,0	..	3,1	..	7
154 Sudán	30	2.916	66	10,2	46.567	0,1	10,7	2,4	0,0	6
155 Afganistán	..	..	75	1,7	..	..	0,4	24,8	31,4	41
156 Guinea	39	5.713	80	0,9	1.025	..	..	..	36,9	..
157 Etiopía	4	1.042	10	0,4	3.500	..	0,7	47,7	31,8	2
158 Sierra Leona	19	3.264	70	0,3	178	..	..	..	..	..
159 República Centroafricana	4	1.050	19	0,4	850	..	..	2,2	79,1	13
160 Malí	28	6.994	22	1,6	1.233	0,0	0,8	2,2	86,3	12
161 Burkina Faso	18	3.337	61	0,9	1.456	0,0	0,6	6,7	55,8	14
162 Liberia	19	8.851	..	0,5	3.900	..	..	..	..	..
163 Chad	17	11.460	24	1,2	4.233	..	..	..	101,6	..
164 Guinea-Bissau	32	4.438	65	2,4	1.137	..	..	..	..	..
165 Mozambique	20	3.178	44	1,6	1.650	0,1	..	0,2	18,8	26
166 Burundi	6	1.307	80	0,8	1.200	..	0,9	2,9	9,7	..
167 Níger	13	8.801	45	0,5	1.900	..	..	11,2	33,5	17
168 República Democrática del Congo	..	..	..	..	..	..	..	..	..	..
169 Zimbabwe	16	288	75	11,4	2.742	0,1	7,6	..	..	..
OTROS PAÍSES O TERRITORIOS										
Antigua y Barbuda	202	190	100	75,0	1.200	14,5	20,7	..	68,5	..
Bhután	41	1.869	21	6,6	1.900	0,3	2,5	1,7	13,8	3
Cuba	13	190	77	12,9	2.317	0,0	5,6	120,0	..	..
Dominica	161	370	..	37,6	338	15,4	..	..	55,6	7
Eritrea	3	388	80	4,1	3.900	..	1,0	91,1	65,0	4
Granada	86	148	..	23,2	484	9,8	..	13,0	85,2	6
Iraq	61	2.652	72	1,0	..	..	..	..	159,4	1
Kiribati	5	37	..	2,1	33	..	..	..	..	..
República Popular Democrática de Corea	5	136	0	0,0	..	..	..	..	..	3
Líbano	52	65	100	22,5	215	5,0	10,2	47,0	29,9	8
Islas Marshall	9	21	..	3,7	175	..	..	..	..	..
Mónaco	..	..	..	..	..	41,9	..	..	..	..
Territorios Palestinos Ocupados	38	236	95	9,0	922	2,4	..	..	..	..
Omán	125	810	96	20,0	559	1,2	16,9	26,0	26,0	65
Palau	96	..	95	..	..	0,5	..	..	..	..
Saint Kitts y Nevis	204	334	..	32,5	492	21,7	..	..	..	..
Santa Lucía	124	307	..	58,8	1.142	9,1	..	0,0	46,3	6
San Vicente y las Granadinas	140	461	100	60,5	1.786	8,6	..	0,0	37,0	7
Samoa	85	1.287	..	5,0	800	0,1	2,3	17,6	20,2	6
San Marino	146	..	98	54,8	..	15,7	79,0	..	141,4	6
Seychelles	133	140	98	39,0	445	4,1	21,6	9,1	55,4	8
Somalia	8	592	..	1,1	580	..	..	..	..	..
Tuvalu	..	..	..	..	..	4,6	..	..	75,3	..
Vanuatu	20	562	50	7,3	325	0,1	..	45,2	88,8	30

NOTAS

a Cantidad de abonados a líneas digitales, módem por cable u otro tipo de banda ancha fija por cada 100 personas. Incluye conexiones de abonados a líneas digitales y analógicas con velocidades de 56 kilobits por segundo y más.

b Los datos se refieren al año más reciente disponible durante el período especificado.

c Las llamadas locales son gratuítas.

FUENTES

Columna 1: Cálculos basados en datos sobre abonados a teléfonos móviles y líneas telefónicas del Banco Mundial (2010c).

Columnas 2 y 5: Cálculos basados en datos sobre abonados a teléfonos móviles y líneas telefónicas del Banco Mundial (2010c) y datos demográficos de ONU-DAES (2009d).

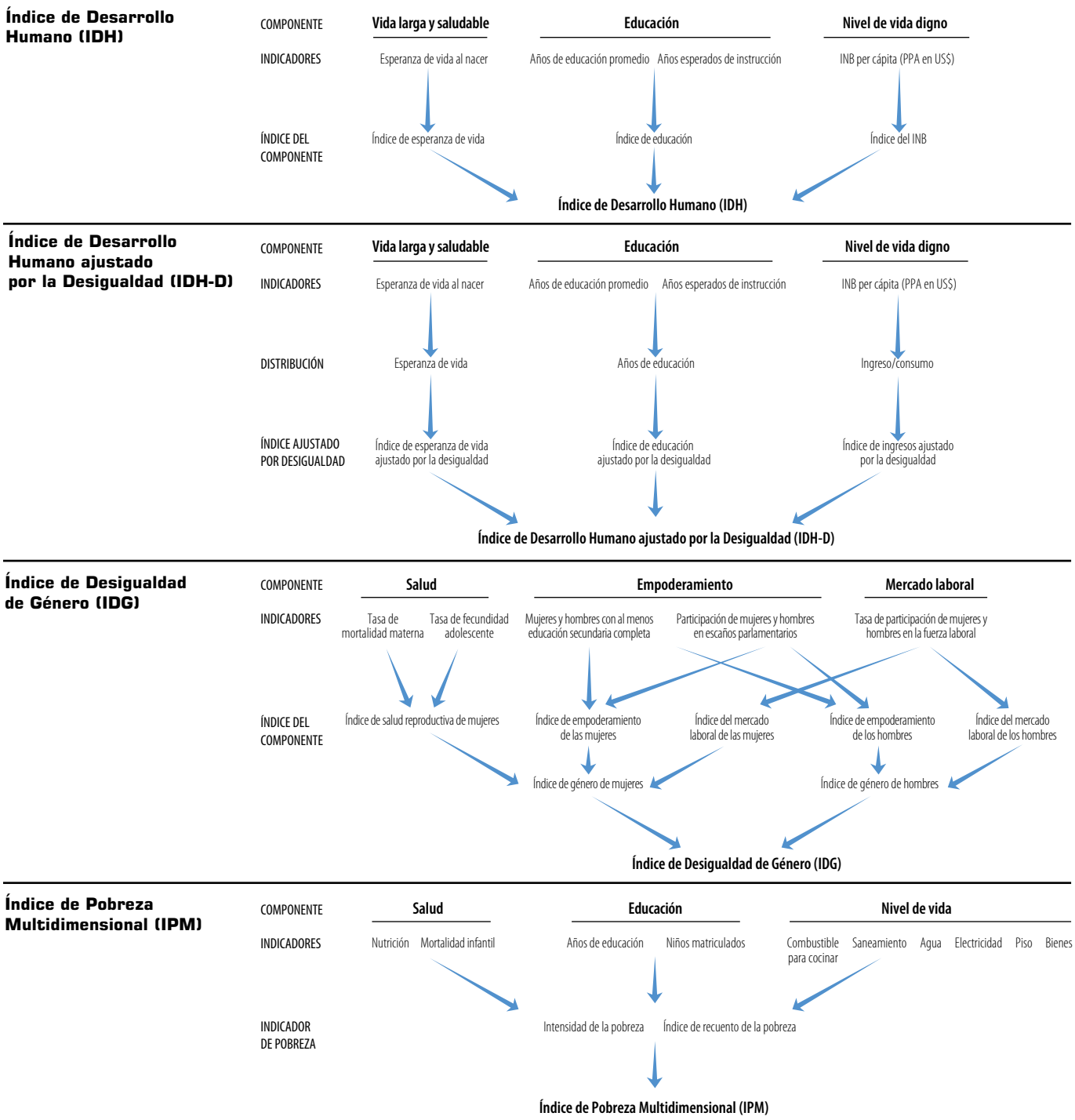
Columnas 3 y 6–10: IUT (2009).

Columna 4: Banco Mundial (2010c).

CUADRO 17

Notas técnicas

Cálculo de los índices de desarrollo humano–presentación gráfica



Nota técnica 1. Cómo se calcula el Índice de Desarrollo Humano

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una medida sinóptica del desarrollo humano. Mide el progreso medio conseguido por un país en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: disfrutar de una vida larga y saludable, acceso a educación y nivel de vida digno. El IDH es la media geométrica de índices normalizados que miden los logros en cada dimensión.

Fuentes de información

- Esperanza de vida al nacer: ONU-DAES (2009d)
- Años de educación promedio: Barro y Lee (2010)
- Años esperados de instrucción: Instituto de Estadísticas de la UNESCO (2010a)
- Ingreso nacional bruto (INB) per cápita: Banco Mundial (2010g) y FMI (2010a)

Cómo se crean los índices de cada dimensión

El primer paso es crear subíndices para cada dimensión. Se deben determinar valores mínimos y máximos (valores límites) para transformar los indicadores en índices que tomen valores entre 0 y 1. Debido a que la media geométrica se usa para fines de agregación, el valor máximo no afecta la comparación relativa (en términos porcentuales) entre dos países o períodos determinados. Los valores máximos se fijan según los valores reales máximos observados de los indicadores de los países en la serie de tiempo utilizada, es decir, 1980–2010. Los valores mínimos sí afectarán las comparaciones, de manera que se usan valores factibles de concebir como valores de subsistencia o ceros "naturales". Por lo tanto, el avance se mide con respecto a los niveles mínimos que una sociedad necesita para sobrevivir en el tiempo. Los valores mínimos se fijan en 20 años para la esperanza de vida, en cero años para ambas variables de educación y en US$163 para el INB per cápita. La esperanza de vida mínima se basa en pruebas históricas de larga data proporcionadas por Maddison (2010) y Riley (2005)[1]. Las sociedades pueden subsistir sin educación formal, lo cual justifica el mínimo de 0 en este caso. Por último, para garantizar la supervivencia se necesita un nivel básico de ingresos: US$163 es el valor más bajo registrado por un país en los archivos históricos (Zimbabwe en 2008) y corresponde a menos de US$0,45 (45 centavos) por día, poco más de un tercio de la línea de pobreza fijada por el Banco Mundial en US$1,25 por día.

Valores límites del IDH de este *Informe*

Dimensión	Máximo observado	Mínimo
Esperanza de vida	83,2 (Japón, 2010)	20
Años de educación promedio	13,2 (Estados Unidos, 2000)	0
Años esperados de instrucción	20,6 (Australia, 2002)	0
Índice combinado de educación	0,951 (Nueva Zelandia, 2010)	0
Ingreso per cápita (PPA en US$)	108.211 (Emiratos Árabes Unidos, 1980)	163 (Zimbabwe, 2008)

Una vez definidos los valores mínimos y máximos, los subíndices se calculan de la siguiente manera:

$$\text{Índice de la dimensión} = \frac{\text{valor real} - \text{valor mínimo}}{\text{valor máximo} - \text{valor mínimo}} \quad (1)$$

En el caso de la educación, la ecuación 1 se aplica a cada uno de los dos subcomponentes; luego se crea una media geométrica de los índices resultantes y por último, la ecuación 1 se vuelve a aplicar a la media geométrica de los índices usando 0 como mínimo y la media geométrica más alta de los índices resultantes del período considerado como máximo. Esto equivale a utilizar directamente la ecuación 1 para calcular la media geométrica de ambos subcomponentes. Dado que el índice de cada dimensión es un valor sustituto de las capacidades en la dimensión correspondiente, es probable que la función de transformación del ingreso en capacidades sea cóncava (Anand y Sen 2000c). Por lo tanto, en el caso de los ingresos, se usa el logaritmo natural de los valores mínimos y máximos reales.

Agregación de los subíndices para producir el Índice de Desarrollo Humano

El IDH es la media geométrica de los índices de las tres dimensiones: :

$$(I_{Vida}{}^{1/3} \cdot I_{Educación}{}^{1/3} \cdot I_{Ingresos}{}^{1/3}) \quad (2)$$

La expresión 2 da cuenta de la sustitutibilidad imperfecta que existe entre las dimensiones del IDH. De esta manera, se aborda una de las críticas más serias a la fórmula de agregación lineal, que permitía una perfecta sustitución entre dimensiones. Cierta sustitutibilidad es inherente a la definición de cualquier índice que aumente con los valores de sus componentes.

Ejemplo: China

Indicador	
Esperanza de vida al nacer (años)	73,5
Años de educación promedio (años)	7,5
Años esperados de instrucción (años)	11,4
INB per cápita (PPA en US$)	7.263

Nota: valores redondeados.

$$\text{Índice de esperanza de vida} = \frac{73{,}5 - 20}{83{,}2 - 20} = 0{,}847$$

$$\text{Índice de años de educación promedio} = \frac{7{,}5 - 0}{13{,}2 - 0} = 0{,}568$$

$$\text{Índice de años esperados de instrucción} = \frac{11{,}4 - 0}{20{,}6 - 0} = 0{,}553$$

$$\text{Índice de educación} = \frac{\sqrt{0{,}568 \cdot 0{,}553} - 0}{0{,}951 - 0} = 0{,}589$$

$$\text{Índice de ingresos} = \frac{\ln(7.263) - \ln(163)}{\ln(108.211) - \ln(163)} = 0{,}584$$

$$\text{Índice de Desarrollo Humano} = \sqrt[3]{0{,}847 \cdot 0{,}589 \cdot 0{,}584} = 0{,}663$$

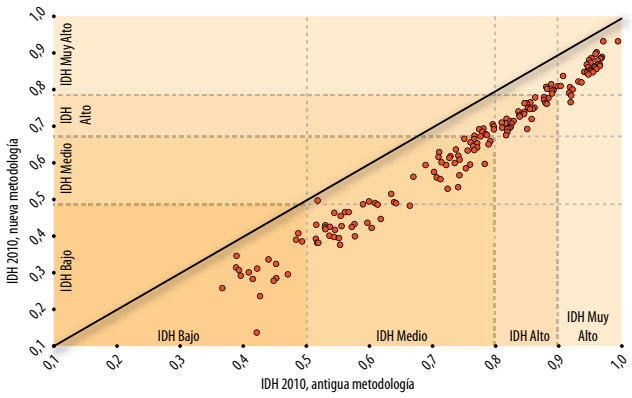
Efectos generales de las mejoras metodológicas en el IDH

Las mejoras metodológicas en el IDH, con nuevos indicadores y la nueva forma funcional, han generado cambios sustanciales (figura T1.1). La adopción de esta media geométrica produce valores inferiores del índice. Los cambios más notorios se registran en países con desarrollo disparejo entre las dimensiones. La media geométrica ejerce sólo un impacto moderado en las clasificaciones del IDH. Fijar los límites superiores en los valores máximos reales tiene menos consecuencias en los valores del índice general y menos aún en las clasificaciones.

Análisis de las tendencias históricas de este *Informe*

El análisis de las tendencias históricas presentado en los capítulos 2 y 3 se basa en una versión diferente del IDH, el IDH híbrido, que aplica la misma fórmula de agregación que el nuevo IDH al conjunto de fuentes e indicadores utilizados en *Informes* anteriores (desde1995), con el fin de permitir análisis más prolongados en el tiempo. La interpolación lineal se utilizó para obtener los valores faltantes cuando se contaban tanto valores anteriores como posteriores. Cuando no estaban disponibles para el período completo, se estimaron las tasas de matriculación bruta, utilizando el valor disponible más reciente (para las proyecciones hacia adelante) y el valor disponible más antiguo (para las proyecciones hacia atrás). Un análisis de sensibilidad demostró que los resultados del análisis eran robustos frente a técnicas de extrapolación alternativa. Los análisis de los capítulos 2 y 3 también recurren al criterio de la desviación de la línea de ajuste para evaluar comparativamente los cambios del IDH híbrido en el tiempo. Esta medida evalúa el progreso de los países en comparación con el avance promedio de países con un nivel similar del IDH al inicio. Se calcula como el residual de una regresión del polinomio fraccional de segundo grado del porcentaje de la tasa de crecimiento anual del IDH sobre el logaritmo de su valor de IDH inicial. El cuadro estadístico 2 informa sobre la clasificación del país en la desviación de la línea de ajuste del IDH para período entre 1980-2010. Vea una descripción de modelos de regresión en base a funciones de polinomios fraccionales de una covariable continua en Royston y Altman (1994).

FIGURA T1.1 IDH 2010: Metodología actual y anterior



Fuente: cálculos de la HDRO a partir de su propia base de datos.

El Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D) ajusta el IDH según la desigualdad en la distribución de las dimensiones entre la población. Se basa en un conjunto de índices compuestos sensibles a la distribución propuesto por Foster, López-Calva y Szekely (2005), que a su vez hace uso de la familia de medidas de desigualdad de Atkinson (1970). Se calcula como una media geométrica de medias geométricas para cada dimensión por separado (para ver detalles, consulte Alkire y Foster 2010). El IDH-D da cuenta de las desigualdades en las dimensiones del IDH "descontando" el valor promedio de cada dimensión según su nivel de desigualdad. El IDH-D será idéntico al IDH si no existe desigualdad entre las personas, pero desciende por debajo del IDH a medida que aumenta la desigualdad. En este sentido, el IDH-D es el nivel real de desarrollo humano (considerando su desigualdad), mientras que el IDH puede considerarse como un índice de desarrollo humano "potencial" (o el nivel máximo del IDH-D) que podría lograrse de no haber desigualdad. La "pérdida" en desarrollo humano potencial debido a la desigualdad está dada por la diferencia entre el IDH y el IHD-D y puede expresarse en términos porcentuales.

Fuentes de información

Puesto que el IDH se basa en agregados a nivel de países, por ejemplo las cuentas nacionales para los ingresos, el IDH-D debe hacer uso de fuentes alternativas de datos para saber cómo se distribuye cada dimensión. Las distribuciones se miden en unidades distintas: el ingreso y los años de educación se distribuyen por individuos, mientras que la esperanza de vida se distribuye por intervalos de edad. Los datos disponibles no necesariamente corresponden a los mismos individuos u hogares.

La desigualdad en la distribución de las dimensiones del IDH se calcula para las siguientes variables::

- Esperanza de vida: datos de tablas abreviadas de mortalidad provistas por ONU-DAES (2009d). Esta distribución se encuentra disponible por intervalos de edad (0–1, 1–5, 5–10, ... , 85+), con tasas de mortalidad y edad promedio al morir especificadas para cada intervalo.
- Años de educación e ingreso (o consumo) familiar: datos de encuestas de hogares armonizados en bases de datos internacionales: el Estudio sobre Ingresos de Luxemburgo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos; la encuesta sobre ingresos y condiciones de vida Eurostat de la UE; la Base de Datos sobre Distribución Internacional del Ingreso del Banco Mundial; la Encuesta Agrupada de Indicadores Múltiples del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia; la Encuesta Demográfica y Sanitaria de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional; la Encuesta sobre Salud Mundial de la Organización Mundial de la Salud y la Base de datos sobre Desigualdad de Ingresos en el Mundo de la Universidad de las Naciones Unidas.
- Desigualdad en la dimensión del nivel de vida, la cual utiliza el ingreso familiar disponible per cápita, el consumo familiar per cápita o el ingreso imputado en base a una metodología de igualación de activos (Harttgen y Klasen 2010).

Vea el recuento completo de las fuentes de datos utilizados para estimar la desigualdad en Kovacevic (2010a).

Cómo calcular el IDH-D

El cálculo de este índice requiere tres pasos.

Paso 1. Medir la desigualdad en las distribuciones subyacentes

IDH-D hace uso de la familia de mediciones de desigualdad de Atkinson (1970) y fija el parámetro de aversión ε en uno[2]. En este caso, la medida de desigualdad es A = 1– g/μ, donde g es la media geométrica y μ es la media aritmética de la distribución. La fórmula es la siguiente:

$$A_x = 1 - \frac{\sqrt[n]{X_1 \ldots X_n}}{\bar{X}} \quad (1)$$

donde $\{X_1, \ldots, X_n\}$ indica la distribución subyacente de una determinada dimensión. A_x se obtiene para cada variable (esperanza de vida, años de educación e ingresos o consumo disponible per cápita), a partir de datos de encuestas de hogares y de las tablas de mortalidad[3].

La media geométrica de la ecuación 1 no permite valores cero. En el caso de los años de educación promedio se agrega un año a todas las observaciones válidas para computar la desigualdad. Los valores atípicos (*outliers*) del ingreso per cápita –ingresos extremadamente altos, ingresos negativos o cero ingresos– se abordan truncando el 0,5 del percentil superior de la distribución, con el fin de reducir la influencia de los ingresos extremadamente altos, y reemplazando los ingresos negativos o iguales a cero por el valor mínimo del 0,5 del percentil inferior de la distribución de ingresos positivos.

Para conocer más detalles sobre la medición de la desigualdad en la distribución de los indicadores del IDH, vea Alkire y Foster (2010).

Paso 2. Ajustar los índices de la dimensión según la desigualdad

El logro promedio en una dimensión, $\bar{X}$, se ajusta por la desigualdad de la siguiente forma:

$$\bar{X}^* = \bar{X}\,(1 - A_x) = \sqrt[n]{X_1 \ldots X_n}$$

Así $\bar{X}^*$, la media geométrica de la distribución, reduce la media según la desigualdad presente en la distribución, poniendo énfasis en el extremo inferior de la distribución.

Los índices de las dimensiones ajustados por la desigualdad, I_{I_X}, se obtienen al multiplicar por $(1 - A_x)$, los índices de las dimensiones del IDH, I_X, donde A_x es la medida de Atkinson correspondiente:

$$I_{I_X} = (1 - A_x) \cdot I_X$$

El índice de ingresos ajustado por la desigualdad, $I^*_{I_{Ingreso}}$, se basa en el índice del INB sin transformación logarítmica, $I^*_{I_{Ingreso}}$. Esto permite que el IDH-D dé cuenta del efecto completo de la desigualdad en los ingresos.

Paso 3. Calcular el IDH-D

El IDH ajustado por la desigualdad (IDH-D) es la media geométrica de los índices de las tres dimensiones ajustados por la desigualdad. En primer lugar, se calcula el IDH-D que incluye el índice de ingresos sin transformación logarítmica (*IDH-D**):

$$IDH\text{-}D^* = \sqrt[3]{I_{I_{Vida}} \cdot I_{I_{Educación}} \cdot I^*_{I_{Ingresos}}} =$$

$$\sqrt[3]{(1-A_{Vida}) \cdot I_{Vida} \cdot (1-A_{Educación}) \cdot I_{Educación} \cdot (1-A_{Ingresos}) \cdot I^*_{Ingresos}}$$

Luego se calcula el IDH sobre la base del índice de ingresos sin transformación logarítmica *(IDH*)*. Este es el valor que tendría el *IDH-D** si todos los logros se distribuyeran de manera equitativa:

$$IDH^* = \sqrt[3]{I_{Vida} \cdot I_{Educación} \cdot I^*_{Ingresos}}$$

La pérdida porcentual del *IDH** debido a las desigualdades en cada dimensión se calcula de la siguiente manera:

$$Pérdida = 1 - \frac{IDH\text{-}D^*}{IDH^*} = 1 - \sqrt[3]{(1-A_{Vida}) \cdot (1-A_{Educación}) \cdot (1-A_{Ingresos})}$$

Si se supone que la pérdida porcentual debido a la desigualdad en la distribución del ingreso es exactamente igual, tanto para el ingreso promedio como para su logaritmo, el IDH ajustado por la desigualdad (IDH-D) puede calcularse de la siguiente manera:

$$IDH\text{-}D = \left(\frac{IDH\text{-}D^*}{IDH^*}\right) \cdot IDH$$

Que equivale a:

$$IDH\text{-}D = \sqrt[3]{(1-A_{Vida}) \cdot (1-A_{Educación}) \cdot (1-A_{Ingresos})} \cdot IDH$$

Notas sobre la metodología y sus limitaciones

El IDH-D se basa en un índice que satisface la propiedad de consistencia en subgrupos. Esto garantiza que una mejora o el deterioro en la distribución del desarrollo humano al interior de ciertos grupos de la sociedad (mientras el desarrollo humano se mantiene constante en los demás grupos) se verá reflejado a través de cambios en la medida global del desarrollo humano. Se trata, además, de un índice independiente del trayecto (*path independent*); es decir, el orden en que se agregan los datos de individuos, grupos de individuos y de las dimensiones arroja el mismo resultado, de modo que no es necesario contar con una secuencia particular o una sola fuente de información. Esto permite realizar estimaciones para un gran número de países.

Aunque el IDH-D busca mostrar las pérdidas de desarrollo humano causadas por la desigualdad, la medición de la desigualdad en cualquier dimensión implícitamente combina la falta de equidad y la desigualdad debido al azar, las opciones y las circunstancias. Por lo tanto, no aborda los temas éticos en términos de políticas sobre la pertinencia, o no, de distinguir tales aspectos (vea las aplicaciones en América Latina en Roemer 1998 y Banco Mundial 2005b).

La principal desventaja del IDH-D es su insensibilidad a la asociación; es decir, no captura las desigualdades simultáneas. Para que la medida sea sensible a este aspecto, la totalidad de los datos de cada individuo debe provenir de una única encuesta, lo que actualmente es imposible.

Ejemplo: Eslovenia

	Indicador	Índice de la dimensión	Medida de la desigualdad (A1)	Índice ajustado por la desigualdad
Esperanza de vida	78,8	0,930	0,043	(1–0,043) · 0,930 = 0,890
Años de educación promedio	9	0,682		
Años esperados de instrucción	16,7	0,811		
Índice de educación		0,782	0,040	(1–0,040) · 0,782 = 0,751
Logaritmo del INB	10,16	0,780		
INB	25.857	0,238	0,122	(1–0,122) · 0,238 = 0,209

	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad	Pérdida
IDH de ingreso sin transformación logarítmica	$\sqrt[3]{0{,}930 \cdot 0{,}782 \cdot 0{,}238} = 0{,}557$	$\sqrt[3]{0{,}890 \cdot 0{,}751 \cdot 0{,}209} = 0{,}519$	1–0,519/0,557 = 0,068
IDH	$\sqrt[3]{0{,}930 \cdot 0{,}782 \cdot 0{,}780} = 0{,}828$	(0,519 / 0,557) · 0,828 = 0,772	

Nota: valores redondeados.

El Índice de Desigualdad de Género (IDG) refleja la desventaja de la mujer en tres dimensiones: salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral, para la mayor cantidad posible de países según lo permita la calidad de los datos. El índice muestra la pérdida en desarrollo humano debido a la desigualdad entre logros de mujeres y hombres en dichas dimensiones. Varía entre cero, cuando a las mujeres les va tan bien como a los hombres, y 1, cuando a las mujeres les va tan mal como sea posible en todas las dimensiones medidas.

Se calcula usando la medida de desigualdad sensible a las asociaciones sugerida por Seth (2009). El índice se basa en la media general de medias generales de diferentes órdenes: la primera agregación se hace con la media geométrica de las dimensiones; estas medias, calculadas en forma separada para mujeres y hombres, luego se agregan usando una media armónica para ambos géneros.

Fuentes de información

- Tasa de mortalidad materna (MMR): Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2010c)
- Tasa de fecundidad de adolescentes (AFR): Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2009d)
- Proporción de escaños en el parlamento por género (PR): Base de datos Parline de la Unión Interparlamentaria (2010)
- Logros en educación secundaria y superior (SE): Barro y Lee (2010)
- Tasa de participación en el mercado laboral (LFPR): Organización Internacional del Trabajo (2010d)

Cómo calcular el Índice de Desigualdad de Género

El IDG se calcula a través de cinco pasos.

Paso 1. Tratar ceros y valores extremos

La tasa de mortalidad materna es truncada simétricamente en 10 (mínimo) y en 1.000 (máximo). El máximo de 1.000 se basa en el supuesto normativo que establece que los países con una tasa de mortalidad materna superior a 1.000 no difieren en su capacidad de crear condiciones y apoyo a la salud materna. De igual modo, se asume que el desempeño de los países que registran entre 1 y 10 muertes por cada 100.000 nacidos vivos es esencialmente el mismo.

La representación de la mujer en el parlamento de países que informan cero se codifica como 0,1%, ya que la media geométrica no puede tener valores de cero y porque en estos países las mujeres ejercen algún tipo de influencia política.

Paso 2. Agregar las dimensiones dentro de cada grupo de género, usando medias geométricas

Agregar las distintas dimensiones para cada género dota al IDG de sensibilidad a la asociación (ver Seth 2009).

En el caso de mujeres y niñas, la fórmula de agregación es la siguiente:

$$G_M = \sqrt[3]{\left(\frac{1}{MMR} \cdot \frac{1}{AFR}\right)^{1/2} \cdot (PR_M \cdot SE_M)^{1/2} \cdot LFPR_M},$$

y en el caso de hombres y niños, es:

$$G_H = \sqrt[3]{1 \cdot (PR_H \cdot SE_H)^{1/2} \cdot LFPR_H}.$$

Paso 3. Agregar a través de grupos de género, usando una media armónica

Los índices de mujeres y hombres se agregan según la media armónica para crear el índice de género igualmente distribuido

$$DAÑO\,(G_M, G_H) = \left[\frac{(G_M)^{-1} + (G_H)^{-1}}{2}\right]^{-1}.$$

La media armónica de las medias geométricas dentro de los grupos permite capturar la desigualdad entre mujeres y hombres, a la vez que ajusta las asociaciones entre dimensiones.

Paso 4. Calcular la media geométrica de las medias aritméticas para cada indicador

La referencia estándar para calcular la desigualdad se obtiene agregando los índices para mujeres y hombres usando las mismas ponderaciones (es decir, tratando a los géneros por igual) y luego agregando los índices para cada dimensión:

$$G_{M,H} = \sqrt[3]{\overline{Salud} \cdot \overline{Empoderamiento} \cdot \overline{LFPR}}$$

$$\text{donde } \overline{Salud} = \left(\sqrt{\frac{1}{MMR} \cdot \frac{1}{AFR}} + 1\right)/2,$$

$$\overline{Empoderamiento} = \left(\sqrt{PR_M \cdot SE_M} + \sqrt{R_H \cdot SE_H}\right)/2, \text{ y}$$

$$\overline{LFPR} = \frac{LFPR_M + LFPR_H}{2}.$$

$\overline{Salud}$ no debe interpretarse como un promedio de los índices correspondientes a mujeres y hombres sino como la mitad de la distancia de las normas establecidas para los indicadores de salud reproductiva: menor cantidad de muertes maternas y de embarazos adolescentes.

Paso 5. Calcular el Índice de Desigualdad de Género

Al comparar el índice de género igualmente distribuido con el estándar referencial se obtiene el IDG,

$$1 - \frac{Daño\ (G_M, G_H)}{G_{\overline{M},\overline{H}}},$$

Ejemplo: Brasil

	Salud reproductiva		Empoderamiento		Mercado laboral
	Tasa de mortalidad materna	Tasa de fecundidad entre adolescentes	Representación parlamentaria	Logros en educación secundaria y superior	Tasa de participación en el mercado laboral
Mujeres	110	75,6	0,094	0,488	0,640
Hombres	na	na	0,906	0,63	0,852
(M+H)/2	$\left(\sqrt{(1/110)\cdot(1/75{,}6)}+1\right)/2 = 0{,}50$		$\left(\sqrt{0{,}094\cdot 0{,}488}+\sqrt{0{,}906\cdot 0{,}463}\right)/2 = 0{,}431$		$(0{,}640 + 0{,}852)\ /\ 2 = 0{,}746$

Nota: na significa "no aplica".

Con la fórmula anterior, se obtiene sencillamente lo siguiente:

$$G_M\ \ 0{,}115 = \sqrt[3]{\sqrt{\left(\frac{1}{110}\cdot\frac{1}{75{,}6}\right)}\cdot\sqrt{0{,}094\cdot 0{,}488}\cdot 0{,}640}$$

$$G_H\ \ 0{,}820 = \sqrt[3]{1\cdot\sqrt{0{,}906\cdot 0{,}463}\cdot 0{,}852}$$

$$Daño\ (G_M, G_H)\ \ 0{,}201 = \left[\frac{1}{2}\left(\frac{1}{0{,}115}+\frac{1}{0{,}820}\right)\right]^{-1}$$

$$G_{\overline{M},\overline{H}}\ \ 0{,}546 = \sqrt[3]{0{,}505\cdot 0{,}431\cdot 0{,}746}$$

IDG 1–0,201/0,546 = 0,632.

Nota técnica 4. Calculo del Índice de Pobreza Multidimensional

El Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) identifica múltiples privaciones individuales en materia de educación, salud y nivel de vida. Este índice utiliza microdatos de encuestas de hogares y, a diferencia del Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad, todos los indicadores necesarios para construir la medida deben provenir de la misma encuesta.

Cada persona de un determinado hogar se clasifica como pobre o no, dependiendo de la cantidad de privaciones a las que está sometida su familia. Luego, estos datos se agregan en la medición nacional de la pobreza.

Metodología

A cada persona se le asigna un puntaje según las privaciones que experimenta su hogar en cada uno de los 10 indicadores del componente, (d). El puntaje máximo es 10 y cada dimensión recibe la misma ponderación (por lo tanto, el puntaje máximo en cada dimensión es $3^{1/3}$). Las dimensiones de educación y salud tienen dos indicadores cada una, de manera que cada componente vale 5/3 (ó 1,67). La dimensión de condiciones de vida tiene seis indicadores, de manera que cada uno vale 5/9 (ó 0,56).

Los umbrales en educación son: ningún miembro del hogar completó cinco años de educación y por lo menos un niño en edad escolar (hasta grado 8) sin asistir a la escuela. Los umbrales en salud son: al menos un miembro del hogar está desnutrido y uno o más niños han muerto. Los umbrales en el nivel de vida se relacionan con: no tener electricidad, no tener acceso a agua potable, no tener acceso a saneamiento adecuado, usar combustible "contaminante" (estiércol, leña o carbón) para cocinar, tener una vivienda con piso de tierra y no tener auto, camión o vehículo motorizado similar y poseer sólo uno de los siguientes bienes: bicicleta, motocicleta, radio, refrigerador, teléfono o televisor.

Para identificar a los pobres multidimensionales se suman los puntajes de privación para cada hogar a fin de obtener la privación total del hogar, *c*. Para distinguir entre pobres y no pobres[4], se utiliza como punto de corte el valor 3, equivalente a un tercio de los indicadores. Si *c* es mayor o igual a 3, ese hogar (y todos sus miembros) se encuentran en condición de pobreza multidimensional. Los hogares con 2 ó 3 privaciones son vulnerables o están en riesgo de caer en la pobreza multidimensional.

El valor del IPM es el resultado de dos medidas: la tasa de la incidencia multidimensional y la intensidad (o amplitud) de la pobreza.

La tasa de la incidencia, H ,es la proporción de la población multidimensionalmente pobre:

$$H = \frac{q}{n} \ ,$$

donde q es el número de personas multidimensionalmente pobres y n es la población total.

La intensidad de la pobreza, A, refleja la proporción de los indicadores de los componentes ponderados, d, donde, en promedio, los pobres están sujetos a privaciones. Sólo para los hogares pobres, los puntajes de privación se suman y dividen por el número total de indicadores y por el número total de personas pobres:

$$A = \frac{\sum_1^q c}{qd} \ ,$$

donde c es el número total de privaciones ponderadas que experimentan los pobres y d es el número total de indicadores del componente considerados (10 en este caso).

Ejemplo en base a datos hipotéticos

	Hogares				
Indicadores	**1**	**2**	**3**	**4**	**Ponderaciones**
Tamaño del hogar	4	7	5	4	
Salud					
Por lo menos un miembro del hogar está desnutrido	0	0	1	0	5/3=1,67
Uno o más niños han muerto	1	1	0	1	5/3=1,67
Educación					
Ningún miembro del hogar completó cinco años de educación	0	1	0	1	5/3=1,67
Al menos un niño en edad escolar no está matriculado en la escuela	0	1	0	0	5/3=1,67
Nivel de vida					
Sin electricidad	0	1	1	1	5/9=0,56
Sin acceso a agua potable	0	0	1	0	5/9=0,56
Sin acceso a saneamiento adecuado	0	1	1	0	5/9=0,56
Vivienda con piso de tierra	0	0	0	0	5/9=0,56
Hogar usa combustible "contaminante" (estiércol, leña o carbón) para cocinar	1	1	1	1	5/9=0.56
Hogar no tiene auto, camión o vehículo motorizado similar y posee sólo uno de estos bienes: bicicleta, motocicleta, radio, refrigerador, teléfono o televisor	0	1	0	1	5/9=0,56
Cálculo ponderado de privación, c (suma de cada privación multiplicada por su ponderador)	2,22	7,22	3,89	5,00	
¿Es el hogar pobre (c > 3)?	No	Sí	Sí	Sí	

Nota: 1 indica privación en el indicador; 0 indica que no hay privación.

Cálculo ponderado de privaciones en el hogar 1:

$$\left(1 \cdot \frac{5}{3}\right) + \left(1 \cdot \frac{5}{9}\right) = 2{,}22$$

Tasa de incidencia

$$(H) = \left(\frac{7+5+4}{4+7+5+4}\right) = 0{,}80$$

(80% de las personas viven en hogares pobres)

Intensidad de la pobreza

$$(A) = \frac{(7{,}22 \cdot 7) + (3{,}89 \cdot 5) + (5{,}00 \cdot 4)}{(7+5+4) \cdot 10} = 0{,}56$$

(la persona pobre promedio está sujeta a privaciones en el 56% de los indicadores ponderados).

IPM= $H \cdot A = 0{,}450$

En resumen, la noción básica es que el IPM representa la proporción de la población sujeta a pobreza multidimensional, ajustada por la intensidad de las privaciones sufridas.

NOTAS

1 Se han registrado valores más bajos durante situaciones de crisis (por ejemplo durante el genocidio en Rwanda) pero obviamente no son sustentables.

2 El parámetro de aversión a la desigualdad refleja en qué medida se pone énfasis en los logros inferiores y se resta énfasis a los logros superiores.

3 A_x se estima a partir de datos de encuestas, usando los ponderadores de dichas encuestas,

$$\hat{A}_x = 1 - \frac{X_1^{w_1} \ldots X_n^{w_n}}{\sum_1^n w_i X_i}, \text{ donde } \sum_1^n w_i = 1.$$

4 Técnicamente, debería ser 3,33. Debido a la estructura de la ponderación, los mismos hogares resultan ser pobres si se usa un corte de 3.

Definición de términos estadísticos

Ahorro neto ajustado Tasa de ahorro de una economía luego de tomar en cuenta las inversiones en capital humano, el agotamiento de los recursos naturales y el daño provocado por la contaminación, expresado como porcentaje del ingreso nacional bruto (INB). Un ahorro neto ajustado negativo implica que la riqueza total de un país va en descenso y que la economía sigue una trayectoria no sustentable.

Años de educación promedio Años de educación promedio que reciben las personas de 25 años y más durante su vida, basados en los niveles de logros educacionales de la población transformados en años de educación de acuerdo con la duración teórica de cada nivel de educación a la que se asiste.

Años esperados de instrucción Años de instrucción que un niño en edad de ingresar a la escuela puede esperar recibir si los patrones vigentes de las tasas de matriculación específicas por edad se mantuvieran constantes durante toda su vida.

Asistencia oficial para el desarrollo Préstamos desembolsados en condiciones muy favorables (deducida la amortización de capital) y subvenciones concedidas por organismos oficiales de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD), instituciones multilaterales y países no miembros del CAD con el fin de propiciar el desarrollo económico y el bienestar en los países y territorios identificados en la parte I de la lista de países receptores de ayuda elaborada por el CAD. La cifra se expresa como porcentaje del ingreso nacional bruto (INB) del país receptor e incluye préstamos con un componente de subvención de por lo menos 25% (calculado a una tasa de descuento de 10%).

Coeficiente de Gini, ingresos Mide el grado de desigualdad en la distribución de los ingresos (o del consumo) entre los individuos u hogares de un determinado país. Por su parte, la curva de Lorenz representa gráficamente en un eje el porcentaje acumulado de ingresos y en otro, el porcentaje acumulado de hogares o personas correspondiente a tales ingresos. El Coeficiente de Gini mide el área entre la curva de Lorenz y la línea de perfecta igualdad; mientras mayor sea dicha área, mayor será la desigualdad. Los valores oscilan entre 0 y 100, donde 0 corresponde a la perfecta igualdad y 100, a la perfecta desigualdad.

Densidad de médicos Cantidad de médicos, inclusive médicos generales y especialistas, expresada por cada 10.000 personas.

Edad mediana de la población Edad en la cual la población se divide en dos partes de igual tamaño, es decir, el 50% de la población tiene más edad que ésa y el 50%, menos.

Empleo formal Trabajadores asalariados, más empleadores, expresado como porcentaje del empleo total.

Empleo vulnerable Porcentaje de personas empleadas que se desempeñan como trabajadores familiares no remunerados y trabajadores por cuenta propia.

Escaños en el parlamento por género Porcentaje de escaños en poder de cada género en una cámara baja o única o en una cámara alta o senado, según corresponda.

Esperanza de vida al nacer Años que un recién nacido puede esperar vivir si los patrones de mortalidad por edades imperantes en el momento de su nacimiento permaneciesen constantes durante toda su vida.

Gasto público militar La totalidad de gastos del ministerio de defensa y otros en el reclutamiento y entrenamiento de personal militar y en la fabricación y compra de equipos y pertrechos militares, expresado como porcentaje del PIB.

Guerra civil, intensidad Puntaje que indica el nivel de intensidad del conflicto civil. Un puntaje de 0 indica que no hay conflicto; 1 es un indicio de una guerra civil de baja intensidad con menos de 1.000 víctimas fatales al año; 2 indica una guerra civil de gran envergadura con por lo menos 1.000 personas muertas al año.

Guerra civil, víctimas fatales Cantidad promedio de víctimas fatales a causa de una guerra civil por cada año de conflicto, por cada millón de personas. Cuando los países sostienen varias guerras, se usan las mejores estimaciones del número total de muertes en combate.

Huella ecológica de consumo Superficie terrestre y marítima biológicamente productiva que un país necesita para producir los recursos que consume y para absorber los desechos que genera, expresadas en hectáreas per cápita.

Ingresos tributarios Total de entradas a partir de transferencias obligatorias al gobierno central para fines fiscales que incluyen el impuesto a la renta y a las propiedades pero no las multas ni la mayoría de las contribuciones de la seguridad social, expresado como porcentaje del PIB.

INB (ingreso nacional bruto) per cápita La suma del valor agregado de todos los productores residentes en la economía más todos los impuestos a los productos (menos los subsidios) no incluidos en la valoración del producto, además de las entradas netas de ingreso primario (compensación de trabajadores y rentas por bienes raíces) provenientes del extranjero, dividido por la población a mitad del año. El valor agregado es el producto neto de una industria luego de sumar todos los productos y descontar los insumos intermedios. Cuando se expresa en dólares estadounidenses en términos de la paridad del poder adquisitivo (PPA), se convierte a dólares internacionales usando las tasas de PPA. Un dólar internacional tiene el mismo poder adquisitivo sobre el PIB del dólar estadounidense en Estados Unidos.

Incidencia de la desnutrición Porcentaje de la población, cuya ingesta de energía está permanentemente por debajo del requerimiento energético mínimo en la dieta para mantener una vida saludable y llevar a cabo actividades físicas livianas con un peso corporal aceptable según la altura.

Índice de Desarrollo Humano (IDH) Índice compuesto que mide el promedio de los avances en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno. Para conocer detalles sobre cómo calcularlo, vea la *Nota técnica 1*.

Índice de Desarrollo Humano, ajustado por la Desigualdad Valor del Índice de Desarrollo Humano ajustado por las desigualdades en las tres dimensiones básicas del desarrollo humano. Para conocer detalles sobre cómo se calcula la medida, vea la *Nota técnica 1*.

Índice de Desarrollo Humano - híbrido Índice que utiliza la misma forma funcional que el IDH pero incluye la alfabetización y la matriculación bruta para construir el índice de educación y el PIB per cápita para el indicador de ingresos. Este índice se utiliza en el análisis de tendencias presentado en los capítulos 2 y 3.

Índice de Desarrollo Humano no referido a ingresos Valor del Índice de Desarrollo Humano calculado exclusivamente a partir de los indicadores de esperanza de vida y educación.

Índice de Desigualdad de Género Índice compuesto que mide la pérdida de logros en tres dimensiones del desarrollo humano: salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral, debido a la desigualdad entre hombres y mujeres. Para conocer más detalles de cómo se calcula este índice, vea la *Nota técnica 4*.

Índice de experiencias negativas Escala que indica el porcentaje de entrevistados en la Encuesta Mundial *Gallup* que experimentaron una emoción negativa, como dolor físico, preocupación, tristeza, estrés, depresión y rabia el día antes de la encuesta. La codificación de la respuesta es 1 para "sí" y "0" para "no"; los resultados se promedian y se multiplican por 100.

Índice de Pobreza Multidimensional Proporción de la población sujeta a condiciones de pobreza multidimensional ajustada según la intensidad de las privaciones.

Índice de precios al consumidor Precio promedio de una canasta de bienes y servicios que adquieren los hogares; la canasta varía según el país y puede ser fija o cambiar de acuerdo con intervalos específicos. Los cambios en el índice de precios al consumidor indican un cambio en el valor real del dinero (poder adquisitivo).

Intensidad de la carencia de alimentos Escasez promedio, en kilocalorías, que sufren las personas desnutridas, expresada como porcentaje del requerimiento mínimo diario de ingesta de energía en la dieta. Mientras menor sea el valor, menos intensa será la carencia de alimentos.

Inversión extranjera directa, entradas netas Entradas netas de inversión destinadas a obtener un interés empresarial duradero (10% o más de las acciones con derecho a voto) en una empresa que opere en una economía distinta a la del inversionista. Se trata de la suma del capital en acciones, la reinversión de las ganancias, otros capitales a largo plazo y el capital a corto plazo, expresada como porcentaje del PIB.

Libertad política, democracia Puntaje sobre medidas democráticas y dictatoriales de los regímenes políticos, que distingue entre sistemas en los cuales los cargos ejecutivos y legislativos son llenados a través de elecciones participativas y otros en los que no.

Maestros de primaria capacitados Porcentaje de maestros de primaria con el mínimo de capacitación pedagógica formal (antes del servicio o en el servicio) requerida para enseñar en el nivel primario.

Medida democrática de descentralización Puntaje publicado por la base de datos de instituciones políticas que indica si se llevan a cabo elecciones del parlamento y el ejecutivo a nivel subnacional (municipal). Los puntajes fluctúan entre 0 (sin elecciones a nivel local) y 2 (se eligen parlamentarios y miembros del ejecutivo a nivel local).

Participación política Porcentaje de entrevistados que respondieron "sí" a la pregunta de la Encuesta Mundial *Gallup*: "¿Ha entregado su opinión a algún funcionario público en el último mes?"

Partos atendidos por personal de salud calificado Porcentaje de partos atendidos por personal capacitado (incluye doctores, enfermeras y parteras) para prestar los cuidados necesarios a las mujeres durante el embarazo, el parto y el postparto. No incluye asistentes de parto tradicionales, estén o no capacitadas.

PIB (producto interno bruto) La suma del valor agregado de todos los productores residentes en la economía más todos los impuestos a los productos (menos los subsidios) no incluidos en la valoración del producto. Se calcula sin hacer descuentos por la depreciación de activos de capital físico o por el agotamiento y el deterioro de los recursos naturales. El valor agregado es el producto neto de una industria tras haberle sumado todos los productos y restado los insumos intermedios. Cuando se expresa en US$, se convierte usando el tipo de cambio oficial promedio informado por el Fondo Monetario Internacional. Se aplica un factor de conversión alternativo cuando se considera que el tipo de cambio oficial difiere por un margen excepcionalmente amplio de la tasa efectivamente aplicada a las transacciones en divisas y productos transados. Cuando se expresa en dólares estadounidenses en términos de la paridad del poder adquisitivo (PPA), se convierte a dólares internacionales usando tasas de PPA. Un dólar internacional tiene el mismo poder adquisitivo sobre el PIB del dólar estadounidense en Estados Unidos.

PIB per cápita Producto interno bruto (PIB) en dólares estadounidenses dividido por la población a mitad de año. Cuando se expresa como tasa de crecimiento anual promedio, se calcula la tasa de crecimiento anual a través del método de cuadrados mínimos con datos del PIB per cápita constante en unidades de moneda local.

Población bajo la línea de pobreza de ingresos Porcentaje de la población que vive bajo la línea de pobreza especificada (US$1,25 en PPA por día y la línea de pobreza nacional). La línea de pobreza nacional es el umbral que sus autoridades consideran el adecuado. Los cálculos nacionales se basan en estimaciones de subgrupos poblacionales ponderados, a partir de datos de encuestas de hogares.

Población que vive en tierras degradadas Porcentaje de personas que vive en tierras muy degradadas o gravemente degradadas. La degradación de la tierra se basa en cuatro aspectos de los servicios ecosistémicos: biomasa, salud del suelo, cantidad de agua y biodiversidad. La degradación grave indica que las funciones bióticas están casi totalmente destruidas y que es imposible recuperar el suelo para fines agrícolas. La degradación muy grave indica que las funciones bióticas están totalmente destruidas y que es imposible recuperar el suelo.

Pobreza multidimensional, incidencia Porcentaje de la población que sufre carencias en por lo menos tres de los 10 indicadores ponderados utilizados para construir el Índice de Pobreza Multidimensional.

Pobreza multidimensional, intensidad de la carencia Porcentaje promedio de carencias experimentado por quienes sufren pobreza multidimensional.

Satisfacción con la calidad de la atención de salud Porcentaje de entrevistados que responden "sí" a la pregunta de la Encuesta Mundial *Gallup*: "En la ciudad o zona donde vive ¿está satisfecho con la disponibilidad de atención médica de calidad?"

Satisfacción con la calidad del agua Porcentaje de entrevistados que responden "sí" a la pregunta de la Encuesta Mundial *Gallup*: "En la ciudad o zona donde vive ¿está satisfecho con la calidad del agua?"

Servicio de la deuda, gasto público Suma de la amortización de capital e intereses efectivamente pagados en moneda extranjera, bienes o servicios sobre el endeudamiento a largo plazo (con vencimientos superiores a un año), intereses pagados sobre la deuda a corto plazo y pagos hechos al Fondo Monetario Internacional, expresado como porcentaje del INB.

Tasa de dependencia Relación entre la población de 0 a 14 años y de más de 65 años y la población económicamente activa (entre 15 y 64 años), expresada como dependientes por cada 100 personas entre 15 y 64 años.

Tasa de desempleo Porcentaje de la fuerza laboral (población con empleo y desempleada) de 15 años o más que carece de empleo remunerado y no trabaja por cuenta propia, pero está dispuesta a trabajar y ha tomado medidas específicas para conseguir un empleo remunerado o trabajar por cuenta propia.

Tasa de fecundidad entre adolescentes Cantidad de nacimientos de mujeres entre 15 y 19 años, expresados cada 1.000 mujeres de esa misma edad.

Tasa de matriculación bruta Matriculación total en un nivel de educación dado, independientemente de la edad, expresada como porcentaje de la población en edad escolar oficial para dicho nivel de educación.

Tasa de matriculación neta Matriculación en un nivel de educación dado de la edad oficial para ese nivel, expresada como porcentaje de la población total del mismo grupo etario.

Tasa de mortalidad de adultos Probabilidad entre 1.000 de que una persona de 15 años muera antes de cumplir los 60 años.

Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años Probabilidad entre 1.000 de morir entre el parto y los cinco años de edad, sujeta a las actuales tasas de mortalidad específicas para la edad.

Tasa de mortalidad infantil Probabilidad de morir entre el parto y exactamente un año de edad, expresada por cada 1.000 nacidos vivos.

Tasa de mortalidad materna Muertes maternas, expresadas por cada 100.000 nacidos vivos. La muerte materna se define como la muerte de una mujer durante el embarazo o dentro de 42 días después de finalizado el embarazo, independientemente de la duración y el lugar, debido a causas vinculadas o agravadas por el propio embarazo o su atención, pero no debido a causas accidentales o incidentales.

Tasa de participación en la fuerza de trabajo Porcentaje de la población económicamente activa (entre 15–64 años) que participa en el mercado laboral, ya sea trabajando o buscando trabajo.

Tasa de repetición, escuela primaria Cantidad de estudiantes de primaria matriculados en el mismo grado al que asistieron el año escolar anterior, expresado como un porcentaje de la matriculación total en la escuela el año anterior.

Tasa de uso de anticonceptivos, cualquier método Porcentaje de mujeres en edad reproductiva (entre 15 y 49 años) que usa o cuya pareja usa alguna forma de anticonceptivo, ya sea moderno o tradicional.

Tasa total de fecundidad Cantidad de niños que tendría cada mujer si viviera hasta el fin de su edad reproductiva y tuviera hijos en cada edad en conformidad con las tasas vigentes de fecundidad específicas para esa edad.

Tasas de alfabetización de adultos Porcentaje de personas de 15 años o mayores capaces de leer, escribir y comprender un texto breve y sencillo relacionado con su vida cotidiana.

Violaciones a los derechos humanos Puntaje publicado por la Base de Datos de Instituciones Políticas (en la que se denomina la escala de terror político) que mide las violaciones a los derechos humanos, según la clasificación hecha por Gibney, Cornett y Wood [2010] de asesinatos, torturas, desapariciones y prisión política sancionadas. El puntaje se basa en códigos expertos sobre el ámbito (tipo), la intensidad (frecuencia) y la extensión de la violencia.

Agrupaciones de países

Países desarrollados

Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)
(28 países)

Alemania
Australia
Austria
Bélgica
Canadá
Dinamarca
Eslovaquia
España
Estados Unidos de América
Finlandia
Francia
Grecia
Hungría
Irlanda
Islandia
Italia
Japón
Luxemburgo
Noruega
Nueva Zelandia
Países Bajos
Polonia
Portugal
Reino Unido
República Checa
República de Corea
Suecia
Suiza

Desarrollados no miembros de la OCDE
(16 países o territorios)

Andorra
Bahrein
Barbados
Brunei Darussalam
Chipre
Estonia
Emiratos Árabes Unidos
Eslovenia
Hong Kong, China (RAE)
Israel
Liechtenstein
Malta
Mónaco
Qatar
San Marino
Singapur

Países en desarrollo

Estados Árabes
(17 países o territorios)

Arabia Saudita
Argelia
Djibouti
Egipto
Iraq
Jamahiriya Árabe Libia
Jordania
Kuwait
Líbano
Marruecos
Omán
República Árabe Siria
Somalia
Sudán
Territorios Palestinos Ocupados
Túnez
Yemen

Asia Oriental y el Pacífico
(24 países)

Camboya
China
Fiji
Filipinas
Indonesia
Islas Marshall
Islas Salomón
Kiribati
Malasia
Micronesia (Estados Federados de)
Mongolia
Myanmar
Nauru
Palau
Papua Nueva Guinea
República Democrática Popular Lao
República Popular Democrática de Corea
Samoa
Tailandia
Timor-Leste
Tonga
Tuvalu
Vanuatu
Viet Nam

Europa y Asia Central
(23 países)

Albania
Armenia
Azerbaiyán
Belarús
Bosnia y Herzegovina
Bulgaria
Croacia
ex República Yugoslava de Macedonia
Federación de Rusia
Georgia
Kazajstán
Kirguistán
Letonia
Lituania
Montenegro
República de Moldova
Rumania
Serbia
Tayikistán
Turkmenistán
Turquía
Ucrania
Uzbekistán

Países en desarrollo

América Latina y el Caribe
(32 países o territorios)

Antigua y Barbuda
Argentina
Bahamas
Belice
Bolivia (Estado Plurinacional de)
Brasil
Chile
Colombia
Costa Rica
Cuba
Dominica
Ecuador
El Salvador
Granada
Guatemala
Guyana
Haití
Honduras
Jamaica
México
Nicaragua
Panamá
Paraguay
Perú
República Dominicana
Saint Kitts y Nevis
San Vicente y las Granadinas
Santa Lucía
Suriname
Trinidad y Tobago
Uruguay
Venezuela (República Bolivariana de)

Asia Meridional
(9 países o territorios)

Afganistán
Bangladesh
Bhután
India
Maldivas
Nepal
Pakistán
República Islámica del Irán
Sri Lanka

África Subsahariana
(45 países o territorios)

Angola
Benin
Botswana
Burkina Faso
Burundi
Cabo Verde
Camerún
Chad
Comoras
Congo
Côte d'Ivoire
Eritrea
Etiopía
Gabón
Gambia
Ghana
Guinea
Guinea Ecuatorial
Guinea-Bissau
Kenya
Lesotho
Liberia
Madagascar
Malawi
Malí
Mauricio
Mauritania
Mozambique
Namibia
Níger
Nigeria
República Centroafricana
República Democrática del Congo
República Unida de Tanzanía
Rwanda
Santo Tomé y Príncipe
Senegal
Seychelles
Sierra Leona
Sudáfrica
Swazilandia
Togo
Uganda
Zambia
Zimbabwe

Países menos desarrollados
(49 países)

Afganistán
Angola
Bangladesh
Benin
Bhután
Burkina Faso
Burundi
Camboya
Chad
Comoros
Djibouti
Eritrea
Etiopía
Gambia
Guinea
Guinea-Bissau
Guinea Ecuatorial
Haití
Islas Salomón
Kiribati
Lesotho
Liberia
Madagascar
Malawi
Maldivas
Malí
Mauritania
Mozambique
Myanmar
Nepal
Níger
República Centroafricana
República Democrática del Congo
República Democrática Popular Lao
República Unida de Tanzanía
Rwanda
Samoa
Santo Tomé y Príncipe
Senegal
Sierra Leona
Somalia
Sudán
Timor-Leste
Togo
Tuvalu
Uganda
Vanuatu
Yemen
Zambia